Getafe
1939/1979

de la dictadura a la democracia

Programa
Identidad Histórica

Ayuntamiento de Getafe

El devenir de Getafe

En el primer tercio del siglo comienzas a instalare en Getafe algunas industrias, como la Fábrica de Hélices (1915), Ericsson (1920-25) y Construcciones Aeronáuticas SA (1924). También se inaugura la Escuela de Aviación Civil y se construye el aeródromo de Getafe.
El proceso industrializador se interrumpe con la Guerra Civil Española (1936-39). En los primeros días de la contienda, el regimiento XIII de Artillería de la calle Madrid se subleva contra el gobierno republicano, acuartelándose en sus instalaciones. La respuesta no se hizo esperar, y las tropas de la Base Aérea, fieles a la República, bombardean el Cuarte, sometiendo a los amotinados. El día 4 de noviembre de 1936 el ejército de Franco, al mando del General Varela, tomó Getafe, y el día 6 del mismo mes, el Cerro de los Ángeles, cuyo monumento había sido dinamitado el 7 de agosto de 1936.
Terminada la guerra, continúa el fuerte crecimiento industrial, característico del actual Getafe. Se industrializan grandes empresas como Uralita, Azma, Vidaurreta, Lanz (hoy John Deere), Siemens, Kelvinator y otras de menor entidad. La gran concentración industrial propicio la reorganización sindical de los trabajadores, al margen del sindicalismo oficial, dando lugar a un fuerte movimiento reivindicativo, cuyas consecuencias fueron continuas huelgas y manifestaciones, que hicieron de Getafe uno de los lugares más destacados en la lucha obrera entre 1955-75.

El fenómeno de la industrialización originaría a partir de 1950, aproximadamente, un movimiento migratorio de grandes magnitudes, que provocó un fuerte y rápido crecimiento de la población; en 1950 Getafe tenía 12.254 habitantes, mientras que en 1987 superaba los 132.000.
El fuerte aumento de la población también motivó, entre los años 1960-80, grandes problemas sociales, pues a la escasez de viviendas hubo que añadir la necesidad de ampliar, en poco tiempo, los puestos escolares, la atención sanitaria, los transportes y demás servicios públicos.
Las primeras elecciones democráticas municipales, después de la aprobación de la Constitución de 1978, se celebran el día 3 de abril de 1979. A partir de entonces, la ampliación de los servicios públicos, la creación de grandes centros comerciales y el consiguiente despunte del sector servicios ha sido una constante durante el régimen democrático.

Getafe

1939/1979

de la dictadura
a la democracia

Título de la obra: **Getafe 1939/1979. De la dictadura a la democracia**

© 2010 **Julio Antonio García Alcalá** (Director)

Francisco Sánchez Pérez

José Luis Sánchez del Pozo

Rocío Navarro Comas

Juan Antonio Simón Sanjurjo

Marcelo Frías Núñez

Prólogo: **Ángel Bahamonde Magro**

© Editorial Europa Viva

Primera edición: Diciembre 2010

Edición digital: 2021*

ISBN: 978-84-937505-3-4

Depósito legal: M. 16.363 – 2011

Impresión: **Gráficas Dehon**

Diseño de cubiertas:

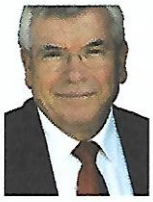
Servicio de Comunicación del Ayuntamiento de Getafe

Impreso en España - Printed in Spain

No está permitida la reproducción total o parcial del contenido de este libro por cualquier sistema de publicación, sin autorización del autor. Solamente se permite la reproducción de algún fragmento, siempre que se realice a título de cita o para su análisis, comentario o juicio crítico, de acuerdo con el Artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual.

* Edición adaptada a formato electrónico por la Asociación de Amigos del Museo de Getafe para su publicación en el fondo bibliográfico del Museo de Getafe.

Protagonistas de una memoria colectiva



Pedro Castro Vázquez
Alcalde de Getafe
Presidente de la FEMP

Carmen Duque Revuelta
Concejala de Educación,
Infancia y Adolescencia
Participación Ciudadana
e Inmigración

Es muy grato para nosotros, presentar este libro que se ha realizado mediante un entendimiento constante entre los protagonistas de la Historia que relatamos y los investigadores de la Universidad Carlos III de Getafe.

Consideramos que era necesario dejar constancia de la aportación que hicieron las personas que participaron activamente en transformar una sociedad para que alcanzara las cotas de libertad que ya existían en los países que nos rodean.

Estas personas han generado una Memoria Colectiva que sitúa a Getafe en la cabeza de las poblaciones que más aportaron a la lucha por las libertades y que nos otorga un lugar privilegiado en la Historia Contemporánea.

Dar a conocer a toda la población los hechos que supusieron, en unos casos la muerte y en otros el encarcelamiento de personas que sólo pretendían la instauración de un sistema democrático en nuestro país, es una obligación que el Ayuntamiento cumple y seguirá cumpliendo. Pero consideramos que es nuestro deber y el de toda la Comunidad Educativa, que nuestros jóvenes sepan lo que su pueblo aportó al status que viven hoy.

Dar a conocer nuestra historia es la mejor forma de que los y las getafenses se identifiquen con su población y sientan el orgullo de pertenecer a ella.

La elaboración de este libro ha supuesto, también, poder tomar el pulso de la generosidad de los y las getafenses que han donado material gráfico y documentos que pasan a la propiedad colectiva. Entendemos que la publicación de este libro va a animar a muchas otras personas a colaborar en la ampliación de nuestra memoria.

El programa al que pertenece la edición de este libro se enmarca en la Delegación de Educación, Infancia y Adolescencia del Ayuntamiento, que junto con la Red de Ciudades Educadoras considera que la educación es permanente y que la mejor forma de aprender es relacionar lo que nos llega al intelecto con el medio concreto en el que vivimos y nos relacionamos. Así, enlazamos los avances que los Movimientos de Renovación Pedagógica propugnan en educación, con sus ancestros que parten de las escuelas racionalistas que tuvieron en Ferrer i Guardia su valedor.

No podemos finalizar estas líneas, sin agradecer el impulso que tanto los autores como el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Carlos III, encabezado por su catedrático, D. Ángel Bahamonde, han realizado para que este libro vea la luz, sin olvidarnos del calor y de la colaboración que, para su edición ha puesto D. Ángel Pajín.

Programa Identidad Histórica
Ayuntamiento de Getafe

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no se hubiera podido realizar sin el interés y el apoyo prestados por el Ayuntamiento de Getafe. Tanto su alcalde, Pedro Castro, como Laura Lizaga, que fue concejala de Participación Ciudadana, y María Carmen Duque, que asume en la actualidad estas funciones, han impulsado el proyecto desde sus ya un tanto lejanos orígenes y han sido comprensivos con los retrasos de unos autores que nunca veían el momento de dar por terminado el volumen. Junto a ellos han trabajado unos eficaces equipos de asesores y técnicos, entre los que destacan dos personas que han llevado sobre sus hombros esta responsabilidad en tiempos distintos, Augusto Carnicer, de quien fue la idea de llevar a cabo la presente investigación, y Alfonso Carmona que ha puesto todo su empeño, trabajo, e interés en que la presente investigación pudiera completarse.

Por su parte, para el tratamiento de la información hemos contado con un amplio grupo de colaboradores de la Universidad Carlos III. Francisco Javier Palomo, Víctor Benavides, Alberto Piñero y Alicia Martín Sillero, entonces alumnos de Comunicación Audiovisual con la ayuda del profesor Manuel Armenteros, se responsabilizaron de realizar eficientemente todo el proceso técnico requerido en las grabaciones en video. La preparación, realización y organización de la información obtenida de las entrevistas ha sido efectuada gracias al inestimable trabajo de los profesores Alfredo López, Elena Galán y Juan Carlos Sánchez, al igual que Nicolás Montero Ríos, investigador de la

Universidad Complutense. Por su parte, Clara Sainz de Baranda hizo un hueco en la redacción de su tesis doctoral para clasificar los documentos procedentes de los fondos particulares que se han incorporado al proyecto. Tampoco podemos olvidar la ayuda, el asesoramiento y el saber hacer de Ángel Bahamonde, catedrático de Historia Contemporánea, sin cuyos consejos y supervisión nunca hubiera sido posible la culminación del presente trabajo.

Nuestra pretensión ha sido unir la documentación escrita depositada en los archivos con los testimonios aportados por los protagonistas de estas largas y costosas movilizaciones. Es con ellos con los que tenemos nuestra deuda principal al abrirnos parte de sus vidas para darnos a conocer los pormenores de este bastión industrial del sur de Madrid durante el largo franquismo y la transición a la democracia. Nos han ofrecido su tiempo, contado sus experiencias, prestado los valiosos documentos que milagrosamente han salvado de la destrucción y, además, nos han aportado unas vivencias con las que hemos disfrutado y nos han enriquecido como historiadores y, especialmente, como personas. Así hemos podido acercarnos a sus miedos, su voluntad de lucha, su forma de organización y su adaptación para mantener abiertos diversos frentes de resistencia a lo largo de todos estos años. Este libro va dedicado a ellos y, especialmente, a todos los que anónimamente participaron en este largo y costoso proceso, factor fundamental de la vuelta de la democracia a nuestro país.

Los autores

Prólogo

El presente trabajo es el resultado de una fructífera colaboración desarrollada a lo largo de varios años entre el Ayuntamiento de Getafe y la Universidad Carlos III, que tuvo una primera plasmación en *Resistencia Política y Conflictividad Social en Getafe. 1939-1976*, una publicación eminentemente divulgativa que se ha completado ahora con nuevos datos y fuentes. Aunque, como suele suceder en estos casos, a los autores les ha llevado más meses de los esperados ejecutar este compromiso; creo que el libro que el lector tiene en sus manos consigue perfectamente completar el estudio sobre los marcos en que se desarrolló la oposición al franquismo en Getafe y sobre los que, a pesar de su relevancia, existían hasta la fecha pocos análisis en profundidad.

La investigación se ha ampliado hasta la renovación democrática del ayuntamiento. En los cuarenta años que van de 1939 a 1979 asistiremos a las variadas formas en que se desarrolló la acción colectiva (reparto de panfletos, plantes en las fábricas, recogida de firmas, huelgas, manifestaciones...), a la configuración de nuevos espacios de sociabilidad y a la diversidad de una oposición que actuaba tanto en la clandestinidad política, como en el activismo sindical o en la labor más abierta del movimiento ciudadano.

La obra ha añadido nuevos estudios en torno al papel que las mujeres de Getafe asumieron en la lucha contra la Dictadura, sobre los archivos en que se ha basado la investigación y, por último, también ha introducido una selección de biografías de activistas que nos proporciona una buena imagen del prototipo de militante local. Nuestra pretensión es que el presente libro pueda ser utilizado por el lector sin una formación histórica específica, pero que también sirva como fuente de conocimiento al investigador especializado en este emocionante campo de la Historia Contemporánea por lo que los capítulos se han nutrido de las imprescindibles referencias bibliográficas y documentales, al tiempo que los autores han profundizado en los elementos específicos de la localidad y en la vinculación de estas movilizaciones con el conjunto del país.

El libro se articula en seis capítulos. En el primero, *Retoñando. De guerrilleros a huelguistas (1939-1962)*, Francisco Sánchez Pérez reconstruye los efectos del duro marco represivo de la dictadura y la evolución de una resistencia impulsada por el PCE mientras disecciona un conjunto de experiencias personales para conseguir definir el arquetipo del militante local durante este periodo, esto es, el de un varón, por lo

general comunista o filocomunista, que asumía un diverso grado de compromiso político. Como señala el autor, esta es también la etapa de la aparición en Getafe de una actividad armada que tenía como foco la factoría de CASA, en la que trabajaba un grupo de antiguos activistas que habían sido expresamente perdonados por la Dictadura para mantener esta imprescindible factoría en funcionamiento. Entre estos guerrilleros cabe mencionar a José Camacho y a Francisco Gasco, "Berenjena", que sería fusilado en 1946. Después de la desarticulación de estas células, el activismo se decantó hacia la clandestinidad política y al trabajo de la vanguardia en las grandes factorías del metal, como eran Construcciones Aeronáuticas, Ericsson, Lanz Ibérica, Siemens o Kelvinator. La eficacia de esta táctica se pudo comprobar durante la oleada huelguística de la primavera de 1962, cuando un tercio de todos los paros llevados a cabo en la provincia se desarrollaron precisamente en Getafe.

José Luis Sánchez del Pozo analiza, en el segundo capítulo, las movilizaciones de los años sesenta, comenzando por el estado de la cuestión historiográfica en torno a Comisiones Obreras y la importancia de este nuevo modelo sindical. Acertadamente nos introduce en una conflictividad permanente que toma diversos caminos, ya sea dentro del activismo clandestino de las células comunistas, en el entrismo dentro de la Organización Sindical llevado a cabo por los enlaces y jurados de empresa o en la participación en las elecciones municipales, un campo del que los historiadores contábamos hasta ahora con escasas referencias. José Luis Sánchez detalla, gracias al estudio de la documentación que ha conservado uno de aquellos protagonistas, Francisco Torres, el desarrollo en la localidad de las elecciones de 1966, en las que la denominada Candidatura Obrera obtuvo una importante victoria moral.

Julio Antonio García Alcalá, que ha sido también el director de este libro es el responsable del último periodo, en el que asistiremos al giro represivo tras el estado de excepción de 1969, que tendrá su dramático ejemplo con la muerte de Pedro Patiño dos años más tarde. La posterior recuperación de la conflictividad desembocará en las movilizaciones del otoño de 1974 y en la oleada huelguística que estalló tras la muerte del dictador. A continuación, el capítulo analiza tanto el proceso de reorganización de las formaciones políticas y sindicales como las masivas movilizaciones, incluyendo las protagonizadas por el movimiento ciudadano, amplificador de la protesta social. Cronológicamente el libro termina en 1979, con la constitución del nuevo ayuntamiento, hecho que simboliza la llegada de la democracia a la localidad.

El papel de la mujer en estas movilizaciones sociales es estudiado monográficamente por la profesora Rocío Navarro, que comienza con el análisis de su inferior situación legal durante la Dictadura. Salvando los numerosos obstáculos, estas mujeres fueron estableciendo sus propias formas organizativas, entre las que destacará, a finales de los años sesenta, la Asociación de Amas de Casa, cuyas actividades se dirigieron no sólo a encauzar las demandas ciudadanas sino también a la formación y educación de las mujeres del municipio. A través de estos relatos Rocío Navarro nos informa también de las contradicciones de unas organizaciones dirigidas por hombres a los que en ocasiones les costaba aceptar los nuevos papeles que estas mujeres estaban asumiendo.

El profesor Marcelo Frías se ha encargado de la imprescindible labor de reseñar una selección de biografías de estos activistas. Ha sido imposible, por razones de espacio,

efectuar un perfil vital de todos los testimonios que aparecen en el libro, pero en mi opinión la elección presenta una óptima panorámica de las diversas procedencias, formación, tipo de militancia y objetivos de aquellos hombres y mujeres que destacaron en esta lucha por la democracia.

El libro finaliza detallando el conjunto de las fuentes primarias utilizadas con objeto de facilitar nuevas investigaciones. Juan Antonio Simón, que reúne en su persona las condiciones de historiador y documentalista, además de organizar los archivos personales, ha sido también el responsable de explicar estas bases sobre las que se ha asentado el proyecto.

No podemos olvidar, por último, que la investigación ha contado con la ayuda de un buen número de activistas que participaron en la lucha por la democracia en el municipio. Ellos han hecho posible el intercambio de conocimientos entre los historiadores y la ciudadanía, generando un continuo y enriquecedor flujo de información en ambos sentidos que queda reflejado en las siguientes páginas. Confío en que el libro cumpla nuestra pretensión inicial, profundizar en el papel de Getafe como uno de los más importantes centros de movilización social y política a partir de 1939, una relevancia que era en buena medida desconocida hasta la presente obra.

Ángel Bahamonde Magro.
Catedrático de Historia Contemporánea, Universidad Carlos III.

1

Retoñando. De guerrilleros a huelguistas (1939-1962)

Francisco Sánchez Pérez
Universidad Carlos III

UNA PROTESTA URBANA BAJO LA DICTADURA
Getafe, protagonista colectivo
La represión franquista. El legado de la República y la Guerra

DÍAS DE GUERRILLA: LA CULTURA DE LA LUCHA ARMADA
CASA, fábrica de bombas: la detención y muerte de Francisco Gasco
El crepúsculo de la guerrilla

LOS NUEVOS ACTIVISTAS: COMUNISTAS Y CATÓLICOS
La nueva ola
Entrar en el régimen: replanteando la cuestión

EL SIGNIFICADO DE LAS HUELGAS DE 1962
Reviviendo una forma de lucha
Hacia un nuevo movimiento obrero

DOCUMENTOS

NOTAS

Una protesta urbana bajo la dictadura

Getafe, protagonista colectivo

Vamos a explicar aquí una experiencia colectiva, la de los hombres y las mujeres de Getafe, que lucharon, se organizaron, sufrieron una dura represión y finalmente fueron capaces de crear ciertos núcleos de poder alternativo, e incluso ciertas formas de vida alternativas, durante una época que aparentemente no ofrecía ningún tipo de oportunidades políticas o culturales para que así sucediese, como fue la dictadura franquista. Habitualmente, cuando las mujeres y hombres detectan y denuncian problemas que la sociedad les plantea, que les afectan como comunidad y deciden solucionarlos, recurren a dos tipos de acción colectiva. Por un lado, la acción directa, por la que tienden a afrontar dichos problemas por sí mismos, sin ayuda externa, organizándose y recurriendo a un repertorio de medios de lucha, bien utilizando o modificando los ya existentes, bien creando e improvisando otros nuevos. Para ello pueden protestar, amotinarse, organizar huelgas y sindicatos que incidan directamente en las empresas para mejorar salarios y condiciones de trabajo, crear asociaciones de vecinos que hagan lo propio en los barrios, etc. El otro camino es la acción política, por la que buscan una solución indirecta a sus problemas, buscando modificar las relaciones de poder en la sociedad de algún modo que les pueda resultar beneficioso, actuando directamente sobre los poderes públicos y las leyes, organizando partidos políticos, manifestaciones, a través de elecciones y campañas de concienciación, mítines y conferencias, etc. Es obvio que estos caminos no son excluyentes y que fácilmente se entrecruzan o convergen, y por ello cualquier movimiento social más o menos organizado suele recurrir a ambos, salvo que tenga por dogma de fe prescindir de alguna vía en particular -como hicieron históricamente los anarquistas-.

En Getafe, como en toda España, había existido en los años treinta un importante movimiento social que había usado/alternado ambas facetas decantándose en el marco de las libertades políticas y sociales que había garantizado la Segunda República más o menos decididamente por el segundo camino. El movimiento social fundamental en los treinta, en las zonas donde predominaban los trabajadores urbanos o industriales, era el movimiento obrero, liderado y protagonizado de forma fundamental, aunque no exclusiva, por trabajadores del sexo masculino. Dadas las condiciones sociales de la época, la emancipación de la mujer se hallaba en un estado aún incipiente, una vez logrado el voto femenino - ejercido en 1933 por vez primera-. El franquismo retrasó tal emancipación aún varias décadas más, recogiendo expresamente en su legislación la inferioridad de las mujeres frente a los hombres en todos los ámbitos, y en particular el laboral.[1]

Por ambos motivos no es de extrañar que el peso de las organizaciones obreras y el papel masculino en estas páginas sea abrumador, pero no debemos olvidar que amén de que las mujeres de muchos activistas lo eran a su vez, gran parte de este activismo recaía sobre ellas, que soportaban estoicamente prolongadas y a veces inexplicadas ausencias del hogar, detenciones, registros y todo tipo de alteraciones de la vida familiar, por lo que bien puede afirmarse que no habría habido tal movimiento social

sin su implicación activa. Antes de 1962, en cualquier caso y como militante destacada en el PCE clandestino de Getafe, apenas destaca la excepción de Araceli Paredes, según sus propias declaraciones: *Yo ya estaba con ellos* (con quince años, a finales de los cincuenta). *De mujer, yo creo que era la única mujer que estaba con todo el grupo de Getafe que había*.[2]

Getafe ya era un núcleo industrial en ascenso antes de la Guerra Civil en tomo a Construcciones Aeronáuticas (CASA), Ericsson o Telefunken, y lo seguiría siendo tras ella, con un impulso decisivo a partir de los años cincuenta cuando dobló su población -de 12.000 a 21.000 habitantes aproximadamente- y sobre todo en los sesenta, cuando probablemente la triplicó -hasta llegar a unas 71.000 personas en 1971-. Gran parte de este crecimiento se debió a la demanda de empleo que se desarrolló en las grandes fábricas de la localidad: además de las citadas Ericsson o CASA,[3] la empresa líder de la localidad -con más de 3.000 trabajadores a finales de los setenta-, lntelsa, Azma, Kelvinator, John Deere, Lanz Ibérica, Uralita o Siemens, que a su vez generaron una densa red de pequeños y medianos talleres generalmente del sector del metal. Esto generó una concentración de población joven, de cualificación reciente o inexistente -procedente del campo en su mayoría- y un crecimiento urbanístico explosivo y carente de numerosas infraestructuras, pero que a su vez atrajo un buen número de brazos para la construcción. Una típica nueva ciudad industrial, donde el hábitat de muchos de los trabajadores se encuentra relativamente cerca de los centros de trabajo, generando lazos no sólo laborales o familiares sino de solidaridad espacial básica. En cualquier caso, y para los que tenían que desplazarse, existía un tren de cercanías, el llamado "Tren Obrero", que partía diariamente de la estación de Atocha en Madrid capital, con parada muy cerca de la factoría CASA, que iba siempre abarrotado y que era un foco fundamental de comunicación de rumores boca a boca e idóneo para la difusión anónima de propaganda.[4] Por lo tanto, y dadas las circunstancias el movimiento obrero y sus organizaciones clásicas, deberían haber sido los protagonistas de estas páginas.

La represión franquista. El legado de la República y la Guerra

Pues bien, el franquismo, y la política de represión política y social en que se fundamentaba, impidió esto tras su triunfo en 1939. En primer lugar, la acción política estaba prohibida: los partidos políticos libres eran ilegales, el derecho de asociación y reunión era de monopolio exclusivo de las organizaciones del régimen, fundamentalmente las subordinadas a la Falange Española Tradicionalista y de las JONS -más abreviadamente conocida por el Movimiento-, plataforma política creada *ad hoc* por el propio Franco en 1937, y no había parlamento ni elecciones libres. Por lo tanto, los trabajadores no podían influir de forma abierta sobre la legislación vigente o los poderes públicos ni recurrir a armas clásicas como los partidos, salvo a través de organizaciones clandestinas. El Partido Socialista Obrero Español -en adelante PSOE-, el principal partido obrero histórico de masas en España y claramente hegemónico en Madrid y sus alrededores en los años treinta, había desaparecido como todas las organizaciones políticas anteriores a la guerra y sus dirigentes supervivientes -Indalecio Prieto, Francisco Largo Caballero- estaban en el exilio. El Partido Comunista de España -en adelante PCE-, muy minoritario en los años de la República, pero de creciente

influencia durante la Guerra Civil (1936-1939), merced a su disciplina férrea y al apoyo soviético recibido por el estado democrático español, también había sido desarticulado. Sin embargo, ya en los años cuarenta, y de forma muy llamativa en las décadas siguientes, el PCE organizó células clandestinas pequeñas pero muy activas, especialmente influyentes en los conflictos sociales bajo el franquismo en toda España y también en Getafe. Al ser un partido muy disciplinado y centralizado, formado bajo la influencia de las ideas de Lenin por militantes de vanguardia revolucionaria, le resultó más sencillo operar de forma clandestina que a un partido de masas clásico como era el PSOE, que será un gran ausente de estos episodios hasta al menos los años setenta. El precio de la actividad clandestina era muy alto: el fusilamiento, la tortura o las palizas -generalmente para conseguir delaciones, pero también intimidatoria contra la reincidencia- la cárcel, y a menudo las tres cosas. Esta situación alimentaba el círculo de la clandestinidad, pues a mayor represión menor grado de publicidad por parte de los activistas.

En segundo lugar, el franquismo dificultó extremadamente la acción directa, no sólo por la supresión de libertades asociativas fundamentales, entre otras la sindical, sino porque cualquier reunión, congregación e incluso corrillo de personas bajo techo o en despoblado, estaba totalmente prohibida sin algún tipo de permiso previo y sólo para ciertos espectáculos y fines recreativos. Las huelgas y motines eran considerados delitos de sedición -insurrección contra la autoridad- y los responsables eran susceptibles de ser juzgados en consejo de guerra. Por ello difícilmente podían organizarse acciones colectivas que supusiesen publicidad para sus protagonistas o algún tipo de protesta a la luz del día, ni organizarlas ni llevarlas a cabo. La antigua organización sindical predominante en Madrid, la Unión General de Trabajadores -en adelante UGT-, que había pivotado en torno a la Casa del Pueblo de Madrid -sita en la calle Piamonte desde 1908 y hasta su cierre- y sobre la Federación Local de la Edificación y sus Limítrofes, el macrosindicato de la construcción -surgido en 1921 al calor de los conflictos de la época y que englobaba a cerca de 30.000 afiliados antes de 1936-, había tenido varios sindicatos de cierta importancia en Getafe, como los de agricultores, construcción, albañiles y metalúrgicos. Su alcalde en 1936, Francisco Lastra -fusilado tras la guerra-, era de hecho presidente del Sindicato de Agricultores.[5] La UGT era una organización sumamente afín al PSOE -prácticamente compartía dirigentes- y había sufrido el mismo destino que el Partido.

A diferencia de un partido -como el PCE- que puede hasta cierto punto reconstruirse clandestinamente con unos pocos afiliados sacrificados por la causa, un sindicato necesita ejercer una labor fundamental de mediación con empresarios y autoridades, es decir necesita portavoces o representantes públicos, delegados por los trabajadores para una función negociadora mínima. Al no reconocerse la personalidad jurídica de ningún sindicato libre, nadie podía erigirse como portavoz por miedo a las represalias. Por orden de gravedad tales represalias pueden concretarse en la rebaja de la categoría, el despido de la empresa, la prohibición de trabajar en la localidad o emigración forzosa, la detención con o sin palizas disuasorias y la cárcel. Las medidas más graves -la ejecución- se reservaban por lo general para el activismo político, en particular el comunista, y los actos de violencia política y terrorismo.

La organización sindical del régimen a través de la que supuestamente los trabajadores podían participar en la vida de las empresas y ejercer sus derechos era el Sindicato

Vertical -concretamente las llamadas Centrales Nacional-Sindicalistas, CNS-, conocido por los trabajadores de Getafe como "el Vertical", que es como le vamos a denominar aquí. Agrupaba a los empresarios y a sus trabajadores por igual según los principios del nacional-sindicalismo, simbolizando para el régimen la unión de las clases sociales y la concordia entre sus intereses dispares, de ahí su nombre. Único y obligatorio (se deducían las cuotas sindicales de los salarios de forma automática), el Vertical no era por tanto un auténtico sindicato en el sentido moderno del término, puesto que agrupaba a patronos, ni permitía opción alternativa organizada por los propios trabajadores. Los puestos fundamentales los ocupaban en él falangistas, muy a menudo armados en público, no en balde muchos eran excombatientes, premiados con cargos de influencia en instituciones y empresas. En el régimen franquista fueron los falangistas y no los católicos los encargados de controlar el mundo sindical y el ministerio de Trabajo. Las condiciones de trabajo y los salarios los imponía el Estado, de forma unilateral y la disciplina laboral la presidían las magistraturas de trabajo, desde 1938.

El puesto más relacionado con los trabajadores eran los enlaces sindicales y los vocales jurados de empresa: estos puestos se elegían, desde 1944, por los propios trabajadores que por lo general no tenían más alternativa que elegir al candidato oficial -un falangista, un confidente policial premiado o algún hombre de confianza de la dirección de la empresa- o bien boicotear las elecciones, absteniéndose, con lo cual salía elegido igualmente. Sin embargo, estos enlaces tendrán su importancia futura, pues se convertirán en primer lugar en un puesto que enseñó a muchos trabajadores a ganarse la confianza de sus compañeros, comprender y aprender a canalizar los problemas de las reivindicaciones laborales y salariales y finalmente a utilizar la propia organización sindical desde dentro. Por ejemplo, Félix Heras fue enlace en Azma en tomo a 1947, antes de afiliarse al PCE. Pero en los años cuarenta, en Getafe, se estaba aún muy lejos de esa situación. Por entonces la conflictividad laboral y la protesta obrera se habían encaminado básicamente hacia lo que se conoce como "conflicto individual", es decir, manifestaciones de resistencia, que generalmente desembocaban en Magistratura, expresadas a través de actitudes de negligencia y desidia como incumplimiento de horarios y absentismo, supuestos sabotajes, falta de respeto hacia los superiores y exigencias de cumplimiento de las normas presentadas a los propios patronos. Es decir, a los incumplimientos legales de los patronos acerca de las condiciones de trabajo[6]. La mayoría de la conflictividad industrial se focalizaba en Madrid en los sectores del metal y de la construcción.

Por último, el franquismo, más allá de lo expuesto, infundió un clima de terror general entre la población. Eran habituales las delaciones, las depuraciones, los encarcelamientos, la reclusión en campos de concentración o las penas en trabajos forzados y los fusilamientos por las responsabilidades o simples militancias políticas y sociales durante la Guerra Civil pero también anteriores a esa fecha. Los líderes y trabajadores exiliados fueron una pérdida irreparable para el movimiento obrero. Esto no sólo afectó a las víctimas directas, sino a sus familiares, aislados y muchas veces marginados y acosados por las instituciones y el vecindario más próximo. En aldeas, pueblos y zonas rurales, fue una prueba muy dura para los hijos, nietos, madres y cónyuges de represaliados y un acicate muy importante para la emigración hacia las áreas industriales y urbanas, donde el anonimato era mucho mayor y el ambiente se

hacía más respirable. Getafe, una ciudad industrial que demandaba empleo, se convirtió así en un relativo oasis de libertad para muchas personas procedentes de un mundo rural marcado por las revanchas, la estigmatización del vencido y la omnipresente presencia de la Iglesia Católica, uno de los grandes apoyos de la dictadura triunfante. Este motivo para la emigración no es desdeñable en los años cuarenta y primera mitad de los cincuenta, años de larga postguerra, mercado negro y grandes penurias sociales y económicas, agravadas por los desatinos de la política autárquica franquista, pero que generalmente se sobrellevaban mejor en el campo, cuando la vida en las ciudades aún no era muy atractiva, escaseaban los alimentos y el trabajo, y forma parte de la experiencia particular de muchos activistas antifranquistas de Getafe.

Por ejemplo, el padre de los hermanos Menchén, ferroviario, fue fusilado en 1939 y también dos tíos suyos, y según el testimonio de Antonio, siguiendo sus recuerdos de su pueblo natal, Manzanares, en Ciudad Real:

> *Allí se nos hacía prácticamente imposible vivir (. . .). Un pintor de brocha gorda, que era un hombre afin, ya había tenido ciertas referencias de mi padre (. . .), se llevó a mi hermano mayor [Manuel] a pintar, a casa de una familia noble (. . .) y entonces, pues al día siguiente el hombre fue a mi casa llorando prácticamente, a pedir perdón a mi madre, a decirle que le habían dicho en aquella casa que si iba acompañado por el hijo de Menchén que no iban a tener ni ese trabajo ni ningún otro en Manzanares*.[7]

Por ello, de cuando llegó a Getafe a mediados de los años cincuenta afirma: allí se observaba lógicamente que empezabas a ensanchar los pulmones y respirabas un ambiente totalmente distinto al que traíamos de aquella penuria.[8]

Los hermanos Nieto eran hijos de un panadero, también fusilado tras la guerra. El mayor, Pascasio, nos cuenta sobre su pueblo natal toledano:

> *En el pueblo era fatal, yo a mi pueblo casi nunca voy, fíjate, era un pueblo que está a 120 kilómetros de aquí, Puebla de Almoradiel, un pueblo que no está mal. Pero no voy, he ido algunas veces, pero cada vez he ido tomándole más rabia y ya no he ido, no he vuelto. No vuelvo. (...) ¿Tú sabes lo que es aguantar a esta gente en tiempos de Franco? Fueron crueles con nosotros a tope (...). Nos marginaban, nos maldecían*.[9]

El padre de Arturo Arévalo había sido alcalde antes de la Guerra Civil en un pueblo de Toledo, muriendo en el frente. Su madre, tras la guerra, estuvo en la cárcel. El estigma se reforzó además en su caso por un alarde gratuito de su padre:

> *A mí no me podían ver en el pueblo, porque mi padre, una vez de las que vino al pueblo, del frente que estaba con Lister, y fue al pueblo, pues se le ocurrió, con todo el orgullo del mundo, que yo no me arrepiento ni mucho menos, pues me hicieron un traje de militar. Y yo tan chuleta por lo visto, allí, paseándome por todo el pueblo. Amigo, pero cuando perdemos la guerra, pues las brujas del pueblo me señalaban con el dedo. Salían detrás de mí los chavales de esas mujeres a darme palizones. Entonces llega un momento en que te tienes que encerrar en casa.* [10]

Muchos quintos hacían el servicio militar, la popular "mili", en las instalaciones, principalmente el cuartel de artillería, de Getafe. Esa era otra razón para quedarse y no volver más: así lo hicieron, en los años cuarenta, el propio Pascasio y Félix Heras, *¿para qué iba a ir a mi pueblo?(. . .) Era un pueblacho chiquitujo*;[11] o en los años cincuenta, Arturo Arévalo, entre muchos otros que siguieron esta pauta. Al llegar a Getafe no sólo encontraban otro ambiente sino muchos trabajadores en su misma situación, a veces represaliados de otras empresas, y a veces incluso sus parejas, que conocieron en Getafe, eran hijas de represaliados: el suegro de Félix Heras estuvo exiliado en Francia, el caso del suegro de Antonio Menchén lo comentaremos más adelante.

Por lo tanto, podemos afirmar que el prototipo de militante antifranquista de Getafe, en los años cincuenta y sesenta, corresponde a esta semblanza que vamos a exponer. Era varón, comunista -es decir plenamente integrado en el PCE clandestino- o filocomunista -es decir simpatizante y en contacto con los militantes del partido, con o sin carnet-, en distintos grados de implicación y compromiso, centrado básicamente en el activismo sindical clandestino -es decir, en el centro de trabajo-, y también, pero de forma subsidiaria, en la ciudad/barrio. Procedía por lo general de algún pueblo de la actual Castilla-La Mancha, bien por haber nacido en él, bien por haberse criado allí, y sólo llega a Getafe en su juventud. Era muy extraño, por no decir exótico, que procediese de algún lugar al norte del Sistema Central o al este del Sistema Ibérico. Y por último tenía algún tipo de relación familiar o sentimental con personas represaliadas por el franquismo, por lo general ya antes de llegar a Getafe, y en el caso de no tener ninguna previamente las entablaba en Getafe o sus alrededores -por matrimonio, noviazgo o estrecha amistad-. Por supuesto toda semblanza es una generalización y tiene sus excepciones, pero no por excesivamente genérica deja de aproximarse a la realidad.

Ya hemos destacado anteriormente el caso de Araceli Paredes más bien como una excepción. Muy significativamente la familia de Araceli no procedía de Castilla-La Mancha como la mayoría de los otros activistas, sino de Andalucía. Pero Araceli ya nació en Getafe y lejos por tanto de un medio rural conservador. Sin embargo, por lo demás, se ajusta al prototipo: activismo de sus progenitores en los años treinta, con un protagonismo muy llamativo de su madre (que ella heredó), las consiguientes represalias tras la guerra, y relaciones familiares y sentimentales que le facilitaron la militancia. En este caso el ser novia de Cándido Toribio, otro militante. Por este motivo ha llegado a ser obviada en algún análisis sobre el movimiento obrero de Getafe, apareciendo citada como "Toribio y su novia", o lo que es lo mismo no apareciendo sino como un apéndice. Dato muy significativo sobre la concepción restrictiva y machista que tenían los propios trabajadores acerca de su propio movimiento social todavía a la altura de los años setenta.[12] Pero aún más revelador es que lo suyo era tan inusual que las novias de los demás militantes no comprendían ni siquiera el porqué aparecía citada de ese modo, cuando a su entender no debía haber sido siquiera citada, pues nunca se les pasó por la imaginación su implicación. Veamos cómo lo explica la propia Araceli:

> *Y yo, claro, yo me enfadé con ellos por decirme "y la novia", porque yo me llamo Araceli Paredes, no "y la novia". [...} Al ver ese detalle, las otras (novias de militantes presos), que estuvieron con nosotros yendo a la cárcel y tal, decían que por qué a mí me habían sacado en el libro. Que si yo sabía algo. Sí. Sabía*

> *todo (...]. Se enfrentó una, que no sé ... Y yo digo: para qué iba a ir diciendo que yo era, yo era ... Yo soy militante y ná más. (...) Yo nunca tuve pegas* (con los varones)*. Si cabe, a lo mejor hoy día tengo más pegas que tuve entonces.*[13]

El nexo con la generación de los años treinta es especialmente fuerte y debe destacarse no sólo por el hecho de que existiera realmente, sino por su recuerdo y mitificación por parte de la generación que siguió a los represaliados de los años cuarenta y cincuenta. La vinculación con la represión política de la propia familia o de la familia política (es decir, la familia de los cónyuges y parejas) generó una serie de vivencias, experiencias, y en particular crudas sensaciones de marginación y aislamiento, en particular en la infancia y adolescencia, que ayudaron a cimentar y formar un rechazo expreso del régimen. Todas ellas fueron directas. Pero el recuerdo y la memoria de los represaliados por el primer franquismo ha sido tan grande y estuvo tan presente entre los activistas de los años cincuenta y sesenta que es prácticamente imposible que no los recreen en su recuerdo cuando se les entrevista, llegando en los casos más extremos a considerarse meros continuadores de las experiencias de los activistas de la República y la Guerra. Habrá que esperarse a los activistas de los setenta para que esta vinculación no esté tan presente. Pero incluso en estos casos suele haber algún represaliado que recordar. Por ejemplo, José Martínez Paniagua, que no vino a Getafe desde Toledo hasta 1973, evoca a su padre a la hora de explicar el porqué de su afinidad a CCOO, sin haberle preguntado por ese extremo:

> *Elegí Comisiones porque mi padre, mi padre a los 17 años era de las Juventudes Socialistas, y mi padre tenía el carnet de las Juventudes (...) y aunque mi padre no contaba grandes cosas (...) siempre había tenido inquietudes de izquierdas (…). Estuvo tres años de cárcel, en Toledo, y de hecho, tuvo posibilidad de encontrar empleo como guarda jurado en alguna finca, pero no le fue posible porque no le concedían la juramentación, es decir, el arma.*[14]

Por ello bien puede decirse que la represión franquista no sólo generó formas de protesta peculiares, que respondían a ese contexto de falta de libertades, sino que generó también a los propios agentes de la protesta, que estaban estrechamente vinculadas a ella y a sus consecuencias más macabras.[15]

¿No hubo por tanto nativos de Getafe en el activismo de posguerra? Sí los hubo, pero su tarea se centró preferentemente en los años cuarenta, los años de la conspiración y la lucha armada, que veremos a continuación. Fueron mucho más crudamente escarmentados por el franquismo que los de las generaciones posteriores, siempre hablando en términos generales, pues prácticamente todos perdieron la vida. Unos de forma física, siendo directamente asesinados, y otros de forma química, pues perdieron su libertad, tras años de presidio, o su identidad, es decir su carrera o actividad profesional, cuando no todo a la vez. Pero, en ellos, la vinculación a la República y a la Guerra Civil fue incluso más aguda que en los de la generación siguiente, porque no fueron sus familiares los afectados por la represión de los primeros años, sino ellos mismos. Un ejemplo de supresión física, que se convirtió en mítica para todas las generaciones subsiguientes, fue el de Martín Francisco Gasco Santillán, apodado "Berenjena", natural de Getafe.[16] Un ejemplo de supresión química fue la del teniente Andrés Díez Fernández, degradado e imposibilitado de seguir su carrera militar. Ambos casos serán comentados a continuación.

Días de guerrilla: la cultura de la lucha armada

CASA, fábrica de bombas: la detención y muerte de Francisco Gasco

Dados los parámetros anteriores, los caminos del activismo y la protesta social y política en los años cuarenta, los años de mayor represión, eran extraordinariamente limitados; pasaban obligatoriamente por la clandestinidad y en buena parte ponían su fe en un derribo violento de la dictadura tras la derrota de los aliados fascistas del franquismo en la Segunda Guerra Mundial (1945) con algún tipo de apoyo aliado (Gran Bretaña, Estados Unidos y en particular Francia) y por supuesto de las instituciones republicanas que habían sobrevivido en el exilio. La vinculación con la República y la Guerra Civil perdida era muy estrecha hasta el punto de que muchos de sus protagonistas habían militado en los conflictos sociales y políticos de la primera, y combatido al ejército rebelde con las armas en la mano, en la segunda. La continuidad no sólo era personal sino cultural, es decir, que durante los años treinta había habido una pródiga utilización de la violencia con fines políticos y las acciones armadas se consideraban una baza nada desdeñable en la actividad política. Por tanto no parece extraño que las acciones armadas fuesen la primera opción o la más deseable para enfrentarse a la dictadura. La evolución y el desenlace de la Segunda Guerra Mundial aumentaron estas expectativas.

Por todas estas razones, una buena parte de la oposición al franquismo en esos años se basó en las guerrillas armadas rurales y urbanas, también conocidas como maquis, que recogían, en parte, el testigo de soldados republicanos que no se habían rendido. No lo habían hecho realmente, por lo general huyendo a las montañas, o no se habían rendido en su pensamiento y fuero interno, por lo que puede decirse que seguían "en guerra" contra el franquismo, que a su vez les aplicaba su peculiar jurisdicción militar. Estas guerrillas, además, se nutrieron de las pésimas condiciones económicas y sociales en que vivía el país. Aunque no tan conocidas y estudiadas como las guerrillas del Norte, los Pirineos o Andalucía, también las hubo en Madrid, la zona de Castilla-La Mancha y en el propio Getafe.[17]

Estas guerrillas por lo general estuvieron lideradas por comunistas -a veces anarquistas-, pero generalmente desligados de la organización del PCE, para evitar ser fichados o delatados, especialmente en las áreas urbanas. El PCE se mostró partidario durante bastante tiempo de la lucha armada, probablemente aumentadas sus expectativas con las experiencias de la Resistencia francesa y los ejércitos partisanos que habían contribuido a la derrota de los fascismos en Europa y que permitieron que los partidos comunistas, especialmente en Yugoslavia, Grecia, Italia y Francia, países todos mediterráneos como España, tuviesen entre 1944 y 1946 un papel importante, cuando no preeminente. Dicho esto, hay que señalar que el terrorismo y la propaganda, de hecho, no eran en ningún lugar de Europa las doctrinas marxistas, o incluso leninistas, antes de los años treinta, por lo que esta actividad se presentaba por el PCE como "lucha armada" o "frente militar". En España, este tipo de militancia armada, combinada con actos de sabotaje, se había identificado secularmente con el anarquismo, e incluso, más atrás en el tiempo y en las áreas montaraces, con el bandolerismo social -recurso propagandístico que usó el franquismo para

desprestigiarlo ante la opinión pública, cuando le era imposible recurrir al telón de silencio informativo-.[18] Las andanzas de las guerrillas que operaban en Castilla-La Mancha llegaron a ser conocidas por algunas personas que luego arribaron a Getafe por ser muchas, como se ha referido, procedentes de esas tierras: Félix Heras tuvo referencias directas -cerca de su pueblo natal- e indirectas, pues algunos primos suyos les servían, al parecer, de enlace y apoyo; suficientes experiencias para tenerlas simpatía antes de saber nada del comunismo y el trabajo industrial. Antonio Triviño, que también emigró a Getafe (siguiendo a sus hermanos) en 1964 desde un pueblo toledano (como otros muchos casos), era sobrino directo de Alejandro Heredero del Castillo, alcalde republicano en tiempo de guerra -y represaliado tras ella- y que tras 1944 operó como infiltrado en la Falange y enlace con las guerrillas hasta su detención año y medio después (y permaneció en ella hasta 1963).[19] Este último caso es paradigmático de esta conexión, pues la idealización de su tío perseguido fue, en parte, la que inspiraría al propio Antonio. Así recrea la figura de su tío, teniendo él unos veintidós años:

> *En el año 62, mi abuela estaba para morirse y mi tío vino desde Burgos esposado para ver a mi abuela (…), vino esposado, (…) llevaba sin verla veintitantos años (…). Y yo, aquel recuerdo que tengo, pues un recuerdo que, un pueblo pequeño, entonces tendría 400 o 500 habitantes, hoy tiene menos, pues, ver a 4 o 5 parejas de la Guardia Civil rodear mi casa, la de mi madre, que era como vivía mi abuela allí, y aquello pues me dio una impresión que jamás se me podrá olvidar a mí, de la rabia, del coraje. (…) En la vida te deja marcado.*[20]

En Getafe, el centro fundamental de esta guerrilla fue CASA, empresa de carácter estratégico y prácticamente militarizada, que para poder continuar con su producción de anteguerra, tuvo que emplear mano de obra recién salida de las prisiones a partir de 1942 -perdonada *ad hoc*- y, por tanto, disponía de un personal muy penetrado por militantes republicanos de los de antes de 1939. Es el caso, por ejemplo, de José Camacho, suegro de Antonio Menchén y capitán republicano, que ingresó en CASA tras su liberación. Pero el más llamativo sin duda y por muchos motivos es el caso de Martín Francisco Gasco Santillán.

Apodado "Berenjena" por causa de su hermano Julián, que es quién realmente recibía el apelativo,[21] Francisco Gasco, había nacido en el propio Getafe en 1921, y los Gasco, según las minuciosas investigaciones genealógicas de uno de los sobrinos de Francisco, Mariano García Gasco, remontan su presencia en la comarca de Getafe al siglo XVI (desde 1535). Por lo que la familia no llegó con la inmigración posterior a la guerra, sino que su presencia era centenaria: [Mis antepasados] *eran todos hortelanos hasta el año 1924, que se empieza en Getafe a instalar industria*.[22]

Es más, Julián Gasco, el hermano varón mayor de Francisco, ya trabajaba en los años treinta en la SEFA, con una fábrica de automóviles instalada en Getafe, y el propio Francisco ingresó en CASA en 1935 como aprendiz y, cuando la empresa fue desmontada por necesidades bélicas y en parte llevada a Cataluña, Francisco la siguió (Julián falleció en noviembre de 1936 en el frente). Afiliado a la UGT del metal, formó parte del ejército republicano y, como otros muchos, durante la ofensiva final del ejército de Franco en Cataluña, en los primeros meses de 1939, pasó a Francia y acabó recluido en un campo de concentración (el de Saint Cyprien). Tras volver a España y pasar por un campo de concentración en Santander, reingresó en CASA en 1940,

muestra evidente de hasta qué punto había un profundo déficit en España de personal cualificado, necesario en empresas estratégicas como esta. Sería en la inmediata posguerra y no antes cuando entraría en contacto con las agrupaciones clandestinas del PCE. *Por el hecho de haber estado conviviendo con gente mayor en el campo de concentración, conviviendo y tal, él viene con unas ideas bastante, bastante definidas*.[23]

En CASA, que comenzó así una larga trayectoria de conflictos y protestas antifranquistas, aglutinó en su entorno a un grupo dedicado, en principio, al apoyo logístico de la denominada acción armada, guerrilla urbana o si se prefiere terrorismo antifranquista, es decir la fabricación de bombas caseras de forma clandestina, aprovechando las instalaciones y materiales de la propia fábrica, y más tarde, cuando aumentaron los controles, en algún domicilio particular. Suministradas en cajas de zapatos a "recaderas" que las trasladaban a Madrid, estaban destinadas a actos terroristas y de sabotaje en las líneas ferroviarias, sedes y centros falangistas -como el atacado en la calle Ponzano- y otros espacios más o menos simbólicos del nuevo orden franquista. Algunos obreros de CASA terminaron por participar como comandos en la colocación directa de estos artefactos, como boicotear una concentración falangista presidida por Franco en Aranjuez, volando la línea ferroviaria, bomba que no llegó a estallar. Los años cruciales fueron 1946 y 1947, años en el que no sólo fue desarticulada esta guerrilla sino en general prácticamente todo el maquis de la zona Centro, con múltiples detenciones en Madrid y una purga general en CASA y Ericsson. En cuanto a José Camacho, fue condenado a treinta años e indultado en 1959 como medida de gracia en honor de un cambio de pontífice -muerte de Pío XII y elección de Juan XXIII-. La principal víctima fue sin embargo Francisco Gasco, "Berenjena", condenado a muerte y ejecutado en julio de 1946 con 25 años de edad.

La principal acusación contra el grupo de CASA era la colocación de un artefacto en la vía ferroviaria Getafe-Pinto, que según el atestado policial estalló, dato difícil de contrastar y, desde luego, desconocido para los propios guerrilleros como queda claro en el sumario. Era fácil para el franquismo ocultar este tipo de hechos por su férreo control de los medios de comunicación (y viceversa: era habitual no creer ni confiar en las versiones oficiales manipuladas acerca de todo tipo de temas) pero por ese mismo motivo es difícil demostrar que la bomba realmente estalló (al paso de un tren correo nada menos), puesto que el régimen podía inventarse datos incriminatorios ficticios imposibles de rebatir, al no haber garantías jurídicas de ningún tipo, y así justificar las penas de muerte, algo a lo que estaba muy acostumbrado desde el mismo julio de 1936.[24] En cualquier caso, y aunque en el propio sumario consta que no hubo víctimas mortales en ninguno de los atentados, esta bomba supuestamente estallada con el propósito de matar a civiles (y ésta fue la versión oficial) fue la razón de la condena a muerte de Francisco Gasco y otros dos compañeros suyos, Juan José Vidal y Casto Loarces, aunque sólo la suya no fue conmutada y se llevó a cabo. [25]

Podría parecer bastante lógico que se convirtiera en un mito de referencia para la generación posterior, dado su compromiso, su trágico destino y su juventud. Pero hay que destacar dos rasgos más de su personalidad que produjo que sobre él se cerniera un nimbo de mártir: el valor y la generosidad. Él mismo se entregó a las autoridades franquistas que le buscaban en solidaridad con sus compañeros en un gesto de sacrificio y expiación.[26] Este aspecto, tan querido por las agrupaciones obreras de

todos los tiempos, por no decir de casi todas los movimientos populares, no contribuyó a su salvación, más bien al contrario, pues fue el elegido por el franquismo de entre varios para su supresión definitiva (precisamente por su carácter simbólico). Pero sí contribuyó grandemente para que su historia y la historia de su detención, transmitida en Getafe por vía oral, fuese conocida por una amplia generación de activistas de los cincuenta y sesenta que aún recuerdan su figura cuando se les interpela hoy, algo muy notable cuando, por lógica, eran muy escasos aquellos que le habían conocido personalmente (excepto su sobrino que convivió con él de pequeño y poco más).

La historia resumida es cómo sigue. Francisco Gaseo no fue detenido inmediatamente en la redada que se efectuó en CASA, pues no estaba allí el día en que se realizó. Padeciendo una lesión endémica de hombro, que se le salía constantemente (y para lo cual dormía habitualmente con una correa o cincha que le sujetaba el brazo, para evitar un doloroso despertar), había acudido ese día a un curandero o "arreglahuesos" local, especialista en "encajarle" momentáneamente la articulación. Enterado de las detenciones de sus compañeros y de la presencia de la Político-Social, no aprovechó el momento propicio para huir o escabullirse sino que se presentó en la fábrica, donde fue inmediatamente detenido. No hace falta ser antropólogo para calibrar el impacto bíblico que hubo de tener la escena del sacrificio en toda la fábrica de CASA y por extensión en todo Getafe.

Su recuerdo, sin embargo, y como ocurrió con muchos otros represaliados por el franquismo de los años treinta y cuarenta en particular, pareció palidecer en los años de la transición democrática, cuando el país buscaba la paz social y política para el cambio de régimen.[27] Muy significativamente, sin embargo, y al hilo de ciertos cambios en la valoración de nuestro pasado que se han producido en los últimos años, se le ha consagrado una estatua conmemorativa en la actualidad, inaugurada en 2003, y hoy se le recuerda en estas mismas páginas.

El crepúsculo de la guerrilla

Estos años inauguran las célebres caídas, término con el que se designa el descabezamiento de las organizaciones incipientes -preferentemente cúpulas dirigentes o de afiliados del PCE- a las que procedía periódicamente el franquismo y que marcaban como jalones la renovación necesaria de estas células de activistas. Generalmente varias detenciones provocaban otras, en un efecto dominó, como fruto de las delaciones, pistas o registros obtenidos tras las primeras. Estas caídas no suponían automáticamente el abandono de la militancia de los detenidos, puesto que la mayoría fortalecían sus lazos y compromisos políticos en las cárceles, donde la organización comunista llegó a ser muy importante y bien engrasada. Hacia 1959, en el penal de Burgos, funcionaba perfectamente, como testimonia Pascasio Nieto:

> *En la cárcel bien, porque la cárcel la organizábamos nosotros (…). Porque nosotros ya allí habíamos logrado crear una especie de estatuto no escrito, nunca escrito, pero que se cumplía: ellos (los guardias de la prisión) nos respetaban a nosotros y nosotros a ellos.* [28]

Según Félix Heras: *Aquello estaba organizado por el Partido Comunista. Todo, el economato, la cocina, todo (…); el que mandaba allí era el Partido Comunista.* [29]

Pero en cualquier caso suponía una paralización temporal de las actividades y muchos trabajadores, tras salir de la cárcel, tenían serios problemas para reingresar en empresas que se consideraban estratégicas o delicadas y al estar fichados eran muy vigilados y continuamente molestados, con lo que su libertad de movimientos se reducía sobremanera. Pascasio Nieto o Félix Heras, por ejemplo, tras la caída de 1959, no fueron aceptados en las fábricas del metal y tuvieron muchos problemas para encontrar trabajo. Pascasio se terminaría yendo a Guinea Ecuatorial en 1970, harto del acoso policial. Félix pudo entrar en Gas Butano, por una recomendación a través de su familia política, pero disminuyó su implicación orgánica en el PCE.

Esto facilitaba, por el contrario, una imprescindible renovación no sólo de personas sino también y por lo común de tácticas, que encontraban así menos obstáculos de los que habrían existido con el enquistamiento de un grupo dirigente conservador: *Los de antes estaban encerrados en su caparazón, y ellos no querían saber nada, pues sabían que nosotros les metíamos en un peligro. Nosotros éramos mucho más abiertos, éramos gente muy joven (…), queríamos avanzar mucho más*.[30] Esto ayudó a la futura flexibilización de dichas tácticas y en particular supuso el abandono definitivo de la estrategia armada en lo que a Getafe se refiere. Las guerrillas en toda España se convirtieron en un anacronismo definitivo a partir de 1951, cuando las nuevas huelgas, que se extendieron por Barcelona, Madrid -la huelga blanca- o Bilbao, en las que intervinieron por vez primera enlaces del Vertical y que se complementaron con boicots populares al transporte público, marcaron el advenimiento de una nueva etapa y terminaron de convencer al PCE de que el tiempo del levantamiento armado había acabado. En junio de 1952, en Getafe, hubo un eco de estos plantes, cuando en CASA se negaron a recuperar las horas perdidas por culpa de los retrasos del "Tren Obrero", pues la fábrica no se abría hasta que llegaba el susodicho tren. Este plante tuvo como resultado que la fábrica abriese a su hora llegase el tren o no.

Amén de la represión policial, también contribuyó al declive pronunciado a partir de 1946-1947 de las tácticas basadas en la lucha armada, la pérdida de fe en que la comunidad internacional actuase enérgicamente contra Franco. Las propias dinámicas de la Guerra Fría cambiaron la actitud de los gobiernos de Europa occidental que transformaron a los partidos comunistas de Europa occidental de aliados en enemigos internos, perseguidos, prohibidos o marginados. La esperanza en una intervención militar aliada que derribase la dictadura de Franco, compartida por la mayoría de la oposición a ésta (fuera y dentro de España), se derrumbaría progresivamente atendiendo al giro diplomático general, capitaneado por Estados Unidos en particular. Los principales recuerdos de Andrés Díez Fernández de su tarea clandestina se centran precisamente en la preparación de dicha intervención, la esperanza suscitada y la decepción subsiguiente, sazonada por la cárcel y la persecución policial, que le condujeron al abandono definitivo de la militancia.

Andrés Díez es otro ejemplo de militante de Getafe que enraizaba sus tradiciones en la República y la Guerra y también sufrió la represión directa y en sus familiares (su padre). Sin embargo, y a diferencia de Francisco Gasco y otros casos expuestos, Andrés Díez pertenecía a las clases medias profesionales, tenía estudios universitarios y había comenzado la carrera de militar, siguiendo los pasos de su padre, que era comandante

de artillería. Tampoco tuvo un destino tan trágico como los detenidos de CASA, lo que le ha permitido ser de los pocos testigos vivientes de la Guerra Civil que aún residen en Getafe.[31] Sin embargo, y como ya se ha sugerido, sufrió la característica supresión química que el nuevo régimen impuso a buena parte de las clases medias liberales e intelectuales republicanas, y que consistía básicamente en cercenar sus posibilidades profesionales e intelectuales, su fortuna (en caso de tenerla) y el acceso a la función pública y la enseñanza en particular.[32] En el caso de Andrés, que ya era sargento antes de la guerra y en este conflicto alcanzó el grado de teniente, fue expulsado del ejército y liberado en 1940. Con ello se truncó su porvenir profesional. Los problemas económicos que sufrió su familia (pues su padre también fue expulsado del ejército), le impelieron a llevar la contabilidad en Telefunken (AEG Ibérica, empresa alemana).

Al igual que en otros casos que hemos visto, una militancia más activa se despertó tras la guerra, en buena parte alimentada por el trato recibido y los deseos de revancha (que se veía próxima por la evolución y desenlace de la guerra en Europa contra Hitler). Afiliado clandestino a la Juventud Socialista Unificada (JSU), conspiró para preparar una proyectada "invasión" de las tropas republicanas españolas que habían colaborado en la liberación de Francia y que él mismo especulaba que dirigiría el general Leclerc, de mucho prestigio entre los antifranquistas por haber sido el primero en entrar en el París liberado de los nazis en 1944, dirigiendo precisamente a numerosos voluntarios españoles. Aunque dicha expedición nunca se llegó a realizar, sí penetraron en el país numerosos guerrilleros (maquis), con una prolongada experiencia bélica en la Segunda Guerra Mundial.[33] Según sus propias palabras: *Fui agit prop* (propaganda que usa la agitación de masas) *pero eso no me lo pudieron probar*.[34] Por ello fue detenido en 1946 y enviado al presidio de Alcalá de Henares, aunque las pruebas fueron insuficientes y sólo estuvo un año. Liberado en 1947, tuvo muchos problemas para encontrar trabajo, como otros personajes con antecedentes republicanos y penales que recorren estas páginas. Finalmente entró en Ericsson, en Getafe, empresa sueca que al parecer tenía una política más benevolente hacia los represaliados (a cambio de captar personal cualificado que difícilmente podía irse a la competencia y resultaba por tanto barato), cualidad por la que Andrés la recuerda como Rusia la Chica y que conservó en las décadas siguientes como se verá. Tras su liberación, intimidado y con su madre (ya viuda), su mujer (recién casado) y un hijo nacido mientras estaba en la cárcel, todos a su cargo, replegó su activismo: *Aquello me asustó, ya con un hijo que conocí en la cárcel (…); todas las cosas, pues en fin, me asusté (…); tenía una preocupación (…). Perdí mucho, en fin, ya me arruiné; tuve que vender muchas cosas; la vida, la vida, la vida*.[35] Del patrimonio familiar se salvó la casa en Getafe de sus padres, en la que aún vive.

Los nuevos activistas: comunistas y católicos

La nueva ola

El PCE tardó casi una década en reorganizarse. En el ínterin llegó al mercado laboral de Getafe una nueva generación de personas que no habían hecho la guerra, aunque la habían sufrido, pues eran generalmente hijos de los que la protagonizaron; otros, de represaliados directos por el franquismo e incluso los más veteranos tenían recuerdos de su infancia. Muchos, a su vez, tenían lazos familiares entre sí. Quizá el caso más llamativo fuese el de los ya mencionados hermanos Nieto, Pascasio, Edmundo, José Luis -que llegaría a ser senador con la democracia- y Críspulo. Dado que todos terminaron ingresando en el PCE, y que se repartieron por diversos sectores de la vida laboral de Getafe -Críspulo en CASA, Pascasio en CASA y luego en Lanz Ibérica, Edmundo y José Luis en la construcción-, los Nieto operaron como eje del activismo en la localidad. Varios de ellos estuvieron en Francia en los años cincuenta.

Pascasio trabajó en la Citroën, en París, y nos cuenta: *No teníamos conexión con ninguna organización (…) y en realidad lo que hicimos nosotros fue ir a buscar la organización a París*.[36] Allí nació su afiliación al PCE y de allí retornaron a Getafe con la idea de rehacer un comité local. En este sentido también se pueden destacar otra pareja de hermanos, los Menchén, Manuel y Antonio -éste en Ericsson-, o un tío y sobrino, respectivamente Samuel Heras -en Lanz Ibérica- y Pedro Patiño -en la construcción-.[37] Los clanes familiares tuvieron pues su importancia. Antonio Menchén como ya se ha dicho se casó con la hija de uno de los integrantes del comando sito en CASA durante los años cuarenta. Amén del ambiente y lazos familiares, algunos activistas ya llegaron predispuestos desde el principio. Arturo Arévalo -en CASA- explicaba que su desplazamiento a Getafe vino motivado por las noticias que Radio España Independiente, conocida popularmente como La Pirenaica -la radio clandestina del PCE, en funcionamiento desde 1941, y retransmitiendo desde Bucarest a partir de 1955- daba sobre ella y las células que allí se formaban.[38] Por tanto, Getafe en los años cincuenta ya se había creado fama de núcleo dinamizador de la resistencia antifranquista.

El papel de la Pirenaica para crear activismo no es desdeñable. Otra peculiar relación la estableció en los años cincuenta Cándido Toribio, que entró en CASA a finales de la década, pero con el agravante de que él ya vivía en Getafe y que en su casa el tema de la emisora era tabú, pues su padre intentaba a todo trance protegerle a él y por extensión a toda la familia (por el mismo motivo que en otras familias se ocultaba celosamente a los hijos los antecedentes políticos/penales de sus ancestros):

> *Y yo, pues una noche, me acuerdo yo, que yo llegué a mi casa y mi padre tenía puesta La Pirenaica, Radio España Independiente, y pam, él enseguida lo cortó, y es de esas cosas que te ... Oyes, y ves, y dije: joder, y eso tan misterioso, ¿qué es?, ¿qué es eso? Bueno, pues yo, cuando ellos se iban, pues yo lo ponía, y yo parriba y pabajo con el botón hasta que lo escuchaba. Y bueno, pues él entró una vez, y me lo quitó, me rompió el botón, y yo me hice un botón, y yo, cuando ellos se iban, pues lo ponía y oía: "Radio España Independiente, Estación*

> *Pirenaica, la única emisora sin censura del general Franco". Y yo decía, joder, ¿esto qué es?, ¿qué pasa aquí?.*[39]

Todos estos activistas militaron antes o después en el PCE o se mantuvieron afines sin llegar a dar ese paso -Antonio Menchén-, y en 1958 ya habían formado un importante núcleo. Desde el punto de vista político, esta generación, abandonada la idea de la lucha armada, se centró en la propaganda clandestina y en la captación de nuevos militantes, pues la llegada de trabajadores de las áreas rurales, alejados de las experiencias de la República y la guerra y despolitizados, no facilitaba expandir los núcleos originarios. La tarea de propaganda consistía en el reparto clandestino de Mundo Obrero, el órgano de prensa del PCE, pero sobre todo el lanzamiento de octavillas u hojas volanderas. Este recurso político era conocido desde antiguo, pues ya en el siglo XVIII y XIX se solían usar caricaturas o dibujos explícitos para un público generalmente analfabeto, y era característico de contextos donde no existía libertad de imprenta o posibilidad de eludir a la censura. Facilitaba el anonimato de emisores y receptores. La emisión se realizaba mediante el lanzamiento del material desde algún vehículo -el más simple y accesible una bicicleta- o lugar alto -ventana, terraza, azotea- y para la recepción bastaba con recogerlo, leerlo y desembarazarse de él. También se aprovechaban los andenes y vagones de metro y tren. El principal problema logístico era la impresión clandestina y el reparto entre los activistas de las hojas. El momento más delicado y arriesgado era el acarreo de la propaganda antes de su lanzamiento.

Con respecto a la captación de militantes era sumamente arriesgado, por la necesidad de confianza y discreción absoluta, lo que era difícil en un microcosmos como Getafe, donde eran habituales los confidentes y soplones en empresas, bares, tiendas e incluso calles y plazas, con un grupo de policías, guardias civiles y personal afín siempre al acecho, y que por su conexión a la brigada político-social se conocía como “la brigadilla”. Cualquier reunión podía ser detectada y la llegada de numerosa correspondencia a un domicilio podía suscitar una delación y poner a la policía tras la pista. Existían a ese respecto importantes redes locales de porteros, vecinos, párrocos y alcaldes que ejercían de denunciantes. Uno de los recursos habituales para captar militancia, en la línea de lo que hemos argumentado, era recurrir a las relaciones familiares/vecinales, siguiendo la política de enlaces tan característica de las guerrillas rurales en los años cuarenta. Fue precisamente el intento de captar a hijos de militantes comunistas enviando correspondencia, lo que inició el mecanismo que llevó a la detención masiva de enero de 1959.

Siguiendo la típica cadena de detenciones la organización local del PCE fue desmantelada: Manuel Menchén fue condenado a cinco años, y los hermanos Nieto -todos salvo Críspulo- entre tres y dos años, mientras que Félix Heras o Pedro Patiño lo fueron a un año. Hubo numerosos detenidos más y por tanto fichados, pero no procesados -es decir enviados al juez-, la mayoría pertenecientes a una generación más joven, tanto de CASA -Arturo Arévalo, Críspulo Nieto, Eugenio Ruiz-, como de Ericsson -Felipe Martín, Antonio Menchén- o Lanz Ibérica -Samuel Heras-. Varios fueron despedidos por este motivo. Esta caída no fue sin embargo tan cruenta como la de los cuarenta, fruto del abandono de la táctica de la lucha armada. El núcleo de presos -muchos excompañeros- se convirtió a partir de 1959 en un *staff* fijo, más o menos cambiante con el tiempo, según el ritmo de redadas y detenciones y obligó a esta red de relaciones político-laborales a abordar como un cometido básico la

recaudación de fondos y medicinas para los encarcelados y sus familias, tarea gestionada en particular por los que trabajaban en las oficinas, más aptos para los contactos discretos y las tareas burocráticas. Es el caso de Félix Heras, que fue acusado en 1959 de tesorero del PCE y que recaudaba fondos aprovechando como pantalla su actividad como cobrador persona a persona de la cuota de Seguros Santa Lucía. Por dicha labor de acá para allá era conocido como "el Satélite" -homenaje por cierto a los Sputnik soviéticos recién puestos en órbita-.

La caída de 1959 coincidió más o menos en el tiempo con la aplicación del Plan de Estabilización -ese mismo año-, que inició el proceso de liberalización de la economía española y puso las bases del desarrollismo de los sesenta, y de la aplicación de la recién promulgada Ley de Convenios Colectivos (1958), que daba más juego a los representantes sindicales y reconocía de algún modo la necesidad de la negociación colectiva entre partes, y que complementaba al citado Plan, pues desregulaba en parte la productividad del trabajo. Con ambas medidas se fomentaba de algún modo que los salarios empezaran a aumentar -o por mejor decir a intentar perseguir a la inflación- y se animaba cierta confrontación obrero-patrono ciertamente inevitable. Una buena muestra del fracaso de fondo del franquismo en su intento de modernizar la economía y la sociedad españolas bajo el control de un sistema de valores tradicionales, preliberales y preindustriales pues las medidas liberalizadoras tendrían innegables consecuencias de orden social y político que afectarían a la estabilidad de la dictadura. En paralelo, en esos años decisivos, el PCE de Getafe se quedó sin su cúpula dirigente, por lo que se tuvo que improvisar otro grupo aún más bisoño, basado fundamentalmente en los detenidos y no procesados de 1959, los Arturo Arévalo, Tomás Rubio, Eugenio Ruiz, etc., más los más veteranos que progresivamente salían de prisión -Pedro Patiño, José Luis Nieto-. A Madrid llegó Julián Grimau con la intención a su vez de recomponer el Comité Provincial. Este será el núcleo básico de movilizadores de la huelga de 1962 y por tanto el que decisivamente dio un giro a la lucha antifranquista en Getafe.

Entrar en el régimen: replanteando la cuestión

Desde el punto de vista sindical, y siguiendo las lecciones de 1951 y las huelgas de 1956/1958, el PCE impulsó el entrismo, es decir penetrar en las estructuras realmente existentes, las del Vertical, y utilizarlo en interés de los trabajadores, mejorando así el PCE su liderazgo político -que para los comunistas, siguiendo su lógica militante, eran la misma cosa o debían tender a coincidir-. Con ello se rehuía el problema que la clandestinidad suponía para la actividad sindical. Esta política curiosamente "colaboracionista" no fue seguida por el PSOE y su sindicato afín, apalancados en Francia, ni por otras fuerzas políticas que rechazaban el régimen, lo que les supuso una pérdida importante de influjo a favor del PCE. En esta época, sin embargo, aún había numerosas dudas sobre ese particular y más parece que enlaces que se pasaron al PCE mostraron lo válido de la táctica, no que el propio Partido desde el principio promoviese a enlaces, algo que sí que haría sistemáticamente en los años sesenta, cuando se probó que el sistema funcionaba. Hasta por lo menos 1965 la dirección del PCE siguió insistiendo en una táctica de control directo en torno a la Oposición Sindical Obrera -OSO-, a la que no había renunciado. Digamos que es más cercano a la realidad

que el PCE flexibilizó sus prohibiciones acerca de entrar en el Vertical a medida que los activistas locales hicieron funcionar este sistema -no sólo en Getafe sino en otros puntos de España-, y no que su directiva -en el exilio- impulsase efusivamente dicha táctica obligando y convenciendo a activistas locales reticentes. Las elecciones sindicales de 1953/54, 1957, 1960 y 1963, en Madrid, fueron consolidando peldaño a peldaño esta táctica que terminaría creando las más permanentes Comisiones Obreras -en adelante CCOO- a nivel provincial, empezando por el metal.[40]

En cualquier caso, no fueron los comunistas los únicos que se interesaron por la representación obrera desde dentro del régimen. Buena parte de la juventud obrera incorporada a la vida laboral en los años cincuenta lo hizo a través de la Hermandad Obrera de Acción Católica -HOAC, desde 1946- y en particular de su rama juvenil, las JOAC rebautizadas en 1956 -para, entre otras cosas homologarse internacionalmente- como Juventudes Obreras Cristianas -en adelante las JOC-. Esta organización dependía de la Iglesia dentro de su política de catolicismo social y acercamiento a los trabajadores y clases populares incrementada tras el Concilio Vaticano II de 1962-1965. Aunque muchos de sus dirigentes, especialmente los más jóvenes solían tener enfrentamientos con las jerarquías obispales más tradicionales sus actividades contaban con el visto bueno de muchos párrocos y tenían una notable tolerancia por parte del régimen para reuniones y discusiones -e incluso para salir al extranjero-. Las JOC poseían locales e importantes infraestructuras publicación propia -Juventud Obrera-, organizaban actividades recreativas atractivas para las personas que carecían de recursos alternativos y favorecían la socialización de los trabajadores -incluyendo de forma progresiva ciertas posibilidades para el acercamiento entre sexos-, la concienciación sobre la necesidad de cambios sociales en tomo al humanismo cristiano y la propaganda y captación de la juventud hacia lo que se consideraba una vida social sana, es decir lejos de la revolución y el comunismo pero también del conformismo y la anomia.

No era infrecuente el emigrante que llegaba a Getafe ya perteneciente o en relación con esta organización. Aunque algunos terminaron siendo captados por el PCE (por ejemplo Julián Rebollo[41]), solían ser reticentes al comunismo, opción que les parecía excesivamente dogmática, radical y en general peligrosa, pues las molestias a los activistas relacionados con las JOC eran mucho menores por parte de la policía y los patronos. La educación religiosa familiar, a veces aprehendida en pequeñas ciudades y comarcas rurales, también solía ser un factor de peso en estas elecciones y fidelidades.[42] Su presencia en las empresas como enlaces, sensible a partir de las elecciones de 1957, dio cuerpo a lo que sería la Unión Sindical Obrera -en adelante USO- a partir de 1960, sindicato que aportaría en el futuro numerosos militantes a la UGT y al PSOE en los años setenta, así como a las propias CCOO. También provocó serias fricciones sobre el control de los sindicatos entre la familia falangista y la católica, tan habituales a lo largo del franquismo en sus distintas etapas. En cualquier caso, era algo todavía muy minoritario en Getafe en los primeros sesenta y la USO no tendría una presencia significativa hasta más tarde.

El significado de las huelgas de 1962

Reviviendo una forma de lucha

1962 fue el año que simbólicamente cerró el período de los pioneros e inauguró definitivamente una nueva dinámica del movimiento obrero español, y en general de la oposición política al franquismo, campos que fueron en paralelo en adelante, aunque sin llegar nunca a confundirse del todo. 1962 fue el año del contubernio de Munich, de gran resonancia internacional, donde políticos e intelectuales del exilio y del interior reivindicaron la democracia. También se inició el Concilio Vaticano II que daría un espaldarazo definitivo a la implicación de muchos católicos en la lucha obrera en particular. Y al mismo tiempo se produjo la mayor oleada huelguística habida en España desde la República, que suscitó un amplio movimiento de solidaridad dentro y fuera del país. Aunque el PCE ya había hecho llamamientos a la "huelga nacional pacífica" en junio de 1959 junto al Frente de Liberación Popular estudiantil, la UGT y organizaciones democristianas, su repercusión había sido escasa, especialmente en Getafe, donde muchos militantes, como José Luis Nieto habían tildado el llamamiento de "voluntarista".[43]

El origen fue la huelga de la minería asturiana, desatada desde abril y que no sólo no se solucionó sino que empezó a extenderse a otras zonas como Vizcaya. Esto, pese a la torpe política informativa de censura total de la información sobre este hecho, suscitó un movimiento de solidaridad en otras zonas de España y en Madrid, muy particularmente en Getafe, que era de las localidades que estaban en vanguardia de la movilización como hemos visto desde los años cuarenta. Esta solidaridad comenzó con la consabida recaudación de dinero para los huelguistas y detenidos, en lo que los activistas de Getafe ya tenían cierta experiencia. A esto se unía la posibilidad de hacer huelga solidaria pero a la vez "al humo", es decir haciendo peticiones concretas en cada empresa, que se retroalimentaban de las presentadas en el resto de España. Esto servía de doble pantalla ante las autoridades y patronos y ante los trabajadores: a saber, por un lado se presentaría ante el poder como una huelga "económica", no política, al basarse en reivindicaciones exclusivamente laborales; por otro permitiría atraer a la mayoría del personal de las fábricas hacia mejoras que les afectaban directamente. Este tipo de tácticas era muy antigua en el mundo sindical madrileño y característico de la Casa del Pueblo, incluso antes de la República.[44]

En CASA, en particular, idearon un tema polémico como pantalla de la huelga, basándose en la gran diferencia entre lo que los americanos, clientes básicos de esta empresa estratégica, abonaban por aparato terminado -avión--, calculando dos mil horas para su ejecución, con lo que realmente pagaba la empresa a sus operarios, basándose en las mil horas que calculaban ellos y en los bajos salarios pagados. Hacienda había sancionado de hecho a CASA por obtener más de un 700 por 100 de ganancia en este tema y algunos líderes obreros pensaron que esta deslegitimación desde arriba les servía de respaldo moral para una protesta pública y en firme. Sin embargo, el fulminante tuvo que ser el rumor que corrió entre los trabajadores -ya en el "Tren Obrero", a primera hora de la mañana- de que en la fábrica Euskalduna, una de las grandes fábricas del metal de Villaverde, localidad relativamente cercana a

Getafe, se había organizado un paro exitoso de forma espontánea el día anterior -el 22 de mayo-. Este paro fue el que más duró en Madrid -diez días con 19 despedidos- y su carácter de hito es importante, por lo que no es extraño sea recordada como la primera huelga del franquismo en Madrid, pues según Mariano García, uno de los organizadores junto a Víctor Díaz-Cardiel, *creo que no ha habido antes una*.[45] Significativamente Mariano García era de Getafe e hijo y sobrino de fusilados por el franquismo (hijo de Mariano García Sagoste, fusilado en junio de 1940,[46] y sobrino del ya mencionado Francisco Gasco, "Berenjena", que era por tanto cuñado del anterior), vinculación que hemos visto repetida en otros casos.

Los más decididos en CASA tuvieron que recorrer esa mañana por la fábrica, avión por avión, conminando a los compañeros a dejar el trabajo. La mayoría, entre temerosos e inexpertos en esas lides, admitían que dejarían de trabajar pero no en público, es decir harían como que trabajaban sin hacerlo, siguiendo la resistencia individual clásica del mundo del trabajo -falta de diligencia, negligencia, absentismo, desidia-. Aunque el efecto era el mismo -no trabajar-, lo que se negaban a efectuar era la visibilidad del hecho simbólico de la desobediencia, esto es bajarse de los aviones. Pese a todo, se consiguió un paro de tres cuartos de hora, el primero que se hacía en Getafe desde 1939. Para hablar con los americanos -que llegaban más tarde a la empresa ese mismo día- se formó una comisión con algunos cabecillas de la revuelta como Tomás Rubio, Arturo Arévalo, etc. Pero la empresa logró que la gente desistiese y se reincorporase al trabajo.[47]

Aprovechando que el paro parecía haber contado con un clima bastante favorable, se intentó reproducirlo dos o tres días después -en la última semana de mayo- pero haciendo hincapié en el aspecto simbólico del abandono del puesto de trabajo, concentrándose todos en el patio (o según expresión de Arturo Arévalo, en la *planada*). Los líderes del movimiento fueron detenidos por la Guardia Civil a las cinco de la mañana del día concertado para el paro, y después retenidos en el Ayuntamiento el tiempo suficiente para abortar la acción proyectada, entretenidos para ello el tiempo suficiente por el alcalde -que apeló a su patriotismo para que los americanos no se llevasen sus aviones a Italia (!)-. La vuelta a la fábrica también fue bastante penosa, pues fueron advertidos de no reincidir a riesgo de despido. Más tarde, por orden directa del Ministerio del Aire, fueron de hecho represaliados y despedidos Eugenio Ruiz y Arturo Arévalo. También pararon otras fábricas y talleres en apoyo de Asturias -Ericsson, Lanz Ibérica, Siemens, Kelvinator, Electroplast o Vidaurreta-, con cierto protagonismo de los detenidos y no procesados de 1959 en su gestión. En algún caso una comisión obrera negoció con la empresa un pliego de reivindicaciones al mismo tiempo -en ILDEA, Industria Latina de Electricidad Aplicada-. Pues, como se ha afirmado, "más que de acciones de solidaridad, se trató, sobre todo, de aprovechar la leve ampliación de la estructura de oportunidades que significaba el conflicto asturiano para obtener ventajas salariales en las propias empresas".[48]

Esta falta de solidaridad en el fondo, no ya con Asturias, sino en particular con Euskalduna en Villaverde, contribuye a explicar por qué algunos de los organizadores de esa huelga -y la abrupta resolución de la misma que ya se señaló-, como Mariano García Gasco, se sintieran abandonados y sigan afirmando a día de hoy que nadie se puso en huelga en Madrid salvo ellos: *No nos acompañó ninguna industria. (…) Nos quedamos solos. Y en Getafe nada, nada, nada, nada*.[49]

La sensación de abandono psicológico fue mayor, si se tiene en cuenta el espeluznante relato que hace Mariano del interrogatorio que sufrió por motivo de esta huelga:

> *Estuve detenido las 72 horas. Me dieron de hostias. (…) Me ponen delante de un espejo y haciéndome la declaración. Y que no perdiera la vista de mirar al espejo, y con un psicólogo. (…) Preguntándome y que no variara ... , que no quitara la vista del espejo (…). El psicólogo me estaba a mí, claro, viendo mis reacciones (…). Y ya en una de esas, me dicen: "Bueno, te vamos a desmentir todo lo que has cantado. Todo lo que has dicho es mentira", dicen, "y te lo vamos a demostrar. Venga, vente para abajo". Me llevan para abajo; a las celdas. Y me abren una celda. Dicen: "Mira; éste, éste te ha declarado, te ha denunciado todo por todo. Todo lo que has dicho tú, éste, éste te lo rebate". Digo: "A éste no le conozco". "¿Qué no le conoces?" (…) Digo: "No le conozco para nada". Digo: "Además, joder, con ese lunar que tiene en la cara ... si yo le conociera ... , vamos, es inconfundible". El lunar era de las hostias que le habían dado: estaba morado. El padre de Víctor* (Díaz-Cardiel)*. Yo le conocía (…). No le habían podido echar mano (a Víctor), Y me habían echado mano a mí. Y entonces, habían trincado a su padre. Y le habían dado al hombre ... , le habían dado ...*

Es cierto que la de Euskalduna fue la única huelga total, es decir del conjunto de la plantilla (y se prolongó en un cierre de diez días), pero sí hubo paros parciales en otras industrias, más o menos en cadena, incluso antes del 22 de mayo. Quizá fueran "acciones limitadas en el marco de cada centro de trabajo" y sin una coordinación, pero en definitiva, de un total aproximado de 22 empresas que pararon en Madrid, más o menos un tercio eran de Getafe.[50]

Hacia un nuevo movimiento obrero

Puede decirse por tanto, que este movimiento huelguístico, exitoso por el mero hecho de haber tenido lugar, y como tantos otros en la historia anterior de la protesta obrera en Madrid, fue un hito para la conformación de nuevas tácticas de protesta y organizaciones sindicales, en este caso las huelgas madrileñas del metal y el movimiento que conformaría las Comisiones Obreras.[51] Los trabajadores habían decidido que para hacer reivindicaciones había que nombrar una comisión que negociase dichas peticiones concretas y luego diese cuenta de su gestión a sus propios compañeros. El siguiente paso sería hacerlas continuas, permanentes, presentarlas a las elecciones sindicales y por lo tanto institucionalizarlas, "legitimar" ante la autoridad la legitimidad que ya tenían de facto. Más tarde coordinar unas con otras.

La actitud franquista ante la ola de 1962 -unos 300.000 trabajadores en toda España y unos 3.000 en Getafe- resultó muy sintomática de la estrategia de palo y zanahoria -represión y negociaciones, ambas selectivas- que se planteaba por entonces el ministro Secretario General del Movimiento -y por tanto líder del Vertical- José Solís con su política sindical supuestamente "amable", con la que buscaba afianzar el punto de vista sindicalfalangista frente a las acusaciones de incapacidad para controlar a los trabajadores que se le hacían desde dentro de las familias del propio régimen.

En la minería asturiana Solís optó por una gestión personal que hizo numerosas concesiones laborales, penales y legales -liberación de detenidos y levantamiento de sanciones-, y una de las consecuencias duraderas de 1962 fue la aparición del decreto sobre conflictos colectivos en septiembre, que suponía el reconocimiento limitado del derecho de huelga -sin usar por supuesto dicha palabra-, y el hecho de que las huelgas dejasen de estar sujetas a la jurisdicción militar, siendo en adelante el Ministerio de Trabajo quién se encargaría de su seguimiento -publicando estadísticas y por tanto reconociendo su existencia-. Pero en otros lugares de España y otros sectores industriales los logros fueron muy desiguales y ocasionales -por empresas- y la represión muy notable.

En Getafe se decidió dar un escarmiento y llegaron las detenciones a partir de septiembre de 1962 -con la reapertura de CASA-. Pedro Patiño y José Luis Nieto estaban detrás de un escrito pidiendo un salario mínimo de 60 pesetas -tema recurrente de las octavillas antifranquistas-, basando su legitimidad en una declaración del obispo de Sevilla, Bono Monreal, al respecto. Se pasó la petición a la firma del personal de CASA y la policía comenzó nuevas detenciones. Los interrogatorios y torturas[52] permitieron reconstruir el organigrama y finalmente se procesó a quince trabajadores, la mayoría procedentes de CASA -entre otros Arturo Arévalo, Tomás Rubio y Cándido Toribio- y otros pocos de Ericsson -Eugenio Ruiz, José Luis Mora, "Morita"-. Pedro Patiño, José Luis Nieto -que andaban por Madrid con documentación falsa- o Felipe Martín se escabulleron. Los quince metalúrgicos procesados decidieron defenderse a sí mismos y comparecieron con el mono de trabajo puesto, explicando *in extenso* los motivos de su lucha, lo que irritó más a los militares, presididos por el tristemente célebre coronel Enrique Eymar.[53] Finalmente a unos cuatro -incluido Arturo Arévalo- se les condenó a ocho años en el penal de Burgos -de los que cumplieron tres-. El Consejo de guerra tuvo bastante repercusión nacional e internacional pues coincidió en el tiempo con otros procesos y con el asesinato de Julián Grimau -detenido en noviembre de 1962 y fusilado en abril de 1963-. Críspulo Nieto asistió al juicio de Grimau, que estaba vendado, como consecuencia de las torturas, y fue detenido a la salida. Aquello le costó un mes en Carabanchel y el despido en Kelvinator,[54] donde trabajaba tras ser despedido de CASA. La política más benevolente de Kelvinator por esos años fue un caso parecido al que veíamos con Ericsson:

> *Al ser despedido de CASA hice un examen y entré en Kelvinator de ajustador matricero. Posiblemente la dirección de la fábrica no asumió las listas negras de la policía. La dirección venía de Estados Unidos, tenía otra mentalidad, más democrática y se saltaba las órdenes de la policía.*[55]

Esta última oleada de detenciones y en particular el asesinato de Grimau impulsaron de algún modo con su sacrificio la instauración en mayo de 1963 del Juzgado y Tribunal de Orden Público -el TOP- que sustituiría a la expeditiva jurisdicción militar por la ordinaria, proyecto de ley que se retrasó precisamente lo suficiente para que no afectase a los procesos en curso[56]. El franquismo pese a todo no parecía dispuesto a ceder en absoluto en lo fundamental, mientras los trabajadores de Getafe habían descubierto una nueva forma de protesta para ellos, como era la huelga a plena luz del día, y se aprestaban a usarla. Eran los años sesenta y un nuevo movimiento obrero había nacido.

Documentos

La cárcel de Getafe ya existía antes de la Guerra Civil, funcionando como tal y como depósito de granos desde el siglo XVII. Pero a partir de 1939 llegaron a convivir en ella más de 1.500 presos y era el símbolo de la represión en la ciudad. Dejó tan triste función en 1951 y hoy en día es la Biblioteca Ricardo de la Vega (C/ Calvario, 3).

Foto extraída de la web del Grupo de Memoria Histórica de Getafe
https://memoriahistoricagetafe.wordpress.com/biblioteca-ricardo-de-la-vega/

José Camacho Muñoz

Fueron muchos los familiares de represaliados que en Getafe protagonizaron la resistencia antifranquista.

En la primera foto, cortesía de Antonio Menchén, aparece su suegro, Jose Camacho Muñoz, con el uniforme de capitán republicano que llevó en la guerra.

Liberado tras la guerra, trabajó en CASA y fue condenado a treinta años tras las detenciones de 1946/1947.

En la segunda imagen, se le puede ver (primero por la izquierda) en el patio del Penal de Burgos con unos compañeros en 1958

Francisco Gasco Santillán

El guerrillero Francisco Gasco, víctima de la represión franquista en 1946, es recordado en Getafe desde 2003 por esta estatua, erigida en la calle Madrid, esquina con Juan de la Cierva.

Cortesía del Ayuntamiento de Getafe

OCTAVILLAS EN UNA ESTACION DEL METRO DE MADRID

Madrid. Estación del Metro de Palos de Moguer. Ultimas horas de la tarde. De pronto los andenes aparecen regados de octavillas, en las cuales, entre otras cosas se dice: « Franco afirma que hemos de apretarnos el cinturón y producir más. Que no se puede subir los salarios. Entonces, ¿por qué autoriza el Gobierno las nuevas subidas de los artículos de primera necesidad? Exigimos un salario mínimo vital, con escala móvil, de 100 pts. diarias ».

La octavilla llevaba esta firma: « Los metalúrgicos de Madrid ».

Amigos nuestros, que presenciaron el hecho, añaden que las gentes recogían las octavillas y se las guardaban con gesto de satisfacción.

La impresión y el lanzamiento de octavillas era uno de los principales cometidos de la resistencia antifranquista y los activistas de Getafe, muchos precisamente del ramo del metal.

Véase este ejemplo extraído del Mundo Obrero (Nº 4, 15 de enero de 1959, p. 5), periódico del PCE que se distribuía clandestinamente, pues la prensa permitida, aún en el hipotético caso de que hubiera deseado hacerlo, no podía dar estas noticias.

Cortesía del Archivo del PCE y del Ministerio de Cultura

NUEVAS CONDENAS INICUAS

A fines de enero fueron detenidos unos veinte jóvenes obreros de Getafe. La rápida movilización de los obreros de las fábricas y de muchos vecinos de la localidad hizo que una gran parte de ellos fueran puestos en libertad.

Pero el Coronel Eymar ordenó la instrucción de un proceso contra cinco de dichos jóvenes. Y con inusitada rapidez, pocos días después de las detenciones, tuvo lugar un Consejo de guerra, el cual fué preparado en el más riguroso secreto, hasta el extremo que sólo unas horas antes de comenzar lo supieron los familiares de los jóvenes que iban a ser juzgados.

Ante el Tribunal militar de la calle del Reloj, de la capital, los cinco jóvenes acusados, mostraron gran entereza defendiendo la actividad que venían realizando para encontrar una salida pacífica al insoportable régimen de dictadura franquista.

Fueron condendos de uno a cinco años e inmediatamente trasladados a la Prisión Central de Burgos.

Hay que destacar el hecho de que inmediatamente después de conocerse las condenas se puso en circulación un documento dirigido al Capitán General de la Primera región, pidiendo la revisión de la sentencia, cuyo documento fué firmado por numerosos madrileños y vecinos de Getafe.

Información de la caída de 1959 en Mundo Obrero (Nº 8, 15 de marzo de 1959, p.4).

Cortesía del Archivo del PCE y del Ministerio de Cultura

EL 18 DE JUNIO : HUELGA NACIONAL en toda ESPAÑA

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIX. — Nº 13 — MADRID, 15 de junio de 1959. — Precio: 1 peseta.

¡ESPAÑOLES TODOS!

El día 18 de junio es el señalado para realizar en toda España la huelga nacional pacífica de 24 horas.

EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, GRUPOS DEMOCRATAS CRISTIANOS, DE ACCION DEMOCRATICA Y DEL FRENTE DE LIBERACION POPULAR; EL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA, LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES, EL MOVIMIENTO SOCIALISTA DE CATALUÑA, EL MOVIMIENTO OBRERO CATOLICO SOCIAL, EL COMITE DE COORDINACION UNIVERSITARIO DE MADRID, integrado por los estudiantes comunistas, la agrupación socialista universitaria, estudiantes de la izquierda demócrata cristiana, estudiantes liberales, estudiantes del Frente de Liberación Popular, han llamado a todos los españoles a la huelga nacional pacífica de 24 horas, a fin de expresar:

— LA INDIGNACION NACIONAL CONTRA LA ESCANDALOSA CORRUPCION DE LA DICTADURA Y SU POLITICA ECONOMICA;

— LA PROTESTA CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA Y LA RECLAMACION DE UN AUMENTO GENERAL DE SALARIOS Y SUELDOS;

— la exigencia de un amnistía total para presos y exiliados políticos;

— y la voluntad unánime de los españoles de que sean restablecidas las libertades políticas y de que el general Franco abandone el poder.

¡OBREROS!

España entera espera de vosotros que ese día, como un solo hombre, hagais huelga.

¡CAMPESINOS!

El campo español debe paralizarse totalmente el día 18 de junio. Jornaleros, campesinos pobres, medios y ricos actuarán unidos y solidarios frente a la dictadura.

¡EMPLEADOS, FUNCIONARIOS!

¡Absteneos de acudir ese día a las oficinas!

¡INTELECTUALES, ARTISTAS, HOMBRES DE PROFESIONES LIBERALES!

¡Cesad también vuestras actividades, uníos a todo el pueblo en esta protesta pacífica!

¡ESTUDIANTES!

¡Apoyad a los obreros y al pueblo en la huelga nacional! ¡Haced que vuestra protesta se manifieste ante las Universidades e Institutos!

¡JOVENES!

¡Dad el ejemplo, con vuestro entusiasmo el día 18 de junio!

¡MUJERES!

¡Sed las primeras en la huelga nacional! ¡Animad a vuestros maridos, hermanos e hijos para que cumplan con su deber!

¡CREYENTES!

¡Acudid a vuestra iglesia parroquial el día 18 de junio a media mañana para orar por la libertad y la paz para los españoles!

¡MIEMBROS DEL EJERCITO, LA POLICIA ARMADA, LA GUARDIA CIVIL Y LA POLICIA!

La huelga nacional no va contra vosotros, va contra la dictadura cuyas consecuencias sufrís como todo el pueblo. ¡FRATERNIZAD EL DIA 18 DE JUNIO CON EL PUEBLO! ¡NO HAGAIS DETENCIONES NI REPRESION! Todos somos españoles, todos queremos que esto cambie.

¡ESPAÑOLES!

¡TODOS A UNA el día 18 de junio para que nuestra voluntad de cambios se manifieste clamorosamente! ¡Que nadie se deje amedrentar por las amenazas y las presiones de un Gobierno dictatorial tambaleante! ¡Que nadie espere a ver qué hace el vecino, para sumarse a la acción! ¡Todos unidos somos muchísimo más fuertes que la dictadura!

EL DIA 18 DE JUNIO DESDE LA 0 HORA HASTA LAS VEINTICUATRO, HUELGA NACIONAL.

PAZ, SOLIDARIDAD, LIBERTAD Y JUSTICIA PARA LOS ESPAÑOLES.

¡VIVA LA HUELGA NACIONAL PACIFICA DE 24 HORAS!

Madrid, junio de 1959.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Llamamiento en Mundo Obrero a la huelga nacional pacífica para el 18 de junio de 1959
(Nº 13, 15 de junio de 1959, p. 1)

Cortesía del Archivo del PCE y del Ministerio de Cultura

Mariano García Gasco

COMPAÑIA EUSKALDUNA
de Construcción y Reparación de Buques, S. A.

Fábrica y Oficina Central en Bilbao - Teléf. 11290
Fábrica y Oficinas en Villaverde Bajo (Madrid) - Teléf. 16
Fundición de Aceros y Laboratorio en Elorrieta (Bilbao) - Teléf. 15901

Construcción y Reparación de Buques - Locomotoras de vapor y eléctricas - Calderas de vapor
Gruas - Coches y Vagones - Carrocerías en General - Construcciones metálicas y mecánicas

OFICINAS	APARTADOS	TELEFONOS	DIRECCIONES
BILBAO	261	11290	PLAZA DEL CZON. DE JESUS. 3
MADRID	702	242220/29	P.º CASTELLANA. 1
VILLAVERDE BAJO (MADRID)	702	16	BARRIO ESTACION
ELORRIETA	261	15901	ELORRIETA (BILBAO)

CÍTESE

su referencia — su carta — n/sección — n/referencia — Villaverde Bajo (Madrid) 29 de [illegible] de 1962

ROGAMOS DIRIJAN LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO 702 de MADRID

D.MARIANO GARCIA GASCO
C/ Manzana, 22
GETAFE (Madrid)

Muy Sr. nuestro

Por orden de la Superioridad y ante la actitud adoptada por Vd. de paro y demás procedimientos a que recurrió (dando lugar conforme a los arts. 2º c) y 13 de la Ley de Orden Público, a su expulsión el pasado día 23), resulta Vd. incurso en los supuestos del art. 77 de la Ley de Contrato de Trabajo que dice: "Se estimarán causas justas de despido del trabajador por el empresario, entre otras, las siguientes: b) Por indisciplina y desobediencia a los Reglamentos de Trabajo dictados con arreglo a las Leyes. f) Disminución voluntaria y continuada del rendimiento normal del trabajo", por cuyo motivo han quedado rescindidas sus relaciones laborales a partir del día 22 del corriente con esta Empresa.

Le rogamos firme la carta adjunta con el enterado de Vd. y la entregue en estas Oficinas.

Atentamente le saludan,

COMPAÑIA EUSKALDUNA
TALLERES DE VILLAVERDE BAJO - MADRID
EL JEFE DE INTERVENCION,

En esta foto, cortesía de Arturo Arévalo (con gafas oscuras), aparecen los expedientados de CASA de 1962 posando, con algún compañero más, como invitados en la boda de uno de ellos

El penal de Burgos solía ser el destino de muchos presos políticos en los años del franquismo. Esta foto de época, cortesía de Arturo Arévalo, que pasó tres años allí tras la caída de 1962, fue tomada por un familiar suyo de forma subrepticia, pues estaba prohibido hacer fotos de tan “insigne” monumento.

Notas

1. “En las Oficinas de Colocación únicamente podían inscribirse las mujeres ‘cabezas de familia’ que no tuvieran ingresos, las legalmente separadas o con el marido impedido para el trabajo, y las solteras sin medio de vida o con un título o un oficio cualificado. Además, muchas reglamentaciones determinaban que las mujeres debían abandonar el puesto de trabajo al casarse; esta forma de despido era compensada con una indemnización económica calificada cínicamente de ‘dote’. Todo lo anterior al margen, naturalmente, de que las mujeres cobraban unos salarios mucho más bajos que los de los hombres y de otras discriminaciones menos formalizadas” , MOLINERO, Carme, e YSÁS, Pere, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Madrid S. XXI 1998, p. 15.
2. Entrevista a Cándido Toribio Alonso y Araceli Paredes Moreno, 27/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
3. CASA y Erikson [sic] son presentadas como las "dos fábricas fuertes" que había en Getafe en los años cuarenta en Equipo EIDA, *Getafe, lucha obrera bajo el franquismo,* Madrid, Comisiones Obreras, 1977, p. 25.
4. Para eso servía según José Luis Nieto, antes de que lo comenzase a vigilar en exceso la policía. Pasaba por *Marconi* y otras fábricas, terminaba en vía muerta y volvía a Atocha por la tarde cuando salían los trabajadores de CASA, que marcaba así el ritmo de su existencia. Entrevista a José Luis Nieto Cicuéndez, 27/04/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
5. Sobre la represión republicana y franquista en Getafe durante y tras la guerra, y en particular sobre el fusilamiento de Lastra, SÁNCHEZ DEL POZO, José Luis, *1936: Guerra y revolución en Getafe. El bombardeo del 30 de octubre y las víctimas de la represión,* Ayuntamiento de Getafe, 2006.
6. Véase MINGO, José Antonio de, *"La resistencia individual en el trabajo: Madrid 1940- 1975"*, pp. 123-163, en Álvaro SOTO CARMONA (dir.), *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical (Evolución socio-laboral de Madrid, 1939-1991)*, Madrid, GPS, 1994. También RUIZ, David, "De la supervivencia a la negociación. Actitudes obreras en las primeras décadas de la Dictadura (1939-1958)", en RUIZ, David (dir.), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid , S. XXI, 1994, pp. 47-68.
7. Entrevista a Antonio Menchén Antequera, 26/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
8. Entrevista a Antonio Menchén, cit.
9. Entrevista a Pascasio Nieto Cicuéndez, 13/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
10. Entrevista a Arturo Arévalo Sánchez, 12/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

11. Entrevista a Félix Heras, 13/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

12. La expresión en el trabajo del Equipo EIDA, *Getafe*, cit., p. 31. Que la única mujer militante en Getafe a la altura de 1960 sea citada de esa manera y no aparezca de otra forma en una obra de más de cien páginas dice más de una concepción del sindicalismo y de la clase trabajadora que lo que podamos describir nosotros.

13. Entrevista a Cándido Toribio y Araceli Paredes, cit. La última afirmación de Araceli a mi parecer no invalida lo asegurado anteriormente: no quiere decir que el movimiento obrero no fuera machista en los años cincuenta/sesenta y lo sean hoy las organizaciones políticas y sindicales que han seguido su estela, sino que lo que ha cambiado profundamente es la manera en que ella ve esas organizaciones. Probablemente su conciencia como mujer militante en un mundo de hombres y su posición en él ha variado mucho de sus entusiastas dieciocho años de 1960 a la mujer que es hoy. Pero esto obviamente y que quede claro, es una opinión del autor, no de ella.

14. Entrevista a José Martínez Paniagua, 22/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

15. Esta aparente paradoja no es tal, si se atiende al carácter del mismo golpe de estado del 17 y 18 de julio de 1936 y que está en la misma base de todo el poder franquista. El golpe es el que genera precisamente lo mismo que decía venía a evitar: la revolución por un lado y el aumento del poder de los comunistas por otro. Por ello no resulta extraño que fuese la propia represión franquista la que en lugar de acabar con los revolucionarios y comunistas, los fabricase.

16. Hasta tal extremo que era el militante que conocía Arturo Arévalo a través de las emisiones de Radio Pirenaica antes de llegar a Getafe y el modelo en tomo al que comenzó a fraguar en su imaginación el proyecto de emigrar a esa ciudad. Entrevista a Arturo Arévalo, cit.

17. La agrupación guerrillera más potente y próxima a Getafe (y a la zona de donde procederán muchos activistas de Getafe, es decir Toledo y Castilla-La Mancha) fue la de Extremadura-Centro que estudia DÍAZ DÍAZ, Benito, La guerrilla antifranquista en Toledo. La primera Agrupación Guerrillera del Ejército de Extremadura-Centro, Talavera de la Reina, Colectivo Arrabal, 2001. La fecha de su exterminio y de sus principales líderes, Quincoces y Carlos (1946-1947) coincide en el tiempo como se verá con las primeras caídas de Getafe. Pero también hubo una guerrilla urbana afincada en Madrid capital, que tuvo conexiones con Getafe y CASA. Véase FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos, Madrid clandestino. La reestructuración del PCE. Madrid, Fundación Domingo Malagón, 2002.

18. Sobre este tema de las guerrillas, cuya historiografía crece de forma exponencial, puede verse una puesta al día muy reciente en ARÓSTEGUI, Julio y MARCO, Jorge (eds.), *El último frente. La resistencia antifranquista en España, 1939-1952*, Madrid, La Catarata, 2008. Un repaso general a la resistencia y a la represión franquista en CASANOVA, Julián (coord.), *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*, Barcelona, Crítica, 2002. En cualquier caso, muchos de los trabajos sobre las guerrillas abusan de lo que yo llamo *descriptivismo hagiográfico*, que a veces

resulta excesivamente minucioso. Y esto ha sido en parte lógico por razones obvias: recuperación de personajes olvidados, reconstrucción de acontecimientos poco o nada conocidos (y ocultados por lo general), rescate de tradiciones orales, exaltación del antifranquismo. Pero en el primero de los libros citados comienzan a apuntarse propuestas metodológicas renovadoras sobre este tema que parecen necesarias.

19. Antonio Triviño es un caso más de familiar directo de represaliados, pues tres tíos maternos suyos estuvieron en la cárcel tras la guerra por su afiliación al PCE. Entrevista a Antonio Triviño Heredero, 27/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. Su papel será importante en las huelgas de John Deere de los años setenta.
20. Entrevista a Antonio Triviño, cit. El pueblo era Casasbuenas (Toledo).
21. Aparentemente por un juego que practicaba con los muchachos de Getafe consistente en atrapar una berenjena que pendía de cordel.
22. Entrevista a Mariano García Gasco, 11/09/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. Parte de la reconstrucción de la vida de su tío, con el que convivió hasta su prisión y fusilamiento, procede de su testimonio.
23. Entrevista a Mariano García, cit.
24. Un ejemplo similar fue la explosión del polvorín de Alcalá de Henares en septiembre de 1947 y en el que murieron más de veinte personas. Se acusó de ello a las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), aunque lo más verosímil es que fuera un accidente, y eso sirvió para otra tanda de fusilamientos. En cualquier caso, también se insiste en que la bomba explotó (probablemente por usar la mismas fuentes policial-militares que así lo sugieren) en FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, Carlos, "La guerrilla urbana de Madrid", Comunicación al Congreso Resistencia armada en la posguerra. España, 1939-1950, Madrid, 25-27 octubre, 2006. Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid. Puede consultarse en la web del autor carlosfr.com.
25. En realidad y aunque no fueron fusilados junto a Gasco, era difícil salir indemne de las palizas y torturas. Por ejemplo Vidal murió en la cárcel por este motivo. Los tres cuentan con calles que preservan su recuerdo en Getafe, muy próximas unas a otras, aunque Casto Loarces Calderón por alguna razón que se me escapa aparece como Casto Loarde.
26. Su sobrino, menos grandilocuente que yo, lo resume así: *no sé, un poco altruista, que lo que fuera de sus compañeros, que era de él.* Entrevista a Mariano García, cit.
27. Buena demostración es que en el trabajo, por lo general abundante en datos e información, que Comisiones Obreras (y el propio PCE) aportó sobre la lucha obrera en Getafe en 1977, se le llame reiteradamente Francisco Vázquez, en Equipo EIDA, Getafe cit., pp. 25 y 26.
28. Entrevista a Pascasio Nieto, cit.
29. Entrevista a Félix Heras, cit.
30. Entrevista a Arturo Arévalo, cit.

31. Andrés Díez era en realidad ceutí de nacimiento, pero como solía decir Max Aub, "se es de donde se hace el Bachillerato", y Andrés lo estudió en los Escolapios de Getafe, localidad en donde vivió desde 1925, y más tarde volvió cuando salió en libertad en 1940 y de una forma más menos estable hasta hoy.
32. La represión puramente económica tuvo una gran importancia en la persecución franquista de republicanos y sindicalistas, y en particular de la clase media liberal, como puede apreciarse en ÁLVARO DUEÑAS, Manuel, *"Por ministerio de la ley y voluntad del Caudillo"*. *La Jurisdicción Especial de Responsabilidades Políticas (1939-1945)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2006.
33. Entrevista a Andrés Díez Fernández, 21/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. En realidad Andrés se hace eco del típico rumor de proyecto de "invasión" pirenaica de los varios que hubo entre 1944 y 1945, siendo el más importante y consumado la *Operación Reconquista de España* (la invasión del valle de Arán), todos intentando enlazar la Resistencia francesa con la guerrilla antifranquista, conexión que realmente sí se dio (en particular en el sur de Francia) a través del *maquis* y que fue muy fructífera. En general todos los españoles que lucharon por la liberación de Francia y de Europa, pensaban que lo hacían también por España, de ahí su decepción posterior. Véase un resumen en SERRANO, Secundino*, Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*, Madrid, Temas de Hoy, 2001, pp. 123-148.
34. Entrevista a Andrés Díez, cit.
35. Entrevista a Andrés Díez, cit.
36. Entrevista a Pascasio Nieto, cit.
37. Pedro Patiño a su vez era del mismo pueblo natal que los hermanos Nieto, es decir de La Puebla de Almoradiel (Toledo).
38. Entrevista a Arturo Arévalo, cit.
39. Entrevista a Cándido Toribio y Araceli Paredes, cit.
40. El papel de las elecciones sindicales de 1957 y 1960 en BABIANO, José, *"Madrid, primavera de 1962: el débil eco de Asturias"*, en VEGA GARCÍA, Rubén (coord.), *El camino que marcaba Asturias. Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional*, Gijón, Trea-Fundación Juan Muñiz Zapico, 2002, pp. 303-313 (p. 305).
41. Julián Rebollo, que llegó a trabajar en Getafe en 1960 (en Lanz Ibérica, luego John Deere) y que entró en la JOC en 1956, terminó siendo concejal de IU en Madrid capital en los años noventa. Entrevista a Julián Rebollo Cuéllar, 20/12/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
42. El mismo Julián Rebollo había sido educado por los jesuitas. Para completar el cuadro, su familia celosamente le ocultó durante muchos años el pasado izquierdista de sus ancestros (ignorancia deliberadamente buscada por las familias porque por entonces solía favorecer notablemente las posibilidades futuras de los hijos). Entrevista a Julián Rebollo, cit.
43. Entrevista a José Luis Nieto, cit.

44. Aprovechar la "solidaridad" (o simultaneidad) con otro conflicto para hacer peticiones propias, haciendo éstas, sin apenas organización, aprovechando que el otro conflicto es mucho mayor o está mejor organizado, es lo que se conocía en el Madrid de antes de la Guerra Civil como una huelga "al humo" (de otro incendio). Véase SÁNCHEZ PÉREZ, Francisco, *La protesta de un pueblo. Acción colectiva y organización obrera*. Madrid 1901-1923, Madrid, Cinca/Fundación Francisco Largo Caballero, 2006.

45. Entrevista a Mariano García, cit. Entre las causas de esta huelga resalta Mariano García sobre todo la disparidad de trato y condiciones de trabajo de los talleres con respecto a las oficinas, mucho peores en el primer caso. Ese fue el banderín de enganche que hizo popular (es decir posible) el paro. Las consecuencias de esta huelga fueron muy graves, pues no se readmitió a los despedidos hasta 1981 ya con la democracia, tras muchas sentencias y recursos por parte de la empresa, ya entonces convertida en empresa pública como ATEINSA, reconociéndoles la antigüedad y las cotizaciones a la Seguridad Social de las que les privó el despido. Por entonces algunos ya habían fallecido, pero algún otro como el propio Mariano García, consiguieron el reingreso.

46. García Sagoste era panadero (del Sindicato local de Artes Blancas) y ganadero (criador de cerdos) en Getafe, aunque nativo de un pueblo de Toledo. Antes de su fusilamiento tuvo un juicio público en la plaza de Getafe. Entrevista a Mariano García, cit.. También aparece entre la lista de fusilados de Getafe de SÁNCHEZ DEL POZO, José Luis, *1936 ...* , cit., p. 285.

47. Es lo que denomina uno de los protagonistas en una deliciosa expresión, una posición "poco sólida": *bajo el avión, bajando del avión, la gente no estaba sólida, y los iban convenciendo* [los de la empresa], *que si los iban a despedir, que si os vamos a detener.* Entrevista a Arturo Arévalo, cit.

48. En BABIANO, José, "Madrid, primavera .... , cit., p. 306.

49. Entrevista a Mariano García, cit.

50. La cita de BABIANO, José, "Madrid, primavera .... , cit., p. 306.

51. Se suele dar la fecha del 2 de septiembre de 1964 como la de la fundación de las Comisiones Obreras en Madrid, en tomo a las grandes fábricas del metal. Véase BABIANO, José, y MINGO, José Antonio de, "De la Comisión de enlaces y jurados del metal a la Unión Sindical de Madrid: las Comisiones Obreras madrileñas durante el franquismo", en RUIZ, David (dir.), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, S. XXI, 1994, pp.191-214. Sin embargo, en este trabajo se desprecia en demasía a mi entender la experiencia (positiva y negativa) de las protestas de 1962, porque "la [única] comisión que surgió (...) producto de una huelga" fue en *Euskalduna* (p. 194). Siguiendo esa conclusión orillan como origen de las Comisiones las huelgas de 1962 y citan preferentemente las oportunidades que proporcionó la política "participativa" de Solís y del franquismo en los años sesenta (cursos para enlaces de La Paloma, Ley de Convenios Colectivos) para explicar este movimiento social. En la misma dirección, José BABIANO MORA, *Emigrantes, cronómetros y huelgas. Un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo* (Madrid, 1951-1977), Madrid, S. XXI, 1995. Punto de vista

con-trario tienen MOLINERO, Carme, e YSÀS, Pere, Productores ... , cit., p. 154, donde se cita expresamente 1962 como el año de origen del movimiento.

52. *A mí me ponían descalzo y con unos alambres me daban pim pam, pim pam, y se te poní an los pies asi de anchos (...) y no te dejaban de comer ni de dormir*. Entrevista a Arturo Arévalo, cit.

53. El único que no aceptó lo del mono fue "Morita" porque era un chuleta. Entrevista a Arturo Arévalo, cit.

54. De hecho también asistió al juicio de los quince metalúrgicos y fue el promotor activo del aplauso que se produjo en la sala cuando entraron con sus monos de trabajo puestos. Entrevista a Arturo Arévalo, cit. No es de extrañar que ya le tuvieran echada la vista encima.

55. Entrevista a Críspulo Nieto Cicuéndez, 29/03/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

56. "Si el gobierno hubiera admitido la aprobación del citado anteproyecto [el del TOP] en aquel Consejo de Ministros [el del 19 de abril de 1963] mediante su constancia explícita en el acta de sesión, ello habría conllevado una grave consecuencia para el asunto Grimau: la automática concesión del indulto de la pena de muerte [dictada el día anterior, 18 de abril] impuesta a este reo por el gobierno", ÁGUILA, Juan José del, El TOP. La represión de la libertad (1963-1977), Barcelona, Planeta, 2001, p. 159.

2

«¡Vivan las Comisiones Obreras! Getafe años sesenta: un foco de conflictividad permanente»

José Luis Sánchez del Pozo
Catedrático de Enseñanza

INTRODUCCIÓN

COMISIONES OBRERAS Y EL NUEVO MOVIMIENTO OBRERO
El movimiento de las Comisiones Obreras en la Historia
El modelo del Nuevo Movimiento Obrero
- El espontaneismo, los líderes de empresa y las redes personales
- Los caracteres básicos
- El descubrimiento estratégico
- El carácter sociopolítico e independiente desde una perspectiva alternativa

Algunas consideraciones sobre Comisiones Obreras

LAS RECLAMACIONES POR EL CUMPLIMIENTO DE LA LEGALIDAD
La reclamación del 20% extrasalarial
La reclamación de ascenso a categoría superior de 21 oficiales
La reclamación del aumento sobre el Plus Familiar
La reclamación sobre trabajos tóxicos, penosos y peligrosos
La reclamación sobre registros y cacheos
Proceso de reclamación de asuntos varios
Acciones y reclamaciones relacionadas con el «Tren Obrero»
Reclamaciones sobre el comedor de empresa

LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1996: UN RESULTADO PRECOZ

LAS FORMAS DE ACCIÓN DEL "NUEVO MOVIMIENTO OBRERO"

Lo legal y lo extralegal
- El caso de Getafe

Solidaridad y represión
- Solidaridad frente a la desgracia individual
- Solidaridad hacia trabajadores de empresas en conflicto
- Solidaridad social

Huelgas y manifestaciones
- La fase de rodaje: 1962-1966
- Periodo de expansión: junio de 1966 – octubre de 1968
- El reflujo represivo

LOS ACTIVISTAS: AGITACIÓN Y PROPAGANDA

La propaganda

El despacho de Abogados

DOCUMENTOS

NOTAS

INTRODUCCIÓN

Durante los años sesenta del siglo XX, en las condiciones determinadas por la dictadura franquista, Getafe se convierte en un foco de conflictividad permanente. El viejo pueblo agrario, con un fuerte componente de población religiosa, (Escolapios) y militar (cuarteles) será sustituido por una localidad industrial, un polo de atracción de población obrera que multiplica por cinco su número de habitantes durante esta década y que hace que la conflictividad social, la solidaridad y la forma específica de respuesta creada por la clase obrera en esos años -las Comisiones Obreras- se conviertan en algunas de las señas de identidad de este pueblo.

En aquel tiempo, el grito ¡Vivan las Comisiones Obreras! no suponía una opción partidista, porque entonces las Comisiones Obreras eran un producto de la lucha unitaria de los trabajadores bajo la dictadura franquista. Un movimiento sociopolítico unitario que aspiraba a la consecución de las libertades y a un futuro sindicato único. En el origen de las Comisiones Obreras primó, en gran medida, el impulso espontáneo de algunos trabajadores. Entonces era un movimiento con el que se encontró el Partido Comunista de España, (PCE). Este partido, según la tesis que defiendo en este trabajo, no creó Comisiones, sino que se encontró con ellas. En los panfletos de la época, en las manifestaciones, se gritaba ¡Vivan las Comisiones Obreras! haciendo hincapié en ese movimiento unitario al que me refiero y tomo como título de este estudio, porque las Comisiones Obreras reflejaban, en aquellos momentos, en sí mismas toda la conflictividad y contradicciones de la época, las aspiraciones de mejora y la necesidad de reivindicación para conseguirla.

En 1976 el movimiento de Comisiones se convertirá en la Confederación Sindical de CC.OO., el sindicato actual. A partir de entonces probablemente no fue lo mismo pero las siglas y sobre todo la expresión Comisiones Obreras siguen representando el resurgir del nuevo movimiento obrero español, donde Getafe jugó un papel fundamental. Los hombres y mujeres hacen la historia en las condiciones en que viven y las de los años sesenta del siglo XX eran enormemente contradictorias: desarrollo económico y enormes desigualdades sociales en un marco de dictadura política. Pero, con todo, dejaron enormes lecciones de solidaridad. Una solidaridad de la que resultó que, a pesar de todas las dificultades, esfuerzos y sacrificios, las cosas cambiaron.

Estimado lector, esperemos que ¡Vivan las Comisiones Obreras! le ayude a conocer pero también a reflexionar sobre cómo las personas pueden imponerse a las circunstancias y la solidaridad, el esfuerzo, el sacrificio convertirse en una potente palanca para cambiar las cosas. Pocas veces la Historia nos puede dar una lección tan profunda.

COMISIONES OBRERAS Y EL NUEVO MOVIMIENTO OBRERO BAJO EL FRANQUISMO

La reconstrucción de la historia del Movimiento de las Comisiones es un ejemplo histórico de las relaciones entre poder y oposición, entre Estado y Sociedad Civil, y un ejemplo del posible desarrollo de la respuesta obrera bajo regímenes autoritarios[1]. Un movimiento original porque es la respuesta histórica a unas condiciones históricas dadas, y también porque se le puede considerar como la propia creación de amplios sectores de la clase obrera en lucha. Un movimiento que surge como la respuesta organizativa posible a procesos de reivindicación abiertos bajo las condiciones de la dictadura franquista. Un movimiento de activistas de clase, a su vez respuesta orgánica de una clase en lucha, y que -como respuesta orgánica de una clase o al menos como expresión de procesos reivindicativos obreros- se convierte en la expresión de esa clase, o al menos de los grupos informales y progresivamente organizados dispuestos a la reivindicación. De esta manera, el Franquismo produce un nuevo movimiento obrero que se expresa orgánica y organizativamente a través de unas nuevas siglas, las Comisiones Obreras (CC.OO.[2]).

Una respuesta original y nueva a un conflicto viejo que tiene sus raíces en la propiedad privada y las relaciones de producción capitalista, y también curiosamente en sus necesidades[3]. Dicho de otra manera, las condiciones de la dictadura franquista producen una respuesta y una identificación entre Nuevo Movimiento Obrero y CC.OO. Pero la novedad de este Nuevo Movimiento Obrero y su expresión organizativa, las CC.OO., está solo en su carácter coyunturalmente histórico, dado que responden a un conflicto estructuralmente histórico.

Partiendo de esta premisa esencial, abordaré en este capítulo el análisis de las CC.OO. como forma esencial del Movimiento Obrero bajo el Franquismo, presentando en primer lugar el acuerdo fundamental sobre su significación histórica, así como las dificultades y controversias sobre la interpretación del fenómeno y las principales líneas de investigación abiertas. En segundo lugar, analizaré las características básicas del modelo, fruto de líderes autoasignados y redes personales, abierto, unitario, reivindicativo, capaz de impulsar la lucha legal y la extralegal, sociopolítico, independiente, alternativo y transformador. Cerraré el capítulo con algunas consideraciones, a modo de balance, sobre la historia del movimiento de las CC.OO.

El movimiento de las Comisiones Obreras en la Historiografía actual: acuerdos, divergencias y líneas de investigación.

El estudio del movimiento de las CC.OO. parte de un acuerdo fundamental en torno a su importancia y significación histórica. Acuerdo que se basa en su contribución múltiple a la historia de nuestro país desde varios aspectos entre los que podemos destacar: su contribución a la reorganización del movimiento obrero en España tras la Guerra Civil y sus efectos devastadores para las organizaciones tradicionales de clase (U.G.T., C.N.T.), su papel deslegitimador constante de la Dictadura, su importancia en

la articulación de un proyecto contestatario de la sociedad civil frente a la misma, su carácter de elemento esencial en la organización del conflicto laboral desde los años sesenta del siglo pasado, su papel de socializador de amplias vanguardias políticas y sindicales, su capacidad para introducir en el movimiento obrero español una nueva cultura democrática -que se convertirá en un factor esencial de legitimación del nuevo orden democrático durante la Transición-, su capacidad de movilización -relativa pero determinante- para hacer imposible ningún proyecto continuista a la muerte de F. Franco.

El acuerdo sobre su significación histórica no está exento de algunas dificultades y controversias sobre la interpretación del fenómeno de las Comisiones y el movimiento obrero bajo el franquismo. Dificultades que parten del problema de las fuentes. Fuentes dispersas y conservadas en condiciones de persecución, como dirá J. Babiano, pero que continúan en otros elementos como la diversidad de "orígenes regionales, formas organizativas y relación de fuerzas de la oposición obrera en sus coordinadoras".[4]

Dentro de esta interpretación de la diversidad parece comúnmente aceptado que hay un modelo madrileño de carácter más reivindicativo y "sindical", fruto de una clase obrera de mucho más reciente formación. Modelo donde Comisiones surge dentro del propio aparato verticalista y donde la división entre movimiento obrero y oposición obrera, como categorías de estudio, puede ser más clara. Un modelo con capacidad de exportación hacia otras zonas como Sevilla, Valencia o Valladolid, pero que también quizá puede estar sobredimensionado, ya que los dirigentes claves residen y desarrollan su actividad en Madrid, consiguiendo el control a nivel nacional y llegando, incluso, a asociar su imagen con la del propio movimiento/organización (como es particularmente evidente en el caso de M. Camacho). Dirigentes que, además, escriben tempranamente obras fundamentales en el análisis e interpretación del movimiento desde una perspectiva política claramente exaltadora, ayudando a fijar una imagen quizá resistencialista y mistificadora de CC.OO.[5]

También podemos encontrar un modelo barcelonés, mucho más relacionado con la unidad de acción de las vanguardias de la oposición obrera, más directamente política y con un grado de contestación mayor a la creciente hegemonía de los militantes del P.C.E., -léase P.S.U.C.- en la segunda mitad de los años sesenta,[6] o casos como en Asturias y Vizcaya,[7] mucho más proclives a la huelga -incluso generalizada y de larga duración- y los comités de solidaridad, con mayores reticencias a la utilización de los cauces sindicales, al entrismo.

La diversidad regional es un elemento que debe ser considerado. Como señala J. Foweraker, es necesario tener en cuenta "las características concretas de los diversos contextos regionales" y "como éstas podían condicionar las coyunturas a nivel local".[8]

Partiendo de una vinculación a mi modo de ver demasiado esquemática, Comisiones - Partido Comunista-, oposición antifranquista, los estudios sobre el movimiento obrero y el movimiento de Comisiones han podido estar siempre sesgados por un matiz político de reivindicación de la resistencia antifranquista que podía magnificar y nublar, en cierta forma, los problemas y los resultados, la reorganización del movimiento obrero y la conflictividad laboral bajo el franquismo. Hoy los estudios sobre el movimiento obrero y Comisiones se mueven en una perspectiva *desde dentro*,[9] sin

necesidad de reivindicar lo evidente: la importancia de CC.OO. en la lucha antifranquista.

Dentro de esta perspectiva, desde dentro, una línea de especial importancia para acercamos al conocimiento de lo que fueron las Comisiones es la abierta por J. Foweraker sobre el papel del surgimiento de los activistas locales y las redes personales, así como de los descubrimientos estratégicos que estos realizan.[10] El papel del individuo en su respuesta al contexto, también de alguna manera, se encuentra presente en el trabajo de R. Fishman *"Organización Obrera y retorno a la Democracia en España"*[11] cuando pretende explicar la doble tarea del movimiento obrero, establecimiento de la democracia y organización de los trabajadores, basándose en el resultado de un muestreo de líderes de empresa.

La importancia de los líderes "espontáneos", de las redes personales y de las coyunturas y tradiciones locales puede ayudamos a entender mejor el carácter de las Comisiones como movimiento de los trabajadores y a profundizar en las relaciones entre éstas y el PCE. El Partido Comunista es un elemento esencial en la historia de CC.OO. y el Movimiento Obrero bajo el Franquismo. Sobredimensionado por la propia propaganda franquista, aquel no crea Comisiones, se encuentra con ellas, pero la misma Dictadura se las asigna cuando el Tribunal Supremo en 1967 ilegaliza Comisiones al considerarlas una organización filial del P.C.E. Los hitos sobre las relaciones entre estas dos organizaciones deben ser reconsiderados, empezando por la importancia de la famosa reunión de Stalin con los cuadros del Partido en 1948 en la que aconsejó a estos el trabajo en las organizaciones de masas, cuya aplicación real fue prácticamente ninguna hasta los años sesenta. Y es que no fue la fuerza del P.C.E. la que le llevó a Comisiones, sino su propia debilidad para desarrollar otra política "sindical", al margen de la que las circunstancias estaban posibilitando e impulsando[12] en tomo a la creación de líderes de taller y grupos informales. De esta manera, el estudio de las relaciones entre las Comisiones y el P.C.E., desde la óptica de lo que Foweraker define como relaciones circunstanciales, no supone ninguna disminución de la importancia de la aportación del Partido Comunista a la organización del Movimiento de la Comisiones Obreras, simplemente la sitúa en términos de organización, logística, disciplina, coordinación,[13] que por otra parte en el fondo son los términos más resaltados por la mayoría de los autores que se ocupan del tema sin visiones excesivamente apriorísticas.

Si el movimiento de Comisiones pude ser estudiado a partir del activismo local en condiciones de Dictadura, el conocimiento de cómo las formas de ese contexto de Dictadura influyen sobre el movimiento obrero resultan otro campo de análisis y estudio ineludible, lo que nos lleva a la necesidad del conocimiento y el papel de los elementos del régimen de regulación de las relaciones laborales bajo el franquismo: Organización Sindical Española, Enlaces, Jurados, Reglamentaciones, Convenios, Normas de Obligado Cumplimiento.[14] Todos estos elementos de la dictadura con decenas de años de vigencia sobre la sociedad española, en muchos casos, desarrollan un intento, en palabras del profesor Álvaro Soto, de "sindicalismo de sumisión" que pretendía, según M. Camacho, poner "una doble camisa de fuerza, material e ideológica"[15] sobre la clase obrera. Una regulación laboral que deja "a la clase trabajadora un legado profundo y contradictorio",[16] que produce una "lucha sindical sin sindicatos"[17] e incluso sin la presencia de estos en las empresas, así como un

sindicalismo de delegación y representación expresado periódicamente mediante la participación en la elecciones sindicales en las que tampoco se confía especialmente. Sindicalismo éste con un bajo nivel de afiliación y unos activistas sindicales cuya actividad se percibe bajo un sesgo político, y en gran medida, al menos durante el franquismo y la transición, así lo era.[18]

Los efectos de la configuración del Estado franquista y de sus intentos de regulación del mundo laboral marcan toda una línea de investigación desde dentro y nos llevan al estudio de la conflictividad, sus causas y efectos. Dentro de este campo es ineludible señalar el trabajo pionero de J. Amsden *"Convenios Colectivos y lucha de clases en España"*[19] y la obras de C. Molinero y P. Ysàs *"Productores disciplinados y minorías subversivas ..."* y *"Disidencia y Subversión".*

Estos trabajos de C. Molinero y P. Ysàs aportan el interés añadido de un profuso manejo de documentación oficial franquista (Sindicatos, Gobiernos Civiles) que nos permite llegar a la percepción que las instancias oficiales tenían de la problemática del conflicto,[20] y se plantea como objetivo el estudio de la conflictividad laboral en su globalidad: *"Considerando el conjunto de condicionantes políticos, sociales y económicos que determinaron sus características, así como sus efectos a medio y largo plazo".*[21] Además el estudio de la documentación oficial permite acercarnos a una visión pormenorizada en primer lugar de la Organización Sindical Española órgano de "encuadramiento y control de los trabajadores" que desarrolló su propia dinámica de intereses como reducto de la burocracia falangista que buscaba una revitalización en la ampliación de la participación y en segundo lugar de la legislación reguladora de las relaciones laborales bajo el franquismo.[22]

La conflictividad laboral bajo el Franquismo tenía siempre un plus de algo más, un plus de politización porque: *"Para la dictadura cada conflicto era una quiebra de su legalidad, un cuestionamiento de su orden, incluso un cuestionamiento de su paz (por lo que) no puede medirse únicamente por su dimensión cuantitativa".*[23] Pero este plus de politización no existía ni mucho menos en la conciencia y los objetivos de todos los participantes,[24] la politización objetiva no puede ocultar el hecho de que, objetivamente, no era así y se puede, incluso, plantear la existencia de lo que R. Fishman califica como "Casos desviados" cuando encuentra huelgas en fábricas sin ninguna organización de oposición y organizaciones de oposición en fábricas donde no se producen huelgas.[25] Como vemos la naturaleza política del conflicto no debe ocultarnos el hecho de la existencia de un movimiento obrero y una oposición obrera cuyos objetivos podían no ser coincidentes, -como afirma S. Balfour[26]-, así como del amplio campo de estudio que puede suponer la existencia de miles de enlaces y trabajadores reivindicativos pero no directamente vinculados a la oposición.[27] Las relaciones entre estos sectores, las vanguardias antifranquistas y las instituciones sindicales y laborales pueden ser un eje "de la historia política abierta a las luces de la historia social". Dicho de otro modo, -como afirma el profesor A. Mateos-, se trata de *"Insertar la trayectoria de los movimientos sociales en la historia general y política del franquismo".*[28]

Entre la trilogía Líderes espontáneos/Estado/Conflicto, una cuarta instancia se abre paso como elemento fundamental de acercamiento a las características de Comisiones y del movimiento obrero en general. Se trata del Centro de Trabajo, de la Fábrica. Centrarse en la fábrica como generador de los procesos de trabajo, -más allá de las

típicas reseñas sobre salarios y jornadas-, en el estudio de las condiciones de trabajo desde el punto de vista de los paradigmas de la Organización Científica del Trabajo que se van abriendo paso en nuestro país durante la década de los años sesenta.

El centro de trabajo como objeto de estudio según señala J. Babiano "arroja luz sobre innumerables cuestiones concernientes a la condición obrera".

Los procesos de trabajo (organización del trabajo y tecnología) y los modos de gestión de la mano de obra permiten el estudio de plantillas (composición, cualificación), condiciones de seguridad e higiene, accidentalidad, las formas de control empresarial. Todo ello nos permitirá identificar según este autor una cultura de taller:

> *Es decir, comprenderemos el modo en que se genera entre los trabajadores la adhesión y/o el rechazo hacia la empresa, los métodos de acción colectiva o las formas de autoorganización. Es precisamente entonces cuando pueden surgir antes nuestros ojos disparidades entre lo que estipulan las normas legales y lo que sucede en la planta. Además, que la génesis y el mantenimiento de las reglas del juego dependan, de la negociación o de la voluntad unilateral de la dirección, incide en la configuración de esa cultura de taller.* [29]

Esta especie de sociología histórica del trabajo puede ayudamos a entender mejor cómo, a partir de los años cincuenta, se produce "un nuevo comportamiento del movimiento obrero, que ve en el centro de trabajo el lugar idóneo para llevar a cabo su actividad reivindicativa, planteándose demandas de tipo laboral y específicas de cada empresa".[30] Un nuevo comportamiento paralelo no solo a los cambios derivados de la lenta introducción de los paradigmas de la Organización Científica del Trabajo en las fábricas, sino también a los efectos de la introducción de la Ley de Convenios Colectivos de 1958 que, como es generalmente aceptado, *"buscaba la introducción de mecanismos de mercado en la fijación de los salarios vinculándolos a la productividad".*[31] El "injerto"[32] de la negociación colectiva abrió la espita del conflicto en una nueva clase obrera, nueva por su implantación nacional, su diversificación y su necesidad de cualificación, y en un mundo laboral en transformación interna por los cambios en los procesos de organización del trabajo y de relaciones laborales. El estudio de estos cambios en los procesos de organización del trabajo a partir de las fábricas presenta, de esta manera, un interés evidente.

La presencia de esta nueva clase obrera es un asunto constatado y comúnmente aceptado en toda la historiografía al uso, ahora bien, ¿representa la existencia de esta nueva clase obrera la presencia de un nuevo movimiento obrero?

En relación a este interrogante pienso que el debate entre continuidad o ruptura puede quedar superado si adoptamos una perspectiva histórica, es decir, si consideramos al movimiento obrero surgido en los años cincuenta y a la forma dominante de la que se dota, las Comisiones Obreras, como la respuesta histórica a las condiciones de aquellos momentos. El germen de la protesta obrera y por tanto de sus posibles maneras de expresión y organización va mucho más allá de sus posibles formas históricas de expresión, porque, a su vez, representa un conflicto histórico en una sociedad organizada en tomo a un tipo de propiedad, la propiedad privada, y a unas relaciones de producción determinadas, las relaciones de producción capitalistas. Desde la situación creada por la existencia de la propiedad privada surge la desigualdad que crea la necesidad en los trabajadores de acciones de respuesta[33] para

crear sus propias formas de autodefensa, que son históricas como temporales -relativas a un momento dado-, pero que a su vez también son la continuación de un proceso histórico, [34] el de la lucha de clases en la sociedad capitalista.

Desde este punto de vista el movimiento obrero bajo el franquismo presenta evidentes elementos de continuidad y respuestas temporales específicas fruto del contexto histórico en el que se mueve. Respecto a los elementos de continuidad destaca, en primer lugar, su engarce en un conflicto histórico, -aquel que se deriva de la existencia de propietarios y no propietarios de los medios de producción en el mundo capitalista-, y en segundo lugar el papel de la vanguardia histórica, donde inevitablemente destaca la importancia del P.C.E. Respecto a las respuestas específicas, es de evidente importancia la creación de una forma de movimiento que cristalizará en una organización, las Comisiones Obreras; forma de respuesta relativamente dominante pero no única, porque el "vacío" dejado por las organizaciones históricas va a ser llenado también por el surgimiento de otras organizaciones de clase donde destaca especialmente la Unión Sindical Obrera (U.S.0.).35

La aparición de la U.S.O. y de otras organizaciones y partidos procedentes de los grupos católicos de base es la muestra palpable de otra de las novedades específicas fundamentales del movimiento obrero español bajo el franquismo, la radicalización de sectores católicos y su inmersión en el movimiento obrero hacia posturas de clase, socialistas, autogestionarias y con lecturas específicas del marxismo. Las organizaciones católicas legales de la época, -H.0.A.C., J.0.C., V.0.S.- ofrecieron a grupos de trabajadores "una experiencia básica de organización colectiva, a la vez que legitimaron una cierta critica, fundada en una mentalidad cristiana que elaboraba una poderosa mística de la pobreza a partir de las enormes diferencias sociales entre pobres y ricos".[36] La participación de estos trabajadores en los conflictos del mundo del trabajo les llevó a la colaboración con los militantes del P.C.E.; la alianza circunstancial entre cristianos y comunistas supuso una de las grandes especifidades temporales del movimiento obrero español y resultó decisiva en el impulso del movimiento de las CC.OO.[37]

Junto a la aparición de nuevas instancias organizativas, y a la radicalización de sectores cristianos con su incorporación al sindicalismo de clase -llegando incluso a colaborar con militantes del P.C.E-, el movimiento obrero bajo el franquismo desarrollará una tercera especificidad histórica de suma importancia. Según Ch/ Powell esta especificidad consistirá en "el desarrollo de una cultura democrática y de negociación alejada de todo maximalismo".[38]

Los cambios en el comportamiento y la estrategia del movimiento obrero bajo el franquismo hasta llegar a la definición de una supuesta cultura democrática son, en primera instancia, un resultado de la aparición de una nueva clase obrera. Nueva tanto por provenir del éxodo rural como por su nueva importancia cuantitativa en una sociedad en profundo cambio. Un cambio que se produce en un contexto político de una longeva dictadura, con capacidad todavía más que sobrada para llevar las reivindicaciones obreras dentro del cauce de su marco sindical y laboral.[39] Una dictadura que, por su capacidad "para adaptarse a contextos cambiantes" y para "sobrevivir" a "entornos hostiles",[40] fue capaz de producir una pseudo institucionalización del conflicto. La movilización de "masas" solo era posible en torno

a las reivindicaciones más generalmente sentidas, las económicas, la utilización de los cauces legales, la participación en las elecciones sindicales. La utilización de la asamblea siempre que fuera posible; fomentaron los hábitos de una cultura reivindicativa democrática, donde la experiencia represiva cotidiana hizo ver a la propia democracia como una necesidad. De esta manera, la extensión de unos hábitos de cultura democrática hizo plantearse al movimiento obrero su doble tarea: la reivindicación de la democracia y la organización de un movimiento obrero independiente.

El modelo del Nuevo Movimiento Obrero

Establecida la significación e importancia así como algunos problemas y líneas de investigación para el estudio del Nuevo Movimiento Obrero bajo el franquismo, pasaré a continuación a desarrollar las características de éste desde una consideración clara. Bajo mi punto de vista: el movimiento obrero bajo el franquismo, a partir de finales de los años cincuenta del siglo XX, se expresa básicamente en tomo al inicialmente movimiento y posterior sindicato CC.OO.

Partiendo de esta consideración, estudiaremos en primer lugar el origen, dominado por una respuesta necesaria al contexto: el espontaneismo, los líderes de taller, y las redes personales. En segundo lugar, los elementos básicos del modelo: abierto, unitario y reivindicativo. En tercer lugar, sus relaciones dominadas por el pragmatismo y el antagonismo frente a las estructuras sindicales y laborales de la dictadura franquista, su famoso descubrimiento estratégico: la combinación de lo legal con lo extralegal. En cuarto lugar, su perspectiva sociopolítica e independiente que le auto asignaba un supuesto carácter alternativo y transformador.

El espontaneismo, los líderes de empresa y las redes personales; una respuesta necesaria.

> *La Comisión, en su nacimiento, es fruto del acto de voluntad colectivo más natural, sencillo y democrático que podamos imaginar. En cualquier empresa en que los trabajadores tenían una reivindicación que plantear al patrón, al carecer, como se carece de una organización sindical propia, es evidente que de una u otra forma se autoformaba, nombraba o elegía una comisión de trabajadores, encargada de hablar con la dirección en nombre de los demás, que rendía cuentas posteriormente de su gestión.* [41]

Como parece un acuerdo general en la historiografía actual, el origen de la Comisiones Obreras hay que buscarlo, más que en un hito inicial, en la repetición de la práctica de autodesignación, nombramiento o elección de una comisión de trabajadores frente a una problemática o reivindicación concreta. Desde mediados de los años cincuenta comienza una década de ensayos tendentes a lograr "algo distinto al circulismo imperante en los viejos grupos supervivientes de la Guerra Civil". La iniciativa de estas comisiones de trabajadores originarias se caracteriza por su falta de continuidad, su dispersión, su aislamiento; el que la formación de la comisión no llevara implícito que

se generase a la vez un conflicto y la presencia de algún militante o activista dispuesto a encabezar una reivindicación por elemental que fuese.[42]

La presencia de activistas no implica necesariamente la presencia de activistas de la oposición obrera. El proceso parece ser mucho más producto de reacciones individuales y de líderes espontáneos: "grupos de trabajadores que se formaban a sí mismos, sencillamente porque habían decidido tomar la palabra en nombre de los compañeros". Entre estos grupos se creaban lazos y redes personales en la medida que su liderazgo se iba perpetuando por la repetición de la elección o la autodesignación, al ser los únicos que se atrevían a proponerse. De esta manera las decisiones individuales y las redes personales son la clave del origen de las primeras Comisiones, *"concebidas en cada caso por la imaginación y el valor de unos pocos hombres inquietos que aportaron un liderazgo local, a través de las relaciones personales".* [43] Siguiendo a R. Fishman la primera etapa organizativa del movimiento obrero estaba cumpliéndose con el surgimiento de nuevos grupos de dirigentes.[44] A partir de esta tarea y siguiendo al mismo autor, "la acción colectiva de los trabajadores y la representación de sus intereses puede ser posible incluso sin la presencia de organizaciones sindicales, o de activistas de la oposición dentro de los centros de trabajo", entraríamos de esta manera en el concepto de lucha sindical sin sindicatos mantenido por el profesor A. Mateos.

Estos líderes espontáneos se encontraban ante un contexto cambiante. Por un lado la posibilidad de una triple alianza de intereses entre los nuevos llegados a la fábrica, procedentes del éxodo rural, sectores sin cualificación que se enfrentaban a un mundo nuevo en situación de desigualdad, y sin referencias anteriores. Por otro lado los trabajadores procedentes de los antiguos oficios cualificados que se veían ante los peligros de una situación de cambio. Y por último los escasos cuadros de la oposición obrera incapaces de salir hasta entonces de su aislamiento resistencialista. Si cuantitativa y cualitativamente el mundo obrero español estaba cambiando era porque el contexto general del país también lo hacía, como prueba el que la década de los cincuenta se cierre con dos proyectos claves: la Ley de Convenios Colectivos de 1958 y el Plan de Estabilización de 1959. El desarrollo cuantitativo de la clase obrera, la irrupción de masas, se ve acompañado en un cambio en el mundo laboral: el concepto de productividad se puede asociar al de negociación,[45] y la negociación abrirá la espita de la reivindicación.

Los grupos de nuevos líderes dispuestos a la reivindicación encuentran trabajadores dispuestos a seguirles si son capaces de ofrecer resultados. Desde los centros de trabajo se multiplican las posibilidades de esta nueva dinámica, planteándose demandas de tipo laboral y específica de cada empresa[46]. Las Comisiones debían ser pragmáticas para obtener resultados, y estos requieren del mayor apoyo de masas posible, lo que nos lleva a las características básicas de Comisiones como forma del nuevo movimiento obrero.

Los caracteres básicos: abierto, unitario y reivindicativo

> *Las Comisiones Obreras eran unas organizaciones de clase obrera 'sui generis', muy distintas de cualquier otro movimiento organizativo de Europa de cualquier otra parte. Estaban compuestas en un primer momento de grupos de activistas*

> *autodesignados y surgieron como respuesta a las necesidades inmediatas y concretas de la fuerza de trabajo (…) pluralistas ideológicamente y flexibles en cuanto a la organización, y funcionaban a nivel de base, asociadas muy de cerca de los esquemas de redes personales (…) desarrollaron unas costumbres democráticas en sus asambleas y consiguieron mayores grados de coordinación ... pero las características que definían el movimiento obrero que organizaron no variaron. Era un movimiento orgánico sobre todo, más que racionalista, planeado o doctrinario.*[47]

Este movimiento orgánico fruto de la acción de activistas autodesignados es *sui generis* porque es un producto de la necesidad en las condiciones de la dictadura franquista. La posibilidad de la movilización pasaba por la reivindicación abierta de lo concreto, -y la primera exigencia pasaba a su vez normalmente por el cumplimiento de la propia legislación vigente- cualquier otra opción que no fuera este estricto pragmatismo alejaría a los activistas dispuestos a la reivindicación de las expectativas de las "masas". La necesidad de la reivindicación de lo concreto se manifestaba también en la necesidad del hecho unitario. La debilidad de la oposición histórica hacía imposible cualquier otro planteamiento y la nueva oposición, especialmente la relacionada con los grupos cristianos de base, se estaba creando en la práctica cotidiana del mundo laboral y necesitaba recorrer su camino de crítica y alternativa tanto frente al franquismo como frente a la Iglesia oficial.

El funcionamiento abierto de las CC.OO. se muestra en sus orígenes diversos (el centro de trabajo, las instancias del sindicato oficial), y en su composición también diversa y en muchas ocasiones indefinida (trabajadores elegidos, trabajadores autodesignados, trabajadores con y sin cargo de representación sindical, trabajadores miembros o no de las diversas oposiciones). Su vocación de movimiento abierto es un fruto de la necesidad, de las circunstancias, pero también una perspectiva constante de sus dirigentes que se resisten a clandestinizarse, pero que no tienen más remedio que desarrollar lazos y coordinaciones para asegurar, en la medida de lo posible, la continuidad.

De esta forma "un movimiento participativo de estructura abierta que propiciase la colaboración de todos los trabajadores" se ve apoyado por "una organización clandestina más estructurada y capaz de dirigir acciones de masas" desarrollando un "concepto flexible de 'movimiento organizado' (que) creó una gran confusión con respecto a quién podía considerarse miembro de Comisiones". [48]

Esta concepción flexible de movimiento organizado es producto de la necesidad, entendida como la necesidad de adecuación a las circunstancias históricas determinadas en que se mueve el movimiento obrero en un régimen de dictadura. Las circunstancias objetivas producen un movimiento, una respuesta a ellas, de clase, porque representa a amplios sectores de la clase obrera y porque muestra una voluntad unitaria de integración de la clase en lucha. Desde la perspectiva marxista de su principal líder, M. Camacho -que a su vez durante algún tiempo pudo representar en sí mismo a la clase obrera en lucha-, se plantea una clase en sí, que a través de la articulación del movimiento y la lucha puede convertirse en clase para sí, en tanto en cuanto CC.OO., "un capital precioso de esta clase", fuera capaz "de articular y mover toda la clase en lucha".[49]

Un movimiento que pretende representar a una clase ha de ser unitario, -y además, para el crecimiento del movimiento obrero bajo el franquismo, las circunstancias no dejaban otra alternativa-. Si el origen de Comisiones se explica a partir de la repetición de unas prácticas reivindicativas que consolidan una red de líderes locales y de relaciones personales, la propia debilidad e inexperiencia de esta red de grupos de trabajadores favorece el unitarismo. No vamos a repetir lo ya dicho sobre el papel de los grupos cristianos en el origen de Comisiones, pero lo cierto es que el "blindaje de la sotana" dio un apoyo humano y logístico, (locales, cobertura legal) fundamental para el desarrollo de las CC.OO. y, a la inversa, el contacto con el nuevo movimiento obrero fue determinante para el desarrollo de estos grupos cristianos, pues, a su vez, marcó un profundo cambio en los movimientos católicos obreros que entraron en un proceso de radicalización sin precedentes en lo que había sido su trayectoria histórica en nuestro país. Un intento de recristianización de los trabajadores, surgido por iniciativa de la propia jerarquía católica, tendrá consecuencias imprevistas.[50]

El modelo de movimiento reivindicativo, abierto, unitario y con pretensiones de representación de clase, tiene como lógico soporte un funcionamiento lo más democrático posible. En toda la producción historiográfica hay una inevitable referencia a la asamblea como cristalización de ese funcionamiento democrático y factor de impulso y construcción de ese movimiento, ahora bien, creo que resulta importante considerar la matización realizada por J. Foweraker: *"La asamblea abierta, como medio característico legitimador de la comisión y del avance general del movimiento democrático, apareció después de la comisión"*.[51] Si las asambleas son posteriores a la aparición de las Comisiones y éstas sufren los efectos de la involución represiva del régimen a partir de su declaración de ilegalidad en 1967, quizá deberíamos planteamos ¿qué eran exactamente esas asambleas, al margen de su imagen romántica?

Para el caso de Madrid, según J. Babiano y J.A. de Mingo, la clave del funcionamiento de Comisiones entre 1965/66 se da en la "rotación de enlaces y jurados que acudían a las asambleas provinciales" de la Comisión Obrera del Metal. Estos enlaces buscaban, "en la medida de lo posible", el refrendo del resto de sus compañeros de fábrica pero, como en las empresas realizar asambleas resultaba difícil, la recogida de firmas podía convertirse en un método alternativo para la ratificación de decisiones. De esta manera, el movimiento se extendía desde una presión que iba "desde arriba hacia abajo"[52] y las asambleas no tenían por qué ser el método básico de ratificación. Otra vez la necesidad obligaba a adaptarse a las circunstancias.

El descubrimiento estratégico. Lo legal y lo extralegal

> *Las Comisiones han surgido en un terreno dominado por el Estado. Solo superando de varias maneras y a varios niveles la estructura sindical obligatoria han podido nacer, desarrollarse y resistir las Comisiones. De esta manera una estructura sindical impuesta con la intención de controlar a la clase obrera se ha transformado (a pesar de sí misma y a través de la dialéctica de la lucha) en la base operativa y de masas del movimiento obrero de hoy.*[53]

Y aquel terreno se llamaba régimen franquista. Era una Dictadura autoritaria, con una fuerte vocación corporativa, resultado del cruce ideológico y político entre las

tradiciones de la derecha autoritaria española, con los rasgos totalitarios y fascistas de sus orígenes y la influencia del pensamiento católico más paternalista y conservador; con capacidad de adaptación y de diseño de proyectos de control sobre la sociedad civil.

En el mundo de las relaciones laborales, la dictadura define, en sus orígenes, un proyecto basado en la concepción de la superación de la Lucha de Clases, sustituida por una "armonía integradora" desde los conceptos de unidad, verticalidad y jerarquía. Una concepción de tintes totalitarios en torno a tres instancias principales: la Organización Sindical Española, el Ministerio del Trabajo[54] y las fuerzas represivas para cuando algún "elemento subversivo" ponía alguna china en el engranaje. Los patronos son los grandes beneficiados de un sistema que vela por sus intereses[55] y priva a los obreros de sus dos principales armas: sindicación independiente y derecho a la huelga, y les lleva a un terreno "legal" que solventa el conflicto negándolo o reprimiéndolo. Los obreros bastante tienen con sobrevivir a los efectos de la Guerra Civil (represión, divisiones internas) y a la miseria posterior, a pesar de lo cual en ninguna manera aceptaron el Régimen franquista.

El paso del tiempo y su capacidad de adaptación, perpetúa al Régimen y también a su modelo de relaciones laborales, no por el triunfo de sus esquemas ideológicos, sino porque se convierte en el marco existente para esas relaciones laborales hasta el punto de que generaciones de obreros no han conocido otro. La clase obrera protesta, pero lo hace dentro del único marco posible, el existente: Organización Sindical, Magistraturas, Inspecciones de Trabajo, "negociación" de Convenios. Si sólo es posible la reivindicación de lo "legal" dentro del marco de lo "legal'', la nueva clase obrera se plantea la necesidad de entrar en él.

Enlaces y vocales se convierten en instancias organizativas esenciales del nuevo movimiento obrero, y las elecciones sindicales en coyunturas básicas para la ampliación de los recursos organizativos. Los trabajadores que habían formado Comisiones, o que estaban dispuestos a canalizar experiencias reivindicativas, entran en la estructura de la Organización Sindical Española (OSE) como enlaces o vocales. La indefinición del movimiento de las CC.OO., cuando sus activistas son cargos electos de la OSE, aumenta, pero la ligazón de estos con los intereses y necesidades cotidianas de las trabajadores también, y la resonancia y los recursos organizativos de una protesta con la participación de cargos electos de la OSE será mayor.

El movimiento obrero amplía sus recursos; ahora bien, ¿cuál es el límite de la legalidad en una dictadura? La respuesta parece evidente: el que es capaz de marcar la propia dictadura. La pugna entre lo legal y lo ilegal (lo extralegal) se abre camino, por ejemplo, cuando representantes sindicales de la OSE, en el ejercicio de sus cargos, son expedientados o detenidos. El desbordamiento de la legalidad en la acción, en la reivindicación, plantea el conflicto entre dos organizaciones interrelacionadas, la OSE y CC.OO., y a su vez entre éstas, como representantes del Movimiento Obrero, y la Dictadura. En la dualidad de formas organizativas y de representación de los intereses de los trabajadores que caracteriza al franquismo, [56] CC.OO. cuenta con la ventaja de su doble presencia en los conflictos, dado que puede exigir desde fuera y negociar desde dentro. Como señala Marcelino Camacho: *"Combinar la lucha legal con la extralegal subordinando todo a la lucha de masas en la única forma de llevar ésta en las condiciones de una dictadura (...) obvio es señalar que esta acción legal debe ser*

auxiliar de la extralegal y que todo ello debe estar subordinado a la lucha de masas. La lucha posible dentro de los sindicatos oficiales no es para instalarse en ellos ni para apuntalarlos, sino para dar conciencia a las masas, para facilitar a éstas la movilización que acabe destruyendo a aquellos".[57]

El gran descubrimiento estratégico del movimiento de las CC.OO. se ha producido. La lucha por reivindicaciones concretas, dentro del marco existente, aumenta las posibilidades de movilización. El aprovechamiento de las posibilidades de ese marco amplia los recursos organizativos de la protesta. Enfrentarse a lo permitido muestra sus límites. Las posibilidades de desbordarlos y los recursos necesarios para ello, porque la reivindicación laboral en condiciones de dictadura muestra a los trabajadores la necesidad de la organización independiente y de las libertades políticas como garante de ella, son escasos. Pero esta problemática nos lleva al cuarto elemento del modelo, el carácter sociopolítico e independiente desde una perspectiva alternativa.

El carácter sociopolítico e independiente desde una perspectiva alternativa.

> *Las CC.OO. son un movimiento sociopolítico, abierto y objetivamente revolucionario. Es social porque expresa, asume y tiende a dar solución a estas reivindicaciones y planteamientos del amplio sector de la sociedad que somos los trabajadores. Es político al mismo tiempo, porque las contradicciones de la sociedad en que se ha generado, primero, y conseguido vivir después, como movimiento social de los trabajadores, exigen para su resolución cambios políticos, es decir, plantean el problema del cambio del poder político. Al plantear la cuestión así, van más allá de lo reivindicativo, aunque esto sea fundamental; realizan sus fines con plena autonomía e independencia, sin supeditarse a ningún partido u organización del tipo que sea.*[58]

Una reivindicación tan estrictamente económica como una subida salarial tiene un matiz político cuando el Estado fija los topes salariales.[59] En una situación de falta de derechos "sindicales", el ejercicio, en la práctica, de estos deriva, por sus consecuencias, en la necesidad de la existencia de ellos de pleno derecho, -o sea en la necesidad de las libertades democráticas para una menos costosa organización de la protesta obrera-. La práctica de la necesidad de la existencia de derechos plantea al movimiento obrero la necesidad de un cambio político que los permita.

En el marco de la dictadura franquista la "progresión de las exigencias"[60] del movimiento obrero fue evidente. Las peticiones de aumento salarial suelen estar en el origen. El conflicto abierto provoca las llamadas a la solidaridad, solidaridad para una mayor extensión y fortalecimiento de éste, para su mantenimiento económico, para hacer frente a la represión policial patronal. La represión plantea la necesidad de la libertad sindical, y de ésta se llega a los derechos políticos.

En esta "progresión de las exigencias del movimiento obrero", dictadura y oposición obrera juegan un papel fundamental con un resultado ambivalente. El dictador muere en la cama alargando hasta el último momento el ejercicio de sus funciones; el PCE, -el partido más activo de la oposición obrera- no será el principal beneficiario de la

situación posterior y el movimiento obrero será calificado de pariente pobre de la Transición.

En la dinámica franquismo/oposición, el movimiento obrero ha sido la instancia más "eficaz" de ésta, movilizando a la sociedad civil (obreros y estudiantes contra la Dictadura, radicalización de sectores católicos, apoyo de intelectuales, del movimiento vecinal). En el eje de la progresión del movimiento obrero estuvo la realización de descubrimientos fundamentales en condiciones de dictadura. La combinación de lo legal con lo extralegal, la progresión de las exigencias, el carácter sociopolítico de las reivindicaciones, unas prácticas sindicales desarrolladas en la lucha, que introdujeron en la clase obrera una cultura de "negociación" que demostraba, a su vez, la necesidad en la práctica de unos derechos democráticos de los que no se gozaba, una capacidad de movilización masiva a la muerte de Franco para hacer imposible el continuismo.

En la base de la evolución del movimiento obrero y por tanto esencialmente del movimiento de las CC.OO. como movimiento sociopolítico a partir de los años 60, está su capacidad para generar, en la práctica, un proyecto necesitado de democracia, pero las interacciones franquismo/oposición también condicionan la evolución de este movimiento obrero y por tanto de su forma esencial, las CC.OO. El Régimen pasa de un intento de integración a comienzos de los años 60, derivado en gran medida de la búsqueda por parte de la burocracia sindical falangista de una ampliación de su base social, (José Solís Ruiz, el Delegado Nacional de Sindicatos, se entrevista con los dirigentes de las CC.OO. en Madrid) a su represión (declaración de ilegalidad a partir de su consideración de organización filial del PCE por el Tribunal Supremo en 1967). Sin embargo, la represión abierta a partir de ese año no solo no acabó con el movimiento de las CC.OO. sino que reforzó el papel de los militantes del Partido Comunista en este movimiento.

El problema de las relaciones del movimiento de las CC.OO. con la oposición obrera nos lleva al de su reclamación de independencia como otra de sus características básicas. Un movimiento de clase, abierto, unitario y democrático, inevitablemente debía autoteorizarse como independiente. Y así lo hizo en la pluma de sus principales dirigentes. El movimiento de las CC.OO. fue esencialmente independiente como movimiento fruto de la respuesta posible a las condiciones de dictadura realizada por líderes "espontáneos" y grupos informales, hasta las grandes movilizaciones madrileñas de 1967-68. Pero la represión abierta tras éstas marcó el final de lo que ha sido llamado "dirigentes y cuadros naturales",[61] líderes hechos en la lucha y la convivencia diaria, reconocidos como tales por sus compañeros de centros de trabajo, más por su condición de compañero, que por cualquier otra consideración. Estos dirigentes, despedidos o detenidos, o ambos casos, -tras la detención eran despedidos porque no se presentaban a trabajar- quedaron "separados" del medio en que habían logrado su liderazgo, creando la necesidad de una reposición de cuadros, pero también el dilema de cómo continuar para el movimiento de las CC.OO.: si mediante el refuerzo de la organización clandestina, o como movimiento abierto.

El principal "beneficiario" de esta coyuntura represiva será el PCE. Como vimos anteriormente este partido no creó Comisiones. Se encontró con ellas desde su propia debilidad para construir una alternativa sindical, -el penúltimo intento fue la Oposición Sindical Obrera, OSO-. Por su capacidad para la organización clandestina y su aceptación del terreno del entrismo en las instancias de la Dictadura encontró en el

movimiento de las Comisiones Obreras y en muchos militantes provenientes de éstas, un *"balón de oxígeno"*[62] que le dio una influencia real en el movimiento obrero.

A partir de la crisis abierta como consecuencia de la represión de las movilizaciones de 1967-68, el PCE controló Comisiones Obreras. El movimiento obrero proporcionó al partido los suficientes cuadros como para copar las coordinadoras de Comisiones Obreras. En primer lugar, porque el partido estaba ahí -y no había mucho más a mano- Pero en segundo lugar, porque estos nuevos cuadros hicieron entender al PCE la necesidad del mantenimiento de la vocación abierta y la reivindicación, en lo concreto del nuevo movimiento obrero, y la necesidad también de continuar con la estrategia de combinación de lo legal y lo extralegal. Aunque el PCE acabara controlando Comisiones -lo cual es innegable-, los cuadros sindicales del partido ligados a Comisiones siempre fueron una fuerza específica dentro de éste y con dinámicas propias. Con la conversión del movimiento en la Confederación Sindical de Comisiones Obreras, de estos cuadros del movimiento obrero surgieron críticas a Santiago Carrillo. Marcelino Camacho, en su enfrentamiento con éste, se apoyaría en jóvenes militantes del partido, pero que estaban mucho más ligados a su carácter de cuadros sindicales que a su currículum político partidario. Muchos de estos -Antonio Gutiérrez será el ejemplo paradigmático- realizaron su particular ajuste de cuentas con el Partido y el pasado, personificados ambos en la persona del propio Marcelino Camacho, tras la defenestración de éste en el VI Congreso de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras en 1996.

Volviendo al asunto del carácter sociopolítico del movimiento de la Comisiones Obreras, podemos afirmar que el movimiento obrero bajo el Franquismo, en sus últimos 10 años fue un movimiento social, que a través de ello incidía en lo político, y en esa medida fue un movimiento sociopolítico. Y fue también un movimiento alternativo. Su carácter alternativo se construyó en dos vertientes íntimamente relacionadas: alternativo respecto a los sindicatos tradicionales y alternativo respecto a las relaciones de producción capitalistas.

En primer lugar su carácter de movimiento orgánico de clase le confería una muy difícil definición si lo que buscamos es una estructura de afiliados, órganos de dirección, etc. Comisiones nace en los centros de trabajo. Líderes de taller y grupos informales se coordinan. Trabajadores con cargos sindicales y sin cargos sindicales, miembros de la oposición y no. Todos ellos con asiduidad o sin ella entran en contacto. Coordinadoras y asambleas o recogidas de firmas impulsan la reivindicación de problemas concretos y desde estos se impulsa la movilización de trabajadores que pueden no tener con el movimiento más vínculo que su participación en acciones puntuales. Todo esto era CC.OO. y por ello era un movimiento orgánico formado por la clase en lucha.

Desde esta perspectiva, dirigentes históricos de CC.OO. teorizan el movimiento como original y alternativo porque supone una ruptura y una alternativa al sindicalismo tradicional. Esta originalidad alternativa y crítica del movimiento de las Comisiones respecto al sindicalismo tradicional se justifica también a partir de que CC.OO. es un sindicalismo salido directamente de los centros de trabajo. Un sindicalismo de delegados y representantes, elegidos para representar a sus compañeros y también de participantes en acciones reivindicativas. No se trata, por lo tanto, de un sindicalismo de afiliados -aunque no se renuncia a tenerlos cuando sea posible- porque: "el afiliado a un sindicato (tradicional) o el conjunto de ellos, que han sido elegidos solamente por

los adherentes al mismo (...) no representan a la clase en cuanto a tal, en su condición esencial, sino a una parte 'ideológicamente' organizada y determinada".[63] De esta manera, el movimiento de las CC.OO. será alternativo a los sindicatos tradicionales en tanto en cuanto salga de los centros de trabajo y represente a la clase en sí misma.

En segundo lugar, CC.OO. surge de los centros de trabajo como producto de unas relaciones antagónicas: el conflicto entre capital y trabajo en la sociedad capitalista. Si CC.OO. es la principal expresión organizada del movimiento obrero bajo el Franquismo, lo es porque en su origen, espontáneo y autónomo, responde a esa contradicción, causa básica del conflicto laboral y fuerza histórica suficiente para engendrar Comisiones. La respuesta a este conflicto histórico bajo las condiciones de la dictadura franquista creó las CC.OO. En nuevas condiciones tomaría y tomará otras formas. En qué medida CC.OO. haya dejado de ser algo más que un sindicato y algo menos que un partido, para convertirse en un sindicato, -sin ninguna ínsula alternativa- es indiferente respecto a cómo resulta un producto de esa contradicción esencial (el conflicto capital/trabajo bajo las relaciones de producción capitalista). Probablemente hoy la Confederación Sindical de CC.OO. sea una "forma de la Sociedad Burguesa",[64] pero si lo es, es porque esa contradicción necesita ser institucionalizada ya que no puede ser eliminada por esta sociedad.

Algunas consideraciones sobre Comisiones Obreras

Comenzábamos el apartado anterior, "El modelo del nuevo movimiento obrero", con una consideración central: el movimiento obrero bajo el franquismo, a partir de finales de los años cincuenta del siglo XX, se expresa mayoritariamente en tomo al inicialmente movimiento y posteriormente sindicato CC.OO. Como complemento a esta consideración y para finalizar, planteo algunas otras consideraciones explicativas, a modo de resumen, en tomo a las CC.OO.:

1º.- Este movimiento, mediante una progresión de reivindicaciones y una coordinación creciente, se convierte en la fuerza más "eficaz" y significativa de la oposición antifranquista.
2º.- La Dictadura condicionó su origen, -espontáneo-, sus prácticas -combinación de lo legal y lo extralegal-, y en parte su futuro.
3º.- Su funcionamiento fue todo lo democrático que las condiciones permitían.
4º.- Sus planteamientos de sindicalismo de clase, abierto, de masas, unitario, reivindicativo, independiente y sociopolítico fueron una conjunción entre la necesidad y la visión de sus líderes, pero la visión de estos líderes no tiene por qué representar la realidad de este movimiento.
5º.- Las relaciones entre el P.C.E. y Comisiones fueron circunstanciales, recíprocas y fruto de las necesidades de ambos.
6º.- Comisiones fue un movimiento para la reivindicación que sobrevaloró su propia fuerza, no entendió su propia debilidad organizativa, ni las posibles diferencias entre sus supuestos objetivos y los de la mayoría de los trabajadores que coyunturalmente podían movilizarse.
7º.- Jugó un papel esencial en la legitimación de la democracia durante la Transición, que planteaba una revisión en la práctica de sus planteamientos

supuestos de clase y alternativos, al aceptar el pacto social y la moderación salarial en aras de la consolidación del nuevo Estado democrático.

8º.- La preponderancia de los valores democráticos, y de legitimación del nuevo Estado surgido durante la transición, en muchos de sus cuadros; facilitó la integración de estos en el orden democrático actual, con su consiguiente burocratización e institucionalización.

9º.- La no existencia de un movimiento de masas previo, las influencias del sindicalismo de representación establecido durante el franquismo, la crisis económica, el desencanto y la crisis de expectativas, consolidaron un nuevo sindicalismo de representación con claras tendencias a la burocratización.

10º.- Hoy en la Confederación Sindical de Comisiones Obreras es difícil encontrar algo de los "viejos" planteamientos teorizados por M. Camacho o N. Sartorius.

LAS RECLAMACIONES POR EL CUMPLIMIENTO DE LA LEGALIDAD VIGENTE Y LA FORMACIÓN DEL NUEVO MOVIMIENTO OBRERO: EL CASO DE GETAFE 1963/1966

A comienzos de los años sesenta del siglo XX, España está inmersa en un proceso de cambios estructurales y desarrollo macroeconómico, marcado por la desigualdad territorial y la injusticia social en el reparto de los beneficios y dentro de un marco de dictadura política -Franquismo-. La combinación de estas condiciones de desarrollo hacía que cualquier reivindicación obrera pudiera derivar en conflicto, la Dictadura se acostumbra a convivir con una conflictividad latente, cuyas causas inmediatas tienen que ver más con demandas puntuales de mejora de condiciones salariales o de trabajo, que con enunciados directamente políticos, pero su sola existencia implicaba un cuestionamiento de los principios de orden en que se basaba la Dictadura.

Las durísimas condiciones impuestas a la clase obrera tras su derrota en la Guerra Civil, dejaron a ésta desarmada y exhausta. Los sindicatos tradicionales son desarticulados y reprimidos y cualquier contacto con ellos de un nuevo trabajador, requiere de un valor rayano en el heroísmo por parte de éste. De esta manera, los sindicatos tradicionales de clase -U.G.T., C.N.T.- quedan aislados en el marco de la clandestinidad de la que no encuentran manera de salir -de hecho esta salida no era posible mientras la propia dictadura existiera, como así demostraron los acontecimientos-. El paso del tiempo potencia su aislamiento, pero provoca también un lógico cambio generacional. Nuevos trabajadores sustituyen a los anteriores; para ellos la única referencia existente es la realidad en que viven, la fábrica, las durísimas condiciones de trabajo, la precariedad salarial y el marco laboral impuesto por el Franquismo: Sindicato Vertical, Reglamentos, Convenios, Magistraturas de Trabajo. Por otra parte esta nueva realidad industrial comenzaba a ser la realidad mayoritaria de la sociedad española de la época, como muestra la evolución porcentual de la población activa dedicada a las Industrias Manufactureras en España, frente a la dedicada a la Agricultura y Pesca:[65]

Sectores económicos	1950	1960
Agricultura y pesca	47,7 %	36,6 %
Industrias manufactureras	18,2%	21,2 %

Una nueva clase obrera en un cuadro de explotación económica, dentro de un régimen dictatorial que ofrecía un "sindicalismo de sumisión",[66] el conflicto estaba servido. Marcelino Camacho, tomando a Madrid como ejemplo, resume así la cuestión: *"Cuando volví a Madrid ya no era una ciudad administrativa, sino una ciudad industrial, y con ello emergió una nueva clase trabajadora que empezó a entrar en liza en el país. Por razones económicas, generacionales y por el propio desarrollo de Madrid, aparecieron nuevas condiciones de las que surgieron luchas y actividades sindicales*".[67] Pero estas luchas debían arrancar de la fábrica y de los problemas inmediatos, y el "marco natural" para su desenvolvimiento debían ser las reclamaciones para el cumplimiento de la legalidad vigente dentro del marco institucional existente en el terreno laboral, -Organización Sindical, Magistraturas de

Trabajo-, y el caso de Getafe será un buen ejemplo de ello. Huelgas, manifestaciones y acciones de solidaridad vendrán después cuando la experiencia y la ampliación de la participación obligue a ello, en un marco represivo, el Franquismo, donde como se ha repetido hasta la saciedad cualquier problema laboral era un problema de orden público.

El comienzo de la reconstrucción del movimiento obrero bajo el Franquismo se produce en Getafe ligado a un proceso de reivindicaciones obreras centradas en el cumplimiento de la legalidad vigente, al estudio de estos primeros procesos reivindicativos de la empresa CASA-Getafe dedicaremos este capítulo. Las consecuencias de estos procesos reivindicativos son esenciales para entender la fuerza que el movimiento obrero llega a alcanzar en la localidad, que se convierte en uno de los bastiones de la protesta obrera bajo el Franquismo como intentaremos demostrar a lo largo de todo este estudio. Como José Babiano escribirá hablando de CC.00., y del crecimiento organizativo que se produce en ella entre 1976/77. *"En el plano territorial Getafe y la zona de Alcalá y San Fernando de Henares eran, fuera de la capital, los bastiones más importantes del sindicato. Dicha distribución reflejaba con notable exactitud, tanto la trayectoria reivindicativa del movimiento como el mapa de la clase trabajadora madrileña".*[68]

La reconstrucción de todos los procesos de reclamación que vamos a narrar ha sido posible gracias a establecer un fructífero contacto con Francisco Torres Pérez, Enlace Sindical, militante de Comisiones Obreras y el P. C.E en la época, y uno de los líderes obreros más reconocidos como tales en la empresa CASA y en Getafe durante los años sesenta.

Esta persona conservaba un extensísimo fondo de documentación (toda la citada a pie de página, y mucha más). Un fondo de 290 documentos de carácter "legal" en su inmensa mayoría: reclamaciones y demandas presentadas por los trabajadores y enlaces de CASA ante la Delegación Provincial de Sindicatos o Magistratura, resoluciones y sentencias de estos organismos, actas de las reuniones de Enlaces o de Enlaces con la Dirección de la Empresa. Cronológicamente pertenece también en su gran mayoría a los años en que este trabajador desempeña su actividad como enlace sindical, 1963-1968. Una idea de la importancia de este fondo lo da el hecho de que nos muestra, y de forma exhaustiva, la actividad reivindicativa en una de las empresas básicas en el desarrollo del movimiento obrero en Madrid, y aún en el Estado, bajo el Franquismo, y lo hace mediante una documentación inédita. Veamos a continuación cada uno de los procesos de reclamación reconstruidos a partir de la documentación conservada por Francisco Torres.

La reclamación del 20% extrasalarial

El origen de este conflicto está en el Convenio Colectivo Sindical de la Industria Siderometalúrgica de la provincia de Madrid, aprobado en fecha 18-1-63 y modificado con fecha 30 de marzo. En esta modificación se añadía la Cláusula Adicional 2ª que por iniciativa de la Sección Social incluía: "un devengo extrasalarial equivalente al 20% del salario o retribución de convenio desde primero de junio a 31 de diciembre del año actual".

Esta Cláusula Adicional 2ª resultó inmediatamente controvertida y así la Delegación Provincial de Trabajo, en resolución de 20 de julio, denegó la aprobación de la referida cláusula, por considerar que hasta el 31 de diciembre no expiraba el periodo de vigencia del convenio. La Sección Social del Sindicato Provincial del Metal de Madrid recurrió contra este acuerdo y la Dirección General de Ordenación de Trabajo dictó el día 16 de septiembre de ese mismo año de 1964, resolución en virtud de la cual se estimaba el recurso de la Sección Social. Tres días después en el Boletín Oficial de la provincia aparecía la nueva aprobación de esta Cláusula Adicional 2ª, pero con esa misma fecha, 19 de septiembre de 1964, el Sindicato Provincial del Metal emitía un comunicado donde bajo el título de "Muy importante"[69] se podía leer sobre la cuestión de este 20% extrasalarial: "Este devengo solo será abonado al personal obrero por días de trabajo efectivo, excluyéndose por consiguiente, el de los domingos y fiestas no recuperables". El comunicado estaba firmado tanto por el Presidente del Sindicato, como por miembros de la Sección Económica y Social en la Comisión Deliberadora.

En esos días por los Enlaces Sindicales de CASA fue solicitado a la Dirección de la Empresa que abonase el 20% extrasalarial al personal obrero en los domingos, festivos y vacaciones. La empresa contestó negativamente.

Con fecha 25-11-64 los enlaces se dirigen por escrito al Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Trabajo[70] pidiendo que dicte la norma necesaria para que sea abonado a los trabajadores de CASA-Getafe el aumento extrasalarial correspondiente a domingos, festivos y vacaciones. En el HECHO TERCERO de este escrito se justifica la petición de la siguiente manera: "*Con fecha 19 de septiembre de 1964 en el Boletín Oficial de la provincia de Madrid como 2ª Cláusula Adicional al Convenio Colectivo Sindical de la Industria Siderometalúrgica de la provincia de Madrid, se aprobó elevar el salario base del citado convenio para todos los trabajadores afectados en un 20% teniendo esta cantidad la especial denominación de extrasalarial para no afectar al contenido del convenio"*, refiriéndose al comunicado del Sindicato Provincial del Metal de 19-11-64 se plantea que se ha hecho una lectura restrictiva al excluir los días no laborables.

Con fecha 13-1-65 el Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Trabajo contesta a los enlaces que *"debe abonarse no solamente los días trabajados sino también los domingos y fiestas, toda vez que la retribución dominical tiene carácter salarial a más de que en caso contrario, resultaría injustamente perjudicado el personal que percibiera sus emolumentos como jornal, con respecto de aquel retribuido con sueldo mensual".*[71]

El día 18[72] se presenta este escrito ante la Dirección de la Empresa por los enlaces, pero ésta contesta que, aun a pesar del criterio de la autoridad laboral, no debe pagarlo.

Con fecha 19-2-65 se entrevista una comisión de enlaces sindicales con el Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Trabajo, *"el cual hizo visibles manifestaciones de desagrado al tener conocimiento de la inobediencia de Empresa y nos dio en mano un escrito para entregárselo a la Dirección de la Empresa en el cual les reiteraba los que a los Enlaces les contestó en su día, que debería ser abonado el 20% en los días que se había pedido"*.[73] La Empresa mantiene, a pesar de todo, su postura de no pagar.

El 17-4-65 se presentan demandas por los enlaces sindicales del personal obrero ante Magistratura de Trabajo solicitando dicte resolución de derecho y cantidad. Con fecha 30-4-65 se celebra el juicio. La Magistratura nº 3 de Trabajo de Madrid, fue la que vio

los autos, y dictó sentencia[74] declarando el derecho de los actores a percibir el 20% del plus extrasalarial en domingos, festivos y vacaciones, condenando a la Empresa a estar y pasar por esta declaración y a que abone a cada uno de los reclamantes las cantidades que les correspondan. La Empresa no acepta la sentencia de Magistratura y eleva recurso de suplicación ante el Tribunal Central de Trabajo. El día de 30 de septiembre de 1965 este tribunal dicta sentencia[75] desestimando el recurso y confirmando en todos sus extremos la sentencia recurrida; la Empresa no tuvo más solución que abonar en octubre de 1965 lo que a los trabajadores les correspondía desde junio de 1964, con el consiguiente perjuicio económico originado por la disminución del poder adquisitivo observado en este periodo de tiempo.

El conflicto ha durado un año pero ha sentado un precedente y ha abierto un camino: la utilización de las vías legales en la reclamación del cumplimiento de la legislación vigente permite obtener resultados positivo para los trabajadores, lo que en Getafe tendrá enormes repercusiones. Pero en esta vía también aparece otra característica que se repetirá continuamente en los siguientes procesos reivindicativos, la empresa pleiteará siempre hasta agotar los recursos.

La reclamación de ascenso a categoría superior de 21 oficiales

El día 22-9-64[76] los enlaces sindicales de CASA, a requerimiento de 21 oficiales electricistas de 3ª se dirigieron al Sr. Director de la factoría para pedirle que, debido al trabajo de superior categoría que estos trabajadores venían realizando, fueran ascendidos a la categoría superior, o sea oficiales de 2ª. El Sr. Director contesto negativamente.

El 8-11-64[77] los enlaces sindicales de CASA se dirigieron al Sr. Presidente de la Sección Social del Sindicato Provincial del Metal en suplica para que intervenga la Organización Sindical y la Delegación Provincial de Trabajo y que, por conducto de este último organismo, sea enviada una inspección para que determine, a la vista del trabajo que realizan, la categoría que les corresponde. Presentados los inspectores de trabajo y de sindicatos y a la vista de sus informes respectivos, con fecha 3-3-65, la Delegación de Trabajo dicta resolución en la que en el 2° CONSIDERANDO reconoce que las funciones que estos trabajadores realizan son las atribuidas en el artículo 21 de la Reglamentación Nacional de la Industria Siderometalúrgica de 27-7-46, a la de los oficiales de 2ª si bien al tener la empresa cubierta su plantilla de oficiales de 2ª "no será posible consolidar a los interesados en la categoría que les corresponde sino solamente declarar el derecho a percibir las diferencias salariales entre la superior categoría a la que corresponde sus cometidos y la suya propia".[78]

Esta resolución no satisface a los interesados por lo que el 31-5-65 fue presentado Recurso de Alzada[79] ante la Dirección General de Ordenación del Trabajo, suplicando dictara otra resolución en la que se estableciese, que por haber desempeñado los recurrentes durante más de 4 meses ininterrumpidos trabajos de categoría superior, la obligación de la empresa de crear en su plantilla tantas plazas de oficiales de 2ª como trabajadores lo reclamaban.

El 29-5-65 la Dirección General de Ordenación del Trabajo dictó resolución estimando el recurso interpuesto por los trabajadores y obligando a la empresa a crear las suficientes plazas de oficiales de 2ª para que fueran ascendidos: "1ª.- Que no procede otorgar a D. Ángel Lebrón la retribución y grado de Oficial de 1ª. 2ª.- Que respecto del resto de los recurrentes les corresponde la retribución propia de Oficiales de 2ª, e igualmente la categoría"[80]; es decir, trece de 14 trabajadores que han continuado reclamando han conseguido su objetivo. La utilización de las vías legales para reclamar el cumplimiento de la legalidad vigente parece un camino interesante.

Como no podía ser menos, la Empresa presentó recurso de reposición contra la resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo; pero el 22-7-65 la Dirección General de Ordenación de Trabajo dicta resolución desestimando el recurso de reposición interpuesto por la Empresa CASA-GETAFE y confirmando en todas sus partes la resolución anterior.

La Empresa no se conforma con esto y presenta recurso Contencioso Administrativo ante la Sala 4ª del Tribunal Supremo y no asciende a los interesados, pero, "puesto el hecho en conocimiento de la Autoridad Laboral para que hiciera cumplir su resolución, ésta envió una inspección a la Factoría de Getafe, la cual obliga a la Empresa a que ascienda a estos trabajadores. La Empresa accedió a ascenderles porque en este intervalo el Excmo. Tribunal Supremo dictó auto denegándoles la suspensión de la resolución recurrida".[81] Otro conflicto donde los trabajadores consiguen buena parte de sus objetivos.

La reclamación del aumento sobre el Plus Familiar

El proceso de reclamación de aumento del Plus Familiar pasará a ser un conflicto más largo que los anteriores, y presentará además dos novedades importantes: se recurrirá por primera vez a la declaración de "Conflicto Colectivo" y la utilización de las "vías legales" se verá por primera vez complementada con una manifestación, con la salida a la calle. Es decir, la radicalización en los medios de lucha por los trabajadores dará un paso adelante. Por otro lado y probablemente por la utilización de los dos elementos anteriormente mencionados la declaración de «Conflicto Colectivo» y la salida a la calle, el conflicto tomará tal dimensión que se verá reflejado en la prensa nacional.[82]

La causa del conflicto está en la diferencia de valoración que hacen las partes sobre el Punto o Plus Familiar. Los obreros representados por sus enlaces en el documento «Reclamación a la empresa CASA por los conceptos de Plus Familiar y Excedentes, presentada ante el Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Trabajo de Madrid por nueve trabajadores de CASA, como miembros de la Comisión del Plus Familiar de la Empresa. CASA, 14 de octubre de 1965».[83] Aquí explican así la cuestión:

> *Efectivamente el origen de este descenso paulatino en la cotización del Punto se debe a dos decisiones unilaterales de la Empresa. En primer lugar v desde el primer trimestre del año 1958, la empresa procedió a congelar e inmovilizar las cantidades que por primas engrosaban este fondo de Plus Familiar. Y en segundo lugar, desde primero de enero de 1963 procede a inmovilizar en cada centro de trabajo, la cuarta parte del importe total declarado durante los 12 meses del año 1962 para el cálculo*

de dicho fondo." (Pero la legislación obliga a no) "bajar de un importe mínimo y reductible (el promedio del Punto en el primer trimestre de 1958) para no perjudicar los derechos adquiridos sin perjuicio de la compatibilidad entre el valor variable del Punto, el mínimo de obreros y los cambios en el personal beneficiario.

En definitiva, el promedio del Punto en el primer trimestre de 1958 alcanzó a razón de 115,93 pts. y en la actualidad solo alcanza a 96 pts. SUPLICAMOS que desde el segundo trimestre del año 1958 y para el futuro, alcance la cifra mínima de 115,93 pts..

Para la empresa, por supuesto, no había tal cosa y su postura inicial en el documento «Nota de la Dirección en respuesta a las cuestiones planteadas por la Comisión de Puntos de esta Factoría (CASA) 10 de mayo de 1965»[84] era que se estaba pagando con ajuste a la legalidad y justifica la posible variación en las cifras que recibía cada trabajador en:

Que el régimen de cálculo en aplicación de las Disposiciones Vigentes, ha determinado incremento en el valor de los fondos, aunque estos han sido forzosamente compensado por el mayor número de Puntos, determinados por los matrimonios y nacimientos de hijos del personal, de tal forma que el número de Puntos era 15.038 en el primer trimestre de 1958, y fue de 21.487 en el segundo trimestre de 1965 último computado.

La discusión por 19,93 pts. por Punto proyectada desde 1958 y en una empresa del tamaño de CASA tomaba un montante económico significativo, como lo demuestra el que la Resolución de la Delegación Provincial del Ministerio de Trabajo de 23 de junio de 1966 sancione a la empresa con 10.000 pts. y la obligue además a *"acreditar ante esta Delegación haber puesto a disposición de la Comisión del Plus Familiar el importe de 7.292.240,93 pts.",* que es la valoración que se hace en esos momentos de la cantidad que adeuda la empresa a los trabajadores, aunque reconociendo la deuda únicamente desde octubre de 1962 en lugar de octubre de 1958, es decir aproximadamente la mitad de lo reclamado.

El conflicto fue largo. En septiembre de 1964 los enlaces comienzan a plantearse el asunto pretendiendo renovar la representación sindical en la Comisión Distribuidora del Plus Familiar,[85] pero no parece que en aquel momento lo consigan, aunque comienzan a presionar sobre ella de manera que a primeros de mayo de 1965, por la Comisión del Plus Familiar de CASA-Getafe, fue planteada a la Dirección de la misma la cuestión de que el importe de los Puntos en los últimos años había estado mal calculado pidiendo a la citada Dirección que estudiara el asunto y resolviera al efecto. Con fecha 10 de mayo de 1965 la Dirección de la Factoría contestó diciendo que a su juicio no correspondía estimar la reclamación porque todo ello había ido ajustado con el máximo rigor a las disposiciones vigentes sobre la materia.

Esta Comisión del Plus Familiar presentó la reclamación, no por su propia iniciativa, sino obligada por los nuevos enlaces sindicales. Esta comisión podía considerarse ilegal por varios conceptos: llevar nueve años sin ser renovada, no tener el suficiente número de vocales y no llevar Libro de Actas. Los enlaces piden a la Empresa que la renovara, pero ésta se niega. Ante tal negativa hubo de ponerse el hecho, a través de la Organización Sindical, en conocimiento de la Autoridad Laboral, la cual mandó al Inspector Sr. Serrano que hizo una diligencia en el Libro de Visitas de la Factoría,

requiriendo a la Empresa para que inmediatamente procediera a la renovación de esta comisión. Después de esta gestión la Empresa accedió a renovarla.

El día 5 de octubre de 1965[86] se constituye la nueva comisión que estará compuesta por los siguientes trabajadores: Vocales Titulares: Francisco Torres Pérez, José Sánchez Rey, Manuel Hernández García y Luis López Moya. Vocales Suplentes: Anastasio del Pino Sánchez, Pedro Juan Antonio Martín Tardío, Miguel Alonso Duro y Pedro Alcázar Gómez. Enlace Sindical: Rafael del Estal Godino. Como Presidente continua el anterior y como Secretario se elige al Vocal Luis López Moya.

Con esta renovación la Comisión Distribuidora del Plus Familiar se convierte en el centro público organizador y director de la lucha, apareciendo en ella, además, algunos de los nuevos líderes obreros que hasta comienzos del año 1969 dirigirán las luchas en CASA. Se ha dado un nuevo paso en el aprovechamiento de la legalidad vigente.

En el punto 5º del Acta de Constitución se pide la valoración de los Puntos desde el primer trimestre de 1958 de acuerdo con lo dispuesto en el Decreto de 21 de marzo 1958 (Orden Ministerial de 12 de abril de 1958) y en la sentencia del Tribunal Supremo de 24 de octubre de 1964. Como la Empresa no accedió, con fecha 16 de octubre de 1965 fue presentado escrito en la Delegación Provincial de Trabajo, pidiendo resolviera al respecto.

El día 16 de diciembre de 1965[87] el Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Trabajo resuelve favorablemente las peticiones de los trabajadores. La Empresa no acepta esta resolución y presenta recurso de alzada ante la Dirección General de Ordenación de Trabajo.

Con fecha 5-3-66 la Dirección General de Ordenación de Trabajo dicta resolución confirmando la de la Delegación Provincial de Trabajo, si bien delimitando la retroactividad a tres años, en vez de que fuera desde el año 1958 como decía la citada Delegación: *"Estimar en parte el recurso de la empresa Construcciones Aeronáuticas S.A., contra la Resolución de la Delegación de Trabajo de Madrid de 16 de diciembre de 1965, la que se modifica en el sentido que lo que dicha Resolución dispone ha de entenderse aplicable a partir de octubre de 1962 y no del segundo trimestre de 1958"*.[88]

La Empresa no acepta la resolución de la Dirección General de Ordenación de Trabajo y presenta recurso Contencioso-Administrativo ante la Sala 4ª del Excmo. Tribunal Supremo, pidiendo la suspensión del pago.

Con fecha 20 de abril de 1966[89] el Pleno de los Enlaces Sindicales se reúne para tratar sobre *"la situación que está tomando el personal de la Empresa por la no percepción de los atrasos correspondientes el Plus Familiar de lo que se tiene firme resolución administrativa y que amenaza con masiva y seria manifestación si el pago no se realiza dentro del mes en curso".* En la reunión se llegó a la conclusión de que estaba más que justificada la irritación de los trabajadores, pero no obstante la representación social como "tiene la obligación de armonizar y evitar en lo que sea posible toda situación de violencia" toma los siguientes acuerdos: 1º) informar al personal de las actividades que iba a llevar a cabo la Comisión del Plus Familiar con el fin de aminorar, cuanto sea posible, la demora en la suspensión del pago solicitada por la Empresa; 2º) pedir al personal, una vez más, la confianza en sus representantes y que no promuevan ningún

acto de manifestación violenta; 3º) que la Comisión del Plus Familiar confié a alguno de sus miembros a informarse ante la Delegación Provincial de Trabajo de cómo está el asunto; 4º) que estos mismos miembros recaben en la Delegación ser acompañados por un miembro de este organismo ante el Tribunal Supremo para que se informe sobre el estado en que se encuentra la solicitud de suspensión de pago elevada por la Empresa.

Con fecha 27 de abril de 1966[90] los enlaces sindicales se dirigieron al Sr. Presidente del Sindicato Provincial del Metal pidiéndole que el problema del Plus Familiar fuera planteado como conflicto colectivo. La Delegación Provincial de Trabajo, tras la no avenencia en el Acto de Conciliación el 20 de mayo remitió el caso a la Magistratura de Trabajo y cursó *"al Servicio de Inspección de Trabajo las instrucciones oportunas para que pueda proceder a levantar acta de infracción en orden al cumplimiento de la Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 3 de mayo de 1966"*.[91]

El 13 de junio la Magistratura de Trabajo nº 3 dicta sentencia[92] donde se estima *"la excepción de incompetencia de esta jurisdicción laboral para conocer del conflicto colectivo planteado"*.

La sentencia de lo que fue, según el diario Pueblo de 15 de junio de 1966, *"el primer juicio que sobre conflicto colectivo se ha producido"* es un buen ejemplo de las «dificultades» o la «piruetas» de una Magistratura de Trabajo bajo la legislación franquista. Al mismo tiempo por su carácter de 1ª sentencia sobre la posible declaración de un conflicto colectivo creo que tiene un especial interés por las argumentaciones que desarrolla alrededor del asunto en litigio, la calificación de conflicto colectivo, uno de los grandes eufemismos del Franquismo sobre las relaciones laborales desde los años sesenta.

En su PRIMER CONSIDERANDO se expone que *"no se asienta, pues como afirma la doctrina científica la calificación de conflicto colectivo sobre una base simplemente cuantitativa o numérica, sino sustantiva o de naturaleza"*, explicando después los presupuestos necesarios para su existencia. *"a) Una situación jurídica producida a consecuencia de la alteración ocasionada en el desarrollo o la extinción de una relación contractual. b) La existencia de un interés colectivo. c) Una eficacia expansiva. d) El requisito formal, es decir el planteamiento con la observancia del procedimiento establecido".*

En su SEGUNDO CONSIDERANDO plantea que *"la situación contemplada en autos, y a la que se refiere la controversia que nutre el fondo de la litis, debe calificarse de conflicto colectivo, porque existe una divergencia entre las partes en relación con la interpretación de una norma legal. Es evidente así mismo La existencia de un interés colectivo que afecta a un conjunto de trabajadores. La solución ha de afectar a personas distintas de las que intervienen como parte del conflicto. En el planteamiento del conflicto se han cumplido los trámites procesales".*

Hasta aquí parece claramente que estamos ante un conflicto colectivo pero en el TERCER CONSIDERANDO la argumentación empieza a torcerse para los intereses de los trabajadores y comienza la pirueta legal: *"En cuanto a la excepción de jurisdicción alegada* (por la empresa)*"* se pasa de reconocer que *"la Jurisdicción de Trabajo es la única competente para conocer, resolver y ejecutar sus decisiones en los conflictos colectivos de trabajo"* a plantear que *"los actos administrativos tienen carácter*

ejecutivo aun cuando contra los mismos se interpongan recursos", ahora bien, *"ello es así, en tanto no se acuerde la suspensión por quien tiene facultades para resolver el recurso, y en el presente caso tal suspensión ha sido solicitada según se infiere de la certificación obrante, el folio 44 expedido por la Sala Cuarta del Tribunal Supremo, y en consecuencia, la Magistratura no puede intervenir sin salirse de los límites de su propia competencia, mientras el Tribunal Supremo en uso de su privativa competencia para decidir no resuelva".* Tengamos en cuenta aquí que lo que se pedía de esta Magistratura era definirse sobre el carácter de conflicto colectivo del litigio presentado, no sobre si CASA debía hacer efectiva o no una sentencia sobre un litigio diferente que era la razón por la que CASA había presentado Recurso ante la Sala 4ª del Tribunal Supremo.

En el CONSIDERANDO CUARTO la «pirueta» continua: *"Que a mayor abundamiento, siendo el Plus Familiar un auxilio concedido por disposiciones administrativas que no tienen naturaleza de salario no se plantea en estos temas problema alguno derivado de un contrato de trabajo y si solo otros relacionados con el repetido Plus Familiar, para resolverlos radica exclusivamente la competencia de la Comisión Especial que en cada entidad patronal ha de hallarse constituida ...".* O sea el Plus Familiar parece ahora no derivar de un contrato de trabajo, con lo cual no se sabe porque misteriosa circunstancia puede reclamar su devengo el trabajador de una empresa sino es por la clara circunstancia de ser el trabajador de una empresa con la que tiene firmado un contrato de trabajo. Por otra parte remitirse a la competencia de la Comisión del Plus tras un conflicto que llevaba año y medio y que comenzó precisamente porque la empresa hacía caso omiso a las reclamaciones de esa comisión no se puede calificar de otra manera que de un intento de tirar balones fuera.

En el quinto folio el FALLO: *"Que debo estimar y estimo la excepción de incompetencia de esta jurisdicción laboral para conocer del conflicto colectivo planteado"*. Una Magistratura de Trabajo franquista «escurría el bulto».

El día 23 de junio de l966[93] el Ilmo. Sr. Delegado Provincial de Trabajo dicta resolución en la cual impone a la empresa la sanción de 10.000 pts, obligándola al mismo tiempo a que ponga a disposición de la Comisión de Plus el importe de los perjuicios económicos apreciados 7.292.240 pts.

A pesar de esto, la tensión acumulada por la negativa de la empresa a hacer frente a las diversas resoluciones en su contra se dispara, y como podemos, ver en la siguiente reseña de «El Alcázar» con fecha de 25 de junio de 1966 *"1500 obreros de Construcciones Aeronáuticas de Getafe a Madrid a pie"* los trabajadores de CASA salen a la calle en una marcha sobre Madrid:

> *Unos mil quinientos obreros de la fábrica Construcciones Aeronáuticas S. A., se han negado ayer tarde a utilizar los autobuses de la empresa y en señal de protesta han recorrido a pie los 11 kilómetros de distancia que hay, entre la fábrica situada en Getafe y Madrid. El motivo del conflicto parece ser una cuestión del Plus Familiar, que al parecer ha sido ya planteada ante el tribunal competente. Ha contribuido a aumentar la tensión el hecho de que los trabajadores han llevado a la Magistratura de Trabajo el caso para que se declare «conflicto colectivo>>. Al parecer la Magistratura no ha resuelto por entender que el asunto está ya en los tribunales.*

En las proximidades de Madrid los obreros produjeron atascos en el tráfico, por lo que fueron enviadas fuerzas de la Policía Armada.

Ante la presencia de la Fuerza Pública, los trabajadores se disolvieron pacíficamente (Cifra).

Esta marcha sobre Madrid supone un nuevo paso en la elevación de las formas de lucha obrera en Getafe, a partir de aquí huelga y manifestación irán unidas en la historia del conflicto en la localidad. Por otro lado la información es todo un ejemplo de desinformación obligada de la prensa legal respecto a este tipo de conflictos; parece difícil entender el «motivo» cuando la «cuestión» ha sido «ya planteada ante el tribunal competente» y además como «ha contribuido a aumentar la tensión el hecho de que los trabajadores han llevado a la Magistratura de Trabajo el caso». Por último la cifra dada muestra cómo el conflicto tenía un apoyo y seguimiento importante por parte de los trabajadores. La reivindicación obrera tendrá en Getafe, a pesar de las dificilísimas condiciones en que se desarrolla en los años sesenta y primera mitad de los setenta, un carácter "masivo".

La información del diario «El Alcázar» se ve complementada por una «Nota de la Delegación de Trabajo» que también aparece en el diario «ABC» del mismo día y que dice así:

> *En relación con la noticia sobre un conflicto laboral en la fábrica Construcciones Aeronáuticas S. A., en fuentes allegadas a la Delegación Provincial de Trabajo se ha manifestado:*
>
> *En señal de protesta por no haber sido resuelta en la empresa Construcciones Aeronáuticas Sociedad Anónima, una reclamación sobre el Plus Familiar, que data de diciembre último, un grupo de obreros de dicha empresa madrileña decidió no utilizar los autobuses al salir de su trabajo, dirigiéndose a pie hacia la capital. Fueron interceptados por la fuerza pública, que, previamente, detuvo a varios manifestantes. El Delegado Sindical de Getafe intervino para que fueran puestos en libertad, disolviéndose a continuación la marcha, sin que se produjesen incidentes de ninguna clase.*
>
> *Tanto el Delgado Provincial de Trabajo como la Dirección General del Ramo han prometido, a instancia de la Organización Sindical, imprimir la mayor celeridad a la tramitación de las actas levantadas por la Inspección de Trabajo, en las cuales se hacen constar lo perjuicios económico causados a los trabajadores de la empresa citada. La cantidad que se reclame asciende a unos siete millones de pesetas* (Cifra).

La Empresa a pesar de todo sigue sin pagar, aunque, a mediados de julio de 1966, hace efectivos lo atrasos forzada porque el Excmo. Tribunal Supremo dictó auto denegándole la suspensión de pago. El conflicto de los Puntos ha terminado. La utilización de las vías legales combinadas con sacar los problemas a la calle, el copo de las instancias del Sindicato Vertical a nivel de fábrica, -Comisión de Enlaces, Comisión Distribuidora del Plus Familiar- utilizando éstas para impulsar reivindicaciones y lograr resultados más allá de los esperados; un carácter amplio de la lucha en los momentos puntuales y la dirección por parte de una nueva generación de líderes obreros salen consolidados y justo en el momento en que se abre el proceso de las elecciones

sindicales de 1966 donde las repercusiones de todo esto debían ser claras, como así fue.

La reclamación sobre trabajos tóxicos, penosos y peligrosos

Por los enlaces sindicales y a petición del personal afectado se pide en diferentes ocasiones que la Empresa abonase al personal de algunas secciones afectadas el 20% de trabajos tóxicos y penosos, encontrando siempre una negativa rotunda por parte de ésta. A la vista de ello se pusieron los hechos en conocimiento de la Delegación Provincial de Trabajo, la cual con fecha 27 de junio de 1966 dictó resolución[94] estimando las peticiones de los trabajadores en el siguiente sentido:

> *1º Declarar como tóxicos los trabajos presentados en la nave de pintura de aviones, los referentes a pintura de avión completo y excepcionalmente penosos los realizados en la Línea de Vuelo de la Empresa Construcciones Aeronáutica, S. A., Factoría de Getafe. El plus correspondiente se abonará desde la fecha del presente acuerdo íntegramente, cuando esos trabajos se realicen por tiempo superior a cuatro horas dentro de cada jornada; en su 50 por ciento cuando estén efectuados por tiempo inferior al indicado.*

La resolución una vez más era favorable a los trabajadores y coincidía con un ambiente cargado -marcha sobre Madrid, el 24 de junio- por el problema de los Puntos pero en vías de solución. La Empresa una vez más recurrió a la Dirección General de Ordenación de Trabajo y ésta con fecha 6 de agosto de 1966,[95] dictó otra resolución delimitando el radio en que los trabajos en la Línea de Vuelo deberían realizarse. Después de conocer esta resolución la Empresa abonó los trabajos tóxicos y penosos que en la resolución del 6 de agosto se consideraban.

Pero la actividad reivindicativa de los trabajadores y enlaces continua y así unos meses después -17 de enero de 1967-[96] estos escriben una carta al Delgado Provincial de Trabajo, solicitando la revisión de la Resolución de esa Delegación de 27 de junio de 1966 sobre la toxicidad y el carácter «excepcionalmente penoso» y la toxicidad del trabajo denominado «quita-pinturas» resaltando que no había sido recogido como tal en aquella resolución a pesar de figurar como tal en los considerandos.

En mayo de ese mismo año la «audacia» tuvo su recompensa en la Resolución de la Delegación Provincial de Trabajo de 9 de mayo de 1967[97] estimando «la existencia de especial penosidad en los trabajos de quitapinturas» en la empresa CASA «y marcando la misma forma de remuneración que en el caso de los trabajos anteriormente incluidos en tal categoría». (...)

> *El plus correspondiente se abonará desde la fecha del presente acuerdo. (...) Íntegramente, cuando esos trabajos se realicen por tiempo superior a cuatro horas dentro de cada jornada; en su 50 por ciento cuando estén efectuados por tiempo inferior al indicado.*

La reclamación sobre registros y cacheos

El registro a la salida del trabajo del personal obrero era un motivo de conflicto latente en la vida de la empresa. En 1951 en la fábrica e instalan «unos aparatos de control de salida y se dictaron por la empresa, las oportunas órdenes para que el personal, a la finalización del trabajo abandonara este pasando por dicho regístro».[98] El sistema será reclamado por los trabajadores aI menos desde 1963; y en los días 10 y 11 de febrero de 1967 se producirá un estadillo contra él.

Para lo enlace sindicales y el personal afectado estos registro y cacheos suponían un trato discriminatorio, pues al no ser generales para todo el personal e incumplía el Reglamento de Régimen Interior en su Artículo 78[99] vejando de hecho a los trabajadores sobre los que se aplicaba. La Empresa se negaba en todo momento a las peticiones realizadas sobre este asunto. En los meses de septiembre y octubre de 1963 el asunto aparece en las actas de las reuniones de enlaces y en algunas reuniones de estos con la Dirección de la Empresa. En el Acta de 27 de septiembre 1963,[100] firmada por los coordinadores de enlaces sindicales de CASA ampliando la información sobre la reunión celebrada entre estos y el director de la empresa el 21 de septiembre de 1963; se pude leer:

> *Se nos propuso a continuación la determinación tomada sobre el sistema de registro y cacheo, la cual fue presentada de la siguiente forma: ante la posibilidad de que por este registro tuviera que pasar todo el personal de esta empresa o eliminar dicho registro, dijo el Sr. Director: 'Me inclino por la eliminación de estos, pero habida cuenta de que en esta Factoría, se nos impone el tener que mantener montado un sistema de vigilancia, que permita seguridades sobre los materiales existentes en ella, nos es totalmente imposible prescindir de ello, máxime que nuestros contratos con la USAF y el Ministerio del Aire, nos obligan a esto, por tanto, de forma clara y definitiva, nos vemos obligados a mantener el actual sistema, por considerar que es el más adecuado por el momento, puesto que por su funcionamiento de forma automática, no puede vejar a nadie que se vea en la obligación de pasar por la caseta de registros.*

En el Acta de la reunión de enlaces de CASA celebrada el 4 de octubre de 1963[101] el asunto continua y se decide: *"1º Nombrar una comisión para hacer una exposición ante la dirección de esta empresa sobre la información obtenida en el sindicato, sobre el sistema de timbres"*. El trato discriminatorio mantendrá el conflicto más o menos latente durante varios años hasta que los días 10 y 11 de febrero de 1967 vuelve a aparecer con más fuerza que nunca cuando los trabajadores deciden saltarse los controles saliendo directamente por la calzada de acceso de vehículos. Una sentencia posterior nos relata los hechos.

> *UNDÉCIMO.- Que el día 10 de febrero de 1967 un grupo de unos 60 o 70 trabajadores a la finalización del trabajo decidieron no efectuar su salida por el sitio ordenado, es decir; a través de unas pasarelas donde se hayan instalados los registros o controles, sino por la calzada destinada a la salida de vehículos, donde existe una barrera, y en la que se encontraban varios guardias jurados (…) así como el Jefe de Personal y Servicios quienes ordenaron a los trabajadores que hicieran su salida por el sitio adecuado, sin ser obedecidos.*

> *DUODÉCIMO.- Que al día siguiente, 11 de febrero, y también a la finalización de la jornada de trabajo se concentraron en la explanada (...) unos mil productores, los que decidieron, al igual que en el día anterior, abandonar la factoría por la calzada aludida, sin someterse a registro o control.*[102]

La conflictividad producto de los sucesos del día 27 de enero se refleja inmediatamente con el boicot a los comedores los días 9, 10 y 11 de febrero y la comentada salida por la calzada de vehículos de los trabajadores los días 10 y 11. Las consecuencias de tales acciones no se hacen esperar. Por un lado son las habituales: «Por estos hechos se produjeron automáticamente la incoación de 16 expedientes disciplinarios por la Empresa, ocho de cargos representativos y otros ocho de productores sin cargo representativo». Pero por otro presentan un matiz nuevo, la amenaza de la militarización, que muestra como los tiempos de la relativa tolerancia comenzaban a terminarse:

> *En esta situación, y con fecha 30 de enero, reconsidero el personal que con motivo de otros incidentes aparecieron en los tablones de anuncios de la empresa, unos avisos firmados por el Excmo. Sr General y Jefe del Sector Aéreo de Madrid, recordando que todo el personal que prestaba sus servicios en la empresa Construcciones Aeronáuticas S.A. (CASA), y como Industria Militar de Aeronáutica y de acuerdo con el Decreto del Ministerio del Aire sobre movilización Militar de Industrias afectadas al Ejército del Aire de fecha 10 de febrero de 1943, promulgado en B.O.E. del Estado nº 50 del día 19 del mismo mes y año, la empresa estaba militarizada y sujeta por tanto al fuero de Guerra.*
>
> *Consecuencia de la aplicación del Decreto del año 43 fue, la de que a finales de la pasada semana, hicieron acto de presencia a las puertas fuerzas militares del Ejército del Aire provistas de armamento y tanques con bombas a presión, para impedir la salida del personal del edificio por determinada puerta como es la calzada de vehículos, incluso invadiendo el recinto de la Factoría algunos vehículos con fuerzas.*[103]

La acción contra el sistema de registro y cacheos había sido uno de los detonantes de una intervención militar y este sistema de registro se convertía en uno de los cuatro puntos por los que la Comisión de Enlaces planteaba a la Dirección de la Empresa y a la Delegación Provincial de Trabajo por segunda vez «Conflicto Colectivo»[104] el 14 de febrero.

Ocho días después una Sentencia de la Magistratura de Trabajo núm. 2 de Sevilla, estima «la demanda de oficio sobre conflicto colectivo planteado por los productores de CASA-Sevilla» y falla: *"Hacer extensivo el registro de personal a la salida del trabajo, a todo su personal"*.[105] La empresa Construcciones Aeronáuticas tenía una factoría en Tablada (Sevilla), e n la que sus trabajadores también estaban reivindicando el fin de ese discriminatorio sistema de registros y cacheos. La sentencia favorable hacia estos trabajadores sevillanos supuso un importante apoyo para los de CASA-Getafe.

El proceso de declaración de «Conflicto Colectivo» en CASA-Getafe continua, el día 20 de marzo se produce un Acto de Conciliación sin avenencia en la Delegación Provincial de Trabajo, en el Acta de esta reunión al menos el conflicto sobre el sistema de registros parece tomar un cariz favorable hacia los trabajadores en su reclamación contra el carácter discriminatorio de estos cuando se refleja lo siguiente:

> *Conformes todos los reunidos en los puntos que han de ser objeto de debate, se procede por indicación de la Presidencia, al análisis del referente a la exacta aplicación del Artículo 78 del Reglamento de Régimen Interior. Este punto que parece haber sido el de más fricción en el seno de Construcciones Aeronáuticas, parece ser que está actualmente resuelto, a raíz de la publicación de la Sentencia dictada por la Magistratura de Trabajo de Sevilla en problema análogo.*
>
> *La Representación Económica pide la palabra para hacer constar que la cuestión de los registros del personal ha quedado efectivamente resuelta, pero no en virtud de la Sentencia de la Magistratura de Sevilla, sino por Orden de 22 de febrero del presente año, cursada al efecto por el Excmo. Sr. Teniente General Jefe de la Región Aérea Central, según la cual todo el personal cualesquiera que sea su categoría, militar o civil, deberá pasar por los servicios de Control de Salida a efectos de vigilancia, cuya Orden queda unida a las presentes actuaciones, (...) se produce sobre esta cuestión un amplio debate quedando finalmente de manifiesto que si bien las puertas o sistema establecido para la salida puede ser distinto, el cacheo del personal ha quedado establecido con carácter de absoluta generalidad, adoptándose al efecto idénticos aparatos de control.*[106]

La postura de la «Representación Económica» resulta enormemente significativa. Es más decisivo, en un problema laboral, una orden militar que una sentencia de una Magistratura de Trabajo. Un Laudo de obligado cumplimiento dictado por la Delegación Provincial de Trabajo el 3 de abril de 1967 parece poner fin al problema al acordar:

> *Que de conformidad con la Sentencia de la Magistratura de Trabajo de Sevilla de 22 de febrero del corriente año, debe aplicarse sin discriminación alguna, el Articulo 78 del Reglamento de la Empresa, quedando sometido todo el personal del mismo el control de registro, cualquiera que sea la puerta que utilicen para la salida.*[107]

Moralmente el personal obrero de CASA ha obtenido una nueva victoria al reconocerse el carácter general y no específico para algunas categorías de esto registros, pero las represalias en forma de despidos y de intervención del Ejército parecen marcar tiempos especialmente duros, como así fue en Getafe y en el resto del Estado a partir de entonces.

Proceso de reclamación de asuntos varios

La actuación de los enlaces de CASA no sólo se centró sobre problemas generales que derivaron en conflictos con actuaciones legales o extralegales dentro del marco del régimen franquista. También hubo algunas actuaciones dentro de la perspectiva de la reclamación legal dentro de los cauces legales, actuaciones que simplemente movieron a los Inspectores de Trabajo, consiguiendo que estos levantaran algunas Actas de Infracción que dentro de un proceso de «normalidad», no especialmente habitual, consiguieron mejoras para grupos concretos o sobre asuntos puntuales.

Dentro de este campo de reclamaciones puntuales resueltas con «normalidad» destaca la visita de inspección realizada por tres Inspectores de Trabajo a la Empresa durante los días 24 26, 27 y 31 de enero y 2 y 4 de febrero de 1966.[108] Esta visita de inspección levantará informes y actas de infracción en algunos casos sobre una multitud de asuntos sobre los que se manifestará posteriormente la Delegación Provincial de Trabajo en escrito dirigido a los enlaces de la Empresa con fecha 20 de febrero de 1967.[109]

Todas estas actuaciones darán lugar a lo que en el documento denominado «Historial de la reclamaciones efectuadas a la empresa Construcciones Aeronáuticas S. A. por los enlaces sindicales de la misma desde el año 1964 a esta parte» de 15 de marzo de 1967[110] se define como: «Proceso de reclamación de Asuntos varios» y que en este mismo documento se explica y resume así:

> *Además de todos estos problemas de marcada importancia que han sido expuestos existían otros que vamos a enumerar y que hizo necesaria la intervención de tres Inspectores de Trabajo durante una semana en el centro de trabajo, los cuales según la copia que adjuntamos puede verse. No obstante hacemos mención a algunos con expresión de la actuación de la inspección de Trabajo:*
>
> ***Retribución camareras**. Fue levantada acta de infracción con estimación de perjuicios económicos y sanción a la Empresa. Documentos a la firma de Jefes de Equipo: los Inspectores de Trabajo estimaron que había abuso de autoridad y sancionaron a la Empresa. **Importes Horas Extra Sábados** que se libran. Levantaron acta de infracción con estimación de perjuicios económicos y sancionaron a la Empresa. **Denegación de Excedencias**: obligaron a la Empresa a que no fueran denegadas. **Jefes de Equipo** con más de ocho hombres a su cargo: se encuentra abierto expediente de clasificación profesional para su ascenso a encargado o maestro. **Liquidación de Vacaciones** al causar baja en la empresa el personal: fue sancionada la Empresa al comprobar que había existido infracción en el caso del productor D. Antonio Pasamontes. **Permiso para asistir a cursillos** de capacitación profesional: la Empresa denegaba estos permisos y la Delegación de Trabajo la obligó a que los diese.*

Acciones y reclamaciones relacionadas con el «Tren Obrero»

El «Tren Obrero» cubría diariamente el trayecto Atocha-Getafe por la Estación del «Ferrocarril de Alicante» y tenía parada cerca de la Factoría C.A.S.A. Como ha señalado en el capítulo anterior Francisco Sánchez Pérez, la pésima calidad del servicio y los retrasos constantes serán una fuente continua y permanente de reclamaciones obreras que tenemos documentadas desde los años 50. Este «Tren Obrero» no era exclusivo de los trabajadores de Construcciones Aeronáuticas, pues en él también se desplazaban trabajadores de otras empresas de la zona, lo que producía una aglomeración importante de personas. En 1960, Francisco Quirós Linares[111] comenta que disponía de 1.000 plazas pero a pesar de ese número solía ir abarrotado. Esta aglomeración le convertía en un lugar «idóneo» para el reparto de propaganda. Simón

Sánchez Montero[112] nos habla de este tren y esta «actividad» en fechas tan alejadas como finales de la II Guerra Mundial:

> *Una gran parte de los obreros de CASA y otras empresa de Villaverde y Getafe vivían en Madrid, y tomaban el «Tren Obrero» para ir al trabajo por la mañana muy temprano. El tren iba como el Metro en las horas punta por lo que era un buen sitio y momento para que la propaganda llegase a los obreros. Un día, la policía preparó un «un golpe de mano» y esperó al tren a su llegada, con la pretensión de cachear a sus viajeros, pero fue imposible, pues la multitud empezó a protestar y arrolló materialmente a los agentes, gritando que iban al trabajo y que no podían llegar tarde.*

Esta actividad de reparto de propaganda aprovechando la aglomeración del «Tren Obrero» se mantuvo durante toda la dictadura franquista. A finales de los años cincuenta, comienzos de los sesenta, José Luis Nieto nos cuenta como él y Pedro Patiño aprovechaban el Tren Obrero para esta tarea.

> *''Patiño y yo trabajábamos junto en unos depósitos en Uralita que estaban al lado del tren. El tren se ponía en movimiento a la 6 de la tarde y nosotros minutos antes lo habíamos regado de panfletos. Los trabajadores salían en tropel para cogerlo nosotros nos confundíamos con ellos para escapar. Otras veces, como el tren salía de Atocha a las 7 de la mañana, nos íbamos a Madrid antes y lo metíamos a la salida.*[113]

Además de esta actividad de reparto de propaganda las condiciones en las que producía el viaje, retrasos, hacinamiento falta de calefacción, de alumbrado ..., convirtieron a este tren en un foco de conflicto que provocaba reclamaciones periódicas, unas por conducto de peticiones que expresaban los enlaces y otras en formas de acción más directa como negarse a utilizarlo llegando como consecuencia tarde a trabajar. Veamos alguna de estas acciones y reclamaciones a lo largo del tiempo.

La más antigua acción de los trabajadores a consecuencia de los problemas derivados del mal funcionamiento de este «Tren Obrero», que he podido documentar, ocurre en 1952 y nos habla de un «plante» sin explicarnos en qué consistió tal medida. Esta acción viene recogida en el documento «*MADRID (Información dada por Luciano). Sobre la Empresa Aeronáuticas de Getafe*»,[114] con fecha 8 de junio de 1952. En este documento se narra cómo la empresa obligaba a los trabajadores a recuperar los retrasos del tren durante el día libre, y esto, tanto a los que venían de Madrid en ese tren como a los que vivían en Getafe, dado que la fábrica no se abría hasta que llegaba el tren de Madrid-Atocha. Como estos retrasos no eran imputables a los obreros sino a la pésima calidad del servicio que ofrecía el ferrocarril, los trabajadores decidieron realizar «Un plante (...) exigiendo a la dirección que esas horas no se recuperaran ya que ellos no eran culpables del retraso». Al parecer según este mismo documento: *"La acción de los obreros obligó a la empresa a tomar medidas y las horas no se recuperaron y la fábrica comenzó a trabajar a su hora, llegara el tren o no"*.

En diciembre de 1963 el asunto vuelve a aparecer en las actas de varias reuniones de enlaces con la Dirección sin que parezca que la situación haya cambiado en cuanto a las múltiples deficiencias que sigue presentando el servicio prestado por ese tren.

"5º Por último se habló de las deficiencias habidas en el servicio de tren en estas últimas semanas, en las cuales se han acusado retrasos considerables, así como el peligro que supone en los trenes de la mañana venir a velocidades superiores a setenta kilómetros por hora, dado el mal servicio de las unidades de dicho tren, incompatibles de todo punto a conseguir un margen de seguridad cuando se pasa de los 40".[115] *"Se han elevado diferentes quejas al servicio de la RENFE la cual se ha comprometido a mejorar el servicio de vagones"*.[116] En marzo de 1965 el asunto reaparece: *"1º.- Se dio lectura a un escrito dirigido al Sr. Ministro de Obras Públicas con respecto a la situación en que se viaja en los trenes conocidos con el sobrenombre de «Tren Obrero»; de la línea Madrid-Getafe"*.[117]

A finales de 1966 las cosas no han cambiado en cuanto a la calidad del servicio del «Tren Obrero»: *"5º.- Poner en conocimiento que el tren obrero que transporta el personal de Madrid a la Factoría carece de alumbrado, y lo que es más grave, también de calefacción, viéndose obligados a padecer en todo su rigor, la crudeza del frío invierno"*.[118] El 21 de diciembre de ese mismo año el personal residente en Madrid se niega a utilizar el tren con lo que llega hora y media tarde al trabajo y la medida parece surtir efecto porque en el «Acta de la reunión celebrada entre representantes de la Dirección y de la Comisión de Enlaces de CASA 22 de diciembre 1966» podemos leer: *"Como a pesar de lo expuesto el Servicio continuaba en tan deplorable estado como al principio, el personal se vio empujado a recurrir a esta medida extrema. La razón a la adopción de esta postura vino a dársela cuando al día siguiente tanto la calefacción como el alumbrado era lo que corresponde a un tren que transporta seres humanos"*.[119] La Empresa no justificaría el retraso pero el resultado de la medida por el momento estaba ahí y los trabajadores de CASA con esta acción habían conseguido un nuevo logro.

Reclamaciones sobre el comedor de Empresa

El asunto de la mejora de la comida y las condiciones del comedor de Empresa se convierte en el primer logro de los nuevos enlaces sindicales salidos de las elecciones de 1963. En septiembre de ese año se afronta el tema y en el Acta de la reunión de enlaces de CASA celebrada el 21 de ese mes se ofrece una enumeración de las cuestiones a solucionar:

> *Tratado en primer lugar la situación de los comedores, en cuanto a mejoras en general tanto en el servicio de comidas y menaje, se acordó lo siguiente:*
>
> *1º.- Adquirir las ollas a presión que se consideren necesarias… 2º.- Evitar en lo posible los segundos platos que traten de fiambre y en su lugar aumento de los que se refieren a carne, huevos y pescado. 3º.- Eliminar aquel menaje que no corresponda a las condiciones higiénicas normales tal como el actual existente en material plástico… 4º.- Entablar diálogos sobre el servicio de comidas… 5º.- Responsabilizar a los jefes de mesa (…) a fin de que procedan al orden y control de las personas de las quejas de las personas que comen en su zona. 6º.- Todo lo expuesto estará en un plazo aproximados de dos meses en estudio. 7º.- Estudiar la posibilidad de que todo el personal tuviera opción al servicio de café…*[120]

Pocos días después el Acta de la reunión de los Coordinadores de Enlaces con el Director de la Empresa celebrada el día 27 muestra como se está avanzando en relación a este asunto:

> *Presentada en primer término la decisión sobre mejoras en los servicios de comidas, menaje, opción a servicio de café, etc., se nos expuso lo siguiente:*
> *Se está procediendo a estudio una oferta de ollas a presión para adquirir éstas. Se está estudiando la posibilidad de adquirir una cafetera ... Todo esto junto con las mejoras que se van introduciendo en los servicios de comida y menaje, juntamente con la colaboración y vigilancia de los enlaces…*[121]

Pasado el plazo establecido de dos meses el balance parece positivo:

> *Haciendo examen sobre si se ha conseguido ventajas en el servicio de comedores se obtuvo el siguiente resultado.*
> *1º.- Verdaderamente ha mejorado el servicio de comidas.*
> *2°.- Se ha considerado que no es suficiente el plato 2º en cuanto a cantidad, para lo cual viendo las dificultades económicas que representaría para esta empresa este aumento, los enlaces sindicales asistentes pensaron en una posible subida sobre el precio actual siendo discutible por ambas partes dicho aumento.*
> *3º.- No se ha conseguido mejora en la totalidad del menaje.*[122]

Aunque con avances, los problemas continuaron y en las nuevas reclamaciones sobre las condiciones del comedor empezó a incorporarse un elemento, el boicot a éste como forma de protesta: *"El día 22 de enero (de 1965), a la hora de entrar a comer, los que estaban apuntados al comedor, en protesta del mal condimento de la comida, no entraron. Igual ocurre el día 23 llegándose a cerrar este".*[123] Siguió habiendo algunas reclamaciones sobre la limpieza y la calidad de las comidas[124] pero lo que primará a partir de entonces será el aspecto del boicot como medio para apoyar otras reivindicaciones.[125]

LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1966 UN RESULTADO PRECOZ

El 13 de noviembre de 1966 se desarrollan en la localidad las Elecciones Municipales para concejales Representantes del Grupo Cabezas de Familia. Dos obreros y enlaces Sindicales de CASA, Francisco Torres Pérez y Donato García Gutiérrez, sobradamente conocidos en la localidad por haber encabezado toda la acciones reivindicativas que ese producen en la empresa desde 1963, obtienen la victoria por un amplísimo margen. Pero como mantiene el dicho popular *«lo que no puede ser no puede ser, y además es imposible»*. Así terminada la jornada, serán obligados a renunciar por presiones del Alcalde y la Brigada Político Social.

Según el discurso oficial la España de los años sesenta era diferente y la Democracia Orgánica constituía una de las esencias de esa diferencia[126]. La Democracia Orgánica se manifestaba en el terreno municipal, en la constitución de unas corporaciones según el sistema de tercios: *"La designación de Concejales en todos los Ayuntamientos se verificará por sufragio articulado orgánicamente y a través de las Instituciones preponderantes en la vida local y básicas del Estado, la Familia, el Sindicato y el Municipio"*.[127] En el caso de los Ayuntamientos esta articulación orgánica se expresaba de la siguiente manera: *"Podrán ser Concejales los vecinos mayores de veintitrés años que ostenten la representación de los grupos familiares, de los Organismos Sindicales, o de las Entidades económicas, culturales o profesionales que existan en el pueblo ".*[128]

Los Concejales representantes de los grupos familiares eran elegidos por los vecinos; los representantes de los Organismos Sindicales, por estos mismos organismos y los de las Entidades: *"Por elección que harán los concejales representantes de los dos grupos anteriores, entre miembros de entidades económicas, culturales y profesionales radicadas en el término, y si estas no existiesen, entre vecinos de reconocido prestigio en la localidad"*.[129] De esta forma las Elecciones a Concejales por el Grupo de Cabezas de Familia eran en el terreno municipal las únicas en que el vecino ejercía directamente su voto para «elegir» a un candidato, y obviamente una de las pocas ocasiones en que era llamado para pronunciarse ante algo en unas urnas.

Las requisitos para ser elegible por este grupo familiar eran principalmente: tener 23 años, saber leer y escribir, y la condición de cabeza de familia.[130] Para ser proclamado candidato por la Junta Municipal del Censo se proponía un triple camino al tener que acompañar a la solicitud una certificación de haber sido ya concejal, o la firma de dos Procuradores o ex Procuradores, tres Diputados o ex Diputados Provinciales, o cuatro Concejales o ex Concejales, o por último, como tercera vía, el aval de un *"número no inferior a la vigésima parte del total de electores"*.[131]

Las condiciones para ser elector eran menos restrictivas al descender la edad a 21 años y reflejarse específicamente que *"varones y mujeres"* detentaban la condición de electores. El voto era un derecho y una obligación de todos los electores.[132]

A pesar de estas condiciones amplias para detentar la condición de elector y de las garantías formales que permitían incluso el «Recurso contra la validez de elecciones y la aptitud de los proclamados»,[133] la participación era siempre escasa en este tipo de

elecciones. Algunos años después, en 1973, la revista Cuadernos para el Diálogo explica así esta habitual abstención:

> *Las Elecciones Municipales (…) constituyen una de las pocas ocasiones en que el ciudadano es invitado, hablando siempre desde una perspectiva teórica a pronunciarse ante las urnas. (…) Qué duda cabe de que la población tiene conciencia de que su voto en el mejor de los casos (…) tiene una trascendencia muy limitada ... ,* (lo que produce) *el fenómeno del absentismo electoral, que en ocasiones llega a más del 80%. El absentismo no ha de juzgarse siempre por pasiva, como una falta de preparación política o de desinterés popular, sino que también puede interpretarse por activa, como una conciencia de las limitaciones del voto y de que las grandes decisiones van a tomarse tanto si el ciudadano ha depositado sus papeles como si no.*[134]

«Lo que no puede ser no puede ser y además es imposible», mantiene el dicho popular. Dictadura y Elecciones no cuadran, y además al Franquismo solo le interesó promover la movilización popular para instrumentalizarla en momentos muy concretos: Referéndum, Concentraciones en la Plaza de Oriente... Ahora bien, los fenómenos sociopolíticos son siempre complejos. Dictadura y Elecciones no cuadran porque cualquier dictadura se basa siempre en la negación o instrumentalización, lo cual en el fondo es también una negación de los derechos del individuo. Cualquier dictadura es una «solución» transitoria a un conflicto sociopolítico que se pretende negar, intentando crear los cauces e instituciones necesarios para un nuevo control. Pero estos cauces instituciones de una dictadura pueden volverse en su contra excepcionalmente como reflejo precisamente de la situación de conflictividad que la dictadura intenta negar. Cuando algún sector de la población toma conciencia de la posible utilidad de esos cauces e instituciones para la resolución o al menos la denuncia de sus problemas y opta por la participación, se produce un conflicto de carácter dialéctico, pues la función del cauce o institución elegido no es la de la participación y el ejercicio de derechos, dado que estos cauces son elementos de un sistema político dictatorial no concebidos para el ejercicio de ningún derecho, sino para el control sobre ellos.

Normalmente esta toma de conciencia participativa entre un sector de la población, en condiciones de dictadura, se producirá después de un aprendizaje a través de las experiencias vividas en diversos conflictos. De esta forma, la toma de conciencia sobre los problemas lleva a un intento de participación en unos órganos no concebidos para ello, y al que la dictadura, si este intento es aislado y la correlación de fuerzas se lo permite, responderá de forma represiva, saltándose su propia «legalidad», que ya es una ilegalidad por su origen. Pero la represión, o es «ejemplar» por su carácter masivo, lo que no siempre es posible para una dictadura, o proporciona un nuevo aprendizaje, un elemento más de toma de conciencia que potencia una respuesta a corto o medio plazo. Excepcionalmente puede ocurrir que estos casos de participación prosperen, lo que convierte a la instancia de la dictadura donde se dan en elementos extraños a ésta, en una fuente continua de conflictividad. Un ejemplo de este segundo caso en el que la «participación» prospera lo encontramos en el desarrollo de Comisiones Obreras bajo el Franquismo. Un ejemplo del primer caso en que la participación genera una respuesta represiva pero no «ejemplan», con lo que las posibilidades de respuesta de la población quedan incluso aumentadas, lo encontramos en las

Elecciones a Concejales Representantes por el Tercio de Representación Familiar o de Cabezas de Familia celebradas en Getafe el 13 de noviembre de 1966, que a continuación pasamos a explicar.

Después de las argumentaciones desarrolladas hasta aquí, la explicación de estas elecciones es evidente: son una expresión de la conflictividad latente en una situación de dictadura, y esto independientemente de que las intenciones últimas del conjunto de los vecinos de Getafe fueran o no antifranquistas; en la España de 1966 pretender llevar, con el voto de los ciudadanos, a la Corporación Municipal, a dos candidatos obreros destacados por sus luchas en defensa de los trabajadores de CASA, con un eslogan como la «Democratización del Ayuntamiento», suponía un reto al que la Dictadura necesariamente debería dar alguna respuesta, y mucho más en el caso de que se obtuviera la victoria.

Para entender cómo es posible que se produzca esta simbólica y atípica «victoria democrática» de los trabajadores de Getafe ante la dictadura franquista, debemos partir de considerar la trayectoria de conflictividad y reivindicación obrera desarrollada desde 1963 en la localidad, que se transmitía al conjunto de la población por el peso numérico del sector obrero dentro de ésta. Era una trayectoria, que mediante la utilización de los cauces vigentes, Organización Sindical, Ministerio de Trabajo, Magistraturas de Trabajo, había conseguido en gran número de casos, aunque fuera parcialmente, sus objetivos en reclamación sobre el cumplimiento de la legalidad. Así, desde 1965 a 1966, se solucionan mediante sentencias, resoluciones, o expedientes sancionadores, donde los obreros reivindican asuntos tales como: reclamación sobre ropa de trabajo, reclamación de ascenso a categoría superior de 21 oficiales, reclamación del 20% extrasalarial, de aumento sobre el Plus Familiar, reclamación sobre trabajos tóxicos, penosos y peligrosos.

Todas estos asuntos con sus correspondientes sentencias o resoluciones se refieren exclusivamente al resultado de reclamaciones de la empresa CASA, y aunque no son los únicos conflictos reivindicativos que se producen en Getafe, el hecho de que se hubieran producido en CASA les daba un carácter ejemplar para el resto de la población, (téngase en cuenta que CASA desde su apertura en 1924 era con mucho la empresa más grande de Getafe). No se trata del caso de una localidad que depende exclusivamente de una sola factoría o actividad, pero el peso cuantitativo de esta empresa resulta determinante sobre el pueblo.

La consecución de todos estos «logros» fue en todos los casos el resultado de un proceso reclamación largo, de uno o dos años según los casos, pero la lección era evidente: por el camino de la participación en el entramado institucional existente se podían conseguir cosas.

Todas estas reclamaciones con resultados positivos, qué duda cabe que debieron animar a la población a plantearse otras empresas de participación, a crear un ambiente favorable hacia la reivindicación por los caminos legales, ambiente que también debió salir reforzado por el avance de las candidaturas obreras no verticalistas en las Elecciones Sindicales celebradas entre el 26 de septiembre al 9 de octubre de ese año.[135]

En medio de este ambiente, Francisco Torre Pérez y Donato García Gutiérrez tienen la idea de presentarse como candidatos a concejales por el Grupo de Cabezas de Familia;

los dos son Enlaces Sindicales desde 1963 conocido activistas y dirigentes obreros de la empresa CASA y se han destacado durante este proceso de reclamaciones anteriormente comentado. Ambos tienen relaciones con el movimiento de Comisiones Obreras de la época. Su carácter de dirigentes obreros de unas reclamaciones con cierto éxito y el pertenecer a la plantilla de CASA son su mejor tarjeta de presentación; de hecho hace que no necesiten presentación, en una población obrera, pero todavía de un tamaño relativamente reducido como era el Getafe de 1966 con unos 29.000 habitantes.

Decididos a presentarse, cumplen los trámites legales y el día 28 de octubre[136] entregan la documentación en el Juzgado Comarcal de Getafe incluyendo la instancia oficial en la que con fecha 26 de octubre aparece la firma como aval de cuatro exconcejales de la localidad.[137] En la decisión influyó sobre todo su experiencia sindical. Francisco Torre lo explica así:

> *En 1966 hubo otra vez elecciones sindicales y barrimos. Pasamos a ser vocales de la Sección Social del Sindicato Comarcal Donato y yo. Empiezo a ver a gente del PCE y viendo que con las Sindicales se habían ganado espacios de libertad decidimos presentarnos a las Municipales.*[138]

La decisión se toma en la localidad y el PCE local la apoyará, pero lo hará entrando en contradicción con la política del Partido en el terreno municipal en aquellos momentos. Como podemos ver en un panfleto de la época donde el Comité Provincial llamaba al boicot, postura que no se siguió en Getafe:

«MADRILEÑOS»

Las Elecciones Municipales del día 20 de noviembre son una nueva farsa.

Los concejales serán elegidos, como hasta ahora, por los Jerarcas Sindicales, Corporaciones y Cabezas de Familia. El Alcalde designado por el Ministro de la Gobernación seguirá concentrando todos los poderes. El Ayuntamiento continuará siendo un instrumento de la dictadura, de los especuladores sobre el suelo, de los grandes capitalistas, en vez de un órgano al servicio del pueblo. Los grandes problemas de la vivienda, escuelas, transporte, agua, mercados, etc. no serán resueltos.

Madrid necesita un Ayuntamiento que exprese la voluntad popular, alcalde y concejales elegidos democráticamente en elecciones libres. El Gobierno nos niega una vez más ese derecho. Anclado en su inmovilismo a ultranza nos impone sus testaferros, se opone a la voluntad del país que exige libertad, democracia auténtica y representativa. Barcelona mostró su repulsa boicoteando en masa a las elecciones municipales. Los madrileños seguiremos ese camino no participando en la «mascarada» electoral del día 20 de noviembre.

Al mismo tiempo crearemos Comisiones de Vecinos en todos los barrios y distritos para luchar eficazmente por la solución de los graves problemas que tenemos.

¡Elecciones Libre y Democráticas! ¡Autenticidad representativa!

¡Basta de elecciones prefabricadas! ¡Boicot total a las Elecciones Municipales!

Comité de Madrid de PCE.[139]

Según Francisco Torres, desde ese mismo momento en que presentan las candidaturas empezaron las presiones para que las retiraran, e incluso los avalistas pretendieron retirar su aval aduciendo que han sido presionados para hacerlo. El juez llama a ambos candidatos explicándoles la petición de retirada de los avalistas. Estos le manifiestan que no han presionado a nadie. Finalmente la Junta Municipal del Censo Electoral de Getafe, el día seis de noviembre, emite las credenciales de Candidatos.[140]

Conseguidas las credenciales, Francisco Torres y Donato García, con el apoyo de algunos activistas del pueblo, de Comisiones Obreras y el PCE, pero también de gente sin ninguna vinculación orgánica se lanzan a una campaña de propaganda pública en apoyo de su candidatura. Se emite propaganda impresa legal, se pegan carteles e incluso se organizan recorridos por el pueblo con un automóvil y un altavoz que emite mensajes de apoyo lo candidato obreros. Así hacen propaganda pública por la Democratización del Ayuntamiento, que confiesan como su objetivo. La campaña presentó aspectos de tensión desde el primer momento. Cuando se movían haciendo propaganda con el coche tenían que esconderse y cambiar de ruta al detectar la presencia de grupos de falangistas. Estos arrancaban los carteles y retiraban la propaganda, y los Candidatos, en unión de su grupo de apoyo, deciden acudir al Cuartel de la Guardia Civil a pedir protección para su propaganda. Francisco Torres y Donato García, armados de sus credenciales de Candidato se dirigen al cuartel y allí solicitan esta protección. Visto con el paso del tiempo, y con el máximo respeto al valor de estas personas, la imagen no puede resultar más tragicómica. Es todo un esperpento producto de una dictadura que como todas tuvo mucho de ello; lo que no puede ser estaba siendo. En medio de una creciente tensión la campaña electoral continúa.

Francisco Torres explica así aquella "Campaña Electoral":

> *Planteamos la campaña e hicimos colectas y carteles Vota a la Candidatura Obrera"'. Hicimos carteles grandes para pegar por la paredes y pequeños para las tiendas y octavillas con los nombres de los dos. Se ponen muy nerviosos; ellos ponían gente a través de la Asociación de Cabeza de Familia.*
>
> *Unos días antes de votar en la fábrica nos llama el Sr. García y nos pone en contacto con Arroyo (último alcalde de la Dictadura), que era concejal, me parece, y nos dice que si conseguía que retirasen la candidatura, y siendo él Alcalde ¿quién iba a mandar aquí? ¡Vais a ver vosotros! Hubo intentos hasta de hablar de cheques, de compras, de dinero. Nosotros nos cerramos y dijimos que no.*
>
> *Preparamos una caravana de coches, de gente, y ese mismo día, porque entonces se podía, íbamos por la calle en unos términos muy formalitos, ¡fíjate cómo serían!. El Partido apoyó con carteles, coches, interventores. El PCE dio un apoyo entregado y a partir de ahí yo conozco a gente del Partido y empiezo a militar, antes sólo era sindicalista, y de Comisiones.*

El domingo 13 de noviembre es el día señalado para las elecciones. En medio de una gran tensión, con la presencia intimidatoria de grupos de falangistas por el pueblo, se producen las votaciones. La participación fue mucho más importante de lo habitual y,

cerrados los colegios, las urnas arrojan una importante victoria de los candidatos obreros.

Reconstruir los resultados exactos de estas votaciones no me ha sido posible, a pesar de una ardua búsqueda en el Archivo General de la Administración,[141] pero gracias a que Francisco Torres Pérez conservaba las actas de ocho mesas,[142] he podido realizar un acercamiento a esos resultados que arroja una indiscutible victoria de estos candidatos. Aunque ignoro el número total de mesas, creo que se puede establecer la hipótesis de que este no debió ser superior a once. A las ocho conservadas habría que sumar tres, de modo que, según testimonio de testigos de aquel día, grupos de «falangistas incontrolados» se llevaron tres urnas. Esta cifra también es la recogida por un periódico francés de la época[143] y corresponde a la que maneja un diario español de entonces en un fragmento que sin cabecera ni fecha Francisco Torres conserva.[144] Por otra parte si analizamos las ocho actas conservadas encontramos que corresponden a:

- Distrito Norte: cinco actas con numeración correlativa del 1 al 5.
- Distrito Sur: dos actas correlativas con numeración del 3 al 4.
- Distrito Oeste: una única acta con la numeración ordinal primera.

De esta forma, las tres urnas de las que habla el recorte de prensa francés y que según diferentes testimonios se llevaron los grupos de falangistas podrían corresponder a las mesas del Distrito Sur, Sección 1ª y 2ª y el Distrito Este, Sección única.

Considerando válidos los datos de las actas que conservamos,[145] para los datos de participación solo podemos utilizar seis de ellas ya que, en las otras dos, no aparecen (Distrito Norte Sección Tercera), o solo aparece el número de votantes pero no el de electores (Distrito Norte Sección Cuarta). De esta manera los datos de participación en las seis mesas en los que aparecen completos serían:

Elecciones Municipales 1966: datos de participación por mesas

Distrito	Sección	Electores	Votantes	Participación en %
Norte	1ª	836	260	31,10
	2ª	780	213	27,30
	5ª	572	248	43,35
Sur	3ª	588	175	29,76
	4ª	541	76	14,04
Oeste	1ª	586	226	38,56

Datos generales de participación en las seis mesas completas:

Electores	Votantes	Participación en %
3.903	1.198	30,69

Antes de pasar a ver el número de votos obtenidos por cada candidato, debemos tener en cuenta que el procedimiento electoral convertía a cada término municipal en un distrito único y permitía a cada elector consignar "en la correspondiente papeleta, tanto nombres de la lista de candidatos proclamados cuantos sean los concejales que han de elegirse por el respectivo distrito".[146] En el caso de Getafe, por su número de habitantes, la Ley de Régimen Local le asignaba 15 concejales,[147] pero el sistema de tercios con el que estaba organizada esta Ley, reducía a los Concejales Representantes

por el Grupo de Cabezas de Familia lógicamente a 5. De esta manera cada elector ejercía su derecho al voto, votando hasta a cinco candidatos, procedimiento que debemos tener en cuenta a la hora de considerar los resultados que paso a exponer a continuación, dado que con este sistema el número de votantes y el de votos recibidos por cada candidato no tenían porqué coincidir.

Los resultados obtenidos en base a las ocho actas de mesas en las que he podido encontrar actas serían los siguientes:

Candidatos	Nº de votos
Francisco Torres Pérez	1.169
Donato García Gutiérrez	1.150
Aurelio Díaz Quiles	455
Jesús Rodríguez Montero	443
Manuel de la Peña Rodríguez Martín	67
Manuel Hernández García	6

Ahora bien, dado que en una de las actas no figuraba el dato de número de votantes, en el sentido de número de personas que han ejercido su derecho al voto, no es posible realizar con estos datos un porcentaje del número de votos obtenido por cada candidato en relación al total de los votos emitidos. Eliminada el acta en que este dato no figura,[148] presentamos a continuación otra tabla en base a las siete mesas restantes en que las actas sí incluyen el número de votantes.

Candidatos	Nº de votantes	Nº de votos	% Votos
Francisco Torres Pérez	1.446	970	67,08
Donato García Gutiérrez	1.446	951	65,76
Aurelio Díaz Quiles	1.446	396	27,38
Jesús Rodríguez Montero	1.446	392	27,10
Manuel de la Peña Rodríguez Martín	1.446	67	4,63
Manuel Hernández García	1.446	6	0,41

Los resultados muestran cómo de los seis candidatos, dos son puramente testimoniales y los dos candidatos «Obreros» obtienen una holgadísima victoria que alcanza a seis de las ocho mesas cuyas actas he podido consultar. La agrupación del voto en torno a dos «Candidaturas» compuesta cada una de ellas por dos candidatos, Francisco Torres Pérez y Donato García Gutiérrez por un lado, y Aurelio Díaz Quiles y Jesús Rodríguez Montero por otro, resulta evidente. La Candidatura Obrera se enfrentaba a la Candidatura Oficialista impulsada, según Francisco Torres, desde la entonces todavía pro franquista Asociación de Cabezas de Familia de Getafe. De los candidatos testimoniales Manuel Hernández García no supera los dos votos en ninguna mesa y Manuel de la Peña Rodríguez Martín concentra 63 de sus 67 votos en una sola mesa, la Distrito Sur Sección Tercera, siendo además ésta la única ocasión en que consigue superar a uno de los otros cuatro candidatos.[149] La victoria de la Candidatura Obrera resulta abrumadora.

Porcentaje de votos de cada Candidatura y diferencia entre cada una

Distrito	Sección	Porcentaje medio por candidatura		Diferencia porcentual
Norte	1ª	Obrera	79,49	+61,03%
		Otra	18,46	
	2ª	Obrera	36,61	
		Otra	41,78	+5,17%
	4ª	Obrera	68,94	+41,53%
		Otra	27,41	
	5ª	Obrera	80,84	+64,12%
		Otra	16,72	
Sur	3ª	Obrera	35,71	
		Otra	46,28	+10,57%
	4ª	Obrera	57,89	+11,48%
		Otra	46,05	
Oeste	1ª	Obrera	88,05	+78,55%
		Otra	9,50	

Para una mejor comprensión de los márgenes de esta victoria observamos la tabla anterior donde aparece la media del porcentaje de votos de cada una de las candidaturas por mesa y la diferencia entre ambos porcentajes de cada candidatura. Realizo esta tabla sobre siete mesas, las indicadas en la propia tabla, dado que como ya he señalado en el Acta de la Mesa correspondiente al Distrito Norte Sección Tercera no se consigna el número de Electores ni el de Votantes.

Como podemos ver, la «Candidatura Obrera» vence en 5 de estas siete mesas con una diferencia de: 78,55 puntos, 64,12 puntos, 61,03 puntos, 41,53 puntos y 11,48 puntos. A estas victorias habría que sumar la conseguida en la Mesa Distrito Norte Sección Tercera, donde no aparecen los números de Electores y Votantes pero sí los votos recibidos por cada candidato, siendo la media de la «Candidatura Obrera» de 199 votos frente a los 55 votos de media la de la otra candidatura, cifras que hablan por sí mismas sobre una victoria apabullante también en esta mesa, con 3,61 veces más votos.

La otra candidatura obtendrá la victoria en dos mesas por márgenes mucho más estrechos: 10,57 puntos y 5,17 puntos que muestran cómo ni aun en estas mesas sus victorias tuvieron la rotundidad de las conseguidas en cinco de sus seis casos por la «Candidatura Obrera».

La victoria de esta Candidatura Obrera es rotunda y la respuesta de las fuerzas del orden no se hace esperar. Siguiendo con el relato de Francisco Torres, la noche del domingo 13 al lunes 14, la Guardia Civil les saca a él y a Donato García de sus respectivos domicilios y les conducen al Ayuntamiento porque el alcalde Pedro Zarzo Calvo quiere hablar con ellos. En la plaza, a la entrada del Ayuntamiento, hay un grupo de personas. Francisco Torres conoce a alguno de ellos y sabe que son miembros de la Brigada Político Social. Uno de estos policías, a quien conocen, se dirige a Francisco y a Donato y les dice que hay que arreglar aquello. Añade que el Alcalde les espera y que, además, más vale que lo hagan y, por si el asunto y la presión no estuvieran suficientemente claros, les enseña un papel con una lista de nombres. Les dice

igualmente que si no encuentran una solución, se los van a llevar a todos esa misma noche y, por supuesto, a ellos también.

Después de semejante preparación, la reunión con el Alcalde se produce en ambiente de absoluta tensión. El Alcalde les plantea que se tienen que retirar, y si no Io hacen, no sabe qué va a ocurrir, porque él no va a poder controlar a todos eso falangistas que han estado por el pueblo los últimos días y en la propia jornada electoral provocando incidentes. Recordemos que, entre otras cosas, y pistola en mano, se habían llevado ya tres urnas. En varias ocasiones interrumpe la reunión y se marcha a un despacho contiguo a hablar por teléfono. La situación es de una gravedad y dramatismo enorme dado que no solo la seguridad personal de Francisco y Donato está en juego sino también la de otros muchos compañeros. Francisco y Donato deciden aceptar la «retirada»; no tienen otra opción. Por eso, finalmente, firman un escrito de renuncia a su condición de candidatos «por razones particulares» dirigido al Sr. Presidente de la Junta Electoral del Censo Municipal de Getafe.[150]

Francisco Torres nos cuenta su versión de aquel día y aquella noche:

> *El día de la elección en mi casa se presentan dos, Edmundo Nieto y algún otro, creo que era su hermano Críspulo. Me dicen: ven porque hay un lío formado por un montón de falangistas y camisas viejas que los ha traído el alcalde, están arrancando carteles y pegando. Fuimos a la Guardia Civil y nos dijeron que iban a tomar medidas. Un grupo nos quiso echar gasolina y quería que paráramos, los colegios fueron tomados por esas bandas que estaban hartos de alcohol.*
>
> *Donato y yo pasábamos por los colegios para que nos dieran las actas. En la calle Madrid, donde está ahora lo de cultura, la Falange tenía su sede y había un colegio electoral. Allí no nos dejaban pasar. Vamos con la Guardia Civil y vienen dos con nosotros, pasamos y nos sentamos en la mesa electoral. Los guardias se largan y aquello estaba lleno de pistoleros, y digo pistoleros porque tenían pistola y la sacaban. Los de la mesa desaparecen y no dejan con esta gente que nos insulta. Teníamos un miedo que la camisa no nos llegaba al cuerpo. Aguantamos hasta que llegó el Delegado del Gobierno un tal Domínguez. Salió con el acta que ya iba amañada, dieron un pucherazo acojonante. Hubo interventores que fueron agredidos, y en un colegio electoral se llevaron la urna; estaba en la Alhóndiga, en el Mesón del Conejo.*
>
> *La Junta Electoral decide repetir las elecciones porque se han llevado una urna. Nos llaman a las 9 de la noche o así (se refiere a que la policía le saca a cada uno de su casa). A la entrada del ayuntamiento estaba Julián García, un policía muy conocido aquí y, cuando vamos a pasar, nos dice: Torres, a ver qué decidís arriba. Me enseña unas listas de nombres y me dice que esa gente está a expensas de lo que decidamos arriba. Arriba estaba el alcalde, Pedro Zarzo.*
>
> *Que una candidatura comunista derrotara a una oficial no lo iban a consentir. Donato y yo llegamos a la conclusión de que era mejor retirarnos. Pagó los gastos de propaganda (se refiere al alcalde) que le pasamos luego. El juez nos estaba esperando y preparó una comparecencia por la que desistimos.*
>
> *Hubo algún juicio por los agredidos pero fueron absueltos sin tramite.*

En la prensa de la época la historia de estos sucesos se recoge con la habitual tergiversación:

«GETAFE: ELECCIONES ANULADAS»

> *Los resultados de tres secciones en las elecciones del pasado domingo en el Ayuntamiento de Getafe han sido, al parecer, invalidadas. Como causa se alegan diversas infracciones, principalmente haber emitido su voto personas que no figuraban en el censo de Cabezas de Familia y descubrirse, a la hora del escrutinio, que había dentro de las urnas más papeletas que votos válidamente emitidos. Noticias sin confirmar indican que ante esta situación la totalidad de los candidatos había retirado su candidatura. Caso de ser necesaria nueva elección, ésta tendría que ser convocada por disposición del Ministerio de la Gobernación, según han informado en la Dirección General de la Administración Local a un redactor de la Agencia Pyresa.*[151]

Año y medio después las elecciones se repiten; entonces el P.C.E. y Comisiones Obreras llaman a la abstención y la participación no llega al 5%,[152] (recordemos que en la convocatoria que hemos visto había superado el 30%).

El asunto había terminado con una aparente derrota, pero la opción represiva aplicada había sido "suave", dado que nadie acabó detenido o encarcelado, y a los mismos candidatos se les permitió volver a su casa después de la firma de la renuncia. Tal salida represiva, no ejemplar o masiva, como decíamos al principio de este apartado, posibilitaba una respuesta por parte de los temporalmente derrotados. La derrota temporal se había convertido en una experiencia que aumentó la conciencia de mucha gente respecto a que la Dictadura era el problema, pero que, a pesar de todo, se podía reclamar y ejercer reivindicaciones sin que las consecuencias fueran necesariamente la detención y el encarcelamiento. La experiencia de estas elecciones tienen una consecuencia inmediata en la continuación de la conflictividad en la localidad. Una conflictividad que cada vez desarrolla una participación más amplia en torno a ella, así como unos objetivos con un carácter de clase y político más definido, y donde la acción legal se combina con la «ilegal» mediante la protesta en la calle.

De esta manera, lo que se podía considerar una derrota potencia una participación desconocida de los vecinos de Getafe en el seguimiento de la jornada convocada por Comisiones Obreras de Madrid el 27 de enero de 1967, una participación amplia, resultado de la experiencia acumulada por los vecinos de un pueblo que apenas dos meses antes se han atrevido a votar a dos candidatos obreros para concejales y que estos además habían recibido tantos votos como para vencer con total amplitud en estas Elecciones. Los conflictos en Getafe empiezan a dejar de ser una reivindicación «exclusivamente laboral» y así el 1° de Mayo de 1967, apenas cinco meses después de las Elecciones Municipales, 3.500 vecinos de Villaverde y Getafe son capaces de manifestarse siguiendo una convocatoria pública de la Comisiones Obreras de la Zona.

Por último, deseo resaltar que el carácter aparentemente insólito de este triunfo de candidatos obreros en unas elecciones municipales franquistas quizá no lo sea tanto. En el curso de esta investigación he podido encontrar la noticia de un caso similar: la victoria de otro candidato obrero en unas elecciones municipales en Barcelona en su Distrito IX el 16 de octubre de 1973. En este caso el protagonista fue un trabajador

metalúrgico con experiencias de Enlace Sindical, Femando Rodríguez Ocaña, también vencedor en aquellas elecciones y obligado a retirarse.[154]

LAS FORMAS DE ACCIÓN DEL «NUEVO MOVIMIENTO OBRERO»

A partir de 1963 el movimiento obrero local se potenciará, como hemos visto, en base a la reclamación del cumplimiento de la legalidad vigente. Desde esta reclamación inicial se pone en marcha un importante movimiento de respuesta obrera que se desarrolla en base a unas formas de acción específicas. En primer lugar el «descubrimiento estratégico» de la combinación de lo legal con lo extralegal, en segundo lugar la fuerza de las dinámicas Solidaridad/Represión y Huelga/ Manifestación. Estas formas de acción no son en ninguna medida un descubrimiento específico de la localidad, pero lo que evidentemente destaca en Getafe es la fuerza de las dinámicas que se crean, la capacidad de movilización y desarrollo de un movimiento obrero que, en base a estos elementos, llega a tener un carácter modélico para otros lugares del Estado Español.

Lo legal y lo extralegal

El desarrollo de reivindicaciones obreras en condiciones de dictadura siempre es «problemático» por la propia existencia de ésta. Todo proceso reivindicativo requiere de un grado de organización obrera y de una participación, lo más amplia posible, para la consecución de los objetivos previstos; ahora bien, cualquier intento de organización independiente y de acción reivindicativa propia choca inmediatamente con la legalidad vigente en una dictadura, y el Franquismo no podía ser una excepción. Frente a esta situación al movimiento sindical se le plantean tres alternativas:

1ª.- Integrarse en el Sistema Político en una estructura burocratizada v dependiente de este.
2ª.- Plantear un rechazo total al Sistema manteniéndose en la más absoluta clandestinidad, convirtiéndose en la práctica en una organización de oposición política y no en un movimiento sindical.
3ª.- «Aceptar» el marco de la legalidad vigente para, mediante la táctica del «entrismo» en los organismos existentes, elevar la conciencia de los trabajadores, con un objetivo anti-sistema: acabar con éste.

Cuando se opta por esta última opción, la combinación de acciones «legales» con las «ilegales» es inevitable, y cuando se obtienen resultados en forma de un amplio apoyo entre los obreros, los organismos de la dictadura que se ocupan se convierten en «paralegales», y crean un serio problema a la dictadura en cuestión que se ve obligada a «aceptar» la situación, -o al menos convivir con ella, poniendo todas las trabas de que sea capaz- o a aplicar la represión, que siempre potenciará una respuesta, sobre todo si aquella táctica ha ofrecido resultados tangibles, ha elevado la conciencia de los trabajadores y ha potenciado líderes obreros.[155]

El modelo de la táctica entrista, con su combinación de acciones legales e ilegales, dentro del movimiento obrero, tiene en la España franquista y en el surgimiento de CC.OO. uno de sus ejemplos principales.[156] Desde CC.OO. y desde los militantes que participaron en esta táctica y en aquellos acontecimientos, esta combinación de lo legal y lo extralegal se ha explicado en múltiples ocasiones. Veamos, a modo de

ejemplo, un documento de 1977, la declaración conjunta CCOO/USO «A todos los cargos sindicales democráticos. A los trabajadores». En esta declaración se afirma que estas organizaciones eran: *«Conscientes de que el resurgimiento y el desarrollo del nuevo Movimiento Obrero de postguerra era imposible en el marco de la clandestinidad impuesto por la dictadura franquista, propugnamos y aplicamos desde siempre la táctica de utilización de los cargos sindicales, de la combinación de la lucha legal e ilegal»* (las consecuencias fueron) *«el auge del movimiento sindical democrático por una parte, y la quiebra definitiva del sindicalismo vertical y sus estructuras por otra* (lo que) *se debe en buena medida a la utilización inteligente y combativa de los cargos sindicales».*[157]

La combinación forzada de actuaciones legales e ilegales es una de las bases para entender la aparición del nuevo movimiento obrero español, pero este, en el fondo, es un producto de circunstancias no premeditadas ni por la acción de la oposición ni por la acción del Régimen que se limitó a agarrarse al Boom Económico Mundial para poder sobrevivir, en contra de lo que había sido su política anterior. Los cambios estructurales en la sociedad española de los años sesenta del pasado siglo deben ser el telón de fondo básico para entender las formas específicas de la conflictividad social y política en esa época, como dice Sebastián Balfour: *«Para comprender al nuevo movi-miento obrero necesitamos comprender las líneas maestras de la transición social que se dio en los 60»*.[158]

Industrialización, desarrollo demográfico, inmigración, desarrollo urbano, cambios en la estructura social, revolución en los valores, ruptura de tradiciones organizativas, ruptura de lazos de vecindad entre trabajo y residencia, aumento de Renta per Cápita y Nivel de Vida, pero también desarrollo especulativo con confabulación entre intereses privados y autoridades para evitar cualquier regulación, con falta de equipamiento y prestaciones sociales, con una gran desigualdad en el reparto de los beneficios y todo ello en un marco político fundamentalmente represivo pero donde, a pesar de todo, como afirma P. Preston: *«Para los industriales y banqueros que dirigen la economía, los acuerdos en torno a la productividad eran más necesarios para asegurar un crecimiento continuo de la economía que el terror policial»*.[159] El desarrollo económico tuvo efectos contradictorios: apuntala la Dictadura pero crea también la necesidad de una alternativa para una sociedad distinta.

En los trabajos de J. Babiano encontramos un planteamiento similar en cuanto a los cambios estructurales de la sociedad española y también una de las más claras consecuencias de este proceso, «una notable ampliación de la clase obrera».[160] Una ampliación cuantitativa pero también una recomposición obligada de hábitos, tradiciones, formas organizativas y reivindicativas desde la perspectiva de su aparición en las circunstancias de dictadura y desarrollo económico que vive entonces la sociedad española.

El que no existieran ni podían existir sindicatos, es decir organizaciones de masas que gestionasen y representasen los intereses de los obreros, llevará, como hemos visto, a una especie de *"lucha sindical sin sindicatos"*.[161] La conjunción de dictadura y acción de la oposición estará en la base del carácter socio-político del nuevo movimiento obrero, y de una percepción política del sindicalismo por parte de los trabajadores sin filiación, que no siempre facilitó la integración de estos y mostró un cierto desajuste existente entre las estrategias de la oposición obrera centradas en el derrocamiento de la

Dictadura y la realidad de la protesta obrera centrada en reivindicaciones más concretas.

Al margen del posible nacimiento de Comisiones Obreras en Madrid, Asturias o Vizcaya, lo más trascendente resulta el enfoque de su origen a partir de la confluencia entre la evolución socioeconómica del país, las opciones del Régimen y las opciones de la oposición obrera, o cómo se conjuga el desarrollo socioeconómico, los objetivos del Régimen de desestructuración y control de la clase obrera y la nueva política de «entrismo» de una parte de la oposición obrera y de los nuevos sectores del movimiento obrero.

La Ley de Convenios Colectivos de 1958 será el centro de origen de esa confluencia.[162] Estimular la productividad era el objetivo básico para lo cual era necesario la introducción de nuevas técnicas de producción que requerían una mayor flexibilidad en salarios y compensaciones abriéndose la posibilidad de la negociación colectiva entre empresarios y trabajadores. El Estado aún intentaba reservarse un papel de intervencionismo y control dado que pretendía que la negociación se efectuara en el seno de su sindicato, se reservaba el salario mínimo y la aprobación de los convenios.

La nueva ley está inserta en la crisis del modelo autoritario y corporativista del sindicalismo franquista. Modelo que, a pesar de todo, y en similitud con el régimen en el que estaba incluida, procuró adaptarse para permanecer y llevar a su terreno las posibilidades de expresión tanto de la sociedad como de la clase obrera en su conjunto, e incluso de la oposición obrera que se vio obligada a entrar en el terreno marcado por el régimen: elecciones sindicales y negociación colectiva dentro de los márgenes delimitados por la legislación vigente pero dando tanto al movimiento obrero como a la oposición obrera un cuadro sobre el que era posible operar. A la larga, el modelo no pudo sobrevivir como su régimen a la desaparición del Dictador pero también fue capaz de marcar significativamente las características de la situación y el esquema sindical posterior.

Sebastián Balfour[163] califica al nuevo movimiento obrero surgido entonces como, *«fundamentalmente reivindicativo (...) donde el móvil fundamental de la protesta obrera eran las reivindicaciones salariales en cada fábrica, oficio o industria, donde, la desarticulación de los intereses colectivos de los trabajadores produjo una cierta atomización de la clase obrera ... Distintos movimientos obreros separados por oficio y por geografía cada uno con su propio estilo de lucha y su propia subcultura».*

A. Mateos apunta además: *«Debilidad orgánica, capacidad de movilización y coordinación, represión patronal y estatal, diversidad geográfica de sus culturas obreras, y dualidad entre unas vanguardias muy politizadas y una conflictividad asociada sobre todo a reivindicaciones salariales con ocasión de los convenios colectivos constituyen los principales rasgos de este resurgimiento limitado del movimiento obrero en España, una vez superado el primer Franquismo».*

Para J. Babiano y J.A. de Mingo,[165] *«la fórmula de las comisiones estaba ideada para la actividad reivindicativa y la suerte de una y otra guardaban estrecha relación»*. El modelo se basaba en una red de relaciones informales que fue capaz de mantener una tradición reivindicativa con un solapamiento de acciones colectivas e individuales que permitieron coordinar los distintos grados de disponibilidad y decisión a la acción de sus componentes.[166] Dentro de este modelo, la flexibilidad en la organización será otra

constante. La rotación en la asistencia a las reuniones se combinaba con el sometimiento a las decisiones de la base en la medida de lo posible, en una perspectiva de extender el movimiento que fue siempre desde arriba hacia abajo.

La ampliación de los recursos organizativos fue continua aunque el balance mostraba siempre claras limitaciones.[167]

En este modelo será decisiva la acción de una nueva militancia industrial que se configura con mayor rapidez en el sector del metal, la industria que más aceleradamente se desarrolla y que representaba un relevo generacional en la militancia obrera y que favorecía una ruptura organizativa por su falta de tradiciones tras decenios de Franquismo. Configurando un movimiento fundamentalmente reivindicativo y salarial por la debilidad de los activistas de la oposición, los obreros cualificados y los sectores recién llegados, que les lleva a una *«alianza sobre un programa elemental de salarios y de negociación del rendimiento, en cuya gestación resultaron decisivos el reconocimiento y la regulación de la negociación colectiva* (donde) *en el terreno organizativo, el propio dispositivo verticalista -gran paradoja- fue capital, pues facilitó el agrupamiento y la coordinación suficiente para emprender las acciones».*[168]

Pero la paradoja resultó fundamental, el Nuevo Movimiento Obrero fue un producto de la acción reivindicativa en tomo a la negociación de convenios; las elecciones sindicales permiten a los militantes más activos una actuación pública desde su cargo de enlaces o jurados y la necesidad de apoyo a la acción de estos enlaces y su imposible convivencia con el marco franquista, produce, como ya hemos visto, un "movimiento-organización" especifico, las Comisiones Obreras, desde el que se plantea la necesaria combinación de la actividad «legal» con la «ilegal» como una manera de salir de las «catacumbas de la clandestinidad», introduciéndose en la estructura del Sindicato Vertical para obtener una cobertura legal.

El caso de Getafe

Romper la clandestinidad era un factor clave para ampliar el movimiento. Dos activistas de la localidad opinan al respecto: *«Se puede asegurar que si nosotros no nos hubiéramos presentado a las elecciones, habríamos contribuido a la clandestinidad del movimiento obrero. Nosotros aunque hemos copado los puestos, no hemos caído en la legalitis que ha hecho tanto daño como la clandestinidad total»* (Fidel Alonso). *«Hemos utilizado los puestos para servir mejor al movimiento obrero y a las Comisiones Obreras. Al aparecer los hombres y mujeres de Comisiones Obreras públicamente como enlaces, nos hemos quitado esa siniestralidad que nos querían dar»* (Lorenzo Higueras).

El proceso de salida de la clandestinidad y ampliación del movimiento, a través de la utilización de los cauces legales, fue un proceso largo y penoso de sacrificios y tenacidad, donde lo que se plantaba no era la integración en estos cauces sino su utilización: *«Nosotros no somos parte del vertical sino que estamos utilizando su legalidad»*. Un proceso general a todo el movimiento obrero desde comienzos de los años sesenta en el que el caso de Getafe destaca particularmente: *«Junto al Baix Llobregat y Sevilla, Getafe (Madrid) es un caso modélico en lo que a la utilización de las posibilidades legales y locales del Vertical se refiere»*.[169]

La fecha clave del comienzo de este proceso en Getafe son las Elecciones Sindicales de 1963. Como resultado de ellas, en la empresa CASA se constituye un grupo de 15 enlaces por la Categoría de Especialistas y de 13 por la de No Cualificados que, con una gran decisión, se lanzan por el camino de las reclamaciones por el cumplimiento de la legislación vigente en asuntos como: el 20% Extrasalarial, el Plus Familiar, el reconocimiento de Categoría, la reclamación sobre ropa de trabajo a cargo de la empresa, el Plus de trabajos tóxicos y penosos en los que, en general, dando muestras de una gran tenacidad y unión, consiguen resultados tangibles. Y la situación de partida no era nada fácil. En el Otoño de 1962 dieciséis trabajadores de Getafe habían sido detenidos a consecuencia de una recogida de firmas en tomo a un escrito que reivindicaba un salario mínimo de 60 pts. diarias. Estos trabajadores sufrirían un Consejo de Guerra, torturas durante la detención y penas de varios años de cárcel y, de ellos, once pertenecían a CASA[170] pero, a pesar de ello, el miedo no guardó una vez más la viña y los nuevos enlaces elegidos en 1963 tomaron el relevo de la reivindicación obrera.

Por el testimonio de Francisco Torres Pérez conocemos que existió algún tipo de contactos previos entre algunos de los futuros enlaces:

> *El PCE propugnaba el boicot para no reforzar el régimen. Donato, M. Recio, M. Ventero y algunos decidimos presentarnos. Hasta entonces no se presentaba nadie y la empresa nombraba a dedo a los confidentes que tenía. Nosotros veíamos que era mejor que se presentase gente dispuesta a dar la batalla. Hicimos alguna propaganda a mano, muy pobre: copiábamos las listas y las repartíamos.*[171]

La decisión de presentarse/significarse no era fácil; el momento era malo, el PCE estaba debilitado y aún no claramente definido y hasta entonces ser enlace era casi sinónimo de colaboracionista. Antonio Menchen, trabajador de Ericsson por aquella época, nos lo explica así:

> *Los militantes más jóvenes tenían cierto menosprecio hacia algunos más mayores como yo, que habían ejercido funciones sindicales. Nos consideraban colaboracionistas*.[172]

Los trabajadores elegidos enlaces en la factoría CASA - Getafe en 1963 fueron las siguientes personas:

1963 CASA - Getafe
Relación de Enlaces por la categoría de personal obrero especialista

Manuel Fernández Mejías	Francisco Conesa Nieto
Manuel Recio Morales	Donato García Montero
Mariano Arnaldo Contreras	José Macarrilla Granado
Miguel Alonso Duro	Pedro Cano Molina
Miguel Merino Peláez	Rafael del Estal Godínez
Ángel Oliva Hermoso	Salvador Ventero Hita
Luis Abuin Torres	Francisco Torres Pérez
Víctor Aranda Díaz	

1963 CASA - Getafe

Relación de Enlaces por la categoría de personal obrero no cualificado

Anselmo Acosta Prieto	José Bermejo Prieto
Beatriz Santos Santos	José Sánchez Rey
Ciriaco García Martín	Luis Álvaro de la Cueva
Eduardo Bello Martín	Luis Batalla Soria
Pablo Arellano García	Luisa Muñoz Ruiz
Pedro Alcázar Gómez	Silvestre González Rabadán
Regino Pérez Sánchez	

Nada más comenzar su mandato, el 18 de septiembre de 1963,[173] ya se plantean una reunión para organizar el movimiento de enlaces en la empresa y crear una *«comisión encargada de organizar las deliberaciones que resulten entre la dirección y los productores»* y acuerdan: *«El nombramiento de 5 coordinadores para organización y control; uno por ingenieros, uno por peritos, uno por empleados administrativos, uno por taller y uno por técnicos»,* así como la organización de una Comisiones de Enlaces con la siguiente composición: *«Cuatro enlaces técnicos superiores, ocho de taller, siete masculinos y uno femenino, cuatro enlaces administrativos, tres masculinos y uno femenino y tres enlaces técnicos»*. Durante los meses finales de ese año de 1963 y en diferentes actas se recogen reclamaciones a la empresa sobre asuntos tales como: comedores, diferencias entre personal de taller y empleados, problemas del «tren obrero», sistema de cacheos y registros a la salida, y sugerencias para poner en marcha una Mutualidad Laboral y una Caja de Compensación.

En 1964 este grupo de enlaces representantes del personal especialista y no cualificado da un paso unánime. Todos reclaman ante el Delegado de Trabajo de Madrid, el 25 de noviembre,[174] solicitando *«sean abonados a los trabajadores de la citada empresa el aumento extrasalarial correspondiente al domingo y vacaciones».* A lo largo de este año, el movimiento de enlaces de CASA se ha consolidado lo suficiente como para que uno de ellos participe en la constitución de la Comisión Provincial de Enlaces y Jurados del Metal de Madrid el día 2 de septiembre. Se trata del trabajador y enlace José Macarrilla Granado, una persona de ideología falangista, lo que, como sabemos, es algo habitual en los orígenes de Comisiones Obreras en Madrid. Su actividad en esa Comisión Provincial se documenta por algunos meses. En un documento de esta comisión con fecha 20 de enero de 1965,[175] en protesta contra el despido de 39 trabajadores de Pegaso, su nombre aparece junto al de los otros 15 componentes. Al pie de cada uno de estos nombres aparecen las fábricas a las que pertenecen y la empresa CASA sigue siendo la única de la localidad.

En 1965 comienza la lucha de los Puntos, y en 1966 las nuevas elecciones sindicales verán una amplia renovación de los trabajadores que detentan el puesto de enlace. Del grupo de los 28 enlaces en representación del personal especialista y no cualificado que se presentarán a la reelección, solo ocho fueron los trabajadores.

Enlaces CASA elegidos en 1963 que repiten en 1966

Francisco Conesa Nieto	Miguel Alonso Duro
Francisco Torres Pérez	Rafael del Estal Godínez
José Sánchez Rey	Pedro Alcázar Gómez
Manuel Recio Morales	Salvador Ventero Hita

Cuando llegan las elecciones de 1966, la experiencia reivindicativa acumulada en los últimos años, los contactos con el exterior y el lógico aprendizaje de otras experiencias hacen que en CASA y en otras fábricas de Getafe se presenten candidaturas de trabajadores dispuestos a la reivindicación, en un ambiente que predispone a ello por el discurso populista, "elegir a los mejores", con el que el Ministro de Relaciones Sindicales, José Solís Ruiz, acompaña estas elecciones. Con la cobertura de este discurso habrá incluso una reunión con Bañales, el presidente del Sindicato del Metal, para que no ponga obstáculos a las candidaturas obreras.[176]

En CASA, la candidatura obrera es capaz de presentar candidatos en todas las categorías. Se presentan todos los candidatos señalados a continuación de los que sabemos fueron elegidos todos menos los señalados en negrita:

CASA - Getafe. Elecciones 1966.
Candidatos categoría especialistas

Andrés Valverde Burgueño	Julián Yuberos Torrija
Antonio de Paco Caballero	Manuel Recio Morales
Domingo Cabo Blanco Sánchez	Miguel Alonso Duro
Donato García Gutiérrez	Rafael del Estal Godínez
Eugenio Julián Ortiz	Rafael Torres Serrano (Blaqui)
Félix Sainero Gómez	Salvador Ventero Hita
Francisco Conesa Nieto	Tomás Martín Díaz
Francisco Torres Pérez	Valentín Sánchez Corrales
Iluminado López Villalón	**Ángel Torrija Martín**
Jerónimo Martín Rosa	**Antonio Merino Mingo**
Femando Sánchez Vázquez	**Eulalio Alcalde Rodríguez**
José Gutiérrez Jerez	

CASA - Getafe. Elecciones 1966.
Candidatos categoría peones y peones especialistas

Ángel Jerez García	José Sánchez Rey
Cándido Díaz Ruano	Julián Ramírez Portero
Celedonio López Moreno	Luis Luque Zamorano
Emilio Esquivias Salas	Nazario Bermejo Vargas
Felipe Jerez Rodríguez	Pedro Alcázar Gómez
Femando Morín Rodríguez	Pedro Jarillo Jarillo
Francisco Muñoz Vela	Valentín Montes Martín
Isidoro Díaz de Miguel	Víctor Ramos Serrano

CASA - Getafe. Elecciones 1966.
Candidatos categoría técnicos

José Expósito Aguado	Luis Guzmán Alcolea
José María Domínguez Rodríguez	Francisco Muñoz Bianchi
Santos Barrera Espinosa	Juan Antonio Vázquez García
Saturnino Quijada Martín	

CASA - Getafe. Elecciones 1966.
Candidatos administrativos[177]

Marcial Cabo Blanco Alonso	Venancio Ovejero García
Salvador Martín Rodríguez	Anastasio del Pino Sánchez
Tomás Gallego Martínez	Julio Vaquerizo Postiguillo

El éxito es tan completo que diferentes documentos del *Fondo Francisco Torres Pérez* permiten documentar la actividad como enlaces entre los años 1966-68 de 21 de los 23 candidatos en la categoría de Especialistas -en esta categoría se elegían a 18 enlaces pero diferentes «circunstancias» provocaron la necesidad de sustituirlos al haber bajas-. En la categoría de peones y peones especialistas, todos fueron elegidos, en la de técnicos 4 sobre 7, y en la administrativos, 4 de 6 candidatos. El éxito fue tal que mereció lo «honores» de aparecer reflejado en «Mundo Obrero»: *«En Getafe, en la factoría CASA, la candidatura obrera ha salido completa».*[178]

Algunos activistas de la época valoran muy positivamente los resultados en otras empresas así, según Bautista Pérez: *"En 1966 ganamos las eleccio-nes en Kelvinator"* y según Arturo Arévalo:

> *Empiezan las luchas de masas a partir de 1966. Yo me coloco en Siemens y salgo jurado ... Las elecciones de 1966 fueron muy buenas y porque no nos dejaron subir del Jurado de Empresa ... Hablamos con Bañales y le pedimos que quitara lo de que había que llevar más de un año para presentase. Él nos dijo que si no se presentaba nadie en una empresa podíamos ser todos candidatos ...*[179]

Animados por este triunfo, en CASA y en otras empresas de la localidad, se presentan candidatos a la Sección Social del Sindicato Local, e incluso presentan un candidato a la Presidencia de la UTT, Francisco Torres Pérez, pero esto ya no es consentido aunque se obtendrán algunas vocalías.[180]

De la campaña electoral conservamos dos escritos, repartidos abierta y públicamente en la fábrica y firmados ambos por los Enlaces Sindicales de CASA, que ejemplifican el nivel de lo que podía decirse públicamente y por escrito en la España de 1966 cuando se aspiraba a un puesto de representación sindical y, con todo, aprovechando las «facilidades» del discurso populista del Ministro Solís. La línea de argumentación de estos dos escritos desarrolla básicamente un mismo esquema:

A) Las Elecciones Sindicales plantean una posibilidad de obtener representantes dispuestos a *«marchar (...) en la defensa de nuestros intereses y en la solución de nuestros problemas».*
B) Para que esta representación sea efectiva es necesario establecer un compromiso de unión entre el representante y sus representados; el mero acto de votar no es suficiente: *«Lo que menos le vale al Enlace es vuestro voto (este*

no es nada más que un requisito que hay que seguir) al Enlace lo que de verdad le ha de servir es vuestra confianza, vuestro apoyo y también vuestra comprensión».

C) El Enlace ha de ser «el mejor», -como dice la propaganda oficial-, pero tal carácter se manifiesta para estos trabajadores de la siguiente manera: «El dirigente sindical debe ser el hombre mejor preparado y más capacitado, dispuesto a trabajar siempre en defensa de sus compañeros, con criterio suficiente para dar el consejo más acertado, la pauta más idónea, y que sea capaz de olvidarse de lo propio ante el problema de los demás». «El mejor» es además el más «honrado» o sea: *"El que no desfallezca ante las sonrisas, parabienes y obsequios de quienes tienen la ambición de mantener las cosas como están, porque como están es lo mejor para ellos".*

D) La propaganda electoral representa también un medio de búsqueda y contacto con nuevos activistas, con trabajadores dispuestos al trabajo reivindicativo. En este sentido ambos textos terminan con un *«acude a nosotros»* ante cualquier duda sobre esas elecciones.[181]

El éxito logrado por la candidatura, y los logros obtenidos en los procesos reivindicativos desarrollados en la empresa durante los años anteriores, hará que la dirección de CASA comience a plantearse el control del movimiento de enlaces de la factoría. El acta de la reunión de la Comisión de Enlaces de fecha 24 de enero de 1967[182] refleja el acuerdo de solicitar los locales del Sindicato Comarcal para futuras reuniones, debido a que en la reunión de enlaces del día anterior *«se trató de imponer, a partir de aquel momento, por la dirección una o dos personas afines a la misma en calidad de observadores, las cuales no tendrían voz ni voto, pero sí facultades suficientes para resolver la reunión cuando a juicio de los mismos ésta se desviase de los puntos contenidos en el orden del día propuesto»*.

Las movilizaciones que se producen en la empresa y en la localidad, entre el 27 de enero y el 14 de febrero de 1967,[183] endurecen la postura de la empresa respecto a los enlaces, y provocan el primer bautismo represivo de estos, a cuatro -Salvador Ventero Hita, Manuel Recio Morales, Miguel Alonso Duro y Rafael del Estal Godinez-, se les rescinde el contrato definitivamente y son despedidos, mientras que tres -Francisco Torres Pérez, Marcial Caboblanco Alonso y Isidoro Díaz de Miguel -sufren una sanción temporal de suspensión de empleo y sueldo.

Estos despidos se verán acompañados por un nuevo intento de controlar las reuniones de Enlaces, como podemos ver en el acta de la reunión celebrada en la empresa CASA por su Representación Sindical con fecha 20 de febrero de 1967, en la que se refleja la asistencia de *«un gran número de jefes, ingenieros y otras personas, todas ellas sin cargo de representación sindical* (y que) *la mayoría de los Enlaces manifestaron su descontento y permanecieron callados ante este hecho».*[184] La respuesta de los enlaces vuelve a ser solicitar el Salón de Actos de la Delegación Comarcal para futuras reuniones, y así lo hacen el día 6 de marzo,[185] donde en los mencionados locales se vuelven a reunir y acuerdan sustituir temporalmente a los enlaces sancionados o despedidos por otros compañeros. A pesar de que, en ocasiones, se reúnen en el mencionado Sindicato Comarcal, la relación con los dirigentes de éste es difícil, como lo atestiguan diferentes escritos de los enlaces denunciando el trato *«discriminatorio»* que reciben. El más gráfico de estos escritos es la carta, de fecha 26-7-67, escrita por

los enlaces Femando Morín, Francisco Torres, Iluminado López y Antonio de Paco, al Delegado Provincial de Sindicatos, denunciando el trato que les dispensó el Presidente del Sindicato, un buen ejemplo de la consideración en que tenía la burocracia sindical franquista a los enlaces reivindicativos; según estos enlaces, el mencionado cargo *"profirió, en un tono de voz elevadísimo, grandes insultos, graves e infundadas acusaciones y multitud de amenazas, pues nos llamó sinvergüenzas, chulos, desgraciados, acusándonos de comunistas asquerosos y nos amenazó con meternos en la cárcel para que allí nos pudriéramos, que a partir de ahora los «gallitos» de Getafe nos íbamos a enterar de quien era".*[186]

En ese mismo año de 1967 Comisiones Obreras es declarada ilegal por sentencia del Tribunal Supremo y una oleada represiva se abre sobre ellas. En Getafe se conserva la fuerza suficiente como para apoyar las convocatorias de Comisiones de Octubre de 1967 así como las de abril y octubre del año siguiente, pero las relaciones con el Sindicato Local se deben hacer tan insostenibles que el 20 de marzo de 1968 treinta y seis enlaces de CASA-Getafe dirigen un escrito al Delegado Provincial de Sindicatos, con copia al Delegado Nacional, presentándoles su dimisión. La razón aducida es la protesta contra la sentencia de la Sala Sexta del Tribunal Supremo de 7 de marzo del año 1968, en respuesta al Recurso de Casación interpuesto por los representantes legales de cuatro enlaces de CASA frente al fallo de la Magistratura de Trabajo número 9 de Madrid, de abril de 1967, estimando la «excepción de incompetencia» para sentenciar sobre el despido de estos. Para los enlaces que presentan la dimisión, estas sentencias son una prueba de la falta de garantías para el desarrollo de sus funciones, así como de la dejación de la Organización Sindical en la defensa de sus propios cargos.

Estos treinta y seis enlaces pertenecen a las cuatro categorías existentes, el 100% en el caso de la de los Especialistas y en el de la de Peones y Peones Especialistas; treinta figuraban en la candidatura obrera que se presentó a las Elecciones de 1966. Algunos de ellos serán detenidos a consecuencia del Estado de Excepción de 1969, el 29 de enero, y despedidos de la empresa, con lo que a partir de ambos acontecimientos -dimisiones y despedidos- se cierra una época de la vanguardia y del propio movimiento obrero en CASA. Habrá que empezar a reconstruir tanto esta vanguardia, como al propio movimiento, y el camino pasará otra vez por la conquista de las posiciones perdidas en el Sindicato.

Los primeros años setenta son tiempos difíciles para el movimiento obrero en la localidad, el peso de las luchas sufre cierto traslado a empresas como Kelvinator y John Deere, que, de alguna manera, cubren el hueco dejado por el despido de toda una generación de activistas obreros, que ha llevado el peso fundamental en la organización y dirección de las luchas en CASA durante los años sesenta; pero la involución represiva en que se encuentra el régimen franquista afecta al conjunto del movimiento obrero en Getafe.[188]

Las nuevas elecciones sindicales parece que aportaron la recuperación de una cierta cantidad de puestos de enlaces para los activistas obreros, pero los efectos de esta recuperación no se hacen patentes hasta 1974, cuando el movimiento obrero de Getafe comienza a volver a utilizar con cierta asiduidad los locales del Sindicato Comarcal. Pero el panorama de los años setenta será tratado en otro capítulo de este estudio.

Solidaridad y represión

> *La solidaridad es el reflejo en la práctica de la conciencia de clase de los trabajadores. Ser solidario frente a cualquier arbitrariedad o represión es una virtud y una necesidad de todo obrero para hacer frente como clase a la explotación.*[189]

La solidaridad es un término asociado al de conflicto. El conflicto crea las motivaciones que hacen necesaria la solidaridad, porque esta refuerza a la parte que la desarrolla, y ayuda a obtener una solución al sector enfrentado que la emplea más consecuentemente, además, en todo caso, siempre puede aminorar las consecuencias de un conflicto. De alguna manera, el Movimiento Obrero es un producto de la solidaridad, ya que ésta es imprescindible para una clase como la clase obrera, dependiente de la venta de su fuerza de trabajo en una sociedad como la capitalista, organizada entorno a la propiedad privada de los medios de producción.

En Getafe, la solidaridad a lo largo del periodo estudiado toma múltiples formas. Hay una solidaridad económica frente a la desgracia ocurrida a individuos concretos, una solidaridad de clase hacia trabajadores de empresas en conflicto, tanto locales como de fuera de Getafe, que en general se expresa como apoyo económico a través de una colecta y, en muchas menos ocasiones, en acciones directas de apoyo -paros por solidaridad-. También hay una solidaridad social que se expresa en la amplitud social del apoyo a los movimientos reivindicativos y, por último, hay una solidaridad frente a la represión, imprescindible para la supervivencia en las duras condiciones represivas del régimen franquista, una solidaridad contra la represión que es, junto a las reivindicaciones laborales asociadas al cumplimiento de la legislación y la negociación de convenios, la motivación más habitual de la conflictividad en Getafe durante aquellos años. Veamos a continuación algunos ejemplos de todos estos tipos de solidaridad.

Solidaridad frente a la desgracia individual

Los últimos quince años del franquismo vieron un desarrollo económico, en términos cuantitativos, sin precedentes en la historia contemporánea de España. Pero los elementos de redistribución de la riqueza, de protección social por parte del Estado, eran raquíticos. El estado del bienestar no era un término aplicable a aquella realidad española, a pesar de los avances producidos en asistencia médica y escolarización. El fallecimiento de un trabajador dejaba en condiciones muy difíciles a su familia. En CASA, la respuesta habitual para este tipo de casos consistía en una colecta de apoyo a la familia del trabajador fallecido. Veamos algunos ejemplos.

Con fecha 6 de diciembre de 1964 encontramos un certificado[190] firmado por Doña D.R.G. reconociendo haber recibido 16.170 ptas de los trabajadores de CASA, fruto de una colecta de ayuda por el fallecimiento de su marido E. P. L. Para valorar esta cantidad tengamos en cuenta que la Retribución de Convenio aprobada un año antes -Convenio Provincial de 1963- para un sueldo medio dentro de la categoría de «Personal Obrero» como era el de Especialista alcanzaba la cifra de 2.002 ptas. Como podemos ver con esta colecta se cubría algo más de ocho meses de «salario base».

Otro ejemplo de este tipo de colectas lo encontramos en el Acta de la reunión de Enlaces de CASA, celebrada el día 5 de diciembre de 1966, en la que se puede leer lo siguiente: *«1º Realización de una colecta, con carácter voluntario, entre todo el personal de la Factoría y por cuantía individual de 10 pesetas, con destino a remediar la precaria situación económica que atraviesa la viuda e hijo, recientemente nacido, del productor T.S.N., fallecido en accidente de circulación el pasado mes de agosto».*[191]

Solidaridad hacia trabajadores de empresas en conflicto

Como decíamos al principio de este capítulo, la solidaridad de clase hacia trabajadores en conflicto se expresa fundamentalmente de dos maneras: como apoyo económico en forma de colectas y en forma también de paro por solidaridad, veamos algunos ejemplos del primer caso.

La más importante acción de Solidaridad Económica que he podido documentar en la empresa CASA, porque surge de ahí y lleva el peso fundamental, pero también como veremos se extiende entre los obreros de la principales empresas de la localidad, e incluso de pequeñas empresas, es la colecta de solidaridad con la empresa de Laminados en Frío Echevarri de Vizcaya, a comienzos de 1967. Es una acción importante por sus resultados; la cantidad vuelve a ser respetable (97.035 ptas.), pero también por cómo se realiza, de forma completamente pública.

En el Acta de la reunión de los Enlaces de CASA, de fecha 5 de enero de 1967,[192] encontramos explicitado cómo surge la idea y cómo se plantea la acción:

«Aprovechando esta reunión y teniendo en cuenta nuestra condición de Cargos Representativos Sindicales integrados en la Organización Nacional y vinculados, por tanto, con todos sus problemas, se acordó que, por la gravedad del caso que atraviesan los productores de la empresa ECHEVARRI de Vizcaya, no podíamos permanecer ajenos al mismo. Como de todos era sabido, en la referida empresa existen desacuerdos laborales nacidos de las reclamaciones de los trabajadores al intentar reivindicar sus legítimos derechos. La Dirección de aquella empresa había desestimado sus justas peticiones y como protesta habían acordado una situación de plante. Este plante que ya duraba unas seis semanas era apoyado por las Autoridades Laborales de la provincia. Como en vista de lo expuesto no se trataba de una huelga de tipo ilegal se convino, por parte de esta representación sindical, expresar nuestro máximo apoyo moral a los productores y prestar a sus familiares la ayuda material posible, acordando:

1º.- *Elevar escrito a la Delegación Nacional de Sindicatos pidiendo protección para los productores.*
2º.- *Dirigir telegramas a los productores de la citada entidad solidarizándose en todos los aspectos con el problema que les aqueja.*
3º.- *Remitir copia de esta parte de la presente acta a la Delegación Comarcal de Sindicatos de Getafe, pidiendo autorización para recaudar en los locales del citado Sindicato fondos destinados a socorrer a los familiares de aquellos trabajadores.*

Consecuentemente con estos acuerdos, unos días después se transcriben literalmente en Carta de los Representantes Sindicales de CASA al Delegado Comarcal de Sindicatos,

de fecha 9 de enero,[193] en la que se expresa su apoyo a la huelga de la empresa Echevarri de Vizcaya.

Diez días después, en una carta[194] firmada por 35 Enlaces de CASA se dice:

> *La Representación Sindical de CASA de la Factoría de Getafe, en nombre de todos los productores de la misma y en el suyo propio, tiene la satisfacción de expresaros al Jurado, Enlaces y todo el personal en general de la Empresa de Laminados en Frío Echevarri, su más cordial y sincero saludo de confraternidad y solidaridad y se complace en poner a vuestra disposición, haciéndoos entrega, de una cantidad en metálico.*

La carta continúa expresando de forma obligadamente retórica por la situación en que está escrita, el claro contenido de clase que alimenta esta acción de solidaridad económica: *"Sirva, pues, este contacto para estrechar los lazos de hermandad entre los trabajadores de nuestras respectivas empresas que, aunque lejos en la distancia, están muy cerca unos de otros para vivir y sentir mutuamente las inquietudes que puedan afectarles".*

Un documento sin fecha de una «Comisión de Jurados, Enlace y Trabajadores de la zona comarcal de Getafe» dirigido al «Jurado de Empresa de Echeverri y sus representados los trabajadores» da fe de la entrega de unas cantidades así como de las empresas de Getafe que participaron en la colecta, empresas y cantidades que fueron las siguientes:

Colecta de solidaridad con la Empresa Láminas de Bandas

CASA. Factoría de Getafe	42.000 ptas.
CASA. Factoría de Madrid	17.000 ptas.
Kelvinator	11.181 ptas.
Siemens	17.113 ptas.
Electromecánica	1.575 ptas.
Representación de Pequeñas Empresas	6.000 ptas.
Lanz Ibérica	2.166 ptas.
TOTAL	**97.035 ptas.**
Gastos en la tramitación de entrega [196]	5.035 ptas.
ENTREGADAS	**92.000 ptas.**

Con la entrega de esta cantidad termina la recogida de fondos; una acción que refrenda también ese sentido de solidaridad de clase que tiene esta solidaridad económica cuando en la carta dirigida a los trabajadores y al Jurado de Empresa de esta factoría se les dice, entre otras cosas: *«Haceros saber que tenéis nuestro apoyo moral. Por lo cual aprovechamos ya para daros un abrazo y nuestra máxima felicitación por defender con tanto tesón esos intereses vuestros que son nuestros y de los trabajadores a la vez»*. Estas son acciones de solidaridad económica, con un sentido de clase hacia trabajadores en lucha continuaron, pues las condiciones "casi obligaban" a ello.

Respecto a los paros por solidaridad hacia trabajadores de otras empresas en conflicto se van a dar muy puntualmente en Getafe. La decisión de comenzar un paro era extremadamente difícil en la España franquista porque, como todos sabemos, las

consecuencias podían ser durísimas. En esta situación, este tipo de paros por solidaridad requerían de un altísimo nivel de conciencia de clase. En Getafe las acciones de solidaridad económica fueron numerosas, los paros por solidaridad ante la represión también, la confluencia de problemáticas comunes que llevaba a conflictos generalizados en los que la solidaridad era un elemento necesario para todos, también se dieron,[197] pero el paro específicamente por solidaridad hacia otros compañeros en lucha ocurrió en menor medida, lo cual suponía una debilidad específica de la que los miembros de la «vanguardia» de aquel movimiento obrero eran conscientes: *«Se dice que hay que luchar por los convenios, pero también hay que saber valorar la situación: cuando en la fábrica de al lado se han producido despidos masivos precisamente por un convenio, es absurdo no sumarse a la lucha de estos compañeros».* Con el pretexto de que «tenemos nuestros problemas»,[198] esta debilidad solía tener una clara consecuencia: *«Unas veces por estrechez al pensar que es más fácil luchar por nuestras reivindicaciones dentro de una fábrica, otras porque nos faltan las organizaciones de coordinación inter-fábricas o inter-zonas. Las últimas luchas, no solo en Getafe sino en toda la provincia, han tenido este carácter aislado, lo cual ha traído consigo (sin negar los hechos positivos) despido masivos. La acción aislada ha encontrado como respuesta la represión».*[199]

Este tipo de acciones tomaron más la forma de minutos de silencio y concentraciones[200] pero en los dos últimos años de la vida de Franco se fueron generalizando y convirtiéndose en auténticos paros, así sobre los conflictos producidos en la localidad en diciembre de 1973 ya podemos leer: "En general luchas diarias en todos los polígonos y fábricas en solidaridad con los problemas de los trabajadores de otras fábricas y de los dirigentes represaliados".[201] La importancia de los paros por solidaridad aumenta durante el proceso de huelga generalizada que vive Getafe en octubre/noviembre de 1974 y en diciembre de 1975/enero de 1976.

Solidaridad social

La solidaridad social se manifiesta en Getafe por la amplitud social que toma el apoyo a los movimientos reivindicativos, un apoyo que se extiende mucho más allá de los trabajadores en conflicto y que suele manifestarse de forma habitual a través de tres maneras básicas: la manifestaciones, que en Getafe suelen movilizar a unas cifras de participantes superiores a lo habitual en la España de la época,[202] la participación en colectas y la firma de «manifiestos» o cartas de apoyo a las problemáticas de cada momento.

Las condiciones de partida para el desarrollo de esa solidaridad social, desde el punto de vista demográfico de procedencia de la población local, no parecían facilitar el desarrollo de esa solidaridad, sino que más bien podían haber facilitado el desarraigo. En la década de los sesenta la población en Getafe sufre un crecimiento impresionante de nada menos que un 217,10% pasando de 21.895[203] habitantes en 1960 a 69.424 en 1970, lo que en ese año le convierte en el municipio de más de 50.000 habitantes que ha sufrido un mayor incremento de población en todo el país durante ese periodo de tiempo.[204] Durante el siguiente quinquenio la progresión continúa y la población aumenta en un 68,8%, llegando a los 117.214 habitantes. En conjunto, entre 1960 y 1975, la población aumenta en un 435,34%. El aluvión, como podemos ver, ha sido de

enormes proporciones y, a partir de entonces, se detiene considerablemente pues entre 1975 y 1980 la población «sólo» crecerá en un 7,97%.

Como consecuencia de este aluvión humano entre 1960-1975 la población empadronada en Getafe, nacida fuera de la provincia de Madrid, estuvo siempre varios puntos por encima del 50%. En 1960 supone el 54% y en 1970 los nacidos en otras provincias llegan al 59,45%, mientras que los nacidos en la localidad representaban un 11,3%, y los nacidos en Madrid capital y provincia un 28,57%. Un aluvión de personas jóvenes que vienen especialmente del sur: Castilla La Mancha, Andalucía, Extremadura. Para ellos Getafe es una vía de penetración natural hacia Madrid. Con un bajo nivel educativo, buscan trabajo, o desean cumplir el servicio militar para después quedarse, pero también vienen buscando a conocidos, a gente de su pueblo; lazos de solidaridad que les pueden abrigar cuando han roto con su mundo de referencia rural.

Semejante composición de la población podía haber favorecido el desarraigo de ésta, pero otros factores jugaron a favor de su aglutinamiento y de la solidaridad como forma de respuesta necesaria dentro de una conflictiva realidad social. En primer lugar destaca el peso obrero dentro de la población. Para verificar esta afirmación, veamos la evolución de su población activa:

Evolución de la población activa de Getafe

Año	Sector Iº	Sector IIº	Sector IIIº
1955	6%	62%	32%
1970	2%	60%	38%

Con la llegada de la industrialización primero y de la tercerización después, era evidente el peso de los sectores obreros. Estos vivían en un marco de relaciones laborales conflictivas, habían desarrollado una tradición reivindicativa, -y por lo tanto experiencia de lucha- y conseguidos objetivos nada desdeñables.[206] En segundo lugar, el desarrollo cuantitativo de la población no se había visto acompañado de un desarrollo de infraestructuras y equipamientos. Para muchos todavía estaba vivo el recuerdo de aquella España de los años sesenta en la que los bloques crecían como islas entre el barro y Getafe, en este sentido, era como tantos otros lugares una ciudad que crecía muy deprisa.

Para presentar alguno de aquellos problemas de urbanismo, educación, sanidad, carestía..., vamos a utilizar un medio legal de la época, la revista Getafe Gráfico de la que podemos encontrar una colección extensa en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional bajo la signatura Z14827. A partir de su aparición en 1968, esta revista suele incluir una sección de preguntas a los vecinos de modo general o por barrios, lo que ellos mismos en ocasiones califican de encuestas, preguntas o cuestionarios. Estos artículos nos sirven como reflejo de las aspiraciones generales de muchos vecinos derivadas de las muchas carencias generales. Se trata, por otra parte, de una publicación legal por lo cual las respuestas y las preguntas deben ser consideradas como hechas bajo una dictadura y, por consiguiente, tanto unas como otras mediatizadas por ésta.

Lo que hoy llamaríamos urbanismo aparece como una preocupación general: el estado de las calles, la pavimentación, la señalización, la recogida de basuras, las zonas

verdes, más bien la falta de éstas, presentan un enorme estado de deficiencias o carencias absolutas. Cuando comienza la década sólo hay ocho calles asfaltadas: Madrid, Toledo, Juan de la Cierva, Leganés, Magdalena, San Eugenio, Villaverde, Ramón y Cajal. En 1969, para el Concejal Delegado de Urbanismo, el primer problema del pueblo seguía siendo la pavimentación. Al año siguiente, 1970, un vecino manifiesta que *"el barrio de la Alhóndiga en tres años se ha transformado totalmente. Antes todo era barro y barrancos, calles mal trazadas imposibles de transitar"*. Los vecinos nos explican cómo el problema de la falta de pavimentación se complica cuando llueve, se quejan de la falta de alumbrado e higiene y solicitan al menos que se recoja la basura a diario y cosas tan simples como que se numeren los portales. La revista explica así la situación:

> *En muchos casos se han descuidado las urbanizaciones de tal forma que la convivencia ciudadana se da a trancas y barrancas, con ausencias importantes que pueden ir desde la simple pavimentación al alumbrado, o al corte de suministros vitales como la luz y el agua. Pues bien, esta escasez urbanizadora no se ha debido consentir (...) (ni por el ayuntamiento ni por el ministerio de la vivienda). Los inquilinos o compradores de las viviendas no podemos pedir gran cosa, puesto que el mero hecho de haber conseguido una vivienda, ya es de por sí suficiente trabajo.*[207]

El precio de la vivienda era como ahora un problema en sí mismo, un vecino nos cuenta que pagaba dos mil ptas. de alquiler y su salario no pasaba de las cinco mil. En 1968 se anuncia en la revista Getafe Gráfico una*: "Oferta excepcional de pisos con tres dormitorios, calefacción de calor negro y parquet a 40.000 ptas de entrada y 2.998 al mes"*; la mitad del sueldo sin horas extras de un oficial de tercera, categoría media dentro del grupo de personal obrero, en CASA.

La falta de plazas escolares, las condiciones y el precio de las que había son también una fuente continua de quejas en estas páginas. En 1969 se informa por esta misma revista de una escuela pública para párvulos en un barrio *"sin servicio de retrete, con lo cual los pequeños tienen que hacer estas cosas en una lata y luego tirarlo a la calle"*. En la prensa clandestina podemos conocer el nombre de la calle de esa escuela y de otras:

> *En la calle Eugenio Serrano, escuela de párvulos, donde los niños carecen de lo elemental, no tienen retretes y han de hacer sus necesidades en una lata que luego vierten al exterior, pese a todas las promesas del alcalde de buscar un nuevo local los niños siguen en él con el agravante de que ahora les han cortado La luz. Son las escuelas instaladas en el centenario Hospital de San José, edificio materialmente en ruinas, lo que pone en peligro la integridad física de una cincuentena de niños. Hace unos días la techumbre de una clase se derrumbó, afortunadamente cuando no había nadie en ella; también han tenido que ir los bomberos a derrumbar una cornisa que se estaba cayendo. A los niños no se les deja jugar en el patio -tal vez por lo mismo-.*[208]

En octubre de 1971, en la revista Getafe Gráfico, se dedica un artículo a la educación en localidad. En éste se explica que la enseñanza pública sólo recoge a la mitad de la población en edad de estar escolarizada, y que las condiciones son muy precarias en los Centros Públicos, donde a menudo se usan fondos de las Asociaciones de Padres para compras básicas como mapas o libros. Pero las carencias aún son mayores en las

"academias particulares", tanto en cuanto a material como en cuanto a condiciones ambientales. El artículo se cierra con una encuesta donde el 100% de los padres manifiesta que la educación de sus hijos representa para ellos un problema económico.

La falta de infraestructura sanitaria es un clamor. Raro es el encuestado que no pide un ambulatorio pero en los años sesenta no lo hay. En 1968 uno de los vecinos preguntado explica que hay en Getafe, solamente del Sindicato del Metal, 11.800 cartillas del Seguro. A finales de 1969 se inaugura en un estado tan precario como el que se refleja en el Boletín de Información del PCE que recogemos a continuación:

> *Disponiendo de 15 a 20 mil cartillas... El local pomposamente denominado ambulatorio tiene una superficie de 150 metros cuadrados. Ello obliga a los enfermos a esperar en plena calle la consulta. Carece de material quirúrgico y medicamentos, amén de no tener ningún especialista.*
>
> *Por las tardes existe un turno de guardia original. El médico permanece en casa y es avisado por un ordenanza en caso de necesidad. La gravedad la determina el ordenanza.*
>
> *De noche el problema aumenta porque para ser atendido hay que ir a despertar al médico de turno a su casa, y si alguien tiene necesidad de ser trasladado a Madrid, más le vale coger un taxi para ahorrar tramites y dinero (hacer uso de la ambulancia requiere el pago de 200 ptas.).*[209]

El «Transporte Colectivo» era otro equipamiento con todas las carencias de la época: caro, escaso, abarrotado, realizado en unas unidades en pésimo estado. Las comunicaciones con Madrid se realizan por tren o carretera. Los horarios de RENFE no son apropiados para las necesidades de una población obrera. El transporte por carretera depende de una única empresa concesionaria, ADEVA, cuyo servicio será siempre problemático y ocasionará un malestar permanente, como se recoge en multitud de contestaciones a las preguntas de la revista. En su número de octubre de 1971 el tema de los transportes aparece en portada con un chiste donde vemos dibujada una lata de sardinas con ruedas con un rótulo que pone Autobuses Adeva y un bocadillo en el que se puede leer: "Pasen adelante que está vacío". En el interior encontramos otra vez un informe y una encuesta. En el informe se quejaban del servicio tanto por las insuficientes unidades que lo prestan como por la masificación debido al gran número de usuarios que se ven obligados a subir cada vez, así como se critica la pasividad y falta de interés de la empresa beneficiada por el régimen de monopolio del servicio. También se avisa de que la situación es tan explosiva y la irritación es *"tan grande que basta el más pequeño incidente, el gesto de una sola persona, para desencadenar la reacción unánime de todo el público"*. De hecho, ya informa que de vez en cuando se rompen algunos vidrios de un ladrillazo al pasar sin parar. Las contestaciones a la encuesta muestran el descontento con el servicio. Un 85% considera el servicio insatisfactorio e insuficiente, y que la empresa está abusando para hacer un gran negocio. Al 80% le parece una vergüenza la masificación, al 100% le parece demasiado alto el precio, así como critica el estado de las paradas y cree que, si Adeva no tuviera la exclusiva, lo haría mejor. Como vemos, las condiciones para que el conflicto se produjera estaban servidas y explican los conflictos que estallarán en septiembre de 1972.

La carestía de la vida era otro elemento constante durante los años sesenta y setenta. Era otra causa de conflictividad que favorecía el desarrollo de una necesaria solidaridad. En la revista Getafe Gráfico desde sus primeros números de 1968 las quejas son permanentes. Se quejan de los precios de los alimentos en los mercados, pero también de la falta de higiene. Se pide vigilancia y se denuncia la práctica de subir los precios los sábados.

El crecimiento de la población había sido enorme y su procedencia dispar, pero este crecimiento y procedencia, que en sí mismo podía haber sido un elemento de disgregación, había creado un marco de conflictividad que actuó como un elemento aglutinador de esta importante masa de nuevos residentes llegados a Getafe. Las causas potenciales del conflicto eran mucho más amplias que las exclusivamente «laborales» y eso garantizaba la amplitud social de cada conflicto, mediante el desarrollo de los necesarios lazos de solidaridad. En la revista Cambio 16 se resumía así esta cuestión y la situación en la localidad a la altura de octubre de 1972:

> *En Getafe viven hoy unas 100.000 personas con unos incrementos anuales de población de un 10% aproximadamente. Zona obrera de aluvión, los problemas que afrontan sus habitantes son amplios y de difícil solución: desde la falta de escuelas y el enorme precio de las viviendas hasta la evolución urbana de calles y alcantarillado. Si a todo ello se une la problemática laboral de las relaciones capital-trabajo, convenios colectivos, cuestiones sindicales, etc., que tienen una inmediata repercusión en la mayoría de la población, incluido el comercio, tendremos un cuadro bastante completo de los múltiples factores que hacen de cualquier problema de Getafe una cuestión colectiva.*[210]

Obviamente toda cuestión colectiva puede favorecer la solidaridad y en Getafe lo hizo, porque por si todas estas razones señaladas en el análisis del periodista no hubieran sido suficientes, había además otra razón que agravaba la problemática -y que incluso era la razón de que el periodista no pudiera señalarla-y esta razón no era otra que la existencia de la dictadura franquista. La existencia de la Dictadura complicaba aún más los problemas y forzaba aún más la necesidad de la extensión de la solidaridad, -ante la más que probable respuesta represiva de los aparatos coercitivos del Estado-. En una situación donde los problemas y por tanto la conflictividad hubieran podido encauzarse quizá no se hubieran convertido en una cuestión colectiva, no hubieran tomado la amplitud y participación solidaría que distingue a Getafe, pero esto bajo el Franquismo era imposible y por eso la participación y la amplitud solidaria crecen en la localidad según ésta se desarrolla.

Como hemos visto, el amplio apoyo y participación en los conflictos y la solidaridad social eran una característica específica de la localidad bajo el Franquismo. Las reclamaciones económicas de la clase obrera suelen ser el detonante de los conflictos; no podía ser de otra forma en una población donde su peso era tal, pero las acciones de solidaridad se extienden hacia otros sectores y organizaciones no específicamente obreros o «sindicales». Empezando por los jóvenes, los propios obreros que impulsan y participan en las movilizaciones son jóvenes. Pero desde muy pronto aparece una organización específica de juventud, el Comité de Getafe de la Unión de la Juventud Comunista, U.J.C., organización de juventud del PCE. Se forma en 1965 o 1966, según testimonio de Lorenzo Higuera.[211] En CASA, la Escuela de Aprendices es un vivero de nuevos militantes y en la primavera de 1968 ya debe de existir una Comisión Juvenil

dentro de la organización de Comisiones Obreras en la zona, como se desprende de la publicación clandestina: Por la Libertad. Getafe Unido. Boletín de apoyo de las Comisiones Obreras. Un año después, en 1969, una Comisión Obrera Juvenil del Metal lanza un panfleto junto a las Comisiones Obreras de Getafe llamando "a todos los trabajadores y al pueblo en general a solidarizarse con los estudiantes" universitarios y sus luchas.[212] Además los grupos de base de la Juventud Obrera Católica, JOC., de los que hablaré más adelante, juegan un papel importante en la concienciación política de muchos jóvenes de la localidad.

Las elecciones sindicales de 1966 van a ver también el comienzo de un movimiento de pequeños y medianos empresarios al presentarse un representante para vocal de la Sección Económica Local. Se trata de Críspulo Nieto Cicuéndez, un conocido activista de la localidad, no sólo por sí mismo sino por pertenecer a una familia donde los cuatro hermanos estuvieron todos ellos relacionados con el antifranquismo y la oposición comunista. A pesar de estos antecedentes es elegido con el 95% de los votos, lo que no resulta extraño si tenemos en cuenta que muchos pequeños empresarios son antiguos obreros que han "prosperado" pero en situación precaria conocen perfectamente las estrecheces cotidianas. En 1967, a pesar de la oposición de los responsables del Sindicato Local, se conseguirán celebrar varias asambleas de pequeños y medianos empresarios con una significativa asistencia de entre 60 y 80 participantes, teniendo en cuenta que los propios convocantes reconocen dirigirse a 140 pequeños y medianos talleres. En la primera asamblea los participantes deciden además de refrendar el trabajo del vocal Críspulo Nieto, elegir una comisión para ayudarle. En la segunda asamblea se decide además solicitar una reunión con el Ministro de Industria, establecer contactos con Madrid y Barcelona y trabajar con el objetivo de lograr una asamblea provincial del ramo.[213] Como vemos la pequeña y mediana empresa también se movía en aquel ambiente y entre las presiones de un cada vez más potente movimiento obrero y unas grandes industrias, siempre con un margen de maniobra muy superior al suyo, porque entre otras cosas los pequeños talleres vivían del trabajo que les encargaban las grandes empresas.

Otro sector cuyo movimiento empezó a ser visualizado en los años sesenta fueron las mujeres. Mujeres de militancia comunista como Araceli Paredes o Dolores Sancho y mujeres procedentes de grupos cristianos como Carmen Ferrero, Carmen Espadiña, Teresa Coronel... desarrollan un gran trabajo de concienciación entre las mujeres de la localidad que desembocó en la creación de la Asociación de Amas de Casa de Getafe, una asociación precursora de todo este movimiento en España. El movimiento de mujeres de la localidad desde el primer momento se inmiscuye en los problemas del pueblo y saca de ahí su fuerza y amplitud. Una de sus primeras actuaciones públicas se produce en el verano de 1969 y está relacionada con los cortes en el suministro de agua que dejan zonas del pueblo sin este servicio por diez días. Algunas mujeres se dirigen al Ayuntamiento y además escriben una carta al Director del Canal Isabel II. El servicio se repone inmediatamente, lo que sin duda popularizo a estas mujeres en la localidad.[210]

La prensa clandestina amplia los datos de este incidente:

> *La comisión de mujeres redactó un documento protestando de tal situación. Fueron recogidos más de un millar de firmas y centenares de mujeres acompañaron a la comisión que fue a entregar el pliego en el ayuntamiento,*

> *con pancartas que proclamaban: ¡Queremos agua!. La manifestación alcanzó su punto culminante en la plaza del pueblo. El alcalde no tuvo más remedio que recibir a la comisión y escuchar que era un sinvergüenza, o daba agua o vendrían al día siguiente con los niños sucios... En el Canal Isabel II también fueron recibidos, dándoseles toda clase de seguridades de resolución del problema... Naturalmente esta decidida acción dio como resultado que unas instalaciones nuevas que estaban siendo montadas* -esa fue la explicación oficial- *fueran terminadas al día siguiente.*[215]

La inmediata creación de la Asociación de Amas de Casa les daría a conocer y potenciaría un movimiento de mujeres que se ligó siempre a las luchas laborales y a la lucha por las libertades.

Toda esta efervescencia social va a verse apoyada por los cambios que se producen en la Iglesia Católica a raíz del Concilio Vaticano II. Desde mediados de los años sesenta sectores del clero local y organizaciones cristianas con actividad en el pueblo como Cáritas, JOC, el Ateneo... comienzan a apoyar las luchas de los obreros y en los últimos años del Franquismo se encuentran ya plenamente inmiscuidos en éstas. Algunas parroquias, algunos locales de orientación religiosa proporcionan lo que se ha llamado el "blindaje de la sotana" y su labor será fundamental en el proceso de socialización/politización de muchos jóvenes de la localidad. Algunos de estos, en 1969, fundan la primera célula de la Unión Sindical Obrera, USO, de Getafe. El trabajo ha sido muy callado y elemental en principio; un joven de la época, Julián Sainero, nos habla de los Grupos de Matrimonios Cristianos. Para otros es fundamental el recuerdo del método de las reuniones de la JOC: VER = exponer un problema, JUZGAR = sacar un compromiso, REVISAR = en la siguiente reunión y su trascendencia en sus vidas. El caso es que una parte del clero y algunas organizaciones cristianas desempeñan un papel fundamental en la recuperación de la sociedad civil y en la preparación de activistas/militantes que, bajo las siglas del PCE, Comisiones, USO o la ORT, jugarán un papel de primera línea en la oposición final al dictador y en los comienzos de la Transición, pero esa época ya escapa de nuestro marco cronológico.

1.1.1 Solidaridad contra la represión

La represión suele ser producto de un conflicto de clases y es la razón última que explica la existencia de toda dictadura en la Época Contemporánea. En este sentido el Régimen franquista fue una dictadura, y por tanto un sistema político, que debió sus «títulos de legitimidad» a la victoria en la Guerra Civil, una victoria que, según su opinión, implicaba necesariamente la vigilancia permanente -es decir la represión- contra los enemigos derrotados ansiosos de revancha. La represión fue de esta forma una constante del Franquismo como justificación última de su existencia.[216] Pero la represión no explica por sí misma la existencia de una dictadura, incluso cuando sólo se puede aferrar a esta la dictadura tiene sus días contados, y a ello no escapó ni siquiera el Franquismo. En un régimen que dura cuarenta años, la represión pudo ser, y de hecho lo fue, un componente esencial, pero difícilmente puede ser el único si tenemos en cuenta tal longevidad. En cualquier régimen político el «juego» entre el consentimiento[217] y la disensión determina la relación entre los gobernantes y los

gobernados.[218] Lo que diferencia a una dictadura es el uso permanente de la represión como razón última. Para J. Aróstegui, el sistema represivo del franquismo se basó en:

> *Una cierta doctrina de la seguridad y preminencia del Estado... Unos principios de identificación de los enemigos del Régimen que son acuñados en la Guerra Civil y que no cambiarán. Unos elementos de «Legitimación» y de legalidad seudoconstitucional y en definitiva, una ocultación y escamoteo absolutos de los principios del estado de derecho.*

Según este mismo autor, la represión pasó por cuatro etapas durante el Régimen Franquista: Una primera *«que se ocupó de liquidar las secuelas directas de la Guerra Civil en cuanto a la eliminación del enemigo»*; una segunda de *«normalización del aparato represivo. Cuando se producen los nuevos textos jurídicos, se tipifiquen delitos y el régimen pasa a negar obstinadamente la existencia del delito político»,* en esta etapa se perfila el nuevo aparato policial y jurisdiccional, -TOP, BPS-; una tercera marcada por *«nuevos retos con la aparición y el auge de ETA y la paulatina ascensión de una nueva izquierda más desconectada de la herencia de la Guerra Civil»*; y una cuarta y final *«de debilitamiento y descomposición de los fundamentos esenciales de la represión, que puede considerarse abierta con el Juicio de Burgos»*.[219]

Una línea esencial y permanente de la política represiva seguida por el Franquismo fue la sobredimensión del peligro y por tanto de la potencia de los comunistas, -léase el PCE-. Estos eran sin duda el partido más organizado y activo de la oposición, pero sus niveles de afiliación eran tan escasos, -con todo mi respeto y admiración hacia ellos-, que en ningún momento supusieron por sí mismos un peligro real para el Régimen. La represión sobre los militantes del PCE fue mucho más dura que sobre cualquier otro partido, y fomentó, con la "colaboración" del Régimen, una imagen de sobredimensión de su fuerza y número real, porque en la propaganda, repetida durante cuarenta años, todos eran comunistas o compañeros de viaje. En todo caso, aunque la identificación de reivindicación con «maniobra comunista», a la que sólo se podía responder con la represión, tuviera unos claros efectos «disuasorios», también esta insistencia y esta política acaba convirtiendo al PCE en el teórico mayor enemigo del sistema, y fomenta el que, en los años sesenta, elementos de las nuevas generaciones se encuadren en él, considerándolo la más consecuente alternativa antifranquista.

En el contexto de la dictadura franquista la reivindicación y el conflicto tenían siempre una difícil clasificación y una más que probable respuesta: la represión. La Dictadura tuvo siempre un componente de clase, en el sentido de marco idóneo, -porque no fue necesario encontrar otro en vida del dictador-, para la defensa de un orden socioeconómico determinado -el orden capitalista-, y porque además el conflicto laboral suponía una quiebra en el objetivo perseguido de encuadramiento de la clase obrera así como en su concepto de orden público, -versus orden social- llevando a sus participantes al enfrentamiento objetivo, aunque no fuera subjetivamente querido, con el Estado vigente. Desde la oposición obrera de Getafe explica la confluencia de todos estos elementos:

«¿HUELGAS SOCIALES O HUELGAS POLJTICAS?»

> *Cuando los trabajadores pedimos las migajas que caen de la mesa del patrón, el patrón nos invita a dialogar a través de los cauces legales y sindicales para después darnos la mitad de lo que pedimos. A esto lo llaman reivindicaciones*

> *sociales. Si los trabajadores conseguimos unirnos y presionar para que nos den más, estas reivindicaciones empiezan a tomar cariz político, y si lo que pedimos queda fuera de los cálculos del patrón, aunque sea lo justo siempre serán reivindicaciones políticas para ellos, porque saben que al colgar el "San Benito" de reivindicación política, programada desde el exterior por agentes subversivos, ponen el asunto en manos de la policía que con este pretexto descabeza al movimiento obrero en las empresas y deja tranquilos a los patronos. Así funcionan los mecanismos de represión entre los trabajadores y esta misma represión es una violencia permanente contra las personas, transformando nuestras demandas salariales en acciones políticas, porque cuando se hiere o mata a un hombre por pedir lo que es justo es porque no hay libertad, no hay dialogo, no hay participación, no se respetan los más elementales derechos humanos y, por tanto, necesariamente ha de haber una acción política que luche por estos derechos.*[220]

La clave de este engranaje: Reivindicación-Conflicto-Interés Patronal-Respuesta Política Represiva a una reivindicación que no suele ser política, está en la existencia de la Dictadura. Para la Dictadura, la represión es un mecanismo de supervivencia pues muestra su utilidad, pero su utilidad se basa en su carácter masivamente preventivo, y este carácter masivamente preventivo lo consiguió "ejemplarmente" el Franquismo; no podemos olvidar que el Dictador murió en la cama. Como se valoraba desde la oposición obrera de Getafe:

> *Los continuos despidos llevados a cabo en las empresas entre los compañeros más honrados nos han despojado de los hombres con más capacidad y prestigio, de la vanguardia del Movimiento Obrero. Pero más que en esta pérdida evidentemente grande, el problema reside en el terror infundido a los trabajadores ante el despido. Esto es lo que más ha frenado en nuestras acciones.*[221]

La represión es efectiva cuando es «preventiva» cuando inmoviliza por el miedo a las consecuencias. Para conseguir esta inmovilización el conocimiento de quienes son los «subversivos» la información sobre ellos es el primer paso para lograr esta función «preventiva» de la represión. En Getafe esta función informativa la llevó a cabo la conocida como «la brigadilla», que auxilió tanto a las instituciones oficiales, -Guardia Civil Policía, Brigada Político-Social-, como a los patronos. En el libro, *Getafe. Lucha obrera bajo el franquismo*, se da noticia de su existencia *"no sólo lo vigilaba la policía sino también un grupo de 8 o 10 individuos, que informaban al Sindicato, a la Policía y a la Patronal, individuos muy conocidos en Getafe".*[212] Testimonios de militantes obreros de la época nos explican qué era y nos hablan de su "efectividad". Antonio Menchén dice al respecto:

> *En cada empresa, en cada bar había un elemento subsidiario de la policía de vigilancia (la brigadilla). Muchas veces un jubilado de la Guardia Civil. No hacía falta soplar. Yo he visto en el cuartel de la Guardia Civil llegar a tíos que rellenaban en un fichero todo lo que habían visto ese día. No se trataba de que alguien cantara. Es que lo sabían todo. Ellos sabían quiénes, cuándo y dónde nos reuníamos.*

Jerónimo Martín García cuenta cómo, cuando apenas ha comenzado a trabajar en Lanz Ibérica, en 1962, se lleva una desagradable sorpresa:

> *Era peligroso, apenas entré, llevaría 20 días, cuando me apareció uno de la brigadilla. Manejaban datos de todo el mundo y me explicó quién era yo y que él estaba al tanto de todo y pasaba las informaciones sin más.*[223]

La represión también es preventiva. Cuando ante la previsión de conflictos se utiliza, con la misma intención de inmovilización, las «detenciones preventivas» son un recurso habitual y conocido en la época, pero sin llegar a la detención; un buen susto a tiempo puede cumplir la misma función. En este sentido, en la publicación clandestina, Asamblea, también encontramos noticias de estas prácticas, en este caso en la factoría John Deere de la localidad en la que se denuncia que *«ha habido varios interrogatorios por la policía a trabajadores de esta fábrica, a partir de que la empresa dice a la 'poli' cómo se llaman y dónde viven estos trabajadores para poder efectuar estos interrogatorios, coaccionándoles para que en casos de que haya líos en John Deere detendrán y despedirán a todos»*.[224]

Sin llegar al recurso policial la empresa puede utilizar medios de presión buscando esa misma función «preventiva»: las llamadas a Dirección son temidas, e incluso las consultas sobre posibles problemas del momento en la empresa pueden ejercer ese mismo matiz entre coercitivo y preventivo. En este sentido, en la revista clandestina, *Por la libertad. Getafe Unido*, encontramos noticias de estas prácticas en 1968 cuando para intentar evitar la convocatoria del 1º de Mayo en la fábrica Electromecánica, el Jefe de Personal llama a algunos de los jurados y los implica en la "responsabilidad como buscando posibles víctimas si se efectúa el paro".[225] Otro ejemplo de este tipo de consultas será lo ocurrido unos años después en Siemens en un momento en que los obreros no aceptan la propuesta de jornada cara al nuevo convenio: *«La empresa, ante esta negativa* (a aceptar su propuesta) *de empleados y técnicos, ha comenzado a hacer una encuesta coaccionando a todo el personal para que acepte»*.[226]

El despido fue una estrategia selectiva de represión utilizada con gran cantidad de enlaces, pero el ofrecerles cantidades económicas para que se fueran de la empresa también se utilizó con cierta asiduidad. Veamos otro ejemplo sacado de la revista *Asamblea* de Diciembre de 1971/Enero de 1972, donde el artículo relativo a la empresa local John Deere comienza de la siguiente manera: «Se sigue intentando eliminar a la gente ofreciéndoles dinero. La empresa ya no espera la decisión voluntaria de los trabajadores sino que les llama e incluso les chantajea. Es el caso de un enlace, «molesto a la empresa»; *"pero esta vez el tiro les ha salido por la culata, ya que este compañero no se ha querido prestar a sus manejos ... Pronto los compañeros más combativos se verán eliminados y los que quedamos, temblando en espera de nuestro turno"*.

La vida de los enlaces estará llena de sobresaltos y el despido puede estar a la orden del día. Lo ocurrido con los enlaces de CASA entre 1967/1969 con su rosario de detenciones y despidos no es nada excepcional, sino, como todos sabemos, una práctica habitual a partir de que estos cargos entran en la senda de la reivindicación desde 1963. El 22 de febrero de 1966 la comisión de Enlaces, Jurados de Empresa y trabajadores metalúrgicos madrileños se dirigía por escrito a José Solís Ruiz, entonces Delegado Nacional de Sindicatos, solicitándole que tome «medidas prácticas» ante la

falta de protección a los representantes sindicales, y le explican que «*pocas son las empresas que no tienen uno o varios despedidos. En Lanz Ibérica* (actual John Deere) *de 36 que fueron elegidos en las elecciones de 1963, ya solo quedan ¡catorce! De esta misma empresa en estos momentos está suspendido de empleo y sueldo nuestro compañero Manuel Cortés Casas por el delito de haber rechazado por segunda vez, la cantidad que la empresa le ha ofrecido para que se fuera*».[227]

Junto a esta función «preventiva» de la represión, que mide su eficacia cuanto más masivamente inmovilizadora resulte, la represión se tiende a ejercer también de la forma más selectiva posible. Los enlaces y jurados son el blanco elegido, pues evidentemente descabezan el movimiento obrero y, al dejar a los trabajadores desorganizados sin sus cuadros más combativos, se asegura una cierta «tranquilidad» en la empresa por un tiempo. El caso de la empresa CASA, tras las detenciones y los consiguientes despidos producidos en 1969 es el ejemplo más evidente. Además, los despedidos pasarán a formar las famosas listas negras que circulan entre la Patronal listas de personal al que no se debe contratar por sus antecedentes. Encontrarán trabajos de supervivencia donde puedan y de esta manera se verán separados de su medio de lucha y agitación habitual: las grandes empresas. Toda una generación de dirigentes obreros desaparece de la primera línea, pero estos hombres, la generación de enlace de 1966 por llamarlos de alguna manera general y no personificar en ninguno, serán sustituidos rápidamente por la generación de enlaces que se irá configurando a primeros de los años setenta.

En la empresa CASA los efectos de la represión se podían ver agravados o reforzados por su pertenencia al INI y su consideración de empresa necesaria para la seguridad nacional por el tipo de actividad que desarrollaba, relacionada con la construcción y el mantenimiento de aviones militares. La sombra de la militarización planeó en diversas ocasiones, y en otras, este recuerdo de su carácter militarizable se acompañó de la presencia intimidatoria de la policía militar, incluso dio lugar a la abstención de la Magistratura de Trabajo nº 9 de Madrid ante el despido de cuatro trabajadores y enlaces de esta empresa en 1967, estimando la excepción de incompetencia de esta Magistratura, de alguna manera ratificada después por el Tribunal Supremo Sala Sexta, que en Sentencia de fecha 7 de febrero de 1968 falla que no ha lugar al Recurso de Casación interpuesto por el abogado de estos trabajadores. A pesar de todo ello, el problema añadido de la posible militarización no fue óbice para que la empresa se convirtiera, tanto en la punta de lanza del movimiento obrero de Getafe, como en una de las de mayor fuerza y tradición reivindicativa en todo el Estado durante el Franquismo.

En conjunto la represión contuvo durante decenios el desarrollo del movimiento obrero pero, a partir de los años sesenta, su efecto preventivo fue cada vez menor, aunque siempre suficiente hasta la muerte del Dictador, y además complicó las posibles soluciones a los conflictos, pues introducía en ellos un nuevo factor: la solidaridad con los detenidos hasta lograr su readmisión; elemento éste que difícilmente se lograba pero que alargaba el conflicto y mostraba la debilidad relativa de la Dictadura al no haber podido evitar éste. Por otra parte, la represión y la Dictadura se mostraban como el tapón que impedía obtener mejores resultados y, frente a ellos, la unidad y la extensión y generalización de las luchas como el camino a seguir para mejorar estos. De esta manera, la represión ponía en evidencia la

necesidad objetiva de la solidaridad y de las libertades que la Dictadura evitaba. El camino de este descubrimiento será largo y costoso, pero inmediatamente después de la muerte del dictador la población de Getafe realizará un curso acelerado de ello en forma de huelga general.

Huelgas y manifestaciones

La huelga es una acción reivindicativa planteada por los trabajadores como consecuencia de un conflicto del cual es su expresión. Desde cierto punto de vista resulta una situación de «anormalidad laboral», que en un país democrático es regulada por la ley, de forma que ésta teóricamente garantice la forma en que los trabajadores ejercen su derecho a la realización de tal acción. El derecho a la huelga es históricamente una conquista del Movimiento Obrero y la forma en que está regulado o perseguido, un indicador de la situación política y la correlación de fuerzas entre las clases sociales de un país en un momento histórico concreto.

Para un régimen como el franquista, la huelga implicaba una situación de anormalidad, inicialmente nada menos que en un Delito de Sedición, de forma que el ejercicio de ésta enfrentaba a sus autores directamente contra el Estado vigente, justificando la intervención inmediata de los cuerpos represivos, así como la persecución de los huelguistas en general y de sus dirigentes en particular mediante estos mismos cuerpos, y los tribunales especiales a los que el paso del tiempo fue dando lugar.

La huelga suponía una situación de anormalidad potencialmente peligrosa, porque ponía en duda nada menos que las siguientes cuestiones: el principal elemento que daba legitimidad de origen al Régimen, su victoria en la Guerra Civil frente a los «enemigos de la Patria», su discurso social, su aparato de encuadramiento y control de los trabajadores, la legislación vigente con lo que de alguna manera se socavaba la autoridad del mismo Estado y el Orden Público, porque la intervención de los cuerpos de seguridad podía terminar «solucionando» la conflictividad o ejerciendo, por el miedo a ellos, una labor «preventiva» pero, con el paso del tiempo, la respuesta de los trabajadores en forma de solidaridad con los represaliados radicalizaba y agravaba los conflictos.

La pura represión y las condiciones en que se encontraba la clase obrera tras su enorme derrota en la Guerra Civil actuaron como un tapón frente a la conflictividad laboral, y el recurso a la huelga fue absolutamente excepcional y sólo excepcionalmente adquirió cierta amplitud como las huelgas en el País Vasco en 1946.

Pero, desde finales de los años cincuenta y sobre todo en los años sesenta, la situación cambiará y el Franquismo se acostumbrará a convivir con la conflictividad y la huelga. El paso del tiempo había renovado generacionalmente a la clase obrera y los cambios producidos en la economía española potencian un desarrollo cuantitativo de ésta. Por otra parte, como ya hemos explicado, las necesidades de la nueva situación económica hacen de la productividad un objetivo necesario a desarrollar. Por eso surge la Ley de Convenios Colectivos y, en el marco de las relaciones laborales, se maquillan algunos cambios al amparo del nuevo discurso sobre el conflicto colectivo y la supuesta llamada del «ministro sonrisa» del Régimen, Solís Ruiz, a la renovación de la

Organización Sindical mediante la elección de los «mejores» para Enlaces Sindicales. Ahora bien, los cambios en el sistema de relaciones laborales dentro del Franquismo pronto se presentan como un imposible en un sistema cuya naturaleza esencial estaba en el control de la conflictividad social.[228] La nueva clase obrera desborda los límites del Sindicato Vertical y sus representantes, «los mejores», a pesar de pertenecer como Enlaces o Jurados a éste, lo ponen continuamente en cuestión y se integran en la oposición antifranquista, porque objetivamente no pueden convivir con aquel.

Clase obrera y oposición obrera, faltos de otros auxilios organizativos, crean un nuevo Movimiento-Organización Obrero, las Comisiones Obreras. El Franquismo no puede integrarlas porque por su propia naturaleza no es compatible con la reivindicación y el movimiento obrero independiente. Así, en 1967, las declara ilegales y desde entonces, en la práctica, sólo la opción represiva existe para él. Los problemas obreros, y por lo tanto sus reivindicaciones, existían y eran muchos; no podían abolirse por decreto y el Franquismo por su carácter de Dictadura tendía a agravarlos al no poder ofrecer más cauce que la represión para su solución. En los últimos años del Dictador, los efectos del desarrollo económico dependiente y desigual, las consecuencias sociales de éste y las expectativas de desaparición física del Dictador dispararán la conflictividad y las huelgas.[229]

De todo lo dicho hasta ahora se desprende un cronología de las huelgas bajo el Franquismo que podría resumirse en que éstas son absolutamente excepcionales hasta mediados de los años cincuenta. Comienzan a aparecer puntualmente en algunas regiones a finales de la década de los cincuenta, crecen ininterrumpidamente desde 1962 asociadas al desarrollo del movimiento de las Comisiones Obreras, tienen un punto de inflexión sobre 1969 y se disparan otra vez en número y asiduidad desde 1972/73.

Establecida la cronología y el carácter especial de las huelgas bajo el Franquismo, es el momento de recordar que el título de este apartado es el de Huelgas y manifestaciones debido a la absoluta relación que la peculiaridad de la situación en la España franquista establecía sobre estas dos formas de acción obrera. La manifestación estaba asociada a la huelga porque la acción represiva de los empresarios -cierres, despidos- y de la policía obligaba a ello, porque además no existían apenas cauces de difusión de los problemas y de esta forma la manifestación se convertía en un «recurso obligado» que permitía una llamada de atención y extensión del conflicto. Era un «recurso informativo» de los trabajadores, con la «ventaja añadida» de permitir el ejercicio de la solidaridad a sectores de la población no directamente inmiscuidos en el conflicto. Además de todo ello, la manifestación, independientemente de las intenciones reales de muchos manifestantes, era un problema todavía más evidente de Orden Público y un enfrentamiento con la legalidad vigente, que se agravaba cuando la contundente actuación habitual de las fuerzas de orden público, con sus secuelas de detenciones, recogida de Carnet de Identidad ... Esta actuación solía agravar aún más los problemas produciendo algún tipo de respuesta en forma de solidaridad con estos detenidos.

Como hemos visto, huelgas y manifestaciones son dos formas de respuesta obrera que bajo el Franquismo van íntimamente unidas y son algo más que huelgas y manifestaciones. Son una forma de protesta que en las grandes empresas se suele desarrollar según una especie de modelo o patrón tipo. Las características de los

participantes, las motivaciones, la forma de desarrollarse la huelga, las dificultades de organización para una reivindicación obrera en condiciones de dictadura, las consecuencias represivas, el balance político de clase, en general bastante alejado de la situación real, que suele realizar una «vanguardia obrera» dividida, suelen ser factores comunes a toda huelga y, por lo tanto, los elementos básicos de ese modelo o patrón.

Para el establecimiento de ese modelo básico de desarrollo de una huelga en una gran empresa a comienzos de los años setenta utilizaré a continuación un texto clandestino aparecido en Getafe, en febrero de 1972, analizando una huelga ocurrida en una empresa automovilística, Chrysler,[230] porque creo puede resultar absolutamente ejemplificador de los que ocurría entonces.

A) **Características de los participantes:** *«Trabajadores. En su mayoría especialistas emigrados de provincias, sin demasiada adaptación profesional y con los problemas típicos que esta sociedad de consumo proporciona (aspiraciones económicas, medios de confort, coche) personal muy habituado a las horas extraordinarias, para conseguir lo anteriormente expuesto a pesar de que los salarios son ligeramente superiores al normal dentro del metal».*

B) **Motivaciones y consecuencias represivas:** «Los motivos de estos conflictos fueron como casi siempre económicos a los que se sumaban otros muy importantes: la solidaridad con los primeros despedidos; luego hubo más y después más, siendo la mayoría jurados de empresa y miembros de la Comisión Deliberadora del Convenio».

C) **Forma de desarrollo del conflicto:** *«Las recientes acciones tienen su origen en las últimas elecciones sindicales. Con motivo de la elaboración del convenio han promovido acciones con cierto amparo legal y han logrado traspasar las posibilidades permitidas por el Sindicato Vertical, acciones reivindicativas serias a base de asambleas, donde los trabajadores han podido elaborar su propuesta de convenio al tiempo que mantenerse informados, dando incluso oportunidad para sacar a relucir las raíces de nuestra explotación ocultas, paros parciales al principio, supresión de las horas extraordinarias y huelgas de todo el día en determinadas secciones, lo que motivó la intervención de la policía desalojando varias veces la fábrica. Todas estas decisiones se tomaban en asambleas, bien en la hora del bocadillo o concentrándose todos en la vía».*

D) En cuanto a las **dificultades de organización** para una reivindicación obrera en condiciones de dictadura: *«a) La desorganización en la acción: no ha habido conexión directa entre las secciones. La acción no estaba programada de antemano, quedando sobre todo al final a la iniciativa personal de algunos hombres. b) La desorganización en la información: al no seguir los acontecimientos con hojas informativas para que los trabajadores supieran en cada momento lo que pasaba y pudieran decidir con más base».*

E) **Formas de apoyo o de solidaridad de trabajadores de otras empresas:** *«Es posible que los trabajadores de Barreiros se sientan defraudados en parte por el poco apoyo a su lucha que han encontrado en el resto de la fábricas exceptuando la parte económica,* (pero deben) *no fiarse tanto del apreciamiento triunfalista sino del conocimiento de la realidad concreta para*

pedir ese apoyo para su lucha, que es la de todos nosotros, pero en su momento oportuno».

F) **División de la «vanguardia obrera»:** *«Finalmente la causa de la desorganización de nuestros compañeros de Barreiros podemos resumir que se encuentra en la diferencias de criterios y formas de pensar sobre la acción que se da entre los hombres más luchadores ... ».*

G) **Balance político voluntarista de clase:** *«A pesar de que unos hombres* (los mejores luchadores) *están en la cárcel y otros despedidos, quedan 9.000 trabajadores con una experiencia más de lucha, con una mayor conciencia de clase obrera y con un convencimiento claro de lo que son capaces unidos, y esto es lo importante para que poco a poco nos acerquemos a nuestro objetivo y con nuestra fuerza acabar con la explotación del hombre por el hombre e imponer una sociedad socialista».*

Establecido un modelo general de la huelga desde finales de los años sesenta, pasemos a analizar cuál fue la importancia y el desarrollo de la huelga y la manifestación en Getafe desde esos mismos años.

Antes de los años sesenta, la huelga es absolutamente excepcional en la localidad, hasta el punto de sólo haber podido documentar tres acciones que pudieran haberlo sido. En el trabajo del Equipo Eida, *Getafe. Lucha obrera bajo el franquismo*, encontramos la primera mención a una acción reivindicativa sin definir el tipo, que permitió la creación de un Economato de Empresa. Una segunda mención donde ya sí se emplea la palabra huelga la encontramos en un informe que se guarda en el AHPCE donde se menciona que en 1946, *«en Getafe, hubo una huelga en una empresa de construcciones»*. La tercera referencia es la ya comentada sobre un «plante» como protesta ante el hecho de que la empresa obligara a recuperar los retrasos del Tren Obrero que traía a los trabajadores a CASA, ocurrido en 1952.

En los años sesenta hay un periodo inicial que podemos situar entre mayo de 1962 y junio de 1966 donde el nuevo movimiento obrero comienza su rodaje. La huelga y la manifestación aún son acciones extraordinarias, porque dentro de esta fase de rodaje prima la reivindicación legal y la utilización de los cauces del Sindicato Vertical con reivindicaciones abundantes alrededor del cumplimiento de la legalidad vigente. Pero en junio de 1966 la reiterada negativa de la dirección de la empresa CASA a hacer frente a las sentencias en su contra sobre el asunto de los Puntos saca por primera vez a los obreros de la factoría a la calle en marcha sobre Madrid, por problemas específicos de esta empresa, y comienza un periodo de expansión y generalización de este tipo de acciones hasta 1968, en que se convierten en recursos utilizados con bastante asiduidad por los obreros de Getafe en los que destaca, además, una participación considerable dada la situación de la época. En 1969, las 36 detenciones «preventivas» producto del Estado de Excepción de enero, más la política represiva seguida desde 1967, descabezan el movimiento obrero y huelgas manifestaciones disminuyen -salvo el momento puntual de las acciones de solidaridad por el asesinato de P. Patiño- reapareciendo cada vez con más asiduidad y número de participantes desde 1973, asociadas ahora especialmente a la negociación de convenios y las expectativas de cambio producto de la decrepitud física o la desaparición del Dictador, lo que agrega un plus de politización a las movilizaciones.

La fase de rodaje: 1962 – 1966

En 1962 se producen varias huelgas o plantes en las grandes empresas de Getafe. Son acciones breves o brevísimas, 45 minutos en CASA como máximo mal documentadas y, por lo tanto, mal conocidas. En el libro editado por el Partido Comunista de Francia, *Abril y Mayo de 1962, 2 meses de huelgas*, se habla de paros en: CASA, Ericsson, Lanz Ibérica,[233] Siemens, Ildea, Vidaurreta y Electroplast, y se quiere relacionarlos con acciones de solidaridad con las huelgas de los mineros asturianos, lo que también se hace en la obra, *Getafe. Lucha obrera bajo el Franquismo*: *«Además de Construcciones pararon en apoyo de los mineros de asturianos otras fábricas de Getafe (Ericsson, Lanz Ibérica, Siemens, !Idea, además de otros talleres)».*[233] En el clásico trabajo de Nicolás Sartorius, *El resurgir del movimiento obrero*, también se menciona la repercusión de aquellos conflictos en la localidad: *«En Getafe las cosas fueron un poco mejor. En Lanz Ibérica la dirección recibió a una comisión y hubo un 25% de aumento. Se produjeron paros parciales en Ericcson, Vidaurreta, CASA y Electroplástica».*[234]

Para J. Babiano, en Lanz Ibérica, Ildea, Vidaurreta, Ericsson y CASA, *«los paros duraron solo algunos instantes»*. Incluso en Lanz *«se trataba más bien de simples peticiones salariales, a las que las empresas accedieron debido, probablemente, al clima generado por los mineros asturianos y por otro sectores de trabajadores del país, más que a la propia presión ejercida en el seno de la fábrica»*.[235]

En el AHPCE encontramos una carta anónima con fecha 21 de mayo de 1962 dirigida con intención de que sea publicada en Radio Pirenaica y que informa así de lo acontecimientos:

> *El día 11, en Lanz Ibérica, se pidieron 150 ptas. de salario mínimo sin obtener resultado por lo cual el día 12 hicieron media jornada de huelga, en la que el paro fue total tanto en talleres como en oficinas y personal técnico. Desde esa fecha no ha parado el movimiento reivindicativo, hasta el punto de que en estas fechas ya no queda en Getafe una empresa metalúrgica que no haya presentado sus reivindicaciones y en la mayoría de los casos acompañados de paros de 2 a 6 horas. Otras fábricas en las que se han llevado paros y reivindicaciones a más de la citada son: lldea, S.A. y Ericsson, S. Electroplast, Vidaurreta y Cía, etc. Hoy, día 21, los 3.000 obreros de Construcciones Aeronáuticas han parado el trabajo durante dos horas.*[236]

La carta es notablemente voluntarista y triunfalista con afirmaciones como que *"el ambiente en los medios obreros es formidable"* o *"que en los próximos días se desarrollarán acontecimientos grandiosos en esta zona de Madrid*' pero señala que algo importante estaba cambiando y ese algo eran los jóvenes obreros que, según el autor de esta carta anónima, pronto *"no vacilarán en manifestarse en plena calle"*, incluso se atreve a terminar solicitando ... *"aconsejad a los veteranos, aun a los militantes, para que no frenen a los jóvenes, sino que les apoyen en sus iniciativas revolucionarias"*. Nuevas posibilidades parecían anunciarse porque, como dijo un protagonista, Francisco Torres, *"fue la primera huelga, parcial por el tiempo, pero total donde se desarrollaba"*.

Otro protagonista, Arturo Arévalo, nos explica cómo fue el paro en CASA. De sus palabras se destaca que éste fue un producto del voluntarismo de la «vanguardia

obrera» que veía la necesidad de apoyar a los obreros asturianos: *«Como sea, con recogida de firmas, con dinero, con asambleas montando paros de una hora, de un minuto, pero no se les puede dejar solos»* y lo mezclaba con problemas propios de la empresa. *"Si los americano valoraban la reparación de un avión en dos mil horas y pagaban a la empresa 114 ptas./hora, la dirección de la empresa nos pagaba solamente como mil horas por la realización de esa misma reparación; el jornal que se ganaba entonces en CASA era de 5 ptas. la hora y 4 o 5 ptas. más que daban de margen para que se pudiera ganar como prima".*

En medio de este ambiente de problemas propios y de «necesidad» de solidaridad con los mineros asturianos los trabajadores de CASA se enteran de la huelga de Euskalduna en Villaverde. Los más decididos fueron, avión por avión, diciendo a los compañeros que había que parar:

> *Los trabajadores estaban decididos pero no comprendían lo que es una huelga ... No querían bajarse de los aviones, decían que seguirían como si estuvieran trabajando pero que no harían nada. Se les explicó que una huelga no era engañar a nadie, que había que ir al superior a decirle que estábamos en huelga.*
>
> *La actitud de la empresa fue decir que el que no quisiera trabajar se fuera a su casa, y después de estar un rato discutiendo, y ante el hecho de que la gran mayoría se pusiera a trabajar, se rompió la acción.*[237]

A pesar de repliegue, se acuerda otra acción para dos o tres días después pero, en la madrugada del día acordado, la Guardia Civil «lleva» al Ayuntamiento a varios trabajadores de CASA llamados por el alcalde, el cual les plantea que: *«Pensáramos en las dos mil y pico familias que viven de CASA, ya que, si empezaban las huelgas, los americanos se llevarían los aviones a otro país donde no tuvieran problemas».* Aunque los trabajadores no fueron detenidos, la simple noticia de esta «retención» influyó para que la huelga proyectada no saliera adelante. Los trabajadores Eugenio Ruiz y Arturo Arévalo son despedidos. El miedo a la represión pudo paralizar por el momento este tipo de acciones, pero el nuevo movimiento obrero continua manifestando su conflictividad mediante la acción reivindicativa de los enlaces surgidos de las Elecciones Sindicales del año siguiente dentro de los cauces del Sindicato Vertical, lo que le permite acumular una experiencia y unos resultados que explican el paso a acciones reivindicativas más arriesgadas como la huelga y la manifestación en el periodo siguiente 1967-1968. En 1962 aún era demasiado pronto para saltar determinados límite

Durante 1964 se desarrollará una huelga en la factoría de CASA de Madrid. El 24 de diciembre *«el personal se mantenía cada uno en su máquina, en su puesto de trabajo, pero sin trabajar».*[238] El paro duró una hora.

En la empresa Lanz Ibérica de Getafe se producirá otra huelga los días 5, 7 y 8 de diciembre. Los trabajadores paran junto al puesto de trabajo. Las causas esta vez fueron: «Maltrato del personal en lo que respecta al diálogo, poco sueldo de acuerdo con la carestía de la vida en Madrid, el sistema de producción no se llega a entender, en algunas secciones hay poco trabajo con lo que dejan de trabajar a prima».[239] Se volverá a trabajar ante la amenaza de cierre.

En 1965 no tenemos noticias de huelgas y manifestaciones en Getafe, pero sí de una significativa participación de los trabajadores de Getafe en la manifestación del 26 de enero convocada ante el edifico de los Sindicatos en Madrid. En la circular *Comisiones Diocesanas. JOC, VOS, HOAC*, de fecha 15 de febrero de 1965,[240] podemos leer el siguiente extracto sobre esta manifestación y el papel de los trabajadores de Getafe: [...]

> *2.- Como origen más cercano aunque indirecto de la manifestación, hay que poner los conflictos en diversas empresas madrileñas del metal, como Pegaso, CASA,[241] Marconi, Perkins, Lanz Ibérica,[242] etc., ocasionados por la dureza en la negativa por parte de las empresas ante las reivindicaciones que se creían justas de los trabajadores. [...]*
>
> *4.- Por último, hay que señalar la preparación de la manifestación que fue realizada, en principio, por parte de los enlaces y jurados de la construcción, por los enlaces y jurados de varias empresas del metal de la zona de Getafe-Villaverde y por la difusión entre y por los trabajadores de estos sectores.*

En otro documento, que actualmente se encuentra en el AHPCE, también podemos encontrar igualmente la participación de trabajadores de Getafe en esta manifestación:

> *Al mismo tiempo que los trabajadores de la construcción se manifestaban por el Paseo del Prado, los metalúrgicos de la zona de Villaverde-Getafe, unos 30 mil, subían desde el cruce de Marconi hasta Legazpi, andando. Al llegar al Puente de la Princesa, se encontraron con un gran despliegue de la G. Civil. El jefe de Orden Público de Madrid, con un altavoz, ordenó que cesara la concentración y, si no se cumplía, tenía órdenes del Gobierno de tirar para disolver a los manifestantes. Aquí los choques fueron más fuertes que en el Paseo del Prado. Los trabajadores respondieron con todo lo que les cayó en las manos para rechazar la brutal agresión de los civiles y de la armada que iban acompañados de la policía social.*[243]

En el número correspondiente a febrero-marzo de 1965 de la revista clandestina *Metal. Boletín de la Oposición Sindical de los Metalúrgicos de Madrid*, también se nos explica cómo fue aquella manifestación:

> *Más de 30.000 metalúrgicos de Villaverde y Getafe, de una manera organizada, preparándola previamente, vinieron ese día (26 de enero) en manifestación de Villaverde a Madrid. Marconi, Boeticher y Navarro, Construcciones Aeronáuticas, etc., fueron las iniciadoras. A ellas se sumaron los trabajadores de Barreiros, Tafersa, Lanz Ibérica, Euskalduna, Ericsson y otras empresas.*[244]

De estos documentos se desprende que, a la altura de comienzos de 1965 los trabajadores de Getafe ya eran capaces de marcar cierta pauta en el Movimiento Obrero Madrileño. El 1º de Mayo de ese año de 1965, trabajadores de Getafe también participan en la manifestación convocada en Madrid, siendo detenidos cuatro de ellos: Pascual Dorrego, Jesús Rodea Pérez, Antonio Sainero Monsalve y Francisco García Colorado.[245]

Periodo de expansión: junio de 1966 - octubre de 1968

El periodo anterior no fue especialmente prolífico en huelgas y manifestaciones porque corresponde a una fase de formación o rodaje en la acción reivindicativa del movimiento obrero getafeño. Las acciones se dirigen hacia reivindicaciones a través de la Organización Sindical, M. de Trabajo y Magistraturas sobre el cumplimiento de la legalidad. A partir de junio de 1966, de las luchas dentro del marco de la legalidad franquista por reivindicaciones específicas de cada empresa vamos a pasar a un periodo de acciones generalizadas, en seguimiento a convocatorias generales de Comisiones Obreras (1967-1968), donde Getafe destaca claramente por la autonomía y singularidad que le da su alta capacidad de movilización, para los términos y dificultades de la época, y donde manifestación y huelga van siempre indisolublemente unidas.

La primera manifestación de los trabajadores de C.A.SA-Getafe que he podido documentar es una marcha sobre Madrid recogida bajo el título: *«1.500 obreros de Construcciones Aeronáuticas de Getafe a Madrid a pie»*, por el diario *El Alcázar* con fecha de 24 de junio de 1966 y que ya he comentado al explicar el problema de los Puntos o Plus Familiar. Es una manifestación, porque los trabajadores salen a la calle como una acción de apoyo a sus reivindicaciones, como un medio de propaganda de sus problemas, pero todavía es una manifestación primaria: los trabajadores avanzan en fila de a uno por las aceras. Ahora bien, sorprende el número, 1.500, número proporcionado, por otra parte, por una fuente difícilmente calificable de subversiva como era el diario El Alcázar. Tal número es la expresión de que, en CASA, la lucha reivindicativa tenía ya un significativo carácter de masas aunque fuera en momentos puntuales. Un importante movimiento obrero se estaba cociendo. Un Movimiento Obrero que, debido a esa capacidad de movilización así como a las propias características de la acción -marcha en línea de a uno por fuera de la calzada-, consigue crear la suficiente sorpresa en la policía como para que no hubiera detenciones. Salir a la calle y que no hubiera detenciones era en aquellos tiempos en sí mismo un éxito.

Un documento interno del P.C.E. de la época habla de «éxito total» con participación de *«más del 90% del personal, en una acción que surgió de los enlaces de la empresa, quienes decidieron no coger los transportes y marchar a pie»,*[246] y quienes también decidieron suspender la marcha en Villaverde ante la numerosa presencia policial.

El 27 de enero de 1967 se producirá en Getafe un amplio seguimiento al llamamiento de las Comisiones Obreras del Metal de Madrid en apoyo del convenio, la libertad sindical y contra los despidos. Los trabajadores de las grandes empresas, «Construcciones», «Kelvinator», «Electromecánica», «Lanz», « Siemens», «Ericsson», «Ildea» y de pequeñas fábricas y talleres, hacen un paro de una hora y deciden boicotear los transportes y realizar una manifestación en la Plaza del Ayuntamiento aquella tarde. La dimensión es tal que podemos considerar a esta acción como la primera huelga general del Metal en la localidad. Por la tarde, el seguimiento a la manifestación resultó imponente, según testigos presenciales. Las fuentes del P.C.E. cifran la participación en 10.000 personas.[247] La concentración en la Plaza del Ayuntamiento estaba prevista para las seis de la tarde. Desde CASA y Kelvinator surgen dos columnas de manifestantes que se van engrosando con trabajadores de otras fábricas, talleres y gente del pueblo. Según la crónica de *Mundo Obrero*, incluso hay

personas que alientan desde ventanas y balcones. El Sindicato Comarcal, sito muy cerca de la plaza del Ayuntamiento, está cerrado. Algunos representantes obreros intentan dialogar y que se abra tal como piden los manifestantes. La Guardia Civil ordena disolver y, como los manifestantes no lo hacen, carga contra ellos. Estos responden con piedras. Comienzan las carreras y los saltos hasta cerca de las nueve de la noche, e incluso: *«Una gran parte de los trabajadores concentrados en Getafe tomó a pie el camino de Madrid a donde llegó en manifestación».* Los enfrentamientos con la policía son violentos: *«Algunos policías armados, que se distinguían por su saña, fueron desarmados y recibieron su merecido»*,[248] y habrá varios detenidos, lo que al día siguiente provoca huelgas de solidaridad y además encierros.

En la Sentencia de la Magistratura de Trabajo nº 5 de Madrid, de 8 de mayo de 1967, fallando a favor de la empresa en la suspensión de sesenta días de empleo y sueldo de los trabajadores de CASA: Marcial Caboblanco Alonso, Francisco Torres Pérez y Isidro Díaz-Miguel Jiménez. Se informa de uno de estos encierros, en su Considerando OCTAVO, de la siguiente manera:

> *OCTAVO. - Que debido a haber sido detenido por la autoridad gubernativa el trabajador demandado D. Francisco Torres Pérez, todos los productores, compañeros de aquel, destinados en la Factoría de Getafe, decidieron, el 28 de enero último, a la finalización de la jornada laboral, lo que tuvo lugar a las 17 horas 36 minutos, no abandonar su centro de trabajo, en señal de protesta, en donde permanecieron hasta las 21'15h, habiendo participado voluntariamente en el referido incidente los demandados señores Caboblanco y Díaz-Miguel.*[249]

En Siemens[250] y Kelvinator[253] también tenemos documentados encierros. La solidaridad ante la represión lleva a que, según el Informe de Luis II, febrero de 1967: *"El día 30 la huelga fue general de grandes empresas y talleres, metalúrgicos y no metalúrgicos. En conjunto un éxito sensacional"*. Ese día[252] los detenidos son puestos en libertad y su salida de la cárcel da por terminado el conflicto:

> *El pasado día 30 de enero, lunes, la totalidad de trabajadores de esta empresa, se solidarizaron con los detenidos de la manifestación del 27, entre los que se encontraba un trabajador de esta plantilla; se pronunciaron en huelga de brazos caídos, a partir de las 7'51 horas, en señal de protesta por la detención y como una forma de presión para lograr su libertad. Esta huelga duró hasta las cuatro de la tarde, hora ésta en que se comenzó a trabajar, después de que todo el personal comprobó de forma visual la llegada del compañero y se tuvo conocimiento de la puesta en libertad de los detenidos pertenecientes a otras empresas.*[253]

Los trabajadores de Getafe han salido a la calle masivamente, ha habido detenidos pero unas huelgas y encierros generalizados en los días siguientes han sacado a estos detenidos de la cárcel, -aunque posteriormente algunos enlaces de CASA serán represaliados a consecuencia de aquellos sucesos-. El precedente no puede ser más alentador y, en medio de este ambiente, en marzo, podemos leer en *Mundo Obrero* cómo el día ocho se producen plantes de protesta por el encarcelamiento de Marcelino Camacho, en Construcciones Aeronáuticas y Siemens. Se guardan tres minutos de silencio. El día 15 Siemens efectúa otro paro de 15 minutos exigiendo la libertad de Marcelino Camacho y en apoyo de las reivindicaciones obreras. En Ericsson

el paro será de tres minutos y otros tres minutos de silencio. La *«empresa Lanz Ibérica reclama 7.300.000 ptas. del Plus Familiar que debe la empresa»*.[254]

El 1º de Mayo de 1967 los dirigentes del movimiento obrero de Getafe consideran que éste tiene la suficiente fuerza como para plantearse, en unión de los compañeros de Villaverde, una convocatoria propia en la localidad concretamente en el Cerro de los Ángeles. La convocatoria se realiza mediante una hoja firmada por «Las Comisiones Obreras de Getafe y Villaverde».[255] El texto del panfleto, impregnado de un fuerte tono obrerista, comienza con un recuerdo a los mártires de Chicago de 1886, resalta después, dentro de ese mismo tono, el que el 1º de Mayo no es sólo «un día festivo más... sino una jornada de lucha por nuestras reivindicaciones» y establece siete reivindicaciones que serán las siguientes:

> *1º Libertad Sindical. 2º Derecho de Huelga. 3º Por un Salario Mínimo Vital con Escala Móvil, en Jornada Laboral de 44 horas semanales. 4º A trabajo igual, salario igual. 5º Contra la represión a representantes sindicales y de todos los trabajadores que se destaquen en defensa de la clase obrera. 6º Por la libertad del trabajador Marcelino Camacho y de todos los detenidos y represaliados por sus actividades laborales. 7º Que con motivo del Primero de Mayo se establezca una paga extraordinaria para todos los trabajadores.*

Este conjunto de peticiones, y estos métodos, -convocatoria para una manifestación por una organización que había pasado de ser «extraña» a ser recientemente considerada ilegal- se convierten en políticos al no poder tener satisfacción dentro de aquel marco o régimen. Semejante acción representará un gran paso en la historia del movimiento obrero en la localidad. La vanguardia obrera asume el reto de una acción política y reivindicativa abierta y pública, y la respuesta no es la de la manifestación del día 27 de enero, pero, con toda la dificultad que suponía manifestarse en España en una fecha tan emblemática, - sumando además la dificultad añadida de que Comisiones Obreras habían sido declaradas «ilegales» por el Tribunal Supremo mes y medio antes -, una cantidad significativa de personas se suman a la convocatoria que *Mundo Obrero*[256] recoge en su portada explicando el desarrollo del acto y dando la cifra de 3.500 participantes.

El 27 de octubre Comisiones Obreras hace otro llamamiento contra el bloqueo de salarios, el despido y el paro. La preparación será intensa a primeros de octubre. 1.500 boletines informativos serán repartidos por el pueblo; en ellos se pide: salario mínimo de 300 ptas., seguridad en el empleo, restitución de los puestos de trabajo a los despedidos, retenidos y represaliados.

El día 10 de ese mismo mes se celebra una Asamblea de Zona con más de 100 representantes. A los poco días vuelven a repartirse por la localidad 5.000 octavillas llamando a sumarse a la convocatoria. Dentro de este proceso de preparación, el día 20 habrá tres paros de 25 minutos en: Siemens Talleres Navarro, Talleres Mercater, así como asambleas en CASA con más de 300 participantes, Kelvinator, con más de 50 e Ildea, con una participación «casi total».[257] Los resultados son una nueva huelga generalizada y una nueva manifestación de varios miles de personas, también recogida en *Mundo Obrero*,[258] y explicada extensamente en otro documento que actualmente se encuentra en el AHPCE bajo el título de *El 27 de octubre en Madrid*. Documento este que, a su vez, volverá a ser reproducido en el número 56/57 de la revista teórica del

PCE, *Nuestra Bandera*, en un artículo titulado: *Crónica de lo que fue el 27 de octubre*. En ambos documentos los acontecimientos se relatan así:

> *A las 18'20 el pueblo de Getafe en masa sale a la calle. Los obreros de CASA, Siemens, lldea, Ericsson, Radiadores, Electromecánica, Talleres Navarro, Uralita y de más de 100 talleres pequeños forman compactos grupos y acuden hacia el centro del pueblo. Hay más de 10.000 personas en la calle. En la calle Madrid se forman dos gruesas columnas: una integrada por mujeres y niños y otra por obreros y obreras. Se manifestaron silenciosamente por toda la calle Mayor.*
>
> *El Tte. Coronel Pertierra, de la Guardia Civil, ha retirado sus fuerzas del centro del pueblo. Por el pueblo ruedan coches de la Social, que tan bravos se muestran en sus dominios. En las calles de Getafe se refugian en su coches, como comadres llenas de temor.*
>
> *La Dirección General de Seguridad manda al Coronel para que sean hechas detenciones. El Tte Coronel se opone con gran sentido de la responsabilidad a estas órdenes. Alega que la población se muestra en todo momento pacífica y que, como en todos los pueblos de España, pasean por la calle principal. El Comisario de policía de este sector apoya la postura del Tte. Coronel.*
>
> *Los manifestantes se disuelven después de haberse manifestado.*

En 1968 los llamamientos de Comisiones Obreras cierran un periodo de su historia, y de la del Movimiento Obrero en España, cercenados ambos por la represión y la involución del Régimen. En Getafe la capacidad de movilización del movimiento obrero resiste por algunos meses. El 30 de abril, en respuesta a un nuevo llamamiento de Comisiones Obreras, ocurre:

> *Pararon una hora: Kelvinator, Ericsson, Siemens, Electromecánica, Ingeniería, Talleres Navarro, Radiadores, IIdea, Talleres Reunidos y otra serie de pequeñas empresas. Los obreros de CASA querían retrasar la entrada una hora y la dirección puso en marcha las máquinas a su hora y los obreros confundidos entraron y no pararon a pesar de que habían venido parando todo el mes por diversos motivos. Ese día no se retrasó la entrada una hora como habían convenido en asamblea*.[259]

En la revista clandestina *Por la Libertad, Getafe Unido*. *Boletín de apoyo a las Comisiones Obreras*,[260] encontramos una descripción de lo ocurrido en algunas de las principales fábricas de Getafe durante aquel 30 de abril y los días siguientes. En Kelvinator hubo un paro de una hora el día 30 de abril y de media hora los días 2 y 3 de mayo. Además, al parecer, los trabajadores José Sepúlveda y Francisco Cerdeño fueron detenidos a consecuencia de aquellos sucesos. En Electromecánica el paro fue de una hora y se destaca la participación de las "chicas" y el "secuestro" por la Brigada Político Social del representante sindical Laureano Gómez. En Ericsson también se paró una hora el día 30 y además ese día y el 2 de mayo no se hicieron horas extras en señal de protesta. En Siemens también se paró una hora y no se hicieron horas extras. En CASA se hicieron asambleas a pesar de la oposición de la dirección, con minutos de silencio en los comedores y se marchó a la manifestación.

Hubo intentos de manifestación que comenzaron por la tarde del día 30 de abril, aprovechando la salida de las fábricas, en un intento de repetir el esquema de octubre

del año anterior. Pero aunque la participación sigue siendo muy numerosa -entre ocho y diez mil personas según del Mundo Obrero- , *«el despliegue de fuerza -Guardia Civil- era amplísimo, mucho mayor que el 27 de octubre. Por ello las manifestaciones se efectuaron en distintos lugares del pueblo, dislocándose y rehaciéndose».* Los enfrentamientos fueron otra vez muy violentos. *«Los guardias trataron de disolver cargando las metralletas, pero la respuesta obrera fue una lluvia de piedras. Como no se atrevieron a disparar, los guardias echaron también mano a las piedras, y así se entabló una batalla campal, a pedradas, entre ellos y los manifestantes».*[251] Muchas mujeres y jóvenes intentaron sumarse: *«No pudieron hacer que cuajase la manifestación a pesar de los intentos que se hicieron. De todas maneras, en la Iglesia Vieja lograron concentrarse algunos centenares y hubo dos mítines pero cargó la Policía y se estableció una pequeña refriega entre los manifestantes y las fuerzas de Orden Público. Los manifestantes arrojaron piedras. Como consecuencia quedaron detenidos cinco manifestantes que fueron puestos en libertad algo más tarde».* Los conflictos duraron hasta las 9 y media de la noche.

El día 4 de julio se produce una marcha de los trabajadores de CASA hacia el Sindicato Local, con el objetivo de expresar su solidaridad y apoyo a los enlaces represaliados como resultado de los sucesos de enero/febrero de 1967. La marcha que cuenta con una *masiva participación* consigue llegar hasta el local de Sindicatos, allí se elige una comisión que se entrevista con el Delegado Local y por una vez parecen disolverse sin mayores complicaciones. Por esas mismas fechas los trabajadores de Siemens realizan un encierro que les permite solucionar un conflicto por el que llevaban dos meses reclamando para cobrar sus liquidaciones completas.[261]

Durante el 29 de octubre 1968 se vivirá todavía en Getafe una jornada de conflicto generalizado con huelgas y manifestaciones recogidas en la *Carta de 17, 5 del 11 del 68*.[263] La jornada se realiza contra el decreto descongelador del 5,9%, considerado una forma de mantener el bloqueo de los salarios, solicitando además una discusión inmediata del nuevo proyecto de convenio. Ha habido asambleas previas y recogida de firmas denunciando el 5,9% «y contra la posición de la sección social del metal de negarse a discutir el nuevo convenio tomando como pretexto el decreto descongelador». Habrá paros en Kelvinator, CASA, Siemens, y una manifestación violenta al chocar los trabajadores contra la Guardia Civil. Detenidos varios manifestantes y llevados al Cuartel, la gente se fue hacia allí. Habrá disparos por espacio de 15 minutos. No sabemos si ocasionaron heridos entre los manifestantes pero sí que dos guardias fueron heridos por las piedras de estos. Hacia las 21,30 horas los manifestantes se disolvieron. Al día siguiente, 31 de octubre, habrá un paro en Electromecánica, pero con la jornada del 29 de octubre, como es comúnmente aceptado, se cierra un ciclo tanto en las formas en que se manifiesta la conflictividad social, convocatorias a fecha fija con un seguimiento masivo, como en la propia historia del movimiento de las Comisiones Obreras. En Getafe, un movimiento obrero, con una capacidad reivindicativa ampliamente constatada, desarrolla unos métodos de expresión de la protesta que se irán haciendo tradicionales: toma de la calle, actuación desde las fábricas al centro de la localidad, una violencia defensiva frente a la violencia represiva de las fuerzas del orden, una amplia participación que desborda en la calle a estas fuerzas represivas y permite un «coste» relativamente bajo en detenciones. Pero

los tiempos están cambiando y de la calle habrá que volver a las fábricas y a acciones mucho más limitadas.

El reflujo represivo

Al terminar 1968, Getafe, por las luchas reivindicativas desarrolladas en él y por el amplio seguimiento que estas tienen, es un núcleo central del Nuevo Movimiento Obrero en este país. Pero este Nuevo Movimiento Obrero se basa, como en todo el país, en un número limitado de cuadros.

El «Milagro Económico», el desarrollo económico había multiplicado la conflictividad social. Acabar con esta situación era imposible para un Jefe de Estado que se apoyaba cada vez más en la Tecnocracia Opusdeista, diseñadora esencial de la política económica de los años sesenta. Renunciar o dar paso a otro Jefe de Estado para destaponar la situación política y por tanto dar una alternativa a la conflictividad social ni siquiera era valorable para una personalidad como la de F. Franco. De esta forma, contener la conflictividad, actuando sobre un movimiento obrero, convertía a la opción represiva en la alternativa inevitable para que el dictador pudiera mantenerse, y esta opción fue la elegida en todo el país y, como no podía ser menos, también en Getafe.

El año 1969 comienza todavía con un conflicto en la factoría local de Kelvinator en el que sus trabajadores consiguen los objetivos que se han propuesto, al obtener una subida salarial del 7,9% tras varios meses de negarse a realizar horas extraordinarias. En la reivindicación, como no informa el número 2 de *Hora de Madrid*, ha participado la Comisión Obrera de la fábrica.[264] Señalamos este conflicto porque marca cómo en los tiempos de reflujo que se avecinan, la significación de Kelvinator en el movimiento obrero local se irá haciendo cada vez mayor. Pero, a pesar de esta inicial «victoria obrera» en 1969, el proceso represivo da un salto cualitativo con la aplicación del «estado de excepción», como el lector podrá comprobar en el siguiente capítulo.

LOS ACTIVISTAS: AGITACIÓN Y PROPAGANDA

Las personas asimilan, por lo general y de forma diferente, las circunstancias que les rodean. En el marco de conflictividad permanente en que se convierte Getafe bajo las condiciones de la dictadura franquista, algunas personas toman partido y pretenden cambiarlas. Surgen, así, los activistas la "gente maja", "la gente que se mueve" según el argot de los círculos opositores de la época. Pero ¿qué lleva a una persona a dar el paso?.

Las motivaciones son muy diferentes. En algunos es la tradición familiar. Hijos e hijas de padres/madres que han perdido la guerra. Josefa Vázquez Ponce nos cuenta, como recuerdo de su infancia, cómo las monjas de su colegio de Huelva le hablaban de "los rojos" y ella, un día, se fue a preguntar a su madre que quiénes eran los rojos. Esta le contestó claramente: *"Los rojos, hija, somos nosotros, pero no se lo puedes decir a nadie"*.

La Guerra dividió a España pero, en la posguerra, el franquismo pretendió mantener siempre esa división. Para personas como Mariano García, marcado permanentemente en el pueblo por ser hijo y sobrino de fusilados, con su madre y su abuela también encarceladas, no puede haber otro campo que el antifranquismo, de modo que, cuando creció, se integró en el Partido Comunista como su padre. Para otros, jóvenes que hicieron la guerra, el franquismo sería una larga noche de supervivencia. Eran el grupo de activistas que sobrevivieron, además, a la represión en Getafe en los años 40 y especialmente a las detenciones de 1946. Siguieron ahí todo el tiempo, viendo con "preocupación" cómo las cosas iban cambiando, empujadas por el brío de nuevas generaciones que, en ocasiones, les parecían demasiado impulsivas. Es el caso de eternos y admirables militantes del PCE como Jesús Rodea o José Benito, "El Grifo".

Pero con los años 60 surgió un nuevo tipo de activista: un joven que había llegado a Getafe para trabajar y progresar. En muchos casos, incluso, eran personas que hicieron aquí la mili en los años 50 y después se quedaron en la localidad. Este tipo de activistas, de "gente maja" sería la base sobre la que se sustentaría el desarrollo del movimiento obrero en la localidad. Serían los enlaces "honrados y combativos" de la época. Pero ¿qué hace dar el paso que convierte a un joven que quiere trabajar y progresar, en una especie de revolucionario profesional bolchevique? Como siempre, las circunstancias. Y las circunstancias se llamaban falta de libertades y derechos, alianza patronos-gobiernos, aparatos represivos, leyes y posibilidades laborales, así como agentes antisistema (la oposición antifranquista del momento). Pero a veces, incluso, las circunstancias eran cosas más simples. Bautista Pérez nos cuenta que comenzó su rebeldía con la lectura de libros de José Antonio Primo de Rivera, haciendo suya su fraseología revolucionaria. Manuel Alarcón nos explica que le llevó a la rebeldía el que los "grises" (tal como se llamaba en el argot de la época a la policía) cargaran sobre él, cuando simplemente pretendía asistir a un concierto de los Beatles en la Plaza de las Ventas.

Y en este marco de conflictividad, el individuo busca afinidades, grupos de relación que le permitan continuar en su actividad reivindicativa, en el caso de obtener algún éxito. La perseverancia en la reivindicación le puede llevar al abandono porque los

problemas que implica son muchos: detenciones, despidos …, pero también a la búsqueda de refuerzos con qué apoyar su actitud cada vez más antisistema, cada vez más antifranquista, dando el paso hacia organizaciones e ideologías. En definitiva, grupos de afinidad, cada vez más definidos, cerrados y antisistema. El camino lo emprenderían muchos. Todos los que participaban en una asamblea, caminaban en una marcha, o firmaban una petición. Pero perseverar en él ya era más difícil. Un buen ejemplo de las dificultades y problemas que suponía pertenecer al activismo reivindicativo son los enlaces elegidos en CASA en 1963. De todos ellos, sólo ocho perseveraron presentándose a las elecciones del 66. Pero de estos ocho, en 1969, ya solo quedaban 3 en la fábrica. El resto habían sido despedidos.

En el proceso de formación de un activista había un paso obligado: el Sindicato Vertical y la legislación franquista. De hecho, en las escuelas de formación sindical de la época, los activistas de la oposición obrera buscaban "gente maja" entre los nuevos enlaces para atraerlos. Del papel del Sindicato Vertical en el desarrollo del movimiento obrero ya hemos hablado sobradamente a lo largo de este estudio. Pero también hay otra instancia legal que les permite entrar en contacto con otras personas. Se trata de las organizaciones de la Iglesia Católica. Respetables, aparentemente sin problemas, algunas llegaron a jugar un papel de primer orden en la formación de muchos activistas.

En Getafe, la Juventud Obrera de Acción Católica (JOAC) fue una de las organizaciones de este tipo. Poco sabemos de sus orígenes en la localidad pero en 1952 era ya una organización lo suficientemente asentada como para organizar entre el 13-17 de septiembre de 1952 las V Jornadas Nacionales de la Juventud Obrera de Acción Católica. La documentación relativa a estas Jornadas se guarda en el Archivo de la J.O.C. (Signatura: 1.1.2.). En esta documentación -en medio de las "meditaciones, rezos y misas que componían el programa"- se observan ya algunas ideas, quizá en contra de las intenciones incluso de sus autores, que acabaron llevando a la J.O.C. por el camino de la reivindicación social. Así por ejemplo, entre las conclusiones de la quinta ponencia *Aspecto Social de la J.O.C.* se puede leer:

1º.- La Asamblea reafirma el profundo contenido social de la J.O.A.C., el cual debe hacerse conocer en todos los ambientes obreros.

2º.- Para dar prueba y testimonio de este contenido social, los militantes joacistas deben intervenir movidos por la conciencia de responsables del mundo del trabajo, en todos aquellos problemas de tipo social que tengan repercusión en la clase obrera; procurando no hacer estas interpretaciones en nombre de la organización JOAC, sino como ciudadanos.

Movidos por este contenido social y esta práctica de acercamiento a los problemas de la clase obrera, en los años 60 se reunían en Getafe un grupo de jóvenes de los que, a finales de la década, surgirá la Unión Sindical Obrera -U.S.0.-, compuesta entre otros por activistas que jugarían un papel significativo en las luchas de los últimos años del franquismo o comienzo de la transición en la localidad. Personas tales como Antonio López, Pablo Jiménez, Saturnino Quijada, Julián Rebollo ...

Otro paso en el compromiso de los activistas de la época era entrar directamente en la oposición. En una ciudad obrera como Getafe, entrar en la oposición suponía más o menos acabar teniendo algún contacto con el P.C.E., dado que -hasta los últimos

momentos del dictador- no hay ningún otro partido organizado en la localidad. Pero este paso había que pensárselo mucho y bien. Los riesgos eran enormes y la tarea, descomunal, para los muy pocos que estaban dispuestos a asumirla. Según Arturo Arévalo:

> *Antes de 1962 éramos por lo menos 20 personas en CASA, leíamos Mundo Obrero. Uno se lo pasaba a otro, éste a otro y el tercero lo tenía que tirar. Ante estaba 'el Grifo' y algunos más encerrados en su coraza. Nos consideraban un peligro. Porque podíamos meterles en complicaciones.*[265]

Bautista Pérez, por su parte, nos explica que en febrero del 64 empezó a trabajar en Kelvinator y conoció a gente del PCE: -*"Empezamos tres o cuatro personas en una fábrica de mil obreros"*- simultáneamente conoció a otras gentes de CCOO.

Eran pocos muy pocos y con todo era uno de los pueblos en los que la oposición tenía una mayor militancia, como recuerda José Luis Nieto:

> *Getafe era el Comité de la zona Sur de Madrid. Comprendía además Usera, Villaverde, Carabanchel, Pinto, Valdemoro... Téngase en cuenta que en Madrid sólo había 4 comités. Éramos la organización más grande de Madrid con mucho, más grande que todo lo demás. Trescientos y pico militantes en Getafe.*

Seguramente, antes de llegar al PCE se habría dado el paso de militar en CCOO, pero en este campo, el número de activistas decididos tampoco era muy para animarse. Arturo Arévalo nos explica que *"12 tíos formamos Comisiones en Getafe en una reunión en la Casa de Campo"*.

De hecho, en los años 60, la militancia en CCOO parecía un tanto indefinida y ligada al prestigio de sus siglas, así como al contacto que mantenían militantes de Getafe, con las diferentes coordinadoras de Madrid, como es el caso de José Macarrilla, Francisco Torres, Manuel Cortés, Victoriano Poveda. No olvidemos que, como ya hemos explicado, CCOO tenía un funcionamiento "todo lo democrático que permitían las circunstancias" y las coordinadoras mantenían la organización de arriba abajo, con el mayor refrendo posible de sus decisiones. Con todo, el trabajo de estos activistas fue fundamental ya que en un marco de conflictividad permanente como Getafe tenían una capacidad de convocatoria muy superior a la que se daba en la mayor parte de España. Para realizar estas convocatorias, los activistas se apoyaban siempre en un trabajo constante de propaganda.

La propaganda

Para el activista, la difusión de noticias, ideas o convocatorias era un elemento central de su trabajo y cuando esto se hacía por escrito señalaba además, inequívocamente, el alto nivel de compromiso alcanzado por el individuo. La propaganda escrita antifranquista era todo un símbolo del propio antifranquismo. Algo que demostraba que existía y por ello valía la pena correr los enormes riesgos que su elaboración y difusión suponía. Cuando alguien era detenido, el hecho de que fuera acusado de poseer propaganda era un importante agravante cara a la condena. A pesar de todo, elaborar y difundir propaganda era un eje central del viejo lema del movimiento obrero "Agitación y Propaganda" que definía el trabajo de los activistas.

En Getafe se recibió propaganda central del PCE ("Mundo Obrero") desde los años 40. A finales de los 50, como nos cuenta José Luis Nieto, se daría un paso más:

> *Confeccionábamos propaganda en Getafe desde el año 1957, pero la propaganda general y el Mundo Obrero lo traíamos de fuera. A veces hacíamos algún boletín. Teníamos vietnamitas. Las hacíamos nosotros y suministrábamos a todo Madrid de estos aparatos.*

En torno al paso de la década de los 50 a los 60, Arturo Arévalo fue el responsable de traer a la localidad el "Mundo Obrero" de Madrid.

> *Yo era el responsable de ir a por el Mundo Obrero a Madrid. Me dieron un maletín que tuve que tirar porque un tío como yo cantaba mucho con un maletín; dije que los quería envueltos en papel. Mi contacto en Madrid fue Julián Grimau.*

Las condiciones de elaboración de esta propaganda eran muy precarias y peligrosas. José Luis Nieto explica cómo se hacía en su casa.

> *En mi casa había un pozo pequeñito con un marco de ladrillo para la propaganda, papel, tinta, vietnamitas... y allí se quedó. La policía pisaba por encima y no se enteró y eso que subieron hasta el tejado y buscaron en el pozo de beber. Cuando salí al cabo del tiempo, la sacamos y empezó otra vez a funcionar.*

Otro militante, Andrés Poveda, la hacía también en su domicilio y después se encargaba de introducirla en su fábrica, CASA:

> *Hacíamos propaganda en mi misma casa con un cuadrado de hierro y un rodillo. Me la llevaba a la fábrica en la tartera de la comida y el día que tocaba tenía que comer una latilla de mejillones. En el water doblábamos las octavillas y las metíamos en el mono y la repartíamos. A veces la dejábamos en el water.*

Una vez elaborada, la propaganda pasaba de mano en mano, en tiradas que -aún aceptando los datos que nos dan los activistas- eran muy limitadas. A comienzos de los 60, José Luis Nieto reconoce que *"solo en CASA metíamos uno 400 Mundos Obreros"*. Antonio López, militante de USO a comienzos de los 70, comenta: *"Hacíamos panfletos en una vietnamita. Entre 100 y 300 que era el número que teníamos capacidad de producir y repartir"*.

Aunque la propaganda se pasaba de mano en mano, a veces se limitaba el número de lectores como medida de seguridad, tal como nos cuenta Arturo Arévalo: *"Uno se lo pasaba a otro, éste a otro y el tercero lo tenía que tirar"*. Se trataba de no establecer una cadena demasiado larga, de forma que la caída de alguno de ellos pudiera implicar a muchos más.

Al final de la década de los 60 el asunto de la elaboración de propaganda en la localidad se había desarrollado lo suficiente como para usar un local -un taller- como tapadera. Arturo Arévalo lo explica así:

> *'Después de Siemens* (se refiere a después de que le despidieran de Siemens) *pensamos que el Partido necesitaba tíos para repartir el Mundo Obrero. Hicimos un taller y Edmundo Nieto y yo nos íbamos a repartir. Estuvimos un par de años; la policía nos tenía muy vigilados.*

Aunque parezca mentira, la policía nunca pudo demostrar las "otras actividades" de este taller.

Otro aspecto a tratar es el de cómo era físicamente la propaganda que circulaba en la localidad en la década de los 60. Por lo que he podido encontrar en diferentes archivos (PCE, CCOO, USO, Fundación Pablo Iglesias) la propaganda correspondía básicamente a dos modelos: uno más simple, a modo de hojas sueltas, y otro más completo, ya a modo de auténticos boletines. En cuanto al primer tipo, las hojas sueltas eran realmente los famosos panfletos. Se trataba de hojas de vida efímera, que regaban la calle realizando alguna convocatoria y que actualmente resultan casi imposibles de localizar. Entre ellos, el que me parece más importante es el que llama a la convocatoria del Primero de Mayo de 1967, por las CCOO de Getafe y Villaverde para concentrarse ese día -Fiesta del Trabajo- en los pinares del Cerro de los Ángeles. Un panfleto muy osado, por atreverse a lo que se atreve, convocar una manifestación. Además, como todos los de la época marca una tabla de reivindicación y se mueve dentro de un tono obrerista, manifestando que es una fiesta para los trabajadores de todo el mundo que recuerda el crimen cometido en Chicago en 1876 contra un grupo de obreros. Su final, que reproducimos literalmente (faltas y erratas incluidas), es todo un ejemplo de la creencia en los valores de un obrerismo tan organizado y disciplinado que se atreve no sólo a convocar el acto en medio de una Dictadura, sino que marca, además, una hora "en punto" para su finalización (cuando todo el mundo sabía que estos actos duraban "lo que podían").

> *Invitamos a todos los asistentes el máximo de respeto y disciplina que caracteriza a los trabajadores, tanto en su estancia, como al marchar, que será a las 7 de la tarde, en punto.*

El momento más álgido de este tipo de propaganda en los años sesenta fueron los días previos a la jornada del 27 de octubre de 1967, convocada a nivel nacional por CCOO. En la zona se repartieron primero 1.500 boletines explicando la tabla reivindicativa y 5.000 octavillas llamando a sumarse a la convocatoria.[266]

Junto a este tipo de panfletos u hojas sueltas, el movimiento obrero de la localidad creció lo suficiente en esta década como para plantearse la edición y difusión de lo que ellos mismos califican de "Boletines" u "Órganos" de información de Partidos y Sindicatos. He podido recuperar ocho boletines elaborados en Getafe entre los años 1967/70. Se trata de documentos breves cuatro de ellos llegan a las cuatro páginas. Dos son de tres páginas y otros dos, de dos. Se autotitulaban en tres casos *Boletín de Apoyo a Comisiones Obreras*; en dos, *Órgano de apoyo al Movimiento Obrero de Getafe;* y en tres, *Portavoz de la organización de Getafe del PCE*. De su lectura se desprende que cinco están elaborados por la organización local de CC.OO. y tres por la del PCE.

Lo datos de la cabecera, los artículos que comprenden y el archivo donde se encuentran aparecen en el cuadro que figura a continuación.

1967/70. Boletines clandestinos publicados en Getafe

"Getafe. Boletín de apoyo a las Comisiones" Agosto-septiembre 1967

Artículos:

1.- Sorpresas al volver de vacaciones …… Pág. 1
2.- Vida y milagros de un presidente ……. Págs. 2-3

Fuente: AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5

"Getafe. Boletín de apoyo a las Comisiones" Diciembre 1967

Artículos:

1.- Juicio contra Ariza, Carrillo y Díez …… Pág. 1
2.- Pueblo de Madrid, hombres, mujeres, jóvenes ……. Pág. 2

Fuente: AF1M, Sección Hemeroteca

"Por la libertad, Getafe Unido. Boletín de apoyo a las Comisiones Obreras" Mayo-junio 1968 Precio 2 pts, nºs 13 y 14

Artículos:

1.- Primer aniversario del Boletín…… Págs. 1-2
2.- Comentario a las jornadas de lucha del 30 de abril, 1 y 2 de mayo…….. Págs. 2-4
3.- Paso a las nuevas generaciones…… Pág. 4

Fuente: AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5

"Getafe Obrero. Órgano de apoyo al movimiento obrero" ¿Posible mayo/junio 1970?

Artículos:

1.- Editorial: Convenio Provincial…… Pág. 1
2.- Saludo. En nuestro primer número…….. Pág. 1
3.- La represión empresarial y forma de combatirla…… Págs. 2-3

Fuente: AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5

"Getafe Obrero. Órgano de apoyo al movimiento obrero" ¿Posible otoño 1970?

Artículos:

1.- Editorial: Convenio Provincial…… Pág. 1
2.- Información de Kelvinator…….. Pág. 2
3.- Ineficacia y desvergüenza …… Pág. 2
4.- Amnistía…… Pág. 2
5.- CASA…… Pág. 3
6.- Electromecánica…… Pág. 4
7.- Represión en John Deere…… Pág. 4

Fuente: AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/4

"Boletín de información. Portavoz de la organización de Getafe del Partido Comunista de España" ¿Posible septiembre 1967?

Artículos:

1.- Editorial…… Pág. 1
2.- El timo del ambulatorio…… Pág. 1
3.- Un ejemplo a seguir. Comisión de Mujeres…… Págs. 1-2
4.- Lanz Ibérica…… Pág. 2
5.- Kelvinator…… Pág. 2
6.- Momento Solidario…… Pág. 2

Fuente: AF1M, Sección Hemeroteca

"Boletín de información. Portavoz de la organización de Getafe del Partido Comunista de España" Diciembre 1969

Artículos:

1.- Editorial…… Pág. 1
2.- De la lucha "patriótica" de los enchufados verticalistas y otras variaciones..... Pág. 1
3.- La pintura de las paredes…… Pág. 2
4.- La lucha contra la Ley Sindical…… Pág. 2
5.- El libro Blanco y la Educación en Getafe…… Págs. 2-3
6.- Escala de Producción en Kelvinator..... Pág. 3
7.- CASA…… Pág. 3
8.- Poema de Pablo Neruda…… Págs. 3-4

Fuente: AHPCE Sección Publicaciones Periódicas. Signatura 26/7

"Boletín de información. Portavoz de la organización de Getafe del Partido Comunista de España" Febrero 1970

Artículos:

1.- Editorial…… Pág. 1
2.- Sobre la sumisión de los Procuradores…… Pág. 1
3.- Breves notas sobre el nacimiento y la evolución de los sindicatos…… Pág. 2
4.- Las medidas del nuevo equipo…… Pág. 3
5.- Sucesos en la localidad…… Págs. 3-4
6.- Poema de Gabriel Celaya…… Pág. 4

Fuente: AHPCE Sección Publicaciones Periódicas. Signatura 26/7

El primero de estos boletines: *Getafe. Boletín de apoyo a las Comisiones Obreras* comenzó su andadura como se explica en su número de mayo/junio de 1968:

> *Al calor de la celebración de la gran jornada del 1º de Mayo de 1967 por los trabajadores de Getafe, siendo así que la Comisión Obrera de la Zona ante el desarrollo de esta acción, vio la necesidad de crear su propio órgano de prensa autónomo, que sirviera de plataforma para impulsar la conciencia de nuestros hermanos de clase...*

El cambio de cabecera en 1970 a *Getafe Obrero. Órgano de apoyo al Movimiento Obrero*, debió ser una consecuencia de las caídas de 1969 que obligaron a una

profunda reorganización del movimiento obrero en la localidad. En conjunto ambas cabeceras como órganos del movimiento obrero de Getafe tendrían su continuación en los primeros años sesenta en la revista *Asamblea*, una publicación clandestina de la que he podido consultar también ocho números, pero en cuyo análisis no voy a detenerme porque escapa del marco cronológico de este trabajo.

Respecto a los Boletines de PCE, también tendrán su continuación en la publicación clandestina *Amanecer. Organización de Getafe del PCE* -de la que he podido consultar algunos números del año 1975 todavía en vida del dictador- y de la ya legal revista *Calle Madrid*.

¿Qué información nos transmiten estos boletines del periodo 1967/70? En el cuadro anterior incluí una especie de índice de elaboración propia. Con ello pretendo facilitar un primer acercamiento al tipo de información que aparece en ellos. Como parece claro por los títulos, nos encontramos ante noticias o análisis de la situación general del país, e informaciones concreta de sucesos que estaban ocurriendo en Getafe. En esta información local predomina lo que pretende ser una información directa de las fábricas. El número de menciones a cada una nos permite hacer una especie de ranking de las empresas más conflictivas del momento, así como de aquellas en que la oposición tenía contactos.

Fábricas mencionadas en los boletines 1967/70

Fábrica	Número de menciones
Kelvinator	6
CASA	5
John Deere	5
Ericsson	2
Electromecánica	1
Siemens	1
Ranco	1

En este ranking aparecen claramente destacadas tres empresas: Kelvinator John Deere y CASA; lo que muestra la importancia de éstas como centro del movimiento obrero de la época. Pero también llama la atención el hecho de que CASA no esté en primer lugar. El dato se explica porque, de estos ocho boletines, cuatro pertenecían a los años 1967/68, pero los otros cuatro lo eran de los años 1969/70. Son estos últimos, precisamente, lo que dan más información concreta de las fábricas, en un periodo en que los despidos del Estado de Excepción de 1969 marcan un punto de inflexión en la historia del movimiento obrero de la localidad. Un momento caracterizado por un aumento de las dificultades para los activistas de CASA y por lo tanto una menor posibilidad de movilización, al mismo tiempo que un aumento del papel de Kelvinator y John Deere en las movilizaciones de la localidad. Las informaciones que se ocupan de CASA en estos boletines, en general, informan de los problemas que tienen los activistas a consecuencia de la represión. Así en uno de ellos podemos leer:

> *Después de las grandes acciones en esta empresa y de los despidos masivos, ya nadie se mueve; parece ser que con los hombres despedidos se fueron también los problemas, la explotación y que todo va bien. Sin embargo todos los que trabajamos en esta empresa sabemos que no es así.*[268]

En cuanto a la información concreta sobre conflictos en cada fábrica ha sido utilizada y plasmada en diferentes momentos a lo largo de este estudio, por lo que no voy a repetirla aquí. Ahora bien, sí quiero continuar con la utilización de estos boletines como un instrumento para deducir de ellos la ideología o ideas básicas que surgen de sus autores, es decir, de muchos de los activistas más comprometidos e importantes de aquellos años.

Buscando estas ideas básicas comenzaré afirmando que el análisis que se realiza en estos boletines está dominado por una toma de postura que parte de un profundo obrerismo que les lleva a *"la lucha por una autentica Patria nuestra, del Pueblo trabajador, de los que todo lo crean y todo lo merecen, una Gloriosa Patria para la Gloriosa Clase Obrera que es, en definitiva, la que hace la historia de los pueblos"*.[269] Un obrerismo que se levanta frente a un gobierno del momento al que consideran no solo dictatorial, sino además *"comisionados de la gran burguesía"* que, como en el año 1959 y en el Primer Plan de Desarrollo, quieren *"bloquear salarios y dejar sin trabajo a centenares de miles de obreros"* para aumentar sus beneficios.[270]

Desde esta perspectiva obrerista, los objetivos son relativamente limitados y pegados a la realidad. Así se pide una *''política de los trabajadores, la que nos ha permitido arrancar unas mejoras a la empresa y la que nos conducirá al logro de un sindicato libre y democrático que de verdad defienda nuestros intereses".*[271] Esta política de los trabajadores permitiría conseguir en el futuro *"el derecho de expresión que las estructuras políticas vigentes nos niegan (...) por esto hacemos un llamamiento a todos los trabajadores independientemente de sus ideologías para que colaboren en la elaboración de este boletín"*.[272]

Para desarrollar esta política de los trabajadores, era necesario desenmascarar al Sindicato Vertical franquista vigente en esos momentos:

> *Los Sindicatos Verticales han sido y son el instrumento de la patronal que junto con la Brigada Político Social han servido para represaliar a los obreros más destacados en la lucha, para despedir a cantidad de nuestros compañeros. La defensa de nuestros intereses se ve frenada en la maraña burocrática de los verticales, la razón es solo una. El sindicato es el instrumento de defensa de una clase y, puesto que en España los obreros no tenemos el nuestro, el existente es usado por la patronal en contra de nosotros.*

Además resultaba imprescindible construir un sindicato libre y democrático que en verdad defendiese a los trabajadores. Las características o "notas principales" de ese sindicato deberían ser:

1º. *Todas las juntas de mando deben ser elegidos por los trabajadores y los representantes serán responsables frente aquellos que los eligieron.*
2º. *Independencia completa frente a los patronos o la administración del Estado y frente a cualquier movimiento político.*
3º. *Libertad de expresión, de reunión y de huelga.*
4º. *Garantía para los cargos sindicales.*

Además es imprescindible que todos los despedidos sean readmitidos y todos los detenidos puestos en libertad.[273]

Para conseguir estos objetivos, los medios partían de otro típico recurso obrerista: *"Resolución, combatividad, unidad y organización de los trabajadores"*, así como de una reivindicación de CCOO como *''el único movimiento obrero capaz de aglutinar a todas las fuerzas del mundo del trabajo"*.[274]

En el camino de la construcción del Sindicato Obrero y la conquista de las libertades, se plantea la utilización del Sindicato Vertical aunque: *"El aparato sindical actual, no tiene nada de bueno más que los edificios, que será lo único que podremos aprovechar, es como un enorme tronco que exteriormente tiene buen aspecto su corteza, pero que dentro está podrido"*. Pero, a pesar de todo, consideraban que se debía utilizar. *"(...) Debemos celebrar asambleas en las empresas, en el Sindicato, utilizando esos locales que son nuestros; tenemos derecho a que los que discutan con la patronal sean representantes reales nuestros. (...) Hemos de exigir una comisión deliberadora representativa"*.

Asambleas y Comisiones deliberadoras son dos grandes medios de lucha a cuya utilización se remiten continuamente, porque permiten aumentar la fuerza de los trabajadores y ampliar la base de representación de "los enlaces honrados" frente a la patronal: *"Debemos elaborar nuestras propias plataformas y no dejar la iniciativa al Vertical (...) así la Comisión Deliberadora irá apoyada. Obligar a la empresa a negociar el Convenio".*

Las asambleas y las Comisiones deliberadoras, en última instancia, se podían ver apoyadas por la mejor arma de los obreros: la huelga.

> *Hemos de exigir una comisión deliberadora representativa... Debemos prepararnos para la lucha (...). Si luchamos por nuestros objetivos lo conseguiremos, como así lo han hecho los obreros de la construcción de Sevilla que, usando nuestra mejor arma, se lanzaron a una huelga general de la rama.*[275]

Para empezar a integrar a la gente en la lucha y conseguir el mayor apoyo, había que partir de la elaboración de una buena tabla reivindicativa que la gente estuviera dispuesta a asumir. En este sentido, todas estas revistas están llenas de tablas de este tipo. Utilizaremos una como ejemplo para ver cuál era el nivel de reivindicación de los trabajadores en la época. Una tabla presentada en la empresa Kelvinator en la primavera de 1970:

1º. *Salario mínimo de 350 ptas. Con escala móvil.*
2º. *100% del salario real para enfermos, accidentados o jubilados.*
3º. *Jornada laboral de 40 horas.*
4º. *Locales sindicales para que los trabajadores puedan discutir amplia*mente *con sus representantes los problemas que tengan.*
5º. *30 días de vacaciones al año.*
6º. *Abolición de la recuperación de las fiestas hoy recuperadas.*
7º. *Tres pagas extraordinarias de mes por año.*[275]

Aunque las peticiones iniciales fueran éstas, se podían considerar positivas y firmables unas mejoras inferiores. Como ejemplo, en el artículo *"Información de Kelvinator, unos meses después"*, se considera positivo y se valoran como "mejoras conquistadas" los siguientes puntos: salario mínimo de 246 ptas., (se pedían 350), jornada laboral de 44

(se pedían 40), 100% del salario convenio en caso de enfermedad, (inicialmente se pedía el salario real. La diferencia estaba en las primas). 20 días laborables de permiso (se pedían 30 días de vacaciones al año).[277]

Como vemos, el esquema de agitación que se desprendía de estos boletines era muy simple y muy pegado a la realidad. En el Getafe de los años 60 del siglo XX, en una población obrera por excelencia, sus activistas y dirigentes eran obreros formados en la escuela del "tajo" y de la injusticia. Sus ideas básicas estaban lejos de grandes construcciones ideológicas y consistían básicamente en:

- Toma de postura por la clase obrera a la que ellos pertenecen.
- Denuncia de la opresión y de la alianza entre empresarios, gobierno y fuerzas represivas.
- Importancia de la movilización y de la unidad de los trabajadores.
- Agitación continua, pero utilizando los problemas inmediatos de los trabajadores.

La disposición permanente de un puñado de activistas para llevar a la práctica estos ejes de agitación resultó fundamental para que la localidad de Getafe se constituyera en uno de los ejes principales del movimiento obrero antifranquista.

El despacho de abogados

El aumento de la conflictividad durante los años sesenta y las consecuen-cias que podía traer aparejadas: pleitos, escritos, problemas legales y represivos..., provocó la necesidad de un asesoramiento legal. Obligados a reclamar y a actuar ante los tribunales, muchos trabajadores se orientaron, primero espontáneamente y después de forma organizada, hacia los abogados significados por sus actitudes democráticas. En la primera mitad de los años sesenta la lista de estos abogados se va ampliando en Madrid, aunque todavía no podamos considerarlos propiamente abogados laboralistas, ya que no estaban especializados en este tipo de trabajos. Pero, con el correr del tiempo, se fundó en Madrid el primer despacho laboralista por iniciativa del PCE. Se trataba del despacho de la calle la Cruz, donde al principio trabajaban, entre otros, María Luisa Suárez, José Jiménez de Parga, José Montesinos y José Esteban y velaban sus primeras armas algunos abogados jóvenes como Cristina Almeida, Manuela Carmena y José Luis Núñez, todos ellos vinculados al PCE, que contaba, por entonces, con una célula de profesionales de unos 20 o 30 abogados.[278]

Pero, a comienzos de 1967, el despacho estaba ya saturado de trabajo y el PCE se planteó su ampliación decidiendo desde el primer momento que ésta se realizara con un bufete en Getafe, debido al prestigio que ya tenía la localidad en el movimiento obrero y a la condición objetiva de su pujante desarrollo industrial, lo que abría unas grandes posibilidades de intervención. De esta manera, el despacho lo formaron inicialmente tres abogados: José Luis Núñez, Jaime Sartorius y José Miguel Martínez, este último, el único que no era del PCE. Con el tiempo, Jaime Sartorius y José Miguel Martínez lo abandonarían por otras ocupaciones y serian sustituidos por otros abogados tales como Esperanza Fernández, Begoña Rivero, Ángel Martín y Fernando

Revuelta. Además de estos abogados José Luis Núñez destaca el trabajo de Ernestina Pérez, la secretaria y, según él, alma del despacho.

La iniciativa política, como ya hemos comentado fue del PCE, pero el capital fue el trabajo de los militantes y los contactos que el Partido proporcionaba. José Luis Núñez nos cuenta que, en Getafe, el Partido proporcionó contactos con camaradas que tenían negocios y que estaban dispuestos a hacer precios políticos y facilidades de pago. Así, por ejemplo, se compró el mobiliario a camaradas que tenían negocios de carpintería y muebles. Pero estos y otros materiales había que pagarlos y, en el caso de Getafe, fue posible hacerlo en unos 4 meses debido a que los tres abogados tenían, además, otros trabajos de los que vivían durante ese tiempo.

Las remuneraciones en el bufete eran absolutamente igualitarias según José Luis Núñez: *"Seguíamos las normas que funcionaban en todos los despachos laboralistas de España. Con normas que hoy parecen increíbles. Todo el mundo cobraba lo mismo. La camarada de la limpieza, la secretaria... ganaba lo mismo que el abogado. Puede haber gente que no se lo crea pero yo te aseguro que era radicalmente cierto".*

Desde el principio los contactos con la dirección del PCE fueron muy fluidos ya que según Núñez *"había una organización muy fuerte con una sabiduría sindical entre sus dirigentes sorprendente y una gran preocupación por las cuestiones legales".* Además: *"La gente del Partido de Getafe, como eran de una generación intermedia a la que estaba en la Dirección eran gente muy abierta. Una generación que defendía un partido abierto, democrático. Una generación post Veinte Congreso y post 1956 y la lucha por la reconciliación nacional, lo que era una gran ventaja porque era la organización que mejor comprendía la situación".*

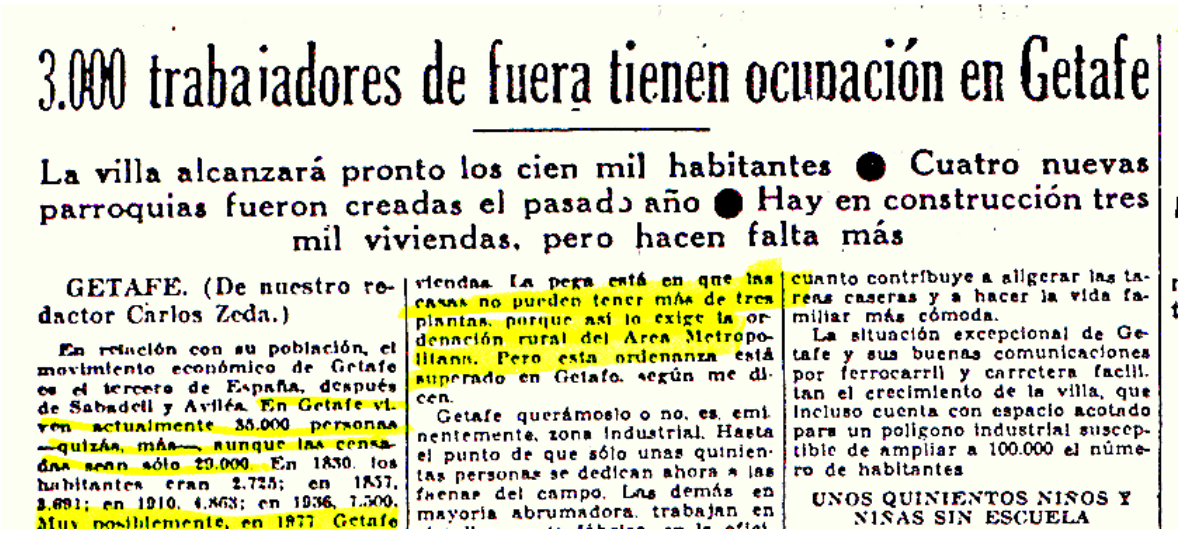
La gente que empezaba a acudir al principio al bufete eran militantes del PCE y de CC.OO. o personas traídas por estos, pero pronto superaron el nivel de únicamente clientes concienciados y empezaron a acudir todo tipo de clientes. Sus tarifas eran de un 10% del beneficio obtenido, sin provisión de fondos. Es decir, sólo a resultados y sin cobrar las consultas. Buscaban defender a los trabajadores supliendo las tremendas deficiencias que tenía el Sindicato Vertical, y como es lógico, dando a esta defensa un sentido completamente distinto. Además, aunque la defensa era política, buscaban, ante todo, la perfección profesional. Porque esto era clave para tener prestigio y atraer clientes. Así consiguieron prácticamente dejar al Sindicato Vertical sin clientela. Además procuraban que los trabajadores, al ver la forma en que los defendían en Magistratura, fueran tomando mayor conciencia política. Por eso, ellos decían que veían el Derecho de otra manera, que querían darle un "uso alternativo", darle la vuelta, aprovechando los mínimos resquicios a situaciones que parecían imposibles. De esta manera, el trabajo no paraba de aumentar unido al hecho de que, además de Getafe, atendían cada vez más casos de Parla y Fuenlabrada.

En el despacho se celebraron también múltiples reuniones políticas que la policía no detectó nunca. Además los abogados del despacho podían auxiliar y mantener el contacto con los detenidos o encarcelados. En total, este bufete de Getafe defendió, según Núñez, cerca de setenta casos ante el Tribunal de Orden Público. Si bien, según él mismo manifiesta, era muy difícil librarles de la cárcel, -de hecho sólo recuerda cuatro casos en que lo consiguieran- era muy importante en esos momentos para todos mantener el contacto. Al detenido le daba alguna seguridad, y esperanza. A los

familiares, cierta tranquilidad y a los compañeros, el conocimiento de lo que éste podía haber dicho o no, lo que facilitaba la seguridad de todos.

El bufete de abogados de Getafe fue el segundo despacho abierto por el PCE en la provincia de Madrid, lo que muestra la enorme significación de Getafe en la historia del movimiento obrero antifranquista. A partir de entonces y hasta el final de la Dictadura, los bufetes y abogados laboralistas jugaron un papel fundamental en el mantenimiento de un movimiento obrero que se desarrollaba entre una conflictividad creciente, donde el asesoramiento de estos activistas profesionales del Derecho resultaba una ayuda de primer orden. El trabajo de aquellos abogados fue un trabajo político que se desarrolló siempre en circunstancias difíciles y permitió al movimiento obrero dotarse de nuevos recursos, el de profesionales que conocían el mundo legal y le buscaban sus más mínimos resquicios en defensa de los intereses de los trabajadores con la mayor perfección profesional posible.

DOCUMENTOS



3.000 trabajadores de fuera tienen ocupación en Getafe

La villa alcanzará pronto los cien mil habitantes ● Cuatro nuevas parroquias fueron creadas el pasado año ● Hay en construcción tres mil viviendas, pero hacen falta más

GETAFE. (De nuestro redactor Carlos Zeda.)

En relación con su población, el movimiento económico de Getafe es el tercero de España, después de Sabadell y Avilés. En Getafe viven actualmente 35.000 personas —quizás, más—, aunque las censadas sean sólo 29.000. En 1830, los habitantes eran 2.725; en 1857, 3.681; en 1910, 4.863; en 1936, 7.500. Muy posiblemente, en 1877 Getafe

viendas. La pega está en que las casas no pueden tener más de tres plantas, porque así lo exige la ordenación rural del Area Metropolitana. Pero esta ordenanza está superado en Getafe, según me dicen.

Getafe querámoslo o no, es, eminentemente, zona industrial. Hasta el punto de que sólo unas quinientas personas se dedican ahora a las faenas del campo. Las demás en mayoría abrumadora, trabajan en

cuanto contribuye a aligerar las tareas caseras y a hacer la vida familiar más cómoda.

La situación excepcional de Getafe y sus buenas comunicaciones por ferrocarril y carretera facilitan el crecimiento de la villa, que incluso cuenta con espacio acotado para un polígono industrial susceptible de ampliar a 100.000 el número de habitantes

UNOS QUINIENTOS NIÑOS Y NIÑAS SIN ESCUELA

Documento 1: Diario *YA*. 28 de abril de 1968

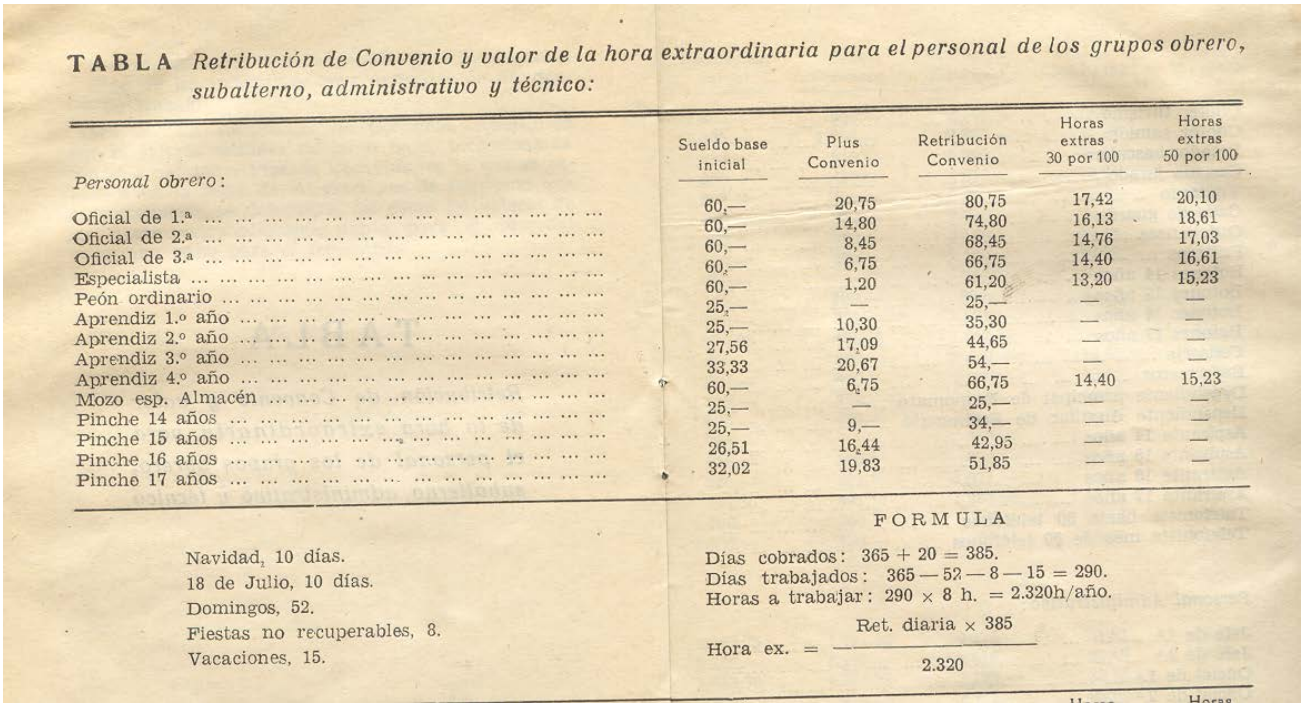


TABLA *Retribución de Convenio y valor de la hora extraordinaria para el personal de los grupos obrero, subalterno, administrativo y técnico:*

Personal obrero:	Sueldo base inicial	Plus Convenio	Retribución Convenio	Horas extras 30 por 100	Horas extras 50 por 100
Oficial de 1.ª	60,—	20,75	80,75	17,42	20,10
Oficial de 2.ª	60,—	14,80	74,80	16,13	18,61
Oficial de 3.ª	60,—	8,45	68,45	14,76	17,03
Especialista	60,—	6,75	66,75	14,40	16,61
Peón ordinario	60,—	1,20	61,20	13,20	15,23
Aprendiz 1.º año	25,—	—	25,—	—	—
Aprendiz 2.º año	25,—	10,30	35,30	—	—
Aprendiz 3.º año	27,56	17,09	44,65	—	—
Aprendiz 4.º año	33,33	20,67	54,—	—	—
Mozo esp. Almacén	60,—	6,75	66,75	14,40	15,23
Pinche 14 años	25,—	—	25,—	—	—
Pinche 15 años	25,—	9,—	34,—	—	—
Pinche 16 años	26,51	16,44	42,95	—	—
Pinche 17 años	32,02	19,83	51,85	—	—

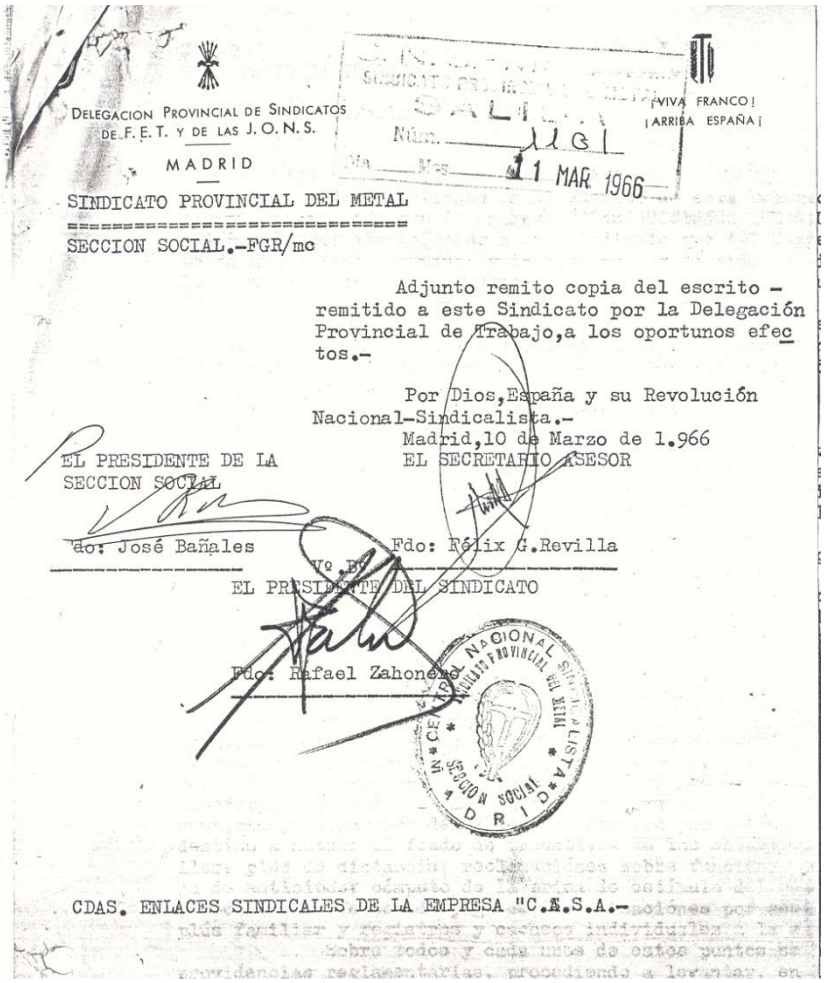
Navidad, 10 días.
18 de Julio, 10 días.
Domingos, 52.
Fiestas no recuperables, 8.
Vacaciones, 15.

FORMULA

Días cobrados: 365 + 20 = 385.
Días trabajados: 365 — 52 — 8 — 15 = 290.
Horas a trabajar: 290 × 8 h. = 2.320h/año.

$$\text{Hora ex.} = \frac{\text{Ret. diaria} \times 385}{2.320}$$

Documento 2: Retribuciones y Jornadas según Convenio 1963 para el Personal Obrero de la Empresa CASA Getafe
(Las cantidades deben entenderse en pesetas/día)



DELEGACION PROVINCIAL DE SINDICATOS
DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
MADRID

¡VIVA FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

SALIDA
Núm. 1161
Día Mes 11 MAR 1966

SINDICATO PROVINCIAL DEL METAL
SECCION SOCIAL.-FGR/mc

Adjunto remito copia del escrito remitido a este Sindicato por la Delegación Provincial de Trabajo, a los oportunos efectos.-

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.-
Madrid, 10 de Marzo de 1.966

EL PRESIDENTE DE LA SECCION SOCIAL

Fdo: José Bañales

EL SECRETARIO ASESOR

Fdo: Félix G. Revilla

Vº Bº
EL PRESIDENTE DEL SINDICATO

Fdo: Rafael Zahonero

CENTRO NACIONAL SINDICALISTA * SINDICATO PROVINCIAL DEL METAL * SECCION SOCIAL * MADRID

CDAS. ENLACES SINDICALES DE LA EMPRESA "C.A.S.A.-

Documento 3: Contestación a las inspecciones de trabajo desarrolladas en la factoría de CASA Getafe Enero/Febrero de 1967

MAGISTRATURA DE TRABAJO

PRIMER JUICIO SOBRE CONFLICTO COLECTIVO

- Los empleados piden a «Aeronáuticas, S. A.» trece millones de pesetas
- Los enlaces sindicales evitaron que el conflicto fuese realmente grave

ACABA de celebrarse, en la Magistratura de Trabajo número 3 de Madrid,

- TRECE MILLONES DE PLUS FAMILIAR

Documento 4: El conflicto de los puntos en el diario *Pueblo*
15 de junio de 1966

Firman este acta por representación de los Enlaces asistentes, los coordinadores.

POR C.A.S.A.

Sr. Viyuela Francisco
Sr. Fogué Antonio
Sr. García Donato
Sr. Villena Manuel
Sr. Fernández Angel

Técnicos Ingenieros

D. Alberto Elvira González
D. José Martínez García
D. Francisco Martín Viyuela

Técnicos Peritos

D. Francisco Guerra de Peña
D. Antonio Fogué Calvo

Técnicos

D. José Mª Gallego Maillo
D. Manuel Villena Aranzaez
D. Manuel Hernández García
D. Carlos Muñoz Morales
D. Luis Mª Gallego Maillo
D. Juan Antº. Martín Tardió
D. Victoriano Duque Miguel

Administrativos

D. Enrique Pérez Oti
D. Angel Fernández Salas
D. Jesús Vaquero González
D. Anastasio del Pino Sánchez
D. Luis López Moya
D. Angel García Martín
D. Leopoldo Rodriguez Martinez

Administrativos femeninos

Srta. Amelia Rivera García

Especialistas

D. José Macarrilla Granado
D. Miguel Merino Pelaez
D. Luis Abuin Torres
D. Donato García Montero
D. Manuel Fernández Mejías
D. Victor Aranda Díaz
D. Salvador Ventero Hita
D. Manuel Recio Morales
D. Angel Oliva Hermoso
D. Mariano Arnaldo Contreras
D. Rafael del Estal Godinez
D. Miguel Alonso Duro
D. Francisco Conesa Nieto
D. Francisco Torres Pérez
D. Pedro Cano Molina

No cualificados

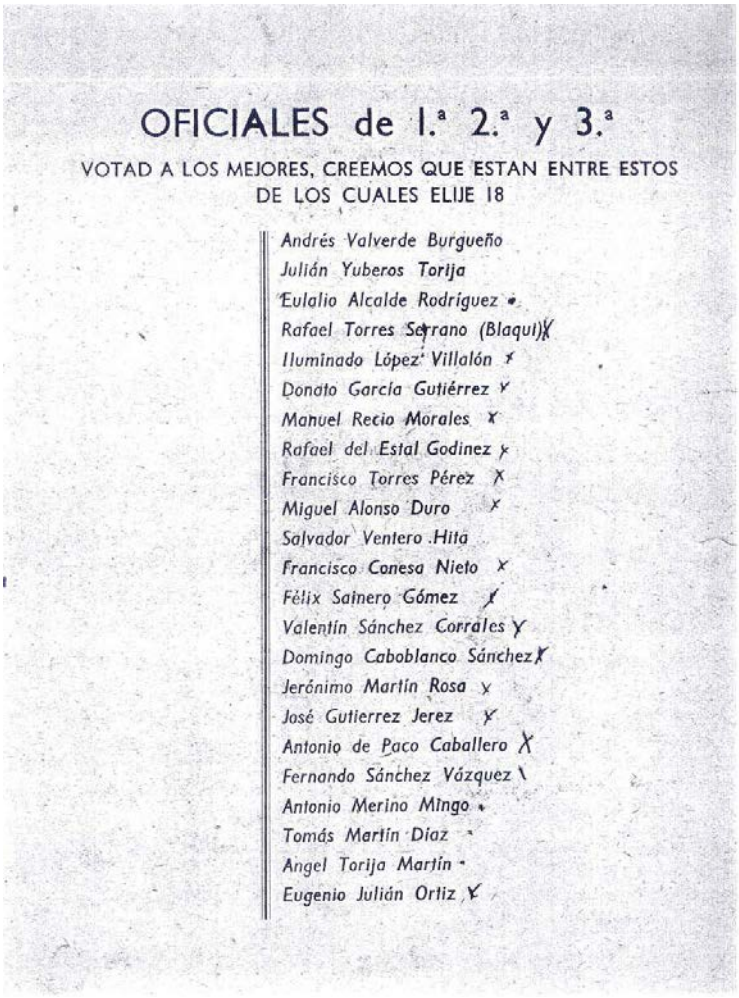
D. Silvestre González Rabadán
D. Pedro Alcazar Gómez
D. Regino Pérez Sánchez
D. Luis Batalla Soria
D. Pablo Arellano García
D. José Bermejo Prieto
D. Eduardo Bello Martín
D. Ciriaco García Martín
D. José Sánchez Rey
D. Anselmo Acosta Crespo
D. Luis Alvaro de la Cueva

No cualificados femeninos

Dª. Luisa Muñoz Ruiz
Dª. Beatriz Santos Santos.

Doy fé de que cuanto en la presente acta se expone, es cierto.
El Secretario

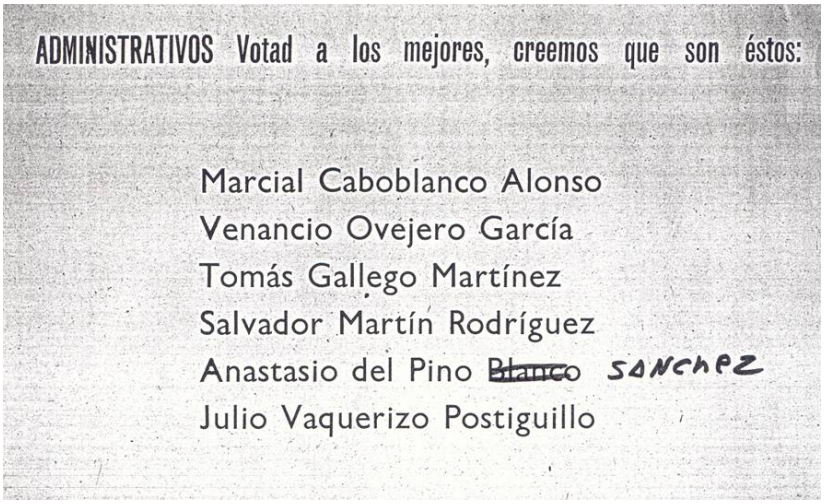
Documento 5: Acta de constitución de la Comisión de Enlaces de CASA Getafe, septiembre 1963
Fondo Francisco Torres
Archivo Ayuntamiento. Universidad Carlos III



OFICIALES de 1.ª 2.ª y 3.ª

VOTAD A LOS MEJORES, CREEMOS QUE ESTAN ENTRE ESTOS DE LOS CUALES ELIJE 18

Andrés Valverde Burgueño
Julián Yuberos Torija
Eulalio Alcalde Rodríguez
Rafael Torres Serrano (Blaqui)
Iluminado López Villalón
Donato García Gutiérrez
Manuel Recio Morales
Rafael del Estal Godinez
Francisco Torres Pérez
Miguel Alonso Duro
Salvador Ventero Hita
Francisco Conesa Nieto
Félix Sainero Gómez
Valentín Sánchez Corrales
Domingo Caboblanco Sánchez
Jerónimo Martín Rosa
José Gutierrez Jerez
Antonio de Paco Caballero
Fernando Sánchez Vázquez
Antonio Merino Mingo
Tomás Martín Díaz
Angel Torija Martín
Eugenio Julián Ortiz



ADMINISTRATIVOS Votad a los mejores, creemos que son éstos:

Marcial Caboblanco Alonso
Venancio Ovejero García
Tomás Gallego Martínez
Salvador Martín Rodríguez
Anastasio del Pino ~~Blanco~~ SANCHEZ
Julio Vaquerizo Postiguillo

Documento 6: Hojas de propaganda de la Candidatura Obrera a las elecciones sindicales de 1966
Fondo Francisco Torres
Archivo Ayuntamiento. Universidad Carlos III

JUNTA PROVINCIAL
DE ELECCIONES SINDICALES
MADRID

SOLICITUD DE CANDIDATOS A ENLACES SINDICALES

El Reglamento General de Elecciones Sindicales prevé en su artículo 31 la forma de solicitar la proclamación de candidatos a Enlaces sindicales, que puede hacerse acreditando encontrarse en alguno de los casos siguientes:

a) Ser propuesto por dos Vocales sociales de su Sindicato o por un Procurador en Cortes de la provincia.

b) Ser propuesto por tres electores de su empresa como mínimo.

Acogiéndonos al apartado ...b... anterior deseamos proclamar a los trabajadores de la empresa que se cita, relacionados al dorso:

Empresa: Construcciones Aeronáuticas S.A.
Domicilio de la empresa: Getafe junto estación M.Z.A.
Sindicato en que está encuadrada: Comarcal de Getafe (Metal)

En ....., a ..... de septiembre de 1966.

Nombre y apellidos de los firmantes.

Francisco Gomez Fernandez — Antonio Fernandez Gutierrez
Ovidio Alcañiz Molina

Don RESTITUTO ESTIBADO MUÑOZ, como Director de la empresa arriba indicada, hago constar que las firmas estampadas corresponden a productores de la misma.

Firma,
Por CONSTRUCCIONES AERONAUTICAS S.A.

C. A. S. A. — GETAFE (Madrid)

PRESIDENTE DE LA JUNTA PROVINCIAL
(A entregar en el Sindicato respectivo.)

CANDIDATOS QUE SE PROPONEN

Nombre y apellidos	Categoría electoral (1)	Firma aceptando
Eulalio Alcalde Rodriguez	Especialista	
Rafael Torres Serrano	"	
Iluminado Lopez Villalón	"	
Félix Sainero Gómez	"	
Valentín Sanchez Corrales	"	
Angel Mateo Rosell	"	
Domingo Caboblanco Sanchez	"	
Jeronimo Martin Rosa	"	
Pedro Andres Poveda	"	
Jose Gutierrez Jerez	"	
Antonio de Paco Caballero	"	

DILIGENCIA DE ACUSE DE RECIBO

Con esta fecha hemos recibido la presente solicitud de proclamación de candidatos a Enlaces sindicales.

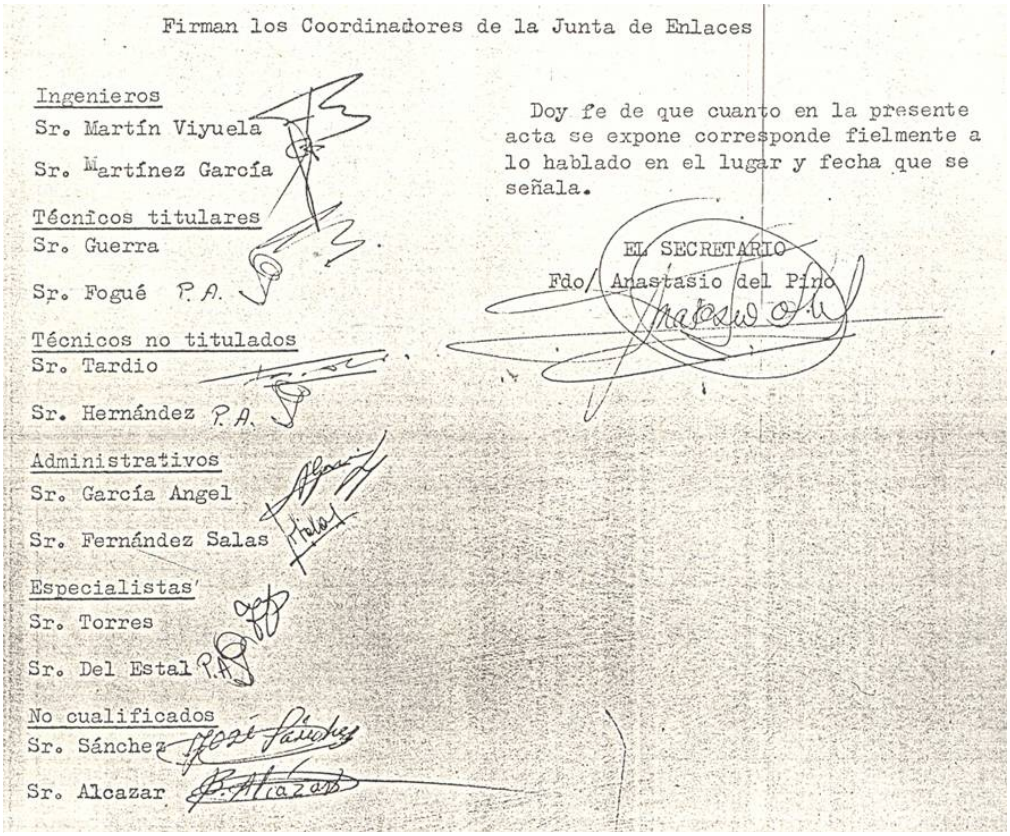
En ....Getafe..... a 15 de septiembre de 1966.
(Sello) Firma,

CENTRAL NACIONAL SINDICALISTA — DELEGACION SINDICAL COMARCAL — GETAFE (Madrid)

(1) Técnicos, Administrativos, Especialistas, No cualificados.

Documento 7: Documentos oficiales de solicitud de presentación de candidatos a las elecciones de 1966
(anverso y reverso)

Fondo Francisco Torres
Archivo Ayuntamiento. Universidad Carlos III



Firman los Coordinadores de la Junta de Enlaces

Ingenieros
Sr. Martín Viyuela
Sr. Martínez García

Técnicos titulares
Sr. Guerra
Sr. Fogué P. A.

Técnicos no titulados
Sr. Tardio
Sr. Hernández P. A.

Administrativos
Sr. García Angel
Sr. Fernández Salas

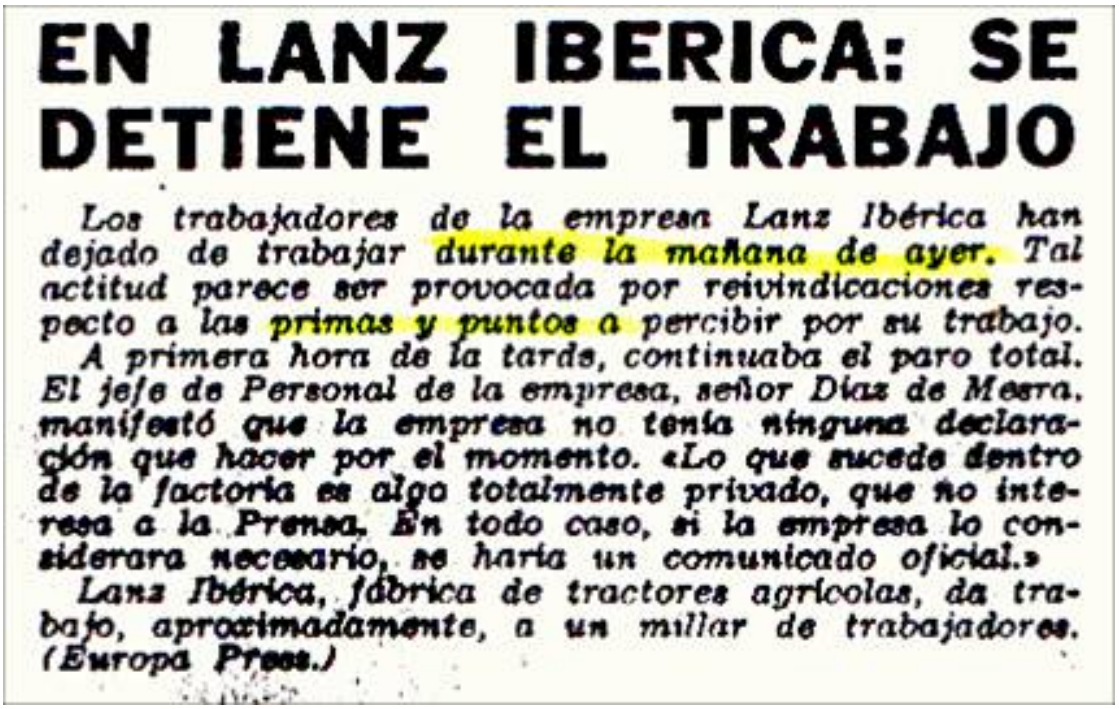
Especialistas
Sr. Torres
Sr. Del Estal P. A.

No cualificados
Sr. Sánchez
Sr. Alcazar

Doy fe de que cuanto en la presente acta se expone corresponde fielmente a lo hablado en el lugar y fecha que se señala.

EL SECRETARIO
Fdo. Anastasio del Pino

Documento 8: Los coordinadores de la Junta de Enlaces, abril 1966
Fondo Francisco Torres
Archivo Ayuntamiento. Universidad Carlos III



EN LANZ IBERICA: SE DETIENE EL TRABAJO

Los trabajadores de la empresa Lanz Ibérica han dejado de trabajar durante la mañana de ayer. Tal actitud parece ser provocada por reivindicaciones respecto a las primas y puntos a percibir por su trabajo.

A primera hora de la tarde, continuaba el paro total. El jefe de Personal de la empresa, señor Díaz de Mesra, manifestó que la empresa no tenía ninguna declaración que hacer por el momento. «Lo que sucede dentro de la factoría es algo totalmente privado, que no interesa a la Prensa. En todo caso, si la empresa lo considerara necesario, se haría un comunicado oficial.»

Lanz Ibérica, fábrica de tractores agrícolas, da trabajo, aproximadamente, a un millar de trabajadores. (Europa Press.)

Documento 9: Huelga en Lanz Ibérica (actual John Deere)
Diario *Pueblo*. Enero 1967

En señal de protesta y reclamación

1.500 obreros de Construcciones Aeronáuticas, de Getafe, a Madrid a pie

batalla

EL PROYECTO

Unos mil quinientos obreros de la fábrica Construcciones Aeronáuticas, S. A., se han nega-

NOTA DE LA DELEGACION DE TRABAJO

Documento 10: La 1ª manifestación de Getafe, según el diario *El Alcázar.* Junio 1966

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

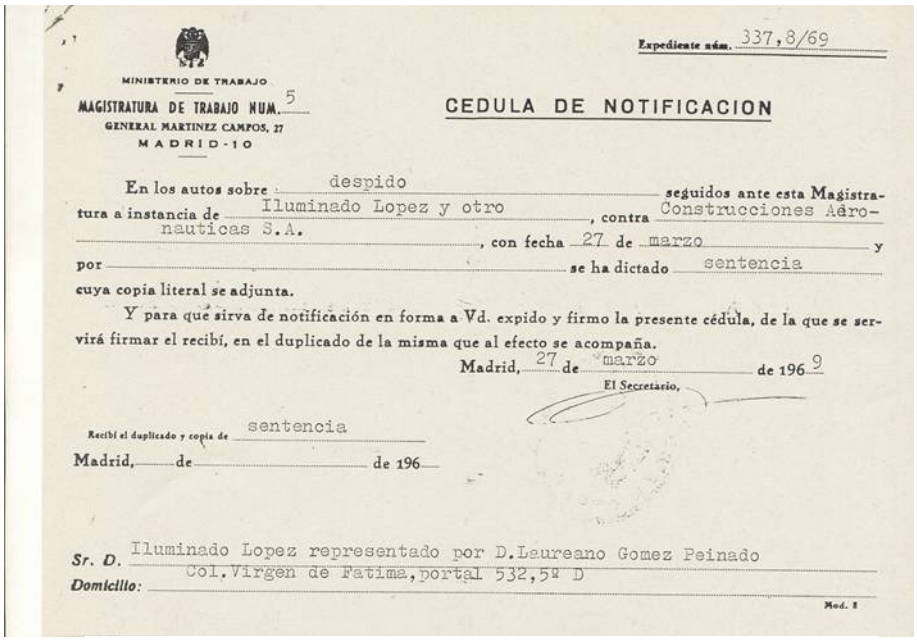
Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVII Nº 12 MADRID 1a quinc. de Mayo de 1967 Precio: 1 Pta.

Miles de manifestantes en la Gran Vía y otras calles de Madrid

Documento 11: 1º de Mayo de 1967 en la portada de *El Mundo Obrero.*



Expediente núm. 337,8/69

MINISTERIO DE TRABAJO
MAGISTRATURA DE TRABAJO NUM. 5
GENERAL MARTINEZ CAMPOS, 27
MADRID-10

CEDULA DE NOTIFICACION

En los autos sobre despido seguidos ante esta Magistratura a instancia de Iluminado Lopez y otro, contra Construcciones Aeronauticas S.A., con fecha 27 de marzo y por se ha dictado sentencia cuya copia literal se adjunta.

Y para que sirva de notificación en forma a Vd. expido y firmo la presente cédula, de la que se servirá firmar el recibí, en el duplicado de la misma que al efecto se acompaña.

Madrid, 27 de marzo de 1969

El Secretario,

Recibí el duplicado y copia de sentencia

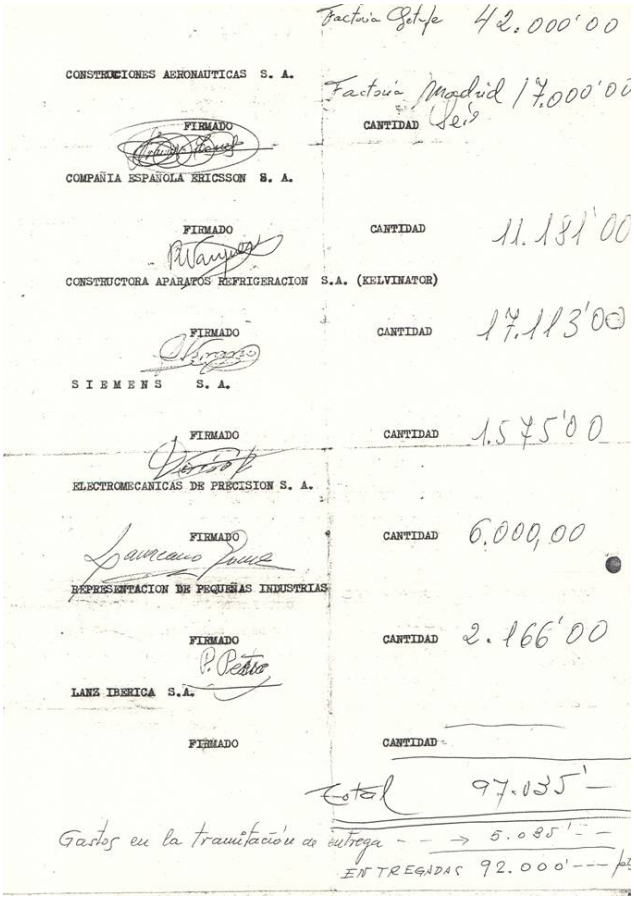
Madrid, de de 196

Sr. D. Iluminado Lopez representado por D.Laureano Gomez Peinado

Domicilio: Col.Virgen de Fatima,portal 532,5º D

Mod. 8

Documento 12: Cédulas de notificación de despidos. 1967/69
Fondo Francisco Torres
Archivo Ayuntamiento. Universidad Carlos III



Factoría Getafe 42.000'00

CONSTRUCCIONES AERONAUTICAS S. A.

Factoría Madrid 17.000'00

FIRMADO CANTIDAD Seis

COMPAÑIA ESPAÑOLA ERICSSON S. A.

FIRMADO CANTIDAD 11.181'00

CONSTRUCTORA APARATOS REFRIGERACION S.A. (KELVINATOR)

FIRMADO CANTIDAD 17.113'00

SIEMENS S. A.

FIRMADO CANTIDAD 1.575'00

ELECTROMECANICAS DE PRECISION S. A.

FIRMADO CANTIDAD 6.000,00

REPRESENTACION DE PEQUEÑAS INDUSTRIAS

FIRMADO CANTIDAD 2.166'00

LANZ IBERICA S.A.

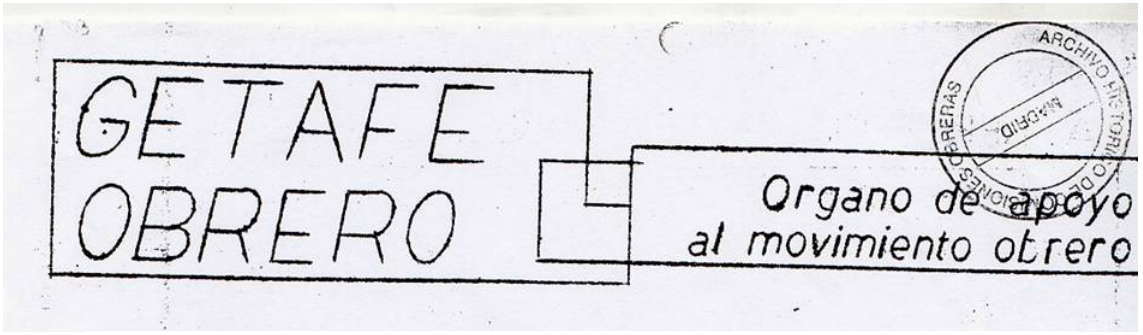
FIRMADO CANTIDAD

Total 97.035'—

Gastos en la tramitación de entrega — → 5.035'—

ENTREGADAS 92.000'— pts

Documento 13: Entrega de la colecta a la empresa Láminas en Frio Echevarri de Bilbao. 1966
Fondo Francisco Torres
Archivo Ayuntamiento. Universidad Carlos III



Documento 14: Cabeceras de publicaciones clandestinas obreras elaboradas en la localidad en los años 60

LAS COMISIONES OBRERAS DE GETAFE Y VILLAVERDE.

LLAMAN:

A TODOS LOS TRABAJADORES Y VECINOS DE GETAFE, VILLAVERDE ALTO, VILLAVERDE BAJO, Y SAN CRISTOBAL DE LOS ANGELES A CONCENTRARSE EL DIA 1º DE MAYO (Fiesta del Obrero) EN LOS PINARES DEL CERRO DE LOS ANGELES.

Este día tiene para todos los trabajadores del Mundo un significado especial ya que se conmemora el aniversario del crimen cometido en Chicago el 1º de Mayo de 1.8 86 contra un grupo de hermanos de clase por su lucha abnegada y consecuente en favor de la jornada de 8 horas.

Es por esta, que a este día, nosotros como trabajadores no podemos limitarnos tan solo a celebrarlo como un día festivo más, sino que debemos hacer de este día una jornada de lucha por nuestras reivindicaciones más fundamentales:

1º LIBERTAD SINDICAL.
2º DERECHO DE HUELGA.
3º POR UN SALARIO MINIMO VITAL, CON ESCALA MOVIL, EN JORNADA LABORAL DE 44 HORAS SEMANALES.
4º A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL.
5º CONTRA LA REPRESION A REPRESENTANTES SINDICALES Y DE TODOS LOS TRABAJADORES QUE SE DESTAQUEN EN DEFENSA DE LA CLASE TRABAJADORA.
6º POR LA LIBERTAD DEL TRABAJADOR MARCELINO CAMACHO Y DE TODOS LOS DETENIDOS Y REPRESALIADOS POR SUS ACTIVIDADES LABORALES.
7º QUE CON MOTIVO DEL PRIMERO DE MAYO SE ESTABLEZCA UNA PAGA EXTRAORDINARIA PARA TODOS LOS TRABAJADORES.

ARCHIVO

Invitamos a todos los asistentes el máximo dx respeto y disciplina que caracteriza a los trabajadores, tanto en su estancia como al marchar, que será a las 7 de la tarde, en punto.

COMISIONES OBRERAS DE GETAFE Y VILLAVERDE.

Documento 15: Panfleto de Comisiones Obreras de Villaverde y Getafe, 1967.
Archivo Histórico PCE
Serie Movimiento Obrero. Carpeta 42

Documento 16: Francisco Torres en el 25 aniversario de la Fundación de CC.OO. del Metal
Fundación de CC.OO. del Metal
Fondo Francisco Torres
Archivo Ayuntamiento. Universidad Carlos III

NOTAS

1. Véase a este respecto los trabajos de Fishman. R. *"Organización Obrera y retorno la democracia en España''* Madrid CIS/ Siglo XXI, 1990 Foweraker J. *"La democracia española"* Madrid Arias Montano, 1990 o Balfour, S. *''La Dictadura los trabajadores y la ciudad"* Valencia, Ed. Alfonso el Magnánimo, 1994
2. Comisiones Obreras en adelante lo escribiremos siempre como CC.OO.
3. Como es generalmente reconocido, las necesidades de desarrollo del capitalismo español llevan a la definición de un intento de cambio en la relaciones laborales a través de la introducción de la Ley de convenios colectivos de 1958. Las posibilidades de "negociación colectiva" abiertas por esta Ley multiplican las capacidades de respuesta del Nuevo Movimiento Obrero
4. Mateos A. *"Las Izquierdas Españolas desde la Guerra Civil hasta 1982"* Madrid, UNED, 1997, pág. 172.
5. Me estoy refiriendo evidentemente a obras como *"El Resurgir del Movimiento Obrero"* o *"El Sindicalismo de nuevo tipo"* Barcelona, Laia, 1977, de N. Sartorius; *"Charlas en la prisión"* Barcelona, Laia 1976 de M. Camacho o *"¿Qué son las Comisiones Obreras"* de J. Ariza. En cuanto a obras escritas por historiadores podemos destacar sobre el caso de Madrid Babiano J. *"Emigrantes, Cronómetros y Huelgas..."* Madrid Siglo XXI, 1995. En caso del País Valenciano ver Gómez Roda, J. Alberto *"Comisiones Obreras y represión franquista"* Valencia Universitat, 2004
6. Véase Díaz, J.A. *"Luchas internas en Comisiones Obreras"* Barcelona, Bruguera 1977 y Balfour S. *"La Dictadura, los trabajadores..."* ob. cit.
7. Para el caso de Asturias véase García Piñeiro, R. *"Los mineros asturianos bajo el franquismo"* Madrid, Fundación 1º de Mayo, 1990. Para el caso de Vizcaya véase Ibarra P. , *"El movimiento obrero en Vizcaya: 1967-1977. Organización, Conflictividad e Ideología"* Bilbao, UPV 1987. Para una historia general desde estudios de desarrollo regional véase Ruiz D. (dir), *"Historia de Comisiones Obreras (1958-88)"* Madrid, Siglo XXI, 1993.
8. Foweraker, J. ob. cit. pág. 234.
9. Expresión tomada de Tusell, J. *"La Dictadura de Franco a los cien años de su muerte"* en *''La Historia en el 92"* Fusi, J.P. (ed), Madrid, Marcial Pons, 1992, pág. 23.
10. Foweraker, J., ob. cit.
11. Fishman, R., ob. cit.
12. En este sentido resulta claramente significativo el repetido argumento de que aun en Madrid cuando surge la Comisión Provincial de Enlaces y Jurados del Metal en septiembre de 1964, el Partido seguía definido por la Oposición Sindical Obrera (O.S.O.), y tal situación se alargará todavía por más de un año.

13. *"Las Comisiones no surgieron a instancias del partido pero fue su reconocimiento por parte del partido, lo que forjó la voluntad política de extender y coordinar su presencia"* Foweraker, J., ob. cit., pág. 236.

14. Dos trabajos pioneros indispensables a este respecto son los siguientes: Aparicio, M.A. *"El sindicalismo vertical y la formación del Estado franquista"* Barcelona, Eunibar, 1980 y Ludevid, M. *"Cuarenta años de Sindicato Vertical"* Barcelona, Laia, 1976.

15. Camacho, M. *"Charlas ..."* ob. cit., pág. 65.

16. Fishman, R., ob. cit., pág. 158.

17. Mateos, A. *"Lucha sindical sin sindicatos"* en *"Las Izquierdas Españolas desde la Guerra Civil hasta 1982"* Madrid, UNED, 1997.

18. *"El trabajo de base era muy desigual. (..) (..) Había que sostener aquellas reivindicaciones capaces de movilizar al máximo número de trabajadores y vincularlas con las luchas sociales (…). Esta tendencia a subordinar el trabajo sindical a la movilización más o menos política perduró en la época de la transición. (...) Pero no ayudó al desarrollo de una cultura sindical (...). Los problemas actuales del sindicalismo español derivan, sobre todo, de la crisis económica y de la profunda reestructuración. del sistema productivo. Derivan también de las deformaciones del sindicalismo franquista. Pero ha pesado también negativamente la herencia de la lucha antifranquista."* S. Balfour *"El movimiento obrero y la oposición obrera durante el franquismo"* en *"La Oposición al Régimen de Franco"* Tusell, J., Alted A. y Mateos A. (coord) Madrid. UNED, 1990.

19. Amsden, J. *"Convenios Colectivos y lucha de clases en España"* París, Ruedo Ibérico. 1974.

20. *"Tanto la documentación de la Organización Sindical como la gubernativa permiten además conocer cuáles eran las percepciones de las autoridades franquistas sobre la conflictividad y sus causas y consecuencias, sobre las actitudes de los trabajadores, y sobre el desarrollo de la oposición sindical y política."* Molinero C. y Ysàs P. *"Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España Franquista"*. Madrid, Siglo XXI, 1998, pág. XII.

21. Molinero C. y Ysàs P. *Ibidem*, pág. VII.

22. *"El sindicalismo vertical y la legislación laboral, piezas de un mucho más amplio ordenamiento represivo, aseguraron la subordinación de los trabajadores a los propietarios y, durante muchos años, el aplastamiento inmediato de las escasas y tímidas formas de protesta y reclamación".* Molinero C. y Ysàs P. lbidem. pág. 260.

23. Molinero C. y Ysàs P. *Ibidem*, pág. 268.

24. *"La causa inmediata de la mayor parte de las huelgas habidas durante el franquismo se refiere a demandas de tipo laboral y en menor medida sindical. No obstante su práctica implicó no solamente el cuestionamiento del marco legal, sino también de la estructura política del mismo... Esto no significó que todos los*

trabajadores que participaban en la huelga lo hicieran contra el Régimen, sino que tanto los inductores y los organizadores, como las autoridades y sectores patronales hacían de la existencia de la misma una lectura política, adjudicándoles por tanto dicha dimensión." Soto Carmona, A. *"El Régimen de Franco"* En "*Historia de la España actual 1939-76."* Madrid, Marcial Pons, 1998, pág. 219.

25. Fishman, R., ob. cit., pág. 145.

26. Balfour, S. *"El movimiento obrero y la oposición obrera durante el franquismo"* en la *"Oposición al Régimen de Franco"* Tusell, J., Alted A. y Mateos A. (coord) Madrid, UNED, 1990.

27. *"Mucho menos es lo que conocemos acerca de las formas de sociabilidad y las actitudes y valores no solo del conjunto de los trabajadores sino del 'obrero consciente'. A mi juicio no se trataría tanto de profundizar en una sociología del militante clandestino sino en aquella decisiva fracción de trabajadores que ocupó cargos electivos en la Organización Sindical franquista, pues sobre ellos se iba a construir el sindicato actual"* Mateos A. "Lucha sindical…" cit, pag. 167.

28. Mateos, A. *Ibidem* pág. 167.

29. Babiano Mora, J. *"Fuentes para la historia del trabajo durante el Franquismo"*

30. Soto Carmona, A . "El Régimen...." , cit, pág. 77.

31. Powell, Ch. *"España en democracia, 1975-2000..."* Barcelona, Plaza y Janés, 2001, pág. 51.

32. Según J. Amsden la Ley de Convenios Colectivos de 1958 *"Representó un injerto en el tipo de relaciones laborales totalmente diferente al que hasta entonces funcionaba en España".* ob. cit, pág. 2.

33. *"En el principio fue la acción. Al igual que otros vigorosos movimientos de masas que han perdurado y marcado su profunda huella en la historia de la clase obrera, las Comisiones Obreras son una creación de los trabajadores españoles en acción... Creación original que se debió, esencialmente, a la propia peculiaridad en que vivía la clase obrera española en un determinado momento de su historia. Se trata, pues, de la originalidad que se otorga al que es fiel a la situación histórica concreta en que vive."* Sartorius, N. *"El Sindicalismo..."* cit., pág. 11.

34. *"No podremos entender el porqué de la Comisiones Obreras más que viéndolas como la culminación de un proceso histórico. Nunca insistiremos bastante en que toda lucha es un proceso, y que sin el heroísmo de viejos militantes obreros y de las nuevas generaciones de éstos, no habríamos podido llegar al nuevo movimiento obrero. La clase obrera ha hecho su camino en condiciones extremadamente duras y es precisamente en las virtudes y en los defectos de ese pasado glorioso en el que se ha formado el fermento del nuevo movimiento obrero, de las Comisiones Obreras."* Camacho, M. *"Charlas..."* cit., pág. 69.

35. Para la historia de la U.S.O. ver Reyes Mate "Una interpretación histórica de la USO" Madrid, Edita Carlos Oya, 1.977 y Martín Artiles, A. *"Del blindaje de la sotana al sindicalismo aconfesional. (Breve introducción a la historia de la Unión*

Sindical Obrera, 1960-75)" en *"La Oposición al Régimen de Franco"* Tusell, J., Alted A. y Mateos A. (coord) Madrid, UNED, 1990.

36. Foweraker, J. ob. cit., pág. 126.

37. *"Esta nueva combinación de elementos católicos y comunistas aparecía como algo insólito ya que las organizaciones obreras católicas antes de la guerra civil se habían distinguido por su conservadurismo y timidez ... marcó la alianza más importante en el movimiento obrero de oposición durante este periodo. De hecho ... es muy dudoso que las Comisiones Obreras hubieran podido organizarse en muchos sitios, de no haberse dado esta estrecha cooperación entre hombres pertenecientes al partido y a la Iglesia."* Amsden, J. ob. cit., pág. 85-86.

38. Powell, Ch. ob. cit., pág. 32.

39. *"Los protagonistas son tanto los 'viejos' obreros como los recién llegados por la intensificación del éxodo rural. En este caso los protagonistas no cuentan con una tradición de lucha y de reivindicación, y están escasamente vinculados con el pasado, por lo que su actuación es más permeable a los cambios que se vienen produciendo. Esto les lleva al aprovechamiento de los cauces legales, con el fin de resolver las demandas laborales concretas y tener mayor protección contra la represión. Estaríamos ante una ruptura de la tradicional cultura obrera, que si bien ve con apasionamiento la época republicana, añade a la misma su propia experiencia. "* Soto Carmona , A . *"El Régimen..."* cit., pág. 78.

40. Powell, Ch. ob. cit., pág. 21.

41. Sartorius, N. *"El sindicalismo…"* cit., pág. 16.

42. Estas características y el entrecomillado están tomados de Babiano, J. Y D Mingo, J. *"De la Comisión de Enlaces y Jurados del Metal a la Unión Sindical de Comisiones Obreras."* En *"Historia de Comisiones Obreras"* Ruiz, D. (dir). Madrid, XXI, 1993.

43. Ambas citas pertenecen a Foweraker, J. ob. cit. La primera esta sacada de la página 128 y la segunda de la página 126.

44. *"Siguiendo a Valenzuela ... yo entiendo el desarrollo de un movimiento obrero como un fenómeno que consiste, principalmente, en la selección de un liderazgo que llene el espacio organizativo de un movimiento obrero. Por tanto, la tarea organizativa a la que se enfrenta el movimiento obrero implica el surgimiento de nuevos grupos de dirigentes, o la consolidación de los ya existentes."* Fishman, R. ob. cit., pág. 11-12.

45. *"A medida que una economía se desarrolla se hace también más compleja y su administración a través de las instancias de la dictadura se hace más difícil. Como sostiene R. Dahl en una economía avanzada el rendimiento a largo plazo sería menos productivo bajo la coerción que si se basa en la aceptación voluntaria: Los Dicktats autoritarios son menos eficientes que la negociación colectiva."* Powell, Ch. ob. cit., pág. 19.

46. *"La introducción y generalización de la negociación colectiva fue la causa del incremento del número de conflictos unido a una mayor y mejor organización de los trabajadores."* Soto Carmona, A. *"El Régimen ..."* cit., pág. 14-15.

47. Foweraker, J. ob. cit., pág. 26.

48. Fishman, R. ob. cit., pág. 115.

49. *"CCOO es un movimiento organizado de toda la clase; CCOO es el complejo movimiento que teniendo como punto de partida las asambleas de fábrica o centros de trabajo, sección o taller, va hasta las estructuras extralegales, pasando por los representantes de los trabajadores legalmente elegidos. CCOO es el conjunto de trabajadores, que de una manera u otra, en el pasado y en el presente han participado en alguna de sus actividades tengan o no conciencia de ser de CCOO. La estructura organizada, debe poner en pie esta amplia red de organizaciones y cuadros obreros, legales y extralegales, del pasado del presente y del futuro, capaces de articular y mover toda la clase en lucha."* Camacho, M. *"Charlas..."* cit., pág. 19.

50. J. Babiano y J. De Migo explican así este proceso:
"Esta recristianización comenzó con la impartición de ejercicios espirituales en las escuelas de aprendices de las empresas públicas... De los ejercicios espirituales se pasaba a las reuniones de jóvenes trabajadores destinadas al examen de la condición obrera y a cómo tratar de mejorarla. Debido a esto último, los militantes católicos comenzaron a participar en los sindicatos verticales y en las elecciones sindicales... Al coincidir en algunas empresas, prepararon la participación junto a militantes comunistas ... Por esta vía de radicalización, al comienzo de la siguiente década, tanto la HOAC, como la JOC llegaron a pronunciarse por el derecho a organizar sindicatos independientes, y declararon su apoyo a diferentes conflictos. En 1960 (año de fundación de la USO, no lo olvidemos) su participación critica en los comicios convocados por el sindicato oficial, provocaron un fuerte enfrentamiento entre las jerarquías católica y verticalista..."
"De la Comisión de Enlaces..." cit., pág. 195.

51. Foweraker, J. ob. cit., pág. 133.

52. Babiano, J. y De Mingo, J. A, *"De la Comisión de Enlaces..."* cit., pág. 198-99.

53. Soto, F. *"A ras de tierra"* Madrid, Akal, 1976. Tomado de Foweraker, J. ob. cit., pág. 251.

54. "A la OSE se le encargó, en esencia, el encuadramiento y control de los trabajadores. aunque formalmente se le atribuyeron funciones en relación a la política social y económica; el verdadero protagonismo en la regulación de la vida laboral se reservó durante los primeros veinte años del Franquismo al Ministerio del Trabajo, que lo ejerció mediante la legislación y la normativa laboral, a través de la cual se fijaron las condiciones de trabajo y los salarios, determinando, las condiciones de vida de los trabajadores, " Molinero, C. y Ysàs , P. *"Productores disciplinados ..."* cit., pág. 260.

55. *"El sindicalismo vertical y la legislación laboral, piezas de un mucho más amplio ordenamiento represivo aseguraron la subordinación de los trabajadores a los propietarios, y, durante muchos años, el aplastamiento inmediato de las escasas y tímidas formas de protesta y reclamación".* Molinero, C. y Ysàs, P. Ibídem pág. 260.

56. *"El periodo franquista se caracterizó por una dualidad fundamental en las estructuras organizativas y en las formas disponibles para la movilización y representación de los intereses de los trabajadores ... El sindicato oficial y el movimiento de oposición ... se influyeron profundamente el uno al otro"* Fishman, R., ob. cit., Pág. 159.
57. Camacho, M. *"Charlas ..."* cit., pág. 47-48.
58. Camacho, M. *"Charlas en la prisión"* Barcelona, Laia, 1976 - Pág. 76.
59. En este sentido es, por ejemplo, evidente el papel de la vieja consigna *"contra el tope salarial, a la Huelga General"*, como respuesta desencadenante del proceso de Huelgas generalizadas en Madrid a la muerte del Dictador, a finales de 1975.
60. Foweraker, J. ob. cit., pág. 162.
61. Almendros, F y otros *"El Sindicalismo de Clase en España 1939-77"* Barcelona, Península, 1978, págs. 48-49.
62. Expresión tomada de Soto, A.: *"El Régimen ..."* cit., pág. 115.
63. Sartorius, N. *"El Sindicalismo ..."* cit., pág. 130.
64. Expresión gramsciana machaconamente repetida en las obras de Marcelino Camacho y Nicolás Sartorius como crítica al sindicalismo tradicional.
65. Tomado de Soto Carmona Álvaro. *"El Régimen ..."* cit., pág. 201.
66. Soto Carmona Álvaro. Ibídem pág. 216.
67. Camacho, Marcelino. *"Confieso que he luchado"* Madrid, Temas de Hoy, 1990, pág. 139.
68. Babiano, José *"Emigrantes cronómetros…"* cit., pág. 335.
69. «Muy importante» Comunicado del Sindicato Provincial del Metal. 19-IX-64. AFT. doc. 1.
70. AFT. doc. 2.
71. AFT. doc. 3.
72. AFT. doc. 4.
73. AFT. doc. 257.
74. AFT. doc. 6.
75. AFT. doc. 9.
76. AFT. doc. 12.
77. AFT. doc. 13.
78. AFT. doc. 14.
79. AFT. doc. 15.
80. AFT. doc. 16.
81. AFT. doc. 257.

82. «Pueblo» 27 de mayo y 15 de junio de 1966, «ABC» y «El Alcázar» 25 de junio de 1966.
83. AFT. doc. 23 .
84. AFT. doc. 20.
85. AFT. doc. 19.
86. AFT. doc. 21.
87. AFT. doc. 25.
88. AFT. doc. 27.
89. AFT. doc. 28.
90. AFT. doc. 29.
91. AFT. doc. 30.
92. AFT. doc. 31.
93. AFT. doc. 33.
94. AFT. doc. 38.
95. AFT. doc. 257.
96. AFT. doc. 39.
97. AFT. doc. 41.
98. CONSIDERANDO. TERCERO: «Sentencia de la Magistratura de Trabajo nº 5 de Madrid de 8-V-67 fallando a favor de la empresa en la suspensión de sesenta días de empleo y sueldo de tres trabajadores de CASA.». Arch. Personal. Fondo Francisco Torres Pérez 137.
99. *"Cuando por haberse notado falta de material o herramientas en la Factoría, sea necesario efectuar registros, estos se harán a la salida del personal y con carácter de absoluta generalidad"* Artículo 78 Reglamento de Régimen Interior, Construcciones Aeronáuticas S. A.
100. AFT. doc. 43.
101. AFT. doc. 44.
102. Considerandos Décimo y Undécimo. «Sentencia de la Magistratura de Trabajo nº 5 de Madrid de 8-V-67 fallando a favor de la empresa en la suspensión de sesenta días de empleo y sueldo de tres trabajadores de CASA.». AFT. doc. 137.
103. AFT. doc. 46.
104. AFT. doc. 46.
105. AFT. doc. 49.
106. AFT. doc. 50.
107. AFT. doc. 51.
108. AFT. doc. 52.

109. AFT. doc. 53.
110. AFT. doc. 257.
111. Quirós Linares, Francisco. «Getafe. Proceso de industrialización de una villa de carácter rural en la zona de influencia de Madrid» Madrid, Instituto Juan Sebastián Elcano, 1960, pág. 33.
112. Sánchez Montero, Simón: "Camino de Libertad". Madrid -*Temas de Hoy 1997*- Pág. 157.
113. Entrevista a José Luis Nieto Cicuendez 12 de septiembre de 2006. Proyecto Ayuntamiento de Getafe - Universidad Carlos III.
114. *"MADRID (Información dada por Luciano)".* AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones. Madrid. JACQ 963.
115. Acta de la reunión extraordinaria de enlaces de CASA celebrada en el Sindicato Comarcal el 3-XII-63. AFT. doc. 104.
116. Acta de la reunión celebrada el 13-XIl-63 entre los coordinadores de Enlaces de CASA y los representantes de la Dirección de esta Empresa Sr. Estirado y García. AFT. doc. 105
117. Acta de la reunión de los Enlaces de CASA. 9-III-65. AFT. doc. 106.
118. Acta de la reunión de los Enlaces de CASA. 5-XII-66. AFT. doc. 108.
119. AFT. doc. 109.
120. AFT. doc. 171.
121. AFT. doc. 43.
122. Acta de la reunión extraordinaria de enlaces de CASA celebrada en el Sindicato Comarcal el 3-Xll-63. AFT. doc. 172.
123. Circular de las Comisiones Diocesanas de HOAC, JOC y VOS, 15-II-65. Arch. J.O.C. 115-1-1.
124. «Escrito del Delegado Provincial de Trabajo al Sindicato de Empresa de CASA. de 10 de febrero de 1966» sobre distintos problemas en la empresa informados tras una visita de tres Inspectores Técnicos de Trabajo. AFT. doc. 173.
125. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la revista clandestina «Asamblea» ¿Diciembre? 1971. Pág. 6, donde explica cómo se propone no comer la comida de la empresa durante una semana en apoyo de las siguientes reivindicaciones: *"1- Jornada continuada. 2- Supresión del sistema ilegal de primas negativas. 3- Aumento del 20% en enero, correspondiente al aumento del coste de la vida (la empresa tenía previsto dar solo 750)"*. La acción, según la misma revista, solo salió los tres primeros días de la semana sin que fuese total la postura de los trabajadores.
126. La Democracia Orgánica Franquista es un concepto heredero de la tradición del pensamiento conservador español, desde el Integrismo Católico y el Tradicionalismo Carlista, tan íntimamente unidos, se transmite a la derecha autoritaria: Antonio Maura, Ramiro de Maeztu, Acción Española. La Dictadura de

M. Primo de Rivera será la primera plasmación práctica de esta concepción orgánica del orden político. La Dictadura de F. Franco heredera de la de Primo de Rivera en muchos sentidos, incluso de su personal político inicial, supondrá la plasmación más desarrollada y duradera de esta concepción orgánica de un sistema político.

127. Ley de Régimen Local, art. 86.3. Abella El Consultor de los Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid, Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 9.

128. Reglamento de Organización de 17 de Mayo de 1952, art. 31.1. Abella El Consultor de J, Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid, Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 17.

129. Ley de Régimen Local, art. 85. Abella El Consultor de los Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid, Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 11.

130. Esta condición venía dada por la inscripción en el Censo como tal Cabeza de Familia, lo que era una evidente discriminación hacia la mujer. Esta discriminación se completaba además con el artículo 34 del Reglamento de Organización de 17 de mayo de 1952, una auténtica «perla» machista. En este artículo la simple condición de mujer te permitía *«excusarse de desempeñar el cargo de Concejal»* y tal motivo aparecía inmediatamente detrás, con lo que se igualaba, a los de edad y a los *«impedidos físicamente»*. Ser mujer bajo el Franquismo parecía de esta manera tener algo de enfermedad.

131. Reglamento de Organización de 17 de Mayo de 1952, art. 51. Abella El Consultor de los Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid, Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 22.

132. Reglamento de Organización de 17 de Mayo de 1952, art. 44. Abella El Consultor de los Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid. Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 20.

133. Ley de Régimen Local, art. 375. Y Reglamento de Organización de 17 de Mayo de 1952 art. 345-351 ambos inclusive. Recogidos en Abella El Consultor de los Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid, Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 12 para la Ley y 32-34 para el Reglamento.

134. «Elecciones Municipales: El absentismo y el caso de un candidato obrero» Cuadernos para el Dialogo. nº 123, diciembre de 1973.

135. Ver el apartado «lo legal y lo extralegal» dentro del capítulo cuatro de este trabajo.

136. Certificado del Juzgado Comarcal de Getafe donde se da fe de la presentación de la documentación necesaria para «ser proclamado candidato a Concejal por el Tercio de representación Familiar» por Francisco Torres Pérez. AFT doc. 78.

137. AFT doc. 79 y AFT doc. 80.

138. Esta opinión como las otras que aparecen en este capítulo han sido tomadas de la entrevista realizada el 29-X-06 dentro del Proyecto Ayuntamiento de Getafe / Universidad Carlos III.

139. *"Madrileños".* Noviembre 1966, AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones Caja 169. Carpeta 1.

140. «Credencial de candidato proclamado a favor de D. Francisco Torres Pérez». Junta Municipal del Censo Electoral (Getafe). 6 de Noviembre de 1966. AFT. doc. 82.

141. En el Archivo Municipal de Getafe no he podido encontrar ningún documento al respecto de esas Elecciones.

142. Archivo Personal. Fondo Francisco Torres Pérez, Documentos 85-92 ambos inclusive:
Certificado del resultado de la votación. Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito Norte, Sección Primera, Getafe 13 de Noviembre de 1966. Doc. 85.
Certificado de resultado de la votación. Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito3-Oeste. Sección Primera, Getafe 13 de Noviembre de 1966. Doc. 86.
Certificado del resultado de la votación. Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito Norte, Sección Segunda, Getafe 13 de Noviembre de 1966. Doc. 87.
Certificado del resultado de la votación. Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito 2º Norte, Sección Tercera, Getafe 13 de Noviembre de 1.966. Doc. 88.
Certificado del resultado de la votación. Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito 1º Sur, Sección Tercera, Getafe 13 de Noviembre de 1966. Doc. 89.
Certificado del resultado de la votación. Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito Norte 2, Sección Cuarta, Getafe 13 Noviembre de 1966. Doc. 90.
Certificado del resultado de la votación. Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito Getafe, Sección Cuarta Sur, Getafe 13 Noviembre de 1966. Doc. 91.
Certificado del resultado de la votación Elecciones Municipales. Grupo Cabezas de Familia. Distrito Norte, Sección Quinta, Getafe 13 Noviembre de 1966. Doc. 92.

143. Recorte de prensa de un periódico francés, (en el que no se conserva ni el nombre del periódico ni la fecha) informando de estas Elecciones en Getafe AFT doc. 94.

144. Recorte de prensa de un periódico español, sin cabecera ni fecha, informando de estas Elecciones. AFT doc. 95.

145. Francisco Torres considera que los datos en las dos mesas en las que no gana su candidatura y la de Donato García están amañados, lo cual no sería imposible considerando las circunstancias.

146. Reglamento de Organización de 17 de mayo de 1952, art. 65. Abella El Consultor de los Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid, Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 25.

147. Ley de Régimen Local, art. 74. Abella El Consultor de los Ayuntamientos: «Breviario con la Legislación para las elecciones municipales» Madrid, Tipografía Flo-Rez, s/a. pág. 9.

148. Acta Distrito Norte Sección Tercera. AFT. doc. 88.

149. Recordemos que esta Mesa, Distrito Sur Sección Tercera, es una de las dos únicas actas en que la otra Candidatura supera a la Obrera y que según Francisco Torres estaba amañada.

150. «Escrito de renuncia como candidatos de Francisco Torres Pérez y Donado García Gutiérrez» dirigido al Presidente de la Junta Municipal del Censo Electoral de Getafe, con fecha 14 de noviembre de 1966. AFT doc. 93.

151. Recorte de prensa de un periódico español, sin cabecera ni fecha. AFT. doc. 95. El asunto apareció también en la prensa francesa donde la versión difería bastante.

152. Equipo EIDA. *"Getafe. Lucha Obrera bajo el Franquismo"* Madrid, Unión Sindical de Madrid de Comisiones Obreras, 1977, pág. 50.

153. Para las manifestaciones del 27 de Enero y del 1º de Mayo de 1967 ver el apartado «Huelgas y Manifestaciones» dentro del capítulo 4º de este trabajo.

154. *"Elecciones Municipales: El absentismo y el caso de un candidato obrero"* Cuadernos para el Dialogo. nº 123, Diciembre de 1973, pág. 10-11. Para una mayor profundización en este conflicto ver: Fernando Rodríguez Ocaña *"Candidato de los Trabajadores"* Editorial Avance.

155. *«Desafiar la represión por actuar a la luz del día a pesar de su carácter ilegal significaba entablar la lucha con el Régimen y llamar a la unión al proletariado de oposición; significaba al mismo tiempo colocar al gobierno ante una delicada disyuntiva, pues la política represiva al convertir los sindicatos en mártires, refuerza su movimiento y la indulgencia no podía sino alentar a la oposición, es decir conducir al mismo resultado.»* Georgel, J. *"El Franquismo"* París, Ruedo Ibérico, q. 970, pág. 98.

156. *«A este entrelazamiento entre reivindicaciones laborales y políticas, añadían las CC.OO. otro ligamen entre las formas de organización y actuación, en las cuales se combinaba la legalidad -actuación abierta y pública, participación en las elecciones sindicales, utilización de todas las posibilidades legales- e ilegalidad - estructuras clandestinas, recurso a la huelga y a la manifestación callejera ... para la minoría militante, la conflictividad laboral no solo era el único instrumento para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores sino que al mismo tiempo era una de las pocas formas relativamente eficientes de oposición política, una forma que al mismo tiempo permitía avanzar en la politización antifranquista de sectores más amplios de los trabajadores. Ello permitía el incremento de la militancia que a su vez repercutía en el incremento de la conflictividad.»* Molinero, C. y Ysás, P. *"Productores disciplinados"* cit., pág. 267.

157. Tomado de: *«Cargos Sindicales. Dimitir, ¿para que?«* Revista *«GDS»,* nº 71, abril 1977, pág. 36-37

158. Sebastián Balfour , *"La Dictadura, ..."* cit. , Pág. 58.

159. P. Preston: *"La crisis del Franquismo"* - *En Historia de España* - Madrid – Historia16, 1986.

160. Tomado del Título al Cap. III de su *obra Emigrantes* ... cit.

161. Para el desarrollo de esta idea, ver *"Lucha Sindical sin sindicatos"* Mateos A. en *Las Izquierdas Españolas*… cit.

162. *«Hasta que no se promulgó la Ley de Convenios Colectivos, los salarios y sueldos eran fijados por el Gobierno a través de las Ordenanzas Laborales. Las categorías profesionales tenían una retribución fijada. (..) esto frenaba la productividad en lugar de estimularla. El objetivo fundamental de los convenios colectivos para la Patronal y el Gobierno era este: estimular la productividad sin desmontar el sistema verticalista. La posibilidad de negociar directamente con los empresarios las retribuciones nos permitió un marco nuevo de lucha y la posibilidad de combinar nuestra movilización por sectores de industrias»* Camacho, Marcelino . *"Confieso..."* cit.

163. Sebastián Balfour *"El Movimiento Obrero y ..."* cit., pág. 14.

164. A Mateos: *"Las Izquierdas Españolas desde la Guerra Civil hasta 1982",* Madrid, UNED, 1997, Págs. 41-42.

165. J. Babiano y J.A. de Mingo *"De la Comisión de enlaces y Jurados..."* cit. , pág. 193.

166. Sobre el significado de las formas de conflicto organizado (colectivo) y no organizado (individual) véase R. Hyman. *"Las relaciones industriales. Una Introducción Marxista"*, Madrid, Blume - 1981 - Págs. 207 a 210.

167. Los mismos J. Babiano y J.A. de Mingo sostienen que en 1967 el movimiento de CCOO estaba formado en Madrid, Capital y Provincia, por unos 500 cuadros que aglutinaban 5000 militantes en empresas.

168. *«Debilidad en primer lugar de los sectores más militantes para afrontar con éxito acciones más politizadas. Debilidad de aquellos que en los años cincuenta contaban con cierta capacidad contractual, debido a su cualificación; pues ahora - gracias a la racionalización del trabajo - se ofrecían puestos de un perfil cada vez más simple, que un número cada vez mayor de inmigrantes estaban dispuestos a aceptar por un salario más bajo. Y debilidad en fin de los sectores recién incorporados, cuyas tradiciones de solidaridad estaban aún por llegar»* Babiano, José *"Emigrantes, cronómetros..."* cit., pág. 239.

169. Las opiniones de Fidel Alonso y Lorenzo Higueras han sido tomadas de *"La utilización del Sindicato Vertical: Una conquista de los Trabajadores".* Revista «GDS» nº 68, enero 1977*, pág. 9.* En los últimos momentos de la vida de F. Franco y antes de las elecciones de 1975, el subtítulo de un artículo aparecido en la revista «GDS» nº 50, junio, incide en el mismo tema. *"Getafe y el Convenio Provincial del METAL: Marcamos la pauta en la utilización del Sindicato Vertical".*

170. Ver Equipo EIDA *"Getafe. Lucha obrera bajo el Franquismo"* Madrid, Unión Sindical de Madrid de Comisiones Obreras, 1977, págs. 35-36.
171. Entrevista a Francisco Torres Pérez, 12-XI-2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe - Universidad Carlos III.
172. Entrevista a Antonio Menchén, 23-XI-2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe - Universidad Carlos III.
173. AFT. doc. 42.
174. AFT. doc. 2.
175. AJOC. *«Sección Obrerismo JOC: Franquismo/Transición».* Caja 168, Sección 1, Carpeta 2.
176. Equipo EIDA *"Getafe. Lucha obrera antifranquista"* Madrid, Unión Sindical de Madrid de Comisiones Obreras, 1977, pág. 49.
177. Todas estas listas de candidatos por Categorías se obtienen de, AFT. doc. 62-65.
178. «Mundo Obrero», nº 21, 1ª quincena Octubre 1966.
179. Entrevistas a Bautista Pérez, 29-Xl-2006 y Arturo Arévalo 12-VII-2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe - Universidad Carlos III.
180. Ver, Equipo EIDA *"Getafe. Lucha obrera bajo el Franquismo".* Madrid, Unión Sindical de Comisiones Obreras, 1977, pág. 49 y *"La utilización del Sindicato Vertical: Una conquista de los Trabajadores"*. Revista «GDS» nº 68, enero 1977, pág. 9.
181. Estos documentados corresponden al AFT. doc., 59 y 60.
182. AFT. doc., 247.
183. Explicadas en el apartado «Huelgas y Manifestaciones» de este trabajo.
184. Acta de la reunión celebrada en la empresa CASA por su Representación Sindical con fecha 20 de febrero de 1967. AFT, doc., 128.
185. AFT. doc., 133.
186. AFT. doc., 263.
187. AFT. doc., 155.
188. Ver el apartado «Huelgas y Manifestaciones» de este trabajo.
189. Momento Solidario en *"Boletín de información. Portavoz de la organización de Getafe del Partido Comunista de España"* Septiembre 1969, AF1M, Sección Hemeroteca.
190. AFT. doc., 114.
191. AFT. doc., 108.
192. AFT. doc., 118.
193. AFT. doc., 119.
194. AFT. doc. 120.

195. AFT. doc. 121.

196. Una Comisión de trabajadores de Getafe se desplazó a Bizkaia (antes Vizcaya) para realizar la entrega.

197. E incluso podemos decir que se dieron con «cierta» asiduidad para las duras condiciones represivas en que se desarrollaron. Huelgas Generales o al menos paros ampliamente generalizados en el Metal con un amplio apoyo ciudadano se dieron en 1967 (27/30 de enero, y 27 de octubre), 1968 (30 de abril y 29 de octubre), 1974 (octubre/noviembre) y 1975 (enero/febrero).

198. *«ASAMBLEA. Órgano de Información Obrera».* Mayo de 1972. Pág. 6. AF1M. Sección Hemeroteca.

199. *«ASAMBLEA. Órgano de Información Obrera»* Separata Agosto 1972. AHPCE. Sección Publicaciones Periódicas. Signatura 1/16.

200. *«En CASA el día 10 (Octubre 1973) hubo 10 minutos de silencio por S.K.F, y el jueves minutos de silencio por el mismo motivo»* JACQ 633, «Carta de (24), 2-Xl-1973». Arch. del C.C. del P.C.E. Sección Nacionalidades y Regiones: Madrid.

201. *«ASAMBLEA. Órgano de CC.OO. de Getafe»* ¿Enero de 1974? pág. 2. AF1M. Sección Hemeroteca.

202. 3.500 personas en la celebración ilegal del 1º de Mayo de 1967 en el Cerro de los Ángeles, más de 5.000 el 10 de Noviembre de 1974, entre 18 y 20.000 el 18 de Diciembre de 1975 y el 9 de Enero de 1976 son probablemente las fechas y cifras más significativas al respecto.

203. Las cifras población utilizadas en este párrafo están sacadas de los Padrones correspondientes.

204. Fariña Jamardo, José. "La Población de Getafe: 1947-1982" Getafe, Ayuntamiento, 1984, pág. 3.

205. Datos tomados de Martín Sánchez *"Getafe. Historia de una ciudad"* Getafe. Ayuntamiento, 2007, pág. 200.

206. Recordemos todos los procesos reivindicativos analizados hasta el momento.

207. *"Lo que ha dicho el Diario Madrid de Getafe"* Getafe Gráfico, septiembre 1969, págs. 2-3.

208. *"El Libro Blanco y la Educación en Getafe"* en *"Boletín de información. Portavoz de la organización del Partido Comunista de Getafe"*. Septiembre de 1969. AHPCE. Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 26/7.

209. *"El timo del ambulatorio"* en *"Boletín de Información. Portavoz de la organización de Getafe del Partido Comunista de España"* 1969. AF1M Sección Hemeroteca.

210. *"Getafe incomunicado con Madrid".* Cambio16, 13-10-72, pág. 43.

211. Entrevista a Lorenzo Higueras, Proyecto Ayuntamiento de Getafe/Universidad Carlos III. El testigo recuerda la participación en este Comité de Manuel Alarcón y Antonio Novillo, entre otros, además de él mismo.

212. Ver la primera publicación en AHPCE. Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5. El panfleto "Trabajadores y pueblo de Getafe" en AHPCE. Sección Movimiento Obrero. CC.OO. Madrid. Carpeta Metal Diversas Fábricas 84, 4/2.

213. Para más información sobre este movimiento ver "Asambleas del Grupo del Metal. (Sección Económica) de empresas medianas y pequeñas de Getafe" AHCPE. Sección Nacionalidades y Regiones, Subsección Madrid, JACQ 231.

214. Para más información sobre este asunto ver "Lo que el Diario Madrid ha dicho de Getafe" *Getafe Gráfico*, septiembre 1969, págs. 2-3.

215. *"Un ejemplo a seguir. Comisión de mujeres"* en *"Boletín de Información. Portavoz de la Organización de Getafe del Partido Comunista"* AF1M Sección Hemeroteca.

216. En los años sesenta se incorporaría el "desarrollo" como segundo lema y justificación, pero incluso este estaba trufado por aquel famoso eslogan de los «Veinticinco años de Paz», es decir volvíamos al recordatorio de la victoria en la Guerra Civil y la necesaria vigilancia contra el enemigo vencido, es decir la represión también era una necesidad para mantener el desarrollo.

217. Sobre la política desarrollada por el Franquismo en busca de ese consentimiento entre la población obrera, Sebastián Balfour en su obra *"El Movimiento Obrero y la oposición obrera bajo el Franquismo"* señala: *«Recordemos que uno de los objetivos fundamentales del nuevo Régimen surgido a raíz de la Guerra Civil fue no solo la destrucción de los partidos y sindicatos de los Obreros, sino también la desestructuración de la Clase Obrera misma. Esta política tenía tres instrumentos: primero la represión y la prohibición de sindicatos de Clase; segundo el corporativismo, o sea la implantación de un sindicalismo vertical que impidiese la expresión colectiva de los intereses de los Obreros; y el tercero el paternalismo, una forma de pacto tácito entre el estado y el trabajador individual, según el cual este último perdía el derecho de organizarse y recibía como contraprestación la protección del Estado a través de la legislación laboral y las obras sociales de los sindicatos franquistas».*

218. Aróstegui, Julio: *"La oposición al Franquismo: Represión y violencia políticas"* En La oposición al régimen de Franco, Madrid, UNED ,1990 , pág. 243.

219. Aróstegui, Julio. Ibidem Pág. 249.

220. *"ASAMBLEA. Órgano del Movimiento Obrero de Getafe"*. Octubre de 1971 nº 1. AHPCE, Sección Publicaciones Periódicas Signatura 1/16. Pág. 4.

221. *"Asamblea. Órgano de Información Obrera".* Separata Agosto 1972. AHPCE. Sección Publicaciones Periódicas. Signatura 1 /16. Pág. 2.

222. Equipo EIDA "Getafe. Lucha obrera antifranquista" Madrid, Unión Sindical de Comisiones Obreras, 1977. Pág. 131.

223. Ambas citas están sacadas de entrevistas realizadas a estas personas dentro del Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

224. *"Asamblea. Órgano de información obrera"*. Mayo de 1972. AMPCE. Serie Publicaciones Periódicas. Signatura 1/11. Pág. 3.

225. *"Por la libertad. Getafe Unido*", Boletín de apoyo a las Comisiones Obreras. Mayo-Junio 1968, AHPCE Serie Publicaciones Periódicas, 27/5.

226. *"Asamblea. Órgano de Información Obrera"* Getafe, febrero de 1972, AFPI, Sección Publicaciones Periódicas. Signatura 239. Pág. 3.

227. Carta de la *"Comisión de Enlaces, Jurados de Empresa y Trabajadores Metalúrgicos Madrileños"* al Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz. Delegado Nacional de Sindicatos de 22 de febrero de 1966. AJOC., Caja 170, Sección 1, Carpeta 2.

228. No entra dentro del objetivo de este trabajo participar en el debate sobre la Naturaleza del Franquismo pero entre la curiosidad y la ilustración no puedo por menos que incluir una larga cita del profesor Álvaro Soto Carmona al respecto que muestra la cantidad de definiciones y esfuerzos que este debate ha originado:
"El debate sobre la naturaleza del franquismo ha originado una amplia controversia y numerosas definiciones sobre el mismo, que en ocasiones producen la sensación de encontrarnos en un laberinto, en el que da igual el camino (definición) que se tome, ya que no conduce a ninguna parte. En todo caso tiene interés el conocer algunas de las denominaciones realizadas: 1º régimen autoritario y sistema de pluralismo político limitado (J. Linz y S. Payne.) 2º dictadura constituyente y de desarrollo (R. Fernández Carvajal) 3º dictadura ideológica (G. Burdeau) 4º dictadura militar (S. Vilar) 5º dictadura militar con rasgos clerical fascistas. (E. Gomáriz.) 6º dictadura clerical-fascista (G. Hilas.) 7º dictadura de la burguesía (J. Fernández de Castro) 8º estructura orgánica sólidamente personalizada (J. Zafra) 9º Estado Católico social y representativo (Ley de Sucesión de junio de 1947) 10º despotismo reaccionario. (E. Sevilla Guzmán) 11º fascismo frailuno (B. Otra) 12º bonapartismo militarista (A. de Miguel) 13º Despotismo moderno (S. Giren, E. Sevilla y M. Pérez Yruela) 14º régimen fascista (R. Tamames) 15º fascismo con ideología clerical-autoritaria (J. Infante) 16º fascismo periférico (C.M. Rama) 17º nacional-catolicismo (J.L. López Aranguren), etcétera."

229. Para un estudio de la conflictividad laboral en la España Franquista ver: Molinero C. y Ysás P. *"Productores disciplinados y minorías subversivas..."* Madrid, Siglo XXI, 1998. Para un estudio de ese mismo asunto en la provincia de Madrid ver A. Soto Carmona (Dir.) *"Clase Obrera Conflicto Laboral y Representación Sindical ..."* Madrid, Ediciones GPS, 1994.

230. *"ASAMBLEA. Órgano de Información Obrera"* Getafe, Febrero de 1972. «Chrysler» págs. 1-2. AFPI. Sección Publicaciones Periódicas. Signatura 239. La empresa automovilística Chrysler, antes Barreiros, hoy Peugeot no se encuentra en el término de Getafe, sino en la zona de Villaverde.

231. Partido Comunista de Francia (ed.*). "Abril y Mayo de 1962. 2 meses de huelgas"* págs. 62-63.

232. Fábrica de tractores que actualmente recibe el nombre de John Deere.

233. Equipo EIDA *"Getafe. Lucha obrera antifranquista"* Madrid, Unión Sindical de CC.OO., 1977. pág. 35.

234. Sartorius, N. *"El resurgir…",* cit., pág. 31.

235. Babiano J. *"Emigrantes, Cronómetros y huelgas..."* cit., págs. 234-235.

236. Carta a Radio Pirenaica. 21 de mayo de 1962; AHPCE, Serie Correo de la Pirenaica. Fondo Radio España Independiente, signatura 174/13. Para una interpretación general de las huelgas de 1962 ver Vega García Rubén (coord.) "*El camino que marcaba Asturias. Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional*" , Gijón, Ediciones inicialmente Tres, 2002.

237. Entrevista a Arturo Arévalo Sánchez, 12-Vll-2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe Universidad Carlos III.

238. Corresponsalías Obreras. CASA (Paseo de las Acacias). *Metal Boletín de la oposición obrera*. Noviembre 1964, AF1M, Publicaciones Periódicas, 27/12.

239. «Circular Comisiones Diocesanas». 15-II-1965 AJOC. Signatura 115-1-1.

240. «Circular Comisiones Diocesanas». 15-II-1965 AJOC. Signatura 115-1-1.

241. Se refiere al boicot al comedor de empresa de los días 22, 23 de Enero de ese mismo año. «Circular Comisiones Diocesanas». 15-II-1965. AJOC. Signatura 115-1-1.

242. Se refiere a la huelga de los días 5, 7 y 8 de diciembre de 1964.

243. JACQ 8 - Febrero 1965: *«Carta codificada sobre la situación de los trabajadores del Metal»*. AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones. Madrid.

244. Corresponsalías Obreras. CASA (Paseo de las Acacias). *Metal Boletín de la Oposición Obrera*. Febrero Marzo 1965. AF1M, Publicaciones Periódicas, 27/12.

245. «Sobre la Oposición Sindical y la Comisión Interempresas del Metal». AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones. Madrid, 1965 enero, JACQ 48.

246. «... la marcha a pie de los trabajadores de C.A.S.A...» AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones. Madrid. Julio 1966, JACQ 148.

247. Mundo Obrero. 1ª quincena, Febrero-1967. *«Informe de Luis II febrero de 1967»* JACQ 182 1967 Febrero. AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones Madrid. La misma cifra la podemos encontrar en Equipo EIDA *"Getafe. Lucha obrera antifranquista"* Madrid, Unión Sindical de CC.OO., 1977. pág. 50.

248. *«La concentración ante la Casa Sindical de Getafe»* en Mundo Obrero, 1ª quincena, Febrero 1967, pág. 4.

249. AFT. doc., 137.

250. Equipo EIDA *"Getafe..."* ob. cit., pág. 51.

251. *«El día 28 paro CASA y Kelvinator permaneciendo en el interior de las empresas tres horas más de la jornada normal». «Informe de Luis II febrero de 1967».* AHPCE, Sección Nacionalidades y Regiones Madrid. Febrero 1967. JACQ 182.

252. *«Informe de Luis II febrero de 1967».* AHPCE, Sección Nacionalidades y Regiones Madrid. Febrero 1967. JACQ 182.

253. *"Respuesta de la Representación Sindical de CASA a la noticia aparecida en el diario «Madrid»"* 2-I-67. *«Los trabajadores de CASA dispuestos a compensar a la empresa el tiempo perdido en un paro laboral»* 3-II-67. AFT. doc., 124.

254. *«Mundo Obrero»* 2ª quincena, marzo-1967.

255. AHPCE. Serie Movimiento Obrero. Carpeta 4.2.

256. *«Mundo Obrero»* 1ª quincena de mayo de 1967.

257. Las cifras y fechas del reparto de propaganda, así como de la reunión preparatoria de zona están sacadas de *«Crónica de lo que fue el 27 de octubre»* en *«Nuestra Bandera»* nº: 56/57, 4º Trimestre de 1967 / 1º Trimestre de 1968. Los paros y asambleas del día 20 de octubre aparecen en *«El 27 de Octubre en Madrid»* AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones. Madrid, Noviembre 1967, JACQ 247.

258. *«Mundo Obrero»* 1ª quincena, noviembre-1967.

259. *«Acciones de los días 30 al 1 y 2 de Mayo»* AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones Madrid, 1968 mayo, JACQ 280.

260. Por la Libertad, Getafe Unido, *Boletín de apoyo a las Comisiones Obreras*. Mayo / junio 1968 AHPCE. Sección Publicaciones Periódicas, 27/5.

261. *«Entre ocho y diez mil personas en Getafe»* en «Mundo Obrero», 1ª quincena mayo 1968.

262. La marcha del 4 de Julio y el conflicto de Siemens aparecen descritas en «Página Especial de Getafe», *«Forja. Boletín informativo de la Comisión Obrera Provincial del Metal»* Nº 1, Agosto 1968, pág. 8. AF1M, Sección Publicaciones Periódicas 4/2.

263. JACQ 299, 1968 noviembre. AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones Madrid.

264. «Victoria Obrera» en «Hora de Madrid. Órgano del Comité Provincial del PCE» nº 2, enero 1969, pág. 2. Carpeta Publicaciones Clandestinas, AF1M, Sección Publicaciones Periódicas.

265. Todos los testimonios que aparecen a continuación han sido tomados de las entrevistas realizadas con activistas de la localidad dentro del Proyecto Ayuntamiento de Getafe Universidad Carlos III: Entrevista de Arturo Arévalo el 12/07/2006, a Bautista Pérez el 20/11/2006, a José Luis Nieto Cicuéndez el 12/09/2006, a Victoriano Poveda 29/11/2006 y a Antonio López Mejía el 21/ 11/2006.

266. "Crónica de lo que fue el 27 de Octubre" en "Nuestra Bandera" nº 56/57 4º Trimestre de 1967/1º Trimestre de 1968. AHPCE.

267. Una mayor profundización sobre el papel de la Revista Asamblea aparece en José Luis Sánchez del Pozo: "CASA y Getafe, un ejemplo de desarrollo del Nuevo Movimiento Obrero bajo el Franquismo" - Trabajo inédito con el que el autor obtuvo el Diploma de Estudios avanzados por la UNED durante el curso 2000-2001.

268. La represión empresarial y forma de combatirla en "Getafe, órgano de apoyo al movimiento Obrero, AHPCE, Sección Publicaciones Periódicas. Signatura 27/5.

269. Juicio contra Ariza, Carrillo y Diez, en *"Getafe".* Boletín de apoyo a las Comisiones: diciembre 1967. Getafe. AF1M, Sección Hemeroteca.

270. Sorpresas al volver de vacaciones. En *"Getafe".* Boletín de apoyo a las Comisiones: agosto-septiembre 1967. Getafe. AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5.

271. Información de Kelvinator en *''Getafe Obrero"* Órgano de apoyo al movimiento obrero. ¿1970? AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/4.

272. Saludo en nuestro primer número en *"Getafe Obrero"* Órgano de apoyo al movimiento obrero. ¿posible primavera 1970? AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5.

273. Tanto esta cita como la anterior pertenecen a: Editorial en *"Boletín de información. Portavoz de la organización de Getafe del Partido Comunista de España"* Diciembre de 1969 - AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 26/7.

274. La primera frase aparece en el citado artículo "Sorpresas al volver de Vacaciones", y la segunda en "Vida y milagros de un presidente", tomados ambos de "Getafe". Boletín de apoyo a las Comisiones: agosto-septiembre 1967. Getafe. AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5.

275. Estas últimas frases aparecen en Editorial y CASA en “Getafe Obrero" Órgano de apoyo al movimiento obrero. ¿1970? AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/4.

276. Editorial en “Getafe Obrero" Órgano de apoyo al movimiento obrero. Mayo-Junio 1970 AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/5.

277. Tomado de Información de Kelvinator en “Getafe Obrero" Órgano de apoyo al movimiento obrero. ¿1970? AHPCE Sección Publicaciones Periódicas, Signatura 27/4.

278. Los datos concretos sobre el Despacho de Abogados de la Calle Madrid en Getafe que utilizaré en este apartado están sacados de una entrevista con José Luis Núñez celebrada el 26-V-2008 dentro del Proyecto Ayuntamiento de Getafe/ Universidad Carlos III.

3

La conquista de la libertad
Movilización y resistencia en Getafe
1969-1979

Julio Antonio García Alcalá
Universidad Carlos III

1969-1975 UNA CIUDAD MOVILIZADA FRENTE A UN RÉGIMEN QUE AGONIZA
Las carencias de un crecimiento urbanístico sin control
La oposición obrera y la disidencia eclesiástica
«Viejos y nuevos» partidos políticos
La presión del movimiento ciudadano
Una represión que no cesa. La muerte de Pedro Patiño Toledo
1971-1973. Crecen las movilizaciones
El «otoño caliente» de 1974

GETAFE PARALIZADO A LA MUERTE DEL DICTADOR
La galerna de huelgas
Casi dos meses de movilizaciones
El cuestionario final

POR FIN, LA DEMOCRACIA
El mapa político se altera
Un Ayuntamiento cercado
Conflictividad obrera y organizaciones sindicales
Por fin, un Ayuntamiento democrático

DOCUMENTOS

NOTAS

1969-1975. Una ciudad movilizada frente a un régimen que agoniza

En los años finales de la dictadura, con Franco enfermo de Parkinson, aislado y falto de decisión para mediar en el complicado equilibrio estatal, el funcionamiento cotidiano del sistema descansaba cada vez más en el almirante Carrero Blanco, vicepresidente del gobierno y leal servidor y uno de los principales valedores de don Juan Carlos, proclamado oficialmente sucesor en 1969.

En octubre de ese año tras el *escándalo MATESA*, producto de la pugna entre las distintas familias del Régimen, Carrero Blanco organizó la formación de un nuevo gobierno en el que destacaba la presencia de los tecnócratas del Opus Dei. Pronto se comprobaría, sin embargo, que la idea de los tecnócratas de que el crecimiento económico garantizaba la estabilidad política era una falacia, pues el cambio no sólo no estuvo vinculado a un mayor grado de consenso social sino que provocó exactamente lo contrario.[1] El desarrollo de las clases medias y de los obreros industriales, el pujante urbanismo o el aumento de la escolarización generaron nuevas demandas, que chocaron con la resistencia frontal del Régimen a cualquier cambio, visto constantemente desde el poder como una claudicación a los principios inalterables forjados en la guerra civil. Ante un apoyo social que se iba estrechando, el recurso de la dictadura continuó siendo la represión y el control policial, negándose a asumir la modernización y el pluralismo social.[2]

Las carencias de un crecimiento urbanístico sin control

Getafe era un buen ejemplo de las transformaciones sociales. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, en 1970 vivían en la localidad 69.424 personas, que se convertirían en 117.472 cinco años más tarde. Este crecimiento, resultado de una potente inmigración desde las provincias cercanas, generó fuertes desequilibrios demográficos. Así, si a mediados de los años setenta en Madrid-capital la población de 0 a 14 años representaba el 27,1%, en Getafe alcanzaba el 35,1 %. La llegada de parejas jóvenes propició además un elevado crecimiento vegetativo, el 79,25 por mil en 1970, cuando la media nacional no superaba el 11, 17 por mil, cambios que estaban vinculados evidentemente, a la aparición de demandas de todo tipo.[3]

La economía se asentaba en un potente entramado fabril. El extenso partido judicial del que era sede constituía, según la Cámara Oficial de Comercio e Industria, "la zona más industrializada de la provincia" y sus más de 5.200 contribuyentes industriales representaban el 11,2% del total provincial. En el sector secundario trabajaba casi la mitad de la población activa, especialmente en las instalaciones metalúrgicas, donde a mediados de los años setenta se integraban 13.704 personas del total de los 17.795 obreros industriales.[4] Muchos de ellos pertenecían a grandes empresas, ya que había 12 fábricas con más de 100 empleados y sólo la suma de Construcciones Aeronáuticas (CASA), Kelvinator y John Deere se acercaba a casi 10.000 trabajadores, con lo que un

conflicto laboral en cualquiera de ellas repercutía inevitablemente en todo el municipio. Con una elevada tasa de asalarización -en torno al 90% en 1975- la localidad era, usando la terminología de José Babiano, uno de los más *representativos bastiones industriales* de la provincia.[5]

Al igual que en gran parte de la nueva corona urbanística de Madrid, la planificación urbanística había sido muy deficiente. El municipio estaba densamente cubierto por bloques de edificios que terminaban abruptamente, como si se tratara de un espejismo, en la despejada planicie castellana. La empresas constructoras, con las ventas aseguradas por la incesante llegada de inmigrantes y la ausencia de controles públicos, conseguían en poco tiempo enormes beneficios a base de construir viviendas de ínfima calidad.[6] Engullida por la fiebre especulativa, la administración había olvidado los equipamientos, las zonas verdes o la atención a las necesidades sanitarias y educativas de una población joven en constante crecimiento.

La existencia de estas carencias era reconocida tanto por los organismos oficiales como por la oposición. Entre los primeros, la Unión de Trabajadores y Técnicos reconocía en 1971 que el municipio contaba, como principales problemas, con "la escasez de viviendas, altas cifras de paro, insuficiencia de centros de enseñanza, elevación del coste de la vida, insuficiencia de los servicios públicos...". Por su parte, *Asamblea*, la publicación unitaria elaborada conjuntamente por Comisiones Obreras y la Unión Sindical Obrera, se quejaba también, en agosto de 1972, del estado en que se encontraba el "cuchitril' del ambulatorio, de la mala salud laboral de los obreros y de la falta de puestos escolares.[7]

La oposición obrera y la disidencia eclesiástica

A finales de los años sesenta, ante el incremento de la conflictividad, España asistió, en palabras del profesor Paul Preston, al retomo de una política inflexible y brutal.[8] Esta ofensiva se manifestó por ejemplo en 1967, cuando el Tribunal Supremo ratificó la ilegalidad de Comisiones Obreras al considerarlas una filial del PCE para destruir el Estado. Muchos trabajadores perdieron el trabajo o fueron sancionados, de forma que sólo en el sector del metal José María Maravall estima que entre 1968 y 1973 fueron despedidos en Madrid más de 2.000 representantes sindicales.[9]

En este marco fue cuando, en enero de 1969, el Gobierno decretó el estado de excepción en todo el territorio nacional tras los duros conflictos derivados de la muerte del estudiante Enrique Ruano, militante del Frente de Liberación Popular, y del asesinato por ETA del inspector de policía Melitón Manzanas. En Getafe la actuación policial tuvo efectos devastadores pues fueron detenidos treinta y cuatro activistas y quedó temporalmente desmantelada la estructura del Partido Comunista y de Comisiones Obreras.

El trato que recibieron los activistas fue durísimo, tal como recordaba Francisco Torres, el sindicalista de Comisiones Obreras que en 1966 había ganado moralmente las elecciones convocadas para la renovación parcial de concejales del tercio familiar en el ayuntamiento. Detenido nuevamente ahora, Francisco pasó diecisiete días en Gobernación*: Me pusieron las esposas por detrás de las piernas. Al poco tiempo ya no*

podía más, con unos chorros de sudor enormes que me caían por el cuerpo. Y mientras tanto me interrogaban y me insultaban, me decían que iban a traer a mis hijas para que me vieran, que mi mujer estaba en ese momento con otros. Victoriano Poveda también fue detenido en la primera redada del estado de excepción, aunque la policía no pudo localizar el aparato de impresión escondido en su domicilio. De acuerdo con su testimonio, en la Dirección General de Seguridad fue sometido sistemáticamente a duros interrogatorios:

> *Me quedé varias veces sin conocimiento y cuando me bajaban me tenían que coger entre varios policías a la sillita de la reina. Además, ellos presumían que tenían tres meses para interrogarme. Me ponían en una mesa de su despacho, me dejaban la mitad del cuerpo colgando y me metían una botella en la boca mientras me daban puñetazos o me golpeaban con una regla por todo el cuerpo.*

A lo largo de 13 días, la tortura física, combinada con los insultos y la presión psicológica, fue haciendo mella en la capacidad de resistencia de Victoriano. Ante la posibilidad de sucumbir y delatar a sus compañeros optó por golpearse la cabeza repetidamente contra los radiadores, provocándose una enorme brecha de la que manaba abundante sangre. Alarmados ante la posibilidad de su muerte en comisaría, los policías pararon las torturas y, tras una cura que incluyó 17 puntos de sutura, le enviaron al hospital de Yeserías. Su decisión tuvo unos efectos inmediatos en sus compañeros, que vieron suavizados a partir de entonces sus interrogatorios.[10] Además, como señala Francisco Torres, nunca llegaron a ser juzgados:

> *Yo no admití nada. Me cerré en banda. Me llevaron entonces a la cárcel y a los dos o tres días a un Tribunal Militar. Pero allí tampoco consiguieron que reconociera nada y además denuncié a la policía por malos tratos. Para nuestra sorpresa, a los pocos días nos pusieron a todos en libertad y, aunque éramos muchos, la causa fue sobreseída.*[11]

Había muchas maneras de hacerles penar sus culpas, como pudieron comprobar cuando, al volver a sus empresas comprobaron que habían sido expulsados por faltas injustificadas al trabajo -¡las que coincidían con los días pasados en los interrogatorios!- La oleada represiva desarticuló temporalmente Comisiones Obreras. Incluso en una fábrica de fuerte tradición organizativa como era CASA, el consistente entramado clandestino quedó roto tras el despido de una parte significativa de la vanguardia, entre la que se encontraban Victoriano Poveda o Francisco Torres. En muchas fábricas la represión supuso una etapa de pérdida de militancia, como recordaba Rafael Torres, "Blaqui", enlace sindical de Construcciones Aeronáuticas:

> *En CASA, con el pretexto de que éramos casi como militares, expulsaron a algunos compañeros y los que quedamos éramos gente muy joven, con poca experiencia y todavía sin prestigio. Éramos muy pocos y acobardados debido a la constante represión de todo tipo.*[12]

No obstante, tras esta fase poco a poco fueron recuperándose los niveles de movilización anteriores y volvió una nueva fase ascendente de conflictividad laboral. El especialista José Babiano señala que ya en el primer trimestre de 1970 hubo en la provincia tantas huelgas como en todo el año anterior, buena parte de ellas desencadenadas, según la propia Delegación de Sindicatos de Madrid, por motivos

"extralaborales".[13] Entre estos paros destacaron, por ejemplo, los del sector del metal, la construcción o el metro, ante el que las autoridades no encontraron otra solución que militarizar a los trabajadores.

Poco a poco algunos activistas que habían escapado a la represión reconstruyeron la estructura organizativa y tomaron el relevo de la generación anterior. Este fue el caso de Raimundo Fisac, a quien al poco tiempo de entrar en la fábrica, José Grifo, compañero de la sala de montaje de aviones de CASA, había puesto en contacto con Comisiones y con el partido comunista.[14] No obstante, el sindicalista con mayor proyección de la localidad sería Fidel Alonso Plaza, que había ingresado en CC.OO. tras pasar por la escuela de aprendices de CASA. Estas escuelas, organizadas por las grandes empresas, instruían a los jóvenes en la formación técnica imprescindible para la vida laboral y también impartían clases de religión, a menudo encomendada a sacerdotes críticos que ampliaban los contenidos teológicos con el análisis de la realidad política y social.[15]

Como sucedió a otros activistas, su paso por esta escuela fue para Fidel Alonso el trampolín a la militancia sindical. Cuando entró a trabajar en los talleres, comprobó como todavía se respiraban los ecos de la reciente e intensa represión y buena parte de la plantilla recelaba cuando se planteaba la posibilidad de nuevas movilizaciones. En su entrevista, el que luego sería responsable de la VI Agrupación del Metal del Sindicato Vertical, recordaba las dificultades que encontraba la vanguardia en aquellos años:

> *Entonces en CASA quedábamos sólo un puñado de militantes, de los cuales dos eran chicos de unos 17 o 18 años que todavía estaban en la escuela de aprendices, y otros acababan de salir de ella. Comisiones se encontraba desmantelada en la fábrica al haber sido despedido un buen grupo de activistas como Francisco Torres, Morín, Toribio..., algunos por el solo hecho de recoger firmas para la plataforma reivindicativa del convenio. Además muchos habían sido detenidos por intentar activar el movimiento reivindicativo, y era un momento en que la gente estaba muy temerosa. Lo que quedaba era la resaca de la fuerte represión. Yo tomo contacto con lo poco que quedaba organizado de CCOO, militantes del PCE y de la Juventudes Comunistas, que procedían de la Escuela de Aprendices. Todavía no se había hecho ningún convenio en la empresa, así que encabezamos el movimiento para negociar el primer convenio colectivo en una empresa como Construcciones Aeronáuticas, militarizada al máximo, donde el responsable máximo era un mando del ejército.*[16]

Getafe con sus grandes empresas industriales, pronto volvió a estar a la cabeza de los niveles de conflictividad provinciales, aunque a costa de importantes costes[17]. Así, ya el 14 de septiembre se desarrolló un paro total en los talleres de la factoría de Kelvinator en demanda de aumentos salariales acción por la que fue expedientado un trabajador, acusado de instigar una reunión no autorizada.[18]

También tuvo un importante seguimiento en la comarca la Jornada de lucha nacional, convocada por la VI Reunión General de CC.OO. tras la muerte de tres obreros de la construcción en Granada. En CASA, por ejemplo hubo un paro de veinte minutos, seguido de una marcha por el pueblo.[19] Ante el aumento de las movilizaciones contra el consejo de guerra de Burgos y la muerte de Roberto Pérez Jáuregui en la ciudad de

Éibar, poco más tarde el gobierno volvió a suspender el artículo 18 del Fuero de los Españoles en todo el territorio nacional.

En los primeros días de 1971 fueron detenidos en la localidad varios cuadros de Comisiones Obreras y de USO mientras mantenían una reunión de carácter sindical. Así lo explicaba en su entrevista Saturnino Quijada, por entonces un joven activista de USO y enlace sindical de CASA:

> *Me detuvieron en una asamblea durante la negociación del Convenio Provincial del metal en los locales del Sindicato Vertical en Getafe. El local estaba lleno e incluso había más de doscientas personas en la puerta porque éramos tantos que no cabíamos dentro del recinto. Pero entonces llegó la policía, disolvió la concentración y nos detuvo a varios.*

Dado el carácter masivo y abierto del encuentro, celebrado en un local del Movimiento, en la redada cayeron nuevamente algunos de los activistas más fogueados, como Francisco Torres, Críspulo Nieto, Felipe Alarcón, Ángel Arrieta o Manuel Alarcón. Casi todos formaban parte de Comisiones Obreras y del PCE, aunque no faltaba algún militante de USO como el citado Saturnino Quijada, quien pasó nueve días incomunicado en la Dirección General de Seguridad.[20] La operación policial continuó horas más tarde con la detención en sus casas de Diodoro y Ángel Sepúlveda, sindicalistas de Kelvinator. Bautista Pérez, uno de los cuadros comunistas en esta fábrica recordaba en su entrevista cómo este suceso provocó la destrucción de todo el entramado sindical de la fábrica:

> *En el año 1971 un chivatazo en la fábrica ocasionó la caída de varios compañeros. A mí no pudieron echarme porque estaba de baja con una pierna rota, pero despidieron a algunos de los compañeros más combativos y significados y cuando volví a la empresa noté que algunos tenían incluso miedo de hablar conmigo en el pasillo. De la organización sólo habíamos quedado otro compañero y yo, de forma que, aunque me dediqué a reactivar la militancia, tardamos todavía un par de años en reconstruir la organización en el sindicato y en el partido.*[21]

Ese año el gobierno convocó elecciones para renovar una parte de los enlaces y jurados de la Organización Sindical y la oposición volvió a dividirse. USO y la ORT continuaron rechazando cualquier colaboración con las estructuras sindicales de la Dictadura mientras Comisiones Obreras mantuvo su táctica de infiltración en el Sindicato Vertical con una plataforma que incluía la demanda de salario mínimo de 350 ptas., jornada laboral de 40 horas semanales, sueldo íntegro en caso de enfermedad y disfrute de 30 días de vacaciones al año.

Comisiones Obreras criticó que la convocatoria sólo afectara a la mitad de los cargos representativos a pesar de que numerosos enlaces y jurados habían perdido sus puestos a raíz de la dura represión. Como recordaba un panfleto repartido en aquellos días, "muchos de nuestros mejores representantes han sido desposeídos de sus cargos o echados de la empresa (ahí están los casos de CASA, Kelvinator o John Deere)".[22] Las elecciones tuvieron lugar además con el artículo 18 del Fuero de los Españoles suprimido temporalmente pero aun así en las grandes empresas del metal de Getafe resultaron elegidos bastantes candidatos presentados por Comisiones Obreras.

Comisiones Obreras continuó siendo, con gran diferencia, la formación sindical más importante, y sus activistas habían participado en todos los conflictos laborales del último decenio, como señalaba un informe oficial del Ministerio de Gobernación de 1971.[23] En Getafe Comisiones también era la organización con mayor presencia y capacidad de movilización, principalmente en las grandes fábricas. Contaba además con un órgano de prensa propio, *Getafe Obrero*, que tuvo su continuación en *Asamblea*, elaborado conjuntamente con la Unión Sindical Obrera, USO.

El sindicato consiguió recuperarse de la oleada represiva gracias a algunos activistas que habían conseguido mantenerse en las fábricas, a los jóvenes procedentes de las escuelas de aprendices, combativos aunque con escasa experiencia sindical, y también a la llegada de cuadros curtidos. Este fue el caso de Roberto Muñoz Jabonero, miembro del partido comunista, elegido en las elecciones del Sindicato Vertical tras denunciar las condiciones de trabajo en su pequeño taller madrileño y que se convirtió en Delegado Nacional de la Sección Social del Metal como representante de la pequeña y mediana empresa. Su activismo se cortaría bruscamente al ser detenido en 1972. Cumplió dos años y medio de condena en la prisión de Soria[24] y, tras recuperar la libertad, se casó con Felipa Manzanedo, una militante de Vallecas a la que el partido había encomendado ser *su madrina de prisión*, apoyándole con el envío regular de cartas o con visitas al penal. La pareja eligió como lugar de residencia Getafe, ciudad donde vivía su amigo Eugenio Ruiz, y donde volvería a conectar con la oposición antifranquista.

Para apoyar la recuperación en la comarca, Comisiones Obreras mantuvo abierto el despacho de abogados laboralistas de la calle Madrid. Como ha señalado en páginas anteriores José Luis Sánchez, estos juristas desempeñaron un papel fundamental que sobrepasaba el mero asesoramiento legal al ofrecer a los trabajadores nuevos espacios de encuentro o ayuda en la preparación de las diversas acciones.[25] Con este despacho Comisiones Obreras pretendía aliviar la carga de trabajo de los abogados madrileños e instalarse en una localidad con un elevado potencial y valor estratégico.

Además, en la comarca se habían quedado pequeños los tradicionales Iugares de reunión, ya fueran las propias fábricas, los bares de confianza -siempre vigilados de cerca por la *brigadilla* policial- o las viviendas particulares. El bufete de la calle Madrid permitió cubrir parte de estas carencias, aunque la solución definitiva sólo llegaría, como veremos más adelante, en 1975, gracias a la utilización de los locales oficiales del Sindicato Vertical. Como señaló Fidel Alonso*, en 1975 copamos todos los locales, a excepción del despacho del delegado. Lo copamos todo para la actividad sindical.*

Aunque con menor implantación, en Getafe también mantuvo una constante actividad la Unión Sindical Obrera, formación surgida a comienzos de la década de los años sesenta desde unos orígenes católicos. Por lo general sus militantes fueron sometidos a un marcaje menos duro que el que recibían los activistas de Comisiones Obreras pero aun así ocho miembros de la dirección nacional -incluido su secretario nacional, Eugenio Rojo- fueron detenidos tras defender la abstención en el referéndum de 1966 y poco más tarde la justicia declaró el sindicato ilegal.[26]

En sintonía con la evolución ideológica de buena parte de los movimientos de la época, desde la segunda mitad de los años sesenta USO entró en un proceso de radicalización. Los nuevos dirigentes declararon superada la carta fundacional de 1961 y pasaron a

definirse como una "organización socialista revolucionaria" destinada a la conquista del "Poder Obrero", si bien con el tiempo estas posturas se atemperaron y volvieron los objetivos puramente sindicales.

En Getafe, USO llevaba a cabo un intenso proselitismo entre los jóvenes en las fábricas, las parroquias o las escuelas de aprendices. Buena parte de sus activistas procedían de la Juventud Obrera Católica, como era el caso de Saturnino Quijada, Julián Sainero o Pablo Jiménez, que había llegado a Getafe en 1960, con catorce años, ya que aquí vivían unos tíos suyos y esperaba encontrar mejores posibilidades laborales que en el entorno familiar, ligado a la ganadería trashumante. Al igual que otros recién llegados, Pablo Jiménez entró como aprendiz en un pequeño taller metalúrgico, donde las deplorables condiciones de trabajo que encontró forjaron su compromiso social, inicialmente ligado a la JOC:

> *A los aprendices no nos pagaban nada. Teníamos que trabajar seis días a la semana de 8 de la mañana a 10 de la noche, y además los domingos íbamos a limpiar las máquinas. Aun así los patronos nos negaban el sueldo porque decían que nos estaban enseñando un oficio. Muchos aprendices entonces empezamos a reclamar nuestros derechos y nos encontrábamos en la Iglesia, en la casa del cura o en un solar que llamábamos La Barbacana, donde por la noche los aprendices de los distintos talleres jugábamos al fútbol, y luego hablábamos de nuestros problemas.*[27]

En la Juventud Obrera Católica se formaron varias generaciones de chavales con fuertes inquietudes sociales tal y como señalaba en su testimonio Teresa Coronel, por entonces una joven trabajadora temporal de Siemens:

> *A principio de los años sesenta el grupo era muy reducido. No éramos más de una media docena de personas que nos dedicábamos a hacer reuniones con los compañeros de Madrid, dar clases a personas analfabetas, ir a excursiones o asistir a charlas y seminarios sobre justicia social. Una o dos veces al año vendíamos el periódico de la JOC por las casas y entonces aprovechábamos para hablar con los vecinos y explicar nuestro mensaje social. En nuestras reuniones manteníamos lo que llamábamos "revisión de vida", que se desarrollaba en torno a tres ejes: ver, juzgar y actuar. Por ejemplo, cada uno de nosotros explicaba algún suceso que le había ocurrido, luego todos dábamos nuestra opinión y concluíamos con un compromiso personal.*[28]

Otras organizaciones vinculadas a la iglesia católica también sirvieron de trampolín como entrada en USO. Así, por ejemplo Jesús Neira Salazar procedía del Movimiento Apostólico Seglar, dependiente de los jesuitas, con el que había conectado mientras trabajaba en la fábrica Boetticher-Navarro de Villaverde. En 1964 Neira acudió a un cursillo impartido por José María Zufiaur e ingresó en USO ya que, como recordaba en su testimonio, *teníamos muchas inquietudes sociales y aquello se nos quedaba pequeño, así que entramos en lo que más se acercaba a nosotros, la USO*.[29] En Construcciones Aeronáuticas, Neira pasó a ser uno de los cuadros del sindicato socialista junto a Antonio López o Saturnino Quijada, hasta que en 1971 se convirtió en Secretario Provincial del Metal de USO lo que le alejó un tanto de la problemática local:

> *Al principio no tenía una liberación específica así que compaginaba el trabajo en la empresa con el del sindicato a tiempo parcial. En Madrid el sindicato tenía una oficina junto a la calle Preciados que luego, al crecer, se trasladó a la calle León y allí yo estaba dedicado fundamentalmente al trabajo en el metal madrileño ya que la USO mantenía una presencia en el corredor del Henares, Villaverde, Getafe...*

También Antonio López, en su Albacete natal, se había relacionado con otros grupos cristianos, como la Juventud Agraria Rural Católica o la Juventud Independiente Católica. A los 19 años marchó a Madrid, empezó a trabajar como tornero e ingresó en la JOC mientras ampliaba su formación asistiendo a clases nocturnas. Tras el servicio militar entró en Barreiros, donde inició un prolongado activismo sindical que le llevaría a la USO:

> *En Barreiros el director de personal me impidió presentarme a la· elecciones sindicales como enlace. Al poco tiempo pasé a ser secretario de la JOC en la diócesis de Madrid y en 1970, a punto de acabar mis dos años de mandato, entré a trabajar en CASA como oficial. En Getafe viví en un piso dejado por un sacerdote, vivienda que compartía con otro matrimonio de la JOC.*[30]

El ejemplo de Antonio López ilustra las vinculaciones de USO con algunos sectores eclesiásticos. *Se fiaban más de nosotros que de Comisiones Obreras porque procedíamos del mundo católico*, indicaba Jesús Neira, una opinión refrendada por Augusto Carnicer, por entonces sacerdote en la iglesia Juan de la Cierva: *Más que afinidades ideológicas eran afinidades de afecto*. *Los conocíamos a todos, y cuando conoces a una persona sabes lo que tiene detrás*. No obstante, y a pesar de coincidir en que existió una relación privilegiada, Pablo Jiménez rechazó en su entrevista que hubiera habido un "blindaje de la sotana":

> *Se ha exagerado mucho sobre este tema. Éramos creyentes hacíamos, revisiones de vida y nos reuníamos en los sótanos de las iglesia. Pero no nos protegían los curas ni nos daban dinero. Eso sí, nos dejaban los locales y teníamos otras ventajas, como la posibilidad de recibir ayuda para organizar las colectas.*[31]

Otros sacerdotes de la localidad, como los religiosos de la congregación Hijos de la Caridad o las monjas ursulinas, también prestaban apoyo a la oposición sindical, principalmente a USO. En Getafe, además, el porcentaje de religiosos comprometidos en el activismo contra la dictadura era muy superior al que existía en el resto del territorio nacional[32], hecho que se confirma en un documento de la primera etapa de la transición que fue firmado por once sacerdotes de la localidad junto a numerosas organizaciones políticas o sindicales que iban desde el PSOE o el PSP al Movimiento Comunista y la Organización Revolucionaria del Trabajo.[33]

Posiblemente el caso más extraordinario de radicalización entre los religiosos que pasaron por Getafe fue el de Manuel Pérez Martínez, que había nacido en 1943 en una familia de campesinos zaragozanos de escasos recursos. Mientras estudiaba en el seminario mayor fue una temporada a Francia, donde entró en contacto con el Partido Comunista Francés y pudo conocer la actividad del sacerdote colombiano Camilo Torres, líder del guerrillero Ejército de Liberación Nacional, ELN. Torres moriría en 1966, el mismo año que Manuel se ordenaba sacerdote y llegaba a Getafe para

dedicarse a la JOC junto con el religioso vasco Abilio Hospital, donde dejarían una profunda huella en jóvenes como Saturnino Quijada o Teresa Coronel.

Desde el extrarradio madrileño Manuel marchó a Colombia pero pronto fue expulsado por las autoridades, posiblemente debido a su radical compromiso con los más necesitados. De vuelta a España comentaría a sus antiguos discípulos que si retornaba al continente americano *sería sólo para coger el fusil porque allí no se puede ir sólo a predicar*. Eso fue precisamente lo que sucedió cuando en 1969 volvió otra vez al país andino y se unió al movimiento guerrillero hasta llegar a ser uno de los líderes del ELN.[34]

Para la mayoría de los religiosos de la localidad, sin embargo, el compromiso significaba algo muy distinto y se centraba en un trabajo diario y pacífico. Uno de estos sacerdotes era Augusto Carnicer, vinculado a la generación nacida en la inmediata postguerra. Su caso era bastante atípico pues provenía de una familia que contaba con antecedentes izquierdistas ya que su tío, antiguo director de una Casa del Pueblo en Madrid, había sufrido la represión franquista. No fue hasta los 20 años, una edad muy tardía para lo usual en aquellos años, cuando tomó la decisión de entrar en el seminario y fue enviado a estudiar al colegio de Vocaciones Tardías de Salamanca, un centro más abierto que lo que era habitual en el catolicismo español. Ordenado sacerdote, su primer destino fue la parroquia de la Magdalena, en Getafe, donde junto a su compañero Pedro Requeno se comprometió con esta población de aluvión y de escasos recursos.

En Getafe este entorno eclesiástico ofrecía a los disidentes la posibilidad de utilizar sus multicopistas (*churreras*) o tener acceso a lugares de reunión, algo muy necesario para las organizaciones antifranquistas. Así sucedía, por ejemplo en el convento de las monjas ursulinas de Nuestra Señora de Loreto, en la calle Madrid, donde la superiora, María Luisa Lasarte, estaba al tanto de estas actividades por la información que le proporcionaba Augusto Carnicer y aportaba dinero en las colectas. También se utilizaban las viviendas de algunos sacerdotes, el local de la calle Hospitalillo, donde se reunía la JOC, la parroquia del Cerro de Juan de la Cierva, con su solicitada multicopista, o la Escuela Social de los padres Escolapios, que dejaban las aulas convencidos de que allí se iban a desarrollar unas bien intencionadas charlas sobre el mundo del trabajo.[35]

Los activistas católicos conocían perfectamente las iglesias en las que estos sacerdotes oficiaban y, como recordaba Saturnino Quijada, no solían faltar a la cita*: A las misas de una de la iglesia de Hospitalillo la llamábamos «la misa de los rojos». Siempre asistíamos los mismos y las homilías eran muy comprometidas*, lo que explica que fuera habitual la presencia de policías de la brigada político-social y que los primeros de mayo estos templos amanecieran rodeados de guardias civiles.[36]

Conviene incidir en que éste no era un fenómeno circunscrito a Getafe sino que se extendía por numerosos barrios obreros de toda la geografía nacional. Durante los años anteriores habían salido de los seminarios varias promociones de clérigos jóvenes con una mentalidad mucho más abierta que la impuesta por el nacional-catolicismo, como quedó patente en diciembre de 1969, cuando buena parte de los 20.000 sacerdotes de todo el país que contestaron a una encuesta se declararon próximos a la ideología socialista y al movimiento obrero.[37] Las actividades del padre Llanos en

Vallecas o del cura Gamo en Moratalaz, la detención en junio de 1972 de la Coordinadora General de CC.OO. en el convento de los padres Oblatos de Pozuelo de Alarcón son algunos ejemplos de esta disidencia por la base, a la que se sumaría el desencuentro de parte de las altas dignidades con el nombramiento de Vicente Enrique y Tarancón como primado de España y, posteriormente, presidente de la Conferencia Episcopal. Todo ello no dejó de generar fuertes tensiones en un régimen como el franquista, que tradicionalmente había contado con la Iglesia como una de sus principales fuentes de legitimación.[38]

"VIEJOS" y "NUEVOS" partidos políticos

Durante estos años el partido comunista siguió siendo hegemónico en la localidad a pesar de las continuas detenciones de militantes, ya que estos mantuvieron la actividad clandestina obviando el peligro constante o dejando a un lado las relaciones familiares, tal y como recordaba Victoriano Poveda: *Era un trabajo muy sacrificado... Llegaba a casa a las once o las doce de la noche, después de varias reuniones, de forma que casi no veía a mis hijas*. Activistas curtidos y disciplinados mantenían la actividad política o retornaban a ella tras cumplir penas de cárcel aunque eran conscientes de ser el objetivo prioritario de la represión. Mantener la labor clandestina no era una tarea fácil y en ocasiones la vanguardia tenía que recurrir a todo tipo de estratagemas, como reflejaba en su testimonio Arturo Arévalo, integrante del comité local del partido comunista desde hacía años:

> *En aquellos años monté con Edmundo Nieto y Tomás Rubio un taller en la calle Pinto que era en realidad una tapadera para apoyar al partido. Aprovechábamos esta infraestructura para repartir "Mundo Obrero" por las localidades vecinas, pero como el taller estaba muy vigilado por la brigadilla de la policía nos veíamos obligados a salir de la vivienda escondidos entre las casas colindantes para no ser vistos.*[39]

El estado de excepción de 1969 afectó especialmente a la organización de Getafe donde fueron detenidos una treintena de militantes y simpatizantes. *Cayó prácticamente todo el partido, incluyendo algunos que ya no eran militantes y unos quince jóvenes, como yo mismo* -señalaba en su entrevista Manuel Alarcón- *El PCE en Getafe se quedó en cuadro.*[40]

Los activistas más jóvenes tuvieron entonces que asumir nuevas responsabilidades al tiempo que llegaban algunos universitarios, como Alfredo Tejero enviados desde el comité de Madrid para apoyar un enclave de gran importancia por la dirección regional del PCE. El proceso coincidió asimismo con la incorporación de un grupo de militantes procedentes de Bandera Roja -grupo surgido de una escisión en el Partit Socialista Unificat de Catalunya- entre los que cabe citar a Rosa María Roldán, que sería más tarde la responsable del PCE en la localidad.

También aumentaron los esfuerzos para captar activistas jóvenes en las escuelas de aprendices, los guateques dominicales, que muchas veces e efectuaban en las iglesias, o los campos de fútbol donde jugaban los aprendices, ya que eran lugares abiertos y poco vigilados por la *brigadilla*. Uno de aquellos chavales era Manuel Alarcón Olmedo,

captado por Arturo Arévalo al poco tiempo de entrar en la escuela de Siemens. Detenido en 1969, pasó dos años en la cárcel y al recobrar la libertad ingresó en la nueva dirección local. La combinación de sucesivas caídas e incorporaciones generó una constante renovación de cuadros, como recordaría en su entrevista:

> *Allí estaba Arturo Ruiz, Edmundo Nieto, Julio García Madrid, Felipe Martín, Cándido Toribio o Eugenio Ruiz. También estaban los universitarios que vinieron de apoyo, como Gonzalo Araíz, Javier Méndez, Alfredo Tejero o Moisés Cohen. Entonces éramos pocos y nos organizábamos en agrupaciones de fábrica o de pequeñas empresas, pero siempre de forma muy clandestina, porque nos conocían en todos los lados. Al llegar esta generación joven surgió un nuevo PCE en Getafe que acabó renovando toda la estructura del partido. Además, se produjo también una ruptura con lo anterior, tanto en el plano familiar como con respecto a la tradición militante, ya que los jóvenes teníamos poco que ver con la época comunista anterior. En los años setenta ingresé en el Comité Central del PCE y al poco tiempo me detuvo la policía en la calle, aunque sólo se dieron cuenta de que el carné era falso cuando fueron al domicilio que aparecía en él y comprobaron el engaño. Recobré la libertad el día de Santiago de 1976, con la amnistía.*[41]

En ocasiones algunos de los militantes recibían encargos especiales, como esconder las *vietnamitas* (multicopistas) en las viviendas de algunos camaradas, un cometido del que se responsabilizaba a menudo Rafael Torres y que solía cumplir habilitando el hueco que quedaba entre la estructura de la bañera y el suelo o bien creando nuevos espacios de albañilería en las habitaciones de los niños. Torres también conseguía locales para celebrar reuniones del partido, obligación que solucionaba recurriendo a la iglesia local.[42]

En aquellos años también se organizaron en Getafe varios grupos a la izquierda del PCE, formaciones jóvenes y más radicales, que criticaban al partido dirigido por Santiago Carrillo por su supuesta traición a los originales principios marxista-leninistas. En Getafe destacó la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), vinculada inicialmente a formaciones católicas, como las Vanguardias Obreras o la Hermandad Obrera de Acción Católica. De estos primeros grupos surgió en las fábricas un grupo más comprometido, la Acción Sindical de Trabajadores, cuya declaración de principios de 1966, ya preconizaba un "sindicalismo nuevo y revolucionario" y el rechazo a cualquier tipo de colaboración con las estructuras de la dictadura.[43] La progresiva incorporación de grupos universitarios radicalizados contribuyó a una rápida e intensa deriva hacia el maoísmo, la ideología en ascenso en aquellos años, así como a la transformación en un nuevo partido revolucionario y clandestino destinado a barrer el "revisionismo" del PCE. Esta etapa culminó con la aparición, en enero de 1971, de *El militante*, órgano clandestino de la ORT.

La dirección pronto advirtió las posibilidades de actuación que ofrecía Getafe debido a su alta concentración industrial y a su elevada conflictividad por lo que destacó aquí a varios militantes, que desarrollaron una intensa labor de proselitismo entre los jóvenes obreros de las grandes empresas metalúrgicas. Gracias a este activismo la ORT pudo formar una primera célula estable en el municipio: *Éramos muy pocos pero muy activos y parecíamos muchísimos más. Tuvimos mucha presencia y llegamos a estar presentes en varias asociaciones de vecinos y en los comités de empresa de empresas importantes, como Metalinas, John Deere o Kelvinator*, tal y como recordaba José

Antonio Millano Ibáñez, un activista procedente de Guadalajara[246] que conoció en Getafe a la luego sería su compañera Josefa Vázquez[44], ella provenía de Huelva, donde la ORT era fuerte.

Las relaciones de esta formación con otros grupos antifranquistas nunca fueron fáciles. En el campo sindical el joven partido defendió primero la ruptura total con el Sindicato Vertical, incluyendo la dimisión de los enlaces y jurados, postura que chocaba con la del sector mayoritario de Comisiones Obreras. Esta táctica se modificó en 1975, defendiéndose la participación en las elecciones sindicales, y en Getafe fueron elegidos varios de sus militantes en fábricas como Kelvinator, un resultado muy satisfactorio dado el escaso número de activistas y el poco tiempo que llevaban asentados en el municipio. El impulso que la ORT pretendía dar a las movilizaciones obreras también se materializó en la apertura, ese mismo año, de un despacho laboralista en la localidad, primero localizado en la calle Teniente Coronel Tella y luego en la calle Sierra, al frente del cual estaba Manuel Fernández que acababa de terminar la carrera de Derecho en Madrid:

> *Fue un despacho muy importante, con fuertes conexiones con el movimiento ciudadano, especialmente con las asociaciones de la Alhóndiga, Juan de la Cierva y las Margaritas. Desde él colaboramos durante los años siguientes en múltiples movilizaciones, como las huelgas de Kelvinator, John Deere o Wafios, la oposición contra las contribuciones especiales que cobraba el ayuntamiento o frente a las construcciones ilegales del barrio de Las Margaritas.*[45]

La presión del movimiento ciudadano

Las palpables carencias urbanísticas de la localidad y el incremento de la represión contribuyeron al desarrollo de las asociaciones de vecinos y de consumidores, organizaciones que canalizaron las espontáneas demandas populares hacia la mejora de las condiciones de vida, la dotación de infraestructuras, la construcción de equipamientos o la reducción del precio de los productos básicos.

El movimiento asociacionista se convirtió en una escuela de cultura democrática al articular la sociedad civil con hábito de tolerancia, negociación y participación valores que resultaban muy necesarios tras la dictadura. Por otra parte, la intransigencia de las autoridades ante sus peticiones llevó a un buen número de miembros hacia el compromiso político, con lo que las asociaciones ciudadanas contribuyeron también a la extensión del movimiento democrático. Como han resumido los profesores Carmé Molinero y Pere Ysàs, "empezaron reclamando semáforos o asistencia sanitaria y acabaron reivindicando ayuntamientos democráticos".[46]

Su funcionamiento se basaba en la ley de diciembre de 1964 que intentaba una tímida adecuación a los intensos cambios sociales del país al establecer el registro de todas las asociaciones. No obstante, como la norma concedía una gran discrecionalidad a la administración y el proceso burocrático era tremendamente lento, unos años más tarde muchas asociaciones se encontraban todavía pendientes de su legalización. Las autoridades ni siquiera denegaban las solicitudes sino que optaban habitualmente por el silencio administrativo,[47] problema que parchearon las asociaciones de Getafe

colocando grandes carteles en la puerta de sus sedes sociales en los que aparecía la inscripción «EN TRÁMITE».

En el municipio se formaron las asociaciones de Juan de la Cierva, de la Alhóndiga y de Centro-San Isidro. Esta última apareció a mediados de la década impulsada en buena parte por el partido comunista, tal y como recordaba Críspulo Nieto, uno de sus promotores: *El responsable del PCE en la cárcel me dijo que montara la asociación para ocupar el espacio social con los vecinos ya que los comunistas intentábamos en aquellos años utilizar cualquier resquicio legal para mostrarnos públicamente*.[48] Aun así lo cuadros locales del PCE estaban convencidos de que su fuerza radicaba en el potente movimiento obrero y en el trabajo clandestino, por lo que solían ser reacios a otorgar excesiva relevancia a estos movimientos.

Por el contrario, la asociación de vecinos Juan de la Cierva surgió vinculada a los ambientes católicos. El grupo inicial se formó en la iglesia del mismo nombre, a partir de las actividades que varios sacerdotes y monjas venían desarrollando con las madres de los niños que preparaban la primera comunión. Bajo la batuta de Pilar Fonseca, la asistente social de la iglesia, el pequeño grupo inicial fue creciendo hasta formar primero un Centro Cultural y, luego, la asociación de vecinos. Buena parte de sus miembro mantenía algún tipo de relación con organizaciones eclesiásticas, especialmente con USO o la JOC, como era el caso de su primer presidente, Roberto Mena, de su vicepresidenta, Pilar García Fonseca, y de Antonio Elvira el segundo presidente, quien había participado antes en Acción Católica y en la Asamblea Diocesana de Vallecas junto al obispo auxiliar Alberto Iniesta. Poco a poco el carácter abierto de las reuniones estimuló la llegada de activistas con mayor bagaje político. Ramón Argelina, militante comunista, era uno de ellos. Argelina venía de Vallecas, donde el Padre Llanos le había salvado en más de una ocasión de ser detenido ocultándole en la iglesia de El Pozo. Impactado por la muerte de Pedro Patiño llevó su militancia a Getafe, lugar donde acabó trasladándose a vivir en 1973. Frente a la rigidez de la clandestinidad, el activismo abierto le proporcionó intensas satisfacciones personales:

> *La Asociación de Vecinos fue una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida política. En el Partido la lucha era muy clandestina y comprometedora, de forma que por evidentes motivos de seguridad no podíamos mostrarnos a los demás como militantes. Pero en la asociación yo me relacionaba con gente de la calle, a la luz del día, y hablábamos durante horas de temas muy diversos. Allí poco a poco mis compañeros pudieron conocer que era del Partido y así pude mostrarme, por fin, tal como era.*[49]

En Getafe también se mantenían las Asociaciones de Amas de Casa –cuya evolución es tratada con profundidad por la profesora Rocío Navarro en otro capítulo de esta obra- y las de Cabezas de Familia, nacidas al amparo del Estatuto de Organizaciones del Movimiento, del que dependían directamente. En un principio estaban diseñadas para vincular a la pequeña burguesía urbana con el régimen franquista pero, a pesar de las expectativas falangistas, parte de ellas se unió a la dinámica del movimiento ciudadano reivindicativo por el entrismo de las organizaciones antifranquistas.

En Getafe, además de la Asociación de Amas de Casa, cuya evolución es tratada con profundidad por la profesora Rocío Navarro en otro capítulo, se formó la Asociación de

Cabeza de Familia las Margaritas, que cobró un fuerte impulso cuando vecinos y activistas, en buena parte de la ORT y de USO, potenciaron y dieron un vuelco a una estructura que languidecía. En la asociación jugó un papel destacado Javier Angulo Uribarri, un sociólogo de reconocido prestigio que ya había sido uno de los fundadores de la asociación de vecinos de Recaldeberri, en Bilbao, de donde era originario. Angulo además formaba parte de la célula de profesionales de barrios de la ORT, que actuaba públicamente con el nombre de CIDUR, Centro de Investigación y Documentación Urbana y Rural.

> *El movimiento ciudadano tuvo una gran importancia en la localidad principalmente como apoyo a las reivindicaciones que nacían en los barrios y en cuanto a la asunción de una toma de conciencia política por parte de amplias capas populares.*[50]

Inicialmente la ORT había intentado formar una estructura propia, las Comisiones de Barrio, especie de prolongación ciudadana de las Comisiones Obreras, pero esta vía fracasó y el partido constituyó las llamadas "Coordinadoras Populares", que englobaban tanto a las asociaciones de Vecinos como a las de Amas de Casa, Clubs Juveniles, etc. Pronto se pudo comprobar que esta alternativa era mucho más realista pues el trabajo en el movimiento ciudadano permitía aumentar la incidencia social y conectar con vecinos que tal vez luego asumirían compromisos con mayor carga política. Las interconexiones entre organizaciones políticas y asociaciones vecinales eran constantes, aunque en ocasiones se podían convertir en un lastre para la autonomía del movimiento vecinal al hacerle depender de las decisiones de los partidos políticos, con sus propios intereses y motivaciones, lo que tal vez ayude a explicar por qué la asociación Juan de la Cierva decidiera no participar en la federación provincial madrileña ante un posible control exterior.

Una represión que no cesa. La muerte de Pedro Patiño Toledo

En septiembre de 1971 la dureza policial se reflejó trágicamente en la muerte de Pedro Patiño Toledo, un cuadro político y sindical de la localidad fallecido, mientras repartía propaganda a favor de la huelga de la construcción en el polígono industrial de Zarzaquemada de Leganés.[51] Su infancia, como la de muchos compatriotas del bando derrotado en la guerra civil, había ido muy dura. Nacido en 1937 en Puebla de Almoradiel, un pueblo de la provincia de Toledo, sus progenitores, jornaleros comunistas, le pusieron como nombre Dimitrov, en homenaje al conocido líder de la Internacional Comunista. Al terminar la guerra civil su padre, combatiente republicano, fue fusilado y también murió su madre, por lo que quedó al cuidado de su abuela, quien primero tuvo que modificar el onomástico original de su nieto por otro más aceptable para el Régimen, como era el de Pedro.[52]

El joven huérfano malvivió varios años trabajando como jornalero hasta que, siguiendo el camino que antes habían abierto sus vecinos, los hermanos Nieto, abandonó el pueblo y se fue a vivir a Getafe. Allí trabajó en la construcción junto a José Luis Nieto al tiempo que iniciaba su militancia en las Juventudes Comunistas hasta su detención en 1959. Tras pasar un año en le cárcel volvió a los tajos y al activismo político, una militancia cortada nuevamente con motivo de la caída de 1962. Esta vez, sin embargo,

la suerte le sonrió y, junto con su amigo José Luis, consiguió escapar a la redada policial que desbarató gran parte de la célula local.

Ambos pasaron unos meses en la clandestinidad gracias a la infraestructura que el partido comunista tenía en el centro de Madrid hasta que, tras el fusilamiento de Julián Grimau los caminos de los dos amigos se separaron. Pedro marchó al exilio y tras recalar algún tiempo en la URSS[53] se estableció en París, mientras su compañero continuó como liberado con ayuda del especialista del partido en falsificación de documentos Domingo Malagón[54]. Más tarde José Luis ingresaría en el comité provincial del PCE y recibiría el encargo de apoyar las embrionarias Comisiones Obreras:

> *Yo no salí de España. No tenía intención de hacerlo y además me plantearon quedarme para coordinar el sector obrero y reestructurar el partido. Hubo una etapa en que me manejaba con tres carnés de identidad. Entonces sí salía de España, pero sólo para tener algún encuentro, y con pasaporte falso. Eso sí, el problema era saber quién era yo en cada momento.*[55]

Por su parte, Pedro se integró en París en el Secretariado de la Unión de Juventudes Comunistas y allí conoció a la que sería su mujer, Dolores Sancho, que acababa de llegar a la capital francesa con el único objetivo de contactar con la formación comunista. Sin embargo, como recordaba Dolores, la obsesión de Pedro-Dimitrov sería permanentemente volver a España:

> *Teníamos siempre la maleta preparada, esperando la muerte de Franco. Para nosotros aquello era sagrado. Es más, nuestros hijos seguían siendo españoles, a pesar de que el gobierno francés podría dar un dinerillo en caso de adquirir la ciudadanía de ese país. Teníamos como orgullo que nuestros hijos eran españoles y que íbamos a volver. Eso nos permitía mantener la fe en la vida y en la lucha*.[56]

A pesar de las advertencias de los familiares y amigos de la pareja, finalmente la obstinación de Pedro se impuso y éste consiguió que en 1968 toda la familia retornara a España y se instalara en San Lorenzo de El Escorial. Para entonces ya tenían una hija y Lola estaba embarazada de su segundo hijo por lo que la vuelta tenía también un planteamiento de futuro con respecto a ellos. Pedro volvió a trabajar en la construcción, uno de los sectores a la vanguardia de las movilizaciones obreras y en el que ya en 1965 se había constituido la primera Comisión Obrera de la Construcción, Vidrio y Cerámica de Madrid, que editaba el boletín *Constucción*.[57]

Por motivos de seguridad se presentó voluntariamente ante la Jurisdicción Militar para cerrar los posibles casos que estuviesen abiertos desde 1962, pero los jueces se inhibieron a favor del Tribunal de Orden Público, que decidió sobreseer el sumario el 29 de julio de ese año, once días antes del nacimiento de su hijo Sergio.

La pareja había decidido mantenerse alejada un tiempo de las actividades clandestinas para cuidar a los dos hijos pero la posibilidad de empezar de nuevo no era más que un espejismo. En el estado de excepción de 1969 Pedro fue detenido en su domicilio por la policía y perdió la libertad entre 26 de marzo y el 9 de mayo. La justicia reabrió su causa anterior hasta que en diciembre fue definitivamente absuelto de todos los cargos al no poder probarse su pertenencia al PCE desde su regreso a España,[58] suceso

que incentivó a la familia a trasladarse a Getafe y reincorporarse plenamente a la militancia clandestina.

En septiembre de 1970 Dolores compaginaba su militancia en el partido con el activismo en la Asociación de Amas de Casa y en la Asociación Democrática de Mujeres mientras Pedro se volcaba en la lucha política y sindical, participando activamente en la huelga convocada por Comisiones Obreras contra las restrictivas cláusulas del convenio provincial de la construcción, movilización que dejó un centenar de detenidos. En el sector había un ambiente propicio debido a los numerosos accidentes laborales, la temporalidad, el exceso de horas extras, los abusos en las condiciones de trabajo y las continuas irregularidades en el pago de salarios o en la elaboración de las nóminas. Además los «pistoleros», intermediarios que abastecían de mano de obra a las constructoras, utilizaban a menudo prácticas ilegales como la contratación verbal, que dejaban indefensos a los empleados.[59]

En abril del año siguiente tuvo lugar una nueva huelga de la construcción madrileña, en la que Pedro fue otra vez detenido junto a otros compañeros de un piquete y pasó varios días en los calabozos.[60] Poco más tarde Comisiones Obreras, Unión General de Trabajadores, Hermandades Obreras de Acción Católica y la Unión Sindical Obrera convocaron una movilización conjunta para el día 13 de septiembre. Había sido preparada a conciencia durante casi un mes y contaba con una elaborada estructura organizativa en la que se insertaba un Comité Central de la Huelga, diversos comités locales, un "comité de ayuda" con profesionales que ayudarían a redactar las notas de prensa y un denominado "comité parlamentario", encargado de llevar las negociaciones de alto nivel y que más tarde se entrevistaría con el ministro de Trabajo.[61]

No todos los activistas estaban de acuerdo con esta convocatoria. En Getafe, por ejemplo, la dirección local comunista advirtió que la estructura organizativa, en pleno proceso de recomposición, podía verse fuertemente afectada por la represión de finales de los años sesenta.[62] Sin embargo decidida la huelga, el comité se volcó en ella, repartiendo por las obras multitud de pasquines en los que se recogían sus objetivos: cuarenta y cinco horas semanales de trabajo, salario mínimo de 400 pesetas, treinta días de vacaciones al año, seguro de desempleo, enfermedad y accidente al cien por cien, rechazo a las horas extraordinarias y los destajos, derecho de huelga, sindicato libre...[63] La convocatoria en un sector tan combativo generó una intensa represión, de forma que ya en los días previos hubo varios heridos y detenidos, como el cura obrero Francisco García Salve, brutalmente golpeado tras resistirse a su detención mientras pegaba carteles alusivos a la movilización en la glorieta de Legazpi.[64]

El día de la convocatoria mientras Pedro formaba parte de un piquete en la zona de Zarzaquemada apareció una patrulla de la Guardia Civil con cuatro agentes, que montaron las armas y dieron el alto a los activistas. Algunos consiguieron escapar pero otros cuatro fueron al momento encañonados, custodiados por los agentes y obligados a arrodillarse en el suelo. En ese momento una bala salió disparada del mauser de uno de los agentes y atravesó el cuerpo de Pedro Patiño de hombro a hombro provocándole la muerte en pocos minutos. Horas más tarde la prensa insertó una nota oficial que culpaba al propio activista de ser el responsable por haber intentado quitar

el arma al agente que le encañonaba, una posibilidad difícil de creer tanto por la trayectoria del proyectil como por la experiencia de Pedro en esto encuentros.[65]

El fallecimiento fue inscrito en el Registro Civil de Carabanchel (no en el Leganés) en virtud de un oficio del Juez Militar, que señaló como causa de la defunción una "hemorragia aguda-shock hiporolémico". La única autopsia permitida fue la que se efectuó en el hospital militar, sin que fuera permitido el acceso de testigos ni de forenses independientes.[66]

Cuatro días más tarde las autoridades organizaron el entierro pero su viuda se negó a colaborar hasta que no se permitiera investigar la muerte de Pedro. La noticia de que llevaban el cuerpo al cementerio corrió por todo Getafe y vecinos, amigos y compañeros se dirigieron entonces al viejo cementerio que estaba rodeado por numerosos efectivos de la guardia civil. Ante la negativa a dispersarse, el oficial al mando ordenó el toque de arrebato, las fuerzas policiales cargaron sus armas y efectuaron una durísima carga con bayonetas contra el público que esperaba a entrar en el recinto. Muchos camaradas del partido estaban allí, como Críspulo Nieto, que recordaría años más tarde lo sucedido:

Le fuimos a enterrar dignamente, con flores, pero no nos dejaron pasar y cerraron las puertas del cementerio, que entonces estaba en el barrio de la Alhóndiga. Nosotros nos arrinconamos en la pared de fuera pero al final nos disolvieron, tocaron la trompeta y cargaron durísimamente, incluso contra niños y mujeres. De hecho mi mujer, Inés Gálvez, estaba embarazada y abortó como consecuencia de un culatazo en la tripa.[67]

Las fuerzas de seguridad siguieron empleándose a fondo para disolver una concentración silenciosa que intentó llegar al Ayuntamiento así como para impedir los *saltos* que surgían alrededor de la calle Serranillos, donde estaba la vivienda de la familia Patiño. La respuesta en las fábricas fue inmediata y a lo largo de la semana hubo paros por toda la provincia, destacando los de Perkins, Telefunken, Aguilar, Langa Pegaso, Marconi, talleres de RENFE, Fiat, Icensa, Banco Central, Banco Exterior o Cerámicas Guillén. En Madrid hubo también acciones comando en Atocha, Usera, Vallecas y en la calle José Antonio, que se saldaron con una treintena de detenidos y dos policías heridos.[68]

En Getafe las movilizaciones tuvieron tanta repercusión que desembocaron prácticamente en una huelga general.[69] *Al día siguiente gran parte de Getafe estaba parado, incluidos los comercios. Recuerdo que en el barrio de la Alhóndiga la gente abría las puertas de sus casas para que se metieran los manifestantes y las cerraba en seguida para que no les cogiera la guardia civil. Había una solidaridad muy grande*, recordaba Araceli Paredes, amiga de Pedro Patiño desde hacía casi veinte años. Ese domingo en las iglesias de Getafe se leyó una homilía pidiendo una investigación independiente y rechazando el uso de la violencia.[70]

Dolores recibió abundantes muestras de solidaridad y numerosos donativos, tanto de España como del resto del mundo, ayudas que fueron apareciendo regularmente en *Hora de Madrid*, *Construcción* o *Asamblea*. En algún caso estas colaboraciones ocasionaron perjuicios a algunos de los participantes, como le sucedió a Luis Rojas, vocal de la sección social de Kelvinator, detenido precisamente por participar en las colectas.

El PCE y Comisiones Obreras llevaron a cabo también una intensa campaña internacional, aprovechando la red de solidaridad creada durante los pasados juicios de Burgos. Grupos antifranquistas de Francia, Suiza o Bélgica convocaron mítines y concentraciones de solidaridad en varias ciudades europeas, apoyados por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOLS), que hizo públicos varios comunicados de protesta[71]. La campaña se basó en una fotografía familiar proporcionada por Dolores Sancho en la que, en una composición triangular, aparecía su marido de pie, levantando a su izquierda a su hijo Sergio mientras Ana se abrazaba, riendo, a su pierna derecha. La imagen fue abundantemente reproducida y resultó un éxito por su elevada identificación icónica.[72]

El partido encargó el caso a un letrado independiente, Jaime Miralles, quien desde el día siguiente del suceso se volcó en él e intentó que se llevara a cabo una investigación objetiva. Todo fue inútil. Como era previsible, la dictadura no sólo no modificó un ápice la versión oficial sino que el propio abogado fue encarcelado por el traslado de información a la familia.

El Estado franquista fue el responsable político de esta muerte por criminalizar la huelga y exacerbar la dureza represiva contra el movimiento obrero. De igual forma, al negar los hechos, impedir la autopsia o cargar contra familiares y amigos, el Régimen abandonó cualquier resquicio de legalidad o de un comportamiento ético. El suceso se insertaba en una amplia dinámica represiva que dejó un reguero de víctimas, como Antonio Ruiz Villalba, muerto durante los paros de SEAT del mes siguiente, Amador Niebla y Daniel Rey, fallecidos el 10 de marzo de 1972 en el conflicto laboral de la empresa Bazán en El Ferrol, o Manuel Fernández Márquez, que perdió la vida durante una huelga llevada a cabo por los trabajadores que construían la central térmica de Besós en abril de 1973.[73]

1971-1973. Crecen las movilizaciones

Un efecto de este trágico suceso fue el impulso que cobró en Getafe la colaboración entre Comisiones Obreras y la Unión Sindical Obrera, a pesar de la desequilibrada implantación que los dos sindicatos mantenían en la localidad. Ambas formaciones establecieron una alianza que, partiendo de las asambleas en las fábricas, culminaba en dos comités integrados por una quincena de representantes de las principales industrias y media docena de cuadros.

Paralelamente se editó una publicación conjunta denominada *Asamblea*, cuya cabecera pretendía plasmar el funcionamiento cotidiano de este movimiento y que constituye un fondo documental básico para conocer la conflictividad en la comarca durante estos años. El editorial de su primer número comenzaba justificando los motivos de su aparición: "No tiene por qué hacer sombra a ninguna publicación y menos sustituir a las existentes"[74] para después lanzar una encendida dedicatoria al camarada muerto:

> ''Patiño ha muerto porque pedía para él y para su familia, para nosotros y para nuestras familias: salarios dignos, trabajo fijo, viviendas, escuelas, universidades, JUSTICIA y LIBERTAD. Todo lo que necesitamos y a lo que

> tenemos más derecho que nadie los trabajadores, ya que somos los trabajadores los que producimos todos los bienes y sin embargo somos los más explotados y perjudicados".

La alianza, aunque descompensada, respondía a una realidad en las fábricas, donde desde hacía tiempo se mantenía una colaboración desde la base, y constituyó un elemento fundamental en el movimiento obrero de la comarca al situar la unidad como elemento prioritario en la lucha contra la dictadura. Así sería recordada esta colaboración por Antonio López, cuadro sindical de USO, y por Fidel Alonso, de Comisiones Obreras:

> *Intentamos obviar el sectarismo partidista. Aquí (Asamblea Obrera) era más que un boletín, era la unidad sindical de la comarca de Getafe. Además estábamos convencidos de que la única forma de poder abordar la lucha sindical con eficacia era a través de un movimiento unitario (...) Las directrices de Getafe las decidíamos en las asambleas, dijeran lo que dijeran las organizaciones por arriba.*
>
> *Nos unimos todos en algo que llamamos Movimiento Obrero, que era tan genérico que abarcaba todo. CC.OO. teníamos la mayoría en CASA -el motor indiscutible por entonces- y en las demás fábricas, pero no jugamos a imponer mayorías, sino a lograr un consenso. Y la relación con USO fue una relación buena y de colaboración.*

El acuerdo no generó demasiados problemas internos en USO, pues se correspondía con las posturas mantenidas por el sindicato en los últimos años, pero la dirección provincial de Comisiones Obreras puso serios reparos al mismo pues consideraba que, al tratarse de la formación más importante en la comarca, debían aparecer específicamente sus siglas en todas las publicaciones y documentos comunes. Los activistas de Getafe defendieron firmemente su postura argumentando que, con estas trabas, el sindicato se alejaría del movimiento obrero. Al final los cuadros locales se impusieron y, a pesar de los problemas, la alianza entre USO y Comisiones Obreras se mantuvo hasta los comienzos de la Transición.[75]

A pesar de los despidos la conflictividad continuaba. Ese mismo año de 1971 *Asamblea* informaba de nuevas huelgas en protesta por la muerte de Pedro Patiño, paros en Siemens contra la fusión con Ildea y también en el taller F100 de CASA, donde los trabajadores exigían la jornada continuada de 8 horas frente a la de 9,30 horas que tenía entonces el horario laboral y la revisión de las primas salariales[76]. A estos siguieron otros conflictos relacionados con la negociación de los convenios en John Deere, Electromecánica, Ildea o en Kelvinator, donde la dirección aceptó las demandas de los trabajadores cuando éstos se negaron a hacer las horas extras, imprescindibles para que la compañía pudiese cumplir los pedidos comprometidos.[77]

En ocasiones el movimiento obrero local defendió posturas autónomas en contra de los organismos superiores. Por ejemplo, la tibia respuesta dada en Getafe al primero de mayo de 1972 provocó un choque entre la dirección provincial de Comisiones Obreras y los sindicalistas del municipio, que fueron acusados de no haberse empleado a fondo en la convocatoria. Los activistas de Getafe contestaron que las tácticas callejeras ocasionaban constantes detenciones, cansancio y miedo en muchos compañeros, argumentando sus tesis en el *Boletín Informativo de las Comisiones*

Obreras de Madrid: "En aquel momento no era correcto hacer un llamamiento a la huelga general y preveíamos que el 1º de Mayo iba a fracasar. (...) Sin embargo no boicoteamos la acción. Lo único que ocurrió, eso sí, es que el Movimiento Obrero de Getafe hizo un llamamiento que podríamos calificar de confuso".[78]

La controversia no se cerró completamente y ese octubre el comité local del PCE volvió a rechazar la táctica abierta impulsada por la dirección de Comisiones Obreras, "utilizando las mismas acciones y métodos que antes de 1967", pues dificultaba la reorganización. El documento especificaba que en algunas fábricas sólo quedaban comités residuales, integrados por algunos militantes que se mantenían a duras penas ante la presión policial y el excesivo trabajo.[79]

Estos problemas internos no implicaban, ni mucho menos una tregua en las movilizaciones, potenciadas por el amplio rechazo popular a los topes salariales fijados por el gobierno[80] o a las condiciones de trabajo. También se plantearon acciones contra las deficiencias urbanísticas y de transporte, como sucedió en septiembre de 1972 cuando los trabajadores de CASA decidieron subir andando diariamente desde la ciudad a la factoría para sumarse a la protesta ciudadana ante el fuerte incremento de tarifas de los autobuses de la empresa ADEVA.

Construcciones Aeronáuticas mantenía su influjo en toda la localidad tanto por el elevado número de familias que dependían directamente de ella como por su efecto en los pequeños talleres que atendían los pedidos de esa gran empresa. Sus trabajadores tenían una problemática específica ya que aunque el nivel de especialización exigido era muy elevado los sueldos habían ido quedando poco a poco desfasados con respecto a otras grandes fábricas del sector. Además, existía el problema de la vinculación de la empresa con el ejército, por lo que en conflictos especialmente virulentos podía presentarse la policía militar o la dirección amenazaba con la completa militarización. Aun así, como hemos podido ver en páginas anteriores, la nueva generación de enlaces y jurados llevó a cabo la negociación del convenio apoyándose en las asambleas de trabajadores:

> *En el primer convenio conseguimos ponernos al nivel de otras fábricas de la zona, como Standard. En las asambleas también empezamos a plantearnos que no se podían consentir despidos de trabajadores por su acción sindical. Eso prendió, porque la gente vio que éramos sus representantes, a los que habían elegido, y tomó conciencia de que planteábamos sus reivindicaciones. Para la empresa empezó a ser difícil despedir a la gente.*[81]

En el otoño de 1972 se negoció un nuevo convenio colectivo interprovincial de Construcciones Aeronáuticas, proceso que conocemos con bastante detalle gracias al registro detallado que efectuaron Saturnino Quijada representante sindical por Madrid, y Antonio Salcedo, miembro del comité andaluz.[82] El proceso comenzó con una encuesta entre los trabajadores, seguida de una reunión de representantes en la que se elaboró el anteproyecto definitivo que incluía, entre otros puntos, el rechazo a la horas extras y 500 ptas. de sueldo sin primas o cuarenta horas de trabajo semanal.

Las deliberaciones comenzaron el día 21 de noviembre en la calle Ferraz, sede del sindicato del metal. Salcedo ha dejado constancia de las fuerte tensiones existentes, no sólo entre los trabajadores y la dirección, sino entre los propios representantes

sindicales, algunos de ellos más interesado en las copiosas comidas o en enfrentarse a los "comunistas infiltrados" que de conseguir mejoras para sus compañeros.[83]

Las negociaciones se compaginaron con la movilización en las fábricas. Ya en noviembre hubo un boicot a las horas extras, concentración en la factoría y una posterior marcha al pueblo a la salida del trabajo. La tensión aumentó cuando se supo que cinco representantes de la factoría de Cádiz habían ido sancionados por la empresa, dándose la curiosa situación de que, aunque en Andalucía la situación quedó normalizada el día 24, en Getafe hubo otro boicot a los comedores y a las horas extra, combinado con una nueva manifestación hacia el centro del pueblo. La dirección respondió sancionando a tres representantes sindicales, castigo que generó un nuevo paro de treinta minutos, otra concentración en los roperos a la salida del trabajo y, después, una marcha masiva al centro de la población. A lo largo de los dos meses siguientes las movilizaciones fueron constantes y la factoría fue de alojada por la policía el 19 de enero. Finalmente, el uno de febrero de 1973 se firmaba el II Convenio Interprovincial, recibido con división de opiniones entre los trabajadores al no incluir todas las demandas iniciales:

"El día uno estuvo a punto de romperse (el acuerdo) ya que la empresa estaba empeñada en trabajar 9 horas diarias para recuperar sábado y puentes, mientras que el personal sólo quería trabajar 8 horas; ese mismo día por la mañana se celebró en el Sindicato de Getafe una reunión entre los representantes de esta factoría y después de una reñida discusión, se decidió por mayoría firmar un Convenio con el calendario propuesto por la empresa".[84]

El movimiento obrero continuaba bajo los efectos de la represión. En junio de 1972 eran detenidos en el convento de los padres Oblatos de Pozuelo de Alarcón los principales dirigentes nacionales de Comisiones Obreras, entre los que se encontraban Marcelino Camacho, Nicolás Sartorius, Eduardo Saborido y el sacerdote Francisco García Salve. No fueron los únicos. El Tribunal de Orden Público incoaba continuos sumarios a opositores mientras buena parte de la vanguardia era detenida o expulsada del trabajo, como le sucedió a Julián Rebollo, despedido tras una huelga en John Deere. Ante la permanente presión, algunos optaron por abandonar la actividad clandestina o dejar el país, como hizo Pascasio Nieto, militante comunista desde los años cincuenta que marchó temporalmente a Guinea Ecuatorial.

Aun así, en 1973 aumentaron las movilizaciones en todo el territorio nacional tanto por demandas puramente laborales como por los dos sindicalistas muertos el año anterior en El Ferrol o por la mencionada detención de la cúpula de CC.OO. Ese año, ante el deterioro del dictador en junio, Carrero Blanco, eminencia gris y consejero del dictador durante más de treinta años, asumía la jefatura de un gobierno en el que destacaba la inclusión de Carlos Arias Navarro, con fama de duro, como ministro de la Gobernación. En diciembre el asesinato del almirante dejaba a la dictadura sin estrategia para el inminente futuro e impulsaba la división interna entre la élite del Régimen. Arias Navarro, sucesor de Carrero Blanco, formó un ejecutivo con burócratas del régimen. Su tímido aperturismo, anunciado en el famoso discurso del 12 de febrero fue frenado por el *bunker* y los grupos más conservadores, temerosos ante el posible efecto de la "revolución de los claveles" en Portugal.

En el verano de 1974, mientras Franco ingresaba en el hospital como consecuencia de una tromboflebitis, en París el PCE constituía la Junta Democrática y conseguía salir de su largo aislamiento político al integrar en ella a Comisiones Obreras, el Partido del Trabajo de España, el Partido Carlista, el Partido Socialista Popular, la Alianza Socialista de Andalucía y a algunos independientes como Rafael Calvo Serer o Antonio García Trevijano. El programa abogaba por la formación de un gobierno provisional, la amnistía completa y la legalización de todas las organizaciones políticas.

A nivel local también se lanzó la consigna de organizar juntas similares, pero este objetivo chocaba con dificultades prácticas, como plantearon entonces los comunistas del municipio y recordaba recientemente Manuel Alarcón: *No fuimos sectarios pero era una tontería reunir estas juntas en los pueblos. Hacer reuniones con tantos grupos no era factible.* Ese mismo verano varios cuadros de Getafe, entre los que se encontraban Manuel Alarcón Rosa María Roldán o Alfredo Tejero, viajaron a la capital francesa con pasaportes falsos y debatieron la posibilidad de llevar a cabo una huelga general en el municipio, tal y como recordaba el primero de ellos: *Allí nos recibieron los altos dirigentes del partido y recibimos una gran inyección de moral. Salimos dispuestos a hacer la revolución*.[85]

El "otoño caliente" de 1974

En los dos años finales de la dictadura se intensificó la conflictividad laboral con huelgas generales en el Baix Llobregat, Pamplona Vizcaya.[86] En Getafe en el otoño de 1974 tuvo lugar también una intensa movilización coincidiendo con las negociaciones de los convenios colectivos de importantes empresas como Uralita, Siemens, Kelvinator o CASA, donde el mes de julio había comenzado la negociación del tercer convenio. Fidel Alonso era el portavoz de la Comisión Social, que planteaba una plataforma basada en la demanda de 700 ptas. de salario mínimo y jornada semanal de 40 horas.[87] En septiembre comenzaron las reuniones masivas en el sindicato comarcal de representantes de las grandes factorías, seguidas de asambleas en los talleres y fábricas. En Construcciones Aeronáuticas los paros se iniciaron al mes siguiente para apoyar las reivindicaciones del convenio y para que fueran admitidos en la Comisión Deliberadora tres trabajadores que estaban expedientados. Si atendemos a los informes internos del PCE, fue entonces cuando tuvo lugar una entrevista entre los representantes de los trabajadores y el presidente del Instituto Nacional de Industria, Fernández Ordóñez, en la que éste criticó la dureza con la que el director de Construcciones dirigía la empresa, especificando que su política de personal era la misma que la de los años cuarenta.[88] Mientras, se combinaba la coordinación entre los enlaces y jurados[89] con multitudinarias marchas de trabajadores de CASA hacia el centro urbano. A principios de noviembre hubo un paro generalizado y la empresa cerró la fábrica de Getafe, dejando a unos mil ochocientos trabajadores sin trabajo al tiempo que la policía detuvo a los líderes más destacados. Como solía suceder, el conflicto se había iniciado por motivaciones específicamente laborales pero la postura intransigente de las autoridades, para las que cualquier protesta equivalía a una trasgresión del orden y era por tanto intrínsecamente subversiva, hizo que derivara en enfrentamientos en las calles y una creciente politización.[90] Por su parte, los trabajadores de Siemens, Kelvinator o John Deere se sumaron a los paros por la

negociación de sus propios convenios y en solidaridad con los compañeros de Construcciones Aeronáuticas.

Las protestas se fueron extendiendo a sectores de la población cada vez más amplios gracias a la ya habitual colaboración entre el movimiento obrero y las asociaciones ciudadanas, que a principios de noviembre convocaron un nuevo boicot a los comercios. Como respuesta, las autoridades ordenaron el cierre del mercado central ante el temor a que la protesta derivara en desórdenes públicos. Las protestas se fueron extendiendo así entre sectores de la población cada vez más amplios. El día 10 una manifestación de más de cinco mil personas se concentró en la Plaza General Palacios y recorrió la calle Madrid exigiendo la reincorporación de todos los despedidos. La policía no tardó en hacer acto de presencia y efectuó 27 detenciones, incluyendo la de Fidel Alonso, un "agitador" que, en palabras de la Dirección General de Seguridad, representaba "una amenaza notoria y concreta para la convivencia social y la paz pública". [91]

La protesta se extendió al clero local, que leía el siguiente domingo una homilía del Obispo Auxiliar de Madrid y Vicario de la Zona Sur que incluía las siguientes palabras: *como sacerdotes tenemos que dejar constancia de hasta qué punto la ausencia de cauces adecuados de reunión y expresión desmoraliza a los trabajadores reflexivos*.[92]

Tras 23 días de huelga la factoría de Getafe decidió en asamblea la vuelta al trabajo. La dirección comenzó a readmitir uno a uno a lo despedidos mientras intentaba que los líderes más destacados quedaran en la calle. Los representantes de la plantilla, asesorados por el abogado José Luis Núñez, amenazaron entonces con reiniciar la huelga si no volvían todos los expulsados y presentaron un documento en el que más de 1.500 trabajadores se negaban a hacer horas extras mientras no hubiera readmisión total.

A finales de noviembre la empresa dio marcha atrás en las sanciones y readmitió a todos los despedidos, aunque algunos de ellos todavía debieron hacer frente a elevadas multas para conseguir la libertad. Uno de ellos era Fidel Alonso, sancionado tras la manifestación del día 10 con cien mil pesetas porque "haciéndose eco de consignas contenidas en abundante propaganda subversiva distribuida previamente al efecto, formó parte activa y destacada de los que se concentraron en la Plaza del General Palacios, sin permiso de la Autoridad competente, acompañados, incluso, de familiares, a fin de tratar de evitar su probable detención o de dificultar la labor policial, para de esta forma exteriorizar su protesta (...) profiriendo durante el desarrollo del acto ilegal gritos subversivos y de hostilidad contra la Fuerza Pública, que hubo de intervenir para tratar de restablecer el orden".[93]

Los sindicatos organizaron una amplia colecta en todas las fábricas que recogió en poco tiempo unas doscientas mil pesetas. Con ellas se pagaron las multas y pudieron recobrar la libertad los últimos presos. Sólo entonces se firmó el nuevo convenio que mejoraba sustancialmente las primeras ofertas de la dirección, ya que los trabajadores conseguían 425 pesetas de salario para el peón, revisión anual de tres puntos por encima del índice del coste de la vida y el compromiso de que todos los despedidos -incluidos tres compañeros de la factoría de Sevilla a los que se les había rescindido el contrato desde hacía un año- se reincorporaran a la empresa.[94]

Esta misma semanas hubo también conflicto en Intelsa, Electromecánica y en Kelvinator. En esta última fábrica Comisiones Obreras e taba comenzando a recuperarse de los zarpazos policiales gracias a la permanencia de un pequeño núcleo de cuadros, como Bautista Pérez o Pablo Jiménez a los que se unieron nuevos activistas, como José Martínez Paniagua,[95] militante comunista a quien el sindicato encomendó la captación de activistas en las fábricas y la recogida de las cotizaciones de los afiliados en la fábricas. Allí -recordaba en su entrevista- *junto a Bautista y a mi cuñado Consuelo, conocí a Ángel Torrejón, Carlos Paredes, Gaspar Corredera o a Ángel Sánchez*. Como señala Pablo Jiménez, las huelgas de ese otoño habían generado una represión policial muy dura:

> *En 1974 fui detenido en aquellas movilizaciones, en las que paró todo Getafe porque coincidieron las negociaciones de varios convenios. Recuerdo que solíamos quedar al comenzar la jornada. Un día estábamos la mayoría de los 2.400 trabajadores de Kelvinator y yo estaba informando, subido en un terraplén de la vía, cuando llegó la guardia civil y nos ordenó disolvernos. Nosotros nos negamos y entonces el oficial al mando mandó al piquete que montaran las armas. Al oír, "¡Apunten!", me tiré al terraplén y fui corriendo al mando de la guardia civil para intentar bajar la tensión. A mí me detuvieron y me llevaron al cuartelillo. Como era normal, tuve multa y juicio posterior*.[96]

En las empresas de la comarca los nuevos convenios recogieron buena parte de las reivindicaciones de los trabajadores. Así, si en Kelvinator se pasó de un salario para el peón de 307 a 410 pesetas mientras en Uralita -donde el convenio se firmó en noviembre para evitar otra inminente huelga- se consiguió un aumento salarial en todas las escalas.[97] El éxito alcanzado fue seguido con interés por la dirección provincial comunista, que señaló a la localidad como "uno de los cuatro núcleos conflictivos de la provincia" junto a los cargos sindicales, el sector de la construcción y la fábrica Standard. La conclusión que efectuaron los cuadros del PCE sobre las movilizaciones de Getafe era extremadamente optimista: "Él (o todos o ninguno) ha funcionado como hasta aquí no lo había hecho en toda la historia del movimiento obrero madrileño".[98]

El proceso había sido dirigido por la vanguardia sindical de la comarca, formada en el trabajo cotidiano en las fábricas o en la Escuela Sindical y acostumbrada a coordinarse en las asambleas o en las reuniones de la UTT. Como sucedía en conflictos similares de Navarra, Euskadi, Cataluña o Andalucía, los activistas combinaron las movilizaciones en cada empresa con masivas acciones de calle y potenciaron la dimensión política de las movilizaciones, incluyendo demandas como la amnistía o la libertad sindical.[99]

La conflictividad aumentó de forma drástica en todo el territorio nacional, pasando de 1,5 millones de horas perdidas en 1966 a 8,5 millones en 1970 y a 14,5 millones cinco años más tarde, ocupando la provincia de Madrid el tercer lugar entre las más conflictivas del país.[100] Las huelgas se desenvolvían ahora en un marco económico muy distinto al de 1973, cuando la economía española había logrado un crecimiento anual del 8% del PIB y el desempleo apenas alcanzaba el 2%. En los meses siguientes la crisis se generalizó tanto por el aumento de los precios del petróleo como por la aplicación de una "política compensatoria" que no repercutía el alza de los combustibles en los consumidores ante la crítica situación política y la falsa creencia de que se trataba de una recesión meramente coyuntural. Sin embargo, la crisis era estructural y pronto

terminó con el pleno empleo. Sólo entre 1973 y 1976 se duplicaron los expedientes de regulación.[101]

En Getafe en la primavera de 1975 hubo nuevas movilizaciones en apoyo a la plataforma reivindicativa del convenio provincial del metal y las asociaciones ciudadanas convocaron un nuevo boicot a los mercados el día 20 de marzo, que fue secundado ampliamente. La confluencia entre el movimiento obrero y las organizaciones cívicas fue considerada modélica por la organizaciones clandestinas y las animó a plantear una huelga general en la comarca aprovechando la infiltración en la estructura del Sindicato Vertical y la inminente negociación de convenios en grandes empresas de la comarca como CASA, Kelvinator, Uralita y Siemens: "Tenemos que ir a la huelga general de todos los trabajadores de Getafe en los que se incluyen los polígonos de Fuenlabrada, Pinto, Leganés, Los Ángeles".[102]

Mientras tanto continuaron las negociaciones en torno al nuevo convenio provincial. Los enlaces y jurados se reunieron con Bañales, presidente de la UTT provincial, y eligieron una comisión asesora provincial, en la que se integraron dos trabajadores de CASA. En Getafe, el día 7 de abril tuvo lugar una asamblea de la UTT con más de 40 delegados, reunión seguida de asambleas en los talleres y de una masiva campaña de recogida de firmas. El día 10 continuaron las reuniones de los representantes sindicales tanto en la calle José Antonio de Madrid, donde estaba la sede provincial del sindicato, como en los locales del comarcal de Getafe, que contaron con una importante asistencia calculada en unos 800 representantes en la capital y de un centenar en la zona sur, donde se eligió una comisión de cuatro miembros para negociar con la patronal. Finalmente, ante el cariz que estaba tomando la negociación y la falta de acuerdo la Delegación Provincial de Trabajo impuso una decisión arbitral obligatoria que consiguió parar temporalmente los paros previstos.[103]

La oposición política mantenía al mismo tiempo la presión. El cuatro de junio la Junta Democrática convocó una jornada de protesta en Madrid, seguida por más de cien mil huelguistas. En Getafe de acuerdo con *Hora de Madrid* hubo paros prácticamente totales en Ericsson, Siemens, Construcciones, Electromecánica y Kelvinator, acompañados en las dos últimas de desalojos policiales a media mañana. También se sumaron una treintena de pequeños talleres y volvió a confluir el movimiento ciudadano con un nuevo boicot a mercados y colegios, generando una situación que llegó a ser definida como una "verdadera huelga general" por *El Correo del Pueblo*, órgano del Partido del Trabajo de España (PTE).[104]

Ese mismo mes de junio la OSE convocó nuevas elecciones sindicales en el aparato del Vertical. CC.OO. y USO constituyeron la Candidatura Unitaria y Democrática, cuyo programa incluía demandas laborales y políticas: 40 horas semanales de trabajo, salario mínimo de 750 ptas. al día, sueldo íntegro en casos de enfermedad y jubilación, 30 días de vacaciones al año, 3 pagas extra, readmisión de despedidos, derecho de reunión, de asociación y huelga, libertad sindical y amnistía.

La participación fue muy elevada -según el partido comunista sobrepasó el 80% del censo electoral- y los resultados supusieron, en palabras de *Gaceta de Derecho Social*, *el triunfo del movimiento obrero*, al menos en las industrias más importantes de la provincia. En la capital la oposición consiguió más de la mitad de los cargos y en Getafe, la mayoría de los enlaces y jurados de las grandes empresas. Por ejemplo, en

CASA la candidatura de oposición consiguió 75 puestos frente a los 26 de la lista oficial, y en Kelvinator la relación fue de 100 a 20.[105] Por parte de los empresarios fueron elegidos, en representación de la pequeña y mediana empresa, Críspulo Nieto, militante comunista, y Luis Yubero, futuro dirigente de la UCD local, que se había presentado ante la sugerencia de varias empresa de la localidad, que buscaban a un representante competente y sin perfil izquierdista.

El proceso electoral continuó el seis de octubre con una segunda fase, en la que la candidatura unitaria formada por USO y Comisione Obreras consiguió diecinueve de los veinte puestos en la Agrupación deI Metal de la Unión de Trabajadores y Técnicos de Getafe. Ante la magnitud de la derrota el *bunker* sindical intentó mantener su control impugnando el resultado por unas supuestas presiones en la votación, pero la reacción de los sindicatos de oposición fue rápida y combinó una intensa movilización en las fábricas con la utilización de los recursos legales. A los pocos días Pablo Jiménez Fidel Alonso presentaron un recurso de alzada firmado por más de seis mil trabajadores que comenzaba con la siguiente advertencia: "no admitimos una anulación que solo puede beneficiar a intereses ajenos a los trabajadores".[106]

El recurso, además, no pudo impedir que la presidencia de la UTT recayera en Fidel Alonso, hecho que alteró radicalmente la relación de fuerzas en la zona sur de Madrid. Las paredes del local del Movimiento se llenaron de carteles en los que Comisiones Obreras y USO exigían amnistía, libertades políticas o derechos laborales, mientras los cuadros de ambos sindicatos convocaban allí la reuniones de enlaces y jurados o apoyaban en el despacho oficial a los representantes de los pequeños talleres de la comarca, mucho más indefensos ante la patronal que los delegados de las grandes fábricas. También coordinaron campañas de solidaridad, como sucedió cuando ese otoño los talleres CIMAR despidieron a tres trabajadores de la plantilla apoyándose en una supuesta indisciplina y baja productividad de los afectados.[107]

La fuerza alcanzada proporcionó más seguridad a los cuadros sindicales de cada fábrica e impulsó demandas de contenido cada vez más político. Por ejemplo, durante esos mismos días la junta sindical de CARSA-Kelvinator pidió a la Agrupación del Metal que las negociaciones en la comarca traspasaran el marco autónomo de cada una de las empresas e incorporaran, como exigencias prioritarias, la anulación de la congelación salarial y del decreto-ley antiterrorista[108]. Años más tarde el propio Fidel Alonso resumiría el impacto que tuvo aquella transformación en la comarca:

> *Penetramos en las entrañas del verticalismo y comenzamos a desmoronarlo por dentro. Los Locales se abren, porque cogemos las llaves, porque tenemos esa Agrupación del metal, con el presidente a la cabeza, que coge las llaves y las puertas de los locales son abiertas para todos los trabajadores. El Sindicato empieza a ser utilizado totalmente.*[109]

Getafe paralizado a la muerte del dictador

La galerna de huelgas[110]

Las expectativas generadas con la muerte del dictador impulsaron nuevas movilizaciones y huelgas en todo el Estado, muchas claramente ofensivas[111], que constituyeron un factor decisivo en el fracaso del proyecto reformista del primer gobierno de la monarquía, encabezado por Carlos Arias Navarro. El mismo día de la coronación de don Juan Carlos una manifestación ilegal exigió la amnistía inmediata delante de la cárcel de Carabanchel y fue reprimida por una contundente respuesta policial que dejó varios activistas detenidos, entre ellos cuatro comunistas de Getafe. Un informe posterior de este partido resumiría aquellas primeras jornadas de la naciente monarquía:

> "El pueblo pide y lucha por la amnistía general desde hace tiempo y no valen demagogias de reconciliación nacional si no se acompaña de verdad con hechos (...) Las calles de Getafe han aparecido llenas de pintadas de amnistía general".[112]

No contribuyó a calmar los ánimos el nuevo Decreto de Congelación Salarial, aprobado sólo seis días antes de la muerte del dictador, pues afectaba a numerosos convenios en pleno proceso de negociación[113]. La exigencia de subidas salariales fue constante en aquellos meses, con conflictos especialmente virulentos en el Baix Llobregat, Sabadell, Vigo, Avilés, El Ferrol y Getafe, cuya situación llegó a ser calificada por José María López de Letona -aunque de forma manifiestamente exagerada- como de "prerrevolucionaria".[114] La "presión desde abajo", además de romper los topes salariales hizo imposible, como ha recordado José María Maravall, "la estrategia de reforma limitada y otorgada" del gobierno Arias Navarro.[115]

En Getafe también influyeron otros factores, como la crisis del sector del metal o la revisión de los convenios en Kelvinator, Siemens, Uralita o CASA, que arrastraba un conflicto derivado de la diferente interpretación en tomo al pago de las horas extras. El Ministerio de Trabajo había dado inicialmente la razón a los trabajadores al apreciar que los pagos por estas horas habían sido inferiores a lo establecido pero, como la diferencia suponía unos 400 millones de pesetas, la empresa había reclamado a los tribunales y éstos todavía no se habían pronunciado.

Detrás de este conflicto estaba también el intento de la oposición de forzar la ruptura política. De hecho, de acuerdo con el testimonio de Manuel Alarcón, los preparativos habían comenzado un año antes, durante las reuniones mantenidas en París para constituir la Junta Democrática: *Ya en 1974 se habló de hacer una huelga general, aunque luego aprovechamos el Decreto de Congelación. En realidad no planteábamos la huelga sólo por el decreto de congelación, sino por la Ruptura Democrática*.[116] Similar es la interpretación de José Luis Núñez Casal, abogado del bufete de CC.OO. en Getafe, quien afirmó que *en diciembre se produjo una huelga claramente política que el partido planeó conscientemente con el propósito de tumbar al gobierno Arias Navarro.*[117] Un panfleto de Comisiones Obreras de aquellos días incidía también en este propósito:

> "Cuando un régimen está en crisis es el elemento político en el que se pueden conseguir, de hecho, unas zonas de libertad y unos avances que difícilmente luego se van a poder cortar. Si no lo hacemos, y permitimos que el régimen se consolide, a quienes les va a ser difícil avanzar es a nosotros. Y para conseguir movilizar a las masas, para impedir la consolidación del régimen, nada es mejor que unir las necesidades más imperiosas de las masas con la situación política, es decir, haciendo comprender que si la situación política no cambia nuestra situación económica y social va a seguir igual o peor".[118]

Ante la inminencia de las movilizaciones las oscuras fuerzas del bunker volvieron a recurrir a las coacciones, como las amenazas de muerte que recibieron en noviembre tres miembros del jurado de empresa de Intelsa por parte de un supuesto grupo autotitulado "Vieja Guardia de Franco". Una nota advertía a los sindicalistas que debían firmar el convenio de la empresa antes de dos meses pues "delocontrario os ocurrira como bosotros haceis con los policias y guardias civiles pero bosotros sereis muertos cara a cara" (sic).[119]

Dos meses de movilizaciones

El uno de diciembre comenzaron los paros y asambleas en CASA, Intelsa, Siemens o Electromecánica.[120] Tres días más tarde unos doscientos jurados y enlaces sindicales elaboraron un documento unitario pidiendo una amplia amnistía y el fin de los topes salariales pero cuando los representantes fueron a la delegación comarcal de sindicatos, la sede estaba cenada. Así permanecería en los días siguientes, una medida con la que las autoridades franquistas trataban de obstaculizar la coordinación y frenar las protestas impidiendo los encuentros en el espacio habitual de reunión de la oposición sindical.[121] La clausura del local sindical no impidió que el lunes continuaran los paros de una hora en CASA, Intelsa o Siemens. Además, ante el cierre del local sindical, vecinos y trabajadores se reunieron diariamente en la plaza de España, la calle Madrid, la plaza Palacios o la del Ayuntamiento, que eran los espacios habituales de la particular *geografía de la protesta* en Getafe[122]. Este *sindicato ambulante*, como fue llamado popularmente, otorgó legitimidad a las movilizaciones, unió la lucha en las fábricas con el movimiento ciudadano y preparó la persistente ocupación de la calle durante semanas.[123] En las jornadas siguientes continuaron las manifestaciones y los cortos paros en varias empresas mientras eran desalojadas por la policía Kelvinator y Electromecánica.[124]

El día 10 de diciembre, miércoles, en CASA, mil cuatrocientos trabajadores fueron desalojados por la policía y la dirección de Intelsa cerró la fábrica durante una semana. Buena parte de sus trabajadores marcharon entonces por los polígonos y los paros de solidaridad se extendieron tanto por los pequeños talleres, que hasta entonces habían permanecido al margen, como en John Deere, Siemens, Limicalor, Ericsson y Kelvinator, que fue desalojada por la policía. Tal y como comentaba *Hora de Madrid*, la publicación de los comunistas madrileños: "Cuando empiezan a desalojar las fábricas y a cerrar el Sindicato es cuando la lucha salta a la calle. Piquetes de hasta quinientos obreros de las fábricas en *look out* van recorriendo las fábricas llamando a la huelga.

Asambleas en plazas y bares coordinan la lucha. La huelga es general por las tardes...".[125]

Las acciones de las siguientes jornadas fueron dejando un reguero de sancionados, como los 22 trabajadores de Construcciones -de ellos, 16 enlaces sindicales- por el paro del viernes 13 de diciembre. Según recogía la prensa, el lunes 15 Getafe estaba "prácticamente paralizada", con unos doce mil trabajadores en huelga. El miércoles siguiente los trabajadores de Intelsa, afectados por el cierre empresarial, se manifestaron por los polígonos y fueron duramente reprimidos por la policía.[126]

Al finalizar la semana abrió Intelsa pero la medida no consiguió rebajar la conflictividad ya que entonces cerraron CASA, Kelvinator y Electromecánica mientras se reproducían las marchas al centro del pueblo y a los polígonos industriales cortadas por la Guardia Civil mediante contundentes cargas con culatazos, tiros al aire en el barrio de la Alhóndiga y el desalojo de todos los bares de la llamada *Plaza Roja*, la plaza General Palacios. Al día siguiente las acciones madrugaban y a las nueve de la mañana ya cruzaba el pueblo una manifestación de miles de trabajadores de CASA. La lucha se había extendido para entonces por toda la población y Getafe era para *Hora de Madrid* el ejemplo a seguir: "Estáis dando una lección en cursos intensivos de cómo transformar falsas promesas de democracia en una imposición desde la calle por todo el pueblo, de una democracia auténtica. Estáis marcando el camino de la revolución política que vamos a realizar en todo el Estado".[127]

Mientras tanto, la política gubernamental dejaba clara su limitada reforma al volver a detener a varios líderes obreros que habían recobrado la libertad con el primer indulto de diciembre, como Marcelino Camacho o Francisco García Salve. Para entonces en Madrid había más de ciento cincuenta mil trabajadores en huelga tanto en el metal (Standard, Chrysler, Boetticher...) como en la construcción, la banca, los seguros o telefónica. La propia publicación oficial del sindicato oficial, *Vida Laboral*, se hacía eco de la dimensión de la protesta lanzando constantes llamamientos a la calma:

> *El panorama laboral se ha visto involucrado más o menos ingenuamente, con las posturas de aquellos que más que la reivindicación laboral han pretendido la ruptura, el conflicto por el conflicto, como creación de un ambiente propicio para hacer saltar o destruir los buenos propósitos, y en definitiva, para buscar la ruptura de un programa que hoy más que nunca aparece como sugerente y prometedor. El ciudadano, la gente de la calle, seriamente preocupada (...) se pregunta ¿hasta dónde pretenden llegar?*[128]

En Getafe hubo dos reuniones entre los representantes sindicales y los delegados empresariales pero ambas fracasaron por la resistencia de la parte económica a firmar cualquier compromiso sin la autorización del ya debilitado Sindicato Vertical y por la presión de un movimiento obrero, poco dispuesto todavía a rebajar sus exigencias.

La llegada de 1976, saludada por *Cambio 16* con el esperanzador titular *de ¡Feliz año libre!,* no frenó la conflictividad. Al contrario, si en 1975, el año con más conflictos de la dictadura, hubo unas 3.000 huelgas, en los tres primeros meses de 1976 estas casi llegaron a las 18.000.[129] En Madrid los huelguistas eran más de 350.000, destacando los sectores del metal, construcción, sanidad, banca, seguros, telefónica, artes gráficas o enseñanza. Especialmente importante por su efecto multiplicador fue el paro de los

trabajadores del metro en los primeros días de enero, pues hizo imposible la apertura normal de muchas empresas y obligó a cerrar los centros educativos.

Mientras tanto, en Getafe el día 2 la plantilla de John Deere volvía a la huelga y la dirección cerraba de nuevo sus puertas. Uno de los enlaces sindicales de la fábrica era Antonio Triviño Heredero, que ya había sido detenido en los años sesenta por lanzar propaganda del partido comunista y de Comisiones Obreras junto con su compañero Críspulo Nieto.[130]

> *El 18 de diciembre paramos en solidaridad con los despedidos de otras empresas, pero antes de irnos de vacaciones nos encontramos con que habían enviado cartas de despido a unos cinco compañeros. Yo me volví de las vacaciones y desde comienzos de año estuve hablando con la gente, comentando que aquello iba a ser muy difícil pero que no podíamos dejar a los compañeros. Además, pocos días más tarde despidieron a otros dieciséis o diecisiete compañeros. Los siete del comité formamos entonces una piña. Aquella fue una huelga muy dura y, además, al final los de John Deere no quedamos solos.*

La reunión de los delegados de la Agrupación de Metal con la Unión de Empresarios también fracasó ya que los trabajadores exigían la readmisión de despedidos mientras Santiago Alonso Mostaza, el presidente de la Unión de Empresarios y jefe de personal de John Deere, condicionaba el acuerdo a la previa normalidad laboral.[131]

Las principales industrias continuaban, pues, en huelga o estaban afectadas por cierres empresariales. Kelvinator, Electromecánica y Mayercord fueron desalojadas por la policía y parte de su plantilla se encerró en la iglesia de Nuestra Señora de Fátima, en el barrio de la Alhóndiga, mientras los trabajadores de John Deere y de Wafios hacían lo mismo en la iglesia de San Sebastián. Los vecinos llevaron mantas y comida a los encerrados hasta que los recintos religiosos fueron rodeados por la policía antidisturbios y, más tarde, desalojados.

> *Hacia el 12 de enero nos encerramos tres días en la iglesia de San Sebastián. Fue una experiencia muy dura, aunque tanto los curas como la gente de Getafe se portó de maravilla, enviándonos alimentos, cartas etc. Un día, el capitán de la Guardia Civil llamó por teléfono a la iglesia y el cura me dijo que me pusiera pero me avisó de que el teléfono estaba pinchado, lo que al principio me extrañó porque yo no sabía entonces qué era eso de ''pinchar'' el teléfono. El capitán me gritó que saliera fuera a hablar con él para intentar llegar a un acuerdo pero cuando salí me agarró del pecho, me zarandeó, y me dijo que nos daba dos minutos para desalojar. Volví a entrar y cuando estaba explicando la situación a los compañeros, la policía lanzó por las ventanas botes de humo y entraron a desalojarnos. Me acuerdo que, cuando estábamos encerrados, fueron a vernos los hijos de Pedro Patiño, que tendrían unos seis o siete años, y delante de nosotros rompieron sus huchas para entregarnos su dinero. Aquello nos conmovió a todos.*[132]

Una publicación poco dada a exagerar las cifras de conflictividad como era *Vida Laboral*, la revista oficial del Sindicato Vertical, informaba que había unos mil trabajadores encerrados en las iglesias de Getafe, cifra que el diario *Informaciones* aumentaba en otros quinientos más.[133] Para entonces la localidad era una especie de

área liberada, con masivas y continuas manifestaciones en la calles, paros en las fábricas y apoyo tanto del movimiento ciudadano como de las organizaciones eclesiásticas.[134]

Las huelgas de solidaridad se multiplicaban, sumándose al paro obreros que no estaban negociando convenios ni tenían conflictos inmediatos, como eran los de Siemens o Limicalor. La situación permitía efectuar un análisis triunfalista a los cuadros comunistas de la provincia: "Las asambleas se han generalizado. El ambiente es espléndido. Se ha ampliado el partido así como Comisiones Obreras"[135]. El día 9 de enero la policía impedía a los trabajadores entrar en las fábricas afectadas por el cierre patronal mientras persistían las asambleas en la iglesia de San Sebastián y en la plaza de Fátima. Por la tarde, una comisión elaboró un documento en el que se solicitaba la intervención del jefe del Estado para lograr que el gobierno frenara el decreto de congelación salarial y promulgara la amnistía total, una de las demandas más generalizadas durante aquellos meses. Mientras los manifestantes eran desalojados por las fuerzas de orden público con bombas lacrimógenas, la comisión se desplazó al ayuntamiento para hacer entrega del escrito pero se encontró las puertas cerradas, tal y como recordaba Críspulo Nieto:

> *Los que firmamos el documento pertenecíamos al movimiento obrero y a las asociaciones de vecinos y en él pedíamos la libertad sindical y la amnistía. Al final lo entregué al jefe de la policía local porque en el Ayuntamiento nadie quería cogerlo y yo lo que quería realmente era dejarlo y salir corriendo de allí. De hecho, esa misma noche nos detuvieron a todos. Fueron a nuestras casas y nos llevaron a Gobernación.*[136]

En efecto, el gobierno optó por un giro represivo y la policía detuvo a destacados dirigentes sindicales, bien en sus casas o mientras mantenían una reunión en los locales de la HOAC de la calle Silva de Madrid. Entre ellos había varios activistas de Getafe, como Fidel Alonso, Antonio López y Rosa María Roldán -de CASA-, Julián Sánchez -de Electromecánica-, Críspulo Nieto -de la Agrupación de Empresarios-, Antonio Galán Herrero y Manuel Alarcón -jurados de empresa de Siemens-, Julián Abad, Gerardo Díaz y Julián Sánchez Madrigal -jurados de Electromecánica-, Bautista Pérez y Diodoro Fernández, jurados de Kelvinator.[137] La represión provocó más manifestaciones de protesta, cargas policiales y más sanciones. En esos días había 128 despedidos de Wafios, 5 de John Deere y uno de Uralita además de los 22 trabajadores sancionados de CASA. En esos momentos de tensión los sindicalistas confirmaron que la policía tenía un infiltrado en la estructura clandestina de Getafe, algo que ya sospechaban desde hacía tiempo. El topo, que actuaba dentro de Comisiones Obreras abandonó el municipio.

La mañana del miércoles 14 de enero en Getafe estaban afectadas por el cierre patronal Siemens, Uralita, John Deere, CASA, Intelsa y Kelvinator. En Madrid la policía detenía a la "Comisión de los ocho" de correos y los vocales provinciales del metal se constituían desde la mañana en asamblea permanente hasta que a las 10 de la noche eran desalojados por la policía.

Dos días más tarde el periódico *Ya* informaba que continuaba el "paro total en la industria de Getafe", agravado por el cierre patronal de Limicalor y nuevas manifestaciones en el centro de la localidad[138]. En las iglesias ese domingo los

sacerdotes de la localidad leyeron un comunicado de apoyo a las movilizaciones con estas palabras: «Como cristianos creemos que cuando es el hombre lo que anda en juego no cabe andar con media tintas. Jesús, ante un mundo dividido y en conflicto, no es neutral hace una opinión y toma partido».[139]

En Madrid el final de la huelga del metro coincidió con la decisión de la propia jerarquía provincial del Sindicato del Metal de convocar hasta el sábado 17 una hora diaria de paro para exigir la libertad de los detenidos, la amnistía general y la modificación de las leyes de huelga, manifestación y reunión,[140] una decisión inaudita al proceder de un *dinosaurio* del franquismo, pues José Bañales Novella llevaba veinte años como presidente de la UTT provincial y había conseguido renovar este cargo en las últimas elecciones, aunque con sólo 40 votos de ventaja sobre el candidato de la oposición, Adolfo Piñedo.[141] Es cierto que con la declaración los dirigentes sindicales franquistas sólo pretendían preparar su posible futuro sindical pero provocó un indudable efecto al legitimar la extensión del conflicto en los polígonos industriales de la provincia. Los paros afectaron también a otro sectores -Correos fue militarizado el día 13- y se extendieron por la zonas fabriles del área metropolitana como Leganés, Móstoles, Torrejón, Alcorcón, Coslada, San Femando, Alcalá o Aranjuez.

En Getafe el domingo por la tarde la policía disolvió con duras carga una manifestación en el campo de fútbol y detuvo allí mismo a veinticinco personas, entre las que se encontraba Edmundo Nieto, cuadro comunista, y Longinos, miembro del jurado de Siemens. Unas horas más tarde corría la misma suerte el abogado José Luis Núñez Casal que también había participado en la movilización del estadio:

> *Teníamos un plan para salir en masa del campo, pero cuando ya había empezado el partido entró la policía y hubo una inmediata respuesta de muchos con gritos de "¡fuera, fuera!". Más tarde la policía vino a buscarme a mi despacho. La detención estaba posiblemente relacionada con que sabían que habíamos hecho una apuesta política muy fuerte ya que la huelga superaba por aquel entonces el límite de las fábricas y afectaba a toda la población.*[142]

La vanguardia madrileña debatió la posibilidad de convocar una huelga general en la provincia hasta conseguir el compromiso de que no hubiera sanciones o despidos, pero la propuesta fue desechada debido a las dudas sobre la capacidad de movilización del resto del país y por el temor a una reacción de los sectores ultras. El partido comunista culpó del repliegue a USO que, según esta fuente, habría advertido que la medida podría "obligar a seis o siete generales a sacar los tanques a la calle".[143]

En Getafe las movilizaciones continuaron un tiempo más para conseguir al menos la libertad de todos los detenidos, como demandó la UTT comarcal en los telegramas que envió al Ministro de Relaciones Sindicales y al Gobernador Civil. La extensión de la movilización quedó patente en el gesto entrañable que protagonizaron los profesores y alumnos del último curso de EGB del colegio San José de Calasanz al entregar al fondo de solidaridad las tres mil cien pesetas que habían recogido para su excursión de fin de curso, "sacrificando parte de ello para (...) la consecución de una España más unida libre y democrática" como explicaban en una carta pública.[144]

Las organizaciones ciudadanas mantuvieron igualmente su alianza con el movimiento obrero. La Asociación de Amas de Casa convocó un nuevo boicot a los comercios para protestar contra la congelación salarial y la carestía de la vida. La reseña del periódico

Informaciones señalaba que "incluso los comercios y mercados han cerrado sus puertas a partir de las 12 de la mañana. Las pocas empresas que permanecen todavía abiertas en la zona se encuentran paralizadas ya que la totalidad de los trabajadores han observado una inactividad total". Esta misma asociación advirtió al Ayuntamiento que debido a la huelga muchas familias no podrían pagar los recibos de luz o agua hasta que no se normalizase la situación laboral.[145]

El día 16 de enero la prensa madrileña informaba de que continuaba el "paro total en la industria de Getafe", ahora incrementado por la huelga de los trabajadores de Limicalor.[146] El día 20 la dirección de Siemens cerró la factoría y al siguiente le sucedía lo mismo a Uralita, uniéndose así al grupo que ya formaban John Deere, CASA Intelsa o Kelvinator. La asociación de Amas de Casa y la de Cabezas de Familia las Margaritas encabezadas respectivamente por Carmen Ferrero y Javier Angulo, solicitaron entonces al Ministro de la Gobernación autorización para abrir una cuenta de ayuda a las familias de los parados.

El eco de esta conflictividad llegó al pleno del ayuntamiento el día 7 de enero pero el alcalde, Ángel Arroyo Soberón, cortó las intervenciones al no estar incluidas en el orden del día.[147] En los últimos años el gobierno había intentado una cierta renovación de los ayuntamientos con la aprobación de Ley de Bases del Estatuto de Régimen Local, pero los cambios habían sido muy restrictivos al mantenerse el sistema de tercios, familiar, sindical y corporativo. Aun así, la incorporación de nuevos concejales introdujo nuevo aires en los plenos, aunque sin que nunca se cuestionara la fidelidad al Régimen.

Puede servir como ejemplo el caso de Sebastián Carro, un tipógrafo de ideología conservadora que tras pasar por una corta experiencia laboral en Colombia había fijado en 1969 su residencia en Getafe. Al poco tiempo e convirtió en el presidente de varias comunidades del barrio de Las Margaritas, actividad, que combinaba con la colaboración en la revista local *Getafe Gráfico*. En 1974 reuniones regulares que mantenía con el alcalde le impulsaron a presentase en las elecciones municipales por el tercio familiar con el lema *Si quieres lo mejor de Getafe, súbete al Carro* pero se topó con la oposición del sector más inmovilista de la corporación, que rechazó su elección y forzó la repetición del proceso, en la que volvió a resultar elegido. Según su testimonio, los problemas en el consistorio eran debidos a las diferencias entre los nuevos concejales procedentes del tercio familiar, *Nosotros traíamos otras ideas, otro aire*, recordaba Carro[148] y el sector más antiguo, al que también pertenecían los militares que pertenecían al pleno en función de su cargo.

Estas diferencias no se reflejaron en la versión oficial del consistorio sobre las huelgas. El boletín municipal, *Getafe. Centro y corazón de España*, insertó una editorial que presentaba el conflicto como resultado de intereses ajenos al municipio: ''Nuestro pueblo no ha ido a la huelga, nuestros obreros han sido empujados a ella; el problema laboral es una cosa y la lucha por traer a nuestra patria antiguas y bien conocidas políticas es otra".[149] De hecho, durante este largo conflicto la corporación despreció persistentemente la posibilidad de actuar como mediador entre las partes y continuó situándose, como en el pasado, de espaldas a la sociedad real que ocupaba la calle y paraba las fábricas.

El cuestionado final

Después de semanas de movilizaciones la huelga entró en una fase de negociación. Los sindicatos querían impedir que el conflicto entrara en crisis ante el cansancio de buena parte de los trabajadores mientras que las autoridades buscaban un acuerdo que evitara la paralización total de la provincia. Así, aunque todavía el día 18 RENFE era militarizada, la tendencia iba hacia la finalización paulatina de las movilizaciones empresa a empresa.

En el metal esta opción cobró impulso a finales de mes tras la decisión de los trabajadores de Standard-ITT de volver a la factoría mientras que en Getafe el proceso comenzó con el compromiso de varias empresas de que no habría despedidos y de que continuaría la negociación tras la huelgas. Poco a poco la mayor parte de los detenidos quedaron en libertad, aunque ante pagaron elevadas multas gubernativas, que iban de las cien mil (en el caso de Félix Alonso o Rosa María Roldán) a las cincuenta mil pesetas.[150] Algunos cuadros sindicales saltaron entonces desde los calabozos a negociar con el mismísimo Ministro de Relaciones Sindicales, tal y como recordaba Fidel Alonso:

> *Nos tuvieron que soltar con una multa de cien mil pesetas, que se recogieron en las fábricas porque el movimiento huelguístico no cesaba. A mí me llevaron a un despacho y estaba interrogándome el famoso comisario Conesa, con la gente de la Político-Social «metiéndome mano», cuando llegó la llamada del ministro dando orden de que me soltaran inmediatamente. El tío intentó resistirse y le oí al teléfono: "Excelencia, este pájaro se no va a escapar otra vez", pero Martín Villa mantuvo la orden. De allí me estaban esperando en la puerta compañeros de Comisiones para ir a negociar con el ministro, porque el movimiento que había en las fábricas era tal que, o nos soltaban, o la huelga se extendería todavía más. Yo recuerdo que salió Martín Villa muy ofuscado, diciendo que él no se reunía con Comisiones Obreras y que me había llamado sólo en tanto que representante del Vertical, como presidente de la VI Agrupación del Metal y de la UTT de Getafe. Entonces le di una salida y le dije «llámalo como quiera estos son mis compañeros y venimos a verte, pero si tú quieres poner que no venimos como miembros de Comisiones sino como representante del Sindicato Vertical, pues hazlo». Y así hicimos la reunión, pero en realidad los que estábamos éramos parte de la dirección de CC.OO. de Madrid.*[151]

En la mayoría de las empresas los acuerdos incluyeron aumentos salariales y la readmisión de todos los despedidos, aunque persistieron algunos llamamientos a mantener los paros, principalmente por formaciones a la izquierda del PCE. Así para la ORT el fin de las movilizaciones era el resultado de la traición a los trabajadores por parte del partido comunista. "Sigamos luchando hasta conseguir nuestras reivindicaciones salariales'', podía leerse el día 26 de enero en un panfleto de esta formación.[152]

En algunas fábricas el repliegue fue complicado por la resistencia de parte de la vanguardia pero en la mayoría se hizo patente que era difícil mantener por más tiempo la huelga cuando algunas empresas se acercaban a los dos meses de conflicto. Como recordaba Antonio López, cuadro de USO, *las huelgas tienen un tiempo definido, una caducidad*. *Llevábamos más de 40 días en conflicto y ninguna caja de resistencia*

aguanta tanto. La gente tenía que comer.[153] Aún así, los ecos de las movilizaciones persistieron algún tiempo al seguir cerradas Limicalor y John Deere. Antonio Triviño recordaba cómo en esta última empresa el mantenimiento de la presión consiguió una salida al conflicto sin despedidos:

> *En John Deere la huelga duró hasta el veintitantos de febrero porque seguimos adelante con todas las consecuencias, e incluso creamos un almacén paro ayudar a la gente que estaba más necesitada. Dos días antes de volver al trabajo fuimos al colegio de La Paloma en Madrid con las familias y amigos. Allí hicimos una asamblea con miles de personas. (...) Y volvimos a decir que no volveríamos al trabajo hasta que no quedara uno solo de los 23 despedidos. (...)*
>
> *La oferta de la empresa era que 16 de ellos entraran a trabajar pero les dijimos que no, que no podía haber ningún despido, admitíamos sanciones pero no despedidos. (...) Al final aceptaron nuestra propuesta siempre que nos pusiéramos a trabajar inmediatamente. Las dos partes redactamos un documento en el que se establecía que 18 compañeros estarían quince días sin empleo y sueldo, pero que La sanción no constaría en ningún tipo de expediente. Decidimos formar una caja con las aportaciones de todos los trabajadores y enviamos el dinero a los sancionados.*[154]

En Construcciones Aeronáuticas tras cuarenta días de alteraciones laborales persistía el conflicto en torno a las horas extra. Sin embargo, tras advertir la empresa que peligraba un contrato con las fuerzas aéreas de los Estados Unidos el gobierno decretó la militarización de la factoría, decisión que no generó ya resistencia entre unos trabajadores cansados que iban asumiendo en las asambleas el término de la huelga.[155] El testimonio de Rafael Torres, "Blaqui", nos ayuda a entender cómo se produjo este proceso:

> *Yo fui encargado por CC.OO. de CASA de buscar un local donde hacer una asamblea para debatir el fin de la huelga y conseguí hacerla en el salón de actos de los dominicos. La gente ya estaba muy fatigada, muy acabada. Aunque algunos esperaban más, yo era consciente de que había que buscar una salida. La huelga había comenzado con "queremos seis mil pesetas, queremos seis mil pesetas" y al final sólo negociábamos que no hubiera despedidos y poco más. Pero había que saber retirarse a tiempo. Si hubiésemos continuado la huelga en los mismos términos de antes hubiera sido un suicidio para nosotros. Mucha gente de la fábrica tenía muchas carencias, económicas de experiencia..., y muchos estaban asustados. Los que dirigen estos movimientos tienen que tener en cuenta no sólo el que más grita -que tal vez podía ser yo- sino tener cabeza y pensar fríamente*.[156]

El final tampoco estuvo exento de crítica, incluso dentro del partido comunista y de Comisiones Obreras, donde algunos cuadros sindicales advirtieron que se estaba frenando una intensa dinámica. Así lo recordaba Manuel Alarcón, entonces responsable local del partido: *Yo planteaba seguir pero fue Fidel el que se llevó el gato al agua. Lo cierto es que la huelga entonces estaba acabada, ya no estaba bien coordinada, cada uno íbamos a lo nuestro. Aquello no podía convertirse en una huelga para derribar al régimen. De hecho, luego pasó lo de Vitoria y aquí no nos movimos*.[157] Las divisiones fueron también refrendadas por el testimonio de Fidel Alonso:

> *Ahí es donde empiezan luego los problemas de los duros y los blandos, de los radicales y los menos radicales. Algunos somos entonces víctimas de tener una opinión que hasta ese momento había sido absolutamente mayoritaria y era la línea política del partido, movilizar y movilizar para que esto cambie, que si no esto no se mueve. Y querer dar un frenazo en seco y sin la debida reflexión genera problemas a lo que estábamos en las fábricas porque a los compañeros no se le encandila y luego se les dice: "ahora te paras", no sólo por honradez sino porque la gente se pone en marcha y si no ve un objetivo cumplido dice que por qué vamos a parar. Todo aquello se pactó desde las alturas y no se supo o no se quiso explicar al movimiento obrero, el auténtico protagonista de los cambios que ha habido en este país*.[158]

De hecho, este final contó con ramificaciones políticas derivadas, por ejemplo, del propósito del PCE de dar una salida ordenada a un largo conflicto, como explicaba José Luis Núñez:

> *El partido tomó la decisión de terminar la huelga, y terminarla bien. Era necesario finalizarla y hacerlo de forma ordenada para que no cayera la moral ni la capacidad de lucha. La huelga ya no tenía salida, ya no podíamos aguantar más tiempo. Había que replegarse para tener capacidad de seguir, pues el éxito político ya se había logrado, habíamos demostrado la fuerza del movimiento obrero y del PCE. Pero luego ir a las fábricas y decirles que había que parar, sobre todo a los que se habían unido hacía poco, era la leche.*[159]

Esta es, también, una interpretación compartida por la militancia de la ORT: *El fin de la huelga de 1976 fue difícil de explicar a la gente. Las reivindicaciones económicas eran una tapadera para conseguir los objetivos políticos, esto es, derribar al Régimen. Y declarar terminado el conflicto sin conseguir este objetivo fue duro.*[160]

Durante esas jornadas la violencia estuvo contenida en unos límites reducidos, sin que el control de la calle generara una destrucción sistemática, siquiera a los signos emblemáticos del poder franquista o del sistema capitalista. *No se ha roto un cristal*, repetirían sus protagonistas en las siguientes semanas. Tampoco tuvo lugar una situación revolucionaria o se estableció una estructura de poder paralela al Estado, como afirmaron por entonces algunos políticos conservadores.

Para la vanguardia la experiencia resultó un éxito por la capacidad de movilización alcanzada, madurez que refrendaba la labor desarrollada por el movimiento obrero local a lo largo de los años. Como resumiría un documento comunista de 1976 "Getafe es un caso aparte".[161] En cuanto al conjunto del Estado, las movilizaciones mostraron que, a pesar de su capacidad las organizaciones sindicales no contaban con la fuerza suficiente para imponer la ruptura política pero al mismo tiempo consiguieron bloquear la tímida reforma sindical pretendida por el gobierno e hicieron ver a buena parte de los reformistas la necesidad de efectuar cambios de mayor calado y contar con la oposición.

POR FIN LA DEMOCRACIA

El mapa político se altera

Durante este tiempo la actividad política se desarrolló bajo dos nuevos factores. Por un lado la oposición fue saliendo poco a poco del duro marco represivo y adaptó sus tácticas a la nueva etapa de negociación y confrontación electoral. Por otro, el resultado de las elecciones fue modificando las perspectivas que cada uno de los partidos tenía de sus propias posibilidades en la localidad.

En Getafe, el partido comunista seguía siendo el mejor organizado gracias al trabajo constante de sus abnegados militantes y, junto con Comisiones Obreras, mantenía una enorme capacidad de movilización, tal y como había quedado demostrado en las pasadas huelgas. Además durante los últimos años el PCE había marcado distancias con la Unión Soviética al rechazar la intervención en Checoslovaquia de 1968, y había entrado en una renovación ideológica con la asunción del "eurocomunismo", que incluía la vía democrática al socialismo, la renuncia a la dictadura del proletariado y el respeto de los derechos y libertades individuales. Todo ello fue paralelo al abandono de la organización celular y al aumento de la militancia.

En la localidad incluso ante de la legalización los comunistas pudieron desarrollar su actividad con cierta tolerancia. Así abrieron un local en la calle Villaverde, que funcionaba bajo el paraguas de un supuesto centro de estudios, aunque tanto los vecinos como la policía estaban al corriente de su verdadera función. Igualmente, los detenidos en enero de 1976 comentaron a sus compañeros cuando quedaron libres que el trato recibido había mejorado sensiblemente.

La visualización del partido se impulsó mediante la entrega de carnés del partido y la presentación pública de varios de los cuadros. Así hizo, por ejemplo, Manuel Alarcón al abandonar Siemens para dedicarse íntegramente a la agrupación local del partido y explicar públicamente los motivos de su decisión sin que ningún policía ni miembro de la brigadilla le molestara por su reconocida militancia.

Aun así, todavía durante los primeros meses del nuevo gobierno de Adolfo Suárez continuó la intermitente presión policial y, coincidiendo con la detención de Santiago Carrillo, seis activistas de Juventudes Comunistas de Getafe fueron detenidos mientras vendían ejemplares de *Mundo Obrero*. Como es previsible, la legalización, el día 9 de abril de 1977, fue recibida con júbilo por la militancia local pues ponía fin a esta inseguridad. La euforia ayudó posiblemente a que los debates derivados de la aceptación de la monarquía y la bandera bicolor no provocaran, por lo general, una gran oposición en Getafe:

> *En la reunión del Comité Provincial, que tuvo lugar en el hotel Meliá de Madrid, aceptamos todo sin problemas porque pertenecíamos a una nueva generación y no teníamos una gran conciencia republicana. Posiblemente tengamos ahora más conciencia republicana que antes.*[162]

La controversia, además, quedó relegada ante la inminente primera cita electoral de la democracia pues la constante presencia durante toda la dictadura sustentaba un

razonable optimismo en torno a una futura hegemonía en la localidad. Esta impresión se vio reforzada el día 8 de mayo en el mitin de presentación del partido que tuvo lugar en el campo de fútbol de Las Margaritas y en el que intervinieron Santiago Carrillo, Marcelino Camacho, Simón Sánchez Montero, Ramón Tamames, Víctor Díaz Cardiel y Cristina Almeida.

Como en el resto del Estado la campaña electoral fue, en Getafe, intensa y pacífica. Hubo sin embargo una salvedad, el acto organizado por la Candidatura de Unidad Popular, también en el estadio de Las Margaritas, donde intervino la actriz Lola Gaos y en el que, tras su finalización, estallaron enfrentamientos se apedreó un coche de la Policía Municipal, y hubo un herido y dos detenidos.[163]

Las primeras elecciones de la democracia supusieron para los comunistas el derrumbe de sus expectativas al obtener en el conjunto del Estado un escaso 9,3% de los votos. En Getafe los resultados fueron mucho mejores, pues casi duplicó este porcentaje al llegar al 17,79%, pero aún así quedó muy lejos del 39,19% obtenido por el PSOE, convertido en la fuerza hegemónica en la localidad. La Unión de Centro Democrático consiguió el 24,26% de las papeletas, el Partido Socialista Popular el 10,6% y Alianza Popular quedó en quinto lugar al ser preferida por tan sólo el 3,8% de electores.[164]

De esta forma, aunque el mapa político local quedaba mucho más a la izquierda que en el resto del territorio nacional esto no era suficiente para aliviar la enorme desilusión entre los comunistas locales. El hecho de que el PSOE, sin presencia en Getafe durante la dictadura, alcanzara muchos más sufragios que su partido, que había pagado un duro tributo de cárcel y sangre, era algo poco menos que incomprensible para muchos de estos curtidos activistas. Cuadros locales y veteranos activistas quedaron profundamente defraudados ante lo que consideraban un inmerecido tratamiento por sus convecinos. Aquello fue un palo muy gordo, recordaría Manuel Alarcón. Raimundo Fisac y Rafael Torres rememoraron también en sus testimonios el fuerte impacto que tuvieron estas elecciones entre la militancia:

> *Pensábamos que nuestra capacidad de movilización social se iba a traducir en movilización electoral y por eso nuestra sorpresa fue mayúscula con los resultados de las elecciones. Sin embargo, yo creo que entonces no se asimilaron bien los resultados sino que se planteó el debate en términos de "conjura" contra el partido o de ''ataques de los medios de comunicación". No acabábamos de ver cuál era la realidad sociológica del país. Había una gran frustración.*[165]

> *Hubo mucha decepción porque para nosotros el PSOE en Getafe no era prácticamente nada. Hasta 1976 yo nunca había tenido noticias del PSOE o de la UGT aquí. Cuando había paros o movilizaciones y acudían a las asambleas los representante de la fábricas, y se solían presentar con la frase "yo soy de Comisiones" o "yo soy de USO". Pero en estas reuniones no conocí a nadie ni de UGT ni del PSOE.*[166]

El PCE había pasado así de ser "el partido del antifranquismo" a convertirse en la segunda formación de la izquierda, desapareciendo con ello las expectativas de una posible solución a la italiana, basada en un partido comunista hegemónico y otro, más reducido, socialista. La carga del pasado en buena parte de los candidatos comunistas, la connotación peyorativa que arrastraba el PCE tras la constante propaganda de cuarenta años de dictadura, la duda entre muchos ciudadanos sobre sus objetivos

finales o el difícil anclaje entre el "eurocomunismo" y las tradicionales vinculaciones con la URSS pueden ser factores que ayuden a explicar estos resultados.[167]

Aun así, a pesar de la decepción, pocos se dejaron llevar entonces por el desánimo. La mayoría de los activistas continuaron trabajando con el pensamiento fijo en las próximas convocatorias electorales y en mejorar la imagen pública del partido, por ejemplo impulsando publicaciones para darse a conocer. Solían ser aventuras editoriales efímeras, ya que la ley del mercado las hacía desaparecer a los pocos meses, como sucedió con la revista *Las Afueras*, una revista local que sólo pudo sobrevivir tres meses tras su primer número de octubre de 1977.[168]

En marzo de 1978 se abrió la V Conferencia de la Organización del Partido Comunista de España en Madrid. En consonancia con la procedencia de su militancia y los planteamientos de sus cuadros, la delegación de Getafe, formó parte de la denominada *corriente obrerista*, que alineada con el Comité Central y sostén de la candidatura de Simón Sánchez Montero como responsable provincial. Pero para entonces el "desencanto" ya iba haciendo mella en parte de la militancia. A los malos resultados electorales se sumaba el rechazo a un estilo de mando muy personalista que encajaba mal la disidencia interna. En Getafe este pesimismo intentó corregirse con cambios en el comité local. Manuel Alarcón dimitió como responsable y fue sustituido por Rosa María Roldán, aunque este relevo no supuso la alteración de la línea seguida por el partido.

Por su parte, el PSOE se había beneficiado de un proceso de renovación que se plasmó en el famoso congreso de Suresnes de 1974, en el que Felipe González se convirtió en Secretario General de una dirección integrada por cuadros jóvenes, residentes en España y sin vinculaciones con la guerra civil. En el encuentro se aprobó igualmente un nuevo programa máximo, en principio muy radical, pero compensado con otro a corto plazo mucho más pragmático que, por ejemplo, olvidaba la exigencia de un gobierno provisional durante la Transición.[169]

El PSOE se mantuvo firme en su negativa a ingresar en la Junta Democrática, en la que el PCE era hegemónico e impulsó un organismo propio, la Plataforma de Convergencia Democrática, donde, con la UGT, participaban desde pequeños grupos de la oposición moderada como la Izquierda Democrática, o la Unión Social Demócrata junto a formaciones radicales como la ORT o el Movimiento Comunista, así como los nacionalistas del PNV y ELA-STV.

En los últimos años de la dictadura el PSOE se había podido desenvolver en una situación de cierta tolerancia, sin detenciones de militantes y sólo teniendo que responder a multas gubernativas. Aun así el crecimiento en el interior era escaso y continuaba, además, muy concentrado en la cornisa cantábrica. En la capital la situación empeoraba por los continuos conflictos que habían provocado, por ejemplo, que al congreso de 1970 Madrid enviaran dos delegaciones enfrentadas.

No es de extrañar, por tanto, que en Getafe no hubiera militantes socialistas en el otoño de 1975, aunque el sindicato sí contaba con algunos afiliados en John Deere y en alguna otra fábrica del metal. Los intentos de constituir una agrupación en la localidad no fueron fáciles. A comienzos de 1976 los simpatizantes que pretendieron organizarse en el municipio, corno Santiago Fernández o Emiliano Fernández, fueron a la capital en busca de ayuda pero allí salvo los carnés no recibieron más que buenas palabras y un

puñado de folletos.[170] Durante un tiempo instalaron cada domingo una mesa del partido en la calle Palacios y allí colocaban los folletos proporcionados por el partido o incluso fotocopiados personalmente, una labor propagandística que se completó unas semanas más tarde en el Día del Libro, cuando colocaron una caseta con algunas publicaciones conseguidas a través de la organización madrileña y una tela roja que ellos mismos confeccionaron.

Con estas actividades se dieron así a conocer y consiguieron formar un grupo de unos seis o siete activistas, entre ellos estaba una pareja de militantes de la guerra civil, María y Leoncio que, tras trabajar en Alemania, volvieron a Getafe y se reencontraron con su pasado político. Este núcleo recibió también el refuerzo de dos parejas de inmigrantes latinoamericanos con una amplia experiencia y sólida formación. Una estaba formada por Hugo Schwaman y Blanca Fernández, exiliados de la dictadura argentina, y la otra por Fernando Greco, un antiguo militante tupamaro, y Mónica Leruino, que procedían de Uruguay.[171]

Estos escasos activistas no contaban con una sede, por lo que las reuniones tenían que celebrarse en casas particulares o en un bar, El Central, situado cerca de la Plaza del General Palacios. Otros encuentros se efectuaban en la sede de la UGT local, en la calle Violeta, aunque los primeros contactos entre sindicalistas y activistas políticos estaban sumidos en una cierta desconfianza.

Era urgente, por tanto, conseguir un local estable y la organización madrileña sólo proporcionó algunas cajas de chapas con los emblemas del partido, lo que evidentemente no era la solución. Finalmente, gracias a los oficios de Francisco Pescador, un compañero que trabajaba en el Banco Central, pudieron alquilar un amplio local en un edificio emblemático en la plaza de España, que sería la sede de la agrupación durante los siguientes meses.

Fue allí también donde el grupo, compuesto ya por una quincena de miembros, constituyó su primera ejecutiva con Leoncio, el veterano activista de la guerra civil, como presidente, y Emiliano Fernández como Secretario General. El resto de la ejecutiva estaba integrada por Hugo Schwaman, que era el responsable de la secretaría de Organización, Santiago Fernández, Relaciones con otras fuerzas políticas, José Luis Aguilar, Administración y Finanzas, Blanca Fernández, Cultura y Enrique del Olmo, Formación.[172]

Del Olmo era un activista muy bien preparado y, como la mayoría de los militantes de la agrupación, con un posicionamiento ideológico situado claramente a la izquierda de la ejecutiva nacional. Sin embargo, su formación y el que no viviera ni trabajara en la localidad alimentaron las sospechas de que pudiera tratarse de un *submarino* enviado por una organización trotskista, algo relativamente usual por aquellos años en los que las agrupaciones contaban con activistas recién llegados, muy voluntaristas pero con escasa preparación ideológica y fuerte tendencia a la radicalización. Como veremos, los rumores de esta infiltración parecieron confirmarse unos años más tarde.

El funcionamiento cotidiano se basaba en una práctica asamblearia, con largos y acalorados debates que en ocasiones se alargaban hasta la madrugada. E] crecimiento era constante, tanto por la afluencia de simpatizantes, atraídos por el mensaje de cambio emitido por Felipe González, como por activistas que se iban incorporando desde otros grupos, principalmente de USO o del Partido Socialista Popular.

Sin embargo, las previsiones electorales no eran excesivamente triunfalistas. En la calle los socialistas se sentían presionados por la fuerte presencia y combatividad de las formaciones a su izquierda ya fueran el PCE, la ORT o grupos trotskistas, y la agrupación trabajaba con la previsión de un triunfo en la localidad de la candidatura comunista. Esta falta de perspectivas explica que durante la campaña electoral fuera difícil lograr que un dirigente socialista de peso acudiera a hablar al municipio y sólo en el último momento la dirección madrileña comunicó que Javier Solana y Máximo Rodríguez participarían en un mitin en la Casa de la Cultura. Ese día el local se llenó de vecinos y entonces sí surgieron más esperanzas sobre el resultado de las elecciones, como quedaría confirmado poco más tarde. El triunfo del PSOE en Getafe puede explicarse por una confluencia de factores tanto relacionados con la sociología del municipio como con las características interna del partido, principalmente su tradición centenaria -que le otorgó legitimidad histórica-, su renovación con respecto a la guerra civil y también, como señala Mario Caciagli, por la imagen radical y juvenil que presentaba entonces frente a la moderación de la formación comunista en aquella etapa.[173]

La nueva relación de fuerzas en el municipio incentivó la llegada continua de nuevos miembros, algunos en bloque, como el que procedía de la fábrica Standard de Villaverde y estaba liderado por Paco Rubio. De esta forma al poco tiempo se sobrepasaron los 200 militantes y se hizo imprescindible un nuevo local, que se encontró en una nave grande aunque mal acondicionada situada en la calle Moraleja. Allí pronto se instaló un bar, que proporcionó ingresos económicos para la agrupación y ayudó también a enlazar con lo simpatizantes más jóvenes.

La militancia local se posicionaba cerca de la corriente crítica del partido y rechazaba la línea política de la dirección, que Santos Juliá ha denominado como de "verbo radical y práctica moderada", como recordaba Santiago Fernández:

> *La agrupación era cercana al Círculo Socialista, que tenía su centro en la madrileña calle Infante y donde estaban Carlos López Riaño y Sócrates Gómez. También manteníamos buenas relaciones con José Quintana, que entonces estaba en Fuencarral*.[174]

Este radicalismo de los socialistas de Getafe -*éramos gente sin historia, obreros poco formados, pero muy guerreros*, como recordaba Enrique Padial en su entrevista- fue una constante en aquellos años. En octubre de 1977 la agrupación se opuso firmemente a los Pactos de la Moncloa, firmados entre el gobierno y los partidos parlamentarios mayoritarios para llevar a cabo una serie de medidas de ajuste que permitiesen afrontar la dura crisis económica. Los argumentos de la dirección nacional no convencieron a los militantes locales, que mantuvieron su rechazo frontal e incluso montaron, ante la perplejidad de los órganos centrales, una mesa informativa en la calle General Palacios para explicar su postura.

Esta falta de sintonía se volvió a manifestar en enero de 1978 durante el III Congreso de la Federación Socialista Madrileña. Allí la agrupación que ya contaba con más de trescientos militantes, se unió al sector crítico de Francisco Bustelo y rechazó la gestión de la comisión ejecutiva provincial, encabezada por Alonso Puerta.

> *Irradiamos hacia toda la zona sur de Madrid. Varias agrupaciones se reunían aquí, en nuestro local, lo que nos daba una gran influencia en la organización regional.*

> *En aquel congreso de 1978 dirigíamos a unas 18 agrupaciones del sur, y propusimos a Francisco Bustelo corno responsable provincial. Puerta estaba entonces, de hecho, derrotado, pero Bustelo se echó atrás y perdimos la votación.*[175]

Pocos meses más tarde la ruptura quedó patente en un tema tan trascendental como era la postura ante la Constitución pues los socialistas del municipio consideraban que algunos principios, como la forma de estado republicana, eran irrenunciables, aún a costa del consenso político. Ante las presiones de los dirigentes madrileños, Emiliano Fernández convocó una asamblea para tratar este único punto en el orden del día. Allí acudió Juan Barranco, diputado y dirigente del PSOE madrileño, enviado por la dirección para obtener un apoyo nítido a la Carta Magna pero la visita no dio los resultados esperados. Barranco se vio sometido a continuos ataques verbales y la ejecutiva local le tuvo que aconsejar que dejara de hablar ante el cariz que estaba tomando el encuentro. Aun así, ante la situación de ruptura, la dirección local intentó más tarde llegar a algún tipo de acuerdo:

> *Recuerdo que sobre la Constitución decíamos aquello de "sí, pero...". Poníamos muchos reparos. Entonces no enterarnos que el partido había decidido dar aquí un mitin sobre la Constitución en el Polideportivo San Isidro, en el que iban a intervenir Felipe González y Alonso Puerta. La agrupación decidió no participar en el acto pero, para no dar completamente la espalda a Felipe González, optamos porque hablara un miembro de la UGT y designamos a Pedro Castro. En esos días Alonso Puerta llegó a decir "yo me cargo la agrupación de Getafe".*[176]

Un efecto colateral del debate fue el cambio en la dirección local. Emiliano Fernández, acusado por sus oponentes de "socialdemócrata", tuvo que dimitir y fue sustituido por Enrique del Olmo. En la ejecutiva entraron también José Luis Rivas y Pedro Castro, que asumirían cargos de responsabilidad en el futuro consistorio democrático.

La nueva dirección apoyó la edición de una publicación teórica propia llamada *La Razón. Revista Socialista* destinada a servir de fuerza de choque contra la política de acuerdos llevada a cabo por la dirección del partido, tal y como se afirmaba en el primer número: "La realidad se ha puesto terca e insiste tozudamente en que la sociedad no funciona por el mecanismo del consenso no han podido ser mejores ... para la burguesía y el clero".[177] En el siguiente ejemplar Enrique Agudo insistía en las nefastas consecuencias de los pactos con el gobierno, en especial algunos aspectos del proyecto de Constitución que en su opinión sólo cambiaba "una forma de dominación burguesa por otra", aunque aconsejaba a los lectores votar afirmativamente en el próximo referéndum para evitar males mayores.[178] El aireamiento de unas posiciones completamente divergentes con la línea del partido no podía ser, evidentemente, bien recibido por los organismos de dirección, que intentaron frenar a estos díscolos militantes.

A principios del siguiente año el rechazo a la Comisión Ejecutiva Federal se hizo más patente al conocerse las candidaturas preparadas para las elecciones generales de 1979 y comprobar que varios miembros del sector crítico, como era el caso de Sócrates Gómez en Madrid, habían quedado excluidos de las listas:

> "A nuestros dirigentes no les ha importado debilitar al partido de cara a las próximas elecciones, creando un clima de descontento en la base militante y

> dañando a la imagen pública del partido, con tal de apartar del Congreso y del Senado a todos aquellos que podían transformarse en portavoces del sentir de los trabajadores socialistas y de la resistencia a la colaboración con UCD (...) La Comisión Ejecutiva del partido está jugando con fuego".[179]

Como si los hechos quisieran ratificar este radicalismo ideológico, la policía asaltó la sede local durante una espontánea protesta a raíz de la muerte de un vecino en una redada antidroga, intervención que fue aprovechada por el gobierno civil para acusar a estos socialistas de proporcionar refugio a grupos violentos. A los ojos de la dirección central la agrupación practicaba una peligrosa colaboración táctica con formaciones de la izquierda radical precisamente cuando los cuadros nacionales intentaban presentarse ante los electores como una opción política seria y de praxis moderada.

Como consecuencia de estas divergencias algunos activistas de la localidad fueron sometidos a medidas disciplinarias,[180] aunque la disputa no se saldaría completamente hasta unos meses más tarde, durante la confección de la candidatura presentada a las elecciones municipales.

La ORT adquirió en este tiempo fuerte presencia en la localidad pues, aunque era un objetivo prioritario de la represión policial, su dinamismo le proporcionaba mayor incidencia de la que le correspondería por el escaso número de sus militantes, tal y como recordaba Diego Macías: *Estábamos presentes en los comités de empresa de Metalinas, J. Deere o Kelvinator. Parecía que éramos muchísimos más de los que en realidad éramos, y se nos tenía en cuenta como tales.*[181]

En marzo de 1976, con la célula inicial consolidada, Josefa Vázquez y José Antonio Millano fueron destinados al aparato central de propaganda en Valdemorillo, donde la ORT tenía una pequeña imprenta que se encargaba de sus principales publicaciones. La misión duró hasta comienzos de 1977, cuando el grupo fue descubierto de forma casual mientras la policía peinaba la provincia en busca de José María Oriol y del teniente general Villaescusa, secuestrados por los GRAPO. Con el ambiente en el país exacerbado por la tensión terrorista, los detenidos pasaron varios días en la Dirección de la Guardia Civil y José Antonio Millano sufrió de forma reiterada malos tratos por parte de las fuerzas de seguridad. Ya libre, la pareja retornó a la célula local de Getafe. Josefa Vázquez se dedicó íntegramente al partido y el movimiento vecinal mientras José Antonio Millano se reintegraba en la fábrica Metalgráfica y volvía al activismo sindical.[182]

El aumento de la influencia de la ORT en la comarca se basaba en el proselitismo entre obreros con capacidad de liderazgo, combativos y críticos con la táctica moderada del PCE. De hecho, tanto estos militantes como el grupo de simpatizantes, bastante más amplio, mantenían un permanente enfrentamiento con el partido comunista, al que tildaban de "colaboracionista" y "revisionista". Algunos militantes del PCE recordarían más tarde que todavía en enero de 1977 fueron acusados de cobardía por algunos militantes de la ORT al no aprovechar la movilización que siguió a la matanza de Atocha para derribar al gobierno de Adolfo Suárez.

En 1977 la ORT convocó cuatro huelgas para forzar su legalización, pero al no conseguir su objetivo tuvo que participar en las elecciones bajo la cobertura de una agrupación electoral.[183] La situación financiera era, además, caótica. Sin créditos bancarios, los gastos de la campaña electoral sobrepasaban ampliamente los escasos

recursos, obligando a recurrir a préstamos solicitados por los propios militantes y refrendados por avales particulares, una situación recordada en su entrevista por Manuel Fernández:

> *El militante era entonces muy sacrificado y altruista. Por ejemplo, entregábamos aportaciones económicas -incluyendo parte de nuestro salario- o dejábamos nuestros coches particulares a la organización. Incluso pedíamos préstamos bancarios para ayudar en las campañas electorales, de forma que se dio la situación curiosa de que cuando se extinguió la ORT teníamos que seguir pagando estas deudas.*[184]

La formación no obtuvo ningún diputado en las elecciones de 1977 pero el fracaso no impidió que, contrariamente a otras formaciones de la izquierda radical, efectuara un análisis positivo de la convocatoria y declarara definitivamente terminada la Dictadura. El 9 de julio de 1977 el partido fue, por fin, legalizado y pocas semanas más tarde inauguró su primer Congreso, donde lo delegados refrendaron la línea ideológica y la anterior dirección clandestina.

Sus militantes permanecieron dentro de la estructura de Comisiones Obreras hasta ese otoño cuando era inminente la transformación desde un movimiento sociopolítico a un sindicato plenamente estructurado. La ORT decidió entonces abandonar Comisiones Obreras y formar una organización propia, el Sindicato Unitario (SU). En palabras de Diego Macías, *Comisiones Obreras no taponaba en el movimiento obrero y la ORT necesitaba un espacio propio y una organización sindical en qué apoyarse*.[185] El SU se constituyó en Getafe el 22 de septiembre en una asamblea en la que participaron dos docenas de militantes, y en la que, tras la intervención de Jesús San Martín y Ángel Aguado, Diego Macías fue designado secretario local.[186] La expansión del sindicato era prioritaria para incrementar su militancia pues como consecuencia del retraso en la legalización todavía ese noviembre la ORT carecía de una célula estable en Construcciones Aeronáuticas.[187]

Sin embargo a partir de entonces su crecimiento fue palpable, convirtiendo al Comité Local de Getafe en el eje de la denominada Zona Sur, en la que se integraban las células de Leganés, Fuenlabrada, Pinto o Parla. Al desarrollo también contribuyó el bufete laboralista que, dirigido por el abogado Manuel Fernández, continuaba en la calle Regueros de la localidad.

A comienzos de 1978 la ORT contaba con tres células en Getafe. Dos de ellas aglutinaban a los militantes del movimiento obrero, una con trabajadores de las grandes empresas, donde destacaban los comités de Metalinas, John Deere o Kelvinator, y la otra con los activistas de las fábricas pequeñas y medianas, entre las que cabe citar al grupo de la factoría Reyfra.

La tercera célula, de la que era responsable Josefa Vázquez, se dedicaba al movimiento ciudadano y, a través de ella, la ORT participaba en las asociaciones de vecinos y de consumidores. La propia Josefa Vázquez estaba en la Asociación de Amas de Casa y en la comisión de enseñanza de la Asociación de Vecinos Juan de la Cierva. Además, los militantes de la ORT eran hegemónicos en la Asociación de Vecinos de la Alhóndiga, que tendría un papel importante en las movilizaciones para exigir pasos a nivel en la vía del tren y en la campaña de solidaridad con los trabajadores de Wafios.

A diferencia de otras formaciones de la izquierda radical, el discurso de la ORT se matizó durante la Transición, en línea con el interés de sus dirigentes por integrarse en el nuevo consenso político. De hecho, este partido llevó a cabo una intensa labor de apoyo a la Carta Magna, una postura que contrastaba, como hemos visto, con la línea seguida por la agrupación local del PSOE. Como recordaba Josefa Vázquez, *organizamos las "tribunas populares" para explicar la Constitución, y en Getafe convocamos un mitin en un cine donde relacionamos el texto constitucional con la lucha contra la discriminación de la mujer. Yo participé en ese acto para apoyar el voto afirmativo*.[188]

Sin embargo, pasados los meses, el asentamiento de la democracia, el consenso y los pactos entre las grandes formaciones políticas fueron restando apoyos a su discurso revolucionario. Según José Antonio Millano también influyeron los Pactos de la Moncloa, a los que la organización maoísta se había opuesto sin matices: *En CASA los Pactos de la Moncloa significaron para muchos trabajadores un aumento de salarios del 22%. Nosotros nos negamos a ellos y aquello influyó negativamente en la ORT*.

El nuevo fracaso en la convocatoria electoral de 1979 dio paso a una intensa autocrítica y al convencimiento de que, para subsistir, era preciso llevar a cabo cambios de envergadura. La ORT inició entonces conversaciones con el Partido del Trabajo de España, que culminaron en julio de 1979 con la apertura de un Congreso de Unificación. Sin embargo, sus resoluciones nunca llegaron a hacerse efectivas debido tanto a las múltiples resistencias de ambos partidos como a unas diferencias ideológicas que parecían insalvables, aunque en buena medida no eran sino matices derivados de los diferentes orígenes de las dos formaciones.

Tras este fracaso ambos partidos decidieron disolverse, a pesar de los resultados obtenidos en las elecciones municipales de Getafe, donde la ORT obtuvo dos concejales. Con el tiempo buena parte de sus militantes ingresarían en otras formaciones, especialmente en el PSOE.

Otro grupo que tuvo también cierta presencia en el municipio fue el Partido Socialista Popular (PSP), surgido en 1974 a partir del Partido Socialista del Interior y dirigido por Enrique Tierno Galván. A comienzos de 1977 el PSP formó una pequeña agrupación en Getafe que tuvo como primer secretario a Rafael del Estal. En abril se inauguró la sede local en un acto al que asistieron unas dos mil personas y en el que Tierno Galván, el *viejo profesor*, instó a la unidad de toda la izquierda y a terminar con los personalismos entre los partido socialistas españoles, un discurso recurrente entonces en el PSP ante la hegemonía del PSOE.

Parte del crecimiento del PSP procedía de activistas de USO que buscaban un marco político del que carecían en el sindicato, como era el caso de Antonio López Megía, miembro de la candidatura del PSP por Madrid durante la elecciones de 1977. La agrupación necesitaba distanciarse tanto del PSOE como del PCE, por lo que en la práctica mantuvo una alianza táctica con la ORT, reflejada durante las movilizaciones de solidaridad con los trabajadores de la factoría Wafios de Fuenlabrada.

En las elecciones de 1977 el PSP eligió el campo de fútbol de Las Margaritas para la presentación de su candidatura por Madrid al Senado pero los resultados no fueron los esperados ya que el PSP sólo obtuvo seis diputados.

El incierto futuro favoreció el trasvase al PSOE de buena parte de los militantes, proceso que en Getafe afectó a todo el comité local y a unos cuarenta activistas.[189] La escenificación de este *aterrizaje* tuvo lugar el 24 de septiembre, en un acto público en que participaron Francisco Pérez, el último secretario local del PSP, Enrique del Olmo, secretario de la agrupación del PSOE, Miguel Lara, antiguo cuadro del PSP madrileño, Juan Barranco y Sócrates Gómez ambos del PSOE. El proceso no generó problemas importantes en el nuevo reparto de cargos pues el acuerdo especificó que los miembros de la formación minoritaria se incorporarían como simples militantes de base[190]. Finalmente, en abril de 1978 el PSP fue absorbido totalmente por el PSOE, que asumió las deudas del primero y aceptó la candidatura de Tierno Galván a la alcaldía de Madrid.

En el municipio también se constituyó un grupo de la Unión de Centro Democrático, formación surgida en 1977 al coaligarse quince pequeños par-tidos centristas en una operación que contaba con el apoyo de la red de gobernadores civiles y de la antigua red del Movimiento y que tenía a Adolfo Suárez como líder indiscutible. Como recordaba Garrigues Walker, todos comprendieron que se necesitaban mutuamente: "Suárez sin nosotros podía ganar, pero no convencer. Nosotros podíamos dar testimonio, pero no podíamos ganar".[191]

En Getafe, incluso antes de que se formalizase esta alianza, algunos profesionales y miembros de las clases medias comenzaron a reunirse periódicamente para hablar sobre su posible ingreso en un partido centrista, todavía por definir. Entre ellos estaba Julián Catalina Gilaberte, un ingeniero que llevaba prácticamente toda su vida en el municipio pues su padre, militar, había sido destinado a Getafe cuando él contaba sólo nueve años. *Mantuve muchas reuniones para hablar de política, para ver dónde estaba el centro político, que para mí siempre ha sido, más que una ideología, una forma de hacer las cosas*.[192]

A este grupo se sumó Luis Yubero, presidente de la asociación comarcal de empresarios y antiguo vocal comarcal de la OSE. Como recordaba en su entrevista, tanto el gobernador civil, Juan José Rosón, como José Luis Álvarez, uno de los responsables de la UCD en la provincia, le animaron a que organizara una delegación centrista en Getafe. Yubero cumplió con agrado el encargo y contactó tanto con el grupo de Julián Catalina como con otros conocidos, entre los que estaban Policarpo Martínez, Femando Arbeloa, el médico Juan Ignacio Bugella, o Gonzalo González, arquitecto del ayuntamiento. Todos ellos carecían de experiencia política previa pues, contrariamente a lo sucedido en otras poblaciones, aquí para ingresar se exigió a los aspirantes no haber ejercido cargos políticos en la dictadura.

Estos primeros militantes fueron los que estructuraron la UCD en el municipio, abrieron un local en la calle Madrid y eligieron a su primer responsable, Luis Yubero, quien pronto se dedicó principalmente a la política provincial por lo que la organización local fue llevada, en la práctica, por Julián Catalina.

La campaña electoral de 1977 se preveía muy complicada para la UCD en este municipio de fuerte tradición izquierdista y, de hecho, cuando Herrero de Miñón acudió a un mitin electoral en la Casa de la Cultura tuvo que lidiar con varios militantes de la izquierda radical que se presentaron al acto con la pretensión de reventarlo.

En todo caso, las elecciones refrendaron la operación política de Adolfo Suárez al ganar La UCD en el conjunto del Estado. En Getafe la coalición quedó como segunda fuerza más votada con el 24,26% de las papeletas un resultado muy positivo para esta población y que validaba el trabajo de los militantes locales. Pocos meses más tarde, la unificación de la UCD en un único partido político fue bien recibida por estos activistas ya que no pertenecían a ninguna de las familias originarias de la coalición.

Un Ayuntamiento cercado

Los consistorios se encontraban en una difícil situación ya que las elecciones municipales se retrasaban y los regidores, nombrados por el régimen anterior, tenían que lidiar con una potente oposición que llegaba a actuar en ocasiones como una especie de "ayuntamiento paralelo". Todo ello generaba una crisis del modelo de autoridad desconocida para muchas autoridades locales. Tras varios recesos, la convocatoria electoral estaba prevista inicialmente para la primavera de 1978 pero con la connivencia de los dos partidos mayoritarios volvió a retrasarse hasta que se aprobara la Constitución.

No es pues extraño que al gobierno le costase trabajo convencer a algunos regidores para que continuasen en sus cargos. Como señalaba entonces acertadamente Javier Angulo, "no hay nadie que dé nada por los Ayuntamientos tal como hoy están configurados".[193]

En Madrid este malestar estalló en septiembre de 1977 al dimitir algunos alcaldes de los municipios más importantes de la provincia, una decisión interpretada por la prensa como una maniobra de la derecha para obtener beneficios políticos.[194] Precisamente uno de los promotores de estas acciones era el alcalde de Getafe, Ángel Arroyo, quien consiguió que la corporación enviase cartas a las máximas instituciones del Estado para exigir la convocatoria de unas elecciones municipales que pusieran fin al supuesto acorralamiento a que estaban siendo sometidos.

El Gobierno Civil tuvo que emplearse a fondo para tranquilizar a estos regidores prometiéndoles mayor apoyo político y fondos en abundancia. Al mismo tiempo Juan José Rosón mantuvo varias reuniones con partidos de la oposición con el fin de rebajar la presión sobre los consistorios, hecho que tal vez pueda explicar las diferencias tácticas en algunos conflictos entre la ORT y el partido comunista. Conseguido el compromiso, la mayoría de los regidores, incluido Ángel Arroyo, permanecieron en sus puestos.

Estos ayuntamientos, nombrados por la dictadura y poco acostumbrados a negociar con los ciudadanos, se sentían muy marcados por el potente movimiento vecinal. En 1979 había más de 5.000 asociaciones ciudadanas en los barrios de todo el estado que utilizaban las más variadas formas de presión, como la recogida de firmas, el boicot a los mercados o las manifestaciones en la calle.[195] En el caso específico de Getafe, la Asociación de Amas de Casa así como las de vecinos de Getafe Centro, de la Alhóndiga y de Juan de la Cierva aumentaron su influencia sobre sectores cada vez más amplios de la población y colocaron en serios aprietos al consistorio con constantes demandas.

Sus movilizaciones unieron a los vecinos en tomo a un enorme abanico de cuestiones, como la mejora de las infraestructuras, los servicios públicos o la planificación urbanística. Otro campo fue el apoyo a las huelgas obreras bien utilizando su propia propaganda, aportando fondos a las cajas de resistencia o entregando víveres cuando los trabajadores se encerraban en las iglesias.[196]

A menudo, además, planteaban de forma coordinada sus reivindicaciones, bien fuera en las asambleas abiertas o en los encuentros más reducidos llevados a cabo entre las diferentes juntas directivas. También se utilizó el sistema judicial para plantear algunas demandas. Así sucedió cuando, en junio de 1976, el conjunto de las asociaciones de vecinos de Getafe presentaron una denuncia contra el regidor y varios concejales por un supuesto desfalco en el cierre de cuentas de las fiestas de los barrios de El Bercial y Juan de la Cierva.[197]

Más usuales fueron las campañas para conseguir un abaratamiento del transporte público o de diversos bienes indispensables. Por ejemplo la Asociación de Vecinos de Getafe-Centro y la de Amas de Casa, en aquellos momentos con directivas cercanas al partido comunista, anunciaron ese mes de septiembre que iban a vender en sus propios locales libros de texto con un 25% de descuento sobre el precio habitual. La medida estaba dirigida principalmente contra los colegios privados, que incrementaban sus ingresos con este negocio, pero afectaba también muy negativamente a los libreros del municipio. Fueron estos, por tanto, los que propiciaron el acuerdo, que incluía el fin de las medidas de presión a cambio de una rebaja en el precio de este material educativo de un 17%, descuento con el que esperaban anular de forma paralela el negocio de los centros educativos. Los libreros de Getafe decidieron a continuación integrarse en esta asociación de vecinos, posiblemente para prevenir en el futuro actuaciones similares.

La decisión del Ayuntamiento en julio de 1975 de ceder parte de la plaza de las Provincias al Gobierno Civil de Madrid para que éste construyera una gran comisaría generó nuevas movilizaciones a lo largo de varios años. La joven Asociación de Vecinos Juan de la Cierva dedicó gran parte de sus esfuerzos a frenar este plan, argumentando que según las anteriores Ordenanza Municipales de Getafe, aprobadas el 7 de mayo de 1968 por la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid, COPLACO, estos terrenos habían sido catalogados como zona verde pública, un uso muy necesario al encontrarse en una barriada con una elevada densidad de edificación.[198]

La asociación advirtió igualmente de que no se pretendía edificar una comisaría cualquiera sino un enorme centro de cuatro plantas y dos sótanos destinado a albergar unos 1.000 policías, instalación que sin duda afectaría a la escasa red viaria de un barrio que, como ya sabemos, contaba con unos deficientes servicios públicos. Por último, también apuntaron la sospecha de que el proyecto escondía una finalidad represiva, destinada a combatir la intensa tradición conflictiva de la localidad. La campaña se inició con numerosos folletos y carteles en los que se advertía a las autoridades que la respuesta iba a ser contundente: "No nos cruzaremos de brazos viendo como desaparece una zona de recreo para nuestros hijos, porque la ley es para todos, también para los Organismos Oficiales". Todo el movimiento ciudadano colaboró en un estudio sobre las necesidades prioritarias del barrio, recogió miles de firmas contra el plan y, a lo largo de los siguientes años, dirigió varias ocupaciones

simbólicas de la plaza para reivindicar su uso público, ya fuera plantando árboles o celebrando verbenas populares el día de San Juan. Durante estos meses se mantuvo la presión directa sobre los organismos oficiales, como recordaba el responsable de la asociación de vecinos, Antonio Elvira:

> *Nosotros planteamos al gobernador civil, Juan José Rosón, que esta sede podía construirse en la base aérea o en los cuarteles militares. Le dije que preguntara cual era la opinión de los vecinos del barrio ya que iba a estar en medio de una zona densamente poblada, con muchos niños y calles estrechas, lo que generaría problemas si los coches de policía intentaban salir muy deprisa. Exigimos al alcalde que retirara la cesión del terreno, pero no lo hizo y yo le dije "bueno, no tomarás el acuerdo contrario pero no vas a poder llevar allí las máquinas". Y no las llevó.*[199]

Tras cuatro años la presión popular consiguió finalmente la paralización del proyecto. La asociación planteó entonces que en el solar se construyera un local comunitario y, aprovechando que Antonio Elvira era arquitecto, entregó incluso una propuesta con los planos del edificio. El primer ayuntamiento democrático recogió más tarde la idea y aprobó la edificación del actual Centro Cívico Juan de la Cierva cuya inauguración fue festejada como una victoria del movimiento vecinal sobre las administraciones tardofranquistas.

Una campaña similar fue la que se llevó acabo contra el proyecto de la administración de construir un hogar de] pensionista en la plaza de Pinto, a pesar de que desde hacía ya cinco años el ayuntamiento había instalado bancos, mesas y jardines para su uso como zona verde. El presidente de la asociación de vecinos Getafe-Centro se reunió con el alcalde y le entregó una nota con los motivos en los que fundamentaba su rechazo, pero no hubo posibilidad de acuerdo. Días más tarde el regidor se negó a admitir a una nueva comisión integrada por varias asociaciones ciudadanas, rechazó las firmas recogidas y ordenó el inicio de las obras. Inmediatamente estallaron fuertes enfrentamientos entre grupos de vecinos y las fuerzas de orden público hasta que, ante la resistencia mostrada, los residentes consiguieron su propósito y la administración paralizó el plan.[200]

Una de las mayores movilizaciones ciudadanas en el municipio tuvo lugar en julio de 1977 tras el fallecimiento de Joaquín Vitoria, un niño de nueve años, arrollado por un tren a su paso por la localidad. No era el primer accidente mortal pues la vía por aquel entonces no estaba cerrada y sólo existía un paso a nivel con barrera al final de la avenida del Ferrocarril, por lo que muchos vecinos evitaban el rodeo y atravesaban las vías por cualquier lugar pero fue este trágico suceso el que acabó desencadenando una oleada generalizada de indignación.

La Asociación de Vecinos de las Margaritas, en la que la ORT contaba con una destacada presencia, fue la que en buena medida coordinó las protestas. Como recordaba Manuel Fernández, las acciones se habían iniciado al salir los vecinos a la calle de forma prácticamente automática:

> *Se produjo una movilización espontánea a las pocas horas del atropello, que fue apoyada por nosotros y por la Asociación de Vecinos. Al día siguiente, en el entierro, hubo otra gran manifestación en la que se ocupó la vía y los trenes tuvieron que parar, aunque la policía respondió con una carga muy dura.*[201]

En muy poco tiempo se formó una comisión, que se entrevistó con el alcalde, Ángel Arroyo pero el encuentro no satisfizo a los delegados, que consideraron insuficientes sus explicaciones sobre la ausencia de medidas de seguridad en la vía y exigieron su inmediata dimisión. Las tardes siguientes los vecinos acudieron a las asambleas convocadas en la plaza de Tirso de Molina, en el barrio de la Albóndiga, encuentros que solían ser la antesala de masivas manifestaciones fuertemente reprimidas por unidades antidisturbios.

Tras una semana de conflictos y cargas, el día 7 el gobernador Juan José Rosón decidió asumir personalmente las negociaciones y convocó una nueva reunión, a la que también asistieron el director de Obras e Instalaciones de RENFE, el alcalde de Getafe y varios técnicos del ayuntamiento. Del encuentro salió el compromiso de construir pasos a nivel, aunque sin especificar plazos y, mientras tanto, vigilar la zona para que no hubiera nuevos accidentes.

Sin embargo, en la madrugada siguiente un grupo desconocido llevó a cabo un atentado con explosivos contra la vía férrea, acción que fue inmediatamente rechazada por las asociaciones vecinales y los partidos políticos. El día 10 el movimiento vecinal convocó una nueva manifestación, a la que asistieron más de cinco mil personas, y en ella informó del estado de las negociaciones y rechazó las acciones armadas.

Ante la persistente movilización popular la administración construyó un paso subterráneo, efectuó el vallado de las vías y se comprometió a continuar abriendo nuevos enlaces, aunque todavía en vísperas de las elecciones municipales el PSOE se quejaba de que faltaban dos de los tres pasos previstos y que los alumnos del colegio El Greco seguían cruzando la vía sin protecciones.[202]

En este conflicto salieron además a la luz las divergencias entre las diversas organizaciones pues al poco tiempo el PCE y Comisiones Obreras se desmarcaron de las movilizaciones, tal vez porque la dirección comunista estaba asumiendo una dinámica más moderada o por el papel que ejercía la ORT en la convocatorias, pues Manuel Fernández llevaba de hecho el liderazgo en la comisión de vecinos que se entrevistó con el gobernador civil.

El cambio de gobierno de 1977 no supuso un freno en las movilizaciones ciudadanas y en septiembre todas las asociaciones ciudadanas de Getafe convocaron una manifestación unitaria contra la carestía de la vida, la exigencia de libertades, la legalización de los partidos políticos y la amnistía total. Durante dos horas los más de treinta mil manifestantes marcharon pacíficamente desde la plaza General Palacios a la plaza de España pero la situación política era ya muy distinta y ahora era un coche de la policía municipal el que cerraba la marcha, mientras que del servicio de orden se encargaban varias decenas de activistas de las asociaciones convocantes.[203]

La presión se mantuvo constante durante estos meses, provocando que los planes a medio y largo plazo del consistorio fueran casi imposibles de llevar a cabo debido a la amplitud de las protestas. El problema se acrecentaba por la costumbre de las corporaciones de decidir a espaldas a los vecinos, tal y como quedó de manifiesto con la aprobación del Plan General de Ordenación Urbana de Getafe, un proyecto que databa de abril de 1974, cuando el entonces alcalde José Mingo, y COPLACO encargaron el estudio al arquitecto Justo Uslé.

El verano de 1977, cuando el Plan se presentó, la situación política era muy distinta a la de hacía cuatro años y las oficinas municipales se llenaron de impugnaciones presentadas por las asociaciones ciudadanas, sindicatos y partidos políticos. Todos ellos constituyeron una Comisión Vecinal Mixta integrada inicialmente por PSOE, PSP, PTE, ORT, MC, UGT, UC, USO, CSUT, SU, CNT, las Asociaciones de Vecinos La Alhóndiga, Juan de la Cierva y la de Amas de Casa, varios vecinos a título personal y, curiosamente, un concejal de la corporación, Ramón Montoro.[204] A la comisión se unieron, a los pocos días, el PCE, CC.OO. y la Asociación de Vecinos San Isidro-Centro, que en principio habían decidido efectuar las alegaciones al Plan en solitario. La heterogénea plataforma designó a una delegación que se entrevistó con el delegado del gobierno en Madrid pero de la reunión no salió ningún acuerdo pues los disidentes pretendían frenar el proyecto hasta que un nuevo consistorio democrático decidiera la ordenación urbana de la localidad.

Esta fue, sin embargo, una de las batallas perdidas por las asociaciones de vecinos y la oposición local ya que en julio de 1978 el Plan fue aprobado definitivamente por el Área Metropolitana de Madrid, una vez que el ayuntamiento efectuó las modificaciones requeridas por COPLACO, y la localidad quedó dividida en seis sectores de suelo urbanizable.

Una consecuencia indirecta de esta nueva ordenación urbanística fue la implicación de varias asociaciones vecinales en la promoción urbanística, destacando la actuación que desarrolló la Asociación de Vecinos Centro-San Isidro en el Sector 3, convertido entonces en la zona con mayor suelo urbanizable del municipio al abarcar tres millones de metros cuadrados. En octubre de 1978 la asociación constituyó la Cooperativa Nuevo Hogar, la primera en inscribirse en el Registro General de Cooperativas. Avalada por más de dos mil socios, llevó la iniciativa en las gestiones para la urbanización del Sector 3, asumió el peso más importante en las actuaciones de la Junta de Compensación y, más tarde, en la Coordinadora del Movimiento Cooperativista de Getafe, que tuvo al rey como presidente de honor.[205]

Conflictividad obrera y organizaciones sindicales

A lo largo de estos meses se incrementó de forma destacada la conflictividad laboral en todo el país. Los trabajadores entraron ahora en una dinámica claramente ofensiva tanto en el interior de las fábricas como en la calle, explicada de forma sencilla por Sánchez Terán, al comentar que "tras cuarenta años de abstinencia había hambre de manifestación".[206] Las movilizaciones incluyeron demandas políticas, como la amnistía, la legalización de Los sindicatos o la exigencia de los derechos y las libertades ciudadanas, a menudo en sintonía con la propuesta rupturista planteada por la oposición antifranquista.

Un buen medio para seguir las movilizaciones de aquellos días se encuentra en la *Gaceta de Derecho Social*, que ya en abril de 1976 informaba del estallido de un conflicto en la factoría de Uralita ante el despido de Juan Sevillano, miembro del jurado de empresa, con la aprobación de magistratura de trabajo. El paro fue respondido por la empresa con dureza, cierre patronal y el despido de 1.300 trabajadores pero, ante la presión de la UTT comarcal y el peligro a la extensión del

conflicto, tuvo que readmitir a todos los trabajadores, incluyendo al sindicalista por el que había comenzado la huelga.

En las horas previas a ese Primero de Mayo de 1976 hubo paros en factorías importantes como CASA y John Deere. El ambiente estaba caldeado al coincidir con la negociación del convenio colectivo del metal, en el que los sindicatos demandaban una importante subida de salario así como "la modificación de los ritmos inhumanos de producción en las fábricas, generadores de enfermedades profesionales y accidentes graves". Para apoyar la propuesta las organizaciones obreras efectuaron más de treinta mil encuestas entre los trabajadores, dirigieron un amplio proceso asambleario ratificado por unos cinco mil representantes sindicales de la provincia, y convocaron paros de una hora en el sector, que tuvieron una amplia repercusión en toda la comarca, destacando la jornada del día 12 de junio, en la que paró casi todo el censo de Getafe al extenderse la movilización incluso entre aquellos trabajadores que contaban con convenio propio, como era el caso de CASA, Kelvinator, Uralita o John Deere. Finalmente, el conflicto terminó cuando la administración decretó un laudo de obligado cumplimiento que recogía parte de las reivindicaciones salariales.[207]

La llegada de Adolfo Suárez a la presidencia del gobierno no cambió este escenario. La UTT comarcal, controlada como sabemos por los sindicatos de oposición, advirtió a las nuevas autoridades de que no iba a reducir la presión y envió una carta al Jefe del Estado en la que demandaba la readmisión de lo de pedidos, la amnistía laboral y el fin de la represión.[208]

Ese otoño se repitieron los paros en CASA o Siemens por la negociación de sus convenios colectivos[209] y el día 12 de noviembre la comarca se implicó en la huelga general de 24 horas convocada por la Coordinadora de Organizaciones Sindicales. Como ha reconocido Martín Villa, esta movilización provocó la alarma en el gobierno ante el temor a ser desbordados, e intentó ser contrarrestada desde el ministerio utilizando los múltiples resortes del estado.[210] El resultado fue indeciso pues, aunque no consiguió paralizar todo el país, fue seguida por un gran número de trabajadores -los cálculos varían entre quinientos mil y dos millones- especialmente en localidades industriales como Getafe, donde participaron masivamente los obreros de las principales fábricas.

Parte de los conflictos surgieron en solidaridad ante la problemática específica de alguna empresa. Así ocurrió en Getafe durante la huelga que, a comienzos de 1977, llevaron a cabo los trabajadores de Muebles Mejías por el despido de dos trabajadores, miembros del secretariado de Madera y Corcho de la sección local de CC.OO. Como respuesta, varios cuadros sindicales se encerraron en la Iglesia de San Sebastián hasta que fueron desalojados por la policía y hubo continuas manifestaciones,[211] en las que fueron detenidos varios sindicalistas, incluyendo al entonces secretario de formación en la agrupación local de UGT y futuro alcalde del municipio, Pedro Castro.

En 1978 la comarca se movilizó en solidaridad con los trabajadores de la empresa Wafios de Fuenlabrada, que llevaban ya más de mes y medio de huelga debido a la negativa de la dirección a readmitir a un despedido. En la campaña de apoyo jugaron un papel destacado la ORT y el PSP, en cuya agrupación cinco trabajadores de Wafios se encerraron y se declararon en huelga de hambre. El día 8 de febrero varias

formaciones políticas y ciudadanas convocaron una manifestación de solidaridad en el municipio que terminó con barricadas, lanzamientos de piedras, duros enfrentamientos con unidades antidisturbios y varios heridos, como el socialista Santiago Fernández, que tuvo que ser llevado a una clínica por sus compañeros de UGT. Días más tarde el gobierno civil multó a la ORT y al PSP con medio millón de pesetas por la convocatoria de una manifestación ilegal.[212]

Al mismo tiempo fueron empeorando las relaciones entre los sindicatos de oposición debido a la posible configuración de una central sindical unitaria así como a la discrepancia sobre si los cargos sindicales elegidos durante el franquismo debían dimitir, como pretendía UGT, o continuar en sus puestos mientras permaneciera la antigua organización sindical, propuesta que favorecía a Comisiones Obreras y USO. La ruptura se materializó a principios de 1977, cuando UGT abandonó la Coordinadora de Organizaciones Sindicales y terminó la alianza táctica de los sindicatos de oposición nacida tras la muerte de Franco.

Comisiones Obreras siguió contando con más afiliados y capacidad de movilización aunque su desarrollo se vio afectado por el retraso en transformarse en un sindicato estructurado, lo que proporcionó cierta ventaja organizativa a UGT y a USO.[213] De hecho, los 650 delegados que acudieron en julio de 1976 a la asamblea clandestina de Barcelona no consiguieron alcanzar ningún acuerdo sobre el nuevo modelo organizativo y hubo que esperar hasta septiembre para que la Coordinadora General constituyera, por fin, la Confederación Sindical de Comisiones Obreras. En noviembre se formó la Unión Sindical de Madrid, continuadora de la antigua Inter-Ramas y su primer responsable fue Fidel Alonso Plaza, el conocido activista de Construcciones Aeronáuticas. En Getafe Comisiones Obreras pudo abrir poco antes de la legalización, su primera sede en el municipio en un local situado en la calle Eugenio Serrano que era propiedad del padre de Felipe Martín Muñoz.[214]

Durante estos meses algunos activistas viajaron a Suiza para conseguir ayuda económica y reconocimiento internacional. Para ello se sirvieron de los lazos creados por Felipe Martín Muñoz, trabajador de Ericsson que había impulsado la Delegación Exterior de Comisiones Obreras en París. Su contactos con numerosas organizaciones europeas ya habían posibilitado la visita de un comité de sindicalistas suizos a Getafe en la primavera de 1976. Pocos meses más tarde él mismo junto a Fidel Alonso y Marcelino Camacho devolvieron la visita y aprovecharon el viaje para entrevistarse con responsables de la Organización Internacional del Trabajo para intentar el reconocimiento de Comisiones por esta organización.[215] Aunque el viaje proporcionó algunos ingresos, estos eran insuficientes para mantener el sindicato, que tuvo que impulsar una amplia campaña de venta de bonos entre militantes y simpatizantes, de los que sólo en la factoría CASA de Getafe se adquirieron más de mil quinientos.[216] Pero la presión para conquistar mayores parcelas de libertad fue constante. En septiembre el sindicato solicitó autorización para realizar una manifestación pacífica en Getafe, que tendría como lema la amnistía laboral. La demanda, firmada por Lorenzo Higueras, Fidel Alonso, Mariano Carnicero, Cándido Toribio, Máximo Díaz Díaz y Luis Blanco, fue denegada por el Gobierno Civil, rechazo en el que tal vez pudo influir la dimisión del general De Santiago como vicepresidente del gobierno tras conocer los contactos del ejecutivo con los sindicatos de oposición.[217]

Comisiones Obreras mantuvo esta presión legal aunque en esos meses sus posibilidades de actuación fueron mucho más restrictivas de lo que eran para UGT o USO. De hecho, a los pocos días Lorenzo Higueras, Rafael Torres y Antonio Gómez de la Cruz solicitaron una nueva autorización para celebrar una reunión pública en el restaurante Costa de Vigo, en la que intervendrían Julián Ariza, Marcelino Camacho y Fidel Alonso pero el Gobierno Civil volvió a rechazar la solicitud argumentando que se hacía "en representación de una pretendida organización que ni está legalmente reconocida, ni figuran datos por los que se pueda deducir que se halla en trámite de legalización". Los cuadros locales decidieron mantener la convocatoria, pero cuando iban a comenzar las intervenciones la policía político-social entró en el local y llevó a los tres oradores al cuartelillo de la Guardia Civil, lo que generó el estallido de constantes *saltos* de manifestantes en el centro de Getafe que no terminaron hasta que, a las pocas horas, los dos líderes sindicales recobraron la libertad.[218]

Ya legalizada, Comisiones Obreras continuó siendo la fuerza hegemónica en el conjunto del Estado. En la comarca su crecimiento fue espectacular, llegando en septiembre de 1977 a los 8.786 afiliados, que se convirtieron en 10.542 a finales de año.[219] En octubre Raimundo Fisac fue designado Secretario General de la Unión Local sin ninguna oposición, aunque la elección del secretario de organización resultó más reñida al presentarse dos candidatos, Lorenzo Higuera -vinculado a Fidel Alonso- que obtuvo 131 votos y Bernardo Seoane, que consiguió 97.[220]

Como era previsible la gran mayoría de los 5.549 militantes que Comisiones Obreras tenía en Getafe trabajaban en el metal, buena parte de ellos en grandes empresas: en CASA había 1400 afiliados, 814 en Kelvinator, 600 en John Deere o 480 en Intelsa. La segunda rama en importancia era la construcción que contaba con 1.982 miembros, mientras alimentación alcanzaba los 186 afiliados, madera 143, químicas 96, limpieza 100 y hostelería 67.[221]

La política de ajuste aprobada en los Pactos de la Moncloa fue defendida por el sindicato en buena medida por responsabilidad democrática, aunque el apoyo no fue unánime.[222] En muchas empresas de Getafe, como sucedió en CASA, los acuerdos fueron bien aceptados por la mayoría de los militantes, pues los sindicatos participaron en el reparto de la masa salarial global entre todos los trabajadores de la empresa y generaron una importante subida para las categorías inferiores:

> *Estaba muy claro para nosotros, y lo entendimos perfectamente. Fue lo mejor que pudimos hacer los trabajadores. En CASA supuso una subida salarial importante que benefició a los que ganaban menos, a las categorías más bajas, porque se hizo con la masa salarial global y luego esta masa se repartió entre los trabajadores de acuerdo con la empresa. La consecuencia fue que la masa salarial de las categorías más altas se redujo y aumentó la de las categorías más bajas. Por primera vez se contaba con nosotros para un pacto así, que además se debatió y se aprobó en la asambleas.*[223]

Sin embargo otros, como los sindicalistas de John Deere, analizaron los acuerdos de una forma radicalmente opuesta pues, según ellos, los Pactos rompían la dinámica ofensiva en las fábricas y se centraban excesivamente en los ajustes salariales:

> *Los Pactos de la Moncloa nos machacaron. Recuerdo que en diciembre de 1976 habíamos firmado un convenio proporcional y el año siguiente hubo nuevas*

revisiones con mayores subidas salariales, pero entonces nos llamó Carrillo a una reunión en Madrid y nos dijo que había que aceptar los Pacto de la Moncloa, que iba a ser complicado pero que había que hacerlo por la situación del país. Fue difícil hacer ver este acuerdo a los compañeros. La gente no entendía que de una subida del 15 o 18% se pasara a una menor. A nosotros no costó sudor y lágrimas. Hubo una tensa reunión en la sede del partido, en la calle Villaverde pero éramos tan disciplinados que, al final, aceptamos el acuerdo.[224]

Por su parte la UGT, liderada por Nicolás Redondo, aprovechó la tolerancia gubernamental para aumentar su implantación y conseguir que los 118 activistas que controlaba la dirección madrileña en 1973 se multiplicaran rápidamente.[225] En los inicios de la transición la situación de alegalidad y los importantes apoyos internacionales, fueron determinantes para poder celebrar, en abril de 1976, su XXX Congreso en España bajo el amparo de una supuestas "jornadas de estudios sindicales", curiosamente en los mismos días en que era prohibida la asamblea general que Comisiones Obreras pretendía celebrar en Leganés, una doble vara de medir habitual en el primer gobierno de la monarquía. En este crucial congreso el sindicato socialista reafirmó su continuidad histórica, cercana ya al centenar de años, y aprobó unas ponencias que insistían en la unidad de acción, la libertad sindical y la conquista de las libertades democráticas.[226]

En la comarca la actividad de UGT había sido prácticamente inexistente durante la dictadura y a comienzos de 1976 el sindicato sólo contaba con un puñado de militantes en Getafe, que abrieron ese mismo año su primer local en el semisótano de una iglesia de la calle Violeta, en el barrio de Las Margaritas, sede que meses más tarde se trasladó a la calle Álvaro de Bazán. Algunos activistas contaban con una experiencia sindical en Madrid, como era el caso de Enrique Padial, militante del sindicato de la construcción desde comienzos de los años sesenta. En 1976 Padial formaba parte de la comisión de conflictos del sindicato en la capital cuando el dirigente Manuel Garnacho le pidió que se integrara en la nueva agrupación de Getafe para ayudar al secretario local, Secundino Espada.

También en UGT la mayoría de los activistas locales trabajaban en el metal, como era el caso de Pedro Castro o del propio Espada, miembro de la plantilla de John Deere y primer secretario de la agrupación. Entre los integrantes de otras ramas cabe citar a Venancio Camacho o a Victoriano Peña, responsable este último del ramo de hostelería. En poco tiempo el incremento de la militancia proporcionó al sindicato una influencia que, traspasando lo limite municipales, se extendió por la comarca y llegó a la organización provincial, lo que explica que Fernando Greco, un fogueado inmigrante uruguayo, trasladara su responsabilidades de la secretaría de la organización local al comité madrileño.

En Getafe las relaciones entre la UGT y el PSOE estuvieron marcadas por las suspicacias hasta pasados bastantes meses de la muerte de Franco, en parte debido a la desproporción entre ambas formaciones ya que tanto la militancia como la capacidad de movilización de la UGT era muy superior a la del partido. Como recordaba Enrique Padial, *éramos hermanos porque nos lo imponían pero no nos conocíamos*.[227]

El otro sindicato socialista, USO, que había tenido una presencia continua en Getafe desde los años sesenta, sufría ahora para mantener unas señas de identidad propias

frente a una UGT en crecimiento. La competencia entre las dos formaciones no era nueva ya que en 1974 el rechazo de USO había sido determinante en que fracasara el intento de absorción a otras formaciones socialistas por parte del PSOE, que respondió un año más tarde, cuando la UGT vetó la solicitud de entrada de USO en la Confederación Europea de Sindicatos. Sin embargo, el desequilibrio de fuerzas entre los dos sindicatos fue cada vez más patente debido a la falta de apoyos políticos de USO. A principios de 1977 las federaciones catalanas de Seguro y Banca decidieron unirse a UGT y poco más tarde era ya un amplio sector, encabezado por el entonces secretario general, José María Zufiaur, el que proponía la fusión con la formación de Nicolás Redondo.

En abril el l Congreso intentó reafirmar un proyecto propio, pero no pudo acabar con las dudas sobre la viabilidad del mismo. Pasadas las primeras elecciones democráticas Eugenio Royo, fundador y antiguo secretario de USO, inició unas conversaciones con el socialista Luis Gómez Llorente con vistas a la próxima fusión. El sector opuesto, dirigido por Manuel Zaguirre y José María de la Hoz, consiguió que el Secretariado Confederal rechazara la unión por sólo un voto de diferencia y en octubre celebró un congreso extraordinario que mantuvo la continuidad de USO.[228] Por su parte, el sector liderado por José María Zufiaur, realizó otro Congreso de unidad con UGT pero ahora, con la capacidad de negociación disminuida por la división, sólo una minoría de cuadros procedentes del sindicato autogestionario se integró en la máxima dirección del sindicato fundado por Pablo Iglesias.[229]

Este enrevesado proceso tuvo también su correlato en Getafe, donde un sector minoritario se incorporó a la Unión General de Trabajadores. Allí estaban, por ejemplo, Ángeles Ferrero, secretaria en el congreso de fusión, Jesús Neira o Antonio López, para quien de esta forma quedaba entrelazado el proyecto original de USO con la tradición socialista:

> *La legalización hizo aparecer la "fuerza histórica'' de la UGT y del ''aparato del exterior" con el que contaba, por lo que acabó absorbiendo a la USO. De todas formas, este proceso no era en realidad extraño a USO, que tendía por sus planteamientos originales a desaparecer en un gran sindicato único.*

En la localidad surgieron algunos problemas por el nuevo reparto de responsabilidades ya que, como reconocía en su entrevista Jesús Urbán, *al principio hubo bastante desconfianza con los que habían entrado desde USO*. Eso sí, con el tiempo los cuadros procedentes del sindicato autogestionario alcanzaron puestos relevantes en la UGT o en el PSOE locales, proceso que algunos de los antiguos militantes relacionaron con el interés de las respectivas direcciones provinciales en potenciar una opción moderada con la que frenar el radicalismo local, aunque también pudo influir la mayor formación y experiencia sindical con que contaban los antiguos dirigentes de USO frente a sus nuevos compañeros socialistas.

Otro grupo de militantes de USO decidió incorporarse a CC.OO. pues para ellos la UGT era un sindicato poco activo y carecía de tradición en Getafe.

Este sector incluía, entre otros, a Matías Muñoz, miembro de la denominada Corriente Socialista Autogestionaria de Construcciones Aeronáuticas,[230] Ángeles Moreno, que trabajaba en el sector bancario, Andrés Fernández Calvillo o Saturnino Quijada.

Por último, otro sector de USO insistió en mantenerse como fuerza sindical independiente y en una asamblea efectuada en septiembre de 1977 varios cientos de afiliados reafirmaron a Pablo Jiménez como líder. A finales de enero del siguiente año el sindicato organizó un encuentro en el que participaron Pablo Jiménez, Hilario Franco, secretario de la región centro, y José Luis Peña, del ejecutivo estatal. Todos ellos rechazaron los Pactos de la Moncloa y defendieron la alternativa de USO frente a la UGT.[231]

Quedaba en el aire el apoyo que tendría cada organización en las próximas elecciones pues en un principio parecía posible que USO recogiera los frutos de los años de trabajo y continuara como la segunda fuerza tras Comisiones Obreras. De hecho, todavía en las denominadas "preelecciones sindicales" del otoño de 1977 la pugna en Getafe se restringió a estas dos formaciones, aunque los resultados no dejaron ninguna duda sobre quien ostentaba la hegemonía. Por ejemplo, en la asamblea de delegados de la comarca, CC.OO. obtuvo 8 puestos en Kelvinator frente a 1 de USO -Pablo Jiménez- mientras en CASA la proporción fue de 6 a 3. Sólo en John Deere el resultado fue más igualado, con 6 delegados para Comisiones Obreras y 4 para USO.[232] Todo cambió, sin embargo, al año siguiente, cuando las elecciones nacionales conformaron un modelo bisindical, con Comisiones Obreras, que obtuvo el 34,5% de los delegados, y UGT, que quedó en segundo lugar con el 21,7%. USO, la gran derrotada, sólo consiguió el 3,7% de los delegados y también quedó paulatinamente relegada en Getafe.[233]

El camino hacia la democracia no fue fácil y tampoco estuvo exento de violencia y represión, con hechos especialmente dramáticos como la muerte de cinco trabajadores en Vitoria en la primavera de 1976 o el asesinato en enero del siguiente año, de los abogados laboralistas de la calle Atocha. Esas fueron también unas semanas especialmente tensas también en Getafe pues la sucursal de la librería Fuentetaja sufrió un atentado con una bomba de gasolina que afortunadamente no ocasionó daños personales y, al poco tiempo, el GRAPO llevó a cabo una sangrienta acción en la factoría de Construcciones Aeronáuticas. El día 10 de enero un pequeño comando penetró en la sala de chapa de la fábrica, lanzó octavillas a los trabajadores y en la huida se enfrentó a los vigilantes de la fábrica disparando varias ráfagas de metralleta que hirieron a tres guardias jurados, uno de ellos de carácter muy grave al sufrir un desgarro de la arteria femoral.[234] Todo ello influyó sin duda en que la jornada de luto convocada por la Coordinadora de Organizaciones Sindicales para el día 26 de enero fuera seguida ampliamente en la localidad, con huelgas totales en Intelsa, John Deere, Siemens, Dimicolor, Ericsson, Uralita, Kelvinator, Electromecánica y CASA, que fue desalojada por la policía.[235]

Por fin, un Ayuntamiento democrático

En las elecciones generales del uno de marzo de 1979 Getafe volvió a votar a la izquierda. El PSOE repitió la victoria y mantuvo prácticamente el porcentaje de votos anterior, el 39,25%, la UCD mantuvo el segundo puesto con el 25,03% de los sufragios y, como elemento destacable, el PCE creció y pasó del 17,79% de los votos en la anterior convocatoria al 22,21%. El cuarto partido fue la ORT, con el 3,3% de los votos,

seguido a corta distancia de Coalición Democrática, la formación heredera de la antigua Alianza Popular, que sólo obtuvo el 3,1%.[236]

Todo parecía indicar, por tanto, que en las cercanas elecciones municipales ganaría la izquierda, pero la mayoría no estaba clara y se esperaba un resultado muy ajustado entre el PCE, que tendía a recuperarse, y el PSOE, que había triunfado en las dos últimas elecciones en el municipio. Ante la reñida contienda los partidos se lanzaron a designar los candidatos con más posibilidades de arañar votos, aunque la confección de las listas no siempre fue fácil, especialmente en el caso de la UCD y del partido socialista.

El PSOE convocó a finales de 1978 una asamblea para elegir entre las candidaturas dirigidas por Enrique del Olmo y Emiliano Fernández, pero este último decidió retirar finalmente la suya porque, según su testimonio, contaba con menor apoyo y los enfrentamientos internos eran cada vez más personales. Asentado por tanto Enrique del Olmo en la secretaría general, fue lógico que poco más tarde la agrupación le eligiera como candidato a alcalde y que formara una lista bastante homogénea, en consonancia con la línea ideológica de la agrupación y con la autosuficiencia organizativa que había mantenido en los últimos años.[237]

La respuesta de la dirección regional fue fulminante, vetando la candidatura al considerar que las posturas de Enrique del Olmo iban en contra de la línea del partido, aunque es posible que también influyera el temor a una infiltración radical en la comarca.[238]

La agrupación, profundamente contrariada, criticó la medida pero a continuación planteó otros posibles candidatos, como Manuel de la Rocha, cercano también al sector crítico del partido, opción que también se descartó en una tumultuosa asamblea en la que incluso salieron a relucir las actividades profesionales de este político socialista. Finalmente, en una reunión en la que participaron Santiago Fernández, Juan Barranco y Alonso Puerta, los militantes locales plantearon el nombre de Jesús Prieto de la Fuente, secretario general de la UGT madrileña. *Jesús Prieto fue una propuesta nuestra, de Getafe. Su nombre surgió cuando buscábamos candidatos que pudieran ser asumibles por todos. Enrique del Olmo habló entonces con Prieto para informarle de nuestra propuesta y preguntarle si aceptaba.* La agrupación contaba con la respuesta afirmativa de Prieto ya que éste no había sido incluido en la candidatura socialista por Madrid en las últimas elecciones generales, una situación ya denunciada en *La Razón. Revista Socialista*. Así este candidato, que sintonizaba con buena parte de las ideas de los socialistas locales, se convertiría en el nuevo cabeza de la lista presentada por el PSOE al ayuntamiento de Getafe y poco más tarde en el alcalde democrático de la localidad. La nueva lista incluía cambios en el orden de los candidatos a concejal en los que se plasmaba el ascenso a puestos más elevados de algunos militantes procedentes de USO.[239]

El eco de la crisis todavía duró un tiempo pues Enrique del Olmo y una veintena de militantes de la agrupación abandonaron el PSOE e ingresaron en la Liga Comunista Revolucionaria en un proceso similar al que tenía lugar en otras agrupaciones socialistas de Madrid.[240] La decisión parecía confirmar el entrismo en la agrupación socialista aunque ninguno de esto activistas reconoció que militara con anterioridad en la formación trotskista. *A la LCR le pilló por sorpresa*, afirmaría Enrique del Olmo en su

entrevista. No obstante, a pesar de su importancia, su marcha sólo afectó a un sector reducido de los militantes y la mayoría de la agrupación continuó en el partido con la vista fija en las inminentes elecciones municipales.

El cierre de la lista electoral tampoco fue fácil en la Unión de Centro Democrático. Los afiliados locales designaron al ingeniero Julián Catalina Gilaberte como cabeza de lista y encararon la convocatoria con cierto optimismo pues su formación dirigía el gobierno central, había tenido unos aceptables resultados electorales en la localidad y podía manejar abundantes recursos financieros y técnicos. Fue entonces cuando la dirección provincial pretendió modificar la candidatura para que Sebastián Carro fuera incluido en un lugar destacado y, en palabras de Luis Yubero, *estalló la guerra interna en UCD*. Carro, que no era militante de la coalición, mantenía una importante presencia mediática gracias a la revista *Acción Getafense* y a su activismo ciudadano, por lo que algunos sectores de la coalición centrista pensaban que su presencia podría reportar unos votos que podrían ser decisivos.

En la crisis también participó el alcalde de Getafe, Ángel Arroyo, quien aunque vinculado a Coalición Democrática actuaba en este caso como interlocutor del Gobierno Civil. Arroyo informó a los militantes locales que Juan José Rosón quería designar a los cinco primeros candidatos, dejando los cinco siguientes para que fueran nombrados por el comité local. Ante la negativa la dirección continuó la presión, ahora a cargo de Luis Puente, coordinador provincial de UCD, que planteó colocar los números 1º, 3º y 5º de la lista, pero tampoco ahora hubo acuerdo. Sólo en el último momento y, tras un verdadero órdago, Puente consiguió introducir dos nombres en los puestos 3º y 5° de la candidatura, que quedó finalmente conformada en el siguiente orden: Julián Catalina, Luis Yubero, Sebastián Carro, Juan Antonio Andreu, miembro del comité local, y Vicente Gabriel Minguito, ligado al grupo de Sebastián Carro.[241]

Todavía entonces Sebastián Carro, que no era miembro del partido y no estaba plenamente convencido del resultado final de este pulso, decidió formar su propia lista con el nombre de "Independientes de Getafe", candidatura que presentó en el registro municipal y sólo retiró cuando comprobó que su nombre aparecía como número dos en la lista de UCD.[242]

Ni el PCE ni la ORT tuvieron estos problemas en la confección de sus respectivas candidaturas. En la formación comunista se plantearon las posibilidades que tenían dos personas conocidas en el municipio: el médico César Navarro y el abogado laboralista José Luis Núñez, cuya visibilidad entre los trabajadores fue decisiva para que, sin oposición, fuera designado finalmente cabeza de lista. Muy similar fue la decisión adoptada por la ORT, que en agosto de 1978 nombró sin controversia a Manuel Fernández como candidato.[243]

Como era de esperar la campaña fue muy intensa, abundando los actos públicos, reparto de folletos y paredes inundadas de carteles. Los resultados confirmaron la escasísima distancia que separaba a los dos principales partidos de izquierda ya que, aunque el PSOE y el PCE consiguieron cada uno diez concejales, el PSOE ganó las elecciones al obtener 16.960 votos y sobrepasar por 127 papeletas a la formación comunista. La UCD con 8.664 votos obtuvo cinco concejales, mientras la ORT obtuvo 3.763 votos y consiguió dos representantes.[244]

El ajustado resultado dejó abiertas varias posibilidades, como un acuerdo ORT-PCE o, como se especuló en algunos medios de comunicación, que el partido socialista cediera la alcaldía al PCE en el marco de una negociación más amplia. Finalmente, tras tensas reuniones se cerró un pacto de gobierno que incluía el apoyo comunista al candidato del PSOE, de forma que el día 19 de abril, cuando se constituyó el nuevo ayuntamiento, únicamente hubo dos candidatos a regidor, Jesús Prieto, que obtuvo 22 votos, y Julián Catalina, al que sólo votaron los 5 concejales de su propio partido.

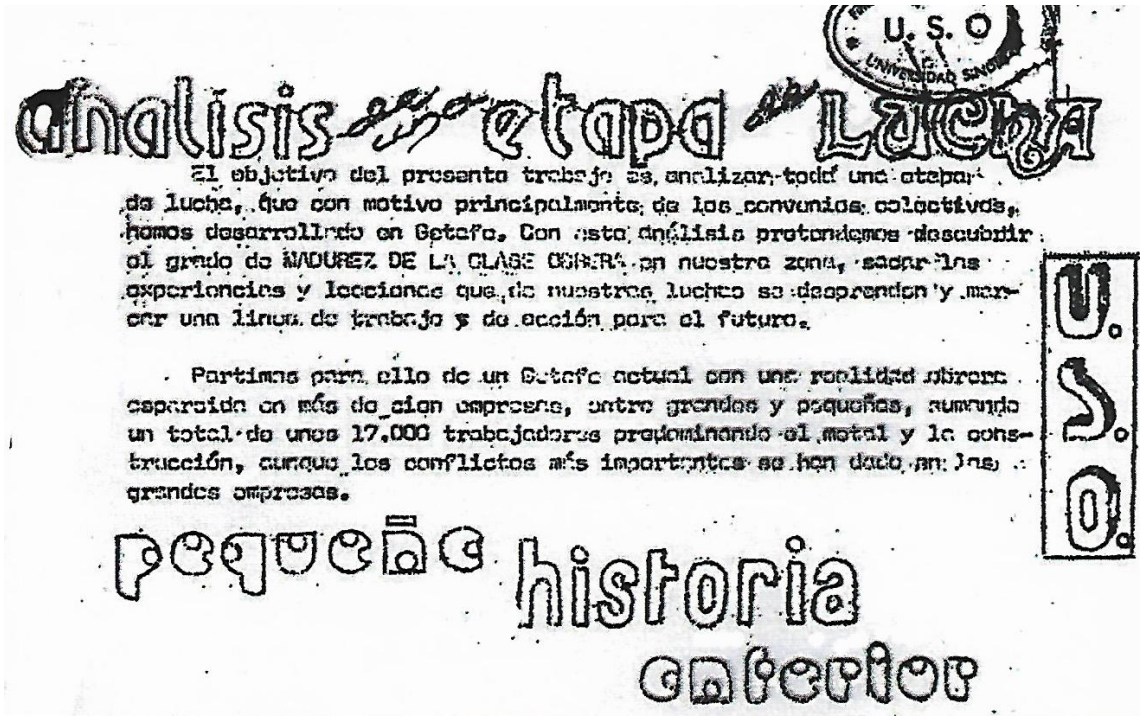
La constitución de la nueva corporación representó verdaderamente el final de la dictadura en el municipio, y así lo entendieron las más de 3.000 personas, que abarrotaron el polideportivo San Isidro en este primer pleno municipal. Pocos días más tarde se hizo pública la declaración del nuevo alcalde a los vecinos, que incluía el siguiente párrafo:

> "Hay cosas en Getafe que no nos gustan. Se han hecho cosas que nos degradan. Socialistas, comunistas y este Alcalde hemos llegado a este Ayuntamiento para mejorar las condiciones de vida, para abrir las puertas del Ayuntamiento a la participación vecinal".[245]

La nueva corporación estableció como principales objetivos acabar con el déficit de puestos escolares y paralizar el urbanismo salvaje que atenazaba el municipio. Entre sus medidas cabe citar la eliminación de los símbolos de la dictadura y en el cambio de los nombres de varias vías públicas, como la plaza del Generalísimo, que pasó a llamarse plaza de la Constitución, todo un símbolo de esta nueva etapa en la que Getafe llevó a cabo una intensa transformación y se enfrentó a nuevos conflictos, como los derivados de la crisis industrial o del cierre de la factoría Kelvinator, procesos que bien merecen una nueva investigación.

DOCUMENTOS

Esperando en la calle para una consulta médica.
***Nuestra Ciudad*, nº 32, enero de 1972.**
Fondo Carmen Espadiña



U. S. O

Analisis de una etapa de Lucha

El objetivo del presente trabajo es, analizar toda una etapa de lucha, que con motivo principalmente de los convenios colectivos, hemos desarrollado en Getafe. Con este análisis pretendemos descubrir el grado de MADUREZ DE LA CLASE OBRERA en nuestra zona, sacar las experiencias y lecciones que de nuestras luchas se desprenden y marcar una linea de trabajo y de acción para el futuro.

Partimos para ello de un Getafe actual con una realidad obrera dispersa en más de cien empresas, entre grandes y pequeñas, sumando un total de unos 17.000 trabajadores predominando el metal y la construcción, aunque los conflictos más importantes se han dado en las grandes empresas.

pequeña historia anterior

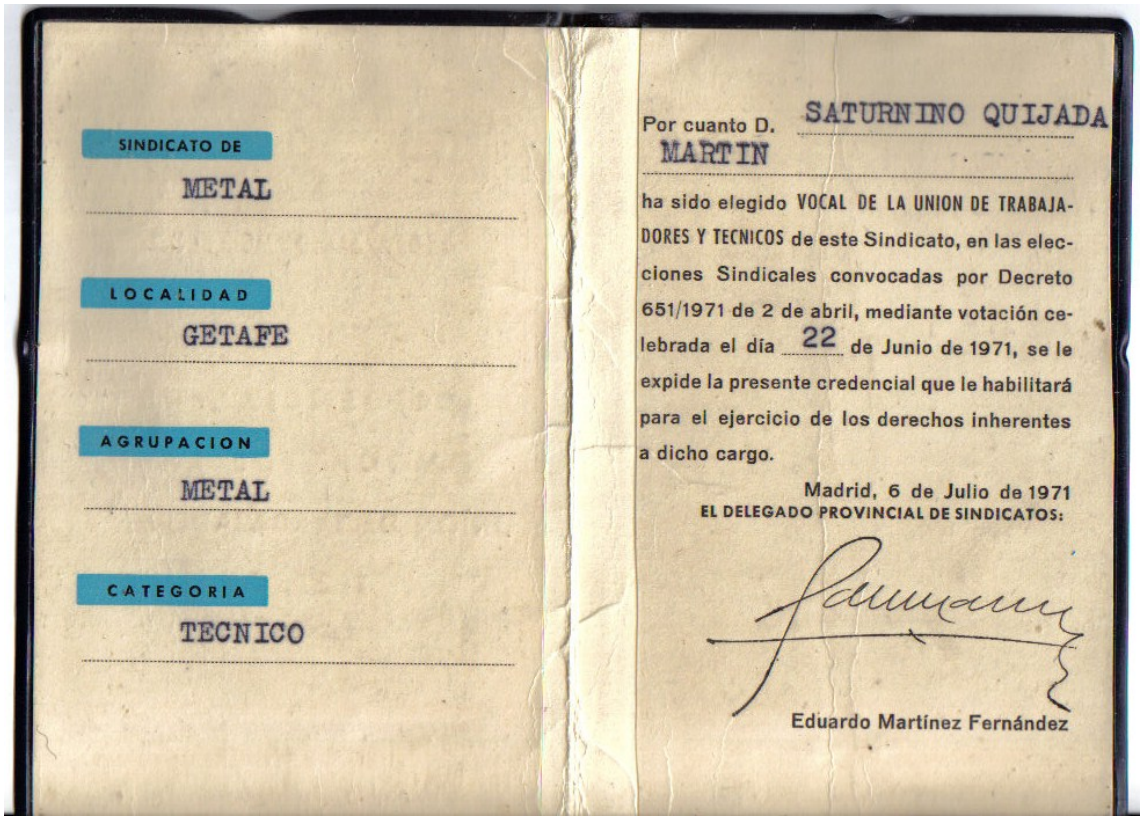
U. S. O

Documento de la USO de Getafe a comienzos de los años setenta.
Archivo USO

Cabecera de Asamblea, publicación clandestina de Getafe.
Archivo de la Fundación 1º de Mayo

Miembros de la JOC de Getafe durante un encuentro informal en el Vellón, a mediados de los años sesenta.
Fondo Saturnino Quijada – Teresa Coronel

Reunión parejas JOC en Getafe, enero de 1967.
Fondo Saturnino Quijada – Teresa Coronel



SINDICATO DE
METAL

LOCALIDAD
GETAFE

AGRUPACION
METAL

CATEGORIA
TECNICO

Por cuanto D. SATURNINO QUIJADA MARTIN

ha sido elegido VOCAL DE LA UNION DE TRABAJADORES Y TECNICOS de este Sindicato, en las elecciones Sindicales convocadas por Decreto 651/1971 de 2 de abril, mediante votación celebrada el día 22 de Junio de 1971, se le expide la presente credencial que le habilitará para el ejercicio de los derechos inherentes a dicho cargo.

Madrid, 6 de Julio de 1971
EL DELEGADO PROVINCIAL DE SINDICATOS:

Eduardo Martínez Fernández

Carné de la Organización Sindical Española atestiguando que Saturnino Quijada era miembro de la Unión de Trabajadores y Técnicos en 1971
Fondo Saturnino Quijada – Teresa Coronel

ADELANTE HASTA CONSEGUIR:

- apertura de las fabricas, readmision de los despedidos y anulacion de sanciones.
- 6.000 ptas. de subida para todos.

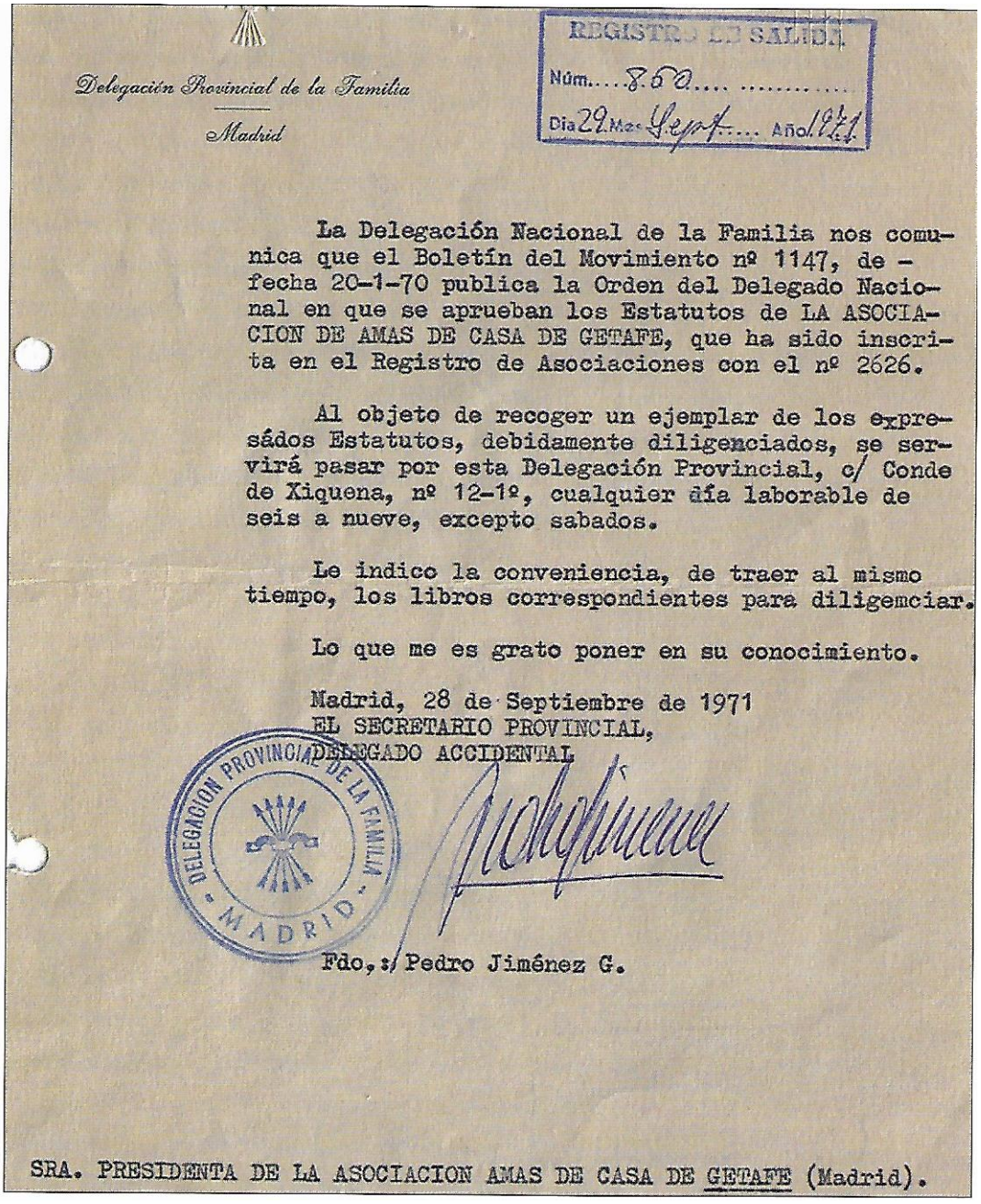
{UNIDAD, SACRIFICIO, LUCHA Y SOLIDARIDAD HAN SIDO NUESTRAS ARMAS HASTA AHORA ¡SIGAMOS EMPLEANDOLAS!

¡ el pueblo unido con los obreros!

{contra la intransigencia de la patronal y su gobierno, la unidad de los obreros, la unidad popular

O.R.T.
GETAFE

Panfleto de la ORT, enero de 1976.
Fundación Pablo Iglesias



Delegación Provincial de la Familia

Madrid

REGISTRO DE SALIDA
Núm. 860
Día 29 Mes Sept. Año 1971

La Delegación Nacional de la Familia nos comunica que el Boletín del Movimiento nº 1147, de fecha 20-1-70 publica la Orden del Delegado Nacional en que se aprueban los Estatutos de LA ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE, que ha sido inscrita en el Registro de Asociaciones con el nº 2626.

Al objeto de recoger un ejemplar de los expresádos Estatutos, debidamente diligenciados, se servirá pasar por esta Delegación Provincial, c/ Conde de Xiquena, nº 12-1º, cualquier día laborable de seis a nueve, excepto sabados.

Le indico la conveniencia, de traer al mismo tiempo, los libros correspondientes para diligemciar.

Lo que me es grato poner en su conocimiento.

Madrid, 28 de Septiembre de 1971
EL SECRETARIO PROVINCIAL,
DELEGADO ACCIDENTAL

DELEGACION PROVINCIAL DE LA FAMILIA · MADRID ·

Fdo.: Pedro Jiménez G.

SRA. PRESIDENTA DE LA ASOCIACION AMAS DE CASA DE GETAFE (Madrid).

Comunicado de la Delegación Provincial de la Familia informando sobre la aprobación de los estatutos de la Asociación de Amas de Casa de Getafe

Mujeres del PCE en el mitin celebrado en el campo de fútbol de Las Margaritas, 1977, Fondo Arturo Arévalo

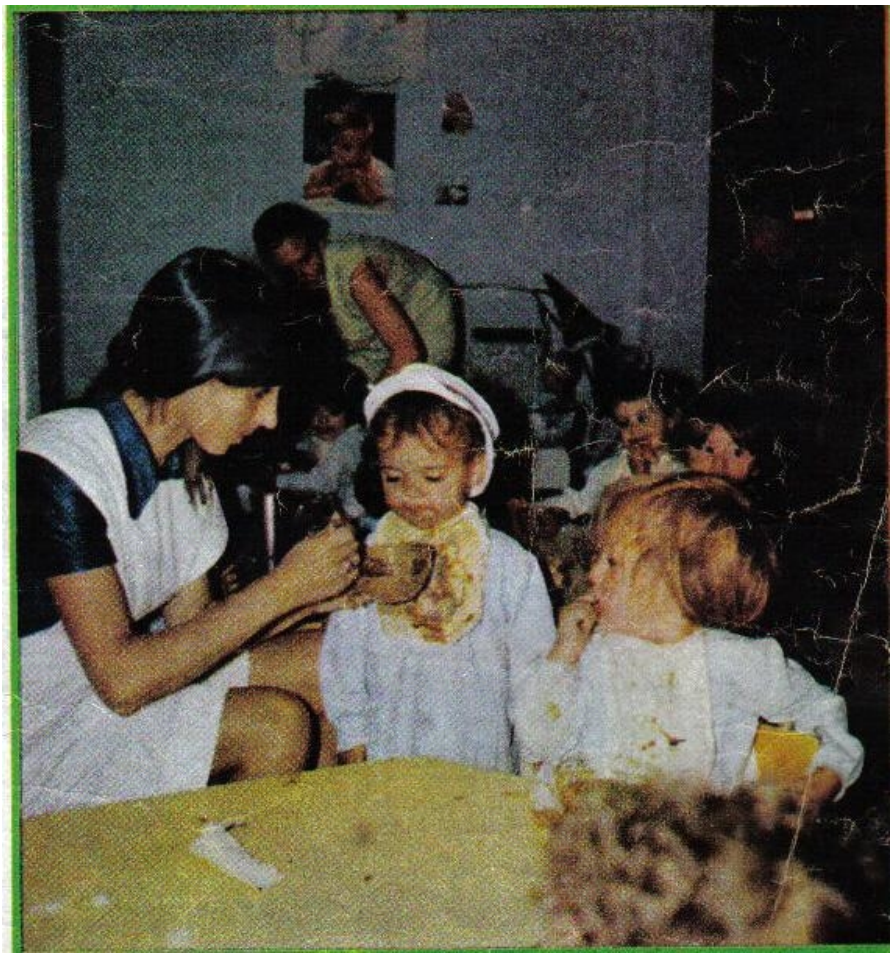


Imagen de la guardería regentada por la Asociación de Amas de Casa que apareció en la revista *Nuestra Ciudad*, nº 32, enero de 1972.
Fondo Carmen Espadiña

hora DE MADRID

Pag. 2: "COMANDOS" y LUCHA DE MASAS
EL EPISCOPADO ANTE UNA GRAVE RESPONSABILIDAD
Pag. 3: Editorial:
ESTADO DE EXCEPCION

COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA. Número: 3 Febrero 1969

Tras el decreto:
UNA RESPUESTA UNANIME
POR LA LIBERTAD
CONTRA LA REPRESION

Como no, el cinismo de los ultras les llevo a justificar la declaración del estado de excepción en una " petición popular ". Para apoyar este absurdo se monto una campaña de adhesiones, que daría el bareno del respaldo popular. En efecto lo ha dado, y con tal precisión que los ultras se han apresurado a enterrarla y olvidarla apenas nacida. El fracaso rotundo de la manifestación " patriótica " de Barcelona, en donde de un área de población de tres millones movilizaron escasamente a seis mil personas, no ha animado a repetir el ejemplo en otros puntos. Del mismo modo lo ridículo de las adhesiones de Ayuntamientos y Diputaciones, nombradas a dedo por Camilo Alonso Vega, las ha hecho languidecer y desaparecer radicalmente. Muchos de los telegramas han pasado de las oficinas de Gobernación, donde se redactaban, directamente a la cesta de la basura.

Por el contrario, la respuesta nacional real, la respuesta de los trabajadores, de los estudiantes e intelectuales, de los sectores profesionales y católicos, crece día a día, no decae sino que se robustece y de seguir su curso arrollará el estado de excepción y sus autores. Es la acción de los ciento cincuenta mil trabajadores que desde el día 24 de enero han participado en plantes de protesta por detenciones y despidos de sus compañeros. De los más de 20 días de huelga de los veinticinco mil metalúrgicos vascos, de los diez mil de Barcelona, de los mineros asturianos, hasta los paros de Barreiros de quince a treinta minutos los días 14 y 15 de Febrero. Son las manifestaciones de los jóvenes estudiantes y obreros de Madrid, Pamplona, Zaragoza y Sevilla al gito de ¡Franco asesino! y ¡Abajo el estado de excepción! Son las protestas y denuncias de los Colegios de Abogados que insisten en sus peticiones de abolición del T.C.P. y de las jurisdicciones especiales. Y lo es la reserva y denuncia de las homilías de los Obispos de Santander y Guadix por encima de la nota de la Comisión Permanente del Episcopado, el documento de 167 sacerdotes vascos, estudiantes en Roma, protestando por las medidas de excepción

La respuesta nacional de todas las fuerzas democráticas contra el estado de excepcion tiene buen pulso que va a ser difícil enterrarlo.

Hay que continuar en este camino, incrementando y fortaleciendo la unidad de acción con plantes, huelgas, y manifestaciones reivindicativas y solidarias.

Hora de Madrid, la publicación de los comunistas madrileños, ante el estado de excepción de 1969.
Fundación Pablo Iglesias

MUERTO EN UN ENFRENTAMIENTO CON LA POLICIA CUANDO INTENTABA DIFUNDIR PROPAGANDA ILEGAL

MADRID, 13. (Cifra.) La Dirección General de Seguridad ha facilitado, a primera hora de esta tarde, la siguiente nota:

"Sobre las nueve horas del día de hoy, cuando la dotación de un coche-patrulla de la Guardia Civil, compuesta por el conductor y tres números, se hallaba prestando servicio en la zona comprendida entre Villaverde y Getafe, observaron a cuatro individuos difundiendo propaganda ilegal en una obra que se realiza cerca del kilómetro 3,200 de la carretera de Leganés a Villaverde. La dotación del citado coche-patrulla se bajó del vehículo para perseguir y detener a los aludidos individuos, y al intentar la detención de uno de ellos, Pedro Patiño Toledo, nacido en Puebla de Almuradiel (Toledo), de 33 años, con domicilio en El Escorial, éste se abalanzó sobre un guardia civil al que agredió e intentó desarmar, y en el forcejeo se disparó el arma alcanzando al referido Pedro Patiño, que resultó gravemente herido, falleciendo durante el traslado al hospital.

El fallecido Pedro Patiño tiene numerosos antecedentes policiales.

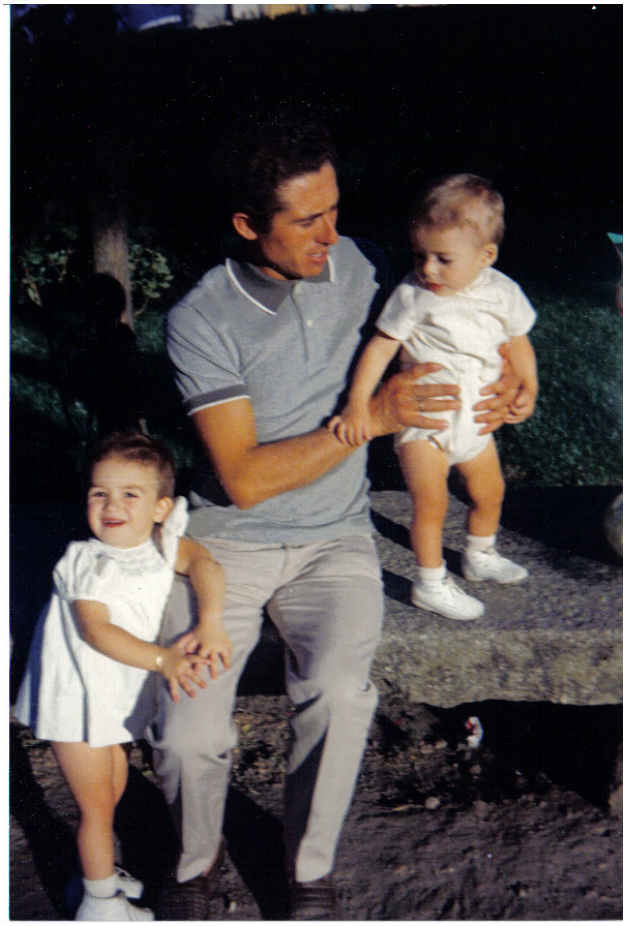
El primero de enero de 1958 fue detenido por actividades del partido comunista y puesto a disposición del Juzgado especial. También fue detenido el 20 de marzo de 1969 por actividades ilegales, pasando a disposición de la autoridad militar, y el 30 de abril del año en curso por coaccionar a los trabajadores de unas obras en el pueblo de Paria, siguiendo las consignas del partido comunista.

En el año 1962, y para eludir responsabilidad, pasó a Francia clandestinamente, desde donde se trasladó a la Unión Soviética. En este país recibió instrucciones del partido para el desarrollo de ulteriores actividades políticas en España.

Los otros tres individuos que completan el grupo han sido detenidos y sus filiaciones son:

Jesús González Calcedo, natural de Villoria Laviana (Oviedo), obrero; Julio García Madrid, nacido en Cabeza de Buey (Badajoz), estudiante, y Angel López Jiménez, nacido en Getafe, electricista, los cuales tienen también antecedentes en la Dirección General de Seguridad como participantes en perturbaciones de orden público.

Nota oficial insertada en *El Correo Español-El Pueblo Vasco* con motivo de la muerte de Pedro Patiño.
Delegación Exterior de Comisiones Obreras.
Archivo de la Fundación 1º de Mayo



Pedro Patiño con sus dos hijos, Paz y Sergio, hacia 1971.

Fondo Dolores Sancho Silvestre

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLI — Nº 17 2 de octubre de 1971 precio: 8 ptas.

En las páginas 4, 5, 6

Informaciones de la huelga de la Construcción en Madrid.

Frente a la represión y el crimen

Una gran huelga

CREEMOS que éste es el calificativo que le cuadra a la desplegada por los trabajadores de la Construcción de la región de Madrid desde el 13 al 20 de septiembre.

La huelga ha sido bien preparada. Asignándola objetivos claros en los que se fundían las reivindicaciones económicas más sentidas en el ramo y otras como la lucha contra la represión, la libertad de los detenidos y la exigencia de un sindicato obrero y representativo. A través de numerosas asambleas de trabajadores, de un profuso reparto de octavillas en el que —destaquémoslo por su significación— han participado estudiantes pese a la dispersión que en éstos se produce durante el verano. Promovida y sostenida también por medio de piquetes valerosos y audaces.

La huelga sobresale por su magnitud y su duración. Mantenida durante toda una semana, con 70.000 obreros. Y nos atenemos a las cifras más moderadas, avanzadas por las CC.OO. Pero ello significa que ha sido, en la práctica, una huelga general de todo el ramo de la Construcción en una ciudad como Madrid donde éste es tan numeroso, una ciudad que es, además, la capital de España.

Esta magnitud revela, por sí sola, la unidad con que los trabajadores de la Construcción han ido a la huelga y la han sostenido. Encabezada por las Comisiones Obreras, en ella han participado otras organizaciones, la U.G.T. por primera vez, F.S.T., U.S.O. O.S.O., en coincidencia de objetivos y de esfuerzos. Es un hecho de suma importancia, confirmativo del ansia de unidad de los trabajadores en general y de cuanto se ha avanzado y se puede avanzar aún en el empeño de forjarla.

POR su potencia, por su unidad, por su combatividad, de la que en seguida hablaremos con más detalle, la huelga ha obtenido un primer resultado positivo para los trabajadores de la Construcción y, por el precedente que crea, para todo el nuevo movimiento obrero. El ministro de Trabajo se ha visto constreñido a recibir a una Comisión de obreros del ramo, a aceptar de ella un pliego, conteniendo las reivindicaciones planteadas, y a prometerla una próxima reunión en Madrid. Esta Comisión es altamente representativa, pues está constituida por representantes de los trabajadores que éstos eligieron en las pasadas elecciones. Esto significa, lisa y llanamente, que los cauces verticalistas han sido desbordados por la acción de los trabajadores de la Construcción de Madrid, que éstos HAN IMPUESTO LA LEGITIMIDAD DE SUS VERDADEROS REPRESENTANTES.

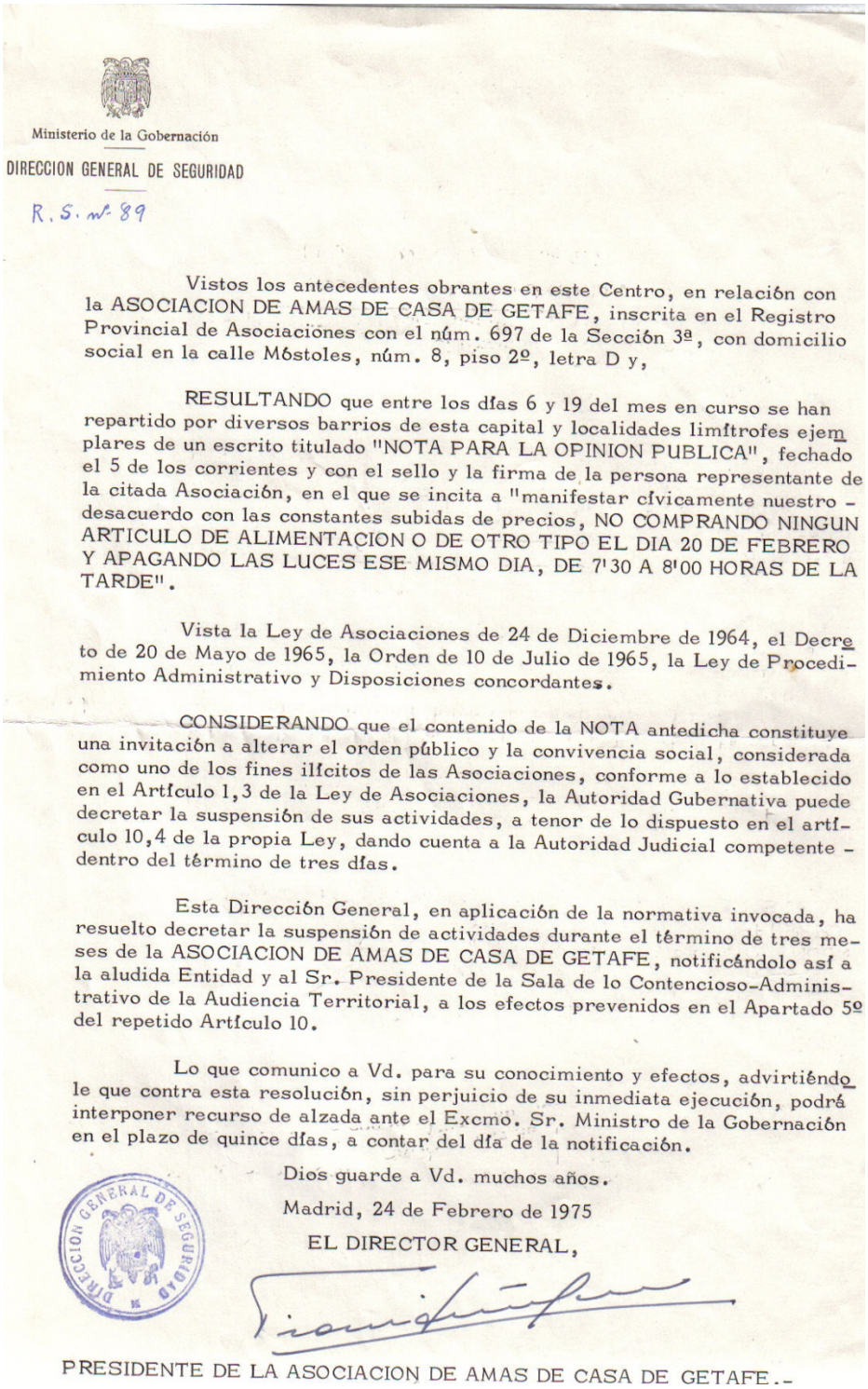
(Sigue en pág. 2)

Nuestro camarada Pedro Patiño Toledo, vilmente asesinado por la Guardia Civil, el 13 de septiembre en Madrid. (En la foto, Patiño con sus dos hijos).

En la pág. 5

Semblanza biográfica de nuestro camarada Pedro Patiño

Portada de *Mundo Obrero* con motivo de la muerte de Pedro Patiño.
Archivo del PCE



Ministerio de la Gobernación

DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

R.S. nº 89

Vistos los antecedentes obrantes en este Centro, en relación con la ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE, inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el núm. 697 de la Sección 3ª, con domicilio social en la calle Móstoles, núm. 8, piso 2º, letra D y,

RESULTANDO que entre los días 6 y 19 del mes en curso se han repartido por diversos barrios de esta capital y localidades limítrofes ejemplares de un escrito titulado "NOTA PARA LA OPINION PUBLICA", fechado el 5 de los corrientes y con el sello y la firma de la persona representante de la citada Asociación, en el que se incita a "manifestar cívicamente nuestro - desacuerdo con las constantes subidas de precios, NO COMPRANDO NINGUN ARTICULO DE ALIMENTACION O DE OTRO TIPO EL DIA 20 DE FEBRERO Y APAGANDO LAS LUCES ESE MISMO DIA, DE 7'30 A 8'00 HORAS DE LA TARDE".

Vista la Ley de Asociaciones de 24 de Diciembre de 1964, el Decreto de 20 de Mayo de 1965, la Orden de 10 de Julio de 1965, la Ley de Procedimiento Administrativo y Disposiciones concordantes.

CONSIDERANDO que el contenido de la NOTA antedicha constituye una invitación a alterar el orden público y la convivencia social, considerada como uno de los fines ilícitos de las Asociaciones, conforme a lo establecido en el Artículo 1,3 de la Ley de Asociaciones, la Autoridad Gubernativa puede decretar la suspensión de sus actividades, a tenor de lo dispuesto en el artículo 10,4 de la propia Ley, dando cuenta a la Autoridad Judicial competente - dentro del término de tres días.

Esta Dirección General, en aplicación de la normativa invocada, ha resuelto decretar la suspensión de actividades durante el término de tres meses de la ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE, notificándolo así a la aludida Entidad y al Sr. Presidente de la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Territorial, a los efectos prevenidos en el Apartado 5º del repetido Artículo 10.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efectos, advirtiéndole que contra esta resolución, sin perjuicio de su inmediata ejecución, podrá interponer recurso de alzada ante el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en el plazo de quince días, a contar del día de la notificación.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 24 de Febrero de 1975

EL DIRECTOR GENERAL,

DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE.-

La Dirección General de Seguridad comunica la suspensión de actividades de la Asociación de Amas de Casa de Getafe en febrero de 1975.
Archivo de la Asociación Manuela Galeote

SUMARIO

348

nuevo diario

ESTADO DE EXCEPCION EN TODA ESPAÑA

ABC

MADRID

YA

VFORMACIONES

DE GAULLE PRESIDENTE

PORTADA:

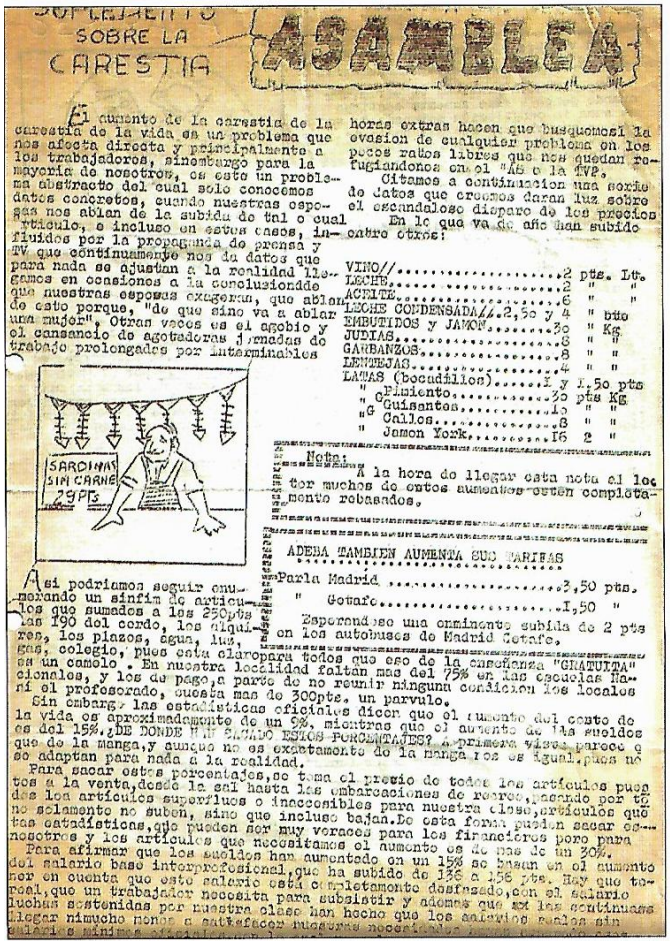
Charles de Gaulle ha cumplido diez años como presidente de la República Francesa. Después de Napoleón Bonaparte, De Gaulle es el francés que cuenta con un mayor número de libros dedicados a su persona. Entre toda esa ingente mancha bibliográfica es difícil que un título destaque. Sin embargo, «El general», de Pierre Galante, ha conseguido imponerse y descollar sobre todos. Este libro es el que hemos serializado y publicamos a partir de este número, acompañado de un extraordinario repertorio gráfico con fotografías desconocidas en España del general De Gaulle. La primera parte de la serie se inicia con la marcha a Londres, en los días difíciles de 1940, cuando los alemanes culminaban su invasión relámpago del territorio francés.

ESTADO DE EXCEPCION

En el Consejo de Ministros celebrado el pasado 24 de enero se acordó la aprobación de un Decreto-Ley por el que se dispone que durante un plazo de tres meses queda declarado el estado de excepción en todo el territorio nacional, suspendiéndose temporalmente los artículos 12, 14, 15, 16 y 18 del Fuero de los Españoles. Dentro de las medidas que de acuerdo con la legislación vigente ha adoptado el Gobierno, se encuentra el restablecimiento de la censura de prensa. En consecuencia, este número de TRIUNFO está ya sometido al régimen que implantan las nuevas disposiciones.

	Páginas
NIXON O LA CONTRAAVENTURA, Haro Tecglen	4
EN PUNTO: ¿Para qué sirve la plataforma espacial? El misterio del atentado de los cosmonautas. La segunda aventura del «Pueblo». Los magnates de la industria, en la Casa Blanca	5- 9
LOS GINECOLOGOS SE PREOCUPAN, por Miret Magdalena	10
EL GENERAL: De Gaulle ha cumplido ahora diez años como presidente de la República Francesa. En este número iniciamos la publicación de una interesante serie sobre su personalidad, escrita por Pierre Galante	14-23
CABOT LODGE, EN PARIS	24-25
LIBANO: Un reportaje directo sobre Líbano, el país de Oriente Medio que se ha reintegrado a la comunidad de los pueblos árabes después de la agresión israelí al aeropuerto de Beirut	26-29
MUSEO GUGGENHEIM: Gran reportaje en color. El Guggenheim es no sólo uno de los museos de arte contemporáneo más importantes del mundo, sino que además el propio edificio, obra de F. Ll. Wright, es una muestra excepcional de arquitectura revolucionaria	30-38
FELLINI: Donysio Luna, una célebre modelo, participa en el rodaje de «El Satiricón», adaptación cinematográfica de la obra de Petronio	39-41
LA CRISIS DE LA IGLESIA (II), por Jacques Nobecourt	42-45
FLASH 69: El combate Legrá-Famechon. El match Harris-Conners. Maurice Bejart y los poemas de San Juan de la Cruz	50-51
AL DIA: Los problemas de Lola Casado, apoderado de «Mondeño»	52-53
SIHANUK: El príncipe más polifacético del mundo produce, interpreta y dirige películas, canta canciones y lleva una política neutralista. Reportaje de Manuel Leguineche	54-57
CHUMY CHUMEZ, en color	58
CELTIBERIA SHOW, por Luis Carandell	62-63
SEMPE	66-67

Composición preparada por la revista *Triunfo* con las portadas de periódicos anunciando el estado de excepción de enero de 1969. En www.triunfodigital.com



SOBRE LA CARESTIA

ASAMBLEA

El aumento de la carestia de la carestía de la vida es un problema que nos afecta directa y principalmente a los trabajadores, sinembargo para la mayoria de nosotros, es este un problema abstracto del cual solo conocemos datos concretos, cuando nuestras esposas nos ablan de la subida de tal o cual "rticulo, e incluso en estos casos, influidos por la propaganda de prensa y TV que continuamente nos da datos que para nada se ajustan a la realidad llegamos en conciones a la conclusiondde que nuestras esposas exageran, que ablan de esto porque, "de que sino va a ablar una mujer". Otras veces es el agobio y el cansancio de agotadoras jornadas de trabajo prolongados por interminables horas extras hacen que busquemos la evasion de cualquier problema en los pocos ratos libres que nos quedan refugiandonos en el "AS o la TVE.

Citamos a continuacion una serie de datos que creemos daran luz sobre el escandaloso disparo de los precios en lo que va de año han subido entre otros:

VINO//	2 pts. Lt.
LECHE	2 " "
ACEITE	6 " "
LECHE CONDENSADA//	2,5o y 4 " bto
EMBUTIDOS y JAMON	3o " Kg
JUDIAS	8 " "
GARBANZOS	8 " "
LENTEJAS	4 " "
LADAS (bocadillos)	1 y 1,5o pts
Pimiento	3o pts Kg
Guisantes	1o " "
Gallos	8 " "
Jamon York	16 2 "

Nota:
A la hora de llegar esta nota al lector muchos de estos aumentos estén completamente rebasados.

SARDINAS SIN CARNE 29Pts

ADEMA TAMBIEN AUMENTA SUS TARIFAS

Parla Madrid 3,50 pts.
" Getafe 1,50 "

Esperandose una inminente subida de 2 pts en los autobuses de Madrid Getafe.

Asi podriamos seguir enumerando un sinfin de articulos que sumados a los 250pts las 190 del cerdo, los alquileres, los plazos, agua, luz, gas, colegio, pues esta claro para todos que eso de la enseñanza "GRATUITA" es un camelo. En nuestra localidad faltan mas del 75% en las escuelas nacionales, y los de pago, a parte de no reunir ninguna condicion los locales ni el profesorado, cuesta mas de 300pts. un parvulo.

Sin embargo las estadisticas oficiales dicen que el aumento del coste de la vida es aproximadamente de un 9%, mientras que el aumento de los sueldos es del 15%. ¿DE DONDE HAN SACADO ESTOS PORCENTAJES? A primera vista parece que de la manga, y aunque no es exactamente de la manga los es igual, pues no se adaptan para nada a la realidad.

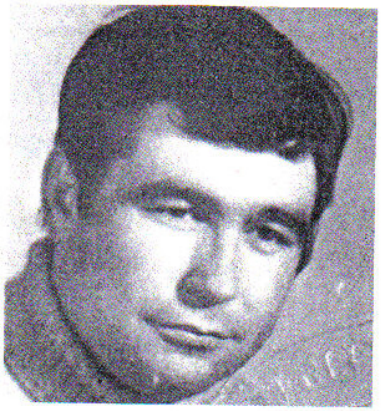
Para sacar estos porcentajes, se toma el precio de todos los articulos puestos a la venta, desde la sal hasta las embarcaciones de recreo, pasando por todos los articulos superfluos o inaccesibles para nuestra clase, articulos que no solamente no suben, sino que incluso bajan. De esta forma pueden sacar estas estadisticas, que pueden ser muy veraces para los financieros pero para nosotros y los articulos que necesitamos el aumento es de mas de un 30%.

Para afirmar que los sueldos han aumentado en un 15% se basan en el aumento del salario base interprofesional, que ha subido de 138 a 156 pts. Hay que tener en cuenta que este salario está completamente desfasado, con el salario real, que un trabajador necesita para subsistir y ademas que ni las acutinuas luchas sostenidas por nuestra clase han hecho que los salarios suban hasta llegar ni mucho menos a satisfacer nuestras necesidades. Los salarios minimos

Ejemplar de *Asamblea* dedicado a la carestía de la vida. Fondo Dolores Sancho

Fidel Alonso Plaza

Empresa: C.A.S.A., de Getafe (Metal). Enlace sindical.



1.ª Los trabajadores debemos aprovechar las elecciones para elegir a los mejores y más decididos compañeros de cada fábrica. Que los hombres que ocupen cargos representativos sean de verdad aquéllos compañeros en los cuales podamos tener seguridad de que en todo momento van a defender nuestros intereses.

Por supuesto, las elecciones deben ser al cien por cien, y mi opinión es que debemos presentarnos en todos los escalones, es decir, desde los puestos de enlaces, jurados, etc., hasta vocales y presidentes de las UTT.

2.ª Después del decreto de congelación salarial, para mí la principal reivindicación económica es que desaparezcan los topes salariales, y que haya una subida de sueldos general para todos los trabajadores, de modo que nos permita hacer frente a las subidas que constantemente experimentan los artículos de primera necesidad. Ahí, en los artículos de primera necesidad, es donde hay que decretar la congelación de precios, pues de nada nos vale luchar por conseguir mejores sueldos si los precios suben aún a mayor ritmo que éstos, que es lo que está pasando hasta ahora, y por tanto, nuestro poder adquisitivo disminuye de día en día.

Otras revindicaciones urgentes son: Las cuarenta horas de jornada; 30 días de vacaciones; que el IRTP sea a cargo de la Empresa, jubilación a los 60 años, con el cien por cien del salario real; readmisión de los despedidos, derecho de reunión, asamblea y huelga.

3.ª En cuanto a 1971, los resultados son muy claros: allí donde las elecciones se han aprovechado bien, o sea, que se ha elegido a los mejores, se ha conseguido sacar mejores frutos a la acción reivindicativa. Es fundamental que todos los acuerdos alcanzados con las empresas sean negociados por representantes auténticos de los trabajadores.

4. El futuro del sindicalismo español lo veo con optimismo, porque los trabajadores tenemos muy claro que sólo unidos podremos plantearnos cualquier reivindicación con garantías de éxito, y esta unidad la vamos a conseguir con un Sindicato Unico, de clase, democrático e independiente.

Declaraciones de Fidel Alonso a *Gaceta de Derecho Social* en abril de 1975, con motivo de las elecciones sindicales

La UNIDAD conseguida en GETAFE, es el mayor éxito de la clase obrera. Las ASAMBLEAS, el método de coordinación, información y órgano decisorio. ROMPER Y - SUPERAR LAS LEYES FASCISTAS, el mejor camino hacia la DEMOCRACIA donde el pueblo participe de verdad.

Hemos demostrado lo que en realidad es el podrido sindicato vertical, se ha diluido en la Huelga y sus puertas han sido cerradas a los trabajadores que somos los que con nuestro dinero (obligatoriamente) lo mantenemos. Hemos demostrado, que lo que los trabajadores queremos y luchamos por ello, es un SINDICATO - UNICO, DEMOCRATICO, INDEPENDIENTE DEL ESTADO Y DE LOS PARTIDOS POLITICOS.

Es de destacar, y por eso lo dejamos en último lugar, el papel del pueblo - en esta lucha. Cuando se reunieron empresarios y trabajadores, el día 22, llegaron, dirigidas a los empresarios, cartas de apoyo a las reivindicaciones de los trabajadores, firmadas por comerciantes, dueños de bares, pequeños industriales, sacerdotes, asociaciones y una carta firmada por 80 niños escolares, de la cual haremos copias, para leerla en las asambleas de las fábricas.

Además de estas cartas, se estan haciendo colectas en el pueblo, por tiendas, bares.... para la caja de resistencia de la HUELGA.

Las perspectivas siguen ahí, el día 7 seguimos adelante y exigimos a todas las COMISIONES OBRERAS de Madrid, se muevan en extender la lucha para acercarnos a la HUELGA GENERAL.

Llamamos a la solidaridad a todos los sectores sociales, para que extiendan la lucha y para que económicamente no nos veamos obligados a agachar la cabeza.

A TODOS LOS TRABAJADORES DE GETAFE, QUE PERSISTAN EN LA UNIDAD, EN LA SOLIDARIDAD, EN LA CELEBRACION DE ASAMBLEAS, PARA QUE TODOS LOS TRABAJADORES PARTICIPEN EN LAS DECISIONES DEMOCRATICAMENTE.

- POR 6.000 PESETAS DE AUMENTO AL MES.
- IRTP. Y SS. A CARGO DE LA EMPRESA
- 100 % EN CASO DE ENFERMEDAD, ACCIDENTE O JUBILACION
- READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS POR CAUSAS LABORALES O POLITICAS.

ROMPEREMOS EL DECRETO DE CONGELACION SALARIAL, CONSEGUIREMOS LA READMISION DE LOS DESPEDIDOS DE SIEMPRE POR CAUSAS LABORALES O POLITICAS.

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
ARCHIVO
COMITE CENTRAL

DESDE ENERO TENEMOS NUEVAS SUBIDAS DE PRECIOS:
- LOS TRANSPORTES,
- EL AGUA,
- LA ELECTRICIDAD,
- LOS TAXIS, ETC...

-.NUESTRO SALARIO CADA VEZ VALE MENOS.-

MIENTRAS NO CONSIGAMOS LA RUPTURA DEMOCRATICA Y UN GOBIERNO PROVISIONAL QUE HAGA ELECCIONES LIBRES, MIENTRAS NO CONSIGAMOS UN SINDICATO UNICO Y LIBRE, MIENTRAS NO CONSIGAMOS LA AMNISTIA..... MIENTRAS NO CONSIGAMOS, POR LO MENOS ESTO, SEGUIREMOS ESTANDO JODIDOS.

COMISIONES OBRERAS DE GETAFE.

Enero, de 1.976.

Documento de las Comisiones Obreras de Getafe en enero de 1976.
Archivo PCE

GETAFE: 20.000 OBREROS AL SOL

La huelga en Getafe en *Cambio 16*, nº 215, 19 de enero de 1976

Unos 2.600 trabajadores de Getafe estuvieron encerrados en dos iglesias

En ambos casos abandonaron su encierro a últimas horas de la tarde ● Manifestación por las calles de Getafe y paros en otras empresas del sector del metal

EN LIBERTAD BAJO FIANZA OTROS DIECINUEVE DE LOS DETENIDOS EN LA CALLE DE SILVA

MADRID, 21. (INFORMACIONES y agencias.)

HAN sido puestas en libertad las 19 personas que permanecían todavía privadas de libertad después de haber sido detenidas en el transcurso de una reunión celebrada en los locales de la Hermandad Obrera de Acción Católica, en la calle Silva, de Madrid.

Se ha decretado auto de procesamiento por desórdenes públicos, imponiéndose fianzas entre 25.000 y 50.000 pesetas, cuyo importe ha sido abonado en su totalidad.

Titular del periódico *YA*, 10 de enero de 1976

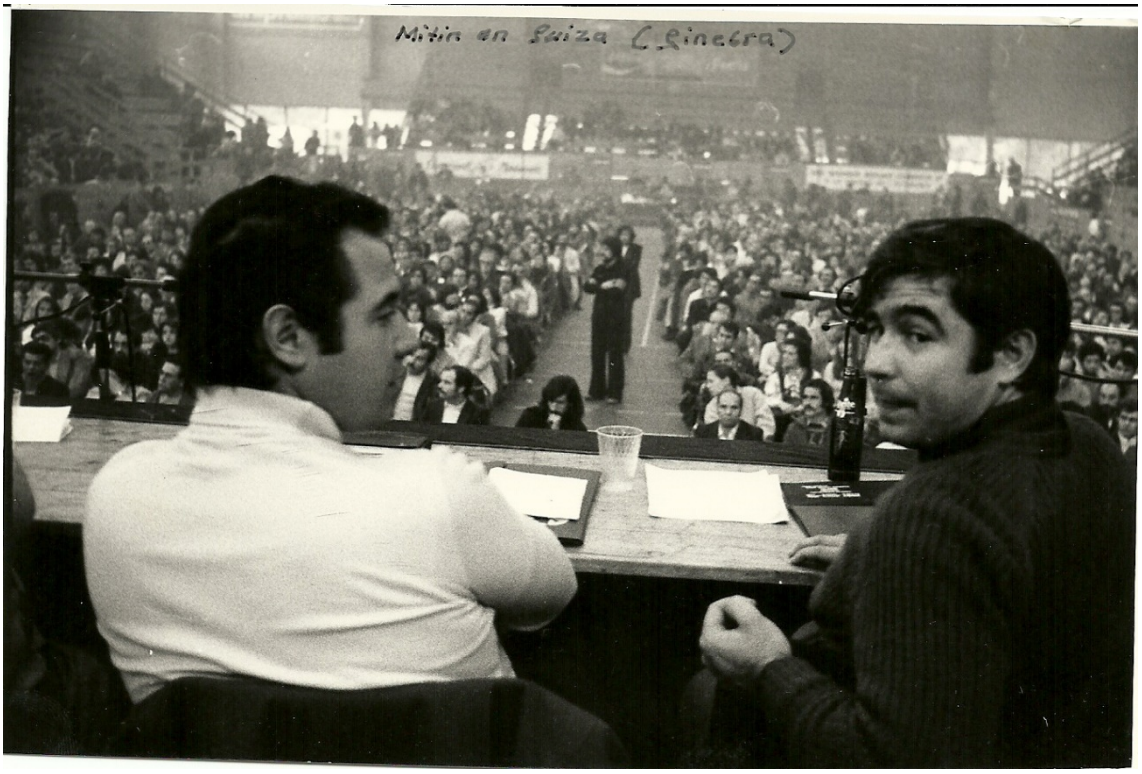
INFORMACION LABORAL

Se reanudan las conversaciones entre empresarios y trabajadores de Getafe

En una reunión conjunta, sólo cuatro empresas se negaron a la readmisión de los despedidos

Las movilizaciones en la localidad continuaron durante buena parte de la Transición.
Fondo Arturo Arévalo

Reunión de la delegación de Comisiones Obreras con sindicalistas suizos en 1976. Comenzando desde la izquierda aparecen, de pie, Fidel Alonso, primero, Felipe Martín, tercero, y Marcelino Camacho, quinto.
Fondo Fidel Alonso



Mitin en Ginebra (Suiza) 1976
Fondo Felipe Martín

Mitin conjunto de Felipe Martín junto a sindicalistas de Ericsson en Suecia.
Fondo Felipe Martín

Fidel Alonso habla ante una concentración de trabajadores, muchos de ellos de CASA, que exigían la devolución del patrimonio sindical en 1976.
Fondo Fidel Alonso

Mitin en un taller de CASA durante las movilizaciones de la Transición
Fondo Fidel Alonso

La retirada de la placa dedicada a Francisco Franco tras las primeras elecciones municipales simboliza el final de una larga etapa represiva en Getafe.
Archivo del Ayuntamiento de Getafe

Traslado y …

… destrucción popular de la citada placa

NOTAS

1. MOLINERO, Carme, e YSÀS, Pere, <Modernización económica e inmovilismo político (1959-1975)> en MARTÍNEZ, Jesús A., Historia de España. Siglo XX. 1939-1996, Madrid, Cátedra, 1999, pp-131-242, p. 159.
2. El Informe Foessa de 1969 recogía, en un capítulo inédito, que un importante porcentaje de la población era favorable al sistema democrático, SÁNCHEZ RECIO, Glicerio, "Inmovilismo político y cambio social en los años sesenta", Historia Contemporánea, n. 26, pp. 13-33.
3. Estructura del comercio y la industria de Getafe, Cámara oficial de Comercio e Industria de Madrid, 1978, pp. 17 y sig.
4. *Ibidem*, p. 41.
5. BABIANO, José, *Emigrantes, cronómetros y huelgas: un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo (Madrid, 1951-1977)*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 1995
6. CASTELLS, Manuel, *Ciudad, democracia y socialismo*, Madrid, Siglo XXI. 1977, p. 58.
7. Véase *Informe de la Delegación Sindical Comarcal de Getafe*, mayo de 1970, Archivo General de la Administración (en adelante AGA), Fondo Sindicatos, y *Asamblea*, agosto de 1972, Archivo Histórico del Partido Comunista de España (en adelante AHPCE), Sección Hemeroteca. Esta situación no era privativa de Getafe pues en la capital por entonces el 75% de las viviendas eran inadecuadas y la enseñanza primaria sólo alcanzaba al 63% de los alumnos, CASTELLS, Manuel, Ciudad, democracia... , p. 40.
8. PRESTON, Paul*, El triunfo de la democracia en España*, Barcelona, Grijalbo. 2001, p.55.
9. MARAVALL, José María, *Dictadura y disentimiento político. Obreros y estudiantes bajo el franquismo*, Madrid, Alfaguara, 1978, pp. 86 y sig.
10. Entrevista a Victoriano Poveda, 29/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
11. Entrevista a Francisco Torres Pérez, 28/03/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
12. En los años ochenta Torres fue elegido como miembro del comité del metal de Getafe de CC.OO., de donde pasaría a la dirección provincial y luego al Consejo Confederal del sindicato. Entrevista a Rafael Torres, "Blaqui", 11/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
13. BABIANO, José., *Emigrantes, cronómetros y huelgas...* p. 293, y MOLINERO, Carme, e YSÀS, Pere, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Madrid, Siglo XXI, p. 117.

14. Raimundo Fisac se incorporó a CASA en 1971. Años más tarde ocuparía el cargo de secretario de Comisiones Obreras en Getafe y posteriormente de Secretario de Política Industrial en la Ejecutiva Confederal cuando el sindicato era dirigido por Antonio Gutiérrez.

15. En CASA, por ejemplo, dieron clase sacerdotes como Rafael *El Joven* o Augusto Carnicer. A menudo estos religiosos eran expulsados cuando la dirección conocía el contenido de sus clases, entrevista a Saturnino Quijada, 14/09/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

16. Entrevistas a Fidel Alonso Plaza, 19/04/2006 y 18/12/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

17. *Getafe Obrero*, s/f, AF1M.

18. *Getafe Obrero,* s/f, AF1M y AHPCE, JACQ 421, Fondo Nacionalidades y Regiones.

19. También hubo movilizaciones en otras empresas, como Electromecánica o Kelvinator, en *DECO* nº 15, 3/71, AF1M.

20. Como era habitual, su mujer, Teresa Coronel, también activista de USO, esperaba varias horas en la calle a que las autoridades permitiesen acceder con la comida para los presos. Teresa, siguiendo el consejo de otras activistas con más experiencia en estos trances, introducía un grafito de lápiz en el pan para proporcionar a su marido medios con los que escribir, entrevista a Saturnino Quijada y Teresa Coronel, 14/09/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

21. Entrevista a Bautista Pérez, 26/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

22. Ante las elecciones sindicales, marzo de 1971, AHPCE, Fondo Movimiento Obrero, ref. 84.4.3.

23. YSÀS, *Pere, Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Barcelona, Crítica, 2004, p.104.

24. En su archivo se encuentra una amplia documentación sobre las protestas y recursos que planteó en la cárcel de Soria en defensa de sus derechos.

25. Por ejemplo, en mayo de 1975 la policía invadió el bufete de la calle Atocha y detuvo a 26 abogados. El posterior desalojo policial del centenar de abogados encerrados como protesta en el Colegio de Abogados de la capital desencadenó la protesta de su presidente, Antonio Pedrol Rius, y del Consejo General de la Abogacía, MARTIN ARCE, José María, <La transición sindical y la conflictividad social>, en el tomo XLII, *La transición de la democracia y el reinado de Juan Carlos I*, coordinado por Javier Tusell, de la *Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa Calpe, 2005, pp.433-496, p.442. Véase también ROLDÁN, María Luisa, <El Colegio de Abogados de Madrid. La oposición antifranquista de los abogados del PCE. 1950-1977>, en *Historia del PCE. I Congreso. 1920-1977*, Vol. II, FIM, Oviedo, 2007, pp. 635-646.

26. Entre 1966 y 1969 más de 50 militantes de USO fueron despedidos, detenidos, desterrados o desposeídos de sus cargos sindicales. En algunas provincias, como

Madrid, sus detenidos superaron a los de UGT hasta 1972, en MATEOS LOPEZ, Abdón, *Exilio y clandestinidad. La reconstrucción de UGT, 1939-1977,* Madrid, UNED, 2002, pp.128-129.

27. Entrevista con Pablo Jiménez, 2/06/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

28. Entrevista a Saturnino Quijada y Teresa Coronel, 27/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. La pedagogía jocista se basaba en las tres etapas citadas por Teresa Coronel. En la primera se ayudaba a los jóvenes a ver la realidad mediante encuestas y debates, fase a la que seguía una asamblea dedicada a interpretar y juzgar el problema planteado. EI proceso terminaba en un plan sobre cómo *actuar* e intentar modificar este entorno, SANZ, Florentino, "La aportación de la JOC a la cultura obrera y a la formación de militantes'', en *XX Siglos*, nº 16, 1993, pp. 47-60.

29. Entrevista a Jesús Neira Salazar, 15/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

30. Entrevista a Antonio López Megía, 21/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

31. Entrevista con Pablo Jiménez, 2/06/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

32. De acuerdo con D. A. González Madrid y M. Ortiz Heras, en la diócesis de Madrid el porcentaje de sacerdotes comprometidos en el activismo contra la Dictadura era, en 1973, del 8%, mientras que la media en el territorio nacional estaba en el 10,6%. Esta reducida contestación eclesial provocaba, no obstante un gran desasosiego, en el Régimen véase <Camilo, no te comas a los curas, que la carne de cura se indigesta>, en Actas del Congreso *La transición de la dictadura franquista a la democracia*, Barcelona, 2005 pp. 56-67.

33. Los sacerdotes que firmaban el documento eran por la parroquia Nuestra Señora del Cerro, Augusto Carnicer, Pedro Requeno, E. Rodríguez Aguado y Francisco Javier Rey, por la parroquia San Sebastián, José Miguel Sopeña, Víctor M. Pidal, José Rodier Malheux y Martirián Marban, por la parroquia San Rafael, Rufino de Castro y por la parroquia Nuestra Señora de Fátima, Pedro Cid y Ángel.

34. Entrevista a Saturnino Quijada y Teresa Coronel, 14/09/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

35. Su muerte, en abril de 1998, fue recogida en una editorial de ABC con estas palabras: "Este sacerdote hijo, de los tiempos y sectores más confusos de la Iglesia en nuestros días, ha mantenido en armas a unos tres mil hombres que bajo arengas de utopías revolucionarias vivían de la extorsión a las multinacionales del petróleo y del secuestro de compatriotas'', 8 de abril de 1998. Véase también www.geocities.com/guerrillasenlatinoamerica.

36. Entrevista a Augusto Carnicer, 4/05/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

37. Augusto Carnicer recordaba que con motivo del asesinato de Carrero Blanco recibió una llamada del obispo recomendándole que no durmiese en su domicilio

en los días siguientes, entrevista a Augusto Carnicer San Juan 10/03/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

38. BLÁZQUEZ, Feliciano, *La traición de los clérigos en la España de Franco; crónica de una intolerancia (1936-1975),* Madrid, Trotta, 1991, p. 195.

39. Franco se referiría a esta ruptura en una misiva enviada al pontífice en diciembre de 1972 al señalar la ''amargura ante la ingratitud de eclesiásticos de diversas categorías, a pesar de los servicios prestados a la Iglesia por los gobiernos españoles'', en YSÀS, Pere, *Disidencia y subversión...* p. 188.

40. Entrevista a Arturo Arévalo, 8/05/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

41. Entrevista a Manuel Alarcón Olmedo, 26/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

42. Entrevista a Rafael Torres "Blaqui", 11/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

43. LAIZ, Consuelo, *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1995, p. 53.

44. Testimonio de José Antonio Millano, en la entrevista colectiva a Diego Macías, Manuel Fernández, José Millano, Vicente Nieto, Baldomero Solera y Javier Angulo, militantes de la ORT, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

45. Testimonio de Manuel Fernández, en la entrevista colectiva a Diego Macías, Manuel Fernández, José Millano, Vicente Nieto, Baldomero Solera y Javier Angulo, militantes de ORT, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

46. MOLINERO, Carme., e YSÀS, Pere., <Movimientos sociales y actitudes políticas en la crisis del franquismo>, en *Historia Contemporánea*, nº 8, pp. 169-279, p.275. Para Manuel Castells, estas asociaciones constituyeron, por tanto, unos instrumentos decisivos políticamente: "imponen la libertad de asociación donde no la había, han legitimado la protesta y la organización de decenas de miles de vecinos, han mejorado las condiciones de vida en los barrios, han creado un tejido social (...) han enseñado la práctica de la democracia de base... ", en *Ciudad, democracia* ... , p. 41.

47. GARCÍA FERNÁNDEZ, Javier, *Presente y futuro de las asociaciones de vecinos*, Madrid, Pecosa, 1976, p. 16, y RADCLIFF, Pamela, <La construcción de la ciudadanía democrática: las Asociaciones de Vecinos en Madrid en el último franquismo>, en *Actas del Congreso* <La transició de la dictadura franquista a la democràcia>, Barcelona, 2005 pp. 96-101.

48. *El País* del día 8 de junio de 1977 recogía una misiva en la que los seis socios fundadores de esta asociación explicaban los motivos que les había impulsado a solicitar su inscripción en el gobierno civil.

49. Entrevista a Ramón Argelina, 16/05/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

50. Entrevista con Javier Angulo el 18/09/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

51. Para un desarrollo más detallado de la vida y muerte de Pedro Patiño puede verse GARCÍA ALCALÁ, Julio Antonio, <Biografía y represión franquista. Una aproximación a la vida y a la muerte de Pedro (Dimitrov) Patiño Toledo>, en *VI Encuentro de investigadores sobre el franquismo*, Fundación Sindicalismo y Cultura. CCOO Aragón, Zaragoza, 2007, pp.881-895.

52. Registro Civil de Puebla de Almoradiel, Sección 1ª, Libro 67, folio 22.

53. Pedro disfrutaba escribiendo poesías que firmaba como <Amanecer>. Varias de sus composiciones tienen como temática el impacto que le causó el viaje a la patria soviética, así *El milagro ruso*, *En el país de la abundancia*, *Campamento Internacional de la Juventud o Aniversario de la Revolución de Octubre*, de donde proceden estos versos: <Les diré que aquí todo el mundo trabaja/que todos pueden estudiar/que nadie come/a costa de los otros;/les diré que aquí se dice Salud/al estrecharse fuertemente/las manos. /Les diré que todos se llaman camaradas/y les llevaré/un trozo de Octubre/escrito en mis manos,/para que también ellos/puedan palparlo/y/aprenderlo.>, Archivo Dolores Sancho Silvestre (en adelante ADSS)

54. El equipo de este especialista del partido siguió funcionando sin cambios a pesar de la detención y posterior fusilamiento de Julián Grimau, en ASENJO, Mario, y RAMOS, Victoria, *Malagón. Autobiografía de un falsificador*, El Viejo Topo, 1999, p.247.

55. Entrevista a José Luis Nieto Cicuéndez, 12/09/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

56. Su poema *Exilio* recoge este desgarro: <¡Oh mi España!/ ¿A dónde está el sol/ de Castilla/que me falta?/(...)/ Y las flores/ y las plazas/¿ a dónde/ a dónde está mi España?/ Este desierto/ me está partiendo/ el alma/>, ADSS, y entrevista a Dolores Sancho Silvestre, 13/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

57. LOPEZ SERRANO, Alfredo <La actividad sindical en el franquismo (1939-1978)>, en RUIZ, David y BABIANO, José (eds.), *Los trabajadores de la construcción en el Madrid del siglo XX*, Madrid, Akal/Fundación 1º de Mayo, 1993, pp. 127-165, pp. 139 y sig.

58. "Sentencia del T.O.P. nº 342/69", 12 de diciembre de 1969, ADSS.

59. LORITE, Ana María, <Las condiciones de trabajo en el sector: Madrid. 1939-1975>, en David RUIZ y BABIANO, José (eds.), *Los trabajadores de la construcción...*, pp. 83-122, pp. 86 y sig, y GONZÁLEZ, Arcadio, *La construcción. Análisis del movimiento y documentos sobre el mismo*, Madrid, Ayuso, 1977.

60. El fiscal solicitó seis meses de arresto mayor para Pedro y cuatro meses para los otros tres compañeros, pero el TOP aplicó el indulto aprobado el último 30 de abril y sobreseyó la causa el 25 de octubre de 1971, ADSS.

61. "Carta de (23)", 10 de octubre de 1971, JACQ 498, AHPCE, Fondo Nacionalidades y Regiones. Madrid.

62. Entrevista a Manuel Alarcón Olmedo, 26/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

63. *Boletín Informativo*. Delegación Exterior de CC.OO., nº 28, *Fondo Historia del Trabajo*, AF1M, y FEDERACIÓN PROVINCIAL DE LA CONSTRUCCIÓN DE UGT, "¡Trabajadores de la construcción!" (panfleto), septiembre de 1971, *Fondo Sindical*. Signatura 433-05, Archivo de la Fundación Francisco Largo Caballero (en adelante AFFLC). Entre los objetivos también se encontraban, según los comunistas madrileños, la amnistía, el rechazo a la eventualidad en el trabajo y a los pistoleros así como la libertad de Francisco García Salve, *Hora de Madrid*, nº 40, número especial dedicado a la huelga de la construcción, septiembre de 1971, *Fondo Antonio Díaz Yagüe*, Signatura 1701-009, AFFLC.

64. "Carta de (23)", 2 de octubre de 1971, JACQ 498, *Fondo Nacionalidades y Regiones*. Madrid, ACCPCE y LUCHA OBRERA, "La huelga de la construcción no ha terminado", 24 de septiembre de 1971, *Fondo Antonio Díaz Yagüe*, signatura 1701-009, AFFLC.

65. La descripción más completa de la muerte de Pedro Patiño proviene del escrito que envió el 15 de octubre el abogado Jaime Miralles Álvarez a los Ministros de Justicia y del Ejército, así como al Fiscal del Tribunal Supremo tras fracasar las gestiones judiciales que había emprendido hasta el momento. El PCE, a partir de la copia que el letrado envió a Dolores Sancho Silvestre, confeccionó un modelo en dos columnas con una pequeña introducción explicativa, documento que se encuentra en ADSS, AF1M, AFFLC y AHPCE.

66. Posteriormente Jaime Miralles formuló una querella ante las inexactitudes de esta inscripción pues en el certificado de defunción se insertó como hora de la muerte primero un "no consta" , que fue tachado y sobre él se escribió "las nueve y treinta horas", Registro Civil de Carabanchel Bajo, Tomo 29, Sección 3ª, p. 110. En cuanto a la autopsia, practicada por los facultativos militares, se indicó que el orificio de entrada se encontraba en la región deltoidea izquierda, véase "Dictamen auditoriado de la causa nº 276/71 instruida por el Juzgado Militar Permanente número 3", 29 de marzo de 1972, ADSS

67. Sobre el entierro puede verse también UN NIÑO DE DIEZ AÑOS, "El entierro de Pedro Patiño", *Fondo Represión*, Caja 43, carp. 15, AHPCE; "Dictamen auditoriado de la causa nº 276/71 instruida por el Juzgado Militar Permanente número 3", 29 de marzo de 1972, ADSS; USO, "Informe de la Construcción", septiembre de 1971, AFFLC, Fondo Antonio Díaz Yagüe, Signatura 1701-009.

68. Sobre estas manifestaciones véase LUCHA OBRERA, "La huelga de la construcción no ha terminado", 24 de septiembre de 1971, *Fondo Antonio Díaz Yagüe*, signatura 1701-009, AFFLC.

69. Véase COMITÉ PROVINCIAL DE LA UGT MADRID, "Informe de la huelga de la construcción", septiembre de 1971, *Fondo Sindicatos*, Signatura 433-005, AFFLC, USO, "Informe de la construcción", septiembre de 1971, *Fondo Antonio Díaz Yagüe*, signatura 1701-009 y FEDERACIÓN PROVINCIAL DE MADRID DE LA UGT, "A la Comisión Ejecutiva de la UGT", Madrid, 19 de septiembre de 1971, *Fondo Sindicatos*, Signatura 433/005, AFFLC. Según un informe comunista la huelga no

llegó a convocarse en CASA, Electromecánica de Precisión y Metalinas, "Carta de (23)", 10 de octubre de 1971, JACQ 498, *Fondo Nacionalidades y Regiones*. *Madrid*, AHPCE. No obstante, el PCE incluyó en otra publicación a las dos últimas fábricas junto a Siemens y Ericsson entre las afectadas por los paros, *Hora de Madrid*, nº 41, septiembre de 1971 ADSS. Otro ejemplo de "huelga general local" fue la que tuvo lugar en Vigo en el otoño de 1972 y afectó a unos treinta mil trabajadores, Fundación 10 de marzo, "Conflictividad laboral y oposición antifranquista en Vigo: la huelga general de septiembre de 1972", en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición*, Sevilla, 1998, pp. 263-271.

70. Recordemos que en esos mismos días tenía lugar la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes en la que aprobó una declaración crítica sobre el papel de la Iglesia en la guerra civil.

71. Sobre la detención de Luis Rojas véase *Asamblea*, nº 1, octubre de 1971. La convocatoria de acciones de solidaridad aparece por ejemplo en PCE, UGT, CC.OO., REVOLUTIONARE AUFBAVORGANISATION ZURICH, "Convocatoria de mitin de solidaridad para el día 25 de septiembre", Zurich, Fondo Sindicatos, Sig. 2293-002, FFLC.

72. "No tenemos fotos de (3). Tenemos una copia de la que ha sido publicada en *L'Humanité* y que tú ya conoces y que publica este número de M.O. No sabemos si esta es la foto que os interesaría y en este caso si el texto podría ser el mismo. Tú verás si podéis haceros con una foto donde esté él solo. Esperamos.", "Carta a (1)", 2 de octubre de 1971, JACQ 509, *Fondo Nacionalidades y Regiones. Madrid*, AHPCE. (3) es la clave asignada a Pedro Patiño en esta nota.

73. Sobre estos hechos véase YSÀS, Pere, *Disidencia y subversión...*, p. 101, ORTEGA LÓPEZ, Teresa, *Del silencio a la protesta. Explotación, pobreza y conflictividad en una provincia andaluza*. *Granada 1936-1977*, Universidad de Granada, 2003, así como GOMEZ ALÉN, José y SANTIDRIÁN ARIAS, Víctor Manuel, O *10 de Marzo: Unha data na Historia*, Fundación 10 de Marzo, A Coruña, 1997.

74. Asamblea, nº 1, octubre 1971, AHPCE.

75. *Comisión Obrera. Boletín Informativo de las Comisiones Obreras de Madrid*, 2ª Época, nº 2, julio de 1972, AHPCE. En este mismo boletín los militantes de Getafe asumieron ciertos errores propios -"quizás hemos dado excesiva importancia a la cuestión unitaria y a la organización formal- pero reiteraron que lo fundamental era "ligarse auténticamente a las reivindicaciones de los trabajadores". Sobre este tema puede verse también el Informe del Comité de Getafe, octubre de 1972, AHPCE, Fondo Nacionalidades y Regiones. Madrid.

76. *Asamblea*, nº 1, octubre de 1971.

77. El gobierno había anulado inicialmente el convenio al sobrepasar los topes salariales, Asamblea. Órgano de información obrera, Getafe, mayo de 1972, AHPCE. Esta misma publicación criticaría a algunos jurados de empresa que negociaban acuerdos rechazados en las asambleas. En concreto se acusaba de "traidores" a varios miembros del jurado de empresa de Electromecánica por

firmar la vigencia del convenio siete meses, lo que obligaba a "seguir con jornadas de 12 horas para poder vivir".

78. Comisión Obrera. Boletín Informativo de las Comisiones Obreras de Madrid, 2ª Época, nº 2, julio de 1972, AHPCE.

79. Como solución el comité proponía la impulsar la organización comunista en las fábricas, "destacando un cuadro a cada fábrica grande o a cada zona del metal importante". Comité de Getafe del PCE, octubre 1972, AHPCE, Fondo Nacionalidades y Regiones, caja 169, carp. 2/2.

80. *Asamblea*, agosto de 1972. AHPCE.

81. Entrevista a Fidel Alonso Plaza, 19/04/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

82. El anterior acuerdo había sido denunciado a comienzos del verano. Véase el Archivo de Saturnino Quijada. ASQ y SALCEDO CUADRADO, Antonio, *Mis vivencias en el movimiento obrero de CASA*, 1984.

83. Según Antonio Salcedo algunos compañeros llegaban con "algunas copitas de más, que a medida que iba transcurriendo la tarde e iban multiplicando, ya que el bar estaba en el propio Sindicato y muy cerca de la sala donde nos reuníamos". Los insultos de estos representantes eran constantes y en ocasiones llegaron a las manos con los activistas de Comisiones Obreras, como Fidel Alonso, *op. cit.,* p. 74 y sig.

84. ASQ. El III Convenio Interprovincial se firmó en 1975 y el siguiente, en 1977.

85. Entrevista a Manuel Alarcón Olmedo, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

86. Véase GUELL, Ibarra, *El movimiento obrero en Vizcaya. 1967-1977*. *Ideología, organización y conflictividad*. Universidad del País Vasco, 1987, así como RIERA, Ignasi y BOTELLA, José, *El Baix Llobregat. 15 años de luchas obreras*, Barcelona, Blume, 1976.

87. SALCEDO CUADRADO, Antonio, *op.cit*., p. 97 y sig.

88. Informes sobre Madrid, Carta de (23), AHPCE, Fondo Nacionalidades y Regiones. caja 93, carp. 31. Los enlaces de CASA que acudieron en junio al Sindicato Nacional del Metal para deliberar sobre el convenio eran Felipe Rodríguez Segovia, Fidel Alonso, José A. Molina y Jesús García, mientras que a la Delegación Provincial de Trabajo asistieron José A. González, Jesús García, Arturo Ovejero y Valentín Sánchez, AF1M.

89. Por ejemplo, se ha conservado la solicitud de representantes sindicales de CASA, Kelvinator, Uralita y Siemens para mantener una reunión en los locales sindicales de Getafe el día 16 de octubre con objeto de intercambiar información sobre la marcha de las negociaciones en sus respectivos convenios, Fondo Historia del Trabajo, AF1M, sig. 1/42.

90. PERE, Ysàs, <La crisis de la dictadura franquista>, en MOLINERO, Carme (ed.) *La Transición, treinta años después*, Barcelona, Atalaya, 2006, pp.27-58, p.31.

91. Dirección General de Seguridad, *Comunicando multa Fidel Alonso por infracción de Orden Público*, 14/09/1974, AFAP.

92. Sobre este tema puede verse también Cambio 16, <Vuelta a Casa> y <Negociación en Getafe> nº 158, de 25/11/1974 y nº 160, de 9/12/1974, respectivamente.

93. Dirección General de Seguridad*. Multa impuesta por infracción de Ley de Orden Público*, 14/11/1974, AFAP.

94. <CASA: Pesetas por despidos>, *Cambio 16*, nº 161, 16-22 de diciembre de 1974.

95. José Martínez había perdido su trabajo en Salser, una empresa de productos lácteos de Toledo, tras su participación en un conflicto laboral. Vistas las dificultades de encontrar un nuevo empleo en esta ciudad castellana marchó a Getafe, donde un cuñado suyo trabajaba en Kelvinator y era miembro de Comisiones Obreras. Además, curiosamente, un curtido sindicalista de la misma fábrica como era Bautista Pérez había nacido en el mismo pueblo que su mujer. Entrevista a José Martínez Paniagua, 22/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

96. Entrevista a Pablo Jiménez, 02/06/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

97. *Cambio 16*, nº 160, 9/12/1974.

98. Sobre el movimiento huelguístico en Madrid, "Reunión p. con c.s. del movimiento obrero", diciembre de 1974, AHPCE, JACQ 722, "Informe sobre el movimiento obrero madrileño", AHPCE, JACQ 691, "Carta de (50)", 2/12/1974, AHPCE, JACQ 693, todos ellos en Sección Nacionalidades y Regiones. Madrid.

99. VEGA GARCÍA, Rubén, <Los contextos de la Acción Sindical, del franquismo a la transición>, Tercer encuentro de investigadores del franquismo, Universidad de Sevilla, 1998, pp. 346- 354. Otro ejemplo de "huelga general local" fue la que tuvo lugar en Vigo en el otoño de 1972 y afectó a unos treinta mil trabajadores, Fundación 10 de marzo, "Conflictividad laboral y oposición antifranquista en Vigo: la huelga general de septiembre de 1972", en *Tercer encuentro de investigadores sobre el franquismo y la transición,* Sevilla, 1998, pp. 263-271.

100. MARAVALL, José María, *La política de la transición*, Madrid, Taurus, 1981, p. 23, BABIANO, José, *Emigrantes, cronómetros y huelgas...,* pp. 315 y sig., y MOLINERO, Carme, y PERE, Ysàs, *Productores disciplinados ...* , p. 230. Un debate sobre este tema puede seguirse en SOTO CARMONA, Álvaro, "Huelgas laborales-consecuencias políticas", *Historia Social*, nº 30, 1998, pp. 39-61, y DOMENECH SAMPERE, Xavier, "El problema de la conflictividad bajo el franquismo: saliendo del paradigma", en *Historia Social*, nº 42, 2002, pp. 123-143.

101. P. MARÍN ARCE, José María, <Condicionantes económicos y sociales de la Transición>, en MOLINERO, *Carme, La Transición, treinta años...*, pp. 81-116, RAMOS CUENTA, A. <Contexto económico, político y social (Transición política) >, en De la VILLA, GIL, L.E., (dir.), *La transición política y los trabajadores. Anuario de las Relaciones Laborales en España. 1977*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1978, pp 21-32, p. 21. PÉREZ INFANTE, José Ignacio, <Rasgos estructurales del empleo y

paro en la formación social española>, en CARBALLO et alii, *Crecimiento económico y crisis estructural en España, 1959-1980*, Barcelona, Akal, pp.215-232.

102. AHPCE, Serie Nacionalidades y Regiones. Madrid., caja 169. El boicot del 20 de marzo en *Hora de Madrid*, Órgano del Comité de Madrid del PCE, nº 83, marzo de 1975, Archivo de la Fundación Pablo Iglesias (en adelante AFPI). Sobre la plataforma cívica véase la entrevista a Augusto Carnicer el 4 de mayo de 2006 y a José Luis Núñez Casal el día 1 de junio de 2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

103. Delegación Provincial de Trabajo de Madrid, *Resolución dictando Decisión Arbitral Obligatoria para el Grupo de Industria Siderometalúrgica de esta provincia*, Madrid, 15 de julio de 1975, ALH. Véase también *Carta a Marcelino*, 13/4/1975, AHPCE, JACQ 1230, Fondo *Represión y Gaceta de Derecho Social*, Separata al nº 44-45, febrero-marzo/75.

104. *Hora de Madrid*, junio de 1975, AHPCE y *El Correo del Pueblo*, nº 7, 10/06/1975, AFPI. Véase también "Huelga General de Getafe. Las Comisiones Obreras informan", enero de 1976, AHPCE Serie Movimiento Obrero, Caja 84, carpeta 004/2, así como BABIANO, José, y DE MINGO, José Antonio, <De la Comisión de Enlaces y Jurados del Metal a la Unión Sindical de Madrid: las Comisiones Obreras Madrileñas durante el franquismo>, en RUIZ, David, (dir..) Historia de Comisiones Obreras (1958-1988), Madrid, Siglo XXI, 1994, pp. 191-214, p. 209.

105. *Cambio 16*, nº 187, 3/7/1975 y *Gaceta de Derecho Social*, Separata nº 48-49, mayo-junio 1975. Como es sabido, la UGT continuó propugnando el boicot y posteriormente rechazó los resultados de la convocatoria, véase *Boletín de la UGT de España*, nº 365, Toulouse, diciembre de 1975, AFPI. No obstante, José Babiano señala que algunos miembros del comité provincial del sindicato socialista optaron por apoyar, a título personal, la participación en estas elecciones, *Emigrantes, cronómetros y huelgas...*, p. 331.

106. A la Comisión Electoral Nacional a través de la Comisión Electoral Local, 14/10/1974, ALH Ya antes de las elecciones, Comisiones Obreras interpuso otra impugnación por estar en contra del sistema de elección establecido por la OSE. Lorenzo Higueras, firmante del recurso, argumentaba que el metal, con el 51 % del censo, sólo tenía el 10% de representación en la Unión. La Comisión Electoral Nacional rechazó la impugnación el 24 de mayo de 1976, ALH.

107. "Creen que los trabajadores somos simples instrumentos al servicio del patrón, sin más derecho que el de trabajar al ritmo que ellos nos impongan, y si se nos ocurre protestar por cualquiera de los múltiples problemas que diariamente se nos presentan en los puestos de trabajo, se nos despide por indisciplinados", Agrupación del Metal del Sindicato Local Mixto de Getafe, 06/11/1975, ALH.

108. La Junta Sindical de CARSA-Kelvinator. A la Agrupación del Metal de Trabajadores y Técnicos del Sindicato Local Mixto de Getafe, 12/11/1975, ALH. El Decreto-Ley de Medidas contra el Terrorismo, aprobado en agosto de ese mismo año, equiparaba a toda la oposición ilegal con los grupos terroristas. Recordemos que,

a pesar de la intensa campaña internacional, ese septiembre el gobierno había fusilado a cinco miembros de ETA y del FRAP.

109. EQUIPO EIDA, Getafe ... , p. 65. Las autoridades se tuvieron que emplear a fondo para continuar controlando la UTT provincial.

110. El título hace referencia a la frase de José María de Areilza: "las huelgas se desmelenan sobre Madrid como las olas de una galerna", cit. en TUSELL, Javier, y QUEIPO DE LLANO, Genoveva, *Tiempo de incertidumbre. Carlos Arias Navarro entre el franquismo y la Transición (1973-1976)*, Barcelona, Crítica, 2003, p. 193.

111. SARTORIUS, Nicolás, y SABIO, Alberto, *El final de la Dictadura. La conquista ele la democracia en España. Noviembre de 1975-Junio de 1977*, Madrid, Temas de Hoy, 2007, y SOTO CARMONA, Álvaro, *Historia de la transición...*, p. 379.

112. *Huelga general en Getafe. Comisiones Obreras informan, enero de 1976*, AHPCE, Serie Movimiento Obrero, Caja 84, carp. 004/02. La formación comunista señalaría en enero que "ni aunque el partido quisiera podía darse una tregua al Régimen", "Carta de <Carlos> (Víctor Díaz Cardiel)", enero 1976, AHPCE, Serie Activistas, Caja 93, carp. 42.

113. En abril de ese año ya se había aprobado un decreto que paralizaba la aplicación de la Ley de Convenios Colectivos e impedía subidas salariales por encima del coste de vida y sólo excepcionalmente de tres puntos arriba. La nueva norma prorrogaba ésta para todo el año siguiente. *Cambio 16*, nº 207, 30/11/1975.

114. El desarrollo de los conflictos en GARCÍA ALCALÁ, Julio Antonio, <Getafe paralizado. La huelga de diciembre de 1975>, comunicación presentada al *Congreso Movimientos sociales en la España contemporánea*. Asociación de Historia Contemporánea y Universidad del País Vasco, Vitoria, 2006.

Véase también EQUIPO EIDA, *Getafe, lucha obrera...* y SANTOS, Félix., ARIJA, José Manuel y CRESPO, Segismundo, *Trabajadores en huelga, Madrid, enero 1976*, Madrid, Editorial Popular, 1976, pp. 18 y sig. La cita de López de Letona procede de SOTO CARMONA, Álvaro, *Historia de la transición...*, p. 379.

115. MARAVALL, José María, *La política de la transición, 1975-1980*, Madrid, Taurus, 1982, p. 24. Lo ha explicado perfectamente Xavier Doménech Sampere en <El cambio político desde abajo (1962-1976) Una perspectiva teórica y metodológica>, *V Encuentro de investigadores del franquismo*, Albacete, U. Castilla la Mancha, 2003 y en <El problema de la conflictividad bajo el franquismo: saliendo del paradigma>, en *Historia Social*, nº 42, 2002, pp. 123-143. Véase también GUELL, Ibarra, *El movimiento obrero en Vizcaya...* p. 435 y FISHMAN, Robert*, Organización obrera y retorno de la democracia en España*, Madrid, Siglo XXI, 1996.

116. Entrevista a Manuel Alarcón Olmedo, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

117. Entrevista a José Luis Núñez Casal, 8/05/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. Nicolás Sartorius y Alberto Sabio coinciden en que ésta fue una movilización "con un claro sentido político, mucho más allá de una simple cuestión de índole sindical" *El final de la dictadura...*, p. 80.

118. *Huelga general en Getafe. Comisiones Obreras informan, enero de 1976*, AHPCE, Serie Movimiento Obrero, Caja 84, carp. 004/02.

119. "VIEJA GUARDIA DE FRANCO", *Albertencia (sic) para el jurado de Empresa más desgraciado de la provincia de Madrid*, sin fecha. ALH.

120. "Acta de la reunión celebrada por la Agrupación del Metal de la Unión de Trabajadores y Técnicos", 20/11/1975, AHPCE, Serie Movimiento Obrero, Caja 84, carp. 001.

121. *Informaciones*, 6 de diciembre de 1975.

122. La "geografía de la protesta" aparece en BABIANO, José, *Emigrantes, cronómetros y huelgas…*

123. Véase VEGA GARCÍA, Ricardo, "Los contextos de la Acción Sindical, del franquismo a la transición", en *Tercer encuentro de investigadores...* El caso de Getafe está tratado también por Fidel Alonso en *Tribuna Socialista. Revista de Crítica Marxista*, nº 3, abril-junio 1976, FPI.

124. *Huelga general en Getafe. Comisiones Obreras informan*, enero de 1976, AHPCE, Serie Movimiento Obrero, Caja 84, carp. 004/02 e *Informaciones*, 6 de diciembre de 1975

125. Véase también *Cambio 16*, nº 212, 29/12/1975 y *Hora de Madrid*, diciembre de 1975.

126. *Informaciones*, 15, 16, 17 y 18 de diciembre de 1975.

127. *Hora de Madrid*, nº 97, diciembre de 1975.

128. *Vida Laboral*, nº 48, enero 1976.

129. SARTORIUS, Nicolás, y SABIO, Alberto, *El final de la dictadura...*, p. 74.

130. En el comité se encontraban también Secundino Espadas, que más tarde ingresaría en la UGT, Manuel Romero, Raimundo Tena Romero, Heliodoro Conejo Sánchez, un tal Cabanillas. Entrevista a Antonio Triviño Heredero, 27/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

131. *Cambio 16*, nº 212, 29/12/1975 y *Gaceta de Derecho Social*, nº 56-57, enero-febrero 1976.

132. Entrevista a Antonio Triviño Heredero, 27/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

133. *Vida Laboral*, nº 48, enero 1976. *Informaciones*, 8 de enero de 1976. Véase también *Nuevo Diario*, 9 de enero de 1976, *Gaceta de Derecho Social*, nº 56-57, enero-febrero 1976. El desarrollo de la huelga en Madrid aparece en *Cambio 16* nº 215,19/1/76 y MOLINERO, Carme e ISÀS, Pere, *Productores disciplinados...*, p. 236.

134. En la provincia hubo otras zonas similares, como los barrios de Villaverde o Méndez Álvaro y las localidades de Torrejón, Alcalá de Henares o San Fernando-Coslada, en ARTÍN ARCE, José María, <La transición sindical y la conflictividad social> ... , p.451 .

135. Cartas de ''Carlos" (Víctor Díaz Cardiel), enero de 1976, AHPCE, Fondo Activistas, Caja 93, carpeta 42.

136. Entrevista a Críspulo Nieto Cicuéndez, 29/03/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

137. *Gaceta de Derecho Social*, nº 56-57, enero-febrero 1976. La relación de detenidos apareció también en la prensa de la época. Véase por ejemplo el diario Ya, 13 de enero de 1976. Por su parte, *Nuevo Diario* el 15 de enero de 1976 incluyó también entre los detenidos a Luis Manglano, trabajador de Kelvinator.

138. *Ya* y *Nuevo Diario*, 16 y 17 de enero de 1976.

139. Fue el propio Augusto Carnicer quien junto al obispo José Manuel Estepa redactó la homilía, que se leyó en todas las iglesias de Getafe, si bien algún sacerdote contrario al escrito decidió desconectar el sonido mientras leía el comunicado, entrevista a Augusto Carnicer San Juan, 04/05/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. La cita de la homilía aparece en VV.AA., *Madrid en huelga. Enero 1976*. Madrid... -Ayuso. 1976, p.118.ç

140. Sindicato Provincial del Metal, Unión de Trabajadores y Técnicos, 12 de enero de 1976. AHPCE Serie Movimiento Obrero, Caja 84, carp. 001 y *Cambio 16*, nº216, 28/1/76.

141. *Informaciones*, 1 de noviembre de 1975.

142. Entrevista a José Luis Núñez Casal, 08/05/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe- Universidad Carlos III.

143. *Informe de< Carlos> (Víctor Díaz Cardiel) de la reunión del Comité Provincial el día 11 de enero*, 12 de enero 1976, AHPCE, Serie Activistas, Caja 93, carp. 42.

144. 12 de enero de 1976, AHPCE, Serie Movimiento Obrero, Caja 84, carp. 1.

145. *Informaciones* 12 de enero de 1976. La nota al ayuntamiento en el Libro de Registro del Ayuntamiento de Getafe, 16/1/1976, AAG.

146. *Ya* 16/1/1976.

147. Libro de Actas del Ayuntamiento de Getafe, AAG.

148. Entrevista con Sebastián Carro, 4 de febrero de 2008.

149. *Getafe. Centro y corazón de España*, nº 13, enero de 1976, AAG.

150. Algunos de ellos ingresaron en la cárcel de Carabanchel por negarse a pagar estas multas. El diario *Ya* informaba el día 14 que ésta era la situación de José Núñez e igual le sucedió a Críspulo Nieto, quien prefirió cumplir la pena de privación de libertad y rechazó los fondos que había recaudado para él la unión de pequeños empresarios. Entrevista a Críspulo Nieto Cicuéndez, 29/03/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

151. Entrevista a Fidel Alonso Plaza, 19/04/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

152. "Adelante, obreros de Getafe", AFPI, Fondo ORT

153. Entrevista con Antonio López Megía, 01/06/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

154. Entrevista a Antonio Triviño Heredero, 27/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

155. *Cambio 16*, nº 217, 2/2/1976.

156. Entrevista a Rafael Torres Serrano, "Blaqui", 11/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

157. Entrevista a Manuel Alarcón Olmedo, 26/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

158. Entrevista a Fidel Alonso Plaza, 19/04/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

159. Entrevista a José Luis Núñez 08/05/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

    Similares impresiones han comentado Fidel Alonso Plaza y Antonio Neira en sus testimonios.

160. Testimonio de Baldomero Solera en la entrevista colectiva junto a Manuel Fernández, José Millano, Vicente Nieto, y Javier Angulo, militantes de ORT, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

161. Carta de <Carlos> (Víctor Díaz Cardiel)", enero 1976, AHPCE, Serie Activistas, Caja 93, carp. 42

162. Entrevista a Manuel Alarcón Olmedo, 26/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

163. La Candidatura de Unidad Popular fue una lista electoral formada en Madrid para estas elecciones e integrada por el Movimiento Comunista, el Movimiento Socialista -miembro de la Federación de Partidos Socialistas-, el Partido Comunista de los Trabajadores e independientes, véase el *Índice de Instituciones del Archivo Linz de la Transición Española*, en www.march.es. Los detenidos fueron José Luis Renedo y Antonio García Salaberry, *El País*, 7 de junio de 1977.

164. Los datos electorales en el municipio en *Getafe, centro y corazón de España. Boletín de información municipal,* nº 30, junio 1977, AAG.

165. Entrevista a Raimundo Fisac, 06/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

166. Entrevista a Rafael Torres, "Blaqui", 11/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

167. ÁLVAREZ JUNCO, José, <Movimientos sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad postfranquista>, en LARAÑA, Enrique y GUSFIELD, Joseph (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 2001, pp. 413-442, y MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, <El partido del antifranquismo (1956/1977)>, en Historia del PCE. I Congreso 1920-1977, Vol.II, Oviedo, FIM, 2007, pp. 13/32.

168. Las Afueras era una publicación quincenal dirigida por María del Carmen Umbón que contaba con más de una docena de colaboradores.

169. Para el desarrollo de este proceso véase MATEOS, Abdón*, El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-1974*, Madrid, Edit. Pablo Iglesias, 1993, pp. 380 y sig.

170. Entrevista a Santiago Fernández González y Enrique Padial Andrino, 7/01/2010, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

171. Entrevista colectiva a Santiago Fernández González, Emiliano Fernández Rodríguez, Enrique Padial Andrinos, Enrique del Olmo, Jesús Urbán Salmerón y Pedro Castro Vázquez, 28/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

172. Entrevista a Santiago Fernández González y Enrique Radial Andino, 7/01/2010, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

173. CACIAGLI, *Elecciones y partidos políticos en la Transición española*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI, 1986, p.62.

174. Testimonio de Santiago Fernández, en entrevista colectiva a Santiago Fernández González, Emiliano Fernández Rodríguez, Enrique Padial Andrinos, Enrique del Olmo, Jesús Urbán Salmerón y Pedro Castro Vázquez, 28/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

175. Testimonio de Enrique del Olmo, en la entrevista colectiva a Santiago Fernández González, Emiliano Fernández Rodríguez, Enrique Padial Andrinos, Enrique del Olmo, Jesús Urbán Salmerón y Pedro Castro Vázquez, 15/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

176. Testimonio de Emiliano Fernández. Entrevista colectiva a Santiago Fernández González, Emiliano Fernández Rodríguez, Enrique Padial Andrinos, Enrique del Olmo, Jesús Urbán Salmerón y Pedro Castro Vázquez, 28 de mayo de 2008.

177. *La Razón. Revista Socialista*, nº 1, Getafe, 25/07/1978, AFPI. En la revista escribieron, entre otros, José Luis Rivas, Ángel Barón, Sócrates Gómez, Pedro Castro, Santiago Fernández, Alejandro Arizcun, Enrique Agudo y Victoriano de la Peña, mientras que de la información internacional se encargaba Laura Restrepo, que más tarde se convertiría en una de las escritoras más importantes de las letras latinoamericanas.

178. AGUDO, Enrique, <Constitución: sí, pero ... >, *La Razón. Revista Socialista*, nº 2, Getafe, octubre 1978, AFPI.

179. PEÑA, Victoriano, <Candidaturas del PSOE. Un atentado contra las bases>, *La Razón. Revista Socialista*, nº 5, Getafe, enero 1979, AFPI.

180. Entrevista a Jesús Urbán Salmerón, 15/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe- Universidad Carlos III.

181. Testimonio de Diego Macías, en la entrevista colectiva junto a Manuel Fernández, José Millano, Vicente Nieto, Baldomero Solera y Javier Angulo, militantes de ORT. 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe- Universidad Carlos III.

182. Entrevista a Josefa Vázquez Ponce, 20/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe- Universidad Carlos III.

183. LAIZ, Consuelo, *La lucha final...,* p. 233.

184. Testimonio de Manuel Fernández, en la entrevista colectiva junto a Manuel Fernández, José Millano, Vicente Nieto, Baldomero Solera y Javier Angulo, militantes de ORT, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

185. Testimonio de Diego Macías Toronjo en la entrevista colectiva junto a Manuel Fernández, José Millano, Vicente Nieto, Baldomero Solera y Javier Angulo, militantes de ORT, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

186. *Las Afueras*, nº 1, octubre 1977.

187. No obstante, la organización esperaba conseguirla en poco tiempo, "tras la afiliación de una persona de CASA al partido y cuatro más al movimiento ciudadano", *Informe de la Zona Sur-SO* **de Madrid,** semana del 21 al 27 de noviembre de 1977, AFPI, Fondo ORT, 13-3.

188. Entrevista a Josefa Vázquez Ponce, 20/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe- Universidad Carlos III.

189. La agrupación de Getafe logró subsistir todavía unos meses más pero en otras localidades, como Parla, todos los militantes pasaron al PSOE. Véase *Las Afueras*, nº 1, octubre 1977.

190. Entrevista a Jesús Urbán Salmerón, 15/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. Véase también *Tribuna Socialista*, n' 4, Madrid, 8/10/1977.

191. En HOPKIN, Jonathan, *El partido de la transición. Ascenso y caída de UCD*, Madrid, Acento, 2008, p. 70.

192. Testimonio de Julián Catalina en la entrevista realizada junto a Luis Yubero Romano, 29/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

193. ANGULO URIBARRI, Javier, *Por unos ayuntamientos democráticos*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1976, p.33. Rodolfo Martín Villa coincide con esta opinión al señalar que "muchos alcaldes no se sentían con fuerzas, ni legitimados, para abordar la nueva situación", *Al servicio del Estado*, Barcelona, Planeta, 1984, p.200

194. Véase *El País*, 4 de octubre de 1977.

195. PÉREZ LEDESMA, Manuel, <"Nuevos" y "viejos" movimientos sociales>, en MOLINERO, Carme (ed.), *La Transición, treinta años después*, Barcelona, Grup Editorial 62, pp.117-152, p.133.

196. CIDUR, <El movimiento ciudadano en Madrid, 1967/1977>, *en Las Asociaciones de Vecinos en la Encrucijada. El movimiento ciudadano en 1976-1977*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1977 pp. 273-331.

197. *El País*, 11 y 12 de junio de 1976.

198. *El País*, 15 de mayo de 1976.

199. Finalmente, la comisaría local, inaugurada en octubre de 1978, contaría únicamente con los efectivos correspondientes al tamaño de su población, *El País*, 7 de octubre de 1978. Véase también la entrevista a Antonio Elvira, 16/05/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. La evolución del conflicto puede seguirse en *Vecinos. Boletín Informativo de la Asociación de Vecinos El Cerro-Juan de la Cierva (en trámite),* especialmente el número 5, marzo 1977, y el nº 50, noviembre 1980, AAE, Fondo Asociación de Vecinos Juan de la Cierva.

200. CIDUR <El movimiento ciudadano en Madrid, 1967 /1977>, en Las Asociaciones de Vecinos… p 289 y *El País*, 10 de febrero de 1977.

201. Testimonio de Manuel Fernández en la entrevista colectiva junto a José Millano, Vicente Nieto, Baldomero Solera y Javier Angulo, militantes de ORT, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

202. Véase *El País*, 3, 6, 7 y 12 de julio de 1976. Sobre la queja del PSOE véase *Getafe Socialista*, 1979.

203. *El País*, 9 de septiembre de 1977.

204. Sobre este tema véase SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Martín*, Getafe, historia de una ciudad*, Ayuntamiento de Getafe, 2007, p. 419, *Tribuna Socialista*, nº 3, Federación Socialista Madrileña, 23/09/1977, AFPI y *Las Afueras*, nº 7, enero 1978.

205. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Martín, *Getafe...*

206. La cita de Sánchez Terán en TUSELL, Javier, y QUEIPO DE LLANO, Genoveva., *Tiempo de incertidumbre. Carlos Arias Navarro entre el franquismo y la Transición (1973- 1976),* Barcelona, Critica, 2003, p.294.

207. Todo el proceso de este convenio se recoge en *Gaceta de Derecho Social*, números 60 (mayo), 61 junio) y 62-63 julio-agosto). La cita procede de un artículo que Fidel Alonso y Juan Francisco Moreno escribieron en el número 60 de esta revista. José Babiano refrenda la neurosis industrial de muchos trabajadores como consecuencia de las condiciones laborales, *Emigrantes, cronómetros y huelgas...*, p. 129 y sig. La huelga coincidió con la visita de una delegación sindical suiza a CASA, donde se entrevistaron con técnicos y delegados de la empresa

208. Ese mes un enlace sindical de Estándar Eléctrica fue herido gravemente por la policía, *La Junta Directiva de la Agrupación del Metal de Trabajadores y Técnicos de Getafe a su Majestad el Rey D. Juan Carlos I,* Getafe, 30 de julio de 1976, AFAP.

209. *Gaceta de Derecho Social*, nº 65, octubre, 1976.

210. MARTÍN VILLA, Rodolfo, *Al servicio del Estado*, Barcelona, Planeta, 1984, pp.56-57.

211. *Las Afueras*, nº 1, octubre 1977.

212. *El País*, 14 de febrero de 1978. Este periódico citaba especialmente el apoyo del PSOE y del PTE en la convocatoria.

213. MARTÍN ARCE, José María, <La transición sindical y la conflictividad social>..., p.476.

214. Felipe Martín Muñoz era militante comunista desde finales de los años cincuenta y responsable de un sector del comité de Getafe y en su casa se guardaba la máquina de escribir con la que se confeccionaban los clichés del partido. Marchó a Francia cuando tuvo lugar la caída de Julián Grimau, entrevista a Felipe Martín y a Fidel Alonso, 13/04/2010.

215. Unos meses más tarde Felipe Martín fue a Suecia invitado por los trabajadores de Ericsson, entrevista a Felipe Martín y a Fidel Alonso, 13/04/2010.

216. *A los trabajadores y a la opinión pública. Las CC.OO. de CASA*, 16/07/1976, ALH.

217. La solicitud y la contestación negativa del Gobierno Civil en ALH.

218. Ese mes fue prohibida también la celebración de una manifestación en demanda de la amnistía laboral desde la calle Madrid a la calle Teniente Coronel Tella. Todo este proceso se encuentra en AFAP.

219. *Afiliación de las Comarcas a 31 de diciembre de 1977 y Datos de afiliación*, Unión Local de Getafe, 18 de enero de 1978, AFAP. La siguiente localidad, Móstoles, contaba con 5.500 afiliados.

220. Pleno para la constitución de la nueva Unión Local de Comisiones Obreras de Getafe, 28 de septiembre de 1977, ALH.

221. *Informe de organización de la Unión Local de Getafe sobre la afiliación en las distintas ramas y plan de elección para la constitución de la nueva Unión Local de Comisiones Obreras de Getafe*, septiembre de 1977, ALH.

222. Muchos líderes de Comisiones Obreras, como el propio Marcelino Camacho, se implicaron en su defensa. Cuando el gobierno no cumplió sus compromisos sociales, Nicolás Sartorius planteó como respuesta la "presión calculada" para no abandonar la negociación. Otros sectores del sindicato, como la Comissió Obrera Nacional de Catalunya, fueron mucho más críticos con el decreto como recoge ARAYA, Rodrigo, <Asegurar el pan y la libertad. La postura de Comisiones Obreras ante el Pacto de la Moncloa>, en *Historia del Presente*, nº 14, 2009, p. 151-164.

223. Entrevista a Rafael Torres Serrano, "Blaqui", 11/07/2008. Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. Incluso formaciones que entonces rechazaron frontalmente el acuerdo, como la ORT, reconocerían los efectos del mismo en CASA: *Los Pactos de la Moncloa significaron un aumento importante de salarios en CASA. Nos influyó muy negativamente porque nosotros nos habíamos opuesto*. Testimonio de José Antonio Millano, en la entrevista colectiva junto a Manuel Fernández, José Millano, Vicente Nieto, Baldomero Solera y Javier Angulo, militantes de ORT, 27/06/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

224. Entrevista a Antonio Triviño Heredero, 27/05/2008. Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. Opuesto al eurocomunismo, posteriormente Triviño abandonaría el PCE para unirse al proyecto más ortodoxo de Ignacio Gallego.

225. MATEOS LÓPEZ, Abdón, *El PSOE contra Franco...,* p. 423.

226. MATEOS LÓPEZ, Abdón, *Exilio y clandestinidad...,* p. 282.

227. Entrevista a Enrique Padial Andrino el 07/01/2010, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

228. GARCÍA BECEDAS, Gabriel, <Relaciones colectivas de trabajo>, en DE LA VILLA GIL, Luis Enrique (Dtor.) *La Transición política y los trabajadores. Anuario de relaciones laborales en España, 1977*, U. Autónoma de Madrid-Ediciones de la Torre, 1978, pp. 69-141, p. 78.

229. La integración fue muy complicada y, de acuerdo con Abdón Mateos, el proceso no terminó hasta el XXXII Congreso de UGT, *Exilio y clandestinidad…*, pp. 275-276.

230. Entrevista a Raimundo Fisac el 06/06/2007 Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

231. *El País*, 31 de enero de 1978.

232. *Las Afueras*, nº 1, octubre 1977.

233. A corta distancia quedaron el CSUT, que consiguió el 2,9% de los delegados, y el SU, con el 1,6%. Comisiones Obreras estimó que la Unión Sindical de Madrid había obtenido el 49,3% de los delegados, seguida de UGT con el 24,2%, y de USO, con el 3,3%, en *Informe General al I Congreso de la Unión Sindical de CC.OO. de Madrid-Región*, 13 de mayo de 1978, ALH.

234. El GRAPO mantenía entonces secuestrado al presidente del Consejo de Estado Antonio María de Oriol y Urquijo y unas semanas más tarde se apoderaría del general Emilio Villaescusa.

    El asalto a CASA, realizado el día 10 de enero, fue atribuido al Partido Comunista (r), brazo político del GRAPO, *El País*, 11 de enero de 1977. Fidel Alonso recordó en su entrevista que los atacantes iban contra los representantes sindicales. En ese momento trabajaba en la fábrica un miembro del PC(r), lo que pudo influir en el asalto.

235. *El País*, 27 de enero de 1977. Aunque sobrepasa el límite cronológico del presente trabajo, tenemos que recordar también aquí a Arturo Pajuela Rubio, trabajador de CASA, militante del Movimiento Comunista y dirigente vecinal en el Poblado Dirigido de Orcasitas, asesinado tras asistir a las manifestaciones del 1º de mayo de 1980 en un caso nunca aclarado aunque posiblemente vinculado con el terrorismo ultra.

236. *Getafe, centro y corazón de España*, nº 51, marzo 1979, AAG.

237. Enrique del Olmo era miembro del Sindicato de Artes Gráficas y además pertenecía al Comité Regional del PSOE madrileño. Los siguientes miembros de esta candidatura eran, por orden, Pedro Castro, Jesús Urbán, María Jesús Arroyo, Victoriano Peña, Enrique Ponce, José Luis Rivas, Ángel Rubio, Jesús Neira, Cecilio Urbán y Marisol Medina, *La Razón. Revista Socialista*, nº 4, Getafe, diciembre 1978, AFPI.

238. El año anterior, Carlos López Riaño había criticado duramente a la Comisión Ejecutiva Federal y a la Comisión Ejecutiva Regional del partido en la publicación local acusándolas de organizar la política municipal sin contar con la base: "Las agrupaciones empiezan a ser molestas", terminaba el artículo, *La Razón. Revista Socialista*, nº 3, Getafe, noviembre 1978, AFPI.

239. Véase *La Razón, Revista Socialista*, nº 5, enero 1979, AFPI, entrevista a Jesús Urbán Salmerón, 15/05/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III y *El País*, 28 de abril de 1979. En conjunto, la lista quedó muy modificada con respecto a la presentada el año anterior, e incluyó, por orden, a Pedro Castro, Jesús Neira, Enrique del Olmo, Jesús Urbán, Carmen Ferrero, José Luis Rivas, Victoriano Peña, Eduardo Ponce, José Luis García, Domingo Gil, Martín Solaeta, Margarita Díaz, Cecilia Urbán y Secundino Espada. Ocho trabajaban en empresas del metal de la localidad, de ellos tres en John Deere, véase *Getafe Socialista*, 1979, s/n.

240. Entre los socialistas provinciales que ingresaron en la formación trotskista se encontraban Ángel Barón, dirigente de Alcobendas, y Fernando Greco, secretario de organización de UGT de Madrid, *El País*, 28 de abril de 1979.

241. Entrevista con Luis Yubero Romano y Luis Catalina Gilaberte, 29/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

242. Tras las elecciones Sebastián Carro se afilió a la UCD. Años más tarde sería responsable del Partido Popular en Getafe y portavoz en el consistorio, entrevista a Sebastián Carro, 4/02/2008. Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

243. *Propuesta Plan Trabajo Zona Sur-SO*, 5/8/1978, AFPI, Fondo ORT, 13-3.

244. *Getafe 1976-2003. 27 años de democracia*, recurso informático, Ayuntamiento de Getafe. Los militantes comunistas culparon del triunfo socialista a unos centenares de papeletas que habían acabado en una minoritaria y reciente formación que presentaba un emblema muy similar al del PCE.

245. *Getafe, centro y corazón de España*, nº 52, abril 1979, AAG. El ayuntamiento editó un cartel de amplio formato con las fotografías de todos los concejales. La corporación quedó constituida de la siguiente manera. Por parte del PSOE, Jesús Prieto, Pedro Castro Vázquez, Primer Teniente de Alcalde, José Luis Rivas Cabezuelo, Tercer Teniente de Alcalde, Jesús Neira Salazar, concejal Delegado de Sanidad y Saneamiento, Enrique C. del Olmo García, concejal, Jesús Urbán Salmerón, concejal Delegado del Matadero Municipal, Carmen Ferrero Torres, concejala Delegada de Escolarización, Victoriano Peña Rodríguez, concejal Delegado de Parques y Jardines, Eduardo Ponce Martínez, concejal Delegado de Aguas, Alcantarillado y Basuras y José Luis García Vega, concejal Delegado de Policía Municipal. El grupo comunista estaba compuesto por José Luis Núñez Casal, Primer Teniente de Alcalde, Rosa María Roldán Herrero, concejala Delegada de Urbanismo, José Luis Fernández Pombo, concejal Delegado de Transportes y Urbanismo, Adolfo Gilaberte Fernández, concejal Delegado de Abastos, Hilario López Villalón, concejal Delegado de Deportes, Ernesto Lázaro Domínguez, concejal Delegado de Cementerios, Bomberos y Ocupación de la Vía

Pública y los concejales Santiago Rodríguez García-Brioles, Manuel Alarcón Olmedo y Bautista Pérez García. La UCD tenía a cinco concejales, Luis Yubero Romano, Julián Catalina Gilaberte, Sebastián Carro Sánchez, Vicente Gabriel Minguito y Juan Antonio Andréu. Por último, los dos concejales de la ORT eran Manuel Fernández Gómez y Javier Angulo Uribarri.

246. Nota añadida en la edición de 2021. En la primera edición del año 2010 se indica "José Antonio Millano Ibáñez, un activista procedente de Huelva, donde la ORT era fuerte y lugar de procedencia de la que luego sería su compañera, Josefa Vázquez". Hay que matizar que José Antonio Millano nació en Guadalajara, conoció a la onubense Josefa Vázquez en Getafe, en la casa de Diego Macías.

4

Años de lucha: la movilización y organización de las mujeres de Getafe en la asociación de amas de casa

Rocío Navarro Comas
Universidad Carlos III

CAMBIOS EN EL FRANQUISMO

LAS MUJERES DE GETAFE

LA ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA DE GETAFE

LA POLÍTICA DENTRO DE LA ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA

DOCUMENTOS

NOTAS

A finales de los años sesenta, unas pocas mujeres de Getafe decidieron aprovechar los exiguos cauces que les proporcionaba el franquismo para movilizarse y reclamar medidas urgentes para cambiar la situación que se vivía en el pueblo, desbordado por el crecimiento incontrolado de los últimos años y la falta de servicios a disposición de los vecinos. Entre sus reivindicaciones estaba también la de mejorar la posición de las mujeres, en unas circunstancias en las que eran contempladas como ciudadanas de segunda clase por el régimen y a quienes tampoco sus propios compañeros consideraban como plenamente capacitadas para la lucha obrera. En un momento en que la acción sindical se valoraba por encima de ninguna otra, las mujeres de Getafe desarrollaron un movimiento que fue incrementando su influencia en otras mujeres de la comunidad y demostraron que los cambios podían llevarse a cabo también en otros ámbitos, unos cambios que tenían un contenido democrático tan relevante como el que se pretendía por medio de las reivindicaciones obreras.

Para el desarrollo de este trabajo, ha sido fundamental entrevistar a algunas de las protagonistas, oír su voz. La utilización de fuentes orales, y la producción de historias de vida han abierto nuevas posibilidades para poder acceder a las experiencias y los espacios de las mujeres que tradicionalmente han estado marginadas por la historiografía. Asimismo, el conocimiento de estas experiencias reales nos permite poner en cuestión algunos de los paradigmas que hasta hace unos años se habían considerado casi inamovibles. Por ejemplo, en las investigaciones que tienen en cuenta el trabajo, al referirse al de las mujeres, generalmente se había considerado a este como poco cualificado, accesorio e improductivo, un efecto producido al analizar la cuestión partiendo de las pautas utilizadas para el estudio del trabajo masculino. Y sin embargo, la experiencia laboral de las mujeres nos proporciona otras categorías para el análisis, como la doble jornada, el trabajo de los cuidados, la cualificación no formal, etc.[1] De la misma manera, y en lo que atañe a este ensayo, los estudios sobre la oposición al franquismo han buscado el lado más visible, dedicando su atención a la lucha obrera fundamentalmente desarrollada por los hombres.

En lo referente a las mujeres, los primeros trabajos historiográficos partían de un planteamiento que interpretaba su presencia en la historia desde una posición de victimización.[2] En los años setenta y ochenta, la reacción contra la adulteración de la historia llevada a cabo por el franquismo movió a jóvenes investigadores e investigadoras a interesarse por los movimientos sociales y políticos españoles desde una posición también políticamente comprometida, de enfrentamiento con el régimen, por lo que las primeras incursiones en la historia de las mujeres --centradas sobre todo en el periodo contemporáneo, en la experiencia de la II República y de la Guerra Civil- incidían sobre todo en los aspectos políticos -sufragio y movimiento obrero- desde una óptica que contemplaba a las activistas como heroínas.[3] Hay que tener en cuenta, además, que un buen número de las estudiosas de estos años simpatizaron con el feminismo, un movimiento en el que en España durante mucho tiempo primó la influencia marxista, lo que resultó en una menor incidencia del feminismo liberal y radical en la historiografía feminista española. Esta preferencia se reflejó en las investigaciones que se realizaron, que se volcaron en cuestiones como el trabajo y la política, dejando de lado otros aspectos como la sexualidad, la maternidad o la reproducción.[4]

En la actualidad, los análisis han superado aquellos primeros esquemas interpretativos y las nuevas cuestiones que se plantean en el tratamiento de las mujeres, como agentes históricos, tienen que ver con situar la experiencia colectiva femenina dentro de una dinámica histórica, que hasta ahora sólo se había estudiado prestando atención al ámbito público y centrándose en el protagonismo de los hombres. Además, la introducción de nuevas categorías analíticas como el género, permitieron interpretar otras realidades y actuaciones colectivas[5] dejadas de lado tradicionalmente por la historiografía. De esta forma, los estudios recientes sobre las mujeres abarcan no sólo la actividad política y económica -tanto en las organizaciones estrictamente femeninas como en los sindicatos o partidos políticos- sino que se extienden también a otros ámbitos, entendiendo la necesidad de llevar a cabo una labor de reflexión sobre el papel que han desempeñado las mujeres en los acontecimientos históricos. Se busca así una visión integradora de las experiencias colectivas de las mujeres, partiendo de la idea de la importancia de la comunidad para formar la identidad personal y de que el "movimiento de las mujeres" general, debe reflejar necesariamente la diversidad.

El enfoque reside, por lo tanto, en colocar la experiencia de las mujeres -pero también de los hombres- en el lugar en que se cruzan lo privado y lo público, el ámbito doméstico y el mundo de la política y del trabajo, para llegar a una comprensión más amplia, más rica y más compleja del pasado. En este sentido, el desarrollo de la historia de las mujeres ha contribuido también al de la historia social, provocando una renovación historiográfica con la introducción de la perspectiva de género, un patrón socio-cultural que alude a complejos conjuntos de procesos históricos y relaciones sociales.[6] Estos nuevos criterios interpretativos han estimulado también la revisión metodológica, al recuperar el papel de las mujeres como "agentes de transformación social". Desde estos nuevos puntos de vista, es ineludible indagar en las expectativas, los roles, las representaciones y las situaciones de opresión, y aquí es donde verdaderamente cobra importancia la utilización de las fuentes orales.[7]

En el caso que nos ocupa, será necesario apartarse de la visión androcéntrica de los primeros estudios y alejarse de los rígidos esquemas que utilizaban esferas enfrentadas, en las que a las mujeres les correspondía el espacio privado, las situaciones de subordinación y las actitudes pasivas, mientras que a los hombres se les reservaba el espacio público, y por tanto los contextos de lucha, enfrentamiento y dinamismo. Nos interesa especialmente realizar este ejercicio porque la dictadura franquista, a diferencia de otros periodos de la historia del siglo XX español -como la República y la Guerra Civil- concedió pocos márgenes de actuación a las mujeres, por lo que la oposición al régimen, como se ha mencionado más arriba, pareciera haberse reducido fundamentalmente a la lucha reivindicativa masculina -y muy destacadamente en el caso de Getafe- dentro de los sindicatos. Sin embargo, los nuevos métodos analíticos nos ayudan a diferenciar otro tipo de lucha, otro tipo de acciones, encuadradas dentro de los movimientos vecinales, las asociaciones de padres, las asociaciones de amas de casa. En estos movimientos ciudadanos influirá decisivamente la participación de las mujeres, ayudando a crear una conciencia cívica que contribuirá al establecimiento de la democracia en los años posteriores.

En este estudio veremos cómo se entrecruzan estos ámbitos -los espacios privados y los públicos- y cómo, ejerciendo su influencia desde las parcelas que les son asignadas y las preocupaciones que rigen su mundo -el doméstico-, las amas de casa de Getafe

influyeron directamente en el desarrollo de la vida del municipio, canalizando las exigencias de la comunidad, que demandaba mejores servicios, una educación infantil asequible y cualificada y una mejora en su calidad de vida, y protestaba por el incremento de los precios y la especulación.

Las entrevistas nos proporcionan unas historias, puede que particulares o subjetivas, pero que nos remiten a un contexto, a una estructura social determinada. Nos indican la relación entre los individuos y esa estructura social y, en este caso, la capacidad de estas mujeres de reaccionar, de resistirse, de cambiar esa realidad. Hace unos años, la historiadora Pilar Folguera, valorando la necesidad de buscar nuevas técnicas de investigación, se hacía una serie de interrogantes con respecto al estudio de la historia de las mujeres: "¿Qué órganos de expresión [poseen] para evidenciar su aprobación o reprobación de determinadas transformaciones? ¿Cómo valorar la incidencia real entre la población femenina de las consignas políticas, la dimensión de la aplicación de ciertas medidas o directrices de los grupos de poder? ¿Cómo apreciar, en fin, los cambios en las mentalidades de las mujeres que en buena medida, como estudios recientes vienen demostrando, presentan un cierto des fase respecto a la mentalidad dominante?".[8] Para responder a estas preguntas, ella misma argumentaba que las fuentes orales constituían un instrumento eficaz y revelador. Nos ayudan a conocer la vida cotidiana de las mujeres, no representada en los grandes relatos históricos ni en estadísticas, pero que es básica para comprender su protagonismo en los procesos de cambios políticos y sociales.

Durante el desarrollo de esta investigación he tenido por tanto la oportunidad de entrevistar a alguna de estas mujeres, mujeres que desde la Asociación de Amas de Casa de Getafe, desde los sindicatos o desde otras organizaciones, ejercieron su militancia política frente al franquismo, que amparaba una estructura que mantenía a las mujeres en la ignorancia, en la pasividad y en la sumisión. A través de su activismo renegaron de esta realidad e intentaron transmitir a otras mujeres ideas de autonomía y dignidad. Hacia ellas va mi agradecimiento, no sólo por las generosas e instructivas conversaciones de las que he podido disfrutar, sino por el fruto y el ejemplo de su duro trabajo de tantos años y, sobre todo, por su firme compromiso.

Cambios en el franquismo

En 1961 el régimen franquista dio un giro en sus planteamientos sobre el trabajo de las mujeres, un cambio que ya había comenzado en 1958 con la reforma del Código Civil. La idea de la autarquía se había demostrado inviable y los nuevos gobiernos de la tecnocracia se preparaban para finalizar el aislamiento del país e iniciar una nueva etapa en la que contaban con el acercamiento a Europa occidental -que traería consigo la cooperación económica- y el apoyo de los EEUU. Para ello era necesario alejarse de la imagen que hasta ahora había ofrecido el franquismo. Y esta "aparente liberalización"[9] del régimen pareció afectar a las mujeres antes incluso de que se formulara en el Plan de Estabilización de 1959. En este sentido, la citada reforma del Código Civil recogía las demandas que había formulado la abogada Mercedes Fórmica a partir de la publicación en 1953 de un artículo en ABC, "El domicilio conyugal", en el que recogía un caso de maltrato hacia una mujer por parte de su marido. Fórmica denunciaba la situación en que quedaban las mujeres si querían separarse, ya que legalmente la casa que habitaba el matrimonio pertenecía al marido y la esposa separada tendría que abandonarla, al igual que a sus demás bienes e incluso a sus hijos.[10] En los cuatro años que siguieron, Mercedes Fórmica emprendió una campaña (apoyada por el eco social que había tenido su artículo) que culminó con la reforma del Código Civil.

La reforma de 1958 modificaba las disposiciones del Código de 1889, que tras la Guerra Civil y las reformas que había llevado a cabo la legislación de la II República, el franquismo había reinstaurado. Sustituyó el concepto de la vivienda conyugal, entendida hasta entonces como la casa del marido, por la idea del "hogar conyugal" que permitía a la esposa quedarse en él tras la separación. Asimismo, permitía a las mujeres administrar sus propios bienes, aunque siempre sometidas a un control judicial, y eliminaba la figura del "depósito" en función de la cual el marido "depositaba" a su esposa de nuevo en casa de sus padres, en un convento o donde fuera determinado por el juez. En el mismo sentido, con la nueva reforma las mujeres viudas no perderían la patria potestad sobre sus hijos si volvían a casarse pero, aunque se contemplaba que también el adulterio del marido podía ser causa de separación, no se acabó con la diferencia de tratamiento entre mujeres y hombres adúlteros ni se llegó a despenalizar esa figura.

Para algunas mujeres juristas como María Telo Núñez, sin embargo, lo que supuso una verdadera "brecha en el imbatible muro de la autoridad marital'' fue la nueva redacción del artículo 1413, que requería el consentimiento de la esposa para la enajenación o el gravamen de los inmuebles o establecimientos mercantiles, si se trataba de bienes gananciales. Aunque esta era una disposición que podía ser burlada sin problemas, el hecho de que la ley obligara al marido a pedir permiso a su esposa para actuar en un determinado momento resultaba como mínimo sorprendente.[11] No era para menos, ya que el antiguo Código de 1889 se había empeñado en recalcar que la dirección del matrimonio correspondía en exclusiva al hombre, lo que había sido apoyado desde Falange con profusión de declaraciones, desde José Antonio Primo de Rivera hasta Serrano Súñer y secundado entusiásticamente por la Sección Femenina.

Obviamente, esta nueva legislación no implicaba un cambio de postura sustancial en la dirección del régimen con respecto a las mujeres, puesto que el franquismo siempre actuaría en esta cuestión fundamentado en el punto de vista de la diferencia natural de estas con respecto a los hombres. De hecho, tres años más tarde de la reforma del Código Civil, veía la luz la Ley de los Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo de la Mujer, al parecer promovida por la propia Sección Femenina y presentada en las Cortes por su presidenta, Pilar Primo de Rivera. Esta ley venía a su vez a actualizar las referencias al trabajo de las mujeres contenidas en el "Fuero del Trabajo" de marzo de 1938, que había sancionado el modelo corporativista y patriarcal sobre el que iba a sustentarse el franquismo. A partir del Fuero, los futuros legisladores de la dictadura considerarían a la familia como garante de la cohesión social y depositaria de los valores del "nuevo" régimen que, para empezar, en este aspecto carecía de la novedad que proclamaba.[12]

El "Fuero del Trabajo" establecía por tanto dos cuestiones que van a ser importantes para el desarrollo de este análisis. Por un lado, implantaba la organización laboral del trabajo del Estado franquista, los Sindicatos Verticales, y por otro, sometía a las mujeres a un sistema dominado familiar, laboral y normativamente por hombres:

> "El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva, y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica".[13]

Como afirma la historiadora Susanna Tavera, se apuntaba una interrelación entre la dedicación femenina a la familia y el corporativismo como organización del Estado. El "Fuero del Trabajo" confiere al Estado la tutela de los trabajadores -y por extensión, la de todos los españoles[14]- pero en cuanto a las mujeres, no sólo lleva a cabo la regulación del trabajo femenino plasmada en el artículo citado más arriba, sino que las coloca permanentemente en una situación de subordinación con respecto al cabeza de familia.[15]

En 1961 el principio que inspiraba la nueva regulación sobre el trabajo de las mujeres era el mismo presente en el Fuero: la idea de la necesaria tutela a la que tenían que ser sometidas las trabajadoras, ya que a principios de los años sesenta la definitiva entrada de las mujeres en el mercado laboral desbordaba la ficción de un Estado que "liberaba" del trabajo a las casadas. De hecho, los estudios que han abordado estos cambios en la legislación franquista por lo general han sostenido que fueron las condiciones económicas del momento, más que los principios del régimen, que se pretendían inamovibles, las que motivaron los primeros atisbos de modernidad en el tratamiento del trabajo de las mujeres.[16] No significaban por lo tanto estas novedades que introducía el legislador franquista -la reforma de 1958 y la ley de 1961- que las mujeres quedasen exentas de su sujeción a la familia, que continuaba siendo el pilar fundamental sobre el que se asentaba la sociedad y el Estado de la dictadura.[17] Ni siquiera iban acompañadas de medidas que posibilitaran una estabilidad laboral de las mujeres que accedieran a un puesto de trabajo.[18] Y desde luego, no se trataba de disposiciones legales que afirmasen la vuelta de los derechos individuales que habían desaparecido -tanto para hombres como para mujeres- tras la anulación de la

legislación republicana. Por el contrario, los principios ideológicos del régimen quedaban inalterables, tal y como reconocía Pilar Primo de Rivera en su discurso -que apelaba incluso a la memoria de su hermano- ante las Cortes en la presentación de la Ley de 1961:

> "No es ni por asomo, una ley feminista -seríamos infieles a José Antonio si tal hiciéramos-; es sólo una ley de justicia para las mujeres que trabajan, nacida de la experiencia de una asidua relación humana y cordial con todos los problemas que a la mujer atañen. En modo alguno querernos hacer del hombre y la mujer dos seres iguales; ni por naturaleza ni por fines a cumplir en la vida podrán nunca igualarse, pero sí pedimos que, en igualdad de funciones, tengan igualdad de derechos. El trabajo de la mujer es un hecho real y universal que no podemos desconocer, y precisamente basadas en este hecho lo que pedimos con esta ley es que la mujer, la mujer empujada al trabajo por necesidad, lo haga en las mejores condiciones posibles; de ahí que la ley, en vez de ser feminista, sea, por el contrario, el apoyo que los varones otorgan a la mujer, como vaso más flaco, para facilitarle la vida".[19]

La reiterada afirmación de que la ley no era feminista volvería ser remarcada en sucesivas ocasiones. Además, la propia ley excluía a las mujeres de determinadas profesiones, las que tenían que ver con los Institutos y Cuerpos Armados y con la Administración de Justicia, actividades "contrarias al sentido de delicadeza que es consustancial con la mujer".[20]

Las mujeres no pudieron acceder a la carrera judicial y fiscal hasta 1966 y todavía pasaron cinco años hasta que una mujer pudo llegar a ser juez, pero antes de eso llegaría otra de las reformas legales que va a ser fundamental para la cuestión que se plantea aquí, la organización de las mujeres de Getafe en la última etapa del franquismo. Se trata de la Ley de Asociaciones de 24 de diciembre de 1964 que abría la puerta al asociacionismo no político. En el marco de esta ley surgieron las organizaciones vecinales y las Asociaciones de Amas de Casa, que dieron la oportunidad a muchas mujeres de desarrollar una labor pública. Como ya se ha expuesto, desde la superación de la guerra y de la inmediata posguerra, y de acuerdo con el Estado patriarcal impuesto por el franquismo, el destino de las mujeres estaba íntimamente ligado al hogar y la familia. Sin embargo, el componente corporativista del régimen hizo que las tareas domésticas se convirtieran en un elemento fundamental para el progreso de la nación. El cuidado de la casa, de los hijos, del marido, no era nada diferente a lo que siempre habían hecho las mujeres, pero el discurso del Nuevo Estado dotaba ahora a estas funciones de una renovada importancia.[21] Se institucionalizaba así el papel del "ama de casa", un ama de casa que, a partir de los años cincuenta, comenzó a participar de la modernización que empezaba a vivir el país. Esta relevancia posibilitó que las Asociaciones de Amas de Casa tuvieran una buena acogida por parte de las autoridades franquistas, mientras que fueron utilizadas por las mujeres para poner en común los problemas que les preocupaban, plantear sus reivindicaciones y afirmar su presencia y visibilidad pública.

En realidad, la actividad de las Asociaciones de Amas de Casa está encuadrada dentro del movimiento ciudadano que se desarrolló en la España predemocrática, un movimiento asociativo con una trascendencia política determinante en los años de la transición. Al igual que las Asociaciones de Vecinos, las Asociaciones de Amas de Casa

conformaron un movimiento urbano que tenía como finalidad defender los intereses de la comunidad -del barrio o del pueblo-- frente a la Administración.[22] Por eso, sus actividades alcanzaban a todos los aspectos de la vida de la localidad, desde las cuestiones sanitarias, la seguridad y el transporte, hasta las materias relativas a la educación, la cultura o el ocio.

Como se verá a lo largo de este trabajo, la intensidad de las campañas llevadas a cabo por la Asociación de Amas de Casa de Getafe llevó en algunos momentos al enfrentamiento con unas autoridades reacias a tolerar cualquier amago de protesta e incluso cualquier labor de información o educativa que no se enmarcara estrictamente dentro de los márgenes impuestos por la moral católica adoptada por el franquismo. Como resultado, las propuestas y acciones que la Asociación llevaba a cabo tenían que ser en algunos casos disfrazadas y estuvieron sometidas a escrutinio por parte de la Dirección Provincial de la Familia, encargada de vigilar por el cumplimiento de las disposiciones legales que regulaban a estas organizaciones. Los requisitos exigidos para el nacimiento y continuidad de las Asociaciones eran numerosos, al igual que el control de sus integrantes, los objetivos propuestos e incluso las reuniones. Concepción Otero Gómez, una de sus primeras integrantes, cuenta en estos términos las estrategias que ponían en marcha las mujeres de la Asociación para escapar a este control:

> *[...] Es que no se podía... pero mira, un detalle que te digo es que... para que veas como... teníamos una reunión de la Asociación y el lema era, pues yo que sé, cualquier cosa que nos inventábamos muy, muy bonito, una de nosotras nos quedábamos en la puerta por si venía la policía cambiar automáticamente de tema [...]. Claro, teníamos que presentar las actas y además teníamos que pedir con antelación la reunión a Madrid, que nos la concedían o no la concedían, o sea, teníamos que pedir con mucho tiempo de antelación [...]. Mira, tuvimos, era la secretaria, no, la vicepresidenta [...] luego después estaba el marido en la cárcel porque estaba en el sindicato cuando hicieron una redada y tuvo... nos reíamos luego después, pero decíamos, qué fuerte, estar el marido allí y ella tener que jurar que estaba de acuerdo con el Movimiento*.[23]

De cualquier forma también es cierto que, curiosamente, la tradicional invisibilidad de las mujeres y el escepticismo hacia su capacidad de movilización hacían que las autoridades confiasen en ellas hasta cierto punto y no las molestasen demasiado,[24] al menos no tanto como a las organizaciones masculinas, mucho más temidas. De hecho, ésta era una postura que tenían también los sindicatos y las organizaciones políticas en la clandestinidad que, como veremos, a menudo menospreciaban la labor de la Asociación, que sin embargo realizó, como sostiene la propia Concha Otero, un *trabajo de hormiguita, que no se ve, pero que al final está el montoncito de trigo ahí*.[25]

Las mujeres de Getafe

Para entender la actividad, la movilización y la politización de la Asociación de Amas de Casa de Getafe, es necesario recordar el clima de agitación y reivindicaciones por la que pasaba la población en esos años, ya tratado en otros capítulos de esta obra. Las mujeres participaron de la movida vida del pueblo como esposas de militantes, en ocasiones actuando como las mujeres de los presos y otras veces acompañando, las más experimentadas, a aquellas que pasaban por esa situación por primera vez. Araceli Paredes Moreno, militante desde los 16 años -cuando entró en las Juventudes Comunistas- junto con su entonces novio Cándido Toribio Alonso, tenía sus trucos para poder ir a verle a la cárcel durante los 20 meses que estuvo encarcelado por haber formado parte de una comisión que reivindicó incrementos salariales a los delegados sindicales. Cándido salió después de un recorte en su pena de más de un año, con motivo de la muerte de Juan XXIII, pero Araceli ya estaba curtida como novia de preso:

> *Pues no iba como novia, íbamos... aquí a Carabanchel tenían que meterme como un familiar de uno..., ya sabes, haciendo engaños... y porque le dabas al de la puerta, que no se me olvidará, que se llamaba Justo, el que estaba en la puerta, y le dabas algo, o dinero o los puritos que le gustaban... te tenías que apañar, como con miles de cosas. Luego, cuando estuvo ya en Cáceres, ya no, ya entonces entrábamos como novias. [Cándido: No había vis a vis ni nada de eso] No, no, eso no había...*[26]

La cuestión de las mujeres de los presos durante la dictadura franquista no ha sido todavía objeto de muchos estudios, quizás porque, como ha ocurrido hasta muy recientemente, la historiografía de este y otros periodos se ha dedicado a la Historia de los hombres, considerada, como ya se ha mencionado como la de la esfera pública, aquella a la que pertenece el acceso al poder y los escenarios de confrontación. Por el contrario, la lucha de las mujeres de los presos se ha podido considerar como la de las actitudes pasivas y el espacio privado. Sin embargo, recientemente han aparecido algunos estudios que observan que, partiendo de situaciones personales -el hecho de tener algún familiar en la cárcel[27]- las mujeres montaron unas fuertes redes de solidaridad -entre ellas mismas y hacia los presos políticos- que acabaron motivando su propia movilización política.

En algunos casos, lo que empezaba como un acto solidario, corno por ejemplo, hacer compañía a un preso y escribirle si su familia se encontraba lejos, se convertía en algo más. Felipa Manzanedo había ingresado en las Juventudes Comunistas a los 18 años a través de la relación con su cuñado, también de las Juventudes:

> *Sobre todo íbamos a las cárceles a ver a los presos y llevarles comida. A través de unos amigos me dijeron ¿quieres ver a un chico que está en la cárcel? Nadie va a verle porque tiene a su padre en Guadalajara -era lo que se llamaba madrinas de presos-. Y empecé a escribirle y luego fui a verle en Madrid, en Soria..., durante dos años y medio. Salió de la cárcel el 30 de marzo de 1970 y el 30 de mayo nos casamos.*[28]

En general, las redes de solidaridad se creaban en las largas esperas para visitar al familiar detenido. Se entablaban entonces amistades con las demás mujeres de presos políticos, se agrupaban entre ellas aunque compartían cola con los visitantes de los

presos comunes. Dolores Sancho Silvestre, que ingresó en París en las Juventudes Comunistas, cuenta cómo volvió a España en febrero de 1968 casada con Pedro Patiño, sobre el que pesaba una petición de cárcel de cinco años. Pedro Patiño había tenido ya una trayectoria visible en las luchas obreras de Getafe y había huido a París para evitar su detención tras la caída de Julián Grimau. Allí, como liberado, conoció a Dolores Sancho, que se había traslado a Francia precisamente para entrar en contacto con la organización. Dolores Sancho trabajaba de "Au pair", y aunque su intención inicial era entrar en el PCE, tuvo que pasar primero por las Juventudes y por el tamiz de aspirantes que realizaba Patiño, para evitar infiltraciones[29]. En las Juventudes militaba yendo a las reuniones, repartiendo propaganda y haciendo labores de proselitismo entre los emigrantes españoles y en las fiestas y bailes de la Casa de España en París, donde contactaban con jóvenes españoles a los que invitaban a excursiones también organizadas por las Juventudes con el objetivo de captar más militantes.

Cuando Pedro Patiño legalizó su situación, se casaron, y con una niña y embarazada de su segundo bebé, la impaciencia de Patiño por volver a España hizo que se arriesgaran a emprender el viaje. Como se relata en el capítulo de Julio A. García Alcalá, tras presentarse en Gobernación, se asentaron en El Escorial, donde nació su segundo hijo. Sin embargo, y pese a no tener contacto con ninguno de los antiguos compañeros de Getafe de Patiño, acabaron deteniéndole durante quince días tras la suspensión del artículo 18 del Fuero de los Españoles -que limitaba la detención a setenta y dos horas, tras las cuales el detenido debía ser puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial-. Dolores Sancho tenía entonces que trasladarse desde El Escorial con sus hijos cuando podía:

> *Yo tenía que... dejaba... iba a Madrid con los dos, El Escorial de Madrid, entonces, era tela para venir, es decir, no es como ahora que es media hora de tren. Entonces era tela porque además había pocos trenes y entonces venía con, con Paz en brazos y con el otro en una sillita. Y entonces venia, cuando estaba detenido, pues a traerle la ropa y eso, a Madrid durante los quince días que estuvo. […] Y ahí entré en contacto ya con las mujeres de presos […], la cuestión es que tú llegabas a Gobernación […], tú llegabas allí y te ponías a la cola y les preguntabas: fulanito, -sí, está aquí- bueno, pues le traigo un bocadillo y no te dejaban pasarle ni ropa ni nada, sólo un bocadillo. Y nada, te cogían el bocadillo y te ibas, no lo veías ni nada. Y entonces en esa cola... pero para eso te hacían hacer una cola allí de mil demonios hasta que te atendían y entonces mientras tanto ya, pues claro, allí estaban las mujeres de todos, allí conocía a la mujer de Marcelino Camacho, a la hermana de Marcelino Camacho, a la gente de Getafe y en fin a todo el mundo, porque claro, ¿tú de dónde vienes? ¿Tú de quién eres? ¿Tú eres la mujer de quién? Y entonces pues ya con ellas, pues por lo menos te levantaba la moral*.[30]

Se creaba por lo tanto una solidaridad entre las mujeres de presos con otras que estaban en su misma situación y que eran novatas, y a las que aleccionaban sobre los procedimientos para poder llevar comida o ropa al mari-do o compañero o al familiar preso. Organizaban también actividades pidiendo la mejora de las condiciones en las que vivían sus compañeros, recurriendo a la prensa internacional, al encierro en Iglesias y a diferentes tipos de movilización en la que a veces incluso estaban presentes sus hijos. También llevaban a cabo funciones de propaganda, transmitiendo las

consignas que llegaban desde el exilio a los presos y, a la inversa, pasando información de los compañeros encarcelados a la Dirección del Partido, además de convertirse en correo para las familias que no pudieran visitar las cárceles tan a menudo.[31] Pero también las mujeres desarrollaron esa solidaridad hacia los trabajadores que se encerraban voluntariamente para dar mayor fuerza a sus reivindicaciones:

> *Si había una huelga o una movilización, ahí estábamos nosotras, para ayudar al movimiento obrero. Recaudábamos dinero, ayudábamos y nos arriesgábamos. [...] Recuerdo un encierro de trabajadores de John Deere, hacia 1972 o 1973, en la Iglesia de San Sebastián, que estaba cercada por la Guardia Civil. Avelina Ferrero y yo logramos pasar e introducir comida, café y tabaco. Cuando entramos los encerrados estaban algo desanimados y discutían la posibilidad de dejar la iglesia, porque ya no les quedaba de nada y no tenían información del exterior. Pero entonces pasamos, hubo un gran alboroto y todos nos aplaudieron. Les levantamos la moral*.[32]

Esta actividad de las mujeres de Getafe puede entenderse fácilmente desde el punto de vista del análisis de género como la derivada de las funciones propias de las mujeres. Si se entiende que las mujeres se ocupan del cuidado y el bienestar de los miembros de su familia, y especialmente de su marido, la paciente espera tras los muros de la cárcel e incluso la movilización en nombre del varón preso, se convierte tan sólo en una extensión de ese cuidado. Las mujeres que participaban en la lucha antifranquista parecían hacerlo por lo tanto como "mujeres de", meras acompañantes, es decir: soportaban las ausencias, limpiaban de propaganda la casa, ocultaban las actividades de los maridos, aguantaban estoicamente los periodos de detenciones... Sin embargo, estamos asistiendo a una movilización, puede que en principio derivada de una situación pasiva dentro del ámbito de lo privado, pero que va adquiriendo trascendencia pública y se va convirtiendo en una toma de conciencia política que crea redes de ayuda mutua entre mujeres y por lo tanto provoca una posición activa.

Es una situación difícil de catalogar, porque tanto los propios presos como los maridos detenidos, o encerrados en la iglesia, etc., o incluso los militantes que participan activamente en el sindicato, que esconden propaganda en casa o incluso celebran allí las reuniones clandestinas, considerarán como algo natural e incluso exigible la total dedicación de sus esposas y a éstas les resultará también complicado sustraerse a esa convicción. Los activos sindicalistas entenderán entonces la militancia de sus compañeras muy positivamente, pero siempre como algo menos relevante que la suya propia. Y no obstante, esa militancia de las mujeres, en principio vinculada y en muchas ocasiones promovida por los maridos -aunque no siempre; como recuerda Dolores Sancho, ella comenzó de adolescente a escuchar Radio España Independiente y tomó sola la decisión de ir a París y contactar con el PCE[33]- de ejercer una militancia de clase, es decir, con unas actividades enfocadas a la mejora de las condiciones de los trabajadores, pasará a convertirse también en una militancia de género y, lo que es más importante, las mujeres percibirán la trascendencia de su hacer, los cambios que sus actuaciones promueven en la comunidad.

Junto a este descubrimiento, a veces con sentido del humor e ironía -la posible en una situación difícil como la que se vivía- las mujeres de Getafe no dejarán de señalar la poca atención que se prestaba a su activismo político. Araceli Paredes comenta que ninguna de las mujeres y novias de los compañeros de su marido sabían de su

militancia, tan antigua como la de él. Tampoco las autoridades franquistas la detuvieron nunca, ni la ficharon, ya que consideraban su vinculación con su novio y después marido como estrictamente romántica y no concebían que ella pudiera estar también metida en las organizaciones obreras, que llevara a cabo labores de proselitismo en su empresa, Ildea, que asistiera a las reuniones, sirviera de correo y vigilara mientras se producía el reparto de propaganda.[34] Veremos más ejemplos de esta naturaleza, pero de momento interesa destacar que la militancia como "mujer de" se va a transformar en una militancia "de mujeres" que además, con el tiempo, desembocará para gran parte de las activistas de Getafe en un reconocimiento de una conciencia feminista.

No será sin embargo fácil para las militantes de Getafe conseguir la adhesión de otras mujeres, que veían con desconfianza al activismo femenino. Ángeles Moreno inició sus contactos políticos en Getafe a través de JOC y de movimientos parroquiales, cuando conoció a gente que militaba sobre todo en los sindicatos. También en Madrid, por medio de su trabajo en un banco entra en contacto con integrantes de USO que estaban en la clandestinidad. En Madrid, en banca, eran tan sólo seis personas que se reunían clandestinamente, en las casas de los propios activistas, para crear el sindicato. En estos momentos era la única mujer del grupo, como ella misma aclara, había pocas mujeres en banca, pero también en los demás sectores. Explica que en aquellos años de militancia clandestina los hombres se creían los protagonistas del cambio que había que hacer, y en general las mujeres, también las de aquellos más concienciados, se quedaban en casa cuidando de los hijos y atendiéndoles a ellos. Durante el tiempo que estuvo en la USO no tuvo problemas con sus compañeros por el hecho de ser una mujer, pero luego, cuando llegó la democracia, fueron los militantes masculinos lo que se reservaron los principales puestos políticos y empezaron a marcar diferencias.[35]

Ángeles Moreno entró en contacto con las militantes de Getafe después, dentro de los movimientos de mujeres, a través de su propia militancia en Izquierda Unida y en CCOO, donde se encargaba de la Secretaría de la Mujer en banca. Reconoce que las relaciones eran tensas con los compañeros masculinos que en aquella época se reían cuando se hablaba de temas de mujeres. Lo hombres además se extendían durante horas en las reuniones sindicales, mientras en casa las mujeres tenían que estar al cuidado de la familia y preparándoles a ellos la cena y la ropa del día siguiente. En el sector del metal, y sobre todo en el textil, donde la mayor parte eran mujeres, y era un trabajo en cadena, penoso, las mujeres eran más conscientes y en consecuencia más reivindicativas, pero en el sector de banca las mujeres se consideraban unas privilegiadas y lo que buscaban era casarse y dejar el trabajo. Era por lo tanto difícil concienciar a las mujeres para que se incorporaran a la lucha. Se montaban actividades para interesarlas, como charlas sobre sexualidad o sobre enfermedades sobre las que pudieran tener inquietud, persiguiendo su participación, pero costaba mucho. No obstante a las asambleas y a las huelgas sí se incorporaban, aunque esta participación no se traducía en militancia. La familia estaba por encima y constituía su interés principal y su finalidad última. Y si se casaban desde luego dejaban la militancia. De hecho, las que como ella se dedicaban más a la organización sindical pasaban por ser muy radicales y en la mentalidad de las mujeres de entonces el ser vistas de esta forma

era algo que las frenaba. *Había un temor a parecer demasiado liberal o demasiado atrevida, por decirlo suavemente*.[36]

La Asociación de Amas de Casa de Getafe

Como se ha mencionado más arriba, la creación de la Asociación de Amas de Casa se enmarca en las reformas legales franquistas que abren una tímida puerta al asociacionismo. También se ha señalado que estas asociaciones fundadas a finales de los años sesenta se encuadran dentro del movimiento ciudadano urbano que igualmente tiene sus raíces en el franquismo, es decir, el régimen creará las condiciones necesarias para que surja un movimiento de este tipo, que no se desarrolló en otros países de nuestro ámbito que vivían en un contexto democrático.37 La presión ejercida desde abajo, desde una sociedad que reclamaba formas de expresarse colectivamente, junto con la aversión del régimen a abrir la puerta al pluralismo político dio como resultado una salida intermedia, pero muy limitada, que posibilitaba la creación de unas asociaciones que no podían tener un carácter político, pero que tampoco podían ser representantes de una clase social concreta ni de una visión determinada de la sociedad, y tenían que aceptar el funcionamiento político del régimen.

Por pequeña que fuera esta vía abierta, los retos que se planteaban a la cada vez más modernizada sociedad española y que en Getafe eran muy patentes -la creciente industrialización, el incremento masivo de población, la escasez y mal funcionamiento de los servicios públicos, el aumento del coste de la vida... - no tenían una respuesta eficaz por parte del régimen. Por el contrario, este e hallaba sumido en una burocracia lenta, con unas instituciones no representativas que, cuando no se asentaban sobre la corrupción, estaban como mínimo faltas de voluntad política y alejadas de las necesidades y reivindicaciones de los ciudadanos.

Las mujeres de Getafe, asumiendo estos retos y la negligencia -o cuando menos incompetencia- de las instituciones franquistas para dar soluciones, optaron por la vía ofrecida por la ley de 1964 y formaron la Asociación de Amas de Casa en 1969, la primera de las Asociaciones de este tipo que existieron en Madrid, junto con la del barrio de Tetuán. En realidad, fueron unas pocas mujeres, concienciadas con la situación por la que pasaba el pueblo, las que tomaron la decisión de registrarse como Asociación. Para ello, necesitaron camuflar sus objetivos e ideales progresistas con la presencia de otras mujeres que no presentaban ninguna duda sobre sus motivaciones políticas. Carmen Ferrero Torres, primera presidenta de la Asociación, narra el proceso de creación de la Asociación, muy vinculado a la preocupación de unas pocas mujeres por "hacer algo":

> *Hay un primer momento que es cuando, bueno, se crea la asociación de Amas de Casa, pero ya hay un proceso anterior ¿no? de, de trabajo y sobre todo de intentar aglutinar las inquietudes de muchas mujeres jóvenes que en aquellos momentos coincidimos en Getafe y, bueno, ahí empezamos con las campañas. [..] Mayoritariamente […] éramos mujeres que teníamos una idea progresista de izquierdas, aunque eso en aquel momento no se verbalizara así ¿no? pero casi todas estábamos comprometidas en sindicatos clandestinos […], pero había también un grupo, de cuatro mujeres, eran cuatro mujeres que no procedían por así decirlo ni de nuestra extracción social ni de nuestra ideología. Pues era una pediatra, era una mujer que estaba casada con un arquitecto y ella era*

alemana, había una gestora... había una gestoría, ella creo que era registradora y había otra que era enfermera ¿no? que había trabajado de enfermera. Bueno pues con este núcleo creamos la asociación de Amas de Casa ¿eh?, o sea, que la, los primeros los dimos otras dos personas y yo junto con ellas ¿no?, porque en aquellos momentos nosotros digamos que como ya se nos conocía ¿no?, bastante, y de haber ido solas, seguramente la Asociación no se habría podido crear; ni hacer toda la tramitación tan rápida [...]. Digamos que estas personas que tenían muy buena voluntad, ganas de hacer algo, también eran una cobertura, por así decirlo, de derechas, o sea, no es que yo diga que ellas fueran de derechas, pero bueno, ellas pertenecían a un establishment que, bueno, pues el régimen no las consideraba como sospechosas.[38]

La pediatra a la que se refiere Carmen Ferrero, era Sigelinda Soria, que por razones profesionales conocía al Alcalde, también médico, Pedro Zarzo. Este primer núcleo de mujeres que fundaron la Asociación -al margen de las que proporcionaron la "cobertura" de la que habla Carmen Ferrero-- procedía de la JOC y de la USO. Carmen Ferrero había trabajado ya a los 18 años como liberada de la JOC, primero en Castilla y luego en la comisión permanente nacional. Teresa Coronel, también perteneciente a este primer grupo y que fue nombrada vicepresidenta, provenía igualmente de grupos cristianos y había sido vicepresidenta diocesana de la JOC en Madrid. Junto a ellas estaba Carmen Espadilla y las tres, con sus maridos, habían constituido ya un grupo local de USO para debatir sobre la situación del municipio.[39]

La localidad estaba desarticulada. En las Margaritas sólo había cinco bloques de casas mientras en el resto todo eran melonares o cochineras, instaladas en los cuarteles militares. Las calles no estaban asfaltadas. No había servicios públicos ni funcionaba el sistema sanitario.[40]

También Concepción Otero formó parte de estas primeras mujeres que se comprometieron con la Asociación. Tiene claro que una de las principales líneas de actuación de la Asociación era la educación de las mujeres *porque claro, las mujeres educaban a los hijos*. Además el hecho de que los hombres se dedicaran a la actividad política mientras las mujeres permanecían ignorantes en casa, abría una brecha entre ambos. Por lo tanto, la situación de las mujeres, junto con la preocupación por el pueblo, fueron los principales asuntos que iban a tratarse en la Asociación. Dolores Sancho, que ingresó también en la Asociación, aunque dentro del grupo de mujeres comunistas, sostiene que fundamentalmente, la preocupación que movía a muchas de ellas era la del trabajo de la mujeres. Pensaba ya entonces que la discusión sobre el trabajo era la más radical -más incluso que la del aborto-, porque cuando una mujer conseguía independencia económica, cuando tenía dinero, ganaba también dignidad, *es cuando tú empiezas a ser persona*.

La primera sede de la Asociación se ubicó en la vivienda particular de Carmen Espadiña en el número 8 de la calle Móstoles[41] y la Asociación comenzó a andar con sus objetivos señalados en los estatutos:

1º.- Asegurar la defensa de los intereses generales de las amas de casa.
2º.- Procurar por todos los medios legales posibles la necesaria formación profesional de la mujer […] para facilitar su desarrollo y su trabajo fuera del hogar.

3º.- Promover la creación de servicios de asistencia social facilitando ayuda personal y material a la mujer cuando [...] se vea imposibilitada para realizar sus tareas.
4º.- Crear un ambiente general de interés por los problemas del ama de casa (conferencias, charlas culturales, reuniones, etc.).
5º.- Cooperar y colaborar con las Asociaciones de Cabezas de Familia.42
6º.- Preocuparse por la amplia problemática del hogar en su aspecto material [...].
7º.- Interesarse por los problemas urbanísticos de su distrito [...].
8º.- [...] Impulsar la creación de centros de enseñanzas gratuitos [...]
9º.- Realizar estudios sobre todas las cuestiones relacionadas con el consumo familiar [...]
10º.- Impulsar la creación de guarderías y jardines de infancia [...]".[43]

Poco tiempo después, las mujeres que estaban vinculadas a la burguesía local abandonaron el naciente grupo -*posiblemente hicimos todo lo posible para que se fueran*-.[44] Como señala Felipa Manzanedo, *no había tensiones en la Asociación aunque, como se dice, la cabra tira al monte y se notara en los debates las posiciones de cada una*.[45]

De las actividades de las que están más orgullosas las integrantes de la Asociación es de la creación de la guardería, o más bien Casa de Niños, como decidieron llamarla. El hecho de que las integrantes de la Asociación escogieran esta denominación y sigan defendiéndola da una idea de que estas mujeres estuvieron al tanto de las novedades en materia de educación y pedagogía, pues ya a principios de los años setenta se comienza a sustituir el término guardería -no se trataba de "guardar", sino de conseguir algo más que eso, de educar-. En Madrid hubo un movimiento a favor de las Escuelas Infantiles, que luego se extendió al resto del Estado, al que las mujeres de Getafe se adhirieron con entusiasmo, acudiendo a reuniones con los responsables de otras guarderías, etc. De hecho, Carmen Ferrero, primera directora de la guardería, cuenta cómo, tras ponerse en marcha la Casa de Niños, se planteó en el seno de la Asociación la necesidad de que era necesaria la formación de aquellas que se hacían cargo de los niños. Al parecer, fue una diferencia de criterios en este aspecto lo que llevó a una ruptura dentro de la Asociación, y a la salida de Teresa Coronel junto con otras mujeres.[46]

En realidad la idea de la Casa de Niños surgió de la necesidad de que algunas madres trabajadoras pudieran dejar a sus hijos en algún lugar cuando se iban al trabajo. Asimismo, se pensaba en la oportunidad de buscar a las mujeres un trabajo fuera de casa, como educadoras de los niños y niñas. Fue otra vez la vinculación del grupo de las fundadoras con el Alcalde la que consiguió para la Asociación el encargo de poner en funcionamiento la guardería, que reclamaban también las monjas. En varias reuniones la Asociación preparó el funcionamiento del centro educativo mediante el reparto de las asociadas en varias comisiones que estudiaron los distintos aspectos educativos, económicos o laborales. Se decidió que la guardería admitiría a setenta y cinco niños de 1 a 5 años, cincuenta de ellos hijos de madres que realizaran un trabajo remunerado.[47]

La inauguración constituyó un hecho importante en la localidad y de acuerdo con la documentación de la delegación sindical de la comarca, el acto contó con "la asistencia de las primeras jerarquías provinciales".[48] El centro funcionó en un chalé de la calle del

Hospital de San José que una constructora había tenido que donar al ayuntamiento tras detectarse un exceso de edificación en varias viviendas.[49] En principio el personal estaba formado por unas doce personas, de las que siete se dedicaban a funciones de "guardadoras' , cuatro estaban en la cocina y una en la administración. Se contaba también con una doctora responsable de la salud de los niños.[50]

La entrevistadas nos hablan de las reticencias con las que el pueblo acogió la iniciativa -*pobrecitos niños*, dicen que se escuchaba a la gente que se paraba en las rejas a mirarlos- y mucho más de la mala impresión que causaban ellas mismas. Se trataba al fin y al cabo de mujeres trabajadoras, mujeres que pasaban demasiado tiempo fuera de casa, cuyos maridos eran incluso criticados por no saber controlarlas.[51]

Las mujeres de la Asociación se encargaron de todo, desde limpiar el edificio cuando lo recibieron hasta gestionar todos los asuntos e incluso los recursos económicos, ya que el Ayuntamiento entregaba una cantidad casi simbólica -60.000 pts.- y ellas recaudaban dinero yendo a visitar a las empresas a las que hacían unos bonos a cambio de su ayuda económica. Aún así, las matrículas no eran gratuitas, y aunque no eran muy costosas, tampoco eran baratas -Carmen Ferrero pagaba 2.500 pts. por sus hijos-. A esto hay que sumar otras cuestiones de tipo administrativo, por ejemplo, hasta el año 1974 la guardería no tuvo la condición de "laboral", por lo que hasta entonces las maestras no tuvieron Seguridad Social.[52]

De todas formas la Casa de Niños realizaba una función social, se buscaba el ingreso de aquellos que más lo necesitaban y, aunque los salarios de las maestras eran irrisorios, muchas veces ni siquiera se lo llevaban íntegro a casa y lo utilizaban para ayudar a los niños cuyos padres no pudieran pagar. Además, la situación de algunas familias era tan desesperada, que si los niños no iban a la guardería, no comían. Por otro lado, aunque el Ayuntamiento no se metía en la forma de llevar la guardería, las relaciones con el Alcalde eran frías, y no siempre las decisiones de la dirección coincidían con las del regidor, que a veces se quejaba de que se admitiera a hijos de padres que tenían una marcada actividad reivindicativa.

Pese a las iniciales críticas, la Casa de Niños pronto se vio desbordada por las solicitudes de matrícula. Carmen Ferrero explica como en seguida se vio que la guardería funcionaba, que los niños aprendían y las plazas se llenaron rápidamente. Las mujeres que se hicieron cargo de la educación de los niños eran animosas y tenían buena voluntad, por lo que como se ha mencionado, decidieron emprender una formación profesional para desempeñar más adecuadamente su trabajo. Algunas hicieron educación infantil (preescolar), mientras que Carmen Ferrero y otras pensaron en estudiar una carrera superior, bien psicología o pedagogía. Hicieron por lo tanto el acceso a la universidad para mayores de 25 años y luego estudiaron en la UNED o en la Complutense.

> *Nosotros éramos un equipo que tenía muchas inquietudes, y de hecho, bueno, pues luego muchas de nosotras pues hemos hecho otras cosas, nos hemos comprometido en la actividad política, como concejalas o como diputadas, o tal, incluso alguna se ha dedicado más a la investigación [...] o sea, que era, la escuela era lo importante, lo fundamental, la tarea con los niños es lo que más nos preocupaba, pero a la vez no perdíamos nunca de vista el desarrollo*

> *personal. Y entendimos también aquel equipo que la educación no era una tarea a más, era un compromiso*.[53]

La escuela acabó siendo un referente de calidad, que utilizaba las técnicas pedagógicas en boga en aquellos momentos. Las educadoras investigaban y leían y luego se comentaban unas a otras sus descubrimientos, se costeaban, viajes para ir a aquellos sitios donde se habían puesto en marcha procedimientos innovadores y decidían utilizarlos. Se aplicaron en la Casa de Niños los postulados de Freinet, que abogaba por una escuela para las clases trabajadoras, en donde los niños aprendieran en un régimen abierto, participativo y democrático, incluso sin calificaciones y sin competencia.

A raíz de las actividades educativas que se pusieron en marcha en la escuela, la Asociación también incorporó algunas ideas y campañas. Por ejemplo, las salidas de los niños a museos y al teatro introdujeron un nuevo elemento en la formación cultural de las familias. Asimismo se organizaban cursillos, sobre todo para las madres, en el local de la guardería, y se intentaba atraer a ellos a las mujeres que tuvieran problemas de cualquier tipo, por ejemplo, si parecía que podían estar siendo maltratadas. La Asociación intentaba formar a la población del municipio en temas que durante la dictadura eran ignorados y a veces muy difíciles de sacar a la luz. Se contaba entonces con el asesoramiento de profesionales, sobre todo de la medicina, que se trasladaban a Getafe a dar alguna conferencia sobre algún tema que la Asociación consideraba de relevancia. Eran comunes las charlas sobre control de natalidad, cuestiones sobre las que había un total desconocimiento, muchas veces con la connivencia de alguno de los párrocos progresistas de la localidad, que disfrazaban los títulos del programa bajo la apariencia de cursos matrimoniales, etc.[54] Y desde luego, también se ocupaba la Asociación de promocionar el deporte, pero con un carácter no competitivo, sin premios ni medallas que pudieran introducir un elemento agresivo o de rivalidad.[55]

Además de estas labores de formación y educación, la Asociación ponía en marcha campañas para mejorar alguno de los aspectos de la vida del pueblo. A la creación de la guardería siguió una petición constante de nuevas escuelas para niños mayores, que cada vez eran más en el municipio. También se iniciaron movimientos para mejorar la situación de la sanidad en el pueblo -*había que ir a Madrid para que te hicieran un análisis de sangre*[56]-, falto de ambulatorios y dónde no se sabía si el personal que atendía era médico o no. En este último caso, la Asociación presionó activamente para que los médicos llevaran su identificación en la bata, con su nombre y su foto. El activismo de la Asociación en estos casos seguía muchas veces la práctica de "armar un lío" hasta conseguir el objetivo. La costumbre de acudir con los niños en brazos, dando a una cuestión privada -la preocupación por la salud de la familia- un carácter plenamente público -la reivindicación a la Administración-:

> *No había ambulatorio. Sólo había algo en la Cruz Roja. Una noche fuimos a llevar a los niños a pinchar y a las nueve de la noche dijeron que no pinchaban más. Fuimos al cuartel de la GC, armamos un poco de lío y entonces volvieron a pinchar. Y conseguimos que hicieran el ambulatorio*.[57]

Igualmente se llevaron a cabo campañas contra la suciedad de las calles y a favor de su pavimentación, la colocación de semáforos, y sobre todo, contra el incremento de los precios en el mercado. Porque la subida de los precios representaba un problema para

las familias, pero además, era habitual que en el mercado engañasen en el precio. En una ocasión, no fue el precio lo que subió, sino que el peso del pan bajó conservando el mismo precio. Otra de las campañas estuvo destinada a protestar por el peso de los cartones y cajas en lo que se servían los productos que se pesaban conjuntamente con los alimentos y por lo tanto también se cobraban. Esta cuestión llevó a Carmen Ferrero hasta un conocido programa de televisión en el que denunció que en Getafe no hubiera nunca supervisores en los mercados que velaran por los intereses de las consumidoras. En un tiempo en el que sólo había dos canales de televisión y uno de ellos funcionaba sólo media jornada, la aparición estelar de Carmen Ferrero tuvo un gran éxito. Tanto, que poco después ya estaban lo supervisores por el mercado de Getafe.[58]

La política dentro de la Asociación de Amas de Casa

Ya se ha comentado como las primeras integrantes de la Asociación provenían de las organizaciones católicas, aunque con una marcada ideología progresista. Sin embargo, a principios de los años setenta comenzaron a participar en la Asociación las mujeres del Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) creado a partir de 1965 como la organización de mujeres paralela a la económica de los hombres –el sindicato CC.OO.- del PCE En principio, la idea era que el MDM integraría a mujeres provenientes de distintas ideologías –el propósito era el de formar un movimiento pluralista, con bases interclasistas-, pero lo cierto es que la influencia del Partido era muy marcada. El MDM estaba abierto a las amas de casa, a las trabajadoras o a las profesionales de cualquier tipo –universitarias, etc.- y defendía una línea de actuación al margen de partidos, independencia económica y métodos de acción propios[59]. Como señala Felipa Manzanedo, *el Partido nos decía que debíamos estar en todos los sitios, en todas las asociaciones. No es que fuéramos a imponer nuestras ideas, sino a trabajar allí*. 60

No obstante, era el PCE el que marcaba las pautas e incluso en algunas ocasiones dictaba también la forma de actuar. Dolores Sancho relata con cierta ironía -ahora, desde la distancia, aunque ya entonces le chirriaba bastante-, cómo las consignas que llegaban del Partido disponían que las militantes se acercasen a las mujeres de los nuevos sindicalistas que acabaran de ingresar en CCOO, para intentar convencerlas de que la lucha contra la dictadura requería de sus maridos, y les pedían una cierta labor de proselitismo para evitar que "molestasen" a sus maridos con sus miedos o les impidieran ejercer la militancia.

> *Yo empecé a militar en lo que era el Movimiento Democrático de Mujeres que consistía en cuatro o cinco mujeres, éramos las mujeres de los detenidos que nos conocimos allí y había una entonces que era un poquito más mayor, que era Rosa, que ella vivía en la Plaza Elíptica, pero que su marido trabajaba en Kelvinator, de aquí, y entonces esta era la coordinadora de Getafe con Madrid del Movimiento de Mujeres, Movimiento Democrático de Mujeres. Y entonces pues yo ya empecé a trabajar aquí, con las compañeras, las mujeres fundamentalmente eran mujeres casadas. Nuestra labor se dedicaba a que cuando alguien, algún hombre entraba en el partido, pues para que, fundamentalmente para que la mujer, era lo normal ¿eh?, esa era la conducta normal, para que la mujer no pusiera pegas, pues: -¿por qué no habláis con ella?, iros a hablar con ella... ¡Intentábamos captárnosla para que no incordiara! Que no le incordiara a él, eh, ojo, la cuestión era que no le incordiara a él.*[61]

Tal y como cuenta Dolores Sancho, y corrobora Araceli Paredes, las mujeres del movimiento eran muy pocas y se reunían en sus propias casas para organizar sus reivindicaciones. Pese a ello, conseguían paralizar los mercados de Getafe. Ejercían por tanto la militancia en los espacios en los que se movían y si sus maridos eran sindicalistas en CCOO y organizaban paros, ellas acudían con sus hijos al mercado, se acercaban al mostrador y mientras las atendían pegaban pegatinas caseras en los escaparates, en las que protestaban por la carestía de los precios y llamaban a la paralización del mercado por unas horas.

Sobre su entrada en la organización, alguna de las entrevistadas comenta:

> *Ellas tenían sus intereses en organizarse, los del partido comunista siempre estaban más perseguidos que nosotros. Nosotros, al tener unas raíces cristianas, se nos tenía menos miedo, y teníamos ciertas posibilidades para organizar cosas*.62

Carmen Espadiña señala que el prestigio de la Asociación de Amas de Casa atrajo a las mujeres del MDM lo que trajo consigo algunos conflictos. Argumenta que sus posiciones eran más radicales que las de las integrantes del principio y que pronto adquirieron protagonismo. Esto motivó que varias de las fundadoras de la Asociación se retiraran, entre ellas algunas de las que se ocupaban de la guardería. No dejarían su activismo, sin embargo, integrándose en las Asociaciones de Padres, desde las que también expondrían sus reivindicaciones.[63]

No obstante, la mayor parte de las mujeres que me han relatado sus vivencias convienen en que, si bien es cierto que tenían su propio programa que pusieron en marcha a través de la Asociación, lo cierto es que las diferencias políticas no estorbaron para la convivencia y el trabajo mutuo. En realidad se llegaban siempre a acuerdos y se hablaba poco de la militancia de cada una, en un momento en que la tónica, la costumbre, o más bien el instinto de supervivencia adquirido en los últimos treinta años, aconsejaba no poner de manifiesto las inclinaciones políticas. Parece ser que el sector del MDM apoyó a Carmen Ferrero hasta su nada traumática marcha en 1975, año en que fue sustituida por África García Ortega. A pesar de esta buena relación, ella nunca llegó a entrar en el partido e incluso insiste en que cuando llegó la democracia sus compañeras aún no sabían en que corriente política había militado.

De todas formas, la conciencia política, aunque disfrazada de actividades sociales estuvo siempre presente en estas mujeres. Supieron comprender que pese a que sus campañas, cursos educativos, actividades formativas, etc. estuvieran revestidas de un tinte social y por lo tanto fueran "propias de mujeres", todo lo que llevaron a cabo en la Asociación era una cuestión política. Desde luego no todas las afiliadas tenían una postura política consciente, eran las dirigentes de la Asociación las que decidían sobre las campañas que se debían poner en marcha, pero el resto a menudo seguía las iniciativas.

Aún así, aunque en algunos casos aseguran no haberse sentido marginadas por sus compañeros masculinos de militancia, lo cierto es que la discriminación llegó a existir, a veces de forma sutil, como una broma o un chiste hacia las mujeres movilizadas, otras veces de forma más tangible, como cuando las activistas del MDM no tenían derecho a utilizar la multicopista clandestina del sindicato, reservada para asuntos más importantes -*nosotras éramos "las mujeres"*-.[64] Igual tratamiento recibieron las comunistas cuando llegaron los primeros tiempos de la democracia; hubo que elaborar las agendas políticas de los partidos y ellas plantearon cuestiones como la del aborto, que fueron en un principio rechazadas de plano por sus compañeros.[65]

Hablando tanto tiempo después, se confiesan en su mayoría abiertamente feministas, pero asumen que entonces, la palabra "feminismo" era poco más o menos que un tabú con el que no se identificaban demasiado. Dolores Sancho sí tenía unas fuertes convicciones de que la revolución tenía que ser también de "tejas para abajo", que las mujeres no estaban sólo para acompañar a las mujeres de los presos, dedicarse a las

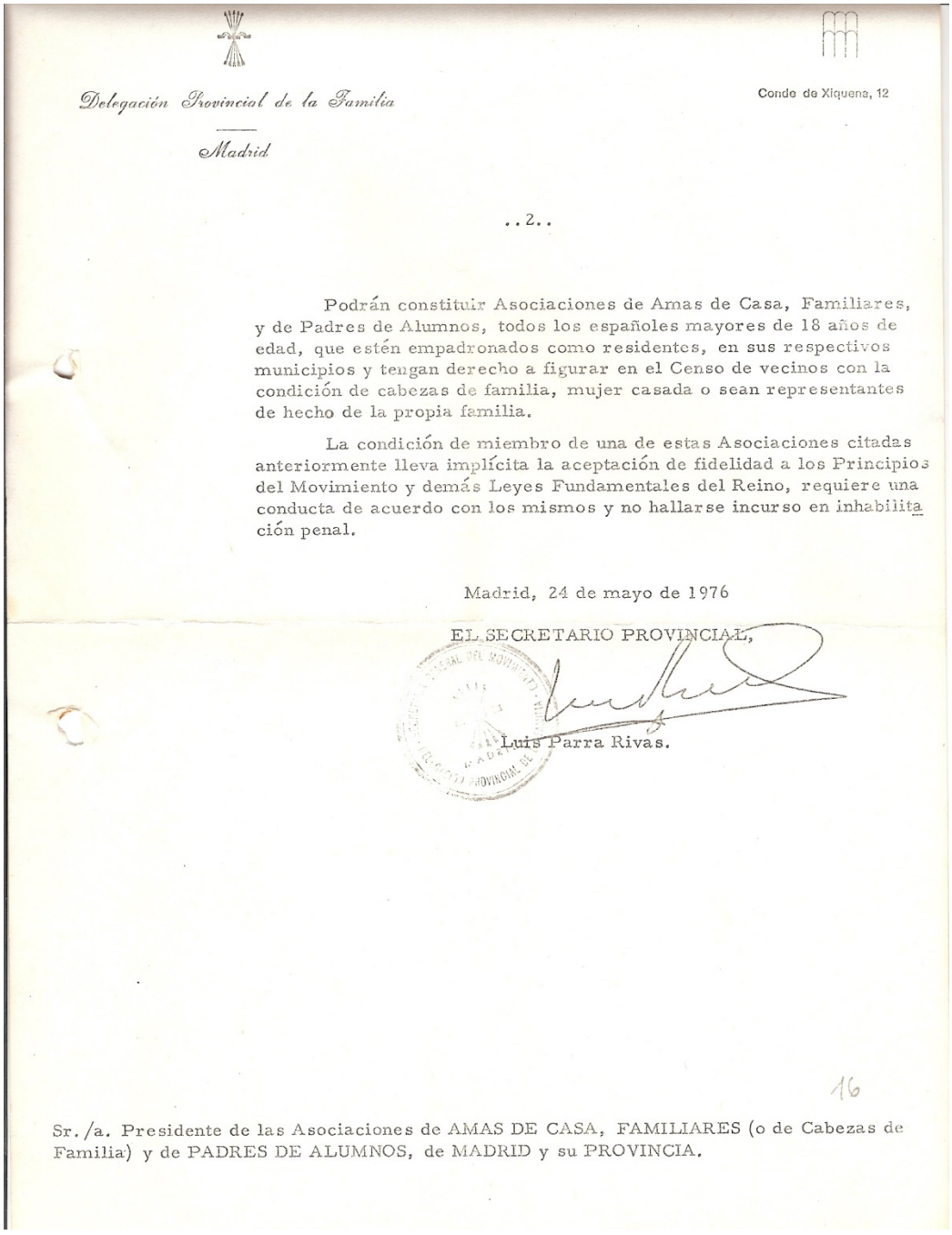
tareas de la casa y ser el "descanso del guerrero". Pero igualmente afirma que esas convicciones surgieron con más fuerza en los tiempos de la democracia, que durante la época de lucha, cuando había que organizar una huelga o un paro, había detenidos y torturas, esas consideraciones no se tenían en cuenta. Entonces las mujeres se ponían manos a la obra, llevaban a cabo labores de propaganda repartiendo panfletos y lograban que la Asociación firmara escritos de denuncia por ejemplo, por las detenciones y los asesinatos llevados a cabo por los grupos de extrema derecha, a mediados de los años setenta.

Con la perspectiva del tiempo, las mujeres a las que he entrevistado se muestran satisfechas por lo conseguido, rememoran los tiempos de "la lucha" con orgullo, aunque admiten el estado de alerta y miedo constante. No están seguras, no obstante, de si el trabajo está del todo terminado, viviendo en una sociedad que, si bien consideran más avanzada que las que les tocó vivir, no es la que soñaban entonces. "Falta una conciencia política, falta la capacidad de lucha", dicen. Porque las mujeres de la Asociación de Amas de Casa ejercieron la militancia en muy diferentes espacios, junto a las organizaciones obreras cuando fueron necesarias, pero también en los ámbitos tradicionalmente considerados privados que sacaron al ámbito público.

Y la llevaron a cabo de la forma en que les era posible, a veces cargando con sus hijos pequeños en las reuniones en casas de unas y otras, o llevándolos al mercado. En alguna ocasión buscaban un ambiente festivo, disfrazaban su actuación de alguna forma imaginativa, pero siempre conscientes de que lo que estaban llevando a cabo era una actividad política, con serias reivindicaciones. En una ocasión, cuenta Carmen Ferrero, se presentaron con los niños en un Pleno del Consistorio con multitud de globos demandando más escuelas y haciendo valer su derecho al estar presentes en los actos públicos de la comunidad -*cuando [los niños} se cansaron y comenzaron a explotarlos, nos desalojaron*-.[66]

Consiguieron pasar por encima de sus diferencias ideológicas -algo que no ha sobrevivido a la democracia en algunos casos- y crear lazos de solidaridad entre ellas mismas y hacia la comunidad. Su trabajo, mantenido en diversos frentes consiguió sin duda mejorar las condiciones en que se vivía en el pueblo y creó un importante movimiento social de implicación ciudadana en la comunidad, una conciencia democrática y sobre todo, política.

Documentos



Delegación Provincial de la Familia

Madrid

Conde de Xiquena, 12

..2..

Podrán constituir Asociaciones de Amas de Casa, Familiares, y de Padres de Alumnos, todos los españoles mayores de 18 años de edad, que estén empadronados como residentes, en sus respectivos municipios y tengan derecho a figurar en el Censo de vecinos con la condición de cabezas de familia, mujer casada o sean representantes de hecho de la propia familia.

La condición de miembro de una de estas Asociaciones citadas anteriormente lleva implícita la aceptación de fidelidad a los Principios del Movimiento y demás Leyes Fundamentales del Reino, requiere una conducta de acuerdo con los mismos y no hallarse incurso en inhabilitación penal.

Madrid, 24 de mayo de 1976

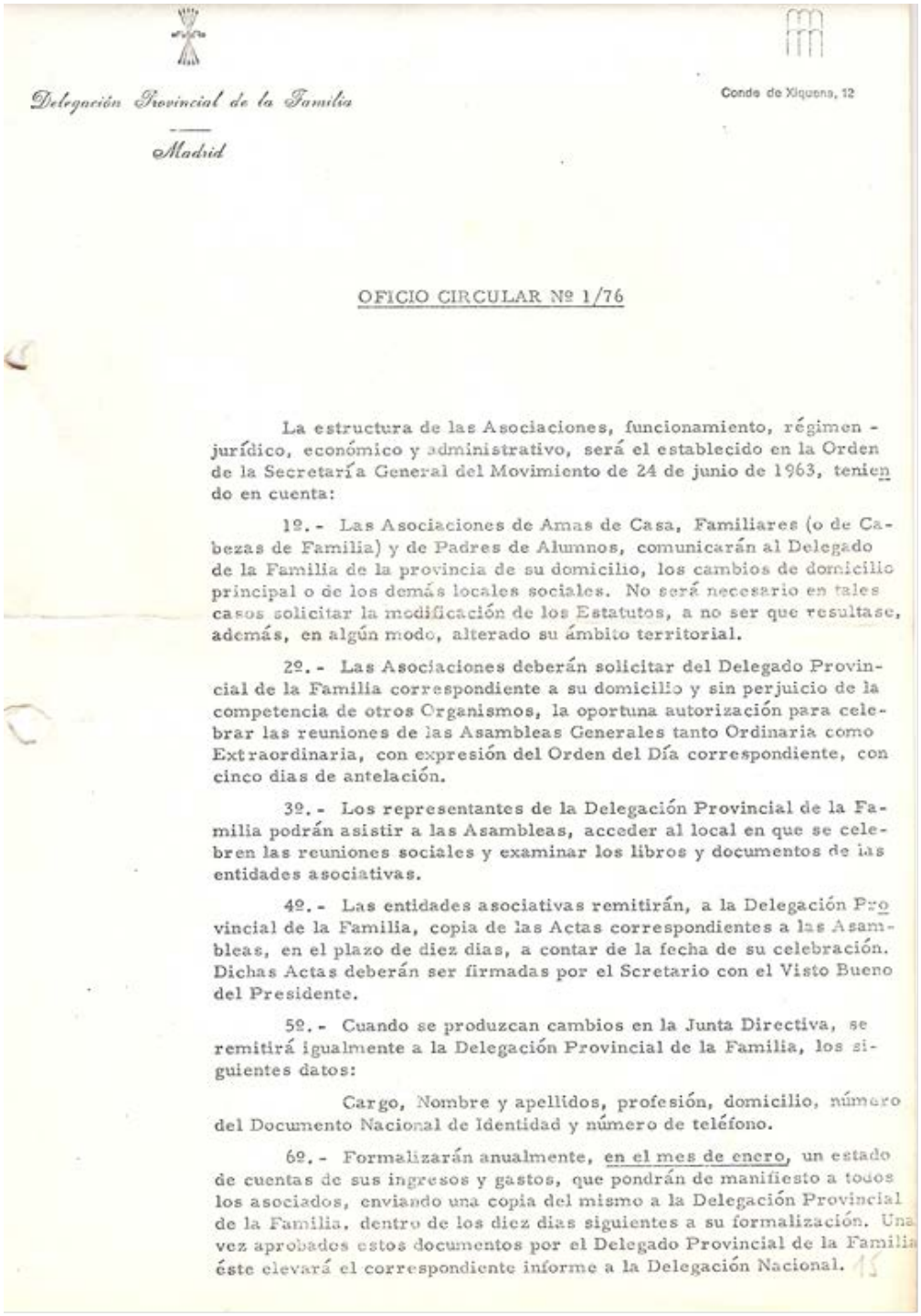
EL SECRETARIO PROVINCIAL,

Luis Parra Rivas.

16

Sr./a. Presidente de las Asociaciones de AMAS DE CASA, FAMILIARES (o de Cabezas de Familia) y de PADRES DE ALUMNOS, de MADRID y su PROVINCIA.

Oficio Circular nº 1/76 de la Delegación Provincial de la Familia (pág. 1)
24 de mayo de 1976, AAMG
Fondo AAC



Delegación Provincial de la Familia

Madrid

Conde de Xiquena, 12

OFICIO CIRCULAR Nº 1/76

La estructura de las Asociaciones, funcionamiento, régimen jurídico, económico y administrativo, será el establecido en la Orden de la Secretaría General del Movimiento de 24 de junio de 1963, teniendo en cuenta:

1º.- Las Asociaciones de Amas de Casa, Familiares (o de Cabezas de Familia) y de Padres de Alumnos, comunicarán al Delegado de la Familia de la provincia de su domicilio, los cambios de domicilio principal o de los demás locales sociales. No será necesario en tales casos solicitar la modificación de los Estatutos, a no ser que resultase, además, en algún modo, alterado su ámbito territorial.

2º.- Las Asociaciones deberán solicitar del Delegado Provincial de la Familia correspondiente a su domicilio y sin perjuicio de la competencia de otros Organismos, la oportuna autorización para celebrar las reuniones de las Asambleas Generales tanto Ordinaria como Extraordinaria, con expresión del Orden del Día correspondiente, con cinco dias de antelación.

3º.- Los representantes de la Delegación Provincial de la Familia podrán asistir a las Asambleas, acceder al local en que se celebren las reuniones sociales y examinar los libros y documentos de las entidades asociativas.

4º.- Las entidades asociativas remitirán, a la Delegación Provincial de la Familia, copia de las Actas correspondientes a las Asambleas, en el plazo de diez dias, a contar de la fecha de su celebración. Dichas Actas deberán ser firmadas por el Scretario con el Visto Bueno del Presidente.

5º.- Cuando se produzcan cambios en la Junta Directiva, se remitirá igualmente a la Delegación Provincial de la Familia, los siguientes datos:

Cargo, Nombre y apellidos, profesión, domicilio, número del Documento Nacional de Identidad y número de teléfono.

6º.- Formalizarán anualmente, en el mes de enero, un estado de cuentas de sus ingresos y gastos, que pondrán de manifiesto a todos los asociados, enviando una copia del mismo a la Delegación Provincial de la Familia, dentro de los diez dias siguientes a su formalización. Una vez aprobados estos documentos por el Delegado Provincial de la Familia éste elevará el correspondiente informe a la Delegación Nacional.

Oficio Circular nº 1/76 de la Delegación Provincial de la Familia (pág. 2)
24 de mayo de 1976, AAMG
Fondo AAC

PROGRAMA MINIMO DE LAS ASOCIACIONES DE AMAS DE CASA

- El ama de casa tiene mucho que decir sobre las transformaciones económicas y sociales que necesita el país,

- Dichas transformaciones no podrán alcanzar su total plenitud y autenticidad sin la participación activa de los 9.000.000 de amas de casa que componen la población española.

Estas dos convicciones nos han impulsado a PRESENTAR NUESTRAS ASOCIACIONES DE AMAS DE CASA para que a través de ellas las mujeres de Madrid podamos plantear en cada momento todos y cada unos de los problemas que nos aquejan. Las Asociaciones de Amas de Casa no pueden quedarse exclusivamente en acciones de denuncia, sino que tienen que aportar para cada tema conflictivo aquellas soluciones que mejor defiendan nuestros derechos e intereses.

Para ello, nos organizamos de acuerdo con las condiciones que caracterizan la vida y formación de la mujer y orientamos nuestras actividades para que las amas de casa cojan en sus manos de forma responsable y continuada el papel que les corresponde jugar en la marcha del país hacia la DEMOCRACIA.

En este contexto, las ASOCIACIONES DE AMAS DE CASA, como cauces de expresión y participación de las mujeres, EXPONEN EL SIGUIENTE PROGRAMA MINIMO, en el que sólo se inluyen aquellas reivindicaciones más urgentes que deben ser satisfechas en un muy próximo futuro como primer paso para acabar con una situación de indefensión y avanzar hacia la plena igualdad de la mujer.

EN LOS BARRIOS :

- Reconocimiento, potenciación y ayuda a las asociaciones como instrumentos idóneos para la solución de los problemas.
- Plan de medidas económicas que ponga fin a la incontrolada subida de precios.
- Viviendas dignas y a precios asequibles
- Centros sanitarios completos de la Seguridad Social en los barrios
- Centros de enseñanza gratuita (pre-escolar, básica y superior) en todos los barrios
- Zonas verdes, instalaciones deportivas, centros culturales y sistema de transporte eficaz en los barrios.

EN EL TRABAJO :

- Desaparición de las trabas que imposibilitan el acceso de la mujer al trabajo.
- Servicios públicos gratuitos que faciliten la incorporación de la mujer a trabajos remunerados (guarderías, comedores, lavanderías...)
- Centros estatales de formación profesional acelerada para la mujer
- A igual trabajo, igual salario.
- Abolición del decreto de congelación salarial
- Medidas efectivas y urgentes contra el creciente paro
- Igualdad de oportunidades para la promoción dentro de la empresa y acceso a todos los puestos de trabajo sin discriminación en razón del sexo o estado civil de la persona.

"Programa mínimo" firmado por las Asociaciones de Amas de Casa de distintos barrios de Madrid, ya tras la muerte del dictador (pág. 1)
17 de marzo de 1976
Fondo AAC

EN LA SOCIEDAD :

- Eliminación de todas las leyes que de una manera u otra discriminan a la mujer
- Anticonceptivos a cargo de la seguridad social, así como una amplia campaña sobre información sexual.
- Legislación sobre el divorcio previa consulta para conocer la opinión del país
- Abolición de todas las leyes que discriminan y reprimen a los ciudadanos por motivos políticos, sindicales o ideológicos.
- Participación de la mujer en los organismos de gestión y decisión, que han de ser elegidos democráticamente por la población mediante sufragio universal.
- Promulgación de una amnistía general para presos y exiliados políticos y sindicales, así como para los militares demócratas represaliados
- Que se garanticen los derechos democráticos reconocidos en Europa : de reunión, asociación, manifestación y huelga.
- Que las fuerzas políticas y sociales que hoy están presentes en la vida del país puedan manifestarse libremente mediante el reconocimiento de partidos políticos, organizaciones obreras, profesionales sectoriales, etc...
- Que el país pueda pronunciarse libremente y con plenas garantías sobre el tipo de gobierno que desea tener.

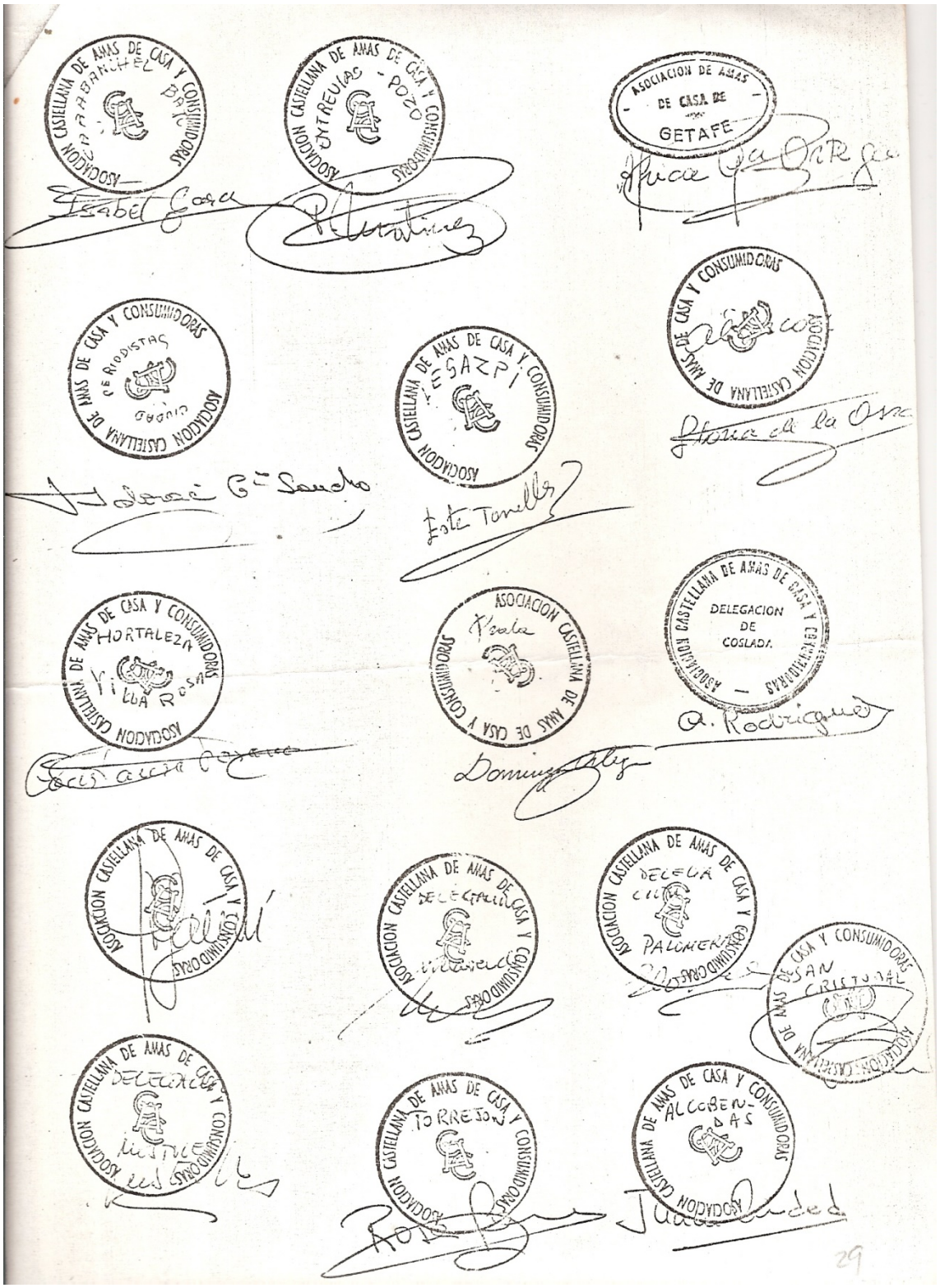
Madrid, 17 de Marzo de 1976

ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE TETUAN Y ADYACENTES
Almorox, 1 MADRID-35

ASOCIACION DE AMAS DE HOGAR DE CHAMARTIN

ASOCIACION DE AMAS DE HOGAR LA ESTRELLA - MORATALAZ

"Programa mínimo" firmado por las Asociaciones de Amas de Casa de distintos barrios de Madrid, ya tras la muerte del dictador (pág. 2)
17 de marzo de 1976
Fondo AAC



"Programa mínimo" firmado por las Asociaciones de Amas de Casa de distintos barrios de Madrid, ya tras la muerte del dictador (pág. 3)
17 de marzo de 1976
Fondo AAC

V A C U N A S - V A C U N A S - V A C U N A S - V A C U N A S -

Al nacer es conveniente poner la vacuna ANTI-TUBERCULOSA.

A los 3 meses hay que poner las vacunas ANTI-POLIOMIELITICAS, MONOVALENTE y TRIVALENTE. Son contra la Polio, Tosferina, Dipteria y Tétanos. Estas se ponen durante 2 ó 3 meses seguidos, según criterio médico. Otra dosis al año de la última y revacunaciones cada año hasta los 7 años.

Entre los 6 meses y el año se debe poner la ANTI-VARIOLICA (viruela) tiene menos complicaciones que después del año.

Estas vacunas deben ser puestas a todos los niños. Hay un servicio grautito de vacunación en General Oraa y en la c/. Bailen. Jefatura Provincial de Sanidad.

Existen otras vacunas menos importantes que las primeras, aunque se aconseja que se pongan, como son las del SARAMPION, TIFUS, COLERA, etc. etc.

- - - - - - - - - -

9

Os pedimos que todas las sugerencias que querais hacer a

Campaña de información sobre vacunación llevada a cabo por la Asociación de Amas de Casa. (s.f.) AAMG
Fondo AAC

ESCRITO-DENUNCIA QUE PRESENTAN LAS ASOCIACIONES DE AMAS DE CASA Y VECINOS DE GETAFE ANTE LA SITUACION DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN GETAFE

El siguiente Escrito-Denuncia, recoge los principales puntos tratados, así como sus conclusiones, en la reunión celebrada el día 7 de abril de 1978.

Asisten:

Asociación Amas de Casa de Getafe
" Vecinos del Barrio de la Alhóndiga
" " " " Juan de la Cierva

Los temas que se abordaron son los siguientes:

I.- EXCESIVO NUMERO DE ASEGURADOS POR MEDICO TANTO EN MEDICINA GENERAL COMO EN ESPECIALIDADES.

Ante las cifras que la O.M.S. recomienda (800 personas/médico) en Getafe se da una media de 1050 cartillas/médico, pensando en 4 personas por cartilla, resultan 4200 para un médico y suponiendo, en este caso, que precisan de asistencia médica un 2% se presentan a consulta 84 personas normalmente, sin contar los avisos. El médico no puede dedicar ni siquiera 2 minutos al paciente. Es fácil suponer que esta medicina en una consulta de dos horas se limite a despachar recetas.
La situación es tan grave, que en algunas consultas de Pediatría se han dado cifras de 180 niños y son frecuentes las de 100 y 110, siendo el caso, que tanto los niños como las personas de avanzada edad, son las mas necesitadas de atenciones y precaución.

2.- NO EXISTEN FICHAS DE CONSULTA

La Institución no ha previsto la existencia de dichas fichas, tanto para el control clínico por parte del médico, como para estudios epidemiológicos por parte de las Autoridades Sanitarias.

3.- INSUFICIENCIA DE LABORATORIOS DE ANALISIS

La saturación y abarrotamiento de este servicio queda patente comprobando el nº de asegurados que diariamente acuden a hacerse análisis. Se han llegado a dar cifras de 600 números. Esta situación, inevitablemente, lleva a retrasos y errores lógicos, desagradables y peligrosos.

Escrito-denuncia que presentan las Asociaciones de Amas de Casa y Vecinos de Getafe ante la situación de la Seguridad Social en Getafe (pág. 1)
Abril de 1978. AAMG
Fondo AAC

4.- INSUFICIENCIA DE AMBULATORIOS

Los dos ambulatorios (en realidad uno) que existen en Getafe, no cubren las necesidades que este pueblo tiene, ya que la población es de mas de 150.000 habitantes, la mayor parte obreros y, por tanto, cotizando en la Seguridad Social. Uno de ellos, el de Ramón y Cajal 2, no reúne las mínimas condiciones de higiene: es una antigua tienda de muebles donde han colocado unos paneles para adaptar las consultas. No tiene aislamiento acústico y en mas de una ocasión la relación enfermo-médico ha servido de distracción a los que esperan.
En verano el calor dentro del ambulatorio es insoportable.

5.- FALTA DE HOSPITAL Y MATERNIDAD

A pesar de que nuestra población es de mas de 150.000 habitantes no disponemos de una sola cama de hospital.
Los vecinos de Getafe no entendemos esta planificación de la S. Social que ocasiona situaciones deplorables con riesgos inútiles y además, y según datos estadísticos, nuestra aportación al mantenimiento de dicho organismo es de aprox. 6.329.520.000 pts. anuales.

6.- SERVICIO DE URGENCIAS

Este servicio esta distribuido de la siguiente forma:

turno 1º - de 5 a 9 tarde - un médico exterior (s/contrato laboral) con vehiculo
" 2º - de 7 a 11 noche - " " " " "
" 3º - de 9 tarde a 9 mañana - dos médicos uno ext. y otro interior con vehiculo y un A.T.S.

Para este servicio hay una ambulancia contratada las 24 horas del día, (no se hace cargo de los posibles casos de enfermedad mental).

a)- No esta previsto que desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche se pueda atender una urgencia, teniendo que ser remitido a los médicos de cabecera, Estos servicios que ellos prestan son por razones humanitarias y para evitar enfrentamientos desagradables, además sin ningún recurso técnico a su alcance.

b)- Dentro de los llamados servicios de urgencia, no existe la mínima infraestructura que pueda resolver un problema realmente urgente o de mediana gravedad.

c)- No existe al servicio de las urgencias:

1º - Equipos de análisis
2º - " quirúrgicos
3º - Rayos X
4º - Personal especializado

Unicamente cuenta con dos camillas, medicamentos y la voluntad y el trabajo de los profesionales que prestan servicio, pero ésto no es suficiente.

Escrito-denuncia que presentan las Asociaciones de Amas de Casa y Vecinos de Getafe ante la situación de la Seguridad Social en Getafe (pág. 2)
Abril de 1978. AAMG
Fondo AAC

Consideramos que tales hechos son un atentado continuo y constante para la salud pública y el respeto a la persona.

Nuestras sugerencia a la solución de estos problemas es atenernos sencillamente al Plan Nacional de la Vivienda año I96I

Por cada I00.000 habitantes corresponden:

I Ambulatorio
I Residencia hospitalaria (250 camas) (Medicina, Cirugia y Maternidad)
5 Centros Sanitarios básicos (30 médicos - especialidades y 30 camas)
40 Farmacias y 60 Consultorios Médicos particulares
40 Dispensarios de I00 m2.

Traducido a las necesidades de Getafe año I978 sería:

I50.000 habitantes corresponden:

2 Ambulatorios (capacidad de análisis, radiologías, etc.)
I Residencia Hospitalaria (350 camas) (Medicina, Cirugia, Maternidad)
5 Centros Sanitarios Básicos (30 médicos - especialidades y 50 camas)

Ante esta situación, que consideramos extrema, urgentemente se deben dar vias de salida:

Nuestras peticiones, a plazo inmediato, y para desconges-tionar los actuales servicios, son:

Iº - Dispensarios por barrios:
- El Bercial
- Alhóndiga
- Margaritas
- Juan de la Cierva
- Centro - San Isidro

con: Medicina General, Pediatría, Practicante, Tocología Medicina preventiva y Campañas de Divulgación Sanitaria. (La educación sanitaria de la población la consideramos indispensable para evitar abusos y como un factor muy importante para la buena marcha de la salud pública). (Podrían darlas los estudiantes de Medicina como asignatura).

2º - Centros de Planificación Familiar
3º - " de chequeo para ancianos
4º - que la Medicina Escolar sea una realidad ya.

A corto plazo nuestras peticiones son las siguientes:

- Residencia Hospitalaria con Maternidad y Hospital infantil
- Ambulatorios por barrios.

Escrito-denuncia que presentan las Asociaciones de Amas de Casa y Vecinos de Getafe ante la situación de la Seguridad Social en Getafe (pág. 3)
Abril de 1978. AAMG
Fondo AAC

Ayuntamiento de GETAFE
11 NOV 1976
Núm. copia de
ENTRADA

ILMO. SR. ALCALDE DEL AYUNTAMIENTO DE GETAFE

ILMO.SR.:

Las amas de Casa de Getafe vemos en el Boletin de Informacion Municipal, nº21 que acceden al cambio de del contratista de Limpieza. Es un dato que ha despertado nu nuestra curiosidad e interés, sobre todo porque esperamos que sea en beneficio de nuestro pueblo que tan sucio y abandonado aparece por tantos sitios.

Tambien quisieramos Sr. Alcalde, recordarle las ratas que se ven por las calles, colegios, y los problemas que trae consigo la convivencia conn dichos "animalitos".

Tampoco queremos dejar de mencionar la necesidad tan acuciante que tenemos de jardines, espacios libres, porque parece ser que en Getafe sólo hay sitio para las constructoras y la especulación del suelo.

Esperamos Sr. Alcalde que tenga a bien tener en cuenta este escrito que sólo quiere poner de manifiesto nuestra preocupación e interés por Getafe.

ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE

Denuncia de la situación de suciedad del municipio que realiza la Asociación de Amas de Casa de Getafe (s.f.). AAMG
Fondo AAC

Ministerio de la Gobernación

DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

R.S. nº 89

Vistos los antecedentes obrantes en este Centro, en relación con la ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE, inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el núm. 697 de la Sección 3ª, con domicilio social en la calle Móstoles, núm. 8, piso 2º, letra D y,

RESULTANDO que entre los días 6 y 19 del mes en curso se han repartido por diversos barrios de esta capital y localidades limítrofes ejemplares de un escrito titulado "NOTA PARA LA OPINION PUBLICA", fechado el 5 de los corrientes y con el sello y la firma de la persona representante de la citada Asociación, en el que se incita a "manifestar cívicamente nuestro desacuerdo con las constantes subidas de precios, NO COMPRANDO NINGUN ARTICULO DE ALIMENTACION O DE OTRO TIPO EL DIA 20 DE FEBRERO Y APAGANDO LAS LUCES ESE MISMO DIA, DE 7'30 A 8'00 HORAS DE LA TARDE".

Vista la Ley de Asociaciones de 24 de Diciembre de 1964, el Decreto de 20 de Mayo de 1965, la Orden de 10 de Julio de 1965, la Ley de Procedimiento Administrativo y Disposiciones concordantes.

CONSIDERANDO que el contenido de la NOTA antedicha constituye una invitación a alterar el orden público y la convivencia social, considerada como uno de los fines ilícitos de las Asociaciones, conforme a lo establecido en el Artículo 1,3 de la Ley de Asociaciones, la Autoridad Gubernativa puede decretar la suspensión de sus actividades, a tenor de lo dispuesto en el artículo 10,4 de la propia Ley, dando cuenta a la Autoridad Judicial competente dentro del término de tres días.

Esta Dirección General, en aplicación de la normativa invocada, ha resuelto decretar la suspensión de actividades durante el término de tres meses de la ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE, notificándolo así a la aludida Entidad y al Sr. Presidente de la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Territorial, a los efectos prevenidos en el Apartado 5º del repetido Artículo 10.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efectos, advirtiéndole que contra esta resolución, sin perjuicio de su inmediata ejecución, podrá interponer recurso de alzada ante el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en el plazo de quince días, a contar del día de la notificación.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid, 24 de Febrero de 1975

EL DIRECTOR GENERAL,

DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE.-

Penalización de la Dirección General de Seguridad a la Asociación de Amas de Casa de Getafe por convocar un paro en los mercados.
24 de febrero de 1975. AAMG
Fondo AAC

EXCMO. SR.:

LA ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE, como testigos directos de los hechos ocurridos en nuestro pueblo los dias 7 y 8 en solidaridad con los trabajadores de Wafios, queremos manifestar a V.E. nuestra indignación por la multa a los Partidos PSP y ORT , impuesta por ese Gobierno Civil, por considerarla injusta y arbitraria, ya que hemos concurrido todo el pueblo y la provocación vino a raiz de la actuación de la fuerza de antidisturbios.

Por lo tanto, rogamos a V.E. tenga en cuenta nuestra actitud y proceda a retirar las multas impuestas al Partido Socialista Popular y a la Organización Revolucionaria de Trabajadores.

En Getafe, a 17 de febrero de 1.978

Fdo. Mercedes Serrano
D.N.I.
DE LA JUNTA DIRECTIVA

ASOCIACION AMAS DE CASA Calvario N.º 3 Apartado, 81 - GETAFE

EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE MADRID

Denuncia de la Asociación de Amas de Casa de Getafe por la represión política.
17 de febrero de 1978. AAMG
Fondo AAC

Delegación Provincial de la Familia

Madrid

Conde de Xiquena, 12

OFICIO CIRCULAR Nº 2/76

Con el fin de dar cumplimiento a las Dispociones vigentes que regulan las Asociaciones de Amas de Casa, Familiares (o de Cabezas de Familia) y de Padres de Alumnos y, siguiendo instrucciones de la Delegación Nacional de la Familia, le ruego encarecidamente remita, a la mayor brevedad posible, a esta Delegación Provincial, los siguientes datos:

-Memoria de las actividades del año 1975,

-Balance de ingresos y gastos correspondiente al ejercicio de 1975,

-Relación nominal de socios que constituyen esa Asociación cerrada al 31 de diciembre de 1975 y certificado expedido por el Secretario con el Visto Bueno del Presidente. O bien presentar en la Delegación Provincial de la Familia, el libro de Registro de Socios donde podrá ser diligenciado en el término de cinco dias,

-Relación de los componentes de la Junta Directiva, indicando: cargo, nombre y apellidos, profesión, domicilio, nº del D.N.I. y nº de teléfono, y

-Plano de su ámbito de acción de la Asociación.

Lo que tengo el gusto de poner en su conocimiento a los efectos oportunos.

Madrid, 25 de mayo de 1976

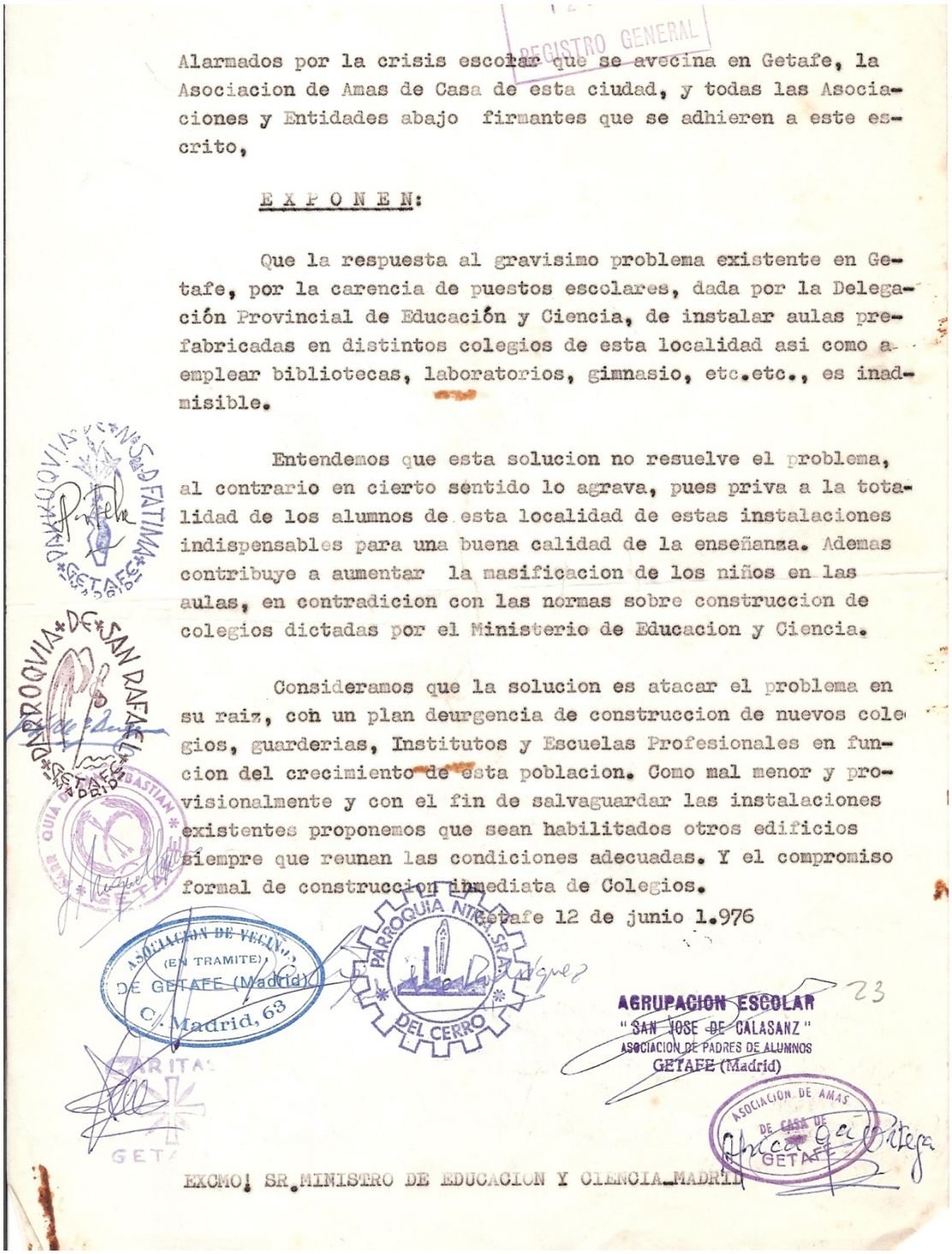
EL SECRETARIO PROVINCIAL,

Luis Parra Rivas.

14

./a. Presidente de las Asociaciones de AMAS DE CASA, FAMILIARES (o de Cabezas de milia) y de PADRES DE ALUMNOS, de MADRID y su PROVINCIA.

Oficio-Circular nº 2/76 de la Delegación Provincial de la Familia, 25 de mayo de 1976. AAMG
Fondo AAC



REGISTRO GENERAL

Alarmados por la crisis escolar que se avecina en Getafe, la Asociacion de Amas de Casa de esta ciudad, y todas las Asociaciones y Entidades abajo firmantes que se adhieren a este escrito,

E X P O N E N:

Que la respuesta al gravisimo problema existente en Getafe, por la carencia de puestos escolares, dada por la Delegación Provincial de Educación y Ciencia, de instalar aulas prefabricadas en distintos colegios de esta localidad asi como a emplear bibliotecas, laboratorios, gimnasio, etc.etc., es inadmisible.

Entendemos que esta solucion no resuelve el problema, al contrario en cierto sentido lo agrava, pues priva a la totalidad de los alumnos de esta localidad de estas instalaciones indispensables para una buena calidad de la enseñanza. Ademas contribuye a aumentar la masificacion de los niños en las aulas, en contradicion con las normas sobre construccion de colegios dictadas por el Ministerio de Educacion y Ciencia.

Consideramos que la solucion es atacar el problema en su raiz, con un plan deurgencia de construccion de nuevos colegios, guarderias, Institutos y Escuelas Profesionales en funcion del crecimiento de esta poblacion. Como mal menor y provisionalmente y con el fin de salvaguardar las instalaciones existentes proponemos que sean habilitados otros edificios siempre que reunan las condiciones adecuadas. Y el compromiso formal de construccion inmediata de Colegios.

Getafe 12 de junio 1.976

PARROQUIA NTRA. SRA. DEL CERRO

ASOCIACION DE VECINOS (EN TRAMITE) DE GETAFE (Madrid) C/. Madrid, 63

AGRUPACION ESCOLAR "SAN JOSE DE CALASANZ" ASOCIACION DE PADRES DE ALUMNOS GETAFE (Madrid)

ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE

EXCMO. SR. MINISTRO DE EDUCACION Y CIENCIA. MADRID

Escrito de la Asociación de Amas de Casa, con la adhesión de otras asociaciones y entidades sobre la crisis escolar.
17 de junio de 1976. AAMG
Fondo AAC

PROGRAMA DE LA ASOCIACION DE AMAS DE CASA DE GETAFE

OBJETIVOS A CONSEGUIR:

PROMOCION DE LA MUJER

- Igualdad de derechos y deberes sociales
- Opción a un puesto de trabajo
- Formación profesional
- Formación cultural, sexual, social, etc.
- Educación de los hijos

SANIDAD:

- Mejor servicio de la seguridad Social
- Servicio de casa de Socorro, etc.
- medicina escolar
- limpieza en las calles (ratas, focos de infección, etc.)

ENSEÑANZA

- plena escolarización incluido el preescolar
- gratuidad en la enseñanza
- guarderias suficientes
- institutos, escuelas profesionales, centros para niños diferentes,

TRANSPORTE:

- Comunicación con madrid
- Comunicación interurbana
- transportes municipales con precios asequibles
- Marquesinas y bancos en las paradas

ZONAS VERDES:

- Vigilar qe no se ocupen las pocas zonas verdes que existen ya
- conseguir parques grandes donde se puede jugar
- arreglo de plzas y plantación de árboles

Acción generalizada en contra de la CARESTIA DE LA VIDA

MEDIOS PARA TRATAR DE CONSEGUIR ESTOS OBJETIVOS

- Difusión de la asociación para elevar el número de asociados que hagan suya la defensa de dichos problemas.
- charlas y cursillos
- trabajo a escala personal y de barrio
- difusión de nuestra hoja informativa.

3

Programa de la Asociación de Amas de Casa de Getafe (s.f.) . AAMG
Fondo AAC

Notas

1. BORDERÍAS, Cristina, "Subjetividad y cambio social en las historias de vida de mujeres: notas sobre el método biográfico", *Arenal*. *Historia de las mujeres y fuentes orales*, vol, 4, nº 2, julio-diciembre 1997 (pp. 177-195), p. 179. La misma autora ha estudiado las rupturas conceptuales que se han producido en el tratamiento del trabajo femenino en las investigaciones de los últimos años en BORDERÍAS, Cristina y CARRASCO, Cristina, "Las mujeres y el trabajo: Aproximaciones históricas, sociológicas y económicas", en BORDERÍAS, Cristina; CARRASCO, Cristina y ALEMANY, Carme (comp.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, Barcelona, Fuhem Icaria, 1994 (pp. 15-92).
2. NAVARRO COMAS, Rocío, "Mujeres españolas en los siglos XIX y XX: Asociacionismo y activismo político (estado de la cuestión)", en HUGUET, Montserrat y GONZÁLEZ MARÍN, Carmen (eds.), *Género y espacio público. Nueve ensayos*, Madrid, Dykinson, 2008 (pp. 203-225), pp. 204 y ss.
3. Véase, por ejemplo, NASH, Mary*, Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939,* Barcelona, Fontamara, 1981.
4. VALIENTE, Celia, "An Overview ofResearch on Gender in Spanish Society", Gender and Society, diciembre 2002, Vol. 16, nº. 6 (pp. 767-792).
5. BOCK, Gisela, "La historia de las mujeres y la historia del género: aspectos de un debate internacional", Historia Social, invierno 1991, nº 9 (pp. 55-75).
6. NASH, Mary y TAVERA, Susanna, *Experiencias desiguales: Conflictos sociales y respuestas colectivas (siglo XIX)*, Madrid, Editorial Síntesis, 1995, p. 12.
7. NASH, Mary, prólogo al libro de RAMOS, María Dolores. *Mujeres e Historia. Reflexiones sobre las experiencias vividas en los espacios públicos y privados*, Málaga, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1993. Sobre el tratamiento de las fuentes orales para el estudio de la historia de las mujeres, ver, en esta misma obra, el capítulo cuarto, pp. 89-118.
8. FOLGUERA, Pilar, "La historia oral como fuente para el estudio de la vida cotidiana de las mujeres", en *La mujer en la Historia de España (siglos XVI-XX).* Actas de las segundas jornadas de investigación interdisciplinaria, Madrid, Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid, 1991 (pp. 177-211), pp. 182-183.
9. Lo de "aparente liberalización" lo recoge Geraldine Scanlon de Stanley G. Payne (Francos Spain, Routledge & Kegan Paul, London, 1968, p. 92) en *La polémica feminista en la España contemporánea, 1868-1974*, Madrid, Ediciones Akal, 1986, p. 342.
10. El texto, en AGUADO, Ana María; CAPEL, Rosa María; GONZÁLEZ CALBET, Teresa; MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida; NASH, Mary; NIELFA, Gloria; ORTEGA, Margarita; PASTOR, Reyna; RAMOS, María Dolores; RODRÍGUEZ GALDO, María Xosé; TAVERA, Susanna; UGALDE, Mercedes, *Textos para la historia de las mujeres en España*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1994, pp. 387-389.

11. Sobre la lucha de las mujeres juristas por lograr cambios en el Código Civil, TELO NUÑEZ, María, "De la discriminación a la igualdad en el Código Civil", en FAGOAGA, Concha (coord.), 1868-1998. *Un siglo avanzando hacia la igualdad de las mujeres*, Madrid, Dirección General de la Mujer, Consejería de Sanidad y Servicios Sociales, Comunidad de Madrid (pp. 223- 233). La cita, en la p. 225.

12. TAVERA GARCÍA, Susanna, "Mujeres en el discurso franquista hasta los años sesenta", en MORANT Isabel (dir.), GÓMEZ FERRER, Guadalupe; CANO, Gabriela; BARRANCOS, Dora y LAVRJN Asunción (coords.). *Historia de las mujeres en España y América latina, Vol. IV. Del siglo XX a los albores del XXI*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2006 (pp. 239-265); p. 244.

13. *El Fuero del Trabajo firmado por el Caudillo el día 9 de marzo de 1939, II Año Triunfal*, Gerona, Industrias Gráficas (s.f.); epígrafe 2.1.

14. El preámbulo del "Fuero del Trabajo" señalaba: "Renovando la tradición católica de justicia social y alto sentido humano que informó la legislación de nuestro glorioso pasado, el Estado asume la tarea de garantizar a los españoles la Patria, el Pan y la Justicia" y más abajo, en el epígrafe 1.5 incluía en la categoría de trabajadores al conjunto de la sociedad española: "El trabajo, como deber social, será exigido inexcusablemente, en cualquiera de sus formas, a todos los españoles no impedidos estimándolo tributo obligado al patrimonio nacional". *Ibidem*.

15. TAVERA GARCIA, Susanna, ob. cit., p. 245.

16. SCANLON, Geraldine, ob. cit. NIELFA, Gloria, "Mujeres y Trabajo", en *Cuadernos de Historia del Mundo actual*, número 35, 1994 (pp. 5-31). CARBAJO V ÁZQUEZ, Judith, "Mujeres y derechos (1960-1975)", en CUESTA BUSTILLO, Josefina (dir.), *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, Vol. 2, Madrid, Instituto de la Mujer-Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2003 (pp. 395-421).

17. BENERÍA, Lourdes, *Mujer, economía y patriarcado durante España franquista*, Barcelona, Anagrama, 1977, pp. 39-40 y ver también GARRIDO GÓNZÁLEZ, Elisa (ed.), FOLGUERA CRESPO, Pilar; ORTEGA LÓPEZ, Margarita y SEGURA GARRJDO, Cristina, *Historia de las mujeres en España*, Madrid, Síntesis, 1997; CUESTA BUSTILLO, Josefina (dir.), *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, Vol. l, Madrid, Instituto de la Mujer-Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 2003.

18. BABIANO, José, "Mujeres, trabajo y militancia laboral bajo el franquismo (materiales para un análisis histórico)", en BABIANO, José (ed.). *Del hogar a la huelga. Trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*, Madrid, Catarata, 2007 (pp. 25-75), p. 29.

19. SCANLON, Geraldine, ob. cit. p. 345. El texto de la ley en AGUADO, Ana María; CAP EL, Rosa María; GONZÁLEZ CALBET, Teresa; MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida; NASH, Mary: NIELFA, Gloria; ORT EGA, Margarita; PASTOR, Reyna; RAMOS, María Dolores: RODRÍGUEZ GALDO, María Xosé; TAVERA, Susanna; UGALDE, Mercedes, ob. cit., pp. 451-452.

20. SCANLON, Geraldine, ob. cit. p. 347.

21. BLASCO HERRANZ, Inmaculada, *Armas femeninas para la contrarrevolución: la Sección Femenina en Aragón (1936-1950)*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1999, p. 117.
22. BUSTOS MENDOZA, Beatriz, *Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)*, Alicante, Centro de Estudios sobre la Mujer-Universidad de Alicante, 2005, pp. 58 y ss.
23. Entrevista a Concepción Otero Gómez, 30/06/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
24. *Ibidem.*
25. *Ibidem.*
26. Entrevista a Araceli Paredes Moreno y Cándido Toribio Alonso, 27/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
27. Porque como bien señala Abad Buil, se utiliza el masculino "preso" para designar tanto al preso como a la presa y del mismo modo, el concepto de "mujer de" iría dirigido tanto a la esposa como a la novia, la madre, la hija, la hermana, etc. Lo que además lleva a dos percepciones, en primer lugar, la invisibilidad tradicional de las mujeres se extendería igualmente a la población carcelaria, por lo que se desdeña así la gran cantidad de mujeres que también sufrió presidio por motivos políticos durante el franquismo. Por otro lado, parecería que la movilización llevada a cabo por las mujeres se hizo exclusivamente motivada por la situación del preso varón. ABAD BUIL, Irene, *Las mujeres de presos republicanos: movilización política nacida de la represión franquista*, Documento de trabajo 2/2004, Fundación 1º de Mayo. También sobre las mujeres de los presos: ROMEU ALFARO, Fernanda, *El silencio roto. Mujeres contra el franquismo*, Barcelona, El Viejo Topo, 2002. Y algunas referencias en el ya clásico DI FEBO, Giulana, *Resistencia y movimiento de mujeres en España. 1936-1976*, Barcelona, Icaria, 1979. Sobre las invisibilidad de las presas, VINYES, Rjcard, "Sobre la destrucción y la memoria de las presas en las afueras de la prisión", *Historia del presente. Mujer, represión, antifranquismo*, nº 4, 2004 (pp. 13-30).
28. Entrevista a Felipa Manzanedo, 11/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
29. Entrevista a Dolores Sancho Silvestre, 13/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
30. Entrevista a Dolores Sancho Silvestre, 30/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
31. ABAD BUIL, Irene, ob. cit. p. 12 y ss.
32. Entrevista a Carmen Espadiña, 27/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
33. Entrevista a Dolores Sancho Silvestre, 30/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.
34. Entrevista a Araceli Paredes Moreno y Cándido Toribio, 27/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

35. Entrevista con Ángeles Moreno García, 27/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

36. *Ibídem*.

37. Sobre los antecedentes y primera fase del movimiento ciudadano, así como las condiciones creadas por el franquismo para su desarrollo, ver RADCLIFF, Pamela, "La construcción de la ciudadanía democrática: Las Asociaciones de Vecinos en Madrid en el último franquismo", en *Actes del Congrés "La transició de la dictadura franquista a la democracia", Barcelona, 20, 21 i 2 2 d'octubre de 2005*, Barcelona, Centre d'Estudis sobre les Epoques Franquista i Democratica-Universitat Autónoma de Barcelona, 2005 (pp. 96-102).

38. Entrevista a Carmen Ferrero Torres, 26/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

39. Véanse las entrevistas de Carmen Ferrero Torres y las de Teresa Coronel, 14/11/2006 y Carmen Espadiña, 27/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

40. Entrevista con Carmen Ferrero Torres 26/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe- Universidad Carlos III.

41. La decisión de que esta vivienda fuera oficialmente la sede social se tomó en la Asamblea General del día 14 de enero de 1970, AAMG, Fondo AAC.

42. Aunque pueden parecer similares, estos planteamientos contienen un fondo radicalmente distinto a los utilizados por las Asociaciones de Amas de Casa controladas por la Sección Femenina. Así por ejemplo uno de los objetivos de los estatutos nacionales era "arbitrar los medios necesarios para mitigar los problemas del ama de casa cuando *se vea obligada* a trabajar fuera del hogar" -la cursiva es nuestra-*, I Jornadas Nacionales de las Amas de Casa, Valencia, 23, 24 y 25 de octubre de 1973*, Madrid, Federación Nacional de Asociaciones de Amas de Casa, 1974. Esta Federación se constituyó en 1968 a partir de la Asociación de Amas de Casa Española, véase MORENO SARDÁ, Amparo, *Mujeres en lucha: el movimiento feminista en España*, Barcelona, Anagrama, 1977, p. 30.

43. Estatutos de la Asociación de Amas de Casa de Getafe, AAMMG. FAAC.

44. Entrevista a Teresa Coronel, 14 /11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

45. Entrevista a Felipa Manzanedo, 11/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

46. Entrevista a Carmen Ferrero Torres, 26/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

47. *Reunión del Comité Directivo de la Asociación de Amas de Casa*, 26 de enero de 1970, AAMG, Fondo AAC.

48. *Informe de la Delegación Sindical Comarcal de Getafe*, mayo de 1970, Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Sindicatos.

49. Entrevista a Dolores Sancho Silvestre, 13/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

50. *Información de la guardería infantil*, Archivo Carmen Espadiña (ACE). La primera doctora fue Sigelinda Soria, a la que más tarde sustituiría María Jesús Hereza, que trabajaba en Leganés.

51. Entrevistas a Teresa Coronel, 14/11/2006 y Concepción Otero Gómez, 30/06/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

52. Entrevista a Carmen Ferrero Torres, 26/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

53. Entrevista a Carmen Ferrero Torres, 26/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

54. Entrevista a Augusto Carnicer, 10/01/2007, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

55. Entrevista a Concepción Otero Gómez, 30/06/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

56. *Ibidem*.

57. Entrevista a Felipa Manzanedo 11/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

58. Entrevista a Carmen Ferrero Torres, 26/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

59. CABRERO BLANCO. Claudia. ''O Movemento Democrático de Mulleres: da protesta cotiá á loita política". *Dez Eme. Movementos sociais no franquismo*, nº. 11, septiembre de 2006 (pp. 15-23).

60. Entrevista a Felipa Manzanedo 11/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

61. Entrevista a Dolores Sancho Silvestre, 30/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

62. Entrevistas a Teresa Coronel, 14/11/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

63. Entrevista a Carmen Espadiña, 27/07/2006, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III. Carmen Ferrero sin embargo, como se ha visto más arriba, sitúa esta ruptura en las diferentes concepciones que se tenían en la manera de gestionar la guardería.

64. Entrevista a Dolores Sancho Silvestre, 30/07/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

65. *Ibidem*.

66. Entrevista a Carmen Ferrero Torres, 26/08/2008, Proyecto Ayuntamiento de Getafe-Universidad Carlos III.

5

Semblanzas biográficas. Activismo sindical y político en Getafe en la oposición al franquismo (*)

Marcelo Frías Núñez
Universidad Carlos III

ARTURO ARÉVALO SÁNCHEZ
FIDEL ALONSO PLAZA
AUGUSTO CARNICER SAN JUAN
TERESA CORONEL
CARMEN FERRERO TORRES
FÉLIX HERAS PANIAGUA
LORENZO HIGUERA TORRES
ANTONIO LÓPEZ MEGÍA
JERÓNIMO MARTÍN GARCÍA
ANTONIO MENCHÉN ANTEQUERA
ÁNGELES MORENO GARCÍA
JOSÉ LUIS NIETO CICUÉNDEZ
PASCASIO NIETO CICUÉNDEZ
ARACELI PAREDES MORENO
BAUTISTA PÉREZ GARCÍA
VICTORIANO ANDRÉS POVEDA
SATURNINO QUIJADA MARTÍN
JULIÁN REBOLLO CUÉLLAR
DOLORES SANCHO SILVESTRE
CÁNDIDO TORIBIO ALONSO
FRANCISCO TORRES PÉREZ
JOSEFA VÁZQUEZ PONCE

ARTURO ARÉVALO SÁNCHEZ, nació en Guadamur, un pequeño pueblo de Toledo, en 1934. Fue criado por sus tías, pues su madre estaba en la cárcel.

Su infancia fue un derrotero de persecuciones y humillaciones por ser hijo de militar republicano -su padre murió en la Guerra Civil-. De pequeño empezó a trabajar de albañil y jornalero y, a través de Radio España Independiente, escuchó las primeras referencias de Getafe y de la lucha sindical que se mantenía desde empresas como Construcciones Aeronáuticas, S.A. (CASA).

Se trasladó a Getafe a hacer el servicio militar y allí continuó después, primero trabajando como albañil y más tarde en la propia CASA. Su actividad sindical en la empresa estuvo vinculada al movimiento comunista, colaborando activamente en la difusión de Mundo Obrero. Tanto esto, como su participación activa en distintas huelgas -apoyando la huelga de Asturias de 1962, entre otras- le supuso ser detenido por la policía en numerosas ocasiones. Pasó por el edificio de Gobernación -lugar habitual de torturas, que él también sufrió- por la cárcel de Carabanchel y finalmente, con una condena de 8 años, por el penal de Burgos, donde llegó a cumplir tres años de cárcel.

Tras la salida de la cárcel fue jurado de empresa en Siemens, desde donde prosiguió la lucha sindical, tras haber conformado las Comisiones Obreras (CCOO) de Getafe.

Además de su trabajo en estas empresas claves en el movimiento obrero de Getafe, Arturo Arévalo también llegó a trabajar en la librería del "Chato'', donde vendían los libros que traían de Madrid y que se vendían rápidamente. Algunos ejemplares como el famoso Libro Rojo de Mao, que tuvo una buena salida comercial dentro de los circuitos restringidos, dejaron de venderse con la legalización de los partidos y la llegada de las libertades.

FIDEL ALONSO PLAZA nació en Getafe, en 1945. Empezó trabajando en distintos talleres de la localidad hasta que en 1969-1970 entró en CASA (Construcciones Aeronáuticas, S.A.) época en la que empezó su militancia sindical y política entrando en contacto con militantes del PCE (Partido Comunista de España) y de las Juventudes Comunistas. Una de sus primeras acciones fue la participación en la reivindicación de un convenio colectivo para CASA, reivindicando mejoras relativas al sueldo, vacaciones y edad de jubilación. Fue elegido enlace sindical y participó en las negociaciones con la empresa. En posteriores convenios se fueron sumando peticiones sindicales y políticas, como la readmisión de despedidos. El propio Fidel Alonso fue despedido varias veces. También fue detenido, pasando por las Salesas y por el Tribunal de Orden Público.

Fidel Alonso fue secretario general de la Unión Sindical de Madrid de Comisiones Obreras (CCOO). Participó en las "marchas" fuera de la fábrica, en las que confluían el movimiento obrero y el movimiento ciudadano, así como en el intento de aunar los distintos movimientos sindicales en Getafe, especialmente con USO (Unión Sindical Obrera), en la iniciativa que se denominó "Movimiento Obrero de Getafe". El crecimiento de la sindicalización de oposición hizo que fueran poco a poco copando los locales sindicales oficiales del régimen.

Participó en las elecciones municipales de 1979, como número 2 en la lista del PCE al Ayuntamiento de Madrid que encabezó Ramón Tamames.

AUGUSTO CARNICER SAN JUAN nació en el madrileño barrio de Chamberí en 1941, donde pasó los primeros veinte años de su vida hasta que, tras cursar el "Preuniversitario", ingresó en el seminario de Salamanca. Allí tuvo oportunidad de coincidir con un hijo de Joaquín Ruiz-Gimenez. Su paso por el seminario fue determinante, junto con la influencia que en él ejerció un tío suyo, para acercarse al mundo obrero.

Desde su llegada a Getafe, hacia 1970, ya como sacerdote, se relacionó con el ambiente obrero del pueblo, especialmente con los referentes más importantes en aquellos momentos en la localidad: USO (Unión Sindical Obrera), Comisiones Obreras (CCOO), PCE (Partido Comunista de España) y, en el entorno de las iglesias, la JOC (Juventud Obrera Cristiana). Esta última fue su plataforma inicial de militancia, trabajando con jóvenes y los conocidos como "equipos de matrimonio". En este marco se abordaban temáticas alejadas del discurso oficial de la jerarquía eclesiástica, como el tema de los anticonceptivos. Tanto el pensamiento, como especialmente la acción, de Augusto Carnicer, le sitúan más hacia los postulados de la "Teología de la liberación", en línea con el colectivo de sacerdotes y de la propia JOC, que identificaban al Evangelio con la libertad y con la justicia y, por lo tanto, con la conquista de las libertades democráticas. "Su" parroquia de la Magdalena se convirtió en un púlpito de crítica a temas como el de la guerra de Vietnam, que, paradójicamente, le conllevaron problemas con algunos de los sacerdotes del propio Getafe, al tiempo que contaba con la comprensión de obispos como Iniesta o Tarancón.

Se incorporó activamente a la Plataforma Democrática, aunque no llegó a militar oficialmente en ningún partido. Con la llegada de la Democracia siguió participando en la acción política y social, desde posiciones independientes y colaborando con los programas sociales y de mayores del ayuntamiento de Getafe.

TERESA CORONEL nació en Getafe, donde asimismo se desarrolló su infancia. Empezó trabajando en Siemens, en la fábrica de Getafe, antes de trasladarse a las oficinas que la empresa tenía en Madrid. Su entrada en la JOC (Juventud Obrera Cristina) se produjo con 17 años. Participó en el movimiento "Amas de Hogar" -grupo que derivaba de la JOC- y que canalizaba su compromiso político a través de USO (Unión Sindical Obrera). Más tarde lo abandonó, por diferencias de pensamiento con Carmen Ferrero. Su actividad no era exactamente una relación laboral sino una especie de voluntariado que servía para facilitar la incorporación de las mujeres al mundo laboral. Teresa Coronel se casó con Saturnino Quijada.

La actividad social de Teresa Coronel y su contacto con el mundo laboral le hizo distinguir entre ideología "cristiana" y "católica", especialmente a través de su relación con los curas obreros. Trabajó para el Ayuntamiento, en el Centro Cívico de la Alhóndiga, y más tarde fue coordinadora de un curso de ayuda de domicilio. Llegó a obtener el número uno en una oposición para agente de igualdad de mujer, pero no fue aprobada. Posteriormente trabajó como administrativa en el hospital de Getafe.

CARMEN FERRERO TORRES nació en Benavente, población de Zamora, en 1944. Su padre era panadero. Segunda de cinco hermanos. Carmen Ferrero estudió en un

colegio público y a los 12 años empezó a trabajar de modista y luego de dependienta. A los 18 años ya era liberada de la JOC (Juventud Obrera Cristiana). En 1964 participó en el nacimiento de USO (Unión Sindical Obrera), militando en este sindicado hasta 1976, año en el que ingresó en la UGT (Unión General de Trabajadores), donde formó parte de la Comisión Ejecutiva de Administraciones Públicas. Fue secretaria en el congreso de fusión de USO con UGT en 1977. En ese año entró en el PSOE (Partido Socialista Obrero Español).

Carmen Ferrero se había casado en 1967, año en el que se trasladó a Getafe, participando activamente en las reivindicaciones sociales de la población, especialmente desde la Asociación de Amas de Casa (AAC) con intervenciones clave en el tema de los mercados, el consumo y la higiene y en las necesidades de atención médica y de guarderías.

En 1979 fue elegida concejal, en las listas del PSOE, asumiendo la concejalía de Educación, siendo en la siguiente legislatura primer teniente de alcalde. Durante su paso por la corporación se consiguió un gran avance en la construcción de equipamientos escolares que palió en parte el gran problema educativo de Getafe. También se inició la negociación con el Ministerio de Defensa para la cesión de terrenos para la futura Universidad Carlos III.

En 1987 resultó elegida diputada en el parlamento autonómico madrileño, por el PSOE y durante doce años fue portavoz de Educación en la Asamblea de Madrid.

FÉLIX HERAS nació en la población toledana de La Estrella de la Jara en 1925. Su padre era tratante de ganado. Era el segundo de cuatro hermanos. Estudió hasta los 14 años y después tuvo que continuar en horario nocturno. Es el padre del periodista Raúl Heras.

Félix Heras se trasladó a Getafe en 1946 a hacer el servicio militar y ya se quedó en esta población desde entonces.

Tras un primer trabajo donde no estaba dado ni de alta en la Seguridad Social pasó a CASA (Construcciones Aeronáuticas, S.A.). En 1959, tras unas docenas de años en la empresa, fue echado. Había sido primero supuesto chapista -sin saber nada del oficio- y después pasó a oficinas. Le acusaron de ser tesorero del PCE (Partido Comunista de España) -los domingos trabajaba como cobrador de Santa Lucía y aprovechaba para hace doble recaudación-. Había elegido el PCE por sus simpatías y amistades -familiares suyos habían estado en contacto con los maquis-.

Tras dejar el penal de Burgos, donde cumplió su condena, y ante la dificultad de entrar de nuevo en una empresa -CASA, Kelvinator, Barreiros...- se metió en una concesionaria de Butano, donde permaneció hasta su jubilación. Fue militante también de Comisiones Obreras (CCOO) que abandonó posteriormente.

Tras la muerte de Franco siguió en el PCE, compartiendo militancia posteriormente con Izquierda Unida (IU) y participando en asociaciones de vecinos.

LORENZO HIGUERA TORRES nació en Getafe, en 1947, en el seno de una humilde familia de origen toledano. Su padre, represaliado de la Guerra Civil trabajó en CASA (Construcciones Aeronáuticas, S. A.) y su madre en Telefunken.

Tras terminar la enseñanza primaria, empezó a trabajar a los 14 años, pasando por varios talleres de chapista. También trabajó en Kelvinator y Uralita.

En 1966 formó parte del grupo que constituyó la Juventud Comunista de Getafe, con un propio comité local, pero vinculada a la gente del PCE (Partido Comunista de España) de Getafe. Fue detenido en varias ocasiones, pero finalmente el proceso abierto contra él se sobreseyó. Participó en las elecciones sindicales de 1971, donde los militantes de Comisiones Obreras (CCOO) que estaban en las grandes fábricas, así como en las pequeñas y medianas empresas, llegaron a copar los cargos del Sindicato Vertical.

Fue secretario de la Unión de Trabajadores y Técnicos y Secretario de Organización de CCOO de la comarca de Getafe. La Unión de Trabajadores y Técnicos, dirigida por CCOO, se encargaba de convocar a todos los cargos representativos --con independencia de los delegados- y convocaba las movilizaciones dentro de las empresas. Las huelgas que convocaron entre 1970 y 1976 paralizaron Getafe continuamente. Estos movimientos repercutieron también en zonas de Villaverde y de otras partes de Madrid.

ANTONIO LÓPEZ MEGÍA nació en Madrid, en 1945, pero vivió en Albacete desde los tres meses de su nacimiento hasta los 19 años. De familia de nueve hermanos y padre agricultor, Antonio López empezó dedicándose a las faenas agrarias para pasar a la industria. Estuvo empleado en distintos trabajos: ropa, tiendas de alimentación, de chocolate, de vinos... También trabajó para CAMPSA y en la construcción.

Hizo oficialía en Albacete y maestría industrial en Murcia y Madrid. Hizo estudios de derecho, ya pasada la cuarentena.

Tras el servicio militar entró en Barreiros de rectificador, donde estuvo tres años e inició su andadura de lucha sindical. Con 20 años fue el secretario del comité clandestino de Barreiros. Antes de ingresar en USO (Unión Sindical Obrera), en 1969, había tenía experiencia en los movimientos católicos en Albacete y en la JOC (Juventud Obrera Cristiana) en Madrid.

Se casó en 1970, coincidiendo con su entrada en Construcciones Aeronáuticas S.A. (CASA), alojándose primero cerca del cuartel de la Guardia Civil y posteriormente en la Cooperativa Trabenco, en Leganés.

Su mujer, madrileña del barrio de Salamanca, también era de la JOC.

En 1977 militó en el Partido Socialista Popular (PSP) de Tierno Galván. Cuando el PSP pasó al PSOE (Partido Socialista Obrero Español) él también tomó la opción de pasar a la UGT (Unión General de Trabajadores).

Sus actividades sindicales en CASA le llevaron a estar detenido algunos días a finales de 1975 y principios de 1976.

Perteneció al PSOE, en las agrupaciones de Leganés y de Getafe -afiliado desde 1988- pero apartado de la carrera política. Participó activamente en la huelga general de 1988, pese a ser entonces secretario personal del alcalde socialista Pedro Castro.

JERÓNIMO MARTÍN GARCÍA nació en Bilbao, en diciembre de 1937, de padres de ascendencia salmantina. Su padre era Policía Armada.

La familia se trasladó a Madrid sobre 1940, viviendo casi siempre en Carabanchel y luego finalmente en Aluche, donde con un grupo de jóvenes crearon la primera cooperativa libre de viviendas, a nivel de Madrid. A principios de los años 80 Jerónimo Martín participó en la creación de otra cooperativa en Pozuelo de Alarcón.

Su vida laboral comenzó de botones, a los 12 años, en el Palacio de Justicia. Después trabajó en tareas de publicidad y también estuvo en los juzgados de primera instancia. Llegó a inscribirse en la Universidad, en la Facultad de Medicina, pero después del primer año selectivo lo tuvo que dejar, por temas económicos. Hizo el servicio militar en la Base Aérea de Getafe.

En 1959 entró en la John Deere, en la sección administrativa, trabajando en almacenes y en "costos", hasta que en 1970 le echaron por su actividad sindical. También fue secretario del jurado de empresa desde 1962 a 1970. Posteriormente entró en el mundo del Cooperativismo, donde estuvo varios años trabajando, entre otras, en las cooperativas Mondragón, hasta que se jubiló en 1982.

Jerónimo Martín, que había entrado en la JOC (Juventud Obrera Cristiana) -en donde también militó su mujer- a los tres meses de estar en Getafe, fue posteriormente el primer militante de la USO (Unión Sindical Obrera) de metalurgia de Madrid. Cuando USO planteó integrarse en UGT (Unión General de Trabadores) Jerónimo Martín pasó al sindicato socialista. En 1978 se integró en el PSOE (Partido Socialista Obrero Español), partido del que fue concejal en el ayuntamiento de Boadilla entre 1987 y 1995.

ANTONIO MENCHÉN ANTEQUERA nació en Manzanares, en la provincia de Ciudad Real, en 1930. Su padre era ferroviario y su madre hija de veterinario. La familia de su madre, de derechas, se había opuesto a la boda. Su suegro fue capitán del ejército republicano durante la Guerra Civil y posteriormente sería represaliado.

Antonio Menchén era el mediano de tres hermanos. Su familia había tenido una vida bastante acomodada antes de la Guerra Civil. Las simpatías anarquistas de su padre y también sobre la figura de Pablo Iglesias hicieron que fuera represaliado y fusilado durante la Guerra Civil.

El rechazo que sufrió la familia en Manzanares -fueron fusilados otros dos tío suyos- y el poco futuro que ofrecía durante la posguerra animó a la familia a trasladarse a Getafe tras cumplir el servicio militar en Ciudad Real. Tras una etapa en RENFE pasó en 1954 a trabajar en Ericsson donde su hermano mayor llevaba ya un par de años. Allí permaneció hasta su jubilación en 1990.

Aunque simpatizante con la ideología comunista no llegó a afiliarse al partido. Fue enlace dos períodos consecutivos y secretario del jurado de empresa de Ericsson. Los jefes de la empresa llegaron a ofrecerle el puesto de jefe de personal, que rechazó.

Pasó, detenido puntualmente, por la cárcel de Carabanchel y por Gobernación, siempre con la duda de su "no militancia".

Su mujer fue militante del PSOE (Partido Socialista Obrero Español) pero él, a pesar de haber cooperado como interventor del PSOE en mesas electorales, nunca se afilió.

ÁNGELES MORENO GARCÍA nació en Getafe en 1946. Su familia, de origen abulense, había llegado a Getafe al terminar la Guerra Civil. Su padre, ante la falta de perspectivas en su trabajo de carpintero, se había hecho militar.

Los primeros contactos sindicales y políticos de Ángela habían sido a través de la JOC (Juventud Obrera Cristiana). Aunque sus intenciones eran entrar en una fábrica en Getafe, finalmente se preparó para banca. Tras el bachillerato empezó a trabajar en Madrid, siendo una de las primeras mujeres sindicalistas en este sector, militando en USO (Unión Sindical Obrera).

Llegó a presentarse a las elecciones de jurado de empresa, aprovechando la única fórmula existente en el final del franquismo, como era el Sindicato Vertical.

Tras la legalización de los sindicatos encabezó la lista de su centro por la USO, en las elecciones para delegados sindicales, y llegó a ocupar la secretaría de la Sección Sindical de USO en la empresa.

Tuvo una relación continuada con el mundo laboral de Getafe, con los compañeros de banca y en alguna ocasión también con sindicalistas de CASA (Construcciones Aeronáuticas, S.A.).

Tras su incorporación a Izquierda Unida (IU) y a Comisiones Obreras (CCOO), se encargó de la Secretaría de Mujer en banca, manteniendo contacto igualmente con los movimientos de mujeres en Getafe. También dedicó parte de su actividad a los jóvenes del movimiento "Júnior" y de las parroquias nuevas de Getafe.

Se afilió al PCE (Partido Comunista de España) como militante de base.

JOSÉ LUIS NIETO CICUÉNDEZ nació en 1932 en la población toledana de La Puebla de Almoradiel. Su padre, persona "ilustrada", fundó la UGT (Unión General de Trabajadores) del pueblo y enseñaba a leer y escribir a la gente; fue fusilado en Ocaña, tras la Guerra Civil.

Su hermano mayor, Pascasio, ingresó voluntario en el ejército, con 18 años. Estuvo en el cuartel de Artillería de Getafe y al licenciarse pasó a trabajar en Construcciones Aeronáuticas, S.A. (CASA). Quedaba así marcado el camino que seguirían los otros hermanos.

José Luis Nieto empezó trabajando en Getafe en la construcción, donde llegó a oficial. En 1957 emigró a Francia donde permaneció un año. Por ese tiempo ya era activista del PCE (Partido Comunista de España) y en París entró en contacto con Pedro Patiño. En 1959 fue detenido -pasó diecisiete días en Gobernación- por reparto de propaganda y del Mundo Obrero -que era editado en Francia-. Fue condenado a dos años, en el penal de Burgos. Posteriormente también estuvo encarcelado entre 1970 y 1976.

Durante varios años tuvo que utilizar documentación falsa. Formó parte de la dirección del PCE en Madrid, frecuentando a Julián Grimau y llegó a ser miembro del Comité Central del PCE en 1962. Siempre fue muy crítico con la Unión Soviética: "dictadura ni la del proletariado".

En el aspecto sindical se encargó junto a Antonio Gallifa de poner en marcha el aparato de propaganda de Comisiones Obreras (CCOO) en 1968, contando con la ayuda de los sindicatos italianos.

Fue elegido diputado en la Asamblea de Madrid, en 1995, por Izquierda Unida (IU) y senador por la Comunidad de Madrid.

Siempre estuvo vinculado al movimiento obrero en general y particularmente a la construcción. En Mayo de 2000 el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales le concedió la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo.

PASCASIO NIETO CICUÉNDEZ nació en Puebla de Almoradiel, en la provincia de Toledo, en 1926. Estudió secundaria en Quintanar de la Orden. Su padre fue fusilado en 1941, tras haber estado encarcelado en Quintanar de la Orden y en Ocaña.

Su madre lo pasó muy mal para sacar a la familia adelante, con pequeñas ventas y con el estraperlo.

En 1948 se trasladó a Getafe, a hacer el servicio militar en el cuartel de Artillería. En 1953 empezó a trabajar en Construcciones Aeronáuticas, S.A. (CASA), donde estuvo hasta 1956. Pascasio Nieto marcó así el camino que seguirían los otros hermanos.

La conexión con el Partido Comunista de España (PCE) se produjo en París al salir de España para trabajar en la Citroën. Primero contactó con miembros del PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña), exmilitantes del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) y finalmente del PCE. Se afilió al partido junto con sus hermanos Edmundo y José Luis en casa de Santiago Carrillo. Tras un año en Citroën pasó a Renault e ingresó en la CGT (Confédération Générale du Travail).

Al regresar a España fue detenido -enero de 1959- pasando por las cárceles de Carabanchel y de Burgos. Después de año y medio regresó a Getafe y se trasladó más tarde a vivir a Carabanchel en la década de los años 60.

Participó en la fundación de Comisiones Obreras (CCOO) junto a Marcelino Camacho. También fundó un Club de Amigos de la UNESCO, en Madrid.

Trabajó posteriormente en la John Deere y en 1970 se trasladó a Guinea Ecuatorial donde permaneció hasta 1976. Regresó en una segunda ocasión en 1978 permaneciendo en el país africano hasta 1986.

ARACELI PAREDES MORENO nació en Getafe, de familia mayoritariamente de izquierdas que, proveniente de Andalucía, se asentó en la localidad madrileña tras la Guerra Civil. Sus padres habían participado en la creación del PCE (Partido Comunista de España) de Pueblonuevo, en Córdoba.

Fue trabajadora en la empresa Ildea, desde donde participó activamente en cuestiones reivindicativas junto con el que sería su posterior marido, Cándido Toribio Alonso, en el seno de las Juventudes Comunistas. Araceli Paredes participaba en las reuniones que tenían lugar en el interior de Getafe, bares o parques, pero no en las que se realizaban fuera de la localidad. A las dificultades propias de las actividades entonces ilegales, Araceli Paredes sumaba el hecho de ser la única mujer del grupo. Su misión consistía en apoyo de vigilancia cuando se repartía la propaganda, además de su propia

actividad en la fábrica, donde participó en las reivindicaciones salariales -por ejemplo, en exigir que les pagaran mejor las horas extraordinarias-.

Tras su matrimonio tuvo que dejar el trabajo, para ocuparse de la familia -su hermana había muerto dejando a cuatro hijos y su madre también estaba enferma-.

Participó en la creación del MDM (Movimiento Democrático de Mujeres), a través del PCE. Posteriormente, tras la creación de la "Asociación de Amas de Casa" (AAC) surgida en 1968, ella, junto con otras comunistas, se introdujo en esta nueva organización. En 1978, tras la llegada de la democracia, se cambió el nombre por el de "Asociación de Mujeres Manuela Galeote".

BAUTISTA PÉREZ GARCÍA nació en 1942 en Guadamur, población rural a 15 kilómetros de Toledo, donde desde muy pequeño estuvo trabajando en tareas agrícolas. Posteriormente trabajó en una fábrica de galletas, en otra de quesos y en la construcción. A su madre, con dos hijos, le tocó sufrir el acoso de gentes del pueblo, por ser viuda de combatiente republicano. Tras casarse de nuevo, nació Bautista y tres hermanos más.

Bautista Pérez se trasladó a Getafe en 1963, empezando a trabajar en Alcatel y al año siguiente entrando en Kelvinator, donde comenzó su militancia tanto en el PCE (Partido Comunista de España) como en Comisiones Obreras (CCOO) así como su labor de reorganización sindical que llevaría a este sindicato a ser el mayoritario en esta empresa y en Getafe. Desde la acción sindical mantuvo buenas relaciones con otras formaciones, especialmente con USO (Unión Sindical Obrera). En 1973 participó en la huelga de Kelvinator por el primer convenio, y en su actividad sindical llegó a copar de manera legal lugares de dirección en el Sindicato Vertical.

Tras la muerte de Franco siguió participando en movilizaciones importantes, como la de 1976 en Vallecas.

Fue responsable del Metal, en CCOO, formando parte de la ejecutiva ya con el sindicado legalizado. En 1979 fue elegido concejal por el PCE en el Ayuntamiento de Getafe, encargándose de la delegación de Deportes. Fue reelegido en las siguientes elecciones. Su militancia prosiguió en Izquierda Unida (IU), estando en el Consejo de esta formación, como responsable de su barrio, Getafe Norte.

VICTORIANO ANDRÉS POVEDA nació en el seno de una humilde familia de campesinos, en la localidad albaceteña de Barrax, en 1938. Fue al colegio hasta los 13 años, edad en que empezó a trabajar cuidando cerdos, y hacién-dose cargo de diversas tareas, como preparar la lumbre, traer la leña, limpiar las cuadras o mantener limpio el patio, en larguísimas jornadas que llegaban desde las 6 de la mañana hasta bien entrada la noche.

Llegó a Getafe para hacer el servicio militar y ya se quedó en la localidad al finalizarlo. Empezó trabajando dos años en Ericsson y después, ya en 1963, entró en Construcciones Aeronáuticas, S.A (CASA), donde permaneció hasta su jubilación.

Ingresó en Comisiones Obreras (CCOO) en 1966 y un año después en el Partido Comunista de España (PCE), participando activamente en las movilizaciones

reivindicativas, especialmente en la sección de propaganda y reparto clandestino de octavillas en la fábrica.

En 1967 era el responsable de organización de CCOO en CASA, donde se encargaba de introducir y repartir propaganda además de la captación de nuevos miembros. Fue detenido y torturado en la Dirección General de Seguridad, donde se terminó autolesionando en la cabeza, para poder salir de allí. Consiguió que le llevaran a la Cárcel de Carabanchel y posteriormente al hospital de Yeserías.

En 1969 fue despedido de CASA, en donde no recuperó su puesto de trabajo hasta 1978 gracias a la amnistía general.

Victoriano Poveda también trabajó en la Asociación de Vecinos de San Isidro, vinculada a la Federación de Asociaciones del Movimiento Ciudadano. Asimismo, estuvo en la Junta directiva de la APA del Colegio Sagrado Corazón y más tarde presidió la APA del instituto Silverio Lanza y fundó la Federación de Enseñanzas Medias en Getafe.

SATURNINO QUIJADA MARTÍN, natural de Getafe, de donde era también la familia de su madre, estudió con los escolapios hasta los 13 años, edad en que entró en Construcciones Aeronáuticas, S.A. (CASA). Su salario en esta empresa, en los años 70, era de los más bajos de la zona, pero era un centro de formación reconocido, que permitía a muchos de los trabajadores que se iban de la empresa encontrar trabajo en otras. La situación en CASA cambiaría más tarde, convirtiéndose en una de las empresas con mejor salario. Se casó con Teresa Coronel.

La actividad sindical de Saturnino Quijada se inició en la JOC (Juventud Obrera Cristiana). Participó en los convenios del metal, llegando a ser detenido y pasando por la cárcel de Carabanchel. De la JOC pasó a militar en USO (Unión Sindical Obrera). Esta central mantenía una presencia importante en empresas como RENFE o Fagor, y en algunas menos conocidas como la cooperativa Trabenco, en Leganés. Quijada participó de las discrepancias surgidas en la USO con la llegada de la democracia y el desmembramiento que supuso para esta central sindical. En su caso, dejó USO y pasó a militar en Comisiones Obreras (CCOO).

JULIÁN REBOLLO CUÉLLAR nació en 1940, en Tetuán de las Victorias, el antiguo pueblo al norte de Madrid que pasaría a convertirse en un barrio más de la capital. Vivió en Madrid y posteriormente en Getafe, pero básicamente la mayor parte de su vida la pasó en Madrid. Su relación con Getafe fue laboral, desde 1960, cuando empezó a trabajar en la LANZ que luego fue la John Deere. Allí estuvo hasta 1972/73 que le despidieron. Más tarde, con una amnistía laboral, tuvieron que readmitirle pero poco tiempo después le volvieron a echar. Por aquella época (1973/74) fue presidente de Asociaciones de Vecinos, de la Federación de Madrid, hasta 1978. En 1979 fue elegido concejal en el Ayuntamiento de Madrid por el PCE (Partido Comunista de España). En 1995 fue de nuevo concejal del Ayuntamiento de Madrid, esta vez por Izquierda Unida (IU).

Julián Rebollo pertenecía a una familia obrera que, al igual que otras muchas familias españolas, seguramente marcadas por los desgarros de los enfrentamientos políticos,

le ocultaron durante mucho tiempo lo que había sido la trayectoria de su familia, en su caso particularmente vinculada al Partido Comunista.

Rebollo empezó su educación en un colegio de jesuitas, pero desde la temprana edad de 14 años se incorporó al mundo laboral como aprendiz, en una empresa de molduras. Allí comenzó su relación con la JOC (Juventud Obrera Cristiana), a la que se incorporó dos años después, que le supondría finalmente la apertura a una nueva vida.

La vida de Julián Rebollo, que se definió personalmente como "un hijo de la transición", ha transcurrió en tomo a su dedicación social, desde su aportación como dirigente sindical en la JOC, después como miembro del Partido Comunista y de Comisiones Obreras (CCOO), como concejal en el Ayuntamiento de Madrid y desde la Asociación de Vecinos de la Latina.

DOLORES SANCHO SILVESTRE nació en El Escorial en 1945. Su madre se había trasladado desde Francia al quedarse embarazada. Su padre, que había sido comisario político republicano y su madre, enfermera voluntaria, se habían conocido en París.

Dolores Sancho estudió en un colegio de monjas y a los 18 años, tras el regreso de su padre, se fue a vivir con él a Barcelona. Allí participó en las manifestaciones estudiantiles de 1966.

Se trasladó posteriormente a París, donde conoció a Pedro Patiño, con quien se casó. Ingresó en las Juventudes Comunistas.

De regreso a España, la pareja se instaló El Escorial donde mantuvieron un tono discreto en cuanto a participación política. Tras una detención de Pedro Patiño, decidieron trasladarse a Getafe, y volver con el PCE (Partido Comunista de España).

Dolores Sancho participó asimismo en el Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) --que tuvo presencia en los comités de apoyo en las huelgas- y en la Asociación de Amas de Casa (AAC), donde la mayoría de las activistas eran miembros de partidos u organizaciones sindicales. Desde ambos movimientos destacó por su actividad en mejorar la situación femenina.

Trabajó en el despacho laboralista de la calle de la Cruz --en Madrid-, que ocupaban los abogados Mª Luisa Suárez, Manuela Carmena y Juan José del Águila.

Tras la muerte de Pedro Patiño en 1971 -a raíz de su participación en piquetes en la huelga de la construcción de septiembre de aquel año- se convirtió en una especie de "mitin parlante" del PCE -fue miembro del comité del Partido en Getafe- y pasó a trabajar a tiempo completo en el despacho laboralista.

CÁNDIDO TORIBIO ALONSO nació en 1941 en Madrid. Su familia vivía en Getafe, pero las mujeres acudían a dar a luz a la Maternidad de Santa Cristina, en Madrid. Su padre, teniente durante la Guerra Civil en el bando republicano, había estado en un campo de concentración.

Cándido Toribio estudió en los Escolapios y entró a formar parte de Construcciones Aeronáuticas, S.A. (CASA) con 14 años, en la escuela de aprendices. Entró en las Juventudes Comunistas y participó también repartiendo propaganda sindical y política, a instancias de Pedro Patiño. Participaba en reuniones que hacían en una antigua

granja situada en la actual zona de El Bercial, en Getafe. Fue detenido por sus actividades y condenado a cuatro años de prisión, de los que sólo cumplió 20 meses pues se benefició de la amnistía concedida a propósito de la muerte del Papa Juan XXIII. Más tarde volvió a ser detenido por participar en la organización del sindicato Comisiones Obreras (CCOO) en una fábrica de Madrid en 1967-68.

Tras su paso por la cárcel no pudo reintegrarse en CASA y estuvo trabajando en diferentes talleres, y de forma más significativa, en Industrias Puente, donde se encontraba a la muerte de Franco. Con la llegada de la democracia logró ser finalmente readmitido en CASA, conservando su categoría profesional y antigüedad. Se prejubiló de la empresa con 58 años.

Cándido Toribio fue concejal por el PCE (Partido Comunista de España) en el Ayuntamiento de Getafe en 1982. Se casó con Araceli Paredes Moreno, con quien compartió desde muy joven su actividad reivindicativa.

FRANCISCO TORRES PÉREZ tuvo una infancia muy complicada, marcada por la desgracia familiar, en la posguerra, en la población malagueña de Antequera. Fue el único varón de tres hermanos y su padre, de condición muy humilde, quedó invidente al poco tiempo de su nacimiento.

A los 17 años ingresó como soldado aprendiz en la Maestranza Aérea de Sevilla, pues el ejército se le presentaba como la única salida profesional. Posteriormente ingresó en la Escuela de Especialistas de Aviación, en León. Su primer destino, como mecánico de motores, fue la base aérea de Jerez de la Frontera. De aquí se cambiaría a Aviación Civil (AVIACO) y finalmente a Construcciones Aeronáuticas (CASA), donde entró en abril de 1959.

En 1963 participó en las primeras elecciones sindicales en CASA -al margen de cualquier opción sindical, tanto la vertical como antifranquista-. En las elecciones municipales de 1966 se presentó por el tercio familiar a la elección como concejal y, aunque el escrutinio le dio como ganador, finalmente se retiró, ante las presiones gubernativas.

En 1967 fue detenido por primera vez, a raíz de la gran manifestación del 27 de enero de aquel año. Durante el estado de excepción, en 1969, fue detenido nuevamente y, después de su paso por Carabanchel y los calabozos de la Dirección General de Seguridad fue despedido de la empresa.

Consiguió un empleo como jefe de almacén en una editorial y posteriormente consiguió ser readmitido en CASA, en 1978 -en virtud del decreto de amnistía-. Fue elegido representante sindical por Comisiones Obreras (CCOO), aunque se apartó de los puestos representativos muy pronto, por discrepancia con los nuevos dirigentes del sindicato. Políticamente fue "carrillista", aunque en el PCE (Partido Comunista de España) no se significó.

JOSEFA VÁZQUEZ PONCE nació en Huelva en 1944 en el seno de una familia de izquierdas, aunque sin militancia definida. Estudió con monjas hasta los 14 años y posteriormente ingresó en un centro de formación profesional --en la rama de electrónica-. En este centro tuvo sus primeros contactos con la JOC (Juventud Obrera

Católica), viajando a Madrid con 20 años como responsable nacional de jóvenes de la JOC.

En Huelva trabajó como becaria en Radio Nacional y posteriormente en el Centro Marinero, que dependía de la Iglesia. Aquí entró en contacto con la ORT (Organización Revolucionaria de los Trabajadores), donde militó desde 1972. También llegó a ser enlace sindical dentro de Comisiones Obreras (CCOO).

En uno de sus viajes a Madrid, adonde acudía asiduamente con clichés para la edición de *En Lucha* -el órgano de la ORT- conoció José Antonio Millano, activista de la ORT y del Sindicato Unitario, con quien se casó y con quien se trasladó a vivir a Getafe en 1975. En 1977 fueron detenidos unos pocos días, junto con otros militantes de la ORT, a raíz del secuestro de Oriol y Villaescusa por los GRAPO, terminando en los calabozos de El Escorial.

Josefa Vázquez participó asimismo en la Asociación de Vecinos de Juan de la Cierva y en la Asociación de Amas de Casa (AAC), aunque la ORT y el PTE (Partido de los Trabajadores de España) crearon una asociación propia: La Unión de Liberación de la "Mujer".

Fue miembro del Comité Local y Provincial de la ORT. Posteriormente, en 1982, entró en el PSOE.

(*) Estas semblanzas se han conformado mayoritariamente gracias a la labor de recopilación de testimonios biográficos realizada por Julio Antonio García Alcalá, Francisco Sánchez Pérez, Rocío Navarro Comas y Marcelo Frías Núñez.

6

«El archivo de la memoria viva de Getafe»
Descripción, análisis y catalogación

Juan Antonio Simón Sanjurjo
Universidad Carlos III

INTRODUCCIÓN

COMPOSICIÓN, DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO
Fuentes escritas
Fuentes orales
Entrevistas grabadas en formato video
Entrevistas en audio
Fuentes fotográficas

PROCESO DE CATALOGACIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL ARCHIVO
Catalogación y clasificación de la documentación en papel
Catalogación y clasificación de las grabaciones de audio y video
Catalogación y clasificación de las fotografías

EL CONTENIDO DEL ARCHIVO
Análisis específico del contenido de la documentación del archivo

CONCLUSIONES

Introducción

Éramos conscientes cuando hace unos años iniciamos este proyecto de investigación, que parte importante de nuestro éxito consistiría en poder implementar un archivo del movimiento obrero de Getafe con una verdadera relevancia documental. Nuestro principal objetivo residía en evitar que la memoria escrita, oral, e iconográfica de las gentes que durante la dictadura franquista y la transición democrática, consiguieron dar forma y mantener viva la lucha obrera en el municipio, no quedara olvidada en el pasado. Era necesario que se hicieran presentes sus sacrificios y sufrimientos, para que las nuevas generaciones pudieran valorar, en toda su dimensión, la importancia del disfrute del conjunto de libertades y derechos con los que contamos en la actualidad.

La herencia no se podía perder, y para evitarlo, nuestra intención fue el conseguir aunar la mayor cantidad de documentación, dispersa la mayoría en manos de particulares y diferentes asociaciones vecinales y sindicales, para tras el pertinente y adecuado análisis y catalogación de todas estas fuentes, conseguir dar forma a un archivo que nos permitiera alcanzar dos aspectos fundamentales: primeramente, conservar en las mejores condiciones la memoria del movimiento obrero, independientemente del tipo de documentación de la que estemos hablando, unificándola en un único archivo. En segundo lugar, permitir su libre consulta para que todas aquellas personas, científicos o simples ciudadanos interesados en la historia de su municipio, pudieran acceder fácilmente a la información solicitada.

Pero nuestro archivo nacía vacío, partíamos de cero, y darle forma significaba invitar a los dueños y protagonistas de esa memoria consiguiendo que se identificaran con nuestro proyecto, que aportaran su voz y su documentación para que entre todos pudiéramos ir haciendo realidad nuestro "depósito de la memoria". Llegados a este punto, es de justicia agradecer el apoyo desinteresado que desde el primer momento hemos recibido del Ayuntamiento de Getafe. Gesto imprescindible para facilitarnos el poder contactar con el más amplio grupo posible de los que fueron protagonistas del asociacionismo obrero en nuestra ciudad, exponerles nuestro proyecto, y hacerles partícipes de nuestras intenciones ofreciéndoles todo tipo de facilidades para que pudieran implicarse activamente en nuestra investigación. Este tipo de archivos sólo consiguen alcanzar verdadera repercusión con una importante colaboración desinteresada, ya sea mediante la cesión de la documentación privada que conservaban en sus hogares, o aportando sus propios testimonios como fuentes orales de información, siendo conscientes de la transcendencia para las futuras generaciones de su aportación en este tipo de proyectos.

Desde el primer momento, nuestra propuesta fue acogida con una total predisposición por todas las partes implicadas en el proyecto, y rápidamente pudimos comenzar a recibir importantes cesiones temporales de documentación para incorporar en el archivo. Tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, la documentación que comenzamos a catalogar mostraba una clara relevancia histórica. Gracias al amplio respaldo que ha tenido nuestra investigación, hemos sido capaces de conformar un archivo que pueda mantener vivo el pasado histórico de nuestra localidad, y que al mismo tiempo esté al alcance de cualquier persona que deseé consultarlo.

Era indudable que la gran heterogeneidad de la documentación que podíamos recibir, planteaba un importante reto al grupo de investigadores a nivel documental y archivístico, lo que nos ha obligado a una mecanización de los procesos de trabajo para así poder alcanzar una mayor eficiencia. Nuestro fin último ha sido el conseguir implementar un archivo útil, con las adecuadas condiciones de conservación que demandaban los distintos materiales que lo componen, alcanzando al mismo tiempo una adecuada usabilidad en el acceso a esta información, para llegar a convertirlo en un recurso informacional interesante para los investigadores especializados en esta materia.

Composición, descripción y análisis de la documentación del archivo

El desconocimiento en un primer momento del volumen y las características concretas de la documentación que podíamos recibir, nos impidió planificar con anterioridad el conjunto de mecánicas de descripción y clasificación que se han debido aplicar a posteriori. En poco tiempo pudimos comenzar a recoger una importante diversidad de documentación, que nos obligó a pensar en la formación de un archivo con unas características diferenciadas, dependiendo de cada tipo de documentación que se incorporase.

Desde el inicio, fuimos conscientes que el desarrollo óptimo de nuestra empresa residía en la implementación de un adecuado sistema de archivo y catalogación del conjunto de la heterogénea documentación cedida. En una primera fase de planificación entendimos que para una adecuada conservación y posterior utilización de su fondo, era necesario realizar un buen trabajo documental, que pese al esfuerzo que indudablemente nos supondría, redundaría en una mayor facilidad y eficacia de acceso a lo largo del tiempo.

Una vez iniciado el trabajo archivístico y documental, tres fueron los principales retos a los que tuvimos que hacer frente:

> Por un lado, la heterogeneidad de la documentación que íbamos a recibir, que iría desde documentos en papel -con muy variada calidad y conservación-, pasando por fotografías, grabaciones sonoras, etc.
>
> El segundo factor, haría referencia al desconocimiento de la cantidad de documentación que íbamos a recibir y a qué ritmo, lo que nos obligaba a prever cualquier tipo de situación futura para estar preparados a solventarla con la máxima diligencia.
>
> Por último, la diversidad de usuarios que tendrían acceso a nuestro archivo, hizo necesario el desarrollo de un mecanismo útil y simple de catalogación para el manejo de los fondos.

La heterogeneidad, la cantidad de documentación y el acceso a la información, fueron los tres factores principales que condicionaron nuestro trabajo desde sus primeras fases. Estas premisas, nos obligaron a crear procedimientos adaptados a las circunstancias específicas en las que se conformaría el archivo, intentando buscar los mecanismos más eficientes para agilizar los procesos de catalogación y descripción. Analizando más en profundidad cada uno de los factores mencionados, es necesario destacar que la diversa documentación que comenzamos a recibir, junto con sus diversos soportes físicos, nos exigió crear diferentes procesos archivísticos dependiendo del tipo de documento con el que estábamos tratando.

Es indudable que para una adecuada conservación de todas estas cesiones de documentación privada, era necesario generar sistemas que nos aseguraran, con la mayor fiabilidad posible, la perduración de las condiciones de calidad y conservación de cada tipo de fuente. Grabaciones sonoras, videos y fotografías; junto con textos

manuscritos o mecanografiados, nos exigieron crear rutinas concretas para la conservación de cada tipología.

Pero este hecho, no solamente influyó en su relación con una eficiente conservación de cada documento que compone el archivo; la descripción, clasificación y catalogación, también originó el desarrollo de unos procesos concretos, que permitieran un posterior acceso a todos los fondos con la mayor simpleza y comodidad posible.

La cantidad de documentación que podríamos recibir era prácticamente una incógnita. Nuestros deseos optimistas, se mezclaban con las dudas hacia los miedos y precauciones que pudiéramos encontramos por parte de las personas anónimas a las que planteamos ceder sus documentos personales. Fondos que durante años habían estado reservados a la privacidad de sus hogares, con un importante componente simbólico y sentimental que hacía más difícil conseguir su cesión temporal.

Pero estas precauciones se despejaron rápidamente cuando comenzamos a constatar la total predisposición a colaborar en esta aventura, por parte de toda la gente a la que habíamos invitado a participar.

A nivel archivístico, la incógnita de conocer cuál sería el volumen del archivo, y en qué momento y a qué ritmo lo recibiríamos, nos dificultaba la elección del lugar más adecuado para albergar estos fondos con la suficiente capacidad para poder acoger futuras adquisiciones documentales. Esta duda se solvento gracias a la rápida colaboración del Ayuntamiento de Getafe y del servicio bibliotecario de la Universidad Carlos III, que cedieron sus instalaciones para acoger el volumen total del fondo archivístico permitiendo una cómoda consulta.

Esta incertidumbre en cuanto a los ritmos temporales de recepción de la documentación, nos exigió al mismo tiempo, el generar rutinas para cada una de las fases que componen el proceso archivístico. De esta forma, independientemente de la cantidad de fondos que recibiéramos y de la premura de tiempo en la que tuviéramos que retornar los originales a sus respectivos dueños, existía un procedimiento ágil para gestionar todo el volumen de trabajo que llegara a nuestras manos en el menor tiempo posible y con la mayor fiabilidad. Así podríamos evitar cualquier deterioro de la documentación original, que en algunas ocasiones no disfrutaba de un buen estado de conservación.

El tercer y último factor mencionado, hace referencia a la diversidad de usuarios que tendrán acceso en el futuro a nuestro archivo. El perfil abarca desde historiadores especializados en este periodo histórico y profesionales de la investigación en general, hasta cualquier ciudadano interesado en el conocimiento de la historia reciente de Getafe y del desarrollo de su movimiento obrero y sindical. Esta circunstancia nos obligará a generar un sistema de catalogación lo suficientemente eficiente y riguroso desde el criterio archivístico, pero que al mismo tiempo, no pierda su sencillez y usabilidad a la hora de su manejo para que cualquier usuario que acceda a su consulta, independientemente de su formación, pueda fácilmente trabajar con su fondo documental sin dificultades. La fortuna de contar con un grupo de trabajo multidisciplinar compuesto por profesionales de la Biblioteconomía y Documentación, junto con historiadores especializados en este periodo histórico, nos ha permitido dar

forma a un sistema de catalogación y clasificación apropiada a cualquier tipo de necesidades informacionales que nos pudieran surgir.

Dejando para el siguiente apartado la exposición técnica de los diferentes procesos generados para realizar una adecuada catalogación y clasificación de la documentación, es necesario primeramente referirse al conjunto de fondos que componen nuestro archivo, realizando una descripción somera de cada una de las tipologías que tienen cabida en el mismo.

Fuentes escritas

Cuando nos referimos a este tipo de documentación estamos haciendo mención al conjunto de fuentes impresas, mecanografiadas, manuscritas, folletos, etc., recibidas en soporte papel. La diversidad de formatos, las diferentes extensiones de los documentos, así como la calidad del material, han sido factores a tener en cuenta a la hora de realizar su catalogación. Es necesario recordar, que la inmensa mayoría de la documentación recibida pertenecía a particulares que la habían conservado durante años en sus propios domicilios. Es indudable que la calidad de algunos documentos no era en algunas ocasiones la idónea, por el inevitable paso del tiempo y por las condiciones en las que se habían conservado.

Por otro lado, al referirnos a personas ajenas a las técnicas de archivística documental, esta documentación solía carecer de alguna organización que hubiera podido facilitar una primera clasificación del material. Aunque en su momento entraremos en mayor profundidad, es interesante hacer constar que el contenido era muy diverso, estando en su mayor parte relacionado con las situaciones personales vividas por cada uno de los propietarios.

La documentación recibida en papel, era rápidamente clasificada una vez realizadas dos copias exactas de cada documento existente. De esta forma se irían formando dos archivos paralelos: uno para el Ayuntamiento de Getafe, y otro idéntico conservado en el Campus de Getafe de la Universidad Carlos III de Madrid. Esta duplicación de los fondos nos aseguraba una conservación más efectiva. Es indudable que todos los procesos archivísticos se multiplicaban por dos aumentando su tiempo de gestión, pero éramos conscientes que los beneficios serían sensiblemente mayores.

Nuestro compromiso con los propietarios de estos documentos a conservar sus "recuerdos en papel" en perfectas condiciones durante el tiempo que estuvieran en nuestra posesión, y retomándolos a la mayor brevedad posible, nos obligó a agilizar los procesos de catalogación para reducir los tiempos de trabajo.

Los archivos privados que se donaron a nuestro proyecto y que han dado forma al Archivo del Movimiento Obrero de Getafe, son los siguientes:

- ADSS, Archivo Dolores Sancho Silvestre
- ARMJ, Archivo Roberto Muñoz Jabonero
- AFAR, Archivo Fidel Alonso Ramos
- ASQ, Archivo Saturnino Quijada
- ACE, Archivo Carmen Espadiña

- AFT, Archivo Francisco Torres
- ALH, Archivo Lorenzo Higueras
- AAE, Archivo Antonio Elvira, Fondo Asociación de Vecinos Juan de la Cierva
- AJUS, Archivo Jesús Urbán Salmerón

Junto a estos nueve fondos privados, también nos cedieron gustosamente toda su documentación pública el Archivo Asociación Manuela Galeote (AAMG), con su Fondo de la Asociación de Amas de Casa de Getafe (Fondo AAC).

Todas estas personas que accedieron a ceder su documentación habían tenido un destacado protagonismo dentro del movimiento obrero y sindical desarrollado en Getafe, por lo que estos fondos poseían a nivel histórico una relevancia como fuente documental destacadísima.

Fuentes orales

Si la documentación en papel ha resultado fundamental a la hora de cimentar nuestro "archivo de la memoria", no ha sido menos relevante el papel que han desempeñado las fuentes orales que se incluirían dentro del conjunto de nuestros fondos. Más adelante expondremos cuáles fueron las metodologías aplicadas en dichas entrevistas, centrándonos ahora en describir únicamente su importancia a nivel archivístico.

Estas entrevistas están conservadas en formato vídeo o audio, quedando igualmente catalogadas para su posterior consulta como fondos especiales dentro del archivo. El diferente soporte físico de esta documentación, nos hizo planteamos sistemas diferentes de conservación y catalogación para poder acomodarse a la especificidad de esta tipología.

Fueron muchas las personas que desde un primer momento no dudaron en ofrecer sus testimonios a nuestro grupo de investigadores, lo que nos ha permitido acumular un amplio y relevante fondo de grabaciones tanto en vídeo como en audio. Estas son las grabaciones que componen esta sección del archivo:

Entrevistas grabadas en formato video

Arturo Arévalo	Julián Rebollo
Carmen Ferrero	Pascasio Nieto Cicuéndez
José Luis Nieto Cicuéndez	Saturnino Quijada y Teresa Coronel
Antonio López	Ángeles Moreno
Dolores Sancho	Augusto Carnicer
Francisco Torres	Bautista Pérez
Josefa Vázquez Ponce	Cándido Toribio-Araceli Paredes
Antonio Menchén	Lorenzo Higueras-Fidel Alonso
Félix Heras	Victoriano Poveda

Entrevistas en audio

Manuel Alarcón	Diego Macías
Ramón Argelina	Felipa Manzanedo
Javier Angulo	José Martínez Paniagua
Sebastián Carro Sánchez	José Millano
Pedro Castro Vázquez	Roberto Muñoz Jabonero
Julián Catalina	Jesús Neira Salazar
Andrés Díez Fernández	Vicente Nieto
Antonio Elvira	José Luis Núñez
Manuel Fernández	Enrique del Olmo
Santiago Fernández González	Enrique Padial Andrino
Emiliano Fernández Rodríguez	Baldomero Solera
Avelina Ferrero	Luis Yubero Romano
Raimundo Fisac	Jesús Urbán Salmerón
Mariano García Gasco	Rafael Torres Serrano
Pablo Jiménez	Antonio Triviño Heredero

Las grabaciones se realizaron tanto de forma individual como a parejas y pequeños grupos, dependiendo de la disponibilidad de los interesados, de la intención del entrevistador, o de las preferencias de los protagonistas a la hora de enfrentarse a sus recuerdos frente a una cámara de video. Por estas circunstancias hemos identificado cada una de las personas que participaron con sus testimonios en estas grabaciones, independientemente de si la entrevista fue realizada de forma individual o en grupo.

Fuentes fotográficas

Dentro de la documentación que se aportó al proyecto, es necesario hacer constar el importante grupo de fotografías que componen el archivo. Este hecho nos hizo plantearnos el dar forma a una sección del archivo específica, en donde se ubicaran todos estos fondos fotográficos que merecían un tratamiento diferenciado.

Al igual que se realizó con los otros materiales mencionados, los factores tiempo y conservación jugaron un papel trascendental a la hora de realizar el pertinente trabajo archivístico. Cada una de las fotografías fueron convenientemente escaneadas con la mayor calidad posible, para que de esta forma pudiéramos tener unos archivos digitales con unas condiciones inmejorables. Al mismo tiempo se realizaron varias copias de estos archivos fotográficos, para que en el caso de que alguno de ellos se perdiera, o se estropearan sus condiciones de conservación, siempre pudiéramos contar con otro idéntico de perfecta calidad a disposición de todos los usuarios.

Proceso de catalogación y organización del archivo

Conocido el origen del archivo, las diferentes tipologías documentales y los soportes físicos que lo conforman, es necesario analizar los diferentes sistemas de catalogación utilizados para cada tipo de documentación dependiendo del soporte en el que se presenta. En este apartado expondremos cuáles fueron los procesos seguidos para la clasificación y catalogación de cada tipo documental.

Catalogación y clasificación de la documentación en papel

La documentación recibida en papel nos llegó en muy diferentes condiciones de calidad y conservación, debido a las desiguales situaciones en la que sus propietarios la mantenían desde hacía años. Una vez llegado a nuestro poder estas cesiones, la primera acción consistía en realizar dos fotocopias de cada documento individualizado, que como ya se ha mencionado, era debido a la necesidad de crear dos archivos idénticos.

Tras realizar estas copias la documentación era rápidamente devuelta a sus propietarios, comenzando el verdadero proceso de análisis y catalogación de los documentos. Constaba de varias fases que vamos a mencionar y describir en profundidad:

a) Análisis general del contenido
b) Estudio individualizado del contenido de cada documento
c) Asignación del número de documento
d) Catalogación del documento conforme a la ficha generada
e) Ubicación en la carpeta correspondiente

a) Análisis general del contenido

Una vez en nuestro poder la documentación donada por particulares o asociaciones se realiza un primer trabajo de análisis general de estos fondos. Se comprueba el estado de conservación de la documentación, para poder prevenir daños irreparables a la hora de su manejo. Al mismo tiempo se valora el número de documentos recibidos, y si el trabajo puede ser realizado por un solo especialista o se necesitará trabajar en grupo. Finalmente, en esta primera fase se realiza una exploración general del contenido de la documentación.

b) Estudio individualizado del contenido de cada documento

Realizados los dos juegos de fotocopias y devueltos los originales a sus propietarios, el trabajo de catalogación se realizará únicamente con las copias que quedan en nuestro poder. En una segunda fase se individualizará uno por uno cada documento, comenzando a realizar un análisis específico.

En este proceso se controla que su contenido esté completo, así como los datos más relevantes referidos a la fecha, fuente, emisor y receptor, junto con el tema específico que trata dicho documento. Si no fuera posible conocer identificar alguno de estos datos se incluirían los que únicamente fuéramos capaces de certificar.

c) Asignación del número de documento

Cada documento que entre en el archivo contará con un número/referencia concreto que le identificará y diferenciará individualmente dentro del fondo documental, y que al mismo tiempo, nos permitirá conocer en cualquier momento cuál es el lugar exacto que ocupa dentro del archivo. De esta forma también evitaremos posibles colocaciones erróneas de la documentación, que podría provocar su perdida en el interior del archivo.

El sistema con el que adjudicamos el número/referencia nos dará, en el mejor de los casos, tres datos fundamentales para su ubicación: el primero, haría referencia al número de la carpeta en la que se encuentra el documento; un segundo número, nos informa del año de origen del documento en el caso de conocerse; y por último, aparece el número concreto del documento. Toda esta información estará visible en una pegatina que se coloca en la parte superior derecha de cada uno de los documentos.

El número de la carpeta siempre tendrá para su identificación una "C", que antecede al número de dicha carpeta. Si hipotéticamente nos encontráramos con la carpeta cuatro, ésta tendría según lo expuesto, el número C4.

A continuación vendría escrito el año de origen del documento, si este se pudiera identificar en su contenido. Por último, se asignará el número de documento, que como igualmente pasaba con el de la carpeta, siempre estará precedido por una "D" que identificará que es el número de documento.

Por lo tanto, el documento 45 tendrá como número el D45, quedando de esta forma individualizado entre todos los documentos de la misma carpeta y del archivo.

Como ejemplo final, si tuviéramos que asignar un número/referencia a un documento de la tercera carpeta del fondo de Francisco Torres, con fecha de 1965, y con el número de documento 125; su número/referencia quedaría de esta forma:

C3	1965
D125	

Así, cada documento poseerá una referencia única, que le identificará claramente en cualquier situación, y que sería imprescindible a la hora de plantearnos en un futuro la implementación de una base de datos con el contenido de este archivo.

d) Catalogación del documento conforme a la ficha generada

Toda esta información surgida de los diferentes procesos de análisis y catalogación se incluirá en una ficha individualizada, con la que podremos conocer las características básicas de cada documento, y que nos servirá igualmente para orientar las búsquedas posteriores en el archivo.

Cada especialista deberá ir generando un documento en el cual aparecerán cada uno de los registros que irá analizando, junto con todos los datos identificados. De esta forma, se generará una ficha de cada documento catalogado en donde se incluirán los siguientes campos: número/referencia, título del documento, fuente que origina el documento, emisor, receptor, tema específico que se trata, y tipo de documento (carta, folleto, artículo de prensa, etc.):

Nº/REFER.	TÍTULO	FUENTE	EMISOR	RECEPTOR	TEMA	TIPO DOC.

Utilizando este sistema se conseguirá dar forma a un listado de todos los documentos de cada carpeta, que sirve para que el usuario pueda realizar una primera aproximación a los fondos, orientando de una forma más efectiva su búsqueda según sus necesidades, y sin tener la obligación de consultar todas las carpetas con la consiguiente pérdida de tiempo que esto supone.

e) Ubicación en la carpeta correspondiente
La última fase del proceso de catalogación corresponderá a la ubicación de cada documento en una funda de plástico transparente para su mejor conservación, con la intención de evitar desperfectos provocados por su consulta.

En esta funda se pegará la etiqueta con el número/referencia en su parte superior derecha, para que el usuario lo pueda identificar de una forma más simple cuando maneje esta documentación.

Todas estas fundas estarán ubicadas dentro de su correspondiente carpeta archivadora, que llevará el nombre del fondo al que pertenece, tanto en su parte frontal, como en el canto de la misma. De esta forma, y siguiendo fielmente todo este proceso, conseguimos describir y catalogar convenientemente cada documento en papel que recibimos.

Catalogación y clasificación de las grabaciones de audio y video

Por las características del soporte físico que tienen las grabaciones de audio y video, su proceso de análisis y catalogación ha tenido importantes diferencias con el aplicado a la documentación en papel. La rutina de trabajo archivístico de estos materiales tendrá las siguientes fases:

a) Grabación de la entrevista en los formatos MP3 o AVI
b) Comprobación de la calidad de la grabación sonora
c) Asignación del número referencia
d) Rellenar la ficha descriptiva
e) Realizar copias de seguridad

a) Grabación de la entrevista en formato MP3 o AVI
Todas las entrevistas realizadas se han grabado en dos tipos de formatos digitales: MP3, para las grabaciones sonoras; y formato AVI (Audio Video lnterleaved), para los videos. Estos formatos de grabación son los más utilizados, y los que con mayor facilidad se pueden gestionar con los diferentes programas de reproducción existentes, facilitándonos su manipulación dentro del archivo y el acceso de los usuarios a este tipo de documentos.

b) Comprobación posterior de la calidad de la grabación sonora
Tras realizar la grabación, se comprobará el nivel de calidad de los diferentes archivos de imagen y sonido reproduciendo su contenido. Las entrevistas se registrarán con varios reproductores para evitar posteriores deficiencias, y de esta forma siempre podremos poseer el archivo sonoro de mayor nivel de calidad posible.

c) Asignación del número referencia

Una vez seleccionado el archivo, procederemos a la asignación del correspondiente número de referencia que le individualice dentro del conjunto de grabaciones. Este número está formado por dos partes diferenciadas: la primera de ellas, compuesta por el número correspondiente al orden de recepción de cada archivo; y una segunda parte, en la que aparece el nombre y el primer apellido de la persona entrevistada. Si a modo de ejemplo, tuviéramos que generar el número de referencia de la cuarta entrevista recibida en nuestro archivo que corresponde a la realizada a Antonio López, el resultado sería:

04 ANTONIO LÓPEZ

En donde "04" correspondería al número del archivo según su orden de llegada, y "ANTONIO LÓPEZ" seria el nombre y primer apellido de la persona entrevistada, que aparecerá siempre escrito en mayúsculas.

Mediante este simple proceso, cada una de las entrevistas grabadas tanto en formato video como en audio, quedará registrada e individualizada ocupando un lugar específico dentro de nuestro archivo. Los archivos en video y audio se catalogarán en dos grupos diferenciados formando fondos documentales separados.

d) Rellenar la ficha descriptiva

Comprobada la calidad de la grabación y asignado el correspondiente número de referencia al archivo, se procederá a generar su ficha descriptiva. Este documento incorporará las principales características de cada grabación, para de esta forma facilitar al usuario un conocimiento previo y general de estas entrevistas, sin la necesidad de ver o escuchar cada una de ellas.

De forma similar a la ficha que se generaba en la documentación en papel, de estas grabaciones también se realizará un documento que facilite su conocimiento previo al usuario. Los campos que componen esta ficha serán los siguiente: número de referencia, nombre del entrevistado, nombre del entrevistador, duración de la grabación, temática tratada, tipo de documento. Respecto al significado del campo "temática tratada", en este apartado se intentará describir mediante descriptores, los aspectos fundamentales que aparecen tratados en la entrevista para que puedan servir de referencia al lector.

Nº/REFER.	ENTREVISTADO	ENTREVISTADOR	DURACIÓN GRABAC.	TEMÁTICA	TIPO DOC.

e) Realizar copias de seguridad

Uno de los principales inconvenientes de este tipo de soportes físicos, es el referido a la dificultad de su conservación. Con gran facilidad los archivos de sonido e imagen pueden "desaparecer" al menor problema tecnológico, y por esta razón, es necesario que generemos diversos sistemas que nos aseguren su mayor perduración en el tiempo.

Para evitar el deterioro o la perdida de este tipo de archivos, se realizará por cada grabación dos copias de seguridad. En el momento en el que se deteriore o desaparezca uno de los archivos a los que los usuarios tienen acceso, se generará una nueva copia que ocupe el lugar de la primera deteriorada. Mediante este

proceso siempre contaremos con dos copias de seguridad protegidas, más el archivo informático que se podrá consultar libremente por los usuarios.

Con este sistema intentamos minimizar los riesgos que conlleva la utilización de este tipo de soportes, beneficiándonos al mismo tiempo de las importantes ventajas que nos aportan a nivel de gestión y consulta de la información.

Catalogación y clasificación de las fotografías

Al igual que se ha realizado con la documentación en audio y video, con las imágenes también hemos tenido que generar un sistema específico de análisis y catalogación de este tipo de documentación. El proceso de trabajo compartirá algunas similitudes con el que se ha aplicado a los otros tipos de documentos, incorporando las especificidades que comporta la catalogación de este tipo de soportes. Cuatro serán los pasos a seguir por los documentalistas con las fotografías recibidas:

a) Escanear la fotografía y conservarla en formato JPEG.
b) Asignación del número referencia
c) Rellenar la ficha descriptiva
d) Realizar copias de seguridad

a) Escanear la fotografía y conservarla en formato JPEG
Una vez recibidos los originales, se procederá a escanear cada una de las fotografías conservándolas en archivos con el mayor nivel calidad de imagen posible. El formato elegido para conservar los archivos fotográficos será el JPEG (Joint Photographic Experts Group), al ser uno de los formatos de uso más generalizado a nivel mundial y compatible con la mayoría de los editores de imagen. Tras finalizar este proceso se retornará toda la documentación, con la mayor brevedad, a sus respectivos propietarios.

b) Asignación del número referencia
Al igual que ocurrió con los archivos de video y audio, se generará un número de referencia formado por el número de orden de recepción de dicha fotografía, y seguidamente, se le añadirá el nombre del propietario de dicha imagen.

De esta forma los archivos de imagen quedarán convenientemente catalogados e individualizados. Si suponemos que estamos catalogando la tercera fotografía del fondo de Antonio Menchén, y queremos generar su número de referencia, éste quedará conformado de la siguiente forma:

03 ANTONIO MENCHÉN

De esta forma conseguimos identificar cada fotografía recibida, y en el caso de que alguna se extravíe, siempre se podrá volver a ubicar fácilmente en su carpeta correspondiente.

c) Rellenar la ficha descriptiva
Aplicando los mismos criterios con los que se catalogó los otros tipos de documentos, en esta tercera fase se generará una ficha descriptiva que nos permita identificar previamente las principales características de cada imagen. En esta ocasión, la prioridad reside en la descripción de los nombres de las personas

que aparecen en cada fotografía, así como la temática que define dicha imagen y la fecha en la que se realizó. Los otros apartados hacen referencia al correspondiente número de referencia, y al nombre del fondo al que pertenece:

Nº/REFER.	FONDO	DESCRIPCIÓN/NOMBRES	TEMÁTICA	FECHA

d) Realizar copias de seguridad

Siguiendo las mismas rutinas que se aplicaron con anterioridad, se realizarán tres copias de cada archivo fotográfico, dejando una de ellas para su consulta en sala y las otras dos se conservarán como copias de seguridad en caso de pérdida.

El contenido del archivo

Si en los anteriores apartados hemos podido ir conociendo las diferentes características que definen al *Archivo de la Memoria Viva de Getafe*, ha llegado el momento de detenerse en la exposición de los principales rasgos, que de manera más destacada, representan el potencial de este archivo a nivel de contenido informacional.

La cobertura temporal que abarca nuestro fondo, las diferentes fuentes y tipos documentales, junto con la temática específica de esta documentación, serán los cuatro epígrafes que desarrollaremos en este apartado para intentar mostrar una visión más precisa del contenido de la documentación que abarca este archivo.

Análisis específico del contenido de la documentación del archivo

a) Cobertura temporal
Respecto al marco temporal que abarca la documentación recibida, podemos mencionar que las fechas extremas se extienden entre 1960 y 1980. Estas dos décadas hacen referencia a la última etapa de la dictadura franquista y a los años posteriores en los que se desarrolló la transición democrática en nuestro país.

La mayor cantidad de fondos se encuadran entre el inicio de la década de los setenta y el periodo posterior a la muerte de Franco, época en la que se desarrollará con mayor intensidad el movimiento obrero y sindical en Getafe. Fuera de este encuadre cronológico, la documentación que aparece es muy apreciable a nivel cualitativo aunque pierde relevancia cuantitativamente.

b) Tipos documentales y fuentes de información
La diversidad de tipos documentales que aparecen en nuestros fondos es muy amplia, debido principalmente a la cantidad de fuentes que se utilizaron en su formación. A nivel general, podemos encuadrar en cuatro grandes grupos las diferentes tipologías que aparecen reflejadas en los materiales documentales:

⇒ Documentación interna.
Con este término hacemos referencia al conjunto de documentos generados en su habitual gestión interna, por cada una de las asociaciones vecinales o por los grupos sindicales que posteriormente nos los han cedido.

Un ejemplo de las tipologías más comunes que encontramos en la documentación interna serán: las diferentes actas de las asambleas y reuniones, la correspondencia entre las diferentes organizaciones provinciales de una misma asociación, informes sobre las elecciones internas para juntas directivas, los estatutos de las diferentes asociaciones, convenios laborales o las diferentes papeletas electorales.

Junto a las anteriores, aparecen igualmente recogidas un gran número de tipologías muy específicas, referidas a la gestión ordinaria de cada una de las organizaciones sindicales.

⇒ Propaganda política

Otro de los aspectos fundamentales que caracterizan tipológicamente a esta documentación, son los documentos relacionados con las actividades de propaganda y proselitismo político dentro de estos grupos opositores. Panfletos de propaganda de todo tipo, diversas publicaciones de cada una de las organizaciones obreras, cartas animando a concentraciones de protesta y huelgas, programas políticos de actuación de las asociaciones, pequeños libros de ideología política, etc.

Toda esta documentación que aparece en un importante número, ha sido recogida tanto de fondos particulares, como en la documentación relacionada con las diferentes organizaciones sindicales, comités obreros y asociaciones vecinales de Getafe.

⇒ Documentación externa

Este tipo de documentos representan a la tipología más repetida dentro de nuestros fondos. La relación entre las diferentes organizaciones del movimiento obrero y las administraciones, generará una abundante información con una variedad tipológica amplísima: cartas de denuncia dirigidas al Ayuntamiento de Getafe, a las autoridades penitenciarias, Dirección General de Seguridad, Delegación Provincial de la Familia o al Gobernador Civil de Madrid, junto con las diferentes respuestas a estas demandas y las reclamaciones realizadas por estas asociaciones.

Por otro lado, también encontramos una destacada cantidad de tipologías relacionadas con documentos administrativos, que son enviadas a las asociaciones vecinales reclamando una amplia diversidad de cuestiones.

⇒ Recortes de prensa

Existe igualmente, un importante número de recortes de prensa recogidos dentro de la documentación de este archivo. Estas informaciones periodísticas, hacen hincapié en noticias relacionadas con las movilizaciones obreras y vecinales surgidas en los últimos años del franquismo y tras la muerte del dictador.

Uno de los muchos ejemplos existentes de este tipo de documentos, serán las diferentes noticias de prensa recogidas en 1980 relacionadas con la muerte del líder vecinal del barrio de Orcasitas Arturo Pajuela, que tuvieron un importante eco en los periódicos de la época y que aparecen reflejadas en gran número en nuestros fondos.

⇒ Documentación privada

En donde aparece abundante correspondencia entre familiares y amigos, haciendo referencia a las diferentes actividades y situaciones personales que vivían sus protagonistas. Normalmente, este tipo de documentación está íntimamente relacionada con su implicación con el movimiento obrero y sindical de sus propietarios, sirviéndonos por este motivo, como fuente primaria de gran relevancia.

c) Temática

La temática que aparece reflejada en la documentación del archivo mantiene una gran variedad, aunque toda ella gira alrededor de un amplio tema central, que podríamos definirlo como: el desarrollo del movimiento obrero y vecinal en el municipio madrileño de Getafe, durante la segunda etapa del franquismo y la transición democrática.

Junto a esta "temática general" que identifica al conjunto de la documentación, existen diversos aspectos más concretos relacionados con las vivencias personales de los protagonistas que desinteresadamente nos han cedido sus documentos, que amplían en gran medida el abanico de materias tratadas. La temática de esta documentación privada estará muy relacionada con los cargos que han ocupado estas personas dentro del movimiento obrero y sindical en Getafe, permitiéndonos conocer desde otra perspectiva determinados procesos sociales de gran importancia histórica.

Conclusiones

El proyecto de la construcción del Archivo de la Memoria Viva de Getafe ha supuesto un notable esfuerzo de planificación, tiempo, financiación, personal e infraestructura, para poder dar forma a una herramienta innovadora y útil para la conservación de la identidad histórica de este municipio.

Uno de los principales logros de dar vida a este archivo, es el haber conseguido aunar toda la riqueza documental que estaba dispersa en propietarios privados y públicos, en un único fondo que resulta inestimable como fuente primaria para el estudio de la historia reciente de España. La importancia de la documentación aportada por los protagonistas que vivieron en primera persona estos procesos históricos, nos ha permitido elevar exponencialmente la relevancia informacional de los materiales que contiene el archivo.

Del mismo modo, las perspectivas de futuro que se nos abren al grupo de trabajo una vez plasmado en realidad nuestro proyecto, nos alientan y motivan a partes iguales. Uno de estos retos será el conseguir transformar nuestro actual "archivo físico", en un futuro "archivo virtual" del movimiento obrero de Getafe, que nos permita ampliar la dimensión y alcance de nuestro actual trabajo.

La digitalización de los fondos que componen este archivo junto con su posterior difusión en Internet, nos posibilitaría dar forma a una herramienta muy atractiva y práctica para el investigador, y al mismo tiempo, permitiría el acceso a cualquier persona interesada en esta información. En definitiva, poder consultar libremente y a texto completo, toda la documentación disponible a través de una sencilla base de datos ubicada en un sitio web, reduciendo los esfuerzos del usuario y mejorando los resultados de sus búsquedas.

Este ambicioso proyecto nos continuará estimulando en nuestro trabajo diario, para poder conseguir acercar al conjunto de los ciudadanos de Getafe la historia reciente de nuestro municipio y la memoria histórica de sus protagonistas anónimos.

ÍNDICE DE FUENTES PRIMARIAS QUE APARECEN EN LA OBRA

I.- RELACIÓN DE ARCHIVOS UTILIZADOS

ARCHIVOS PÚBLICOS

⇒	AF1M:	Archivo de la Fundación 1º de Mayo
⇒	AAA:	Archivo Ayuntamiento de Getafe
⇒	AGA:	Archivo General de la Administración
⇒	AHPCE:	Archivo Histórico del PCE
⇒	AFLC:	Archivo de la Fundación Largo Caballero
⇒	AHUSO:	Archivo Histórico de USO
⇒	AAMG, Fondo AAC:	Archivo Asociación Manuela Galeote, Fondo Asociación de Amas de Casa

ARCHIVOS PRIVADOS

⇒	AAAE:	Archivo Antonio Elvira, Fondo Asociación de Vecinos Juan de la Cierva. AJUS
⇒	ACE:	Archivo Carmen Espadiña
⇒	ADSS:	Archivo Dolores Sancho Silvestre
⇒	AFAR:	Archivo Fidel Alonso Ramos
⇒	AFT:	Archivo Francisco Torres
⇒	AJUS:	Archivo Jesús Urbán Salmerón
⇒	ALH:	Archivo Lorenzo Higuera
⇒	AM:	Archivo Mariano García
⇒	ARMJ:	Archivo Roberto Muñoz Jabonero
⇒	ASQ:	Archivo Saturnino Quijada

II.- RELACIÓN DE FUENTES ORALES EN LA INVESTIGACIÓN

A) Entrevistas efectuadas en formato video

Arturo Arévalo
Carmen Ferrero
José Luis Nieto Cicuéndez
Antonio López
Dolores Sancho
Francisco Torres
Josefa Vázquez Ponce
Antonio Menchén
Félix Heras
Julián Rebollo
Pascasio Nieto Cicuéndez
Saturnino Quijada y Teresa Coronel
Ángeles Moreno
Augusto Carnicer
Bautista Pérez
Cándido Toribio-Araceli Paredes
Lorenzo Higueras-Fidel Alonso
Victoriano Poveda

B) Entrevistas efectuadas en formato audio

Manuel Alarcón
Ramón Argelina
Javier Angulo
Sebastián Carro Sánchez
Pedro Castro Vázquez
Julián Catalina
Andrés Díez Fernández
Antonio Elvira
Manuel Fernández
Santiago Fernández González
Emiliano Fernández Rodríguez
Avelina Ferrero
Raimundo Fisac
Mariano García Gasco
Pablo Jiménez
Diego Macías
Felipa Manzanedo
José Martínez Paniagua
José Millano
Roberto Muñoz Jabonero
Jesús Neira Salazar
Vicente Nieto
José Luis Núñez
Enrique del Olmo
Enrique Padial Andrino
Baldomero Solera
Luis Yubero Romano
Jesús Urbán Salmerón
Rafael Torres Serrano
Antonio Triviño Heredero

INDICE

Agradecimientos	6
Prólogo: Ángel Bahamonde Magro	8
1.- Retoñando. De guerrilleros a huelguistas (1939-1962)	11
2.- "Vivan las Comisiones Obreras". Getafe años sesenta	46
3.- La conquista de la libertad. Movilización y resistencia en Getafe	173
4.- Años de lucha: la movilización y organización de las mujeres	275
5.- Semblanzas biográficas. Activismo sindical y político en Getafe	317
6.- "El archivo de la memoria viva de Getafe"	330
Fuentes primarias que aparecen en la obra	348

Este libro recoge la lucha de los hombres y mujeres de Getafe que hicieron posible lo que hoy es nuestra ciudad.

Getafe sigue siendo un pueblo de lucha que continúa saliendo a la calle cuando siente que se agreden sus derechos. Así lo ha demostrado en la defensa solidaria de los puestos de trabajo, cuando se pretendía cerrar o disminuir plantilla en una empresa, cuando ha habido que luchar por la PAZ, cuando se ha pretendido recortar nuestros derechos sanitarios, cuando se pretende agredir a la escuela pública...

Este libro explica el porqué de un Getafe que sigue siendo pionero en la lucha por las libertades. Pretende que sigamos sintiendo el orgullo de ser así. Y somos así porque hubo un tiempo en que muchos hombres y mujeres se organizaron para dar respuesta a un régimen que nos oprimía.

Hombres y mujeres que vivieron la solidaridad desde lo poco que tenían. Primero acogiendo a sus paisanos, que, como ellos, decidían dejar "el campo" para trabajar en una industria creciente. Que ahí vieron como encarcelaban a personas que lo único que hacían era buscar mejoras para sus vecinos y vecinas, para sus compañeros y compañeras de fábrica. Y todo esto, a cambio de nada o, mejor dicho, a cambio de todo, a cambio de una idea, de unas ideas, que pretendían conseguir un país libre que caminara hacia la igualdad entre los seres humanos.

Gracias a estos grandes ideales, Getafe fue pionero y vanguardia en el caminar hacia una Escuela Pública y de Calidad, hacía una Sanidad para todos y todas, en definitiva hacia una Sociedad del Bienestar que dejó su impronta en las nuevas generaciones.

Este Getafe es el Getafe de aquellas mujeres que, a pesar del papel subsidiario que pretendían otorgarles los hombres, crearon Escuelas Infantiles, consiguieron ambulatorios, frenaron la carestía de la vida y supieron poner su derecho al trabajo como un elemento fundamental para su autonomía y romper con la dependencia del macho, que el pensamiento dominante, apoyado por el franquismo, había hecho llegar hasta sus propios compañeros, los cuales consideraron que su lucha, la de ellas, era secundaria.

Este libro es un ejemplo de cómo hacer Historia desde la transmisión oral de sus propios protagonistas.

Este libro nos hará conocer a algunos y algunas de los vecinos y vecinas que fueron los artífices de la historia que aquí se cuenta.

Este libro es un ejemplo de convivencia, dónde se leen las narraciones de los protagonistas sin que asome un ápice de revanchismo en ellas. Donde abogan por una España que utilice el diálogo por encima de todo para llegar a un entendimiento que destierre la violencia de nuestras vidas.

Europa Viva

FUNDACIÓN CÉSAR NAVARRO

AYUNTAMIENTO DE GETAFE

Universidad Carlos III de Madrid
www.uc3m.es

Patrocina

ORGANIZACIÓN 2000, S.A.
Gestión y Promoción Inmobiliaria